

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.**  
**FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA.**  
**DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORANEA**  
**TESIS DOCTORAL**



**UN MODELO EN LA OPOSICION AL FRANQUISMO:**  
**LAS ORGANIZACIONES FRENTE (F.L.P.- F.O.C.- E.S.B.A.)**  
**TOMO 1**

**AUTOR: JULIO ANTONIO GARCIA ALCALA**  
**DIRECTOR: ANGEL BAHAMONDE MAGRO**

## **TESTIMONIO DE AGRADECIMIENTOS**

La realización de esta investigación ha contado con la colaboración desinteresada de un elevado número de personas, sin las cuales hubiera sido imposible incluso plantearse esta actividad. En primer lugar debo agradecer al profesor Angel Bahamonde, el director de esta Tesis, la paciencia y comprensión que ha mostrado así como la ayuda que me ha proporcionado a lo largo de estos años.

Al mismo tiempo quisiera dar las gracias al casi centenar de personas que han prestado su tiempo y energías para ofrecermé sus testimonios orales con objeto de intentar reconstruir la memoria de las Organizaciones Frente, sin ellos nunca hubiera podido efectuar este trabajo; a Jesús Ibáñez y a Esperanza Martínez Conde, que una tarde me recibieron en su casa para brindarme los primeros contactos y charlar sobre el Frente; a José Alvarez, que se encuentra realizando una tesis doctoral sobre el movimiento universitario, él me dejó su memoria de licenciatura y me introdujo pacientemente en la oposición estudiantil; a Pere Ysas y a Carmen Molinero, que tuvieron la gentileza de enviarme por correo sus impresiones junto a una bibliografía básica sobre el movimiento obrero; al profesor Luis Enrique Otero, que me ayudó en los vericuetos administrativos y me puso en contacto con Harmut Heine, los dos una mañana en la

revista *Alfoz* me aconsejaron sobre los pasos iniciales en una investigación de este tipo.

También quiero agradecer la especial atención que tuvo conmigo José Manuel Arija, el primero en abrirme durante días su archivo privado, y Antonio Ubierna, quien me entregó sus notas manuscritas y accedió a mis repetidas consultas sobre el tema. Igualmente, José María Mohedano me ofreció la posibilidad de consultar su archivo de las Organizaciones Frente, y Carmen Iglesias además me entregó los documentos que todavía conservaba para que pasaran a la Fundación Pablo Iglesias.

Así mismo agradezco a Nuria Pey y a Laura Durendes, de la Fundación Rafael Campalans, su permanente colaboración, que ha incluido la ayuda para ponerme en contacto con personas interesadas en este mismo tema y para informarme de encuentros de antiguos miembros del Frente; al personal de la Fundación Pablo Iglesias de Madrid, a donde he acudido en repetidas ocasiones y al Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, que puso a mi disposición un traductor para poder utilizar mejor los fondos de Acción Comunista.

A la larga lista de personas que también han colaborado en esta Tesis, les doy mi más sincera gratitud, y espero no decepcionarles con los resultados. No creo que sea necesario señalar que la utilización de su ayuda en los análisis que aparecen en este trabajo son de mi propia responsabilidad.

## **1 . -      LOS      FUNDAMENTOS      DE      LA INVESTIGACION**

La realización de una investigación en el campo de las ciencias sociales puede deberse a una gran variedad de factores, como también son múltiples los temas y los puntos de vista que pueden ser objeto de estudio, en este caso, del historiador. En concreto, las razones que justifican la realización de una tesis doctoral sobre los grupos frentistas las podemos agrupar en seis amplios factores: primero, la necesidad de un estudio global sobre los grupos frentistas; segundo, el estudio y catalogación de fuentes hasta ahora inéditas; tercero, el interés del modelo político que propusieron; cuarto, su participación en la lucha antifranquista; quinto la necesidad actual de separar la idea o el mito que existe de estos grupos frentistas y su existencia real; sexto, la influencia posterior tanto de las Organizaciones Frente como de sus militantes. De estos seis apartados se desprenderá la hipótesis de trabajo que plantea este trabajo.



## **1.- LA REALIZACION DE UN ESTUDIO GLOBAL SOBRE LAS ORGANIZACIONES FRENTE.**

A pesar de haber pasado más de veinte años de la muerte de Franco, no existía un estudio global sobre el desarrollo y evolución histórica de los grupos frentistas. Aunque había una colección relativamente importante de cartas, declaraciones y artículos sobre el tema y una serie de capítulos que en los estudios de la oposición al franquismo trataban con mayor o menor profundidad a los grupos frentistas, faltaba, en mi opinión, un primer análisis global que abarcara todas las épocas y, al menos, las zonas geográficas más importantes en que estos se desarrollaron. Se producía así una carencia específica, ya que a lo largo de estos años han ido apareciendo diversos estudios en profundidad sobre la oposición socialista, comunista o anarquista. La pretensión de intentar llenar este vacío justifica por sí sola esta investigación, como un primer paso que pueda servir de marco de referencia para posteriores estudios sobre el Frentismo.

## **2.- EL ESTUDIO DE FUENTES HASTA AHORA INEDITAS**

El trabajo ha implicado también, evidentemente, la revisión y catalogación de distintos archivos privados y fuentes orales hasta ahora inéditas. Esta Tesis, que comenzó

con la catalogación del archivo privado de José Manuel Arija, ha permitido igualmente el análisis de otras colecciones documentales privadas más pequeñas, y en gran medida inéditas, como las de José María Mohedano, José Antonio Ubierna o Carmen Iglesias.

De forma similar, el archivo del grupo <Acción Comunista> que se encuentra en el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, no había sido utilizado hasta el momento para el estudio de los grupos frentistas. Gracias a las informaciones de José Antonio Ubierna pude comprobar que en el citado archivo se encontraba no sólo la documentación de Acción Comunista, sino también de la Federación Exterior del FLP, formando un conjunto de valiosa ayuda para el historiador de este tema.

Paralelamente a este análisis de las distintas fuentes escritas, la investigación ha utilizado también fuentes orales en gran medida inéditas y que podrán ser utilizadas por posteriores historiadores. En este sentido hay que señalar que algunas de las personas que han proporcionado sus testimonios orales, como es el caso de José Manuel Arija y José Manuel Velasco, desgraciadamente han fallecido antes de ver terminado el trabajo. Creo que esta investigación así ha podido salvaguardar sus vivencias históricas y ofrecerlas para otros estudios.

### 3.- EL INTERES DEL MODELO POLITICO FRENTISTA

Otros motivos que justifican la realización de la presente investigación se refieren a las propias características de los grupos frentistas. Por ejemplo, la *puesta en cuestión por los felípes del modelo de partido* los sitúa directamente en una órbita de actualidad, dentro del debate político que se desarrolla hoy sobre los partidos políticos. Este cuestionamiento comenzó con la propia denominación adoptada, <Frente>, etiqueta influida evidentemente por los Frentes cubano y argelino.<sup>1</sup> Ante el modelo usual de partido político imperante, los *felípes* decidieron crear una nueva estructura que incluyera diversas formaciones y corrientes políticas socialistas. Nos *proponíamos alejarnos del fraccionamiento del resto de los partidos de la izquierda española y ofrecer una organización revolucionaria que, habiendo encontrado un nexo común a toda la juventud, arrastrara luego a los viejos también*, recordaba Rodolfo Guerra<sup>2</sup> al hablar de los objetivos del Frente. Con este *metapartido* dirigido desde España pretendían también salir del círculo vicioso en que se mantenían gran parte de las relaciones entre los partidos políticos de la oposición y formar un vínculo que pudiera establecer las bases para derribar a la Dictadura. Sin embargo realmente el Frente casi nunca aglutinó a otras organizaciones políticas y muchas veces actuó como si se tratase de un partido político más.<sup>3</sup> No obstante, el hecho de que a lo largo de los años se

mantuvieran tanto la denominación como los objetivos del Frente, supone la constatación de que pervivía, al menos en cierta medida, el planteamiento inicial.

Además, desde el principio existió el acuerdo de que este Frente estaría *dirigido desde el interior*, ya que los *felipes* interpretaban que el exilio había hecho aparecer una visión desfigurada de la realidad española, emponzoñando las relaciones entre las distintas fuerzas políticas y sindicales. A pesar de encontrarse en ocasiones en situaciones complicadas -por ejemplo en 1962- el Frente prefirió siempre reconstruirse desde la clandestinidad a pesar de las dificultades de este proceso, un rasgo que también diferencia a las OOFF del PSOE y del PCE. <sup>4</sup>

Otros elementos son los referidos al *funcionamiento interno* de estas organizaciones en la relación *militante/dirección* y en la *posible asunción de un credo ideológico común*. Se tendió siempre a una dirección colegiada tanto para intentar evitar las tendencias oligárquicas como para sobrevivir mejor ante la represión. En ocasiones existió un <Secretario General> del FLP (así en 1959 Julio Cerón o en 1962 Joaquín Aracil) pero este cargo era más un título, el reconocimiento de una influencia y cierta capacidad de liderazgo, que unas atribuciones de poder.<sup>5</sup> Las decisiones fueron por lo general colectivas, primero assemblearias y luego dentro de organismos colegiados (Central de Permanentes, Secretariados y Comités...), una

forma de ejercer la dirección compartida que se hizo extensiva a cada una de las Federaciones y constituyó en muchas ocasiones una salvaguardia ante el dogmatismo.

Por otra parte pervivió el convencimiento de que era un derecho de los militantes poder criticar las decisiones de la dirección sin temor a represalias, así como mantener sus propias opciones ideológicas dentro de un amplio marco de referencia socialista y revolucionario.<sup>6</sup> La defensa de la libertad de crítica interna estaba ligada también con el rechazo a direcciones o Comités Centrales que controlasen estrictamente los actos y la voluntad de los militantes. Se huyó así de un dogmatismo ideológico rígido, ante el que se preferió la libertad de poder efectuar lecturas libres de autores de distintas corrientes, muchas veces heterodoxas. El militante podía (y en algunos casos casi debía) leer y discutir en la célula a Rosa Luxemburgo junto a Lenin, a Mao y a Trotski, a Marx al mismo tiempo que a Theilhard de Chardin o a Mounier.<sup>7</sup> Este pluralismo estaba conectado con la herencia de diversas tradiciones -humanista, marxista, cristiana o libertaria- en las que se movían sus miembros.

Esta es una de las características más remarcada en los testimonios orales de las distintas etapas y posicionamientos ideológicos del Frente. *Había una universalidad y una tolerancia tremenda. La cultura del FLP es flexible, heterodoxa.<sup>8</sup> Quisimos conciliar una orientación revolucionaria y radical con un tipo de organización flexible*

y democrática.<sup>9</sup> No había ningún tipo de monolitismo y reivindicábamos respecto al PCE que teníamos gente que venía de distintos sitios. Incluso nos definíamos con nombres distintos (<yo soy guevarista>, <yo soy luxemburguista>).<sup>10</sup> Eramos más libres, veíamos que los comunistas estaban encorsetados. Aunque les respetáramos mucho -sabíamos que se la jugaban-, nosotros éramos más sueltos.<sup>11</sup> Frente al PCE nosotros teníamos un carácter menos rígido, más plural. Que probablemente para estar juntos tampoco hace falta estar de acuerdo en la vida y en la muerte, que uno puede coincidir en ciertos aspectos pero no hace falta tener grandes juramentos ideológicos sobre modelos totales de sociedad.<sup>12</sup> Esta tolerancia, recogida en los Estatutos de 1962,<sup>13</sup> también tuvo excepciones y, por ejemplo, el final del FOC puede interpretarse como una ruptura de esta tradición que llevó al final de la organización.

Como se ha visto en los testimonios antes citados, esta tolerancia interna aparecía también en oposición al modelo comunista, ante el que hubo una permanente crítica tanto por su vertiente imperialista exterior -intervención soviética en Hungría en 1956- como por su burocratismo y asfixiante dictadura interior. Por contra, se propuso otro modelo que debía respetar tanto la independencia de los pueblos como los derechos y libertades personales. Adelantándose varios años a otras formaciones políticas, los *felipes* conjugaron esta crítica al estalinismo con la defensa de un socialismo revolucionario que se situaba también en las antípodas de la

socialdemocracia europea.

Esta flexibilidad hay que conectarla igualmente con la importancia del componente católico en numerosos miembros del Frente que fueron atraídos precisamente por la poca importancia que se daba a las creencias personales. En la primera etapa la inmensa mayoría eran creyentes, y varios habían participado en grupos católicos, sin que faltaran antiguos seminaristas. Luego, aunque el catolicismo pasó a ser muy minoritario, se mantuvo esta procedencia católica de muchos miembros (la JOC, FECUM y otras organizaciones católicas eran zonas de prospección frentista). Así el Frente compaginó así, desde sus inicios, un catolicismo personal con la participación en una formación política laica, socialista y revolucionaria. Sólo en los últimos meses, en FOC la procedencia católica sirvió como un arma en la lucha interna.

Existe otro aspecto innovador que hubiera justificado también por sí solo esta investigación y es la *estructura federal de los grupos frentistas*. No hubo una única formación frentista, sino que, casi desde su inicio, se constituyó una estructura confederal, con diversas formaciones autónomas en Cataluña y el País Vasco, que eran y se sentían igualmente integrantes de un proyecto común. Esta estructura confederal, original con respecto al funcionamiento de los partidos políticos clandestinos en la España de los años sesenta, fue ratificada en las declaraciones conjuntas más solemnes, como el Congreso de 1962 o la Declaración del Comité Político de

1966. Igualmente esta forma de organización llevó implícita una fuerte tendencia a la descentralización interna en cada una de las federaciones del Frente, permitiendo la toma de decisiones de forma bastante autónoma y rápida.

Aunque se reconozcan sus problemas<sup>14</sup> y se pueda dudar de la aceptación sincera por parte de todos los *felipes*, los grupos frentistas mantuvieron a lo largo de los años una estructura confederal bastante descentralizada, otro signo de innovación en el panorama político de esos años.<sup>15</sup>

#### 4. LA ACTIVIDAD DEL FRENTE EN LA LUCHA ANTIFRANQUISTA.

A pesar de la juventud e inexperiencia inicial, el Frente mantuvo una labor continuada dentro del conjunto de la lucha antifranquista a lo largo de aproximadamente una década. En este sentido hay que señalar que además de la actuación clandestina habitual, las OOFF tuvieron una especial presencia en las fábricas (la oleada huelguística de 1962, los primeros años de las comisiones obreras catalanas) y en la lucha antifranquista estudiantil, bien dentro de FUDE o en el Sindicato Democrático, aspectos en los que toda investigación debería contar con un conocimiento básico de la situación de las Organizaciones Frente en ese momento.



Hubo también importantes errores tácticos y de apreciación de la situación política que en ocasiones podrían haber acarreado el fin anticipado de las OOFF y que son en parte producto de la inexperiencia política y de la falta de una aparato político con cierta tradición clandestina.

## **2.5. LA SEPARACION ENTRE EL MITO Y LA REALIDAD DEL FRENTE.**

Este aspecto hay que conectarlo con la atracción que hubo hace unos años hacia las Organizaciones Frente, en parte por la presencia que varios antiguos miembros tenían en la actualidad política y por el encuentro que realizaron en 1984 para volver a juntar la *fiesta*.<sup>16</sup> En alguno de los artículos en prensa que se escribieron entonces parecía que se trataba de grupos poco serios, más bien reuniones de amiguetes que jugaban a lanzar octavillas dentro de unos grupos. Muchos de los antiguos militantes a los que entrevisté se quejaron de esta visión y de una cierta pretensión de muchas personas por sumarse a la moda y aparecer como miembros del Frente cuando en realidad no habían tenido ninguna actividad. De alguna manera la presente investigación pretende también ir limando el aspecto más romántico del Frente para enmarcarlo dentro de una actividad clandestina que contó -como en el resto de las fuerzas clandestinas- con el trabajo y la valentía de centenares de personas a lo largo de unos quince años.

En cuanto a la posible existencia de distintas etapas o fases cerradas en la evolución del Frente, hay que establecer algunas puntualizaciones. Primero recordar que fue Julio Cerón quien en un célebre artículo<sup>17</sup> señaló su idea de que había una serie de ciclos en el Frente (FLP-1, FLP-2, FLP-3) que, en su opinión habían roto la continuidad de la organización, casi como distintos grupos que mantenían el mismo nombre en años sucesivos. Aunque la fuente -el líder de los inicios del Frente y posiblemente la persona que había planteado su nacimiento- hay que tenerla en cuenta y sirve para ayudar a comprender las diferentes fases, a mi modo de ver el punto de partida de este planteamiento es erróneo ya que una característica de las Organizaciones Frente fue su capacidad de adaptación a las condiciones cambiantes del entorno. Por este motivo las propuestas de 1956 no eran las de 1969, pero tampoco las de 1961 o 1965, y así lo veían los militantes de la última etapa cuando renegaban de los planteamientos y de los líderes de los inicios, incluido del propio Julio Cerón.

Este último escribió el citado artículo porque entonces y ahora pensaba que aquello ya era <otro FLP>, y no <el suyo>, el de los planteamientos de los primeros años. No podía percibir que era <el suyo> sumado al de muchos otros y al de otras condiciones e influencias. Posiblemente por el uso de una continuada crítica interna -tal vez negativa en otros aspectos- y por la ausencia de un rígido dogmatismo ideológico, el Frente fue adaptándose a los cambios que se

producían en España (Plan de Estabilización, desarrollismo...) y en el mundo occidental (crecimiento de las clases medias, capitalismo monopolista, crisis del sesenta y ocho...). Incluso les permitió también volver a renacer cuando muchos apostaban por su final tras una de sus periódicas crisis importantes (1959, 1962, 1965). Hubo así una continuidad en el ideario socialista y revolucionario y en el modelo organizativo propuesto. Aunque sólo una mínima minoría de militantes<sup>18</sup> participaron en todas o casi todas las fases de esta complicada evolución, muchos fueron sirviendo de puente entre las etapas y los tránsitos pudieron utilizar casi siempre la experiencia anterior.

Este aspecto enlaza con otra característica secundaria pero a mi modo de ver interesante ya que puede mostrar el tipo de militancia del Frente: el *mantenimiento de una fuerte conciencia de grupo*. A pesar de los avatares de aquellos años y de haberse encontrado en posiciones completamente distintas (por ejemplo durante la expulsión de la Federación Exterior en 1965) sigue habiendo un sentimiento de pertenencia colectiva y unas fuertes relaciones personales, algo que tal vez enlace con el tipo de militancia abierta y con un ambiente de libertad interna. <sup>19</sup>

## **6. LA INFLUENCIA POSTERIOR DE LAS ORGANIZACIONES FRENTE.**

El Frente fue un semillero de ideas y militantes para muchos otros grupos que fueron apareciendo a lo largo de los años sesenta y setenta. Por otra parte la influencia del Frente se ha manifestado también en la presencia de sus antiguos militantes en distintos grupos políticos posteriores. El hecho de que estos grupos hayan abarcado un variado abanico ideológico (PCE, PSOE, PC(i), ORT, UCD, CiU...) y que varios de estos antiguos miembros hayan continuado teniendo una presencia importante en la actividad política española durante numerosos años destaca más la influencia del Frente.

## **7. HIPOTESIS DE TRABAJO**

Esta investigación va a desarrollar el estudio de las Organizaciones Frente partiendo de su evolución cronológica y de otros aspectos destacados (relaciones internacionales y con otras formaciones políticas, publicaciones, influencia en otros grupos posteriores....). También se pretende verificar

las hipótesis planteadas en las páginas anteriores, principalmente dos. Una es la existencia de un modelo político propio en el Frente que incluiría la puesta en cuestión del modelo de partido, la creación de un grupo político dirigido desde el interior de forma colegiada, la tolerancia y la libertad de crítica interna y la estructura federal. Se intentará verificar que estos rasgos se insertan en las OOFF proporcionando a estos grupos una especificidad y un valor importante en la sociedad actualidad.

La segunda hipótesis que intenta demostrar este trabajo es que existió una continuidad en las Organizaciones Frente, que no se produjo un corte definitivo entre sus diversas etapas sino que hubo una evolución entre las reuniones de Alonso Cano de 1958 y la IV Conferencia de FOC de 1969. Incluso en esa última etapa pervivían algunos rasgos que permiten seguir catalogándolas en el mismo grupo político.

1. Los nombres que se utilizan en este trabajo para referirse al conjunto formado por el Frente de Liberación Popular (FLP), la Associació Democràtica Popular de Catalunya (ADP o ADPC), el Front Obrer de Catalunya (FOC) y el Euskadiko Sozialisten Batasuna (ESBA) son los de <Frente>, <Federación>, <grupos frentistas>, <organizaciones frentistas> o bien <Organizaciones Frente>. En los documentos de la época los militantes empleaban estas mismas denominaciones según cada una de las etapas, si bien también en ocasiones -y dependiendo de la época y el autor- se utilizaba la expresión de <FLP> como un todo que englobaba al conjunto de organizaciones frentistas.

2. Entrevista con el autor.

3. De hecho la aparición de FOC o la labor de la Central de Permanentes en Madrid en 1961 pueden ser interpretadas en este sentido.

4. En el PSOE la dirección residía realmente en el exilio. Es más, según Abdón Mateos, los delegados del exilio que asistían a los Congresos se encontraban "alejados del conocimiento real de lo que pasaba en España y de lo que pensaban los militantes clandestinos, pues la dirección solo informaba someramente de la trayectoria de estos, alegando la mística de la clandestinidad. Los delegados del interior que se desplazaban periódicamente a los Congresos no tenían voto...", *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español 1953-1974*, Edit. Pablo Iglesias, Madrid, 1993, pág. 128. En el caso del PCE la dirección -José Díaz, Dolores Ibarruri, Santiago Carrillo...- desde el final de la guerra civil residió en el exterior.

5. Así se puede comprobar por ejemplo en la oposición del exterior a participar en la Huelga Nacional Pacífica de 1959 a pesar del interés mostrado por Julio Cerón, o en la autonomía de la ADP ante Madrid ya durante esta etapa.

6. Otra cuestión distinta, que analizaremos en su momento, es el planteamiento de si estas características favorecían o no la actividad clandestina contra la Dictadura.

7. No obstante, en la última fase de las OOFF se fue detectando una mayor tendencia hacia el purismo ideológico, que aún así no logró imponerse completamente.

8. Entrevista a Rafael Bañón.

9. Entrevista a Fernando Ariel del Val.

10. Entrevista a Miguel Romero.

11. Entrevista con Ana Ramón.

12. Entrevista a Jesús Salvador.

13. Artº 6 de los Estatutos aprobados en el Congreso de 1962.

14. Entre estos cabe citar las dificultades que existieron en determinados momentos para mantener los mínimos vínculos de conexión entre FOC, ESBA y FLP, lo que provocó una fuerte disminución de su eficacia política. Por otra parte, al final de la década de los años sesenta la existencia de este tipo de organización fue puesta en entredicho en numerosas células frentistas, que demandaban la asunción de un modelo unificado de partido revolucionario.

15. Recuérdese que el PSOE aprobó en su VII Congreso de 1958 que "ni vascos ni catalanes podrían desarrollar una acción política autónoma en sus nacionalidades", MATEOS, Abdón, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español 1953-1974*, Edit. Pablo Iglesias, Madrid, 1993, pág. 130. El PCE asumió tradicionalmente mayores dosis de centralismo. Véase el <caso Comorera> y el papel del PSUC en la organización comunista.

16. Término coloquial con el que los miembros designaban al Frente, sobre todo en los primeros años.

17. <El Frente de Liberación Popular ha sido la gran oportunidad de los últimos años>, en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº 13-14, junio-septiembre de 1967, pág. 201-203.

18. Entre estos cabe citar, por ejemplo, a José Ramón Recalde, Pascual Maragall, Ignacio Fernández de Castro y José Manuel Arija.

19. Numerosos militantes que luego pasaron a entrar en otros grupos políticos no guardan las mismas imágenes positivas de estos partidos políticos como del Frente, aunque en este aspecto puede influir una posible visión amable de los años juveniles por parte de los testimonios orales utilizados

## **2. -FUENTES UTILIZADAS**

### **FUENTES PRIMARIAS ESCRITAS**

Los archivos utilizados han sido los fondos privados de José Manuel Arija, Antonio Ubierna, Carmen Iglesias y José María Mohedano, así como los fondos documentales del Instituto Internacional de Historia Social, de la Fundación Campalans y de la Fundación Pablo Iglesias. Por último hay que citar los archivos policiales existentes en el Archivo Histórico Nacional, donde he podido consultar algunos expedientes personales.

El archivo que ha servido de primer armazón ha sido el de José Manuel Arija, posiblemente el archivo oficial del FLP, y que cuenta con documentos de prácticamente toda la historia del Frente. Yo he tenido la inmensa suerte de encontrar este archivo al comenzar la presente investigación y de poder conocer personalmente a José Manuel Arija, miembro del FLP desde la primera etapa, militante antifranquista casi profesional antes de convertirse en un importante periodista, persona honesta, trabajadora y extremadamente amable con un joven licenciado sin ningún pedigrí ni curriculum.



Los otros archivos privados a los que he tenido acceso son mucho menos amplios y más restringidos cronológicamente. Así los archivos privados de José Antonio Ubierna, de Carmen Iglesias y de José María Mohedano consisten en documentos o publicaciones de las etapas en que cada uno de ellos estuvo militando en el Frente.

En el Instituto Internacional de Historia Social se encuentra una colección documental bastante importante ya que era el archivo de la Federación Exterior del FLP. Sin embargo, por eso mismo, los documentos sólo abarcan hasta 1965, fecha en que se produjo la crisis y escisión de esta Federación. La mayor parte de la información trata sobre aspectos relativos al Frente del exilio o a relaciones de éste con el interior.

Los dos archivos que existen en la Fundación Campalans proceden de donaciones y forman la colección Joaquín Garriga y la colección Isidro Molas. Son fondos importantes, si bien se centran en su mayoría en la evolución de las organizaciones frentistas catalanas, la Associació Democràtica Popular de Catalunya y el Front Obrer de Catalunya. En estas dos colecciones son mucho más numerosos los documentos producidos a partir de mediados de los años sesenta que los de las primeras etapas. Por último, en la Fundación Pablo Iglesias sólo existe un número reducido de publicaciones del Frente.

Evidentemente las fuentes escritas son fundamentales para poder realizar un estudio histórico serio y hubiera deseado poder contar con más fondos documentales, pero muchos de ellos se han perdido a lo largo de las peripecias de la clandestinidad mientras que otros han desaparecido en mudanzas de domicilios, traslados de muebles, préstamos o fallecimientos de sus propietarios. Está también el problema de encontrar la documentación clandestina de una organización joven y con una dirección en el interior, con la consiguiente destrucción de gran parte de la producción escrita por problemas de seguridad, aunque es evidente que estos son una parte de los problemas que aparecen cotidianamente al realizar estudios históricos sobre formaciones clandestinas.

Desgraciadamente no he podido encontrar el archivo oficial de la federación vasca, la Euskadiko Sozialisten Batasuna (ESBA), a pesar de haber contactado con antiguos militantes de Bilbao y San Sebastián. Tampoco he localizado documentación de provincias donde también hubo militantes frentista, como Zaragoza o Málaga. Además de estas carencias geográficas la documentación que ha llegado hasta este historiador es fragmentaria en varios aspectos, en los que los textos solo proporcionan esbozos de información. Por contra, en otras cuestiones -como el debate interno catalán en la crisis final de FOC- hay muchos documentos conservados. A veces la documentación conservada sólo refleja la visión oficial de la dirección ante determinados problemas, como sucede en el caso de varias de las

expulsiones, como la de Antonio López Campillo en 1962.

Los archivos consultados proporcionan una información reducida sobre algunos aspectos de la evolución de las Organizaciones Frente, por lo que es de desear que en el futuro salgan a la luz más archivos personales y que estos puedan ser consultados por los investigadores. También sería deseable que estos fondos se salvaran en archivos públicos del variado devenir personal. La fórmula podría consistir en donaciones a las diversas Fundaciones que hay en nuestro país (como la recientemente realizada por Isidro Molas a la Fundación Campalans) o al menos en acuerdos que permitan efectuar copias de seguridad en microfilm de los originales.

#### LA PROBLEMÁTICA DEL MÉTODO EN LA HISTORIA ORAL

El uso de las *fuentes orales* ha constituido por los motivos más arriba citados una necesidad metodológica para intentar cubrir las carencias de la documentación escrita.<sup>1</sup> Como es sabido, aunque el uso de testimonios orales por parte de los historiadores aparece desde el comienzo de nuestra disciplina, su desarrollo se ha producido principalmente en este siglo e incluso en España no se ha producido hasta el

final del franquismo. Como precursora del uso de estas fuentes en nuestro país hay que citar a Mercedes Vilanova quien estuvo a su vez muy influida por el trabajo de Ronald Fraser sobre Mijas, pueblo andaluz donde había acudido a la edad de 27 años con el deseo de escribir una novela.<sup>2</sup> Con los años los grupos de historiadores que han utilizado esta técnica en España han aumentado y se han establecido seminarios permanentes, grupos de trabajo, publicaciones regulares y congresos periódicos. Entre estos grupos cabe citar el seminario de Fuentes Orales de Madrid,<sup>3</sup> el grupo de trabajo de Fuentes Orales del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona, la revista *Historia y Fuente Oral* y las Jornadas que organiza la UNED en Avila. Asimismo existe un arxhivo de historia oral en el Institut Municipal d'Història de Barcelona.<sup>4</sup> En Madrid destaca el grupo Como investigador la historia oral me interesó ya en los estudios de doctorado en la Facultad Complutense de Madrid al poder trabajar junto a la profesora Carmen García-Nieto en la investigación en torno al barrio madrileño de Palomeras.<sup>5</sup>

En cuanto comencé a enfrentarme con la escasez de documentación escrita sobre las Organizaciones Frente, comprendí que la única forma en esos momentos de poder efectuar una investigación seria sobre el tema era utilizando las técnicas de la historia oral. De esta forma se suplían las carencias de las otras fuentes y se podía abrir el

estudio hacia los antiguos militantes de base.<sup>6</sup>

Además me atraía este método como una forma de enriquecimiento personal al poder conocer a los antiguos militantes antifranquistas. Si no debo ser yo el que juzgue si el objetivo científico de la presente Tesis se ha cumplido, sí que la finalidad vivencial ha sido completamente satisfactoria.

El método utilizado para elaborar la muestra ha sido el denominado de <bola de nieve>, esto es, un entrevistador ha ido proporcionando el siguiente contacto,<sup>7</sup> sistema impuesto por la inexistencia de una relación fija de militantes fácilmente localizables. La investigación ha pretendido que la muestra resultara lo más amplia posible, alcanzando los testimonios orales casi el centenar, en una relación que me parece representativa del tipo medio de militante frentista y que está desarrollada en el anexo final de la presente investigación. Las fuentes orales proceden de las diversas etapas de las OOFF, así como de varias provincias, clases sociales, creencias religiosas y sectores de militancia (universidad, obreros, profesionales...) Igualmente la muestra incluye testimonios de distintas posiciones ideológicas que mantenían los entrevistados durante su militancia y en la actualidad.

La técnica utilizada ha sido la entrevista grabada en cinta de audio.<sup>8</sup> Esto no ha ocurrido así en escasas ocasiones, como cuando el testimonio ha preferido que no se

grabase -por ejemplo Carlos Romero-, cuando la entrevista se ha desarrollado en un clima poco propicio al uso de la grabadora -el testimonio de José Antonio González Casanova se recogió durante un agradable paseo y cena por Barcelona- o cuando un fallo técnico ha impedido la grabación -como sucedió durante la recogida del testimonio de Fernando Romero-. El sonido se ha recogido bien mediante un micrófono incorporado a la grabadora o bien con micrófono de pinza. Estas entrevistas se han efectuado en diversos lugares como domicilios particulares, cafeterías o lugares de trabajo.<sup>9</sup> En la mayoría de los casos las entrevistas han sido individuales, salvo en la recogida de los testimonios de Mercé Sala-Toni Castells, Angel Abad-Luis Avilés, Elías Martín-Asunción Alba y Juan José Ferreiro-José María Palomas. No obstante hubiera deseado poder efectuar un segundo bloque de entrevistas en grupo, ya que posiblemente hubieran enriquecido los testimonios.

En cuanto al tipo de entrevista, se ha huído de la entrevista cerrada -con preguntas prefijadas de antemano- tanto por las condiciones del trabajo como por el propio interés de investigador. Se ha optado así por un tipo de entrevista semidirigida,<sup>10</sup> intentando que el testimonio charlase libremente sobre una serie de cuestiones de interés que comenzaban con un cuestionario-tipo sobre aspectos biográficos<sup>11</sup> y continuaban con preguntas relativas a su participación en las Organizaciones Frente.

La investigación no ha buscado sólo el testimonio del líder sino que la pretensión ha sido conocer la versión del militante de célula, con sus propias motivaciones e intereses y con una visión de la organización distinta a la del dirigente. Se ha intentado desarrollar un tipo de historia - una cierta microhistoria-<sup>12</sup> que no suele aparecer en las fuentes primarias escritas incluso en el caso de que se hubiera podido disponer de una serie documental detallada y repleta de informes, declaraciones o estudios. Este es el caso, por ejemplo, de la evolución de la moral privada.<sup>13</sup>. Igualmente la utilización de estas fuentes ha sido imprescindible para conocer algunos aspectos totalmente opacos a la documentación escrita, por ejemplo la táctica guerrillera.

Permanece sin embargo un debate sobre la validez de las fuentes orales en la investigación histórica. Cabe recordar primero que hay que analizar estas fuentes críticamente, al igual que las escritas, en las que tampoco toda su información tiene que ser aceptada sin más.<sup>14</sup> Por otra parte, la Historia Oral depende en gran medida del proceso de la memoria, de la que sabemos entre otras cuestiones que la supresión de recuerdos es mayor a corto plazo, que estos suelen recuperarse al cabo del tiempo<sup>15</sup> y que influye en ella el interés del informante.<sup>16</sup> Estas características de la memoria favorecen la utilización de las fuentes orales en la presente investigación, pues la recogida de datos se ha efectuado transcurridos más de veinte años de los

acontecimientos y el tema ha contado en todo momento con el interés del testimonio oral. Otra cuestión importante es la deformación que suele aparecer en los testimonios orales al tender a deformar éstos muchas veces el propio pasado.<sup>17</sup> La veracidad de la información se ha intentado obtener a partir del análisis crítico de los testimonios y del contraste de datos obtenidos en varias entrevistas. La saturación por acumulación de entrevistas no ha sido posible en todos los casos ya que hubieran sido precisos muchos más testimonios.

No obstante existen también deficiencias en la información de estas fuentes. Primero, en cuanto a la amplitud de esta muestra, ya que hay importantes carencias en determinadas zonas (Andalucía, Galicia o Zaragoza, por poner algunos ejemplos) donde no he podido localizar testimonios de antiguos militantes. Segundo, hay deficiencias en la precisión cronológica, que en ocasiones no se ha podido establecer con exactitud al carecer de documentación escrita fiable y ofrecer diferentes cronologías las fuentes orales consultadas.<sup>18</sup>

Baste por último insistir en que la colaboración dsinteresada de los informantes ha sido fundamental para esta investigación y señalar, aunque sea obvio, que los posibles aspectos positivos de la investigación se deben a la colaboración dsinteresada de estas personas.



## EL ESTADO DE LA CUESTION HISTORIOGRAFICO

Para esta investigación se ha utilizado un variado conjunto de fuentes impresas que pertenecen tanto a la época en la que se desarrolló el Frente (por ejemplo las publicaciones de la editorial Ruedo Ibérico) como a las investigaciones, a los testimonios posteriores y a los artículos de prensa que han ido apareciendo sobre este tema, fuentes que se van a comentar de forma más detenida en el análisis que va a aparecer en las siguientes páginas. Debemos señalar también que, debido a la cercanía cronológica de la presente Tesis Doctoral, muchas de las fuentes secundarias pertenecen tanto a historiadores <profesionales> como a periodistas. Estos a veces han efectuado trabajos de tipo divulgativo, lo que no tiene por qué menoscabar la seriedad de sus investigaciones. Otra colección de obras pertenece a memorias y a testimonios personales recogidos en forma escrita, en ocasiones con una fuerte carga emotiva y tal vez con poco rigor científico, pero que ofrecen una visión muy directa y vívida del tema.

Entre las *obras de carácter general* sobre el Régimen franquista que dedican una especial atención a la evolución y desarrollo de la oposición se encuentra el trabajo de Manuel Tuñón de Lara y Antonio Biescas, *España bajo la dictadura franquista*, aparecido en 1980. Se trata de un libro que se

enmarca dentro de una colección de Historia de España, lo que le confiere algunas características de manual. Sin embargo es tal vez la obra de conjunto que más se ocupa de la evolución de las fuerzas antifranquistas. En concreto la segunda parte de la publicación, escrita por Manuel Tuñón de Lara y titulada <El poder y la oposición>, estudia este aspecto y analiza tanto la evolución de cada una de las organizaciones como los movimientos de oposición.

Un libro anterior es el editado por Paul Preston, *España en crisis*, publicado en España en 1978. Se trata de un volumen que cuenta con la colaboración de diez autores, cuatro de ellos españoles, y que tiene capítulos interesantes, a pesar de que la cercanía al final de la Dictadura hace que en ocasiones se incluyan ciertos errores. El capítulo de Preston, titulado *La oposición antifranquista: la larga marcha hacia la unidad*, analiza la labor de las fuerzas que se oponían a la Dictadura, sin que falte una visión crítica sobre la táctica y la actuación de cada una de ellas. Otros interesantes artículos de este mismo libro son los de Salvador Ginés *Libertad y poder político en la Universidad española: el movimiento democrático bajo el franquismo* y el de Sheelag Ellwod, *La clase obrera bajo el Régimen de Franco*.<sup>19</sup>

En los últimos años están apareciendo publicaciones que recogen las ponencias presentadas en los Congresos que analizan la evolución de la Dictadura y de la oposición.

Entre estas cabe citar la editada por Josep Fontana, *España bajo el franquismo*, en la que se encuentran las colaboraciones presentadas al Congreso que bajo el mismo título se celebró en 1984 en la Universidad de Valencia. Al tener un marco de referencia tan amplio, quien busque aquí un análisis global gracias a las distintas comunicaciones parciales se encontrará con muchos vacíos historiográficos. En concreto sobre la oposición se incluyen únicamente los artículos de Hartmut Haine (<La contribución de la "Nueva Izquierda" al resurgir de la democracia española, 1957-1976>), de Jordi Solé Tura (<Unidad y diversidad en la oposición comunista al franquismo>) y de Juan Pablo Fusi (<La reaparición de la conflictividad en la España de los sesenta>). Las tres son comunicaciones importantes en las que se prefiere el análisis y la reflexión a la acumulación de datos. Especialmente, el artículo de Haine se ha tenido en cuenta a la hora de efectuar esta investigación, por cuanto enmarca el Frente de Liberación Popular en el marco de la <Nueva Izquierda> europea.

Frente a las carencias de la obra anterior en varios temas, las actas del Congreso organizado por el Departamento de Historia Contemporánea de la UNED y publicado bajo el título de *La oposición al Régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*, es posiblemente la obra de conjunto que, en tres volúmenes, incluye un mayor número de artículos específicos -varios de ellos citados en esta Tesis- sobre las

diversas formaciones y movimientos políticos y sociales. La mayoría de ellos están escritos además por personas que se encuentran investigando cada uno de estos grupos, lo que proporciona un mayor interés al tratarse de hecho del estado de la cuestión sobre el antifranquismo. Sólo se echa en falta, no obstante, un artículo sobre las Organizaciones Frente.

Otros artículos que incluyen variados aspectos de la oposición antifranquista centrándose en el uso de testimonios orales se encuentra en las *Jornadas <Historia y Fuentes Orales>* que recogen las actas de la reunión organizada por la UNED en Avila en 1992. Uno de los capítulos de este libro está dedicado a estudios sobre las formaciones antifranquistas efectuados utilizando un amplio abanico de fuentes orales.

Posiblemente la más lograda obra de conjunto escrita por un solo investigador sobre la evolución de la oposición antifranquista -aunque acotada al marco cronológico de trece años- es la del investigador alemán, profesor en la universidad de Berlín, Hartmut Haine, *La oposición política al franquismo*, publicado en Barcelona en 1983. A pesar de este amplio título, su subtítulo (que no aparece en la portada) explica que su objetivo es estudiar la época de 1939 a 1952. Utiliza un amplio repertorio de fuentes y las estructura por periodos y bloques en un análisis crítico de los logros y carencias de cada uno de los grupos, convirtiéndose a mi

modo de ver en una publicación básica para conocer la situación de la oposición en estos años.

Por último, entre las obras que estudian la generalidad del periodo franquista y los grupos de la oposición, hay que señalar primero la investigación de Xavier Tusell, *La oposición democrática al franquismo, 1939-1962*. El estudio obtuvo el premio de ensayo de Planeta de 1977 y ha pasado a formar parte de los libros imprescindibles sobre el tema, si bien tiene el inconveniente de que no incluye el estudio de todos los grupos políticos -solo los <democráticos>- y de que puede plantearse una cierta crítica sobre la importancia otorgada por el autor a las formaciones católicas y monárquicas en el movimiento de oposición antifranquista, grupos que este catedrático ha estudiado también en su obra *Franco y los católicos. La política interior española entre 1947 y 1957*.

Otras obras generales son las de Pierre Malerbe, *La oposición al franquismo*, un pequeño estudio aparecido en 1977 y la de Valentina Fernández Vargas, *La resistencia interior en la España de Franco*, de 1981. Sergio Vilar tiene varios libros sobre el tema, como *Historia del antifranquismo. 1939-1975* y *Franquismo y antifranquismo*, que recogen la evolución de los grupos antifranquistas durante todo el régimen dictatorial. Del mismo autor también es un libro de entrevistas y comentarios sobre diversos líderes antifranquistas -entre ellos varios miembros de las

Organizaciones Frente- titulado *Protagonistas de la España Democrática. La oposición a la Dictadura, 1939-1969*. En una línea más divulgativa se encuentra el libro de Víctor Alba, *Historia de la resistencia antifranquista (1939-1955)*, donde hay que tener en cuenta la fecha de su publicación, 1978, cuando existían pocas publicaciones sobre el tema. Circunscrita al marco catalán hay que señalar la obra colectiva de Jaume Fabre, Josep Huerta y Antoni Rubas, *Vint anys de resistència catalana 1939-1959*, que ofrece un buen resumen de la oposición antifranquista en esta nacionalidad. En cuanto a la evolución ideológica cabe citar el trabajo de José María Colomer, *La ideologia de l'antifranquisme*, en donde desarrolla la tesis de que la oposición fue obra de una minoría que, en una actitud más bien de espera, no desarrolló una labor teórica relevante.

Narrar la evolución de la oposición antifranquista de forma amena y principalmente teniendo como apoyo las fuentes orales fue el objetivo de los periodistas Fernando Jaúregui y Pedro Vega en su *Crónica del antifranquismo*, cuyos dos volúmenes proporcionan un buen marco de referencia general sobre los diversos grupos dentro de su finalidad divulgativa. Por último hay que citar las últimas biografías escritas por Juan Pablo Fusi -*Franco*-, Paul Preston -*Franco, "Caudillo de España"*- y Javier Tusell -*Carrero. La eminencia gris del régimen de Franco*-. Estudian prácticamente toda la Dictadura, si bien su atención a la oposición es muy secundaria.

Dentro de las obras específicas señalaremos primero los estudios sobre la evolución del socialismo de José Luis Martín Ramos en la *Historia del socialismo español*, obra ambiciosa cuyo IV Tomo se ocupa del periodo que estudia esta investigación. Recientemente un joven historiador, Abdón Mateos, ha publicado en la Fundación Pablo Iglesias su tesis doctoral sobre el Partido Socialista Obrero Español, un trabajo que recoge los estudios aparecidos hasta la fecha y los contrasta con las fuentes internas del PSOE, y que resulta imprescindible para comprender tanto este partido como otros cercanos, por ejemplo la Agrupación Socialista Universitaria. No obstante en cuanto a la importancia de la oposición socialista al franquismo, su lectura no corresponde siempre con los testimonios orales que han colaborado en esta investigación sobre las Organizaciones Frente. En el caso específico del socialismo catalán cabe señalar los trabajos de Isidro Molas, como la <Història del Socialisme a Catalunya. Cronología 1939-1977>, aparecido en *Debat*, nº 4 de julio de 1978, y la *Història del socialisme a Catalunya 1940-1975*, Barcelona, Columna, 1994.

Entre los estudios del PCE hay que citar el del historiador Joan Estruch Tobella, *El PCE en la clandestinidad 1939-1956*, aunque no entre en la época que estudia esta investigación. Sí lo hacen, por contra, el citado artículo de Jordi Solé Tura en *España bajo el franquismo* y, principalmente, el

libro de Gregorio Morán, *Miseria y grandeza del PCE, 1939-1985*, publicado en Barcelona en 1986. Este periodista realiza un estudio de lectura ágil sobre la evolución del partido comunista desde el final de la guerra civil, utilizando documentos en muchas ocasiones procedentes del propio PCE. Empleando un tono muy crítico, el estudio tiene un atractivo que falta en muchas publicaciones de historiadores profesionales. Estas obras citadas se pueden completar con la novela de Jorge Semprún, *Autobiografía de Federico Sánchez* -en la que introduce muchos datos importantes para la comprensión del Partido Comunista en la clandestinidad- y los artículos de Fernando Claudín explicando su disidencia con respecto a la línea carrillista.

Una gran parte de las obras que estudian el movimiento libertario español tras la guerra civil están escritas por anarquistas que ofrecen una visión personal -y en muchas ocasiones excesivamente visceral- sobre las distintas tendencias de estos grupos. Entre los autores que han estudiado el movimiento anarquista podemos citar a Cipriano Damiano, anarquista condenado en varios Consejos de Guerra y en el TOP, que publicó en 1978 *La resistencia libertaria 1939-1979*, donde explicaba el carácter de su estudio con estas palabras: "Buena parte de lo que aquí se relata, emana de la fuente directa de la experiencia y de la vida"; a Abel Paz, anarquista que sufrió estancias en campos de concentración y en prisiones franquistas antes de exiliarse a Francia,



publicó en 1982 *La CNT. 1939-1951*. Por último hay que citar la obra, publicada en París a finales de la Dictadura, por Octavio Alberola y Ariane Gransac, *El anarquismo español y la acción revolucionaria. 1961-1974*, muy crítica hacia la actuación de los sectores anticolaboracionistas del exilio libertario.

Sobre el movimiento obrero en España existen diversos estudios específicos. Comenzando por Comisiones Obreras, una obra de reciente aparición y que abarca las diversas zonas del territorio nacional es la *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*. Está editada por David Ruiz e incluye varios artículos de historiadores que han investigado la evolución de este sindicato en varias provincias y comunidades. Entre estos artículos destaca, por la influencia en la presente Tesis, el trabajo sobre este sindicato en Cataluña, escrito por Carmen Molinero y Pere Ysas, quienes también participan en la obra colectiva *Comissions Obreres de Catalunya (1964-1989)*, publicada en Barcelona en 1989. Sobre esta misma comunidad existen también varias experiencias personales impresas, destacando las de dos antiguos miembros de FOC. Uno es José Antonio Díaz, líder del sector obrero de esta Federación en sus últimos años que escribió *Luchas internas en Comisiones Obreras (Barcelona 1964-1970)*, en el que ofreció una visión muy crítica hacia la táctica del FOC en este sindicato. Otro análisis parecido es la de Julio San Oller, antiguo militante del Frente que luego pasó al PORE y que narró su visión de la actuación de FOC en *Entre el fraude y la*

esperanza. *Las Comisiones Obreras de Barcelona*. Una autobiografía imprescindible sobre este tema es la escrita recientemente por Marcelino Camacho, *Confieso que he luchado*, donde explica desde su propia experiencia la historia de las Comisiones Obreras, si bien dedica poca atención a la zona catalana, la más importante para nuestro trabajo.

Para la historia de la UGT existe el trabajo de Gonzalo Sacaluga, *La resistencia socialista en Asturias*, publicado por la Fundación Pablo Iglesias, y la investigación conjunta de César Tcach y Carmen Reyes, *Clandestinidad y exilio: la reconstrucción del sindicato socialista. 1939-1953*. En cuanto a las organizaciones católicas hay que citar el aporte documental que incluye la obra de Javier Domínguez, *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo. 1951-1975*. El sindicalismo católico se analiza con bastante precisión en el libro de Guy Hermet, *Los católicos en la España franquista*, principalmente en su segundo tomo. Por contra, la obra de Stanley Payne, *El catolicismo español*, al ser un análisis general sobre este tema sólo puede dedicar una reducida parte de su investigación a la época más reciente. Circunscrito a la zona vizcaína hay que citar el trabajo de Pedro Ibarra, *El movimiento obrero en Vizcaya 1967-1977*, donde ha analizado tanto las diversas movilizaciones como la táctica de los grupos políticos, incluido el ESBA.

Sobre este tema hay que recordar los artículos de Juan

José Ferreiro, Jesús Salvador citados en la bibliografía, al tratar de de antiguos miembros de FOC. Tampoco no podemos olvidar el trabajo, escrito hace ya treinta años, de Jordi Blanc, que apareció dentro de *Horizonte español 1966* publicado en la editorial parisina Ruedo Ibérico, donde se ofrece un análisis sobre el movimiento obrero español escrito durante la misma época de la Dictadura.

La investigación de José María Maravall, *Dictadura y disenso político: obreros y estudiantes durante el franquismo*, es ya una obra clásica sobre este aspecto. Utilizando fuentes de diverso tipo (bibliográficas, documentales, prensa clandestina, testimonios orales) consigue una lograda síntesis sobre los aspectos más destacados de la oposición universitaria y sindical, en la que no se olvidan puntos a menudo poco estudiados en otros trabajos, como las lecturas de los militantes o la procedencia familiar.

En torno al movimiento universitario hay que citar el libro que recoge las actas del Congreso organizado por la Universidad de Zaragoza, titulado *La Universidad española bajo el Régimen de Franco*, en el que varias ponencias y comunicaciones trazan diversos aspectos de la oposición estudiantil. A la espera de la publicación de la Tesis Doctoral de José Álvarez Comellas, cabe citar su memoria de licenciatura titulada *La oposición universitaria al franquismo en Madrid: Los sucesos de febrero de 1965*.

*Antecedentes y consecuencias.* Hay que señalar también los artículos de Fernández Buey, escritor que une su experiencia personal en el movimiento universitario a la labor investigadora. También, y al mismo nivel que el citado de Jordi Blanc, están los trabajos de Sergio León , <Notas sobre el movimiento estudiantil en España>, aparecido en *Horizonte español*, 1972, y el de Antoliano Peña, <25 años de luchas estudiantiles>, en *Horizonte español*, 1966. Publicados en París por Ruedo Ibérico en 1972 y 1966 respectivamente, ambos proporcionan un buen estudio de la evolución del movimiento universitario antifranquista, si bien tienen el inconveniente de tratarse de artículos escritos "desde la línea de fuego", careciendo por lo tanto de una mínima perspectiva histórica.

Para el movimiento universitario catalán existen las obras de José María Colomer, *Els estudiants de Barcelona sota el franquisme*, y la de Joan Crexell, *La caputxinada*, en las que, al circunscribirse a un objeto de estudio más reducido, se consigue detallar la actuación de estos estudiantes antifranquistas a lo largo de los años.

Sobre aspectos específicos de esta cuestión se encuentra el libro de Miguel Angel Ruiz Carnicer sobre el sindicato falangista, *El SEU, 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*, donde se recoge la evolución de esta organización y su incidencia entre los estudiantes. Los

sucesos universitarios de 1956 han sido tratados en la colección documental preparada por Roberto Mesa, *Jaraneros y alborotadores*, y en el libro publicado por el periodista Pablo Lizcano, *La generación del 56. La universidad contra Franco*, en el que se recoge también la evolución de diversas formaciones políticas con incidencia en la universidad, como es el caso del Frente.

En el estudio del movimiento guerrillero hay que señalar la renovación de las investigaciones en las últimas décadas, que han pasado de la perspectiva de las fuerzas de orden público del teniente coronel Aguado Sánchez, a los recientes estudios de Hermut Heine, Secundino Serrano y Fernanda Romeu sobre las guerrillas gallegas, leonesas y levantinas, respectivamente. En ellos se introducen una variedad de fuentes, incluyendo la documentación interna de los guerrilleros, los testimonios personales y los informes de la guardia civil.

Para conocer la evolución de ETA -cuyo estudio es necesario para conocer las relaciones entre esta formación y ESBA- hemos seguido básicamente el estudio de John Sullivan, *El nacionalismo vasco radical. 1959-1986*, obra que se ha completado con el análisis y la experiencia personal de Patxo Unzueta, *Los nietos de la ira*.

Esta producción impresa se vuelve muy escasa en el caso de las Organizaciones Frente. Entre los estudios que han

aparecido cabe destacar el artículo de José Luis Martín <La radicalización de los años sesenta>, aparecido dentro de *El Front Obrer de Catalunya*, un documento de uso interno editado por la Fundación Rafael Campalans con motivo de unas jornadas que sobre esta Federación frentista se desarrollaron en 1994. Otros artículos importantes sobre FOC son los que escribieron dos antiguos militantes, Pascual Maragall e Isidro Molas, para el número 4 de la revista *Debat*, de julio de 1978. Del primero es <Un instant de reconstrucció de la història del FOC>, breve sinopsis de algunos aspectos de esta organización, pormemorizada en unas cuestiones y poco extensa en otras. El artículo del historiador Isidro Molas, <Història del Socialisme a Catalunya. Cronología 1939-1977>, incluye una interesante relación de las fechas más importantes de FOC. Otra cronología sobre esta organización procede del propio Julio Cerón en su conocido artículo <El Frente de Liberación Popular ha sido la gran oportunidad de los últimos años>, aparecido en *Cuadernos de Ruedo Ibérico* número 12-13, de junio-septiembre de 1967. Circunscrito a los orígenes de la ADP ofrece una interesante información el libro conjunto *La revista <El Ciervo>: historia y teoría de 40 años*, en donde Lorenzo Gomis y Juan Gomis introducen algunas claves para las conexiones del primitivo frentismo catalán con el catolicismo progresista.

Una imprescindible obra de conjunto sobre el Frente se encuentra en <Los hombres del "Felipe">, capítulo 39 de

*Historia del Franquismo*, publicada por *Diario 16* en forma de separata dominical. En él destaca el artículo de José Manuel Arija, que realiza -ayudado de la colaboración de Antonio Ubierna- un resumen sobre la evolución de las Organizaciones Frente.

Además de los artículos de prensa de Fernando Morán, Alejandro Vargas, Manuel Garí, Manuel Vázquez Montalbán, José Antonio Novais y Jesús Ibáñez -citados en la relación fuentes impresas-, hay que señalar la información que sobre las Organizaciones Frente aparece en la obra editada por Fernando Ariel del Val, *El proyecto radical: auge y declive de la izquierda revolucionaria (1964-1992)*, en la que se encuentra el capítulo de Manuel Garí, <El "Felipe", una historia por escribir>. Datos sobre el Frente se recogen también en el capítulo de H. Heine en *España bajo el franquismo*, cuyo título es <La contribución de la "Nueva Izquierda" al resurgir de la democracia española, 1957-1976>, interesante por su análisis globalizador de todos los grupos de esta <Nueva Izquierda>. Son también de interés el citado libro de Pablo Lizcano sobre la generación de 1956, el de Antonio Sala y Eduardo Durán, *Crítica de la izquierda autoritaria en Cataluña, 1967-1974* -en el que se cumple el título de la obra hacia las formaciones que clasifica dentro de <izquierda autoritaria>- y la novela de Manuel Vázquez Montalbán, *El hermano pequeño*.

1. Como comenta Paul Thompson a este respecto: "Los historiadores no son puristas de la metodología sino que actúan como las urracas: se agarran a cualquier evidencia que puedan descubrir y le sacan el máximo provecho", <Historias de vida en el análisis de cambio social>, *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate, 1993, pág. 66.

2. *Mijas, República, Guerra y Franquismo*, Antoni Bosch, Barcelona, 1986. También hay que tener en cuenta la enorme influencia que tuvo el posterior estudio de Fraser sobre nuestra guerra civil, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, Barcelona, Crítica, 1979. El proceso en que este historiador se interesó por la historia oral queda recogido en su artículo <La formación de un entrevistador>, en *Historia y fuente oral*, nº 3, Barcelona, 1990, pág. 151-165.

3. Como investigador la historia oral me interesó ya en los estudios de doctorado en la Facultad Complutense de Madrid al poder trabajar junto a la profesora Carmen García-Nieto en la investigación en torno al barrio madrileño de Palomeras, que queda recogido en el artículo <Marginalidad, movimientos sociales, oposición al franquismo. Palomeras, un barrio obrero de Madrid, 1950-1980>. En él aparezco entre los autores del mismo gracias a la consideración del resto de los miembros del seminario, pues si bien realicé una entrevista y asistí a las sesiones del curso no pude participar en los días que se dedicaron a la redacción final del artículo, en *La oposición al Régimen de Franco*, T. II, pág. 269-288, Madrid, UNED, 1990.

4. La evolución de la Historia Oral en nuestro país se recoge en el artículo de Cristina Borderías <La Historia Oral en España a mediados de los años noventa>, en *Historia y Fuente Oral*, nº 13, 1995, pág. 113-129.

5. Queda recogido en el artículo <Marginalidad, movimientos sociales, oposición al franquismo. Palomeras, un barrio obrero de Madrid, 1950-1980>, en donde aparezco entre los autores del mismo gracias a la consideración del resto de los miembros del seminario, pues si bien realicé una entrevista y asistí a las sesiones del curso no pude participar en los días que se dedicaron a la redacción final del artículo, en *La oposición al Régimen de Franco*, T. II, pág. 269-288, Madrid, UNED, 1990.

6. "La historia oral es una historia construida en torno a la gente. Introduce la vida en la historia y eso hace que se amplíen sus miras. Hace posibles los héroes no sólo entre los líderes sino entre la mayoría desconocida de gente", THOMPSON, Paul, *La voz del pasado. Historia oral*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1988, pág. 29.



7.FOLGUERAS, Pilar, *Cómo se hace historia oral*, Madrid, Eudema, 1994, pág. 29.

8.Esta forma de registrar la entrevista, aunque tiene la desventaja de que su transcripción es más costosa, mantiene la importante ventaja de que permite recoger todas las palabras y poderlas archivar posteriormente, tal como señalan Dean Hammer y Aaron Wildavsky en <La entrevista semiestructurada de final abierto>, en *Historia y Fuente Oral*, nº 4, pág. 35.

9.Estoy completamente de acuerdo con Mercedes Vilanova en que "sobre el lugar de la entrevista no hay recetas". Por una parte los lugares a veces son impuestos y por otra parte de todo espacio se puede sacar un partido para el entrevistador. En *Historia, fuente y archivo oral*, Madrid, Dirección de Archivos Estatales, 1990, pág. 27.

10.THOMPSON, Paul, *La voz del pasado. Historia oral*, Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i investigació, Valencia, 1988. Esta técnica también ha sido analizada en el artículo de Hammer, Dean y Wildavsky, Aaron, <La entrevista semiestructurada de final abierto>, en *Historia y Fuente Oral. Nº 4, Entrevistar ... ¿Para qué?*, Publicacions Universitat de Barcelona, Barcelona, 1990.

11.Las primeras preguntas se referían al nombre; fecha de nacimiento; profesión e ideología familiar; estudios realizados; profesión del testimonio oral; religión en el momento de entrar en las Organizaciones Frente; contacto para esta entrada; sectores; cargos y labores desempeñadas en el grupo político; fecha de salida y causa; actividad política tras las Organizaciones Frente.

12.Esta relación entre la Historia Oral y la Microhistoria ha sido puesta de manifiesto por Amparo Guerra Gómez en <La historia oral. Interconexiones metodológicas y aplicación a la Historia de la Comunicación Social>, en *Metodologías para la Historia de la Comunicación Social*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1996, pág. 45-50.

13.Esto es lo que Philippe Joutard denomina <la importancia de la cotidianidad>, al escribir que: "El interés principal de la historia oral no reside en la cantidad de informaciones de hechos recogidas sino en la representación de la realidad, en la visión del mundo. Ningún documento escrito es copia exacta de los hechos", en *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, pág. 273.

14.THOMPSON, Paul, *La voz del pasado*, pág. 118 y siguientes. De la misma forma Pilar Folgueras ha recordado igualmente que "los documentos escritos y orales son sometidos de igual manera a un proceso de selección por parte de sus autores y

pueden sufrir, asimismo, problemas de omisión o distorsión, producto de la falta de memoria o de la ideología", por lo que ambos deben tratarse críticamente y verificar su autenticidad, *op. cit.*, pág. 19 y sig.

15.FOLGUERA, P., *op. cit.*, pág. 18 y sig. Igual opina Lutz Niethammer al señalar que "la memoria a largo plazo parece más productiva para las relaciones sociales dentro y entre las organizaciones para la valoración de las circunstancias que determinaron procesos de decisión y para la repetición del código en que se comunicaba sobre estos", en <¿Para qué sirve la Historia Oral?>, en *Historia y Fuente Oral*, n° 2, pág. 7.

16."La voluntad de recordar es también esencial: un rasgo de la memoria especialmente relevante para la entrevista", THOMPSON, Paul, *La voz del pasado*, pág. 131.

17.Esta cuestión ha sido puesta de manifiesto por numerosos historiadores. Así Magnus Breg habla de la "autopresentación del informante" en <La entrevista como método de producción de conocimientos>, en *Historia y Fuente Oral*, n° 4, pág. 9.

18.No obstante, como señala Cristina Borderías, esta imprecisión cronológica no invalida a las fuentes orales, pues estas proporcionan además otros tipos de información, *op. cit.*, pág. 20.

19.Sin embargo incluye algunos errores, como el señalar que las Comisiones Obreras fueron dirigidas en Cataluña primero por los GOAC y FOC antes que por los comunistas.

### **3 .- LA EVOLUCION DE LOS GRUPOS FRENTISTAS**

El Frente surgió a mediados de los años cincuenta cuando un grupo de personas comenzó a plantearse la situación de nuestro país y la creación un nuevo grupo político, distinto a los grupos políticos tradicionales y también a las disputas que conocían del mundo del exilio. La mayor parte de estas personas tenían una buena preparación intelectual y muchos eran estudiantes universitarios o profesionales. Una parte importante eran creyentes, si bien entendían el cristianismo de una forma distinta a la planteada por los sectores oficiales del nacional-catolicismo. Además, al igual que otras formas de oposición que aparecieron en estos años, en su mayoría procedían de familias de clase media o media-alta y en muchos casos sus padres apoyaban al Régimen franquista.

Entre estos <hijos de los vencedores> pronto alcanzó un liderazgo indiscutible Julio Cerón Ayuso, diplomático de fuerte y atractiva personalidad que consiguió conectar una serie de personas y grupos de distintas provincias, aunque la mayoría eran los residentes en Madrid y en Barcelona, ciudad donde los contactos se hicieron básicamente en torno a la

revista *El Ciervo*.

Tras una serie de encuentros se manifestó una voluntad mayoritaria de que el nuevo grupo se alejara de la órbita de los partidos comunistas y de que mantuviera un ambiente interno de libertad y de ausencia de rígidos dogmas ideológicos que consideraban básico. La infraestructura era mínima e incluso en Madrid prácticamente no se contaba más que con un piso de Julio Cerón en la calle Alonso Cano.

En 1959, cuando ya se había aprobado la denominación del nombre de Frente de Liberación Popular, Julio Cerón recibió la invitación a participar en la Huelga Nacional Pacífica por parte del PCE. En esa época el liderazgo de Julio Cerón era incuestionable, máxime porque ya habían abandonado el grupo las personas más proclives a posiciones libertarias o consejistas como Fernando Lizcano o Fernando Ariel del Val. La postura de Julio Cerón, finalmente partidaria de la participación en la convocatoria, fue determinante para la mayoría de los miembros, como también lo fue el hecho de que se argumentase que se trataba de una convocatoria lanzada por el <hermano mayor> comunista, la formación rechazada pero al mismo tiempo admirada. La participación respondía igualmente a un análisis erróneo de la situación política, en la que, sin caer en el triunfalismo comunista, predominaba la creencia de que la Dictadura se encontraba en una crisis que podía fácilmente implicar su próxima caída.

No hubo ninguna preparación clandestina especial a la hora de participar en esta acción. Las detenciones sólo tuvieron lugar en Madrid y aunque fueron escasas -teniendo en cuenta lo que podría haber sucedido- tuvieron gran importancia cualitativa ya que incluyeron al propio Julio Cerón y a otros militantes de peso de la capital. Con ellas aparecía la primera crisis importante del FLP, máxime porque, aunque la formación llevaba ya algún tiempo de existencia, se carecía por completo de una verdadera organización clandestina, los miembros se conocían completamente -eran amigos- y no se habían previsto mecanismos para sustituir en Madrid el papel que ejercía Julio Cerón.

Al cabo de unos meses un nuevo grupo de militantes pasó a dirigir el FLP madrileño, comenzando una época marcada por la pretensión de impulsar la organización clandestina, el centralismo democrático y el trabajo celular. Esta nueva dirección pasó a constituir, de hecho, el primer equipo dirigente de un grupo clandestino que tenía el Frente. Se autodenominaba como Central de Permanentes (CP) y sus miembros estaban prácticamente dedicados por entero a la actividad política. La obsesión por la seguridad llevó incluso a poner contra las cuerdas a varios de <los viejos> para que abandonaran el país o dejaran completamente los lazos con la organización. Fue también en esta época cuando tuvo lugar el debate y los preparativos guerrilleros, incluyendo la estancia en Yugoslavia de algunos militantes y la compra de armamento por parte de los miembros residentes

en París.

En este tiempo surgieron grupos frentistas autónomos en Cataluña y el País Vasco. En la primera Comunidad divergencias generacionales y tácticas provocaron incluso la aparición de dos organizaciones, la ADP y el FOC. En el País Vasco los militantes pasaron a constituir un grupo autónomo denominado ESBA. Sin embargo posiblemente en un primer momento la organización federal no pasara de ser la aceptación de que el Frente había sido desde sus orígenes una formación política ni centralista ni jerárquica y que cada zona había planteado sus propias posiciones de forma bastante autónoma.

La crisis de este modelo diseñado por la CP llegó con la participación en la oleada huelguística de 1962. Ya antes, con la intención de implantarse en los medios obreros, se había desarrollado una estrategia de creación de bufetes laborales en Madrid, Barcelona, Asturias... El que se encontraba en la cuenca del Nalón estaba integrado por Nicolás Sartorius y Luis Campos. Cuando estalló la huelga en la minería asturiana estos informaron a la dirección madrileña, que aprovechó la situación para implicar a todo el Frente en el apoyo a este movimiento huelguístico que luego se extendería en Madrid, Euskadi o Cataluña. En todas las zonas se desarrolló un vértigo de reuniones, coordinación y panfletos. Pero una vez más se pagó la inexperiencia política ya que nadie había previsto la posibilidad de una caída de

militantes en cadena. Los tan preparados compartimentos estancos fueron en realidad una entelequia, como fácilmente puso de manifiesto la policía, que incluso logró infiltrar en ESBA a dos policías bajo la apariencia de mineros y militantes del FLP escapados de la Dirección General de Seguridad. Las detenciones afectaron a Madrid, Barcelona, San Sebastián, Bilbao y Valladolid, de forma que las organizaciones frentistas quedaron en gran parte desarticuladas.

Algunos de los cuadros que consiguieron escapar del cerco policial, junto con los militantes de la Federación Exterior, organizaron el primer y único Congreso frentista en diciembre de 1962 en la localidad francesa de Pau. Allí, tras múltiples debates no exentos de tensión, se aprobó la estructura confederal del Frente, constituida por el FLP, sus federaciones territoriales -incluyendo la naciente Federación Exterior- y dos organizaciones autónomas federadas al FLP, el FOC y el ESBA. También se aprobaron en los Estatutos (véase el apéndice documental de la investigación) que incluían la definición del Frente como una organización revolucionaria, socialista, federalista, laica y no dogmática.

La euforia del Congreso dio paso a la áspera realidad cuando se pudo comprobar que los organismos de dirección conjunta no funcionaban realmente en el interior, de forma

que, de hecho, cada una de las Federaciones intentaba reorganizarse de manera casi autónoma aprovechando los pocos miembros que continuaban en cada uno de los grupos.

Poco más tarde quedó patente que esta reorganización se estaba completando mucho mejor en Cataluña que en el resto de las zonas del interior. Aquí la militancia era mayor numéricamente y además incluía a un grupo de miembros que trabajaban en la Maquinista Terrestre y Marítima y que iban a constituir un foco de cuadros obreros de FOC. Por su fuerza y sus posiciones tácticas, más pegadas a la realidad de la sociedad, Cataluña pronto pasó a ejercer una cierta influencia sobre el resto de las Federaciones, que se mantendría -e incluso aumentaría- hasta el final de las Organizaciones Frente.

Entre 1964 y 1965 tuvo lugar la crisis de la Federación Exterior. Las divergencias con el interior venían arrastrándose desde hacía tiempo, y se manifestaban en una permanente disparidad táctica. El exterior continuaba siendo proclive a un mayor radicalismo, manteniendo posturas favorables a la lucha armada y a una concepción del sindicato como correa de transmisión del grupo político. Para la FE, además, el comportamiento de las Federaciones del interior solo podía entenderse como una copia de la táctica comunista. Mientras tanto el interior -fundamentalmente Cataluña y el País Vasco- entendía que había que abrirse paso hacia las nuevas concepciones gradualistas y gorzianas que estaban ya



en otros partidos socialistas europeos. Cuando la FE criticó públicamente al Frente en sus publicaciones y pasó incluso a redactar estas junto al POUM, estalló la crisis definitiva. Fue el FLP el que dirigió la drástica solución que se saldó - rompiendo la tradición del Frente- con las expulsiones de tres líderes de la FE. En todo caso la crisis no terminó con las citadas expulsiones, ya que la mayoría de los militantes del exterior siguieron a los expulsados, abandonaron el Frente y empezaron a trabajar dentro de un grupo de discusión que publicó *Acción Comunista*.

Superado el impacto de la crisis, los planteamientos gradualistas terminaron por imponerse. Cataluña, tras el abandono del sector procomunista liderado por Angel Abad, fue la abanderada de estas posturas en su II Conferencia. En 1966, finalmente, la Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente sancionó la perspectiva gradualista, de influencia gorziana, para el conjunto del Frente.

Otras modificaciones habían ido apareciendo en las Federaciones del interior. En el País Vasco, junto al grupo de San Sebastián cercano a José Ramón Recalde, se había afianzado el sector vizcaíno gracias a la labor desarrollada por tres jóvenes amigos en el barrio bilbaíno de Recaldeberri. En Madrid el nuevo Comité Político seguía intentando inútilmente conectar con los trabajadores fabriles, un fracaso no hacía sino continuar la tendencia

anterior, por lo que en la capital el FLP se mantuvo como un grupo político de profesionales y estudiantes que llevaba una actividad prioritamente universitaria. En las Facultades se participaba en la lucha contra el SEU dentro de la FUDE, teniendo una participación importante en las Conversaciones de Villacastín. Sin embargo fue también entonces cuando por primera vez los estudiantes frentistas comprobaron que podían quedar desbordados por la propia dinámica de un movimiento universitario más radicalizado. Esta situación hay que tenerla en cuenta también para comprender cómo a partir de 1966, al participar en el Sindicato Democrático de Estudiantes, muchos frentistas pasaron a abanderar precisamente el radicalismo estudiantil argumentando que el burocratismo sindical era una traba para la dinámica del movimiento antifranquista.

Por su parte el FOC comenzó a participar en las Comisiones Obreras catalanas, utilizando para ello el trabajo que habían ido estableciendo varios de sus militantes en las fábricas del metal barcelonés. Esta participación en CCOO suponía ya la aceptación -al menos en el plano teórico- de que el Sindicato no debía ser la correa de transmisión del grupo político para preparar una futura revolución socialista. En las Comisiones catalanas pronto surgió el enfrentamiento con el PSUC, pugna que tenía sus raíces en los distintos planteamientos tácticos de las dos formaciones y en la lucha por controlar parcelas de poder en el Sindicato. La disputa alcanzaría a la Local de Barcelona y a

la Comisión Obrera Nacional de Cataluña y terminaría provocando más tarde la salida del FOC del grupo de militantes que defendían la total independencia del Sindicato de las formaciones políticas.

En un clima de constante revisión ideológica, al gradualismo siguió un proceso de radicalización que conectaba con la evolución que se estaba produciendo en otros ambientes europeos y en la que las obras leninistas o trotskistas sustituyeron a las lecturas gorzianas. En Cataluña el proceso comenzó con la entrada masiva de un antiguo grupo falangista que pronto pasó a liderar las Comisiones Obreras Juveniles y el Sector Juvenil de FOC, plantando cara a la anterior dirección en una estrategia de toma del poder. En Madrid el proceso de radicalismo creció con la llegada de nuevos integrantes al Comité Local y con la propia dinámica que seguía el movimiento universitario.

Las tensiones entre estos nuevos planteamientos y las anteriores posturas, entre los nuevos grupos de militantes y los miembros tradicionales, terminaron estallando en FOC a lo largo de la III y IV Conferencias de 1968 y 1969, dentro de una lucha permanente por controlar la organización. Tras unos meses de expulsiones (Ala Izquierda de FOC), abandonos y cambios de alianzas, en la IV Conferencia la fracción -el sector acusado de trotskista- fue expulsada de la organización.

Pero al igual que había sucedido durante la anterior crisis del exterior, la expulsión no resolvió el problema de fondo. Algunas células (militantes de las COJ, universitarios de Madrid, Barcelona y Oviedo, así como parte del sector obrero vasco) decidieron acompañar a los expulsados en sus nuevos rumbos políticos mientras las federaciones refrendaban en sus escritos la defunción del Frente. En Cataluña durante unos meses al menos dos grupos mantuvieron el nombre de FOC, pero al poco tiempo también estos dieron por terminada la experiencia frentista. Los *felipes* se incorporaron entonces <a otros grupos ya existentes o bien contribuyeron a crear nuevas formaciones políticas.

## **4.- LAS CLAVES DE LA OPOSICION ANTIFRANQUISTA**

### **1.- INFLUENCIA DE LA GUERRA CIVIL**

Parte de las características que posteriormente tendría la oposición a la Dictadura fueron consecuencia directa del enfrentamiento bélico. Se trató de una larga guerra civil en la que el bando vencedor empleó durante años una estrategia de ocupación gradual unida a una represión sistemática de los ocupantes de la zona republicana: "En una guerra civil es preferible una ocupación sistemática de territorio, acompañada por una limpieza necesaria, a una rápida derrota de los ejércitos que deje el país infestado de adversarios".<sup>1</sup> Esta táctica militar influyó sin duda durante años en el estado de ánimo y en la prevención a participar en acciones contra la Dictadura de amplias capas de la población.

Otro rasgo desarrollado durante el conflicto bélico y que iba a tener igualmente influencia posterior fueron las divisiones en el bando republicano entre el POUM, la CNT, el PSOE, el PCE y los republicanos. El proceso de militarización

de las milicias, las colectivizaciones anarquistas o los enfrentamientos armados de Barcelona en 1937 fueron ejemplos de estas divisiones. Especialmente, el golpe de Casado el 4 de marzo de 1939 resultó la evidencia máxima de las divergencias entre el PCE y Negrín con gran parte del PSOE, los anarquistas y gran parte de los pequeños partidos republicanos. El golpe provocó una fractura en el bando republicano que permanecería durante los años siguientes.<sup>2</sup>

La guerra provocó finalmente un cansancio incluso en las más altas instancias del poder legítimo, tal como quedó patente en febrero de 1939. Ese mes Manuel Azaña dimitió de su cargo de Presidente del Estado, desentendiéndose totalmente de la marcha de las instituciones republicanas. Por su parte, el presidente de las Cortes, Martínez Barrio, no sólo no cumplió la Constitución -que preveía que se hiciera cargo interinamente del cargo de Presidente de la República- sino que a su vez dimitió de sus responsabilidades en la dirección del parlamento al poco tiempo de terminar la guerra. En julio de 1939 la Diputación Permanente declaró inexistente el gobierno republicano, provocando una grave crisis de legitimidad para el bando democrático.<sup>3</sup>

Todos estos sucesos hacían prever una división en los años siguientes entre las fuerzas que habían combatido al fascismo, como así sucedería.

## 2.- LOS AÑOS CUARENTA

Durante gran parte de la década España vivió una gravísima crisis económica que afectó a importantes sectores de la población y provocó verdaderas situaciones de hambre y de enfermedades asociadas a la desnutrición. Paralelamente el poder triunfante continuó ejerciendo una represión sistemática contra los sospechosos de haber mantenido una actitud favorable hacia la República, antiguos combatientes del bando perdedor<sup>4</sup> o militantes de partidos políticos y sindicatos que intentaban reorganizar sus grupos (fusilamiento del anarquista E. Pallarols en 1943 o de las <13 rosas> comunistas tras el atentado al comandante Gabaldón en 1939). Para organizar esta represión se creó en 1940 el famoso tribunal para la Represión de la Masonería y el Comunismo, al tiempo que aparecían las Colonias Penitenciarias y los Destacamentos Penales.

La actividad de la oposición antifranquista se vio afectada durante estos años por varios factores, entre los que cabe citar la ausencia de previsión para la actividad clandestina, las propias divisiones en cada una de las formaciones, la profundas fracturas existentes entre los distintos grupos políticos y sindicales, la influencia de la segunda guerra mundial y la actividad guerrillera.

El primero de estos elementos, *la falta de una preparación de las fuerzas políticas y sindicales a la nueva actividad clandestina*, fue en parte consecuencia de una larga lucha contra el bando fascista en la que las distintas organizaciones no habían querido plantear ni quiera la posibilidad de una derrota. Pero el miedo a este análisis motivó que las organizaciones políticas y sindicales no dispusieran en 1939 de un mínimo aparato y una red de cuadros y militantes para la actuación en el marco de la Dictadura. Las diversas formaciones que habían estado en el bando republicano tuvieron que efectuar su reorganización partiendo de cero y sufrieron así un mayor peso de la represión.

El Partido Comunista, a pesar del importante papel jugado en la guerra civil y de su experiencia bélica, no tomó medidas anticipándose al golpe represivo de la Dictadura. En palabras de Gregorio Morán "el partido de la mítica organización comunista se muestra chapucero y torpe. El golpe de Casado no ha hecho más que incrementar la incompetencia y la falta de previsión del aparato del PCE".<sup>5</sup> Por parte anarquista tampoco existió esa preparación para la actividad clandestina que se avecinaba y de hecho las primeras redes de ayuda partieron de miembros de las Juventudes Libertarias (FIJL) que habían podido abandonar las cárceles debido a su saturación. Así fue como se formó la primera estructura para ayudar a escapar a militantes anarquistas, dirigida por Esteban Pallarols. Curiosamente, en los ambientes libertarios



del interior, tanto en estos años como en la década de los sesenta, algunos militantes mantuvieron conversaciones con el gobierno franquista para intentar conseguir una especie de tolerancia por el poder si reducían su actividad al ámbito sindical. En concreto en los años cuarenta un grupo de libertarios tantearon la creación de un nuevo Partido Sindicalista en unos contactos que, como era de prever, constituyeron un fracaso.

Referente al segundo elemento, *las divisiones internas en cada una de las formaciones*, estas afectaron, en mayor o medida, a la mayoría de las organizaciones políticas o sindicales. En el caso del *movimiento libertario*, los sucesivos intentos de reconstrucción interior -comenzando por el coordinado por Manuel Amil- coexistieron con la fisura que se produjo entre los <colaboracionistas> y los <puristas>. Los primeros sostenían la necesidad de una colaboración política con otras fuerzas políticas para así ejercer mayor presión y conseguir derribar a la Dictadura. Los <puristas> rechazaban la inclusión en alianzas e instituciones políticas y propugnaban planteamientos totalmente apolíticos. Curiosamente en este segundo grupo se encontraban anarquistas que antes habían colaborado con los gobiernos republicanos y que ahora ejercían un decisivo papel en el Movimiento Libertario (ML) del exilio, como Federica Montseny. Aunque tras el pleno de Muret (marzo de 1944) pareció que los anticolaboracionistas quedaban en clara minoría, la influencia de Montseny y de F.

Esgleas en el ML resultaría decisiva para los puristas, que en 1945 consiguieron imponerse frente las posturas colaboracionistas del interior. Las sucesivas expulsiones desembocaron en diciembre de ese año en una prolongada división del movimiento libertario. Aún así la actividad clandestina de los libertarios se mantuvo durante buena parte de los años cuarenta, pero sufrió sucesivas detenciones de militantes y constantes desarticulaciones de comités.

En el *Partido Socialista* se produjo una profunda brecha entre los seguidores de Negrín y los de Prieto, en una reedición más de las divisiones bélicas. No obstante, según Abdón Mateos, puede hablarse de un paulatino proceso de aglutinamiento socialista, en la medida en que se produjo una confluencia de la mayoría de la izquierda socialista, los caballeristas y los seguidores de Besteiro frente a Negrín.<sup>6</sup> Para los sectores del primer grupo el último Jefe de Gobierno republicano durante la Guerra Civil había terminado siendo un juguete en manos comunistas, y su política de resistencia a ultranza era analizada como un enorme error que había provocado inútilmente la continuación de la guerra y con ella más muertes y fallecimientos. Negrín quedó aislado en el movimiento socialista y las ejecutivas presididas por Ramón González Peña se encontraron en una situación completamente minoritaria.<sup>7</sup> Prieto defendió el uso de una táctica moderada -que incluía un posible plebiscito sobre la forma de Estado- para así conseguir el apoyo de las fuerzas moderadas y monárquicas para así poder derribar a la Dictadura. El

Congreso socialista de septiembre de 1944 negó la legitimidad del grupo negrinista y eligió a Rodolfo Llopis como Secretario General.

Aparecieron también otras divisiones en las formaciones de *nacionalistas* vascos (disputa entre M. Irujo y J.A. Aguirre por las interpretaciones sobre el valor del Estatuto Vasco y la posible independencia de Euskadi) y catalanes. En esta última nacionalidad se produjo la aparición del Front Nacional de Catalunya en 1939 y del Consell Nacional de Catalunya cuatro años más tarde, con lo que surgieron nuevas organizaciones más proclives al independentismo. Otras divisiones afectaron a los gobiernos nacionalistas y provocaron, por ejemplo, la disolución de la Generalitat en 1948.

Incluso el grupo *comunista*, tradicionalmente más monolítico, vivió también diversos procesos de división. El PCE mantenía su dirección en el exilio, encabezada tras guerra por José Díaz, que sufría una enfermedad crónica. Del resto de la dirección la persona que ocupaba una posición más importante y que era además más popular era Dolores Ibarruri,<sup>8</sup> quien en 1943 sucedió en el cargo a José Díaz .<sup>9</sup> La posición de Dolores se afianzó con la expulsión de Jesús Hernández y con una serie de purgas en el Comité Central.<sup>10</sup> Otra división en el campo comunista apareció entre PCE y el PSUC -reconocido en 1939 como sección catalana del Comintern- que se saldaría finalmente con la acusación a Joan Comorera

de titismo y su expulsión.<sup>11</sup> También en ocasiones aparecieron problemas entre los cuadros que procedían a reorganizar el partido en el interior y la dirección exterior, entre los que cabe citar la acusación de traición a Heriberto Quiñones, quien tras reorganizar el Comité Interior había planteado una actuación más autónoma ante la dirección exterior.<sup>12</sup> A pesar de la obsesión de Quiñones por el trabajo clandestino su grupo fue desarticulado por la policía y él mismo fusilado en 1942.<sup>13</sup> Más grave fue el asesinato, a mediados de los años cuarenta, de León Trilla y Alberto Pérez Ayala por delegados de la dirección exterior. Ambos eran restos del grupo Jesús Monzón que se habían negado a trasladarse Francia y obedecer las decisiones de la dirección del exilio.

Las profundas *divisiones entre los diversos grupos* -tercer factor citado- se arrastraban desde la Guerra Civil y afectaron, de forma alternativa, a numerosas formaciones políticas y sindicales. A la ya citada ruptura entre el grupo socialista mayoritario y el PCE podemos añadir la producida entre el PSOE de Prieto y las formaciones republicanas, debido a la ambigüedad socialista ante la forma de Estado. Los enfrentamientos en el exilio entre Martínez Barrio y Prieto provocaron el fracaso de la Junta Española de Liberación en 1943 y, dos años más tarde, el de la primera reunión de las Cortes Republicanas, en la que surgiría el débil gobierno dirigido por José Giral.

El cuarto elemento que hemos señalado fue *la influencia de la Segunda Guerra Mundial*, que afectó de forma importante a la táctica seguida por las distintas organizaciones. En el caso del PCE, su táctica se vió alterada primero como consecuencia del pacto germano-soviético de agosto de 1939 (ruptura del Frente Popular), y luego por el ataque nazi a la URSS (propuesta de una Alianza Nacional que incluyera incluso a la derecha antifranquista).

Además la contienda hizo crear grandes esperanzas en que el apoyo que el Régimen había otorgado a las Potencias del Eje generase en su derrumbe. En 1946 se produjo la declaración de la Asamblea de la ONU condenando el Régimen de Franco, seguida de la prohibición a participar en organismos de Naciones Unidas. Ese año tuvo lugar también la unión de elementos monárquicos en torno a don Juan de Borbón, residente en Estoril, y la apertura del PCE a los organismos de coordinación antifranquista. En enero de ese mismo año el PCE entró en la ANFD y en marzo en el gobierno Giral. Estas perspectivas se mostraron claramente ilusorias en el año siguiente. La guerra fría significó un cambio decisivo en la situación internacional al tiempo que las posibilidades del gobierno republicano resultaron igualmente vanas. El fracaso del gobierno Giral dió paso primero al gobierno del socialista Rodolfo Llopis (febrero), en el que todavía participaron los comunistas, y posteriormente, tras el abandono del PSOE de las instituciones republicanas, a los

gobiernos de Alvaro de Albornoz. El 30 de agosto de ese mismo año se produjo el acuerdo de San Juan de Luz entre el PSOE y las fuerzas monárquicas, en el que, además del reconocimiento de los derechos políticos y de las libertades personales, se incluyó que un plebiscito decidiera el Régimen político definitivo para España.

Esta política moderada fue defendida por Prieto, que así pensaba que podría conseguir el apoyo tanto de los monárquicos como de Gran Bretaña, sin cuyo concurso no esperaba poder derribar a la Dictadura. Como sabemos, finalmente este apoyo británico no se produjo y el líder socialista dimitiría en 1950 reconociendo su fracaso.<sup>14</sup>

En el caso de las *formaciones monárquicas*, Javier Tusell ha puesto de manifiesto la existencia de una vinculación entre la segunda guerra mundial y la potenciación de esta oposición en 1941, en que tuvo lugar una "conspiración monárquica en toda regla"<sup>15</sup>, con la participación de altos militares y cuadros políticos del Régimen, aunque todavía sin la colaboración de don Juan. Tras el <Manifiesto de Ginebra><sup>16</sup> de 1942 se produjo la incorporación de Gil Robles al grupo del heredero monárquico. En el año siguiente parte del aparato franquista se manifestó a favor de una restauración monárquica mediante misivas al Jefe del Estado. Una fue la carta de 27 procuradores a Franco y otra, más complaciente, la de varios Tenientes Generales. Sin embargo, para Hartmut Heine la mayoría de los monárquicos no

pretendían realmente derribar el franquismo si con ello se ponían en juego sus intereses: "Ocupaban posiciones clave en el ámbito político y económico. Por muy arraigados que fuesen en ellos los sentimientos monárquicos y el deseo de presenciar un día la restauración de la monarquía, los componentes de ese grupo no estaban dispuestos a alterar el *status quo* y correr riesgos personales mientras el régimen siguiera asegurando una situación estable a su favor"<sup>17</sup>

El cruce de cartas entre Franco y Don Juan sirvió como prolegómeno del llamado <Manifiesto de Lausana> de marzo de 1945, en el que se combinaba el llamamiento al "Régimen tradicional de España -único capaz de garantizar la Religión, el Orden y la Libertad"- con el reconocimiento de los derechos y libertades. Para Stanley Payne este manifiesto "representaba un cambio político drástico que tardaría treinta años en hacerse realidad y no lo llevaría a cabo su autor, sino su hijo".<sup>18</sup>

Fue en este tiempo cuando se desarrolló *la lucha guerrillera*. Cabe destacar en ella la ofensiva que el PCE lanzó en 1944 a través de los Pirineos (Valle de Arán) utilizando la experiencia del XIV Cuerpo Guerrillero español que, dentro de las fuerzas de la resistencia francesa, había participado en la Segunda Guerra Mundial liberando importantes ciudades como Albi. El ataque se enmarcaba dentro de las favorables

perspectivas que parecían ofrecerse para derrocar al franquismo con las derrotas de los ejércitos nazis. Sin embargo la entrada de unos cuatro mil guerrilleros mandados por Vicente López Tovar fue un fracaso militar y político.<sup>19</sup> La ofensiva del valle de Arán significó también el fracaso de la visión triunfalista de Jesús Monzón, cuadro comunista que había dirigido en Francia la reorganización del PCE y responsable, según todos los indicios, de la decisión de lanzar la ofensiva guerrillera en 1944. El ataque fue parado por Santiago Carrillo, enviado por Dolores Ibarruri a Francia urgentemente.

A pesar del error de 1944 el PCE continuó apoyando esta táctica armada y formó siete Agrupaciones Guerrilleras en varias zonas geográficas para coordinar sus fuerzas combatientes. Las acciones armadas se desarrollaron principalmente entre 1945 y 1946 y en ellas el mayor peso correspondió a las fuerzas comunistas, aunque hay que recordar que también hubo guerrillas socialistas en Asturias y León<sup>20</sup> y anarquistas. Estas últimas tuvieron lugar principalmente en Cataluña, por ejemplo con Ramón Vila, <Caraquedama> o Francisco Sabaté, <Quico>. A partir de 1947 los diferentes fuerzas guerrilleras se encontraban cada vez más arrinconadas.<sup>21</sup> En 1948 tras una reunión de Stalin y Molotov con Carrillo y Dolores Ibarruri, el PCE decidió abandonar esta forma de lucha antifranquista y apoyar la infiltración en los organismos oficiales del Régimen como el Sindicato Vertical. Aún así, durante los meses siguientes



continuaron las acciones armadas y las caídas masivas de grupos armados.<sup>22</sup> Para Stanley Payne el triunfo de la dictadura en este campo fue debido a una conjunción de factores, entre los que cabría citar al papel del Ejército y la policía en la represión, la falta de apoyo por parte de los campesinos católicos, y la eficaz reorganización de la Guardia Civil efectuada por Camilo Alonso Vega.<sup>23</sup>

El Régimen fue anulando los intentos de reorganización que iban efectuando los grupos políticos y sindicales antifranquistas, procediendo a *la detención de sucesivas ejecutivas y comités interiores de las organizaciones clandestinas*. En el caso del PSOE y de la UGT, entre 1945 y 1953 fueron detenidas seis comisiones ejecutivas, lo que unido a que "la preservación de la organización clandestina se convirtiera en un fin en sí misma", acarreó un repliegue del partido socialista en el interior.<sup>24</sup> Para la organización comunista, los años de 1947 a 1950 se convirtieron, en palabras de Gregorio Morán, en un "calvario" en el que el grupo policial de Roberto Conesa desarticulaba a los comités del interior (detención y muerte de Agustín Zorúa y Sánchez Viedma) y llegaba a editar varios números de *Mundo Obrero*, contactando incluso con militantes comunistas que acudían a la supuesta imprenta clandestina del Partido. La CNT sufrió también la detención de sus comisiones de reorganización llegándose a la situación desesperada en que se sumió el movimiento libertario desde 1947.<sup>25</sup> Mientras tanto, y ante el gravísimo estado de las condiciones

de vida, se produjeron en la segunda mitad de los años cuarenta una serie de huelgas en importantes ciudades del país (por ejemplo en Manresa en 1946 y en Bilbao al año siguiente) que no eran sino la expresión de un amplio rechazo de importantes capas sociales a la deteriorada situación económica del momento.

Hemos de señalar igualmente el papel jugado por los diversos *organismos de coordinación* que fueron apareciendo entre las fuerzas políticas y sindicales antifranquistas. Los primeros organismos fueron creados con el objetivo de ayudar a refugiados y a republicanos del interior (Junta de Asistencia a los Republicanos Españoles y Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles) si bien en varias ocasiones resultaron también utilizados por las formaciones políticas en sus pugnas por conseguir la hegemonía en el exilio. En 1943 surgió en México la *Junta Española de Liberación*, que pronto sufrió las divergencias entre las diversas fuerzas políticas que la integraban (socialistas, republicanos y nacionalistas), de forma que realmente la JEL no pasó de ser poco más que "un organismo común para parlamentar con los aliados".<sup>26</sup>

En septiembre de 1944 apareció la *Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas*. Con participación de la CNT, del PSOE, de la UGT, de Izquierda Republicana, de Unión Republicana, del Partido Republicano Federal y de Esquerra Republicana de

Catalunya, la ANFD surgía con la voluntad de crear un gobierno democrático y de contrarrestar la posición comunista con su política de Unión Nacional. El acuerdo de creación incluyó una parte secreta que daba por caduca la constitución de 1931 y abría un periodo constituyente, con posibilidad de aceptar condicionalmente la monarquía constitucional.<sup>27</sup> El fin de la ANDF estuvo marcado por las diferencias de criterio entre las diversas formaciones que lo componían y por el peso que ejerció la represión en el interior.

Los enfrentamientos entre las diversas fuerzas antifranquistas y la ausencia de apoyo por parte de las grandes potencias fueron también un lastre continuado para los *gobiernos republicanos*. Los sucesivos gobiernos dirigidos por José Giral, Rodolfo Llopis y Alvaro de Albornoz se vieron afectados por numerosos factores, como la posición prietista respecto a las instituciones republicanas, los vaivenes de la táctica comunista, el anticomunismo de la guerra fría y las propias divisiones republicanas. La década terminó con el gobierno de Alvaro de Albornoz, integrado únicamente por republicanos. La experiencia de la participación comunista (Vicente Uribe había asumido la cartera de Economía en el primer gobierno Llopis) fue efímera, mientras que la participación socialista se abandonó en aras de la colaboración de estos con los monárquicos.

Con los años cuarenta terminaba un bloque cronológico tanto para el Estado como para la oposición antifranquista.

En 1947 un referéndum aprobaba la Ley de Sucesión, que declaraba a España como una monarquía, mientras que el acuerdo entre don Juan y Franco favorecía que Juan Carlos acudiera a estudiar a España, donde llegaría, con 10 años de edad, en 1948. Al mismo tiempo, el cambio en la situación internacional hacía entrever una mejoría de las perspectivas de la dictadura franquista. Si en 1946 la Asamblea de la ONU prohibía al régimen franquista participar en este organismo internacional y recomendaba a los países miembros la retirada de embajadores, tres años más tarde, en plena guerra fría, la misma Asamblea derogaba ese acuerdo. Por su parte, la oposición terminaba la década dividida y puesta contra las cuerdas por las fuerzas de seguridad del Régimen. Para el Estado franquista quedaba pendiente la importante asignatura económica que, marcada por la política autárquica, a los diez años de terminada la guerra civil, no tenía visos de mejoría.

### **3.- LA DÉCADA DE 1950. APARECE UNA NUEVA OPOSICION.**

La década de los años cincuenta iba a significar para el Régimen el cambio de la política económica y la clara mejoría de sus relaciones internacionales. En cuanto al primer aspecto, el citado cambio comenzó a intentarse tímidamente

desde 1951, pero sus resultados inflacionistas -a pesar de una cierta mejoría en la renta per capita- provocaron la decisión de medidas más severas<sup>28</sup> que llegarían con el equipo económico que entró en el gobierno de 1957 (Alberto Ullastres, Navarro Rubio y López Rodó). Tras la nueva reforma fiscal, la ley de convenios colectivos y la incorporación a la OECE y al FMI, se llegó al Decreto de Ordenación Económica de julio de 1959 que obtendría unos éxitos económicos destacados -por ejemplo en el sector exterior- aunque con unos costes sociales importantes. En cuanto a las relaciones internacionales, la década supuso el fin definitivo del aislamiento español. En el año de 1953 se firmó el Concordato y los acuerdos militares y del convenio de ayuda económica con los EEUU. En 1955 España entraba en la ONU. La labor de Martín Artajo junto con la Guerra Fría habían conseguido la entrada en la mayor parte de los organismos internacionales y el fin del aislamiento.

En España se asistió igualmente a un *crecimiento de la oposición interior*, con una mayor participación popular en huelgas y movimientos de protesta, como la huelga de tranvías en Barcelona en 1951.

Durante la década en el *PSOE* se asistió al ascenso de Rodolfo Llopis al frente de la organización socialista, de la que sería el líder indiscutible hasta el Congreso de Suresnes. Mientras tanto, los miembros de la clandestinidad

y su líder, Antonio Amat, iban planteando una serie de cuestiones que chocaban con las posturas defendidas por el exilio y finalmente impuestas a todo el partido. Con respecto a la política de alianzas, el PSOE no dio por terminados los intentos de alianza con las fuerzas monárquicas hasta 1952, si bien todavía el VI Congreso de 1955 apoyó la colaboración con todas las fuerzas antifranquistas no totalitarias. Aunque el PSOE no participó en el gobierno republicano de Gordón Ordax, sí mantuvo una serie de conversaciones con republicanos y nacionalistas que dieron lugar a los Acuerdos de París de 1957, firmados con algunos de estos grupos.<sup>29</sup> En ellos se decidió colaborar para constituir un gobierno provisional tras la caída del franquismo, quedando sin definir la forma de Estado.

En el interior los intentos de reconstrucción del PSOE fueron frustrados por la policía (detención de decenas de socialistas en 1956, incluyendo a A. Amat), mientras se asistía a la actividad de otros grupos socialistas clandestinos. Entre estos, el Moviment Socialista de Catalunya cabe destacar la aparición, en 1956, de un nuevo grupo universitario e intelectual, la *Agrupación Socialista Universitaria*. Su declaración de principios del año siguiente incluía la creación de un Frente Revolucionario de la clase obrera, la constitución de una sociedad socialista, la defensa de la democracia y la reconciliación entre todos los españoles.

Por su parte, el *movimiento anarquista*, que seguía sufriendo la escisión entre <colaboracionistas> y <puritanos>, quedaba prácticamente desarticulado para el resto de la década tras la detención de Cipriano Damiano en 1953.

La dirección del *Partido Comunista* tras el fracaso de la táctica guerrillera orientó su actividad hacia la reconstrucción del movimiento de masas a partir de la introducción en los sindicatos verticales.<sup>30</sup> El cambio en la correlación de fuerzas en la cúspide comunista y en la definición táctica se produjo en el Pleno del Buró Político de 1956, ya tras el XX Congreso del PCUS. A lo largo de los treinta días de reunión en Bucarest, se asistió a la caída de Vicente Uribe y al afianzamiento de las posiciones de Santiago Carrillo y Fernando Claudín, principales sostenedores de la táctica de Reconciliación Nacional. El PCE pasó también a sustituir la anterior propuesta de <Gobierno Provisional Revolucionario> por la de un gobierno de coalición, incluso en el caso de que los comunistas no pudieran encontrarse en él. Ese mismo año en el Pleno del Comité Central quedó claro que las posiciones de Santiago Carrillo en el Partido eran ya más fuertes que las de Dolores Ibarruri. En el VI Congreso de diciembre de 1959, tras la dimisión de *Pasionaria*, Santiago Carrillo asumió la Secretaría General del PCE en una reunión que provocó la detención masiva de los delegados del interior cuando volvían a España, posiblemente por la infiltración de un confidente

entre los representantes.

Al terminar la década el PCE diseñó, dentro de su política de Reconciliación Nacional, una serie de jornadas de lucha contra la Dictadura. La primera de ellas fue la Jornada de Reconciliación Nacional de mayo de 1958, seguida por la Huelga General Pacífica del año siguiente. Sin embargo ambas tuvieron poco éxito, en parte porque se basaban en un análisis excesivamente triunfalista de las perspectivas de futuro que tenía la Dictadura. Especialmente la convocatoria de 1959 adoleció de un excesivo control comunista, provocando que varios grupos que inicialmente iban a participar se abstuvieran finalmente de hacerlo.

Con la década se asistió asimismo a un incremento de *la oposición universitaria*, cuyo punto de referencia puede situarse en la reprimida manifestación por la visita de la reina Isabel de Inglaterra a Gibraltar en enero de 1954. La muerte de Ortega y Gasset y la preparación del Congreso Universitario de Escritores Jóvenes desembocarían en los sucesos de la universidad de Madrid en febrero de 1956, cuyo desarrollo aparece en la presente investigación. Otros movimientos de oposición aparecieron en la universidad de Barcelona al año siguiente, mientras se creaba un Comité de Coordinación Universitaria que agrupaba a las principales fuerzas clandestinas que se movían en este campo.



El año de 1956 fue una fecha crucial tanto en el movimiento antifranquista como en el entorno internacional. Junto a los citados acontecimientos universitarios tuvieron lugar importantes movimientos huelguísticos en la primavera en Barcelona, Pamplona y Euskadi, mientras que la situación internacional estuvo al borde de la explosión en varias ocasiones (intervención franco-británica en Suez y, principalmente, intervención soviética en Hungría). Todos estos hechos colaboraron de alguna manera en la aparición de una *nueva oposición antifranquista*, surgida en el interior del país, entre los que cabe citar el Frente de Liberación Popular, la Agrupación Socialista Universitaria y la ruptura con el Régimen de Dionisio Ridruejo. Este último, tras su "Declaración personal e informe polémico sobre los sucesos universitarios" de 1956 y creó el Partido Social de Acción Democrática, de tendencia socialdemócrata y antifranquista.

Al mismo tiempo fue reorganizándose una oposición que tenía sus raíces muchas veces en el interior de las estructuras más acomodadas del sistema franquista. Así apareció, también como influencia de los sucesos de 1956, la Unión Demócrata Cristiana (que pasó a llamarse tres años más tarde Izquierda Demócrata Cristiana) liderada por Manuel Giménez Fernández, exministro de Agricultura de la CEDA. Los miembros de la UDC eran accidentalistas en cuanto al régimen político, católicos y defensores de la justicia social.<sup>31</sup> En 1960 se creó la Democracia Social Cristiana, de la que Gil

Robles fue Presidente y Alvarez de Miranda vicepresidente. Otro grupo similar fue la monárquica Unión Española, constituida en enero de 1959 en una cena de unas dos centenares de personas en el hotel Menfis de Madrid. Para S. Payne fue precisamente la oposición legitimista, en contacto con don Juan, la que más preocupó a Franco en estos años.<sup>32</sup> Como líderes de este grupo se encontraban Joaquín Satrustegui, Jaime Miralles y Enrique Tierno Galván. Este último profesor universitario, suspendido de su actividad docente en 1960 y en 1965, fue el impulsor del grupo funcionalista (AFUE) de cariz eminentemente proeuropeo y antifranquista. A finales de 1957 apareció también la Unión Democrática de Estudiantes, donde colaboraban las Juventudes de la Unión Demócrata Cristiana, las del PSAD y la ASU.

Por último, hemos de señalar la aparición en Euskadi de *ETA* a raíz de un movimiento crítico a la actuación del PNV frente a la Dictadura. Su origen puede enmarcarse con la aparición del grupo <Ekin> en la Universidad de Bilbao a comienzos de la década. En 1956 este grupo se fusionó con las juventudes del PNV dando lugar a EGI. Sin embargo el radicalismo del sector Ekin dentro de EGI -por ejemplo por sus opciones favorables a la lucha armada- terminó provocando la escisión y la creación de ETA en 1959. Durante una primera etapa, ETA centró su actividad en la defensa de la lengua vasca y en la distribución de insignias con la bandera vasca.<sup>33</sup>

#### 4.- LOS AÑOS SESENTA: LOS PLANES DE DESARROLLO. LA OPOSICION UNIVERSITARIA Y SINDICAL.

En los años sesenta España asistió, mediante los Planes de Desarrollo, a un crecimiento económico sin parangón que tuvo su correlato en una mejoría del nivel de vida de amplias capas de la población. También aumentó la población activa del sector secundario y del terciario así como el tamaño de las ciudades más importantes. Este crecimiento coexistió, no obstante, con importantes desequilibrios estructurales en nuestra economía, como el déficit de la balanza comercial, el estancamiento agrícola o los importantes desequilibrios entre las diferentes regiones.

De forma paralela se produjo un incremento de la resistencia antifranquista en el interior del país, que por primera vez afectó decisivamente a la vida pública y al Estado franquista,<sup>34</sup> que, ante el aumento de la oposición, fue adaptando su marco legal y judicial. Así, a la Ley de Orden Público de 1959 le siguió en septiembre de 1960 la Ley contra la Rebelión Militar, el Bandidaje y el Terrorismo. Dos años antes se había creado un Tribunal Militar con jurisdicción sobre las actividades de oposición, dirigido por el coronel Enrique Eymar Fernández. En parte como resultado de una investigación que publicó la Comisión Internacional de Juristas sobre la situación de la justicia en nuestro país,

en diciembre de 1963 apareció el Tribunal de Orden Público, integrado ya por jueces civiles y que ejercería de ahora en adelante la jurisdicción sobre este tipo de delitos. Las largas condenas continuaron a lo largo de la década, donde no faltaron las condenas a muerte no conmutadas (el comunista Grimau, los anarquistas Delgado y Granados...) mientras otros militantes antifranquistas fallecieron en circunstancias poco claras (Ruano, 1969).

El sistema de alianzas dirigido por las direcciones de los partidos políticos antifranquistas siguió a lo largo de la década dentro de los mismos cánones anteriores. La preocupación que los acuerdos de estas fuerzas tenían para el Régimen (máxime si incluían a personalidades del interior) quedó de manifiesto cuando en 1962 el gobierno suspendió el art. 14 del Fuero de los Españoles a raíz de la reunión convocada en Munich por el Movimiento Europeo, a la que asistieron más de un centenar de españoles, en buena parte venidos del interior. Aunque en principio se trataba de señalar las condiciones necesarias (democracia, libertades y derechos personales...) para el ingreso en el Mercado Común, la reunión causó un gran rechazo en medios políticos y propagandísticos y muchos asistentes al volver a España fueron deportados o enviados al exilio. Por su parte el PCE continuó en estas alianzas en una situación de aislamiento, roto sólo en escasas ocasiones (como la reunión del

Movimiento España-59) Algunas de las restantes fuerzas políticas siguieron formalizando una serie de acuerdos, como la creación en julio de 1960 de la Unión de Fuerzas Democráticas (UFD), firmada por la IDC, PSOE, UGT, PNV, ANV, STV y la Agrupación Democrática Republicana Española.

Por su parte el *PSOE* mantuvo las anteriores diferencias de puntos de vista tácticos entre su dirección exterior y el interior. De esta forma, en el VIII Congreso de 1961 la postura del representante del interior, Luis Gómez Llorente -defendiendo una política de unidad con las otras fuerzas del interior- volvió a ser derrotada por la ponencia del exterior, que seguía sosteniendo la colaboración en la Unión de Fuerzas Democráticas, la Alianza Sindical y el aislamiento del Partido Comunista. A lo largo de estos años aumentó la actividad de los grupos socialistas del interior, por ejemplo en Madrid, Euskadi o Andalucía. Otros grupos socialistas independientes al PSOE fueron teniendo una mayor presencia, como el Moviment Socialista de Catalunya o las Forces Socialistas Federales.<sup>35</sup> Ambos grupos tenían, como el propio Frente, unas características que los situaban en la línea de la <Nueva Izquierda> europea.<sup>36</sup> También apareció a finales de la década el Partido Socialista del Interior, dirigido por Enrique Tierno Galván que había roto los contactos con el PSOE en 1965.

El *PCE* sufrió la detención y posterior fusilamiento de Grimaud (1963) mientras otros dirigentes también sometidos a juicio seguían siendo condenados a largas penas de prisión, como José Sandoval miembro del Comité Central. En las fábricas el PCE dió por concluída la experiencia clandestina y poco relevante de la Oposición Sindical Obrera para apoyar e impulsar el movimiento sindical de Comisiones Obreras.<sup>37</sup> La dirección comunista también intentó incluir al partido en alianzas cada vez más amplias y colaborar con personalidades católicas, si bien realmente hasta los años setenta no hubo posibilidades de que el PCE entrara en un movimiento unitario de oposición. En el VII Congreso de 1965 se aprobó la táctica de colaboración entre el Pueblo y el Ejército, para, en una prevista <Huelga General Política>, derribar a la Dictadura. El nuevo gobierno impulsaría una "democracia antifeudal y antimonopolista" antes de llegar al posterior Estado socialista.<sup>38</sup> El objetivo de aliarse con otras fuerzas políticas se concretó en 1967 en la formulación de la Alianza de Fuerzas del Trabajo y la Cultura, antesala del <Pacto para la Libertad> y del eurocomunismo.

En las relaciones con Moscú se fueron modificando las anteriores posiciones, que habían incluido el apoyo a la intervención soviética en Hungría de 1956 y el rechazo al policentrismo defendido por Togliatti. Así en 1968 el PCE se posicionó en contra de la intervención del Pacto de Varsovia en la Checoslovaquia de Dubcek.

El Partido Comunista se vió afectado durante la década por el abandono de diversos sectores de su militancia. Jorge Semprún y Fernando Claudín habían manifestado su distanciamiento con la línea carrillista ya en 1963. Las divergencias subieron de tono con la publicación de dos artículos en el primer número de la revista *Realidad*, donde los autores apoyaban las posturas del PC Italiano. A las críticas al dogmatismo y al culto a la personalidad en el PCE, se unió la argumentación claudinista de que no existían condiciones para un movimiento político de masas y que tampoco podría darse una salida revolucionaria a la Dictadura, sino más bien una solución dominada por la oligarquía.<sup>39</sup> En 1964 <los dos F> fueron expulsados del CE y al año siguiente del CC y del Partido. Junto a ellos salieron del PCE otros líderes (como Jordi Solé Tura y Javier Pradera) y gran parte de la organización universitaria madrileña, articulada en torno a la revista *Argumentos*. Las posiciones claudinistas mantuvieron una conexión (¿influencia ideológica o coincidencia cronológica como aseguran algunos miembros de FOC?) con las posturas del Frente en estos años, tal como se puede apreciar en la Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente de 1966.

Otras escisiones aparecieron por la izquierda del Partido Comunista, como la que se produjo en 1963 entre un sector de estudiantes de la Universidad de Madrid. Estos, tras publicar primero *Mundo Obrero Revolucionario*, crearon al año

siguiente el PCE m-1, partido que rechazaba la evolución del PCE desde 1956 y se alineaba con las posiciones maoístas en la disputa mantenida con la URSS. Más influencia para las OOFF tuvo la escisión que se produjo en 1966 dentro del Comité Universitario del PSUC y que provocó la constitución primero del grupo Unidad, y luego del PC(i). El radicalismo que hacía gala este grupo influyó en cierta medida en el propio proceso de radicalización del FOC y de otros grupos de izquierda de estos años.

El *movimiento anarquista y libertario* se mantuvo en gran parte dentro de la acción directa. La lucha guerrillera tuvo sus últimos coletazos a comienzos de la década, con la muerte en Barcelona de Francisco Sabater, que había dirigido en los años cincuenta una guerrilla anarquista en Cataluña. Esta forma de activismo dio paso a otras formas de lucha, como la colocación de artefactos explosivos en centros representativos del poder franquista. En 1960 apareció el Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL), grupo que se planteaba llevar a cabo acciones combinadas para liberar a la península ibérica de sus dictaduras y que ya ese mismo año se atribuyó la colocación de una serie de bombas en Madrid, por lo que uno de sus miembros, Antonio Abad, fue detenido y condenado a muerte. En enero del año siguiente el DRIL se apoderó, en una exitosa acción propagandística, del buque portugués *Santa María*.



En 1962 varios anarquistas catalanes fueron detenidos por la colocación de varias bombas que la policía había atribuído, en un primer momento, al FLP. Por estos artefactos explosivos el líder de este grupo anarquista, Jordi Conill, que había mantenido contactos con miembros del FOC durante 1961, fue condenado a muerte, aunque la sentencia resultó posteriormente conmutada. Otros anarquistas, miembros de la CNT, fueron igualmente condenados en Consejos de Guerra realizados a lo largo de la década. En los años sesenta se asistió a una cierta recuperación del Movimiento Libertario, si bien ahora más centrado en grupos reducidos y armados que en la influencia en grandes movimientos de masas.<sup>40</sup>

Hay que señalar también el incremento de la oposición que sintonizaba con una *Iglesia Católica más renovada*. Los cambios generacionales habían provocado la aparición de sacerdotes jóvenes relacionados con las nuevas corrientes religiosas europeas. El Concilio Vaticano II o la encíclica de Juan XXIII *Mater y Magistra* fueron también marcos de referencia para estos creyentes que paulatinamente se distanciaban de la política oficial del Régimen para sintonizar con los movimientos de oposición política. Como ejemplos de este sentir de importantes sectores de la Iglesia pueden señalarse la firma de un escrito de casi cuatrocientos curas vascos protestando contra la represión en Euzkadi (mayo de 1960), el escrito de solidaridad de la HOAC con los huelguistas asturianos de 1962, la carta del abad de Montserrat a *Le Monde*

en 1963 o la llamada <manifestación de las sotanas> tres años más tarde, cuando en las calles de Barcelona más de cien sacerdotes pasearon en protesta por las torturas a las que se sometía a los detenidos. Algunos sacerdotes se convirtieron en símbolos por su trabajo en determinados barrios, como el padre Llanos en Vallecas o Mariano Gamo, párroco de Moratalaz. El número de sacerdotes involucrado en actividades políticas fue aumentando de tal manera que el gobierno tuvo de crear una <cárcel concordatoria> especial en la ciudad de Zamora, donde había unos veinte sacerdotes ingresados a finales de la década.<sup>41</sup>

La misma jerarquía católica asistía a un relevo a raíz de los nombramientos de obispos de Juan XXIII y Pablo VI, mediante la cual algunas diócesis pasaron a estar dirigidas por personas que sintonizaban con las nuevas condiciones que se producían en nuestro país. Un ejemplo claro de la influencia de estos nombramientos fue la designación de Enrique y Tarancón como primado de España en 1969.

También cobró fuerza el *sindicalismo católico*, en el que cabe destacar el incremento de la actividad de la Juventudes Obreras Católicas y de la Hermandad Obrera de Acción Católica, donde ya en 1959 se había impuesto una corriente "intuitivamente socialista" y obrera.<sup>42</sup> Surgieron entonces toda una serie de sindicatos cristianos, como la Acción Sindical de Trabajadores, AST, aparecida en 1960 por iniciativa de grupos de las Vanguardias Obreras Juveniles,

patrocinadas por los Jesuitas. La AST formaba la izquierda del sindicalismo cristiano y en 1970 fue en gran medida el origen de la Organización Revolucionaria del Trabajo. En 1960 surgió la Unión Sindical Obrera, corriente socialista y autogestionaria que tenía sus raíces en la JOC y que combinaba "el radicalismo verbal con su reformismo real".<sup>43</sup>

Paralelamente se asistió al desarrollo de la *oposición nacionalista* en Cataluña y en el País Vasco. En Cataluña se aprovechó la existencia de una sociedad civil (grupos católicos, scouts, excursionistas...) En 1960 Jordi Pujol (miembro de Catolicismo Catalán) fue condenado a siete años por cantar <La Senyera> en el Palacio de la Música de Barcelona durante un concierto al que asistían cuatro ministros.<sup>44</sup> El incremento de los movimientos nacionalistas catalanes tuvo también un sentido cultural y lingüístico, con aparición de publicaciones en catalán como *Serra d'Or*.

En Euskadi durante esta década se produjo la muerte de José Antonio Aguirre, presidente del Gobierno Vasco en el exilio, que fue sustituido por José María de Leizaola y en este tiempo fue cuando ETA pasó a la lucha armada. En 1961 la organización vasca intentó hacer descarrilar un tren que llevaba veteranos falangistas a un acto por el aniversario del alzamiento. En 1968 murieron un militante de ETA -Txabi Etxebarrieta- y un guardia civil en un control de tráfico. Ese mismo año fue asesinado el comisario Melitón Manzanás, ya

en el marco de un proceso de acción-represión-acción. Esta táctica fue asumida teóricamente (*Insurrección en Euskadi*, de Julen Madariaga y de *Vasconia*, de Krutwig) mientras se teorizaba sobre un nacionalismo radical y exclusivista, basado en el <Pueblo Trabajador Vasco> y en el <Frente Nacional Vasco>. La organización vasca tuvo su primera grave crisis con motivo de la V Asamblea de 1966 en la que fue expulsado un grupo que mantenía unos postulados cercanos al marxismo y a los que se les acusó de ser infiltrados de ESBA. Este grupo formó entonces ETA-Berri y publicó la revista *Komunistak*.<sup>45</sup>

Las *organizaciones sindicales* fueron aprovechando en la década los débiles huecos legislativos que se vislumbraban en la Dictadura: la reforma del código penal en 1962 suprimiendo algunas penas por "actividades laborales para fines no políticos", la posibilidad de participar en elecciones sindicales, la negociación de convenios colectivos por parte de enlaces y jurados de empresa gracias a la aplicación de la ley de 1958... Ante la situación en que se encontraban las organizaciones sindicales tradicionales (UGT y CNT) fueron desarrollándose las Comisiones Obreras, que evolucionaron de ser un movimiento espontaneista y asambleario a constituir una fuerza sindical que impresionaba al Régimen. En 1964 apareció la primera Comisión Obrera del Metal en Madrid, donde se encontraban Marcelino Camacho y Julián Ariza. En Cataluña, tal como aparecerá en la siguiente investigación, el FOC participó activamente en las Comisiones Obreras desde

la reunión de San Medir (noviembre de 1964), fundamentalmente con sus militantes del ramo del metal. En una primera etapa las CCOO actuaron de una forma semipública aprovechando una cierta tolerancia del Régimen, pero esta situación se era poco estable tal como se comprobó en 1967, con la dura represión policial y la sentencia del Tribunal Supremo declarando ilegales las CCOO. Las detenciones se abatieron sobre las 25 provincias donde tenían implantación, de forma que entre la primera Asamblea Nacional (junio) y la segunda (diciembre) la mayor parte de los originarios dirigentes de CCOO habían sido detenidos.<sup>46</sup>

También en 1962 surgió la *Alianza Sindical Obrera* mediante la colaboración de miembros de la UGT, de la CNT, de la SOCC y, posteriormente, de la USO. La ASO estaba implantada principalmente en el levante español y en el ramo del Metal. Contaba con el apoyo de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres así como de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos.

La *conflictividad laboral* aumentó de forma importante durante la década. Como ejemplo puede citarse la oleada huelguística de 1962, un movimiento espontáneo surgido en parte por la negociación de los convenios colectivos y que reivindicaba de mejores condiciones laborales. Las huelgas partieron de la minería asturiana y terminaron influyendo en grandes zonas del territorio nacional (Bilbao, Barcelona, Andalucía, Madrid). Al año siguiente se reprodujeron las

huelgas en la minería asturiana y la fuerte represión policial motivó que más de un centenar de intelectuales firmaran dos escritos protestando por la represión. Las huelgas continuaron los años siguientes (metal madrileño en 1964, huelga de Pegaso al año siguiente, huelga de Bandas en Bilbao...) y fueron incrementando la intensidad y la incidencia geográfica. Las provincias con mayor número de huelgas fueron Madrid, Barcelona, Asturias, Bilbao, San Sebastián, Sevilla y Granada.<sup>47</sup>

En el ámbito universitario se asistió también a un fuerte incremento de *la oposición estudiantil*. Los universitarios se sumaron masiva y gradualmente a la oposición antifranquista a partir de la lucha contra el SEU y de la petición de sindicatos democráticos y representativos. Los anteriores Comités de Coordinación Universitaria de los años cincuenta dieron paso a la FUDE, en la que participaron, entre otros, estudiantes de la ASU, del PCE y del Frente (que tuvo, no obstante, unos primeros momentos de duda). La FUDE dirigió la lucha contra el SEU y estructuró un organismo de coordinación, la CUDE.

La energía del movimiento universitario se plasmó en las Asambleas Libres, Semanas de Renovación Universitaria, huelgas estudiantiles y, más tarde, asaltos a rectorados o juicios críticos a profesores. La lucha contra el SEU finalizó cuando tras las Conversaciones de Villacastín (marzo

de 1965) el Gobierno decidió alterar la normativa vigente. Al SEU le sucedieron las Asociaciones Profesionales de Estudiantes, pero solo duraron un curso.

El proceso de organización universitaria generó el nacimiento del Sindicato Democrático, primero en Barcelona (reunión en el convento de los Capuchinos de Sarriá en marzo de 1966) y al año siguiente en Madrid. Sin embargo la radicalización que se producía en la universidad acabó desbordando el marco del Sindicato Democrático, apareciendo entonces otras formas de organización en parte influenciadas por el mayo del 68 francés, como los Comités de Acción. La década iba terminando, también aquí, con el signo de la represión: llegada de la policía a los campus, entrada de <sociales> en las aulas, detenciones..., hasta llegar a la muerte de Enrique Ruano y el Estado de Excepción en enero de 1969 que generó una nueva oleada de ingresos en prisión de decenas de estudiantes. Ese era el mismo año en el que las Cortes aprobaban que Juan Carlos de Borbón asumiera la Jefatura del Estado, como Rey, a la muerte del Dictador -tres años antes, en 1966, se había aprobado en referéndum la Ley Orgánica del Estado que declaraba a España como Reino-.

## 5.- LOS ULTIMOS AÑOS DE LA DICTADURA.

La década comenzó con la publicidad conseguida por ETA en el juicio de Burgos en el que a varios sus miembros se acusaba, entre otros hechos, de la muerte de Melitón Manzanas. Los seis procesados lograron convertir el proceso en un proceso paralelo contra el Régimen.<sup>48</sup> Las sentencias fueron durísimas (nueve penas de muerte) pero finalmente resultaron conmutadas debido a la presión internacional y nacional, de forma que el proceso se volvió en realidad contra el Régimen. En los años finales de la Dictadura continuó la represión, en la que cabe citar el juicio 1.001 contra los líderes de CCOO, las condenas a muerte a Puig Antich en 1974 y a 2 miembros de ETA y 3 FRAP en septiembre de 1975. También se establecieron medidas para frenar la tendencia liberalizadora en la prensa, como en cierre de diario *Madrid* y la suspensión por tres meses de la revista *Triunfo*.

Diversos factores, como el golpe de Estado de Portugal, la enfermedad y vejez del Dictador, el asesinato de Carrero Blanco y el incremento del movimiento antifranquista favorecieron la aparición de estrategias y alianzas de la oposición ante un cercano fin del Régimen. Mientras tanto se asistió a la continuación de las movilizaciones en la



Universidad y en el movimiento obrero y el desarrollo de una importante actividad de grupos terroristas contra el Estado: el primero de mayo de 1973, año del atentado a Carrero Blanco, el FRAP asesinaba a un inspector de la policía secreta. Al año siguiente se produjo el atentado contra la cafetería Rolando en la calle del Correo con un balance de once muertos, y en 1975 el GRAPO realizaba su primer atentado. De forma paralela surgía el terrorismo fascista con el Batallón Vasco Español, Antiterrorismo ETA o los Guerrilleros de Cristo Rey.

Las alianzas entre las diversas formaciones políticas y sindicales continuaron a lo largo de estos años. En Cataluña la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques fue el preludio de la Asamblea de Cataluña de 1971, movilizadora de la oposición popular contra la Dictadura en esta nacionalidad. Como ha señalado Jordi Solé Tura, contrariamente a lo que le sucedía al PCE, en Cataluña el PSUC no sólo participó mucho antes en las alianzas antifranquistas, sino que incluso pasó a ser uno de sus impulsores.<sup>49</sup>

La política de alianzas a nivel estatal se terminó de diseñar ya casi al final de la Dictadura. En 1974 el PCE, Rafael Calvo Serer y García Trevijano hicieron pública en Madrid la formación de la Junta Democrática, en la que también participaban el Partido Socialista Popular de Enrique Tierno Galván y la Alianza Socialista Andaluza de Rojas Marcos. La Junta Democrática (JD) manifestaba el acuerdo de

realizar una consulta popular tras la restauración de las libertades a la muerte de Franco. En 1974 nació la Plataforma de Convergencia, con una base de fuerzas políticas mucho más consistente -participaban el PSOE, la ORT, el MCE y el PNV- y con mayores apoyos exteriores. Al año siguiente la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia constituyeron <Alternativa Democrática>, que defendió la ruptura democrática a la muerte de Franco.

El socialismo asistió durante estos años a un cambio trascendental con el ascenso de los grupos del interior frente a la dirección del exilio. El Congreso de Toulouse ya aprobó la realización de alianzas con todos los grupos de la oposición interior, incluidos los comunistas. Un año más tarde, en 1973, Nicolás Redondo ascendió a la Secretaría General de la UGT y en 1974 lo hizo Felipe González en el Congreso de Suresnes, que terminó un proceso de división del PSOE que había durado dos años.

El Partido Comunista comenzó la década con la escisión de los sectores que no habían visto bien la crítica a la intervención en Checoslovaquia ( salida de E. Lister en el CC de 1970, aparición del PCE-VIII Congreso , y formación de la Oposición de Izquierdas). En el VIII Congreso continuó la táctica de apertura a otras fuerzas políticas y sociales (Alianza de las Fuerzas del Trabajo y la Cultura, Pacto para la Libertad), mientras aprobaba igualmente la aceptación del Mercado Común. En 1974 el PCE recibió el ingreso Bandera

Roja, grupo desgajado en 1968 y que contaba entonces con importantes cuadros como A.C.Comín o Jordi Solé Tura.

Durante estos años se produjo una inflación de grupos radicales, surgidos en parte de la experiencia del 68 y de la evolución de anteriores formaciones políticas. Por ejemplo del Frente primero surgieron en los años sesenta Acción Comunista (AC) y el grupo <Qué hacer>. A su vez de éste último aparecieron los Grupos Obreros Autónomos (GOA), los Círculos Obreros Comunistas (COC) y la Unión Comunista de Liberación (UCL) en 1971. Otro grupo surgido de las OOFF fue <Lucha de Clases>.

J. M. Roca<sup>50</sup> ha estructurado los partidos radicales en cuatro grupos: 1) los prosoviéticos, grupos cercanos a la ortodoxia del PCUS, como los ya citados PCE-VIII Congreso y OPI. 2) los trotskistas, vinculados a la IV Internacional y defensores de los consejos obreros y en su mayoría surgidos de la evolución de antiguos miembros del FOC y del FLP. Del grupo *Comunismo* surgió en 1971 la Liga Comunista Revolucionaria y Organización Trotskista (luego PORE). Dos años más tarde de la LCR nacería la fracción de Liga Comunista; 3) los Marxistas-Leninistas, defensores del centralismo democrático y de un partido fuerte y disciplinado ( el PCI(i), Movimiento Comunista y el PCE m-1); 4) los anarcomarxistas, que propugnaban la democracia directa y una organización consejil, por ejemplo Lucha de Clases, Acción

1. Declaración de Franco durante la guerra, citada por Paul Preston en su biografía *Franco, Caudilo de España*, Barcelona, Grijalbo, 1994, pág. 278.
2. HEINE, Hartmut, *La oposición política al franquismo*, Barcelona, Crítica, 1983, pág. 21.
3. *Ibíd.*, pág. 30.
4. Hartmut Haine cita fuentes consulares británicas que informaban del fusilamiento de 10.000 personas sólo desde el final de la guerra hasta agosto de 1939, *ibíd.*, pág. 44.
5. MORAN, Gregorio, *Miseria y grandeza del PCE, 1939-1985*, Barcelona, Planeta, 1986, pág. 18.
6. MATEOS, Abdón, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974*, Edit. Pablo Iglesias, Madrid, 1993, pág. 2.
7. En 1948 la Comisión del COMISCO (antecedente de la Internacional Socialista) reconoció al Partido de Llopis frente al de R. Lamonedá, del grupo negrinista, *Ibíd.*, pág. 5.
8. Para Gregorio Morán, Dolores Ibarruri adolecía de un escaso bagaje intelectual, que lo compensaba con "la capacidad de explicar las cosas mejor que muchos y de darles una versión popular que conectaba felizmente con el pueblo", *op. cit.*, pág. 23.
9. Al mismo tiempo Santiago Carrillo cubrió la vacante producida por la muerte de otro miembro de la dirección, Pedro Checa.

10. José Hernández fue separado del Comité Central en 1944, y más tarde expulsado del Partido. En 1947 J.A. Uribes, Seguis Alvarez y Julio Mateu fueron separados del Comité Central.

11. Comorena decidió entrar clandestinamente en España en 1951 y continuar la actividad política. Detenido por la policía en 1954 fue condenado a 30 años de prisión. Murió en la enfermería de la cárcel de Burgos en 1958.

12. En carta a la dirección localizada en México, Quiñones argumentaba lo siguiente: "partimos de la base que debido a la situación y condiciones actuales concretas se precisa en España una dirección fuerte que, de acuerdo con vosotros y la IC, pueda dirigir la lucha autónomamente sin consultar cada paso", cit. por Gregorio Morán, *op. cit.*, pág. 52.

13. "Quiñones intentó actuar por su cuenta, rebelándose contra la dirigentes exiliados. Ese fue su gran pecado y la verdadera razón de la difamación incansable de que fue objeto después de muerto", ESTRUCH TOBELLÀ, Joan, *El PCE en la clandestinidad. 1939-1956*, Madrid, Siglo XXI, 1982, pág. 26.

14. "Mi fracaso es completo. Soy responsable de haber inducido a nuestro partido a fiarse de poderosos gobiernos democráticos que no merecían esta confianza, como acaban de demostrarlo. Por mi culpa, mi partido ha sido víctima de una ilusión que me ha deslumbrado", citado por Manuel Tuñón de Lara, <El poder y la oposición>, en *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, Barcelona, Labor, 1980, pág. 255.

15. TUSELL, Xavier, *La oposición democrática al franquismo*, Madrid, Planeta, 1977, pág. 36.

16. Esta declaración ha sido analizada de forma distinta por Xavier Tusell, para quien se trata realmente de "una solución integradora para todos los españoles", *op. cit.*, pág. 44 y por H. Heine, quien duda de su credibilidad, *op. cit.*, pág. 266.

17. *Op. cit.*, pág. 252.

18. PAYNE, Stanley, *El Régimen de Franco. 1936-1975*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pág. 360.

19. En esta línea Payne afirma que "consiguieron que se les identificara con las atrocidades de la guerra civil asesinando a varios sacerdotes de los pueblos" provocando que "falange y el ejército cerraran filas en torno a Franco", *op. cit.*, pág. 357 y 360.

20. No obstante el PSOE reconoció antes el fracaso de esta táctica. En 1948 Prieto asumió el fracaso, dió por clausurada esta táctica y sacó a unos treinta guerrilleros desde Asturias.

21. Esta situación se ha puesto de manifiesto en las publicaciones que han aparecido sobre el tema. Romeu Alfaro recoge el testimonio de <Grande> en Valencia quien contaba a la historiadora que "hasta mediados del 47 nosotros teníamos un apoyo fabuloso y un entusiasmo tremendo. A partir del 47 es cuando empezó la declinación", en *Más allá de la utopía: Perfil histórico de la Agrupación Guerrillera de Levante*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1987, pág. 115.

22. El citado guerrillero <Grande> contaba a este respecto a Romeu Alfaro lo siguiente: <A partir del 48 las cosas estaban claras, o sea, que el error fue que estuviésemos demasiado tiempo en la montaña, que teníamos que haber evacuado antes. Alrededor del 50 es cuando el Partido se alarmó de que sus mejores hombres cayeran", *op. cit.*, pág. 202. Esta permanencia del movimiento guerrillero comunista ha sido también puesta de manifiesto por Secundino Serrano en el caso de la zona noroeste de España, en *La guerrilla antifranquista en León 1936-1951*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1986. En el caso asturiano Ramón García Piñeiro ha confirmado la misma situación en <Estrategias de la oposición al franquismo en Asturias durante la primera década>, en *El movimiento guerrillero de los años cuarenta*, Madrid, Fundación de Investigaciones Científicas, pág. 79 y sig.

23. *Op. cit.*, pág. 387.

24. MATEOS, Abdón, *op. cit.*, pág. 4.

25. "Al iniciarse el año 1947 se arrastra un trágico bagaje en el que el contingente de militantes ha experimentado un alarmante descenso (...) El 49 se inicia en caída libre (...) Al iniciarse 1953 la situación orgánica es gravísima...", DAMIANO GONZÁLEZ, Cipriano, *La resistencia libertaria 1939-1979*, Barcelona, Bruguera, 1978, pág. 167 y sig. Por su parte A. Abad ha calificado el año de 1947 como el "periodo de desgaste" del anarquismo español en la clandestinidad, *CNT. 1939-1951*, Barcelona, Hacer, 1982.

26. TUÑÓN DE LARA, Manuel, *op. cit.*, pág. 204.

27. HEINE, H., *op. cit.*, pág. 250.

28. BIESCAS, José Antonio, <Estructuras y coyunturas económicas>, en *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, Barcelona, Labor, 1980. Véase también ROS HOMBRABELLA, Jacinto, y otros, *Capitalismo español: de la autarquía al Plan de Estabilización (1939-1959)*, T. II, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1973. En esta última obra se señala que de 1951 a 1957 "la renta nacional, que había decrecido a lo largo del período inmediatamente anterior, manteniéndose aún a niveles inferiores a los de preguerra (...) registra un crecimiento

global superior al 50%", T.II, pág. 19.

29.Estos eran, además del PSOE, IR,PRF, PNV, ANV, ERC, MSC, UGT y la STV.

30.SOLE TURA, Jordi, <Unidad y diversidad en la oposición comunista al franquismo>, en *España bajo el franquismo*, Barcelona, Crítica, 1986, pág. 130.

31.Tusell, Javier, *Op. cit.*, pág. 327 y siguientes.

32.*Op. cit.*, pág. 469

33.SULLIVAN, John, *El nacionalismo vasco radical 1959-1986*, Madrid, Alianza Universidad, 1988, pág. 34 y sig.

34.FUSI, Juan Pablo, <La conflictividad en la España de los años sesenta> en *España bajo el franquismo*, Barcelona, Grijalbo, 1986, pág. 160.

35.Surgido en 1955 como Crist-Catalunya, luego se convirtió en Comunitat Catalana, para pasar a convertirse, en 1964, en las FSF.

36.HEINE, H., <La contribución de la Nueva Izquierda al resurgir de la democracia española>, en *España bajo el franquismo*, Barcelona, Grijalbo, 1986, pág. 149.

37."Los militantes comunistas de Comisiones Obreras tuvimos varias reuniones dentro y fuera de España, algunas en Francia, en las que constatamos que las CCOO eran la nueva forma que tomaba el movimiento obrero democrático y de clase en las condiciones de la dictadura (...) por ello decidimos abandonar la OSO y concentrar todo nuestro esfuerzo en las CCOO en cuyo nacimiento habíamos participado", CAMACHO, Marcelino, *Confieso que he vivido*, Edic. Temas de Hoy, Madrid, 1990, pág. 169.

38.MORAN, Gregorio, *op. cit.*, pág. 421.

39."No vamos a una situación revolucionaria. Vamos a un cambio de las formas políticas de dominación del capital monopolista, que a través de una serie de fases podrá llegar a ser más o menos democrática y que abrirá una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo español", declaración de F. Claudín en la reunión del CE Ampliado de abril de 1964, cit. por Gregorio Morán, *op. cit.*, pág. 385.

40.ALBEROLA, Octavio, y GRANSAC, Ariane, *El anarquismo español y la acción revolucionaria. 1961-1974*, París, Ruedo Ibérico, 1975, pág. 67 y sig.

41.PAYNE, Stanley, *op. cit.*, pág. 587.

42.HERMET, Guy, *Los católicos en la España franquista*, Tomo I, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pág. 239.

43.*Ibíd.*, pág. 299.

44.El año anterior Jordi Pujol había participado en el campañada contra Galisonga, Director de *La Vanguardia*, quien al entrar en una parroquia donde se daba misa en catalán había gritado "todos los catalanes son una mierda".

45.Patxo Unzueta ha señalado las líneas ideológicas más características de este grupo. En ellas se aprecia, más que una infiltración por parte de ESBA, una similitud ideológica que también existía con los postulados claudinistas, en *Los nietos de la ira*, Madrid, El País-Aguilar, 1988, pág. 107 y sig. *Komunistak* dió paso al Movimiento Comunista de Euskadi y en 1972, tras fusionarse con otros grupos, al Movimiento Comunista de España.

46.CAMACHO, Marcelino, *op. cit.*, pág. 249.

47.TUÑÓN DE LARA, Manuel, *op. cit.*, pág. 391.

48.El presidente del Tribunal permitió a los acusados narrar las torturas a las que habían sido sometidos. En la sesión del día 9 de diciembre Mario Onaindía saltó del banquillo y cantó el <Eusko Gudariak>, al que se unieron los otros acusados mientras dos miembros del Tribunal desenvainaron los sables, en PRESTON, Paul, <La oposición antifranquista: la larga marcha hacia la unidad>, en *España en crisis. Evolución y decadencia del Régimen de Franco*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

49.*Op. cit.*, pág. 138.

50.<Una aproximación sociológica, política e ideológica a la izquierda comunista revolucionaria en España>, en *El proyecto radical: Auge y declive de la izquierda revolucionaria (1964-1992)*, Madrid, Libros la Catarata, 1993, pág. 33-68.



## **5.- LOS ORIGENES.**

### **<UN GRUPO DE AMIGOS>**

A mediados de la década de los cincuenta un grupo de personas fue confluyendo en torno a un proyecto político contrario a la Dictadura. Eran en su mayor parte jóvenes universitarios e intelectuales, miembros de una generación que no había vivido la guerra civil. Pertenecían por lo general a unos ambientes sociales más desahogados que los de la mayoría de la población española. Muchos, además, eran católicos y solían entender sus creencias de forma distinta al nacional-catolicismo formalista imperante. El cristianismo era para ellos una forma de compromiso social, un modo de estar implicados en la sociedad en que vivían. Aun así su religión no les llevó ni a intentar crear un grupo político demócrata-cristiano, ni a identificar la actividad política con las creencias personales.

Por contra, pretendieron desde el principio construir un nuevo modelo de organización política, distinta a la de los partidos al uso e influenciada por los <Frentes> que aparecían en diversos países del <Tercer Mundo>. El <Frente> quería también servir de aglutinador al resto de los grupos de la oposición de izquierdas para formar un bloque que

consiguiera derribar la Dictadura.

Partiendo de Madrid y Barcelona las reuniones fueron dando cabida a personas de otras provincias, como Santander y San Sebastián. Debido a la mayoritaria composición estudiantil, primero aparecieron los dos grupos universitarios en Madrid (la NIU) y Barcelona (la NEU). Por fin, en 1959 hubo un acuerdo para dar forma a las charlas y debates que habían tenido lugar durante meses y nombrar al grupo <Frente de Liberación Popular>, denominación claramente asociada a los movimientos cubano y argelino.

Más tarde surgió la estructura federal. El FLP dio paso en Cataluña y en el País Vasco a nuevos grupos frentistas que fueron teniendo un funcionamiento autónomo, si bien todos formaron un único conjunto denominado <el Frente> y luego las <Organizaciones Frente>.

Los frentistas se definían como personas de izquierdas, <socialistas> que buscaban una transformación de la Economía y del Estado. Muchas veces sus notas distintivas aparecían en negativo, por ejemplo como rechazo tanto al PCE como al PSOE o al resto de los otros partidos del exilio. En el plano organizativo el grupo pensaba que se debería mantener la dirección en el interior del país, huir del monolitismo comunista sin fisuras y preservar la libertad de crítica interna. Ideológicamente pretendían una formación política en la que pudieran convivir distintas corrientes internas, sin

dogmatismos ideológicos estrictos, pero dentro de unos objetivos revolucionarios comunes. Pretendían escapar de esta forma de las rígidas directrices comunistas que, para ellos, además de restringir inútilmente la libertad personal, impedían a este partido ir adaptándose a las cambiantes condiciones españolas.

Así se crearon -sobre todo en estos primeros años- unas organizaciones bastante flexibles, con una jerarquía poco rígida y con pocas distinciones entre militantes y colaboradores. Sus reuniones más bien parecían entonces las de un <grupo de amigos>, eso sí, con un acusado liderazgo en la persona de Julio Cerón Ayuso, curioso diplomático cuya personalidad fue decisiva para aglutinar y crear unas redes de relaciones personales que en parte se mantendrían a lo largo de la década siguiente.

A pesar de todos los cambios que, como iremos viendo, sufrirá el Frente, éste mantuvo desde las primeras fases sus rasgos básicos -la libertad de crítica interna, el rechazo a los dogmatismos, la ausencia de una rígida dirección que impusiera en todo momento las líneas de actuación y la pretensión de crear un modelo distinto de organización política-. Estas características se mantendrían en buena medida durante las etapas siguientes, proporcionando una continuidad de las organizaciones frentistas a lo largo de sus años de existencia.

## LOS PRIMEROS CONTACTOS.

Con los años cincuenta España entraba, después del estancamiento anterior, en un paulatino proceso de recuperación económica.<sup>1</sup> Se mantenían, sin embargo, importantes desequilibrios globales, como el <gap> inflacionista o el déficit comercial, que terminarían provocando el Plan de Estabilización de 1959. El proceso económico, aunque posiblemente contribuyó a afianzar el Régimen, no evitó el incremento de la conflictividad, manifestada ya en 1951 con la huelga de tranvías en Barcelona y en las que tuvieron lugar durante esa primavera en el País Vasco. En 1951 se produjo también un cambio de gobierno, en el que despuntaba Carrero Blanco en la Subsecretaría de la Presidencia. Así mismo se creaba el Ministerio de Información y Turismo, mientras que Manuel Alburúa se hacía cargo del Ministerio de Comercio, convirtiéndose en un eje destacado del proceso de liberalización económica.

Fue en estos años cuando una serie de personas que coincidían en unos planteamientos de oposición socialista al Régimen fueron entrando en contacto desde diversas zonas del territorio nacional. Las primeras reuniones fueron en Madrid. En ellas los asistentes hablaban de su rechazo al Régimen mientras discutían las posibilidades de crear un nuevo grupo de oposición a la Dictadura ya que no querían ingresar en un

partido que tuviera los lastres de la guerra civil, con sus enemistades y rencillas enquistadas. Este grupo debía ser distinto al PCE y al PSOE, de los que repudiaban numerosos aspectos, como que sus direcciones se encontrasen en el exilio o que mantuvieran frente a la Dictadura unas actitudes que consideraban poco revolucionarias.

Varias de las primeras reuniones se hicieron en la casa de Manuel Lizcano, criado en el seno de una familia ferroviaria con arraigadas creencias religiosas. De este entorno procedía su interés por los temas sociales y su catolicismo comprometido. En 1944, cuando contaba 23 años, había sido vocal nacional del consejo Superior de Acción Católica. A mediados de los años cincuenta, después de abandonar todas sus vinculaciones con Acción Católica,<sup>2</sup> organizó durante meses unos encuentros en su casa de la calle Columela a los que acudieron principalmente intelectuales, universitarios y católicos progresistas. Todos se sentían bastante alejados del comunismo y mantenían una influencia ideológica cercana a planteamientos socialistas o libertarios, sin vinculación con la oposición política en el exilio.

La persona que ejercía una especial influencia en los asistentes era un diplomático en ejercicio, Julio Cerón Ayuso.<sup>3</sup> Nacido en 1927, pertenecía a una generación que no

había participado en la guerra civil. Su familia tenía recursos económicos y esto, unido a su profesión, le había permitido viajar por numerosos países. Recientemente lo había hecho, junto con otro grupo de españoles, por China, Polonia y la URSS,<sup>4</sup> y la visita le había proporcionado una visión bastante desagradable de la organización y el modo de vida soviético. Julio Cerón era una persona culta, con una personalidad abierta y con condiciones innatas de líder, de forma que pronto ejerció una influencia que realmente impresionaba a mayoría de los asistentes.<sup>5</sup> Allí estaba Jesús Ibáñez, joven estudiante detenido por los sucesos de 1956 y al que el diplomático había "acosado a telefonazos" hasta lograr que participara en el proyecto.<sup>6</sup> También participaban otras personas, como José Ramón Recalde, abogado donostiarra que junto a Jesús Ibáñez había tomado parte en un proyecto anterior de disidentes democristianos y socialistas. Otro miembro destacado era Joaquín Aracil, un arquitecto comprometido con el cristianismo evangélico que había tenido una corta experiencia en el Opus Dei. Entre otros asistentes estaban también el matemático Ernesto García Camarero, el sociólogo Francisco Díaz del Corral, el estudiante Fernando Martínez Pereda y el sacerdote de la capilla universitaria Antonio Jiménez Marañón.

Paralelamente en la Universidad de Barcelona existía otro grupo de carácter más bien cultural formado, entre otros, por antiguos alumnos de los jesuitas de Sarriá. Se denominaba *El Grano de Mostaza*, y organizaba actividades

culturales, como seminarios de literatura, proyecciones cinematográficas, etc. Incluso crearon también una publicación efímera, *Frente A*. Varios de estos jóvenes universitarios -en su mayoría católicos y miembros de familias acomodadas- contactaron con Lorenzo Gomis, director de la revista católica *El Ciervo*, una publicación que se encontraba dentro de lo que Guy Hermet denomina el "progresismo católico moderado".<sup>7</sup> En 1951 gracias a la mediación de la Acción Nacional Católica de Propagandistas apareció el primer número de la publicación, en la que habían colaborado los integrantes de una tertulia que se desarrollaba regularmente en el bar de las Ramblas <La Cucaracha>.<sup>8</sup> En noviembre de ese año salió el segundo número, en el se incorporaron jóvenes universitarios de El Grano de Mostaza como Antoni Ribas Piera (futuro director de cine) José Antonio González Casanova, Jaume Lorés, J. Massana, José Ignacio Urenda, Alfonso Carlos Comín, Antonio Ubierna, Jordi Maluquer y Jorge Maragall.<sup>9</sup> Otros, como Pascual Maragall, se sumaron en los números siguientes de la revista.

Estos jóvenes catalanes se relacionaron con el grupo madrileño a través de varias vías. Una fue, por ejemplo, mediante los cursos de verano de La Magdalena, en Santander. Fernando Romero, un estudiante de la Facultad de Derecho en la Universidad de Barcelona que estaba relacionado con <El Grano de Mostaza>, entró en relación con Lizcano y con Julio Cerón por la mediación de Jaime Lorés:

Cuando me encontraba en 2º curso, hacia 1954, trabé contacto con el grupo *El Grano de Mostaza* y también conocí a Urenda y Figuerol en una serie de contactos en Arenys de Mar. En la misma época Jaime Lores me presentó a Manuel Lizcano. Ambos se habían encontrado en unos cursos de la Universidad Menéndez Pelayo. Por su parte Manuel Lizcano me presentó a Julio Cerón, quien, en octubre de 1954 - tras la vuelta de su viaje clandestino a China- nos recibió a un grupo de amigos en casa de Lizcano.<sup>10</sup>

El propio Julio Cerón también trabó contacto con el grupo de *El Ciervo* por mediación un amigo cuyo que también era uno de los fundadores de la revista, Francisco Condominas. Cerón entró a colaborar en la publicación mientras intentaba atraerse a estos jóvenes catalanes hacia su proyecto político:

Julio Cerón, colaborador de *El Ciervo* con algunas extrañas aportaciones que poníamos bajo la rúbrica de <Fantasías y Parábolas>, me vino a ver y me dijo misteriosamente que *El Ciervo* tenía que ser su Kremlin. Yo le dije que no creía que la vocación fuera política, ni la mía tampoco, pero que si quería <pescar> colaboradores políticos en aquellas aguas era cosa suya.<sup>11</sup>

<La pesca> resultó fructífera para el diplomático, pues



en poco tiempo la mayoría de estos jóvenes redactores y colaboradores formaron el núcleo del naciente grupo político en Cataluña.

A estas dos zonas se fueron añadiendo poco a poco otras ciudades. Utilizando conocidos comunes se trabó contacto con el abogado santanderino Ignacio Fernández de Castro, conocido por haber publicado ya algunos libros sobre el compromiso que debían mantener los cristianos con la sociedad en que vivían. En Santander aparecería de esta forma otro reducido grupo, con Luis Campos, María Luisa Pérez Camino y Santos Postigo. En San Sebastián se formó otro grupo por mediación de José Ramón Recalde.

Jesús Ibáñez, colaborador de Julio Cerón en Madrid, recordaba cómo se fue tejiendo una red en varias provincias, formando una malla que pretendía también contar con la aquiescencia de conocidos intelectuales:

"Iniciamos un periodo de actividad frenética. Visitamos a todos los posibles disidentes, especialmente artistas, intelectuales y curas. Aranguren y Laín recordarán todavía los coñazos que les dimos."<sup>12</sup>

Aunque estos intelectuales no ingresaron en el grupo, sí que se persistió el fin de mantenerlos cerca, igual que sucedió con el cordobés José Aumente.<sup>13</sup> Todos ellos constituyeron una especie de zona de apoyo cercana, muchas veces compuesta por amigos y conocidos, con la que se podía contar para determinadas cuestiones y que servía además como buena plataforma para entablar contacto en determinados ambientes.

Los integrantes de los grupos de los que surgiría el Frente eran por lo general jóvenes que no habían sufrido el trauma generacional anterior, la guerra civil, y que por lo tanto no se encontraban tan lastrados por una historia que pesaba sobre las generaciones anteriores. Solían pertenecer a familias sin demasiados problemas económicos, en general de clase media o media alta.<sup>14</sup> Muchos de ellos tenían además en común, como vamos a ver, otros elementos, por ejemplo sus creencias religiosas, la formación universitaria -en algunos casos paralela a la labor en el Servicio Universitario de Trabajo- y una vaga ideología socialista que rechazaba tanto el comunismo soviético como la socialdemocracia europea.

## LA "AUTENTICIDAD RELIGIOSA".<sup>15</sup>

Aunque no faltaban los agnósticos como el estudiante de psiquiatría barcelonés Juan Massana, la mayoría eran católicos practicantes.<sup>16</sup> Sin embargo, frente al ambiente religioso imperante, sus creencias entroncaban con una línea de activismo social cercana a la que se manifestaría desde 1958 durante el pontificado de Juan XXIII. Esta religiosidad rechazaba el formalismo de la tradición "nacionalcatólica" existente en España, ante el que proponían un compromiso social implicado con la realidad en que vivía una gran parte de la población. La evolución desde los ambientes de procedencia conservadora hacia el progresismo católico puede analizarse también como una ruptura generacional entre unas familias tradicionales en muchos casos y los hijos con nuevas inquietudes y otro modo de ver la realidad.<sup>17</sup>

Ignacio Fernández de Castro resumía la importancia que la religión tenía en muchos de estos primeros participantes cuando hablaba en uno de sus libros de la aparición del pensamiento crítico cristiano como "el más importante acontecimiento de nuestra época (...) la tercera revolución (que aportaba) una visión del mundo llena de religiosidad".<sup>18</sup>

La importancia del catolicismo en muchos de los asistentes a las primeras reuniones era manifiesta. Ya hemos

visto cómo algunos de los que serían miembros del primer FLP habían tenido cargos en organizaciones católicas (Manuel Lizcano) o eran representantes del catolicismo progresista (Joan Gomis). Pero además varios sacerdotes participaron en los primeros debates, donde a veces se entremezclaban los temas temporales y religiosos. Entre estos religiosos podríamos citar a mosén Dalmau, a Antonio Jiménez Marañón, Díez Alegría, a Jesús Aguirre -actual Duque de Alba- o al sacerdote Maldonado. En el círculo de reuniones teológicas también estaban antiguos religiosos ( como Florentino Pérez, que había abandonado el convento de Silos en 1956).

Un grupo de estos jóvenes había pasado por los seminarios religiosos. Entre estos se encontraban José María González Muñoz, uno de los pocos participantes en las primeras reuniones que luego no ingresaría en el FLP, y que había estudiado un año en Comillas; Enrique Boada, que contactaría con Julio Cerón en París, antiguo seminarista en Madrid, y José Ignacio Urenda, que había estado como novicio en la Compañía de Jesús durante unos diez meses. Incluso algunos abandonaron más tarde la actividad política por la vocación religiosa, como fue el caso de José Torreblanca que dejaría el FLP para ingresar en un seminario en 1959.

Muchas reuniones se realizaban en conventos, entre los que cabe citar uno de religiosas, cerca de la cárcel de Carabanchel, y una casa de ejercicios espirituales de las monjas diocesanas situada en la calle Zurbano.<sup>19</sup> Mientras

tanto en Barcelona se asistía a las actividades programadas por los jesuitas en su seminario mayor de Sant Cugat de Vallés.

Para varios de estos jóvenes fue el compromiso religioso el que provocó la adquisición de una conciencia política antifranquista. Un ejemplo se puede ver en Alfonso Carlos Comín, un ingeniero procedente de una familia carlista y conservadora y cuyo catolicismo evolucionó paulatinamente hasta acercarse hacia los planteamientos sociales y progresistas. Miembro de Pax Christi y redactor de *El Ciervo*, en 1958 convivió con el Abad Pierre y sus <Traperos de Emaus> y al año siguiente con Lanza del Vasto en la comunidad pacifista Ancla. Este catolicismo comprometido le hizo inclinarse paulatinamente hacia posturas políticas que le llevarían a defender la coexistencia entre cristianismo y marxismo.<sup>20</sup>

José Torreblanca era un estudiante en la universidad madrileña en el curso de 1955-56 y como otros adquirió su compromiso político a través de la actividad católica universitaria. Su testimonio personaliza un proceso que fue en gran medida general y que afectó a muchos de los que asistían a estas primeras reuniones:

*Un grupo de jóvenes universitarios que veníamos de colegios religiosos, de formación tradicional, conservadora, entramos en contacto con un*

cristianismo nuevo, más progresista, en la iglesia de la ciudad universitaria. Como rector estaba Federico Sopena y de vicerrector se encontraba Antonio Marañón. Allí estudiantes de Derecho nos organizamos como un grupo cristiano de base. Frente a la concepción católica anterior primaba en nosotros la ética del compromiso. Allí éramos seis o siete, nos reuníamos periódicamente, hacíamos revisiones de vida, etc. Nos íbamos planteando si derivar a un compromiso político o un compromiso más cristiano todavía. Uno de los miembros del grupo se hizo cura obrero en Vallecas y otros tuvimos una salida hacia la política. En aquel momento pensábamos que estudiar no era lo más importante, despreciábamos a los compañeros de la universidad que se dedicaban a sacar buenas notas, ya que íbamos pensando que había cosas más importantes que hacer que ser notarios. A través de Antonio Marañón conocí a su amigo Julio Cerón y a Jesús Aguirre. <sup>21</sup>

El compromiso social era visto consustancial a un cristianismo verdadero. Joaquín Aracil, arquitecto madrileño, tomó la decisión de ir a vivir al Pozo del Tío Raimundo y ejercer por las mañanas gratis su profesión. El ingeniero Ricardo Gómez Muñoz -junto a otros miembros del primer FLP, como Carlos Jiménez de Parga- acudía también los domingos a

este barrio vallecano que estaba organizando el padre Llanos.

A pesar de sus personales creencias religiosas, los católicos nunca se plantearon formar un grupo político cristiano. Contrariamente a lo que sucedía en gran parte del horizonte político de la España de los años cincuenta, todos los entrevistados coinciden<sup>22</sup> en que las creencias personales no se tuvieron en cuenta en el nacimiento del grupo político ni se discutió si un socialista o marxista podía ser creyente. *Los católicos y no católicos nos unimos para crear un movimiento laico. Los católicos éramos allí unos revolucionarios más*, recordaba José A. González Casanova. El grupo se declaró desde el principio laico y no confesional, y nunca figuró entre sus objetivos formar una especie de partido demócrata-cristiano de izquierdas.

*Ni en el ánimo de Julio ni de las personas que se unieron a él estuvo el hacer de esto un partido católico, aunque mayoritariamente los primeros que asumieron este proyecto fueran creyentes - practicantes o no- o que en un principio se viera - aunque luego variara- como un núcleo en el que la religión era un ingrediente importante. Pero la religión nunca fue un elemento ideológico.* <sup>23</sup>

## LA SITUACION UNIVERSITARIA.

En la Universidad el equipo<sup>24</sup> del Ministro Ruíz Giménez fue imprimiendo una cierta liberalización en la vida estudiantil, en una apertura que coincidió también con el desarrollo de la oposición universitaria al Régimen. El rechazo al sistema era favorecido por un descontento estudiantil ante la situación en que se encontraba la Universidad -profesores sin motivación, mal estado de los edificios, venta de aprobados en algunas asignaturas, masificación....-<sup>25</sup> También es preciso tener en cuenta que los variados sucesos nacionales y extranjeros (invasión de Hungría en 1956) influyeron en los estudiantes de la época y contribuyeron a crear un nuevo ambiente estudiantil. La vida en la Universidad rompió así con los hábitos inmediatamente anteriores, cuando en palabras de Laín Entralgo "predominaban dos abrumadores intereses: el de la profesión y el de la diversión".<sup>26</sup>

El primero de los sucesos que influiría en el mundo universitario se originó por la represión de la manifestación de protesta convocada por la visita de la reina Isabel de Inglaterra a Gibraltar en enero de 1954. Entonces empezó lo que algún autor ha denominado "la leucemia del SEU".<sup>27</sup> Fernando Ariel del Val recordaba en su entrevista el impacto que le causó el desarrollo de la manifestación:



*Aquello fue una gran manifestación en donde cruzamos desde San Bernardo a la Embajada inglesa, por toda Gran Vía y Castellana hasta llegar a la calle donde está la Embajada. Y allí nos encontramos con que estaba la policía y los mismos falangistas que nos habían llevado nos dejaban allí en un callejón sin salida con la policía que se lió a darnos guantazos. Entonces yo ya percibí -era mi primer año en la universidad, tenía 16 años- que ahí había una contradicción muy clara. Unas gentes estimulaban a hacer una protesta y luego gentes del mismo Régimen, como era la policía, salían a guantazos.* <sup>28</sup>

Con este desenlace de la convocatoria, el SEU, ahora dirigido por Jordana, veía fracasados sus intentos de reforma interna y su objetivo de atraer masivamente a los estudiantes, ya que la manifestación "rompía la imagen de un ánimo <comprensivo> y dibujaba al SEU como manipulador".<sup>29</sup> A partir de esta fecha aumentó en las Facultades la oposición al Sindicato y este rechazo no pararía hasta 1965.

Otros hechos destacados para los universitarios de este tiempo fueron el entierro de Ortega y la preparación del Congreso Universitario de Estudiantes Jóvenes. Antonio López Campillo era un joven estudiante de Química que contaba con veinte años. Antes de la guerra civil había participado en grupos falangistas pero tras la contienda su ideología había

ido evolucionando hacia posturas progresistas, en parte por su ingreso en la Iglesia Evangélica, que mantenía un funcionamiento democrático. López Campillo asistió junto con un grupo de amigos universitarios cercanos al Partido Comunista<sup>30</sup> -yo me consideraba miembro del PCE- en la manifestación por el homenaje a Ortega -paralizamos la Universidad y por la Gran Vía bajamos miles de estudiantes- y en la preparación del Congreso Universitario de Estudiantes Jóvenes, motivo por el que tuvo que exiliarse a Francia. Pero unas semanas antes de tomar el tren que le llevaría a París ya había trabado relación con Julio Cerón y en la ciudad del Sena decidió abandonar sus relaciones comunistas y compaginar su trabajo en la Sorbona con la organización de un grupo ceronista en el exterior.

El gobierno, ante estos movimientos de oposición respondió con la prohibición tanto del previsto Congreso como de algunas revistas que, como *Insula*, o *Alcalá*, simbolizaban un cierto aperturismo. Fue en este ambiente en el que se produjo la convocatoria de un nuevo Congreso Nacional de Estudiantes que se reuniría en abril de 1956 con delegados elegidos por los universitarios.<sup>31</sup>

Durante la recogida de firmas de apoyo al Congreso de Estudiantes ocurrieron en la Universidad de Madrid los denominados <sucesos de 1956>, que comenzaron cuando el SEU convocó la Cámara Sindical de la Facultad de Derecho en el mes de febrero. Eran solo unas elecciones para delegados

deportivos, pero el Sindicato las perdió y eso encrespó los ánimos de algunos sectores falangistas. El día 7 de febrero la <Centuria 20> de la Guardia de Franco atacó la Facultad de Derecho y como repulsa por la tarde de ese mismo día algunos estudiantes de la facultad produjeron diversos destrozos en los locales del SEU. Finalmente el día 9 tuvo lugar el choque de una manifestación estudiantil y otra de falangistas, convocada por coincidir con el "Día del Estudiante Caído". En el choque el falangista Miguel Alvarez resultó gravemente herido de bala. La prensa culpó del disparo a agitadores comunistas, aunque otras fuentes apuntaron a uno de los propios compañeros del herido<sup>32</sup> o a un agente de policía.<sup>33</sup> José María González Muñoz que había salido de la Facultad de Derecho dentro de la manifestación en protesta por la actuación de la <Centuria 20>, ofrece una información personal sucedido:

*Vimos unos tíos que se abrían la gabardina y sacaban pistolas. Yo recuerdo que me eché las manos a la cabeza y salí corriendo, me metí en un portal. Oí los tiros. Esta gente no eran estudiantes. Era gente de cincuenta años con pellizas y medallas de la división azul. Nosotros éramos unos chavales, pero luego nos echaron la culpa. <sup>34</sup>*

Tras el choque se sucedieron las detenciones, primero como consecuencia directa de los sucesos y después por el reparto de un manifiesto de solidaridad por parte de estudiantes cercanos a la Agrupación Socialista Madrileña. Entre los detenidos estaba el estudiante Jesús Ibáñez,<sup>35</sup> al que como sabemos había visitado días antes Julio Cerón, y que pronto pasaría a desempeñar un papel destacado en la primera etapa del Frente de Liberación Popular. Un poco más tarde también fue detenido José María González Muñoz, que luego participaría en las reuniones en el piso de Alonso Cano. Los recuerdos de éste último retratan tanto el trato policial dispensado entonces a los universitarios como la procedencia social de los detenidos:

*Repartimos el manifiesto en las Facultades de San Bernardo. Pero alguien nos debió ver. Por la noche nos llevaron a la Dirección General de Seguridad, ahí estuvimos tres días. La policía nos decía "chicos, si vosotros sois de buena familia, por qué os metéis en esto. Os podemos presentar putas y no os cobran nada, lo que tenéis que hacer es follar y así la cabeza se os irá de todas estas ideas". Bueno, ese simplismo. A mí me interrogó Conesa, dando puñetazos en la mesa, pero no llegó a tocarme. En Carabanchel estuvimos bien, demasiado bien tratados. Y la familia se esmeraba en llevarnos cosas de Lhardy, para que comiéramos bien.* <sup>36</sup>

La reacción del gobierno fue suspender por tres meses los artículos 14 y 18 del Fuero de los Españoles y cerrar la Universidad. El equipo ministerial en Educación fue removido desde la cúspide y se cesó también a Fernández Cuesta, ministro-Secretario General del Movimiento.<sup>37</sup>

Los acontecimientos de 1956 supusieron -como se aprecia en las entrevistas realizadas- un punto determinante en la vida de muchos integrantes de una generación estudiantil. Para un buen grupo de ellos supuso una ruptura en la forma de analizar tanto el país como el gobierno con respecto a la que habían tenido antes y para algunos fue también determinante en su decisión de contactar con ceronistas. La influencia de 1956 fue resumida por un joven ceronista, Luciano Rincón -<Luis Ramírez>-, con las siguientes palabras:

"Yo puedo asegurar que no estaba muy firme mi ideología todavía, que buscaba inquieto un camino del que no sabía la exacta dirección, aunque fuese muy viva en mí la decepción ante lo que había visto y veía de continuo, ante la vida política poco clara, menos limpia, enredada y turbia. Pero creo que fue entonces cuando mi decisión intelectual llegó a hacerse incluso física. Falangista ya no se podía ser en España".<sup>38</sup>

La oposición universitaria continuó a partir de entonces y ya en el siguiente curso se reprodujeron las protestas universitarias en Madrid y Barcelona.

## **EL SUT.**

Un lugar importante de la actividad estudiantil se desarrollaba estos años en el Servicio Universitario del Trabajo -SUT-. Durante los años cincuenta muchos jóvenes españoles entraron en contacto con la realidad social española a través de esta organización que conectaba perfectamente con los nuevos intereses de muchos universitarios.

El SUT había sido iniciado en Madrid por el padre José María Llanos en 1951. Al año siguiente el SEU de Jorge Jordana hizo suya la idea, ya que pensaba que podría desarrollar entre los universitarios esta sensibilidad ante los problemas de los trabajadores y al mismo tiempo alejar los planteamientos marxistas de lucha de clases. El sindicato falangista organizó dentro del SUT varias actividades, entre las que destacaron los Campos de Trabajo y el Trabajo Dominical.<sup>39</sup>

Los Campos de Trabajo consistían en la estancia de grupos de treinta estudiantes durante aproximadamente un mes en explotaciones mineras o agropecuarias. Allí los universitarios realizaban duros trabajos como peones sin cualificación. Recibían a cambio un sueldo escaso y más de la mitad de éste se destinaba a sufragar el coste de la manutención y del material. El Trabajo Dominical suponía

dedicar ese día a actividades asistenciales o de mejora en las barriadas obreras (como el Pozo del Tío Raimundo u Orcasitas). La salida dominical en los camiones del SUT para colaborar en la mejora de barrios humildes proporcionó a estos estudiantes un conocimiento directo de cómo vivía esta población, y para muchos fue un revulsivo que motivó el compromiso político.

En 1955 un grupo de jóvenes barceloneses, en el que abundaban colaboradores y redactores de *El Ciervo*, decidió colaborar en estas actividades del SEU y para ellos, como para otros muchos estudiantes, el SUT constituyó un elemento clave en su formación. Entre los asistentes estaba José Ignacio Urenda, que recordaba en su testimonio oral la impronta que tuvo para él esta actividad:

*El SUT prendió en Barcelona y nos inscribimos en aquella actividad que era una muy idealista aproximación de los medios universitarios al mundo del trabajo. Un mundo del trabajo en aquel momento duro, formado por un peonaje de inmigración a las ciudades como Madrid y Barcelona, con el nacimiento de las grandes zonas suburbanas. Y con la predisposición ética que nos daban esos planteamientos de cristianos progresistas nosotros tomamos esta iniciativa con bastante ilusión. Esa experiencia del SUT seguramente contribuyó a radicalizarnos por el contacto físico con las*

*condiciones materiales de vida de estas masas de trabajadores. Los campos de trabajo lo mismo se hacían en las minas que en la construcción. Yo estuve trabajando en la construcción de la universidad laboral de Tarragona.*<sup>40</sup>

Durante los veranos, al no haber clases en la Universidad, estos jóvenes participaban también en los campos de trabajo del SUT. Allí comenzaron a plantear el control de esta organización para imprimir un mayor compromiso social y fomentar la atracción de jóvenes con inquietudes políticas. En los cursillos del Colegio Mayor Antonio Ribera, con el patrocinio del padre Llanos, José Ignacio Urenda alcanzó durante un tiempo la Secretaría Nacional del SUT mientras Antonio Ubierna ocupó la responsabilidad de la zona de Andalucía.<sup>41</sup>

El SUT además de responder a un compromiso social demandado por los universitarios, proporcionaba una revisión de los planteamientos ideológicos a muchos estudiantes. Alfonso Carlos Comín, amigo del padre Llanos, comentaba la impronta que tuvo para él los Campos de Trabajo en su obra *Fe en la Tierra*:

"Allí sometimos a revisión la historia explicada en términos de blancos y rojos, revisamos la guerra



civil, comenzamos a hablar del proletariado, de estructura social y de política. Rompimos los planteamientos individuales y burgueses de las relaciones sociales".<sup>42</sup>

En los Campos de Trabajo conocían de cerca la la realidad social española, discutían sobre la situación política, realizaban ejercicios espirituales o participaban en actividades culturales. Por ejemplo César Alonso de los Ríos y Ricardo Gómez Muñoz participaron en la compañía de teatro "La Pipirota", que recorrió varias provincias españolas con unas representaciones poco simpáticas para las autoridades.<sup>43</sup>

La actividad en el Servicio Universitario sirvió también de trampolín para que algunos universitarios conectaran con formaciones políticas de la oposición, entre las que se encontraba el primer FLP. Aunque efímera, esta relación proporcionó al Frente una consistente cantera de jóvenes estudiantes que querían pasar de parchear la injusticia social a comprometerse con la transformación radical de ésta.<sup>44</sup> El periodista César Alonso de los Ríos, por ejemplo, ingresó en el Frente al ser captado por Vázquez Montalbán en un Campo de Trabajo en Matapozuelos, tal como narraba en su testimonio oral:

*Yo fui prospectado para el FLP por Manuel Vázquez Montalbán y Nicolás Sartorius en un campo de trabajo que yo mismo había organizado, en Matapozuelos, Valladolid. Al día siguiente de prospectarme a mí lo hicieron con Justo Arejo y Ramón Torio. Y a partir de entonces yo pasé a hacer la prospección para el Frente en los campos que dirigía. Al llegar los miembros de los campos primero hacía unos test políticos para ver las inclinaciones de cada uno. El SUT fue una escuela preparatoria de la actividad política. <sup>45</sup>*

## **EL RECHAZO AL COMUNISMO SOVIÉTICO Y AL PARTIDO COMUNISTA.**

Ya en las primeras reuniones fue surgiendo la idea de crear una nueva fuerza política de izquierdas que tendría que ser, decían, distinta a la de los partidos y sistemas comunistas. Las intervenciones soviéticas en 1956 en Polonia (a raíz de la insurrección de Poznan) y sobre todo en Hungría

(tras la decisión de Imre Nagy de abandonar el Pacto de Varsovia) habían reafirmado su rechazo del comunismo. Adelantándose al cambio de mentalidad de buena parte de la intelectualidad de la izquierda europea, interpretaban que el Estado comunista era un sistema anquilosado y burocratizado que ejercía un poder dictatorial, anulaba las mínimas libertades y los derechos individuales y beneficiaba en realidad a la casta del partido.

Evidentemente, este análisis era deudor también de las propias tradiciones españolas. Por una parte, tal como se apreciaba en las fuentes orales, les influía la crítica al estalinismo que había efectuado una parte de la izquierda española antes de la Dictadura, como el POUM y la CNT.<sup>46</sup> Por otra parte, también había tal vez una influencia de la propaganda antisoviética machaconamente ejercida por los medios de comunicación del Régimen desde hacía ya una veintena de años, de forma que posiblemente pesaba el rechazo interiorizado y poco racionalizado, previo al posterior análisis crítico del comunismo.

La crítica al Estado soviético se vinculaba con la efectuada al Partido Comunista Español, del que no veían bien ni la propuesta de "frente nacional antifranquista" ni la "solución nacional pacífica", a las que consideraban demasiado reformistas y poco ejemplificadoras de lo que debería ser una verdadera política de lucha de clases con contenido revolucionario.<sup>47</sup> También apareció en los debates

una crítica a la cerrada obediencia que los militantes comunistas debían mantener ante las decisiones de la dirección. No les gustaba tampoco la falta de democracia interna del PCE, que impedía la posibilidad, en la práctica, de poder criticar las decisiones del Comité Central. *La organización comunista era cerrada, no democrática, asfixiante y excesivamente dogmática*, en palabras de Fernando Ariel del Val.

A estos aspectos se añadía la dependencia comunista de las directrices de Moscú, tal como se había podido apreciar en el caso de la intervención soviética en Hungría.<sup>48</sup> Por último, para los futuros felipes el PCE realizaba un análisis de la situación española que muchas veces no concordaba con la realidad. Según el abogado santanderino Ignacio Fernández de Castro esta crítica al PCE era una constante en las primeras reuniones:

*Teníamos una ideología situada a la izquierda del partido comunista, incluso venia definida sobre el eje partido comunista, pensando que el partido comunista en sus actuaciones era excesivamente dogmático y que contenía algunos elementos que hacía difícil que sus análisis y su actuación llevara al punto que queríamos llevar nosotros, que era la transformación de la sociedad.*<sup>49</sup>

Sin embargo, como veremos en el capítulo correspondiente, el PCE ejercería también una tremenda atracción en el subconsciente de los primeros frentistas, dentro de una cierta ambivalencia de amor-odio. Los comunistas, por su fuerza e influencia en la memoria colectiva, fueron siempre un punto de referencia para el Frente y muchos de sus miembros ingresaron en <el Partido> a lo largo de los años.<sup>50</sup>

## **EL RECHAZO A LOS PARTIDOS DEL EXILIO.**

*Del 1953 a 1958 se produce una etapa de cambio, de transición, como una liberación de los espíritus de la juventud. Nosotros a los 20 años ya estamos en contra tanto de la socialdemocracia como del estalinismo, dirá José Antonio González Casanova en su testimonio oral. Al rechazo del comunismo se sumaba de esta forma el de la socialdemocracia.<sup>51</sup>*

La calificación de derechista a la política del Partido

Comunista se extendía en mayor medida hacia la practicada por el Partido Socialista Obrero Español, al que reprochaban, como al resto de los partidos socialdemócratas europeos su connivencia con el sistema capitalista y el abandono de los objetivos revolucionarios: *El PSOE y los partidos socialistas nos parecían chicha y nabo, una cosa demasiado blanda. No hacían nada.*<sup>52</sup> Además la dirección exterior que mantenía el PSOE le alejaba, en su opinión, de la realidad del país y al mismo tiempo lo sumía en los viejos problemas y disputas del exilio.

Y es que por lo general los partidos que residían en el exilio nunca fueron vistas con excesiva simpatía por el Frente,<sup>53</sup> que pensaba que la dirección de la lucha contra Franco debía situarse en el interior de España. Años más tarde una información del FLP sintetizaba esta postura:

"Algunos compañeros del Frente han tenido en ocasiones la oportunidad de salir al extranjero (...) La decepción de todos los compañeros que regresan es enorme. El exilio, según informan nuestros camaradas, no tiene ni la menor idea de la situación real del país, está alejado de las masas, de sus condiciones y esperanzas actuales. El exilio ha sido para estos compañeros nuestros una confirmación del por qué del hundimiento moral de los trabajadores españoles que militan en las viejas organizaciones. Rencillas, chanchullos,

manejos, acusaciones, divisiones. Todo ello muy alejado de la real y actual situación española"<sup>54</sup>

Ante la división de la oposición en el exilio y las constantes tensiones entre los distintos partidos, estos jóvenes optaron por una nueva formación que integrara a los opositores de izquierdas al Régimen franquista y posibilitara una conjunción de fuerzas diversas de carácter socialista que lograran, unidas, derribar la Dictadura.

Este rechazo a que la dirección de los partidos políticos residieran fuera de España influyó en la propia evolución del Frente, que se negó siempre a admitir que su actuación estuviese dictada desde el exilio, incluso en épocas en las que los cuadros en el interior quedaron desmantelados por la represión. La misma posición colaboró seguramente a que las relaciones de las células exteriores fueran en ocasiones bastante tensas con la dirección interior, llegando incluso a la escisión de 1965.

## **ENTRE LA BALBUCEANTE ORGANIZACION Y LA PROGRESIVA CONCRECION IDEOLOGICA.**

### **NACEN LAS ORGANIZACIONES UNIVERSITARIAS: LA NIU Y LA NEU**

Hacia 1956 los contactos de meses modelaban ya un conjunto algo homogéneo y con unas ideas políticas que tenían una mínima base común. Sus miembros mantenían reuniones y vías de comunicación regulares y en ellas se fue moldeando la conciencia de pertenecer a un mismo grupo.<sup>55</sup> Fue entonces cuando se planteó más seriamente la constitución de una estructura organizativa. Posiblemente como prueba, y teniendo en cuenta la composición estudiantil, primero se crearon las organizaciones universitarias tanto en Madrid -la Nueva Izquierda Universitaria, NIU- como en Barcelona -la Nova Esquerra Universitaria, NEU.<sup>56</sup>

En Madrid la NIU empezó con un puñado de estudiantes universitarios de Derecho y Filosofía y Letras, entre los que estaban Carlos Morán, Francisco Montalbo, Fernando Romero y Fernando Martínez Pereda. Poco a poco fueron teniendo algún que otro compañero en otras facultades, como en Matemáticas donde se encontraba Ernesto García Camarero. En Madrid los "ceronistas", como eran conocidos en la Universidad,



colaboraron durante estos años en la Unión Democrática de Estudiantes junto a la ASU, estudiantes democristianos y estudiantes cercanos a Ridruejo.<sup>57</sup>

José Manuel Arija, entonces estudiante en la Facultad de Derecho, residía en el Colegio Mayor Santamaría. Como delegado de curso tuvo cierta participación en una huelga contra el traslado de la facultad desde las instalaciones de la calle San Bernardo y a raíz de ello fue expulsado del Colegio, encontrándose en una situación desesperada. Arija cuenta en su entrevista cómo entonces entró en contacto con Julio Cerón y con la NIU, en un relato que refleja también bastantes aspectos de la personalidad del líder del grupo así como la influencia del ambiente católico en muchos de los primeros miembros del primer Frente:

*Yo me quedé en la calle. Mi padre no tiene mucho dinero. Estaban entonces en la iglesia universitaria el cura Marañón y el padre Sopena. Hablando con Marañón me dijo: "Yo tengo un amigo que tiene un piso y puede ayudarte". Ese amigo era Julio Cerón. Me fui a vivir a ese piso en el 57. Efectivamente, era un piso de la naciente organización que estaba en la calle Alonso Cano. A los dos o tres días vino otro compañero allí, era Diego Ignacio Mateo del Peral, era delegado en Políticas y le habían expulsado también, aunque él ya conocía a Julio. Yo estaba totalmente*

*desorientado. Era un chico de provincias educado en el Frente de Juventudes, con toda esa cosa retórica de la justicia social. Pero al llegar aquí y ves que la realidad no es lo que te habían contado en Toledo, que es una cosa distinta, el mundo se te cae encima.*<sup>58</sup>

El reducido grupo madrileño fue aumentando poco a poco, principalmente con los amigos y compañeros de curso de estos primeros miembros. Por ejemplo José Manuel Arija introdujo a un grupo de compañeros de facultad, entre ellos a Juan Tomás de Salas, Romualdo de Toledo, José Luis Leal, Nicolás Sartorius y Pérez Miyares. Más tarde llegarían a Madrid Angel Abad y Manuel Vázquez Montalbán, que habían sido expulsados de la Universidad de Barcelona por su participación en los incidentes de 1957 y 1958. En el curso 1956-57 un grupo de estudiantes cercanos a planteamientos ridruejistas y democrata-cristianos se unió a la NIU. Entre ellos se encontraban Francisco Montalbo, Luciano Rincón y Fernando Ariel del Val.<sup>59</sup>

En Cataluña la NEU se formó también en Facultades como Derecho, Económicas, Filosofía y Medicina. Ana Ramón, estudiante de Derecho, estuvo en las primeras reuniones en que se formó la organización estudiantil catalana

*Yo estudiaba en 1956 1º de Derecho y el contacto fue por los amigos de Luis Izquierdo (mi*

*marido), como por ejemplo José Antonio González Casanova, José Ignacio Urenda, Jordi Maluquer... En 1956 tuvimos reuniones para crear la NEU (le llamábamos la "Neus", Nieves) Más tarde mantuvimos contactos con Urenda, y Comín que eran los que más la dirigían.<sup>60</sup>*

Los miembros de la NEU -en la que estaban también Antoni Ribas, Antoni Jutglar, B. Martorell, Jaume Lores, José Ignacio Urenda, Xavier Folch y Oriol Bohigas- participaron en las movilizaciones estudiantiles de la universidad barcelonesa en el curso 1956-57 que comenzaron con una protesta estudiantil en repulsa tanto por los últimos sucesos de Madrid como por la intervención soviética en Hungría, al grito de "contra la dictadura roja y la dictadura azul". La manifestación fue cortada con la entrada de la policía en las Facultades, y las autoridades cerraron la Universidad. En estas movilizaciones se encontraban ya varios miembros de la rama frentista catalana.<sup>61</sup>

En enero de 1957, durante la segunda huelga de Tranvías de Barcelona, tuvo lugar la confusa "asamblea del Paraninfo"<sup>62</sup> en la que los estudiantes catalanes demandaron la supresión del SEU, el cese de los expedientes que se habían abierto por las anteriores manifestaciones y la retirada de las fuerzas de Orden Público de la Universidad. Nuevamente fueron desalojados por la policía y algunos resultaron detenidos, entre los que se encontraban

J.I.Urenda, J. Lores, A. Ribas y O.Bohígas, entonces ya miembros de la NEU.<sup>63</sup> También fue expedientado José Antonio González Casanova, a pesar de lo cual logró colocarse como profesor universitario en 1958. Angel Abad -delegado de Filosofía- y Manuel Vázquez Montalbán fueron expedientados en meses siguientes y tuvieron que trasladarse a Madrid para continuar sus estudios.

La NEU mantuvo, al igual que su homóloga madrileña, una estructura muy poco rígida, basada más en el compromiso personal entre amigos o conocidos que en una línea vertical y precisa en la toma de decisiones. Aún así José Ignacio Urenda, José Antonio González Casanova o Alfonso Carlos Comín, Xavier Folch y Juan Massana formaron una especie de grupo dirigente que influía en el resto de sus compañeros por su capacidad de liderazgo. La mayor parte de ellos procedía de ambientes católicos catalanes y eran muy similares al prototipo de estudiante ceronista del FLP madrileño.<sup>64</sup>

Las actividades de este grupo universitario pretendían lograr la consolidación organizativa y el establecimiento de relaciones con otros grupos antifranquistas. Mientras tanto se iba forjando el sentimiento de pertenencia a la misma organización que Julio Cerón y el resto de los compañeros madrileños, si bien las decisiones se tomaban de forma autónoma y la capital no ejercía un papel de centro de poder.

En la Universidad Complutense tampoco existía una dirección centralizada. Posiblemente las decisiones las tomaban los estudiantes de cada Facultad, salvo que afectaran a todo el grupo, donde tenía más protagonismo Julio Cerón. Los *ceronistas* -nombre con el que al principio se les conocía en la Universidad- participaron en Madrid en la Unión Democrática de Estudiantes, junto con la ASU, los democristianos de izquierda y los seguidores de Ridruejo.<sup>65</sup>

La táctica de la NIU y de la NEU consistió en ampliar poco a poco el número de miembros, colaborar en alianzas con otras formaciones estudiantiles antifranquistas e ir infiltrándose en los organismos del SEU aprovechando el decreto de octubre de 1958 que creaba los Consejos de Curso y las Cámaras Sindicales.

#### <EL FRENTE DE LIBERACION POPULAR>

Mientras esto sucedía en las nuevas organizaciones universitarias, el resto del grupo había continuado manteniendo las reuniones políticas entre personas que procedían de distintas partes del territorio nacional. Los encuentros se celebraban muchas veces en Madrid, en el piso

alquilado por Julio Cerón en la calle Alonso Cano de Madrid, donde habían vivido alternativamente varios de los asistentes a las reuniones, como Francisco Díez del Corral, Enrique Boada, José Manuel Arijá y Florentino Pérez -benedictino que había abandonado el monasterio de Silos- junto con su compañera.<sup>66</sup> Otros lugares de reunión fueron la vivienda de Manuel Lizcano, en la calle Columela de Madrid y el bar <La Mezquita>, en Alonso Martínez.<sup>67</sup>

El catolicismo seguía estando presente en muchos de los asistentes y de hecho varios participaban en seminarios de teología en las mismas casas que se utilizaban como centros de reunión política

*Recuerdo que allí acudían a estas reuniones Díez Alegría, Maldonado (muy amigo de Jesús Aguirre, entonces seminarista) y Ricardo Alberdi, los tres últimos eran muy cercanos al FLP. Se discutía de religión también con otras personas como Trinidad Sánchez Pacheco, Joaquín Aracil, Raimundo Ortega y Esther Benítez. <sup>68</sup>*

En estos primeros miembros las normas sociales y el catolicismo de muchos se unían a lo que entendían que debía ser la moral del revolucionario. En palabras de José Torreblanca:

*Era una moral cristiana estricta. El tipo de*

*relaciones eran las de la época, exacerbadas un poco por la concepción cristiana y por la concepción marxista. La libertad sexual era algo que no se planteaba, lo que había eran noviazgos tradicionales y limpieza en las relaciones interpersonales. Sobre las chicas teníamos una actitud muy conservadora e incluso nos parecía mal la frivolidad de los guateques.*<sup>69</sup>

Las reuniones eran poco organizadas, más bien parecían tertulias políticas con poco fondo ideológico real, eran una cosa muy amateur, como un club de debate, en palabras de Esther Benítez.<sup>70</sup> En ellas se discutía sobre diversos libros -Allí se leía de todo-<sup>71</sup> mientras se escuchaban grabaciones de cantautores franceses como Brassens. Sin embargo los debates poco a poco fueron creando la necesidad de dar forma al grupo y decidirse a crear una nueva formación política que no actuara sólo en el ámbito universitario.

Este objetivo se plasmó en una reunión realizada en 1956 en el convento de monjas de Carabanchel,<sup>72</sup> y ya entonces se buscó un nombre representativo del grupo, una denominación que simbolizase las ideas de los participantes en las reuniones. En los primeros encuentros ejercía atracción el nombre de <Tomás Moro>, con el que se percibían ciertas similitudes heterodoxas y humanistas. Pero el autor de *La Utopía* tenía demasiadas connotaciones religiosas que podrían

ser un lastre en el funcionamiento de una organización que se pretendía laica e independiente de las creencias cristianas de muchos de los miembros. Finalmente en una reunión de varios días en una residencia de monjas de las Misiones Evangélicas de la calle Zurbano se decidió adoptar el nombre de Frente de Liberación Popular.<sup>73</sup> José Luis Rubio Cerdón recordaba años más tarde que en esta reunión se confirmó el liderazgo de Julio Cerón y se llegó al acuerdo de que la nueva formación continuara con una ideología abierta y con distintas corrientes internas, entre las que se iban perfilando posturas libertarias y filomarxistas.<sup>74</sup>

El término <frentista> reflejaba el ambiente político de finales de los años cincuenta. En diversos países del Tercer Mundo Frentes de Liberación luchaban contra potencias colonialistas -casos de Argelia o Vietnam- o contra dictaduras oligárquicas, como en Cuba. La influencia de estos modelos fue tan fuerte que incluso se discutió la posibilidad de denominarse Frente de Liberación Nacional, como la mayor parte de los movimientos tercermundistas. Finalmente los asistentes asumieron que su lucha no era anticolonialista y cuajó una etiqueta de matiz más socialista. El nombre se relacionaba igualmente con el Mouvement de Liberation Populaire, el grupo francés de católicos de izquierda, dirigido por George Souffert con el que Julio Cerón había mantenido algunos contactos.<sup>75</sup> También hubo debates en torno a la conveniencia o no de utilizar el nombre de <Partido> para referirse al grupo:



*Se discutió si iba a ser un partido o un frente. Influyó que en esa época el castrismo fuera un elemento muy determinante. Además de esta revolución triunfante, influía el hecho de que hubiera elementos frentistas en otras organizaciones a nivel mundial. Por eso se pensó en un Frente. Yo creo de todas formas que de hecho se constituyó un partido.*<sup>76</sup>

El término de <Frente> también pretendía simbolizar que se trataba de un nuevo tipo de organización política, distinta a los tradicionales partidos políticos. Su objetivo era ir aglutinando a toda la oposición socialista en un único grupo que lograra derribar a la dictadura, tomar de poder y llevar a la práctica un programa común de gobierno.<sup>77</sup> Por este motivo se rehuyeron las etiquetas ideológicas rígidas - el FLP no se definió ni marxista ni libertario<sup>78</sup>- para intentar la coexistencia de las distintas tendencias.

Para algunos de los antiguos *felipes* precisamente la crítica al modelo tradicional de partido fue una de las decisiones que confirieron mayor *modernidad* al modelo en un periodo de crisis de la izquierda europea

*La idea era hacer un grupo que integrara a todas las gentes de izquierda dentro de lo que se denominó "Nueva Izquierda". El adjetivo "nuevo" aplicado a "izquierda" equivaldría a la palabra*

"frente" en lugar de "partido". También ahí había una cierta lucidez histórica. Venía a ser la superación del esquema del partido. El esquema del partido es útil pero en cierta forma está "tocado del ala", en la medida en que los partidos acaban convirtiéndose en máquinas de poder. Los partidos, que son medios, acaban convirtiéndose en fines. Significaba la superación de las escisiones partidistas por un "movimiento", por algo que se mueve y que no tiene en cuenta la ortodoxia ideológica sino la ortodoxia real de querer un cambio y de querer una revolución, que es lo que importa, sin etiquetas. Eso, que es algo moderno (ahora mismo los movimientos siguen por ahí, y se critica a los partidos) es un acierto histórico. Tal vez por eso sea también una de las razones de por qué varios años después vuelve el tema.<sup>79</sup>

Sin embargo la organización nunca llegó a ejercer realmente como un <Frente> verdadero que aglutinara a distintas formaciones políticas. Tanto entonces como en años sucesivos las organizaciones frentistas plantearon alianzas y posibles acuerdos de unión con otros grupos socialistas, pero tanto por las posiciones de los otros partidos como por su propia intransigencia nunca se consiguió. Lo más seguro es que realmente no se desease que otras formaciones se uniesen en un plano de igualdad por lo que finalmente el Frente sólo englobó a las federaciones frentistas y a militares o grupos

de otros pocos grupos políticos más.

El FLP tenía ya entonces - y no solo por su replanteamiento del concepto de "partido"- alguna de las características de los grupos que se suelen englobar dentro de la denominada "Nueva Izquierda" y que tendrían su mayor desarrollo en los años sesenta. Analizando estas organizaciones, Leszek Kolakowski,<sup>80</sup> tras señalar que el origen de estas tendencias hay que situarlo en la crisis de mediados de la década de los cincuenta (XX Congreso del PCUS, invasión de Hungría, crisis de Suez...), sintetiza sus características en:

- la condena del estalinismo en general y de la invasión de Hungría en particular.
- la fidelidad al marxismo como ideología de la clase trabajadora.
- la creencia de que la revolución es posible en cualquier país y no es necesario esperar a un determinado grado de <madurez>.
- la idea de que la revolución ha de ser mundial y total.
- la confianza en las posibilidades revolucionarias del Tercer Mundo, que marcaría las pautas de un proceso mundial.
- la desconfianza ante el papel de la clase obrera, ante la que oponen la <Revolución Estudiantil>.<sup>81</sup>

La mayor parte de estos conceptos básicos eran ya entonces asumidos de forma natural por la mayoría de los primeros miembros del FLP.<sup>82</sup> Pero había otros aspectos de su

incipiente ideología que procedían directamente de la tradición nacional. Por ejemplo, la insistencia en lograr la unión de la izquierda -aunque fuera siempre en torno al FLP y resultara en la práctica muy despreciativa hacia los partidos históricos- tenía sus raíces en la guerra civil y las disputas dentro del bando perdedor. También, como ya hemos señalado, estaba la herencia libertaria que conectaba en Cataluña con la tradición antiestaliniana del POUM y con la fuerza del sindicalismo anarquista español. De esas posiciones libertarias y humanistas venía también la reiteración del respeto de los derechos y de las libertades personales tanto dentro del grupo político como en el futuro Estado socialista.

Otras influencias tenían sus orígenes en experiencias en el mundo socialista además de la ya citada del castrismo cubano. Por una parte estaba el movimiento húngaro de 1956 y su experiencia consejil, que proporcionaba "una experiencia radical en la base del movimiento que rompía con el totalitarismo estalinista".<sup>83</sup> En otro lado se encontraba la influencia del modelo yugoslavo de autogestión, que proporcionaría siempre un punto de referencia sobre lo que podría ser una organización socialista de la economía.

El futuro Estado no se definió con rasgos muy concretos. A los elementos citados solo se unieron algunos elementos socialistas y autogestionarios, ya que se pensaba que el cambio de las relaciones de producción motivaría la

adecuación posterior del sistema político.

"La nota más importante que debemos imponer se refiere a la economía (...) Es el cambio de las estructuras económico-sociales del país; las otras estructuras, las políticas, nos importan menos; en el fondo pensamos que el logro de las estructuras económicas apetecidas traerá de la mano la estructura política conveniente." <sup>84</sup>

Durante varios años la organización continuó siendo muy incipiente, prácticamente basada en lo que Mayntz denomina "círculos de conocidos personales".<sup>85</sup> En realidad hasta 1960 el grupo no pasó de ser "más una organización de grupos y personalidades que una organización capaz de actuar eficazmente".<sup>86</sup> Las reuniones se solían convocar fundamentalmente para discutir sobre diversos temas diversos, eran bastante abiertas, y asistían libremente personas que se sentían más o menos cercanas a las posiciones que se iban a tratar, pero no existían carnets, por lo que la frontera entre "simpatizante" y "militante" era muy imprecisa.<sup>87</sup> Los vínculos eran fundamentalmente de amistad, tal y como recuerda José Torreblanca, entonces un joven que se debatía entre el compromiso político y el cristiano:

*No teníamos una estructura organizativa coherente.  
Era un grupo de gente en donde predominaban más las*

*relaciones de amistad y compañerismo que una sólida estructura organizativa. No había carnés ni cuotas, lo que había un conglomerado de gente muy vinculada por amistades personales. De hecho éramos todos amigos.* <sup>88</sup>

La existencia de una estructura de este tipo plantea la posibilidad de que existiera una cierta tolerancia policial en los primeros años. En un principio tal vez los *felipes* fueran vistos por la seguridad franquista como uno más de los grupos democrata-cristianos que estaban apareciendo en estos años. La misma procedencia social de muchos de sus miembros podría avalar esta tendencia a no forzar la presión represiva hasta no ser estrictamente necesario.<sup>89</sup>

Aunque no había una estructura jerárquica clara y rígida, Julio Cerón fue ejerciendo un liderazgo cada vez más incontestable. Algo mayor que la mayoría, su profesión, su formación y los contactos que había mantenido (dentro y fuera de España) le situaban en una buena posición para que sus opiniones fueran tenidas muy en cuenta. Tenía además una economía desahogada que le permitía incluso mantener a su cargo parte de la mínima infraestructura inicial. Su carácter extrovertido le había ayudado a poner en contacto a los diferentes grupos que habían ido surgiendo en varias zonas peninsulares. El era en realidad el que vertebraba toda la naciente organización. Enrique Boada, que conoció a Julio Cerón en París, recordaba la facilidad de éste para

relacionar a personas hasta entonces desconocidas

*Cerón siempre montaba cosas para lograr encuentros estupendos. Recuerdo que después de hablarme largo y tendido de un joven brillante y muy inteligente que se llamaba Jesús Aguirre, me preparó el viaje a Madrid con él. ¡Ah, y antes nos hizo pasar por Santander y conocer a Ignacio Fernández de Castro!.<sup>90</sup>*

Todos los entrevistados, independientemente de las posiciones políticas actuales, recuerdan el magnetismo que irradiaba su personalidad. La siguiente selección de testimonios nos muestran la atractiva personalidad de una persona inteligente, irónica y trabajadora.<sup>91</sup> Sin embargo, en ocasiones, como veremos, esta tenía una cierta ambivalencia que discrepaba con la imagen de un líder socialista y clandestino:

*Yo me enteré por primera vez quien era Julio cuando fui a la Sorbona a visitar a Antonio López Campillo. Su laboratorio era muy pequeño, lleno de libros de Marx. Detrás de una de las puertas pequeñas tenía un enorme retrato. Pregunté y me dijo que era de Julio Cerón.<sup>92</sup>*

*La posición de liderazgo de Julio era indiscutible. Era entre nosotros el de mayor edad. Era un*

diplomático de carrera. Eso significa entre otras cosas que tenía medios, que tenía dinero, coche, casa, etc. Además era un hombre que había ido tomando contacto con grupos muy diversos.

Indudablemente era una persona extraordinariamente inteligente, con una gran habilidad en el trato humano y con una capacidad de desarrollar ideas y de ponerlas en práctica que era uno de sus mayores atractivos. Yo creo que él fue sin duda alguna el líder incontestable del FLP.<sup>93</sup>

Tenía un liderazgo no contrastado en ninguna votación, sino comprobado por el mero hecho de que la pura referencia a Julio era una garantía. Aquel con quien te ponía en contacto Julio respondía a un montón de afinidades contigo. El tenía el arte de descubrir esto y de no querer ir al límite de definición dogmática, sino a hacer unos contactos y a partir de ahí la máquina empezaba a andar. Eso fue muy sabio, muy abierto, tuvo un verdadero arte de aglutinar gentes.<sup>94</sup>

Cerón era el alma, el impulsor y el animador. Además tenía un carácter superactivo. Era generoso y entregado.<sup>95</sup>



*Desde luego el artífice fue Cerón. De hecho cuando todavía no teníamos otra denominación en la Universidad nos conocían por los "ceronistas".<sup>96</sup>*

*Yo a Julio le caí muy bien y conmigo lo pasaba divinamente. Siempre yo andaba con Julio en su coche, un Jaguar que él conducía sin manos, muy pintorescamente a 140 o 150 km/hora, y Antonio, el cura, le decía: "Julio sábetete que estoy en pecado mortal, y es responsabilidad tuya si voy al infierno. Haz el favor de parar, no corras tanto". Julio se reía y seguía corriendo. Siempre estábamos de comilonas por ahí y pasándonoslo bien.<sup>97</sup>*

*El liderazgo no se puede entender en sentido clásico, porque Julio tenía un arte de unir al que mostrase la menor simpatía, sin exigirle rigor ni compromiso excesivo. No sabemos nunca en qué grado la gente que estuvo en el FLP se sentía comprometido o los otros lo veían comprometido. Ese sentimiento de pertenencia muy abierto, sin fuerte rigor de militancia -y sin comités de depuración...- esa es una de las habilidades que tuvo Julio.<sup>98</sup>*

Este peculiar liderazgo influyó sin duda en la primera

estructura del FLP, demasiado abierta para lo que precisaba un grupo clandestino antifranquista. La crítica a la obediencia comunista debería haberse compensado tal vez con una mayor preocupación por el sentido de la militancia en las condiciones que imponía la dictadura. Un grupo de conocidos, con reuniones en donde aparecían los amigos comunes, tenía más sentido en una situación democrática que en la actividad política clandestina contra un Estado que ya tenía bastantes años de experiencia en los resortes represivos.

En el campo ideológico sí que poco a poco se formó una mayor concreción. En los debates que dirigía Julio Cerón se fue apreciando una evolución hacia posiciones más marxistas, comenzando con las lecturas y comentarios de un libro del jesuita francés Jean-Ives Calvez, *El pensamiento de Carlos Marx*.<sup>99</sup> Otros libros leídos con asiduidad estos meses eran el de P. Bigo, *Marxisme et humanisme, introduction a l'oeuvre économique de Karl Marx*, publicado en París en 1953 y el de M. Raphael, *La Théorie marxiste de la connaissance*, también editado también en la capital francesa por Gallimard.<sup>100</sup> Al mismo tiempo se debatían también las obras de Maritain, de Emmanuel Mounier y su revista *Esprit*, y de Teilhard de Chardin, con su conciliación entre cristianismo y darwinismo.

Ante la poca precisión de la etiqueta *socialista*, pronto apareció en Madrid una división ideológica que terminó

provocando la primera escisión en el FLP. En el grupo minoritario se encontraba Manuel Lizcano y varios de los que, como Fernando Ariel del Val, procedían del sector ridruejista y demócrata-cristiano. Algunos de ellos se autodenominaban <sindicalistas> y en general tenían planteamientos cercanos a las posiciones consejistas y libertarias, en la línea del histórico Partido Sindicalista de Angel Pestaña<sup>101</sup>. La orientación marxista que veían en el FLP era para ellos un preludio de la conversión de éste en un partido leninista, por lo que después de intentar en vano que esta influencia se paralizase o que se compensase con un contrapeso de posiciones libertarias, decidieron abandonar el Frente.

*Julio Cerón, que estaba en contacto con el Partido Comunista con vistas a establecer una coalición con ellos, descujó a la línea libertaria. Por eso Manuel Lizcano y yo, como otros, quedamos desplazados y por eso en toda la marcha posterior de aquello no tomamos parte.*<sup>102</sup>

Aunque la ruptura afectó a un número muy pequeño de miembros y la inmensa mayoría de los militantes decidieron continuar, la escisión parecía dar pocas esperanzas a que se crease un grupo plural. Sin embargo sí se impuso esta diversidad, si bien dentro de un espectro más socialista y marxista que libertario. Por otra parte, posiblemente fuera necesario este abandono para que el grupo tuviera unas mínimas bases ideológicas comunes que le permitieran

dedicarse a actividades más prácticas. Es probable, además, que en caso de no haberse producido esta ruptura hubiera sido más difícil convertir al FLP en una organización clandestina y celular.

En todo caso, tal y como señalaron documentos posteriores, la teoría estaba todavía poco elaborada, y se basaba más en sentimientos e intuiciones que en un conjunto ideológico firmemente estructurado. Juan Masana resumía así la situación en que se encontraba el primer FLP:

*Eramos filósofos de la escuela más poética y romántica, aunque defendiéramos el materialismo dialéctico en realidad aquello era un idealismo romántico.*<sup>103</sup>

Cuando terminaba el año 1958 el grupo ya tenía unos rudimentos básicos de organización política y mantenía miembros en Madrid, Barcelona, San Sebastián, Valladolid, Santander y Sevilla, donde vivía Manuel Morillo Carretero, antiguo militante comunista que en parte había dejado el PCE por sus creencias religiosas. También había contactos con intelectuales como Dionisio Ridruejo en Madrid y José Aumente en Córdoba<sup>104</sup> e incluso con los militares de <Forja>, a través del entonces teniente Julio Busquets. El militar había conocido a Ignacio Fernández de Castro ese verano en los cursos de La Magdalena y luego mantuvo unas reuniones con otros miembros del FLP, como Alfonso Carlos Comín.<sup>105</sup>

1. De 1951 a 1957 "la renta nacional, que había decrecido a lo largo del período inmediatamente anterior, manteniéndose aún a niveles inferiores a los de preguerra (...) registra un crecimiento glogal superior al 50 por ciento", ROS HOMBRAVELLA, Jacinto, y otros, *Capitalismo español: de la autarquía a la estabilización (1939-59)*, t. II, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1973, pág. 19.

2. La Acción Católica Nacional de Propagandistas había sido creada por los obispos en el siglo XIX para "compensar la ausencia de un partido católico". En 1881 se creó la Unión de Católicos de España y en 1894 la Acción Católica, de la que sería mecenas el Marqués de Comillas, HERMET, Guy, *Los católicos en la España franquista*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas-siglo XXI, 1985, T. I., pág. 213.

3. Para un sector de los entrevistados el iniciador del movimiento fue Manuel Lizcano. Según los recuerdos de éste último, tras comenzar los contactos y reuniones, decidió que el organizador del grupo fuera Julio Cerón, hombre más *práctico y ejecutivo* y al que le unía una gran amistad como padrino de una de sus hijas. Según esta visión de los hechos, Julio Cerón fue introduciendo el pensamiento marxista y desplazando a Manuel Lizcano de toda influencia en el grupo político hasta que éste lo abandonó. Sin embargo, la versión mayoritaria de las fuentes orales utilizadas señalan a Julio Cerón como el líder del grupo, al menos desde que este fue optando por la actuación política.

4. A este viaje fue posiblemente con Carlos Zayas, miembro entonces de la ASU y del PCE, cuyo viaje es narrado por Gregorio Morán, *Miseria y grandeza del PCE. 1939-1985*, Barcelona, Planeta, 1986, pág. 284. Julio Cerón señaló en conversación con el autor que del viaje no volvió desengañado del comunismo por la sencilla razón de que no había acudido confiando en el sistema soviético. Las impresiones de estos países no hicieron sino confirmar las ideas previas. No obstante también puntualizó que los viajeros volvieron mejor impresionados de China y de Polonia.

5. Fernando Morán coincidió con Julio Cerón en el Ministerio de Asuntos Exteriores y, aunque no era amigo suyo, alagó al diplomático frentista en un artículo periodístico: "Julio actuaba revestido con grandes capas de cultura. Revestido de lucidez. Su armadura eran el humor y la ironía y su compromiso se resguardaba en ellos. Pero no era un compromiso medido, sino total. Era el miembro de la oposición que se tomaba a sí mismo con menor aire de pretensión o heroísmo", <Julio Cerón o la ironía incomprendida>, en *El País*, 17-IX-1984.

6. "Poco antes de mi detención me había visitado un extraño señor que decía llamarse Julio Cerón: por las preguntas que me hizo (como: <¿Estás de acuerdo con la unidad de acción con el Partido Comunista?>) pensé que era policía. Mi inmediata

detención lo confirmó. Cuando salí de la cárcel Cerón me acosaba a telefonazos. No me ponía. Hasta que un amigo común (Javier Mateos) me dijo que era diplomático y no policía. Nos reunimos: sería Cerón, y no yo, sin dotes organizativos y nada activo, el que desarrollara el plan previsto", en <Autopercepción intelectual de un proceso histórico>, *Anthropos*, noviembre 1990, pág.14-15.

7.HERMET, Guy, *Los católicos en la España franquista*, t.I, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI, 1985, pág. 258.

8.GOMIS, Juan, <Historia de una fundación>, en *La revista <El Ciervo>: historia y teoría de 40 años*, Barcelona, Península, 1992, pág. 17-38.

9.MASULIVER, Alejandro, <Pequeña antología de los primeros pasos>, en *La revista <El Ciervo>: historia y teoría de 40 años*, Barcelona, Península, 1992, pág. 39-59.

10.Entrevista con Fernando Romero.

11.GOMIS, Lorenzo, <El estilo del primer Ciervo>, en *La revista <El Ciervo: historia y teoría de 40 años>*, Barcelona, Península, 1992, pág. 65.

12.IBAÑEZ, Jesús, <Autopercepción intelectual de un proceso histórico>, en *Anthropos*, nº 113, noviembre 1990, pág. 9-25. No obstante hay que tomar con precaución la relación de personas que señala integradas en el FLP, toda vez que varios de ellos (como Eduardo Obregón y José Aumente) han comunicado a este investigador que ellos nunca se sintieron miembros del FLP y que más bien tuvieron una colaboración eventual con el grupo. Esto es aplicable también a periodos posteriores del FLP, como al señalar en el artículo la vinculación de Felipe González.

13.Antiguos miembros y numerosos artículos lo relacionaron con el grupo. En las necrológicas escritas con motivo de su fallecimiento en noviembre de 1996, también se adscribía al Frente de Liberación Popular, véase *El País*, 8-XI-1996. Sin embargo en una conversación telefónica mantenida a lo largo de la redacción de la presente Tesis Doctoral, José Aumente negó su participación política en el FLP y se declaró más bien un <colaborador> en el proyecto. De esa forma aparece reflejado en este trabajo.

14.En esto coincide con la apreciación de Hartmul Heine, quien señala que "el rechazo del régimen y de la sociedad imperante procede en España de un estudiantado que se recluta casi en su totalidad en las capas altas y medias del país, es decir, de un campo que, no obstante una cierta pluralidad de su visión ideológica, se identifica social y políticamente con el statu quo nacional", <La contribución de la "Nueva Izquierda" al resurgir de la democracia española, 1957-1976>

en *España bajo el franquismo*. J. Fontana edit., Barcelona, Crítica, 1986, pág. 143. Existían, evidentemente, salvedades a esta regla. Por ejemplo en Sevilla se encontraba un antiguo obrero comunista, Manuel Morillo.

15. Así define esta característica de muchos de los primeros miembros del primer FLP la *Historia crítica del FLP*, 20-V-1965, AJMA.

16. En esto coinciden la mayoría de los testimonios orales: *Eramos cristianos de izquierda*, entrevista con José Luis Rubio Cerdón. *Prácticamente todos entramos como católicos*, entrevista a Fernando Romero. *Por el elemento religioso vinimos al FLP*, entrevista a Fernando Martínez Pereda.

17. Entrevista a José Ignacio Urenda.

18. FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio, *Teoría sobre la revolución*, Madrid, Taurus, 1959, pág. 14 a 17. Más tarde el FLP señalaría que "la promoción revolucionaria de extensos sectores católicos (como) el acontecimiento político, social y humano más importante después de la guerra", en AJMA, *Análisis de la lucha de clases en España*.

19. LIZCANO, Manuel, *La generación del 56. La universidad contra Franco*, Barcelona, Grijalbo, 1981, pág. 202.

20. MARZA, Albert, *Alfons Comin, esperança en la història: la persona de Comin i el debat cristianisme-marxisme en la perspectiva d'un cristianisme d'alliberament*, Barcelona, Edicions 62, 1995.

21. Entrevista con José Torreblanca.

22. Incluyendo aquellos que ya entonces eran ateos, como Francisco Díez del Corral.

23. Entrevista con Fernando Ariel del Val.

24. Por ejemplo Antonio Tovar fue nombrado rector en Salamanca y Laín Entralgo en Madrid.

25. HERNANDEZ SANDOICA, Elena, <Reforma desde el sistema y protagonismo estudiantil en la Universidad de Madrid en los años cincuenta>, en *La Universidad española bajo el Régimen de Franco*. Actas del Congreso de Zaragoza, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 1989, pág. 392.

26. <Informe sobre la situación espiritual de la Juventud española>, citado por Dionisio RIDRUEJO, *Casi unas memorias*, Barcelona, 1976, pág. 233.

27.FORMENTOR, Davira, <La Universidad: crónica de siete años de lucha>, en *Horizonte español*. 1972, París, Ruedo Ibérico, 1972, pag. 185.

28.Entrevista con Fernando Ariel del Val.

29.RUIZ CARNICER, Miguel Angel, *El SEU, 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*, Madrid, siglo XXI, 1996, pág. 288.

30.Según Gregorio Morán la idea del Congreso partió de unas conversaciones en París entre Santiago Carrillo y Enrique Múgica en diciembre de 1954, *Miseria y grandeza del PCE...*, pág. 281 y sig.

31.Este fue un año de crisis políticas -disensiones gubernamentales, independencia de Marruecos- y socioeconómicas, con las huelgas de la primavera en Cataluña y el País Vasco. Ambas tenían como fondo "un deterioro en la vertiente económica -inflación, alzas salariales desmedidas, <desesperado> déficit exterior, huida de capitales, nuevas amenaza de restricciones eléctricas, expectativas inciertas...-", ROS HOMBRAVELLA y otros, *op. cit.*, t. II, pág. 158.

32.TUÑÓN DE LARA, Manuel, y BIESCAS, José A., *España bajo la dictadura franquista*, Barcelona, Labor, 1980, pág. 287.

33.<RAMIREZ, Luis> (Luciano Rincón), *Nuestros primeros veinticinco años*, París, Ruedo Ibérico, 1964, pág. 103.

34.Entrevista con José María González Muñoz. Las dos hipótesis son apuntadas por Paul Preston en *Franco, "Caudillo de España"*, Barcelona, Grijalbo, 1994, pág. 806.

35.Este contó que su detención fue debida a un manifiesto confeccionado con Vicente Girbau, Manuel Ordoño y Luis Caro. En él se solidarizaban con los estudiantes e intelectuales detenidos en febrero, en "Autopercepción intelectual de un proceso histórico", *Anthropos*, nº 113, 1990, pág. 14.

36.Entrevita con José María González Muñoz.

37.Jesús Rubio pasó a ocupar la cartera de Educación y José Arrese se hizo cargo por algún tiempo de la Secretaría General del Movimiento. Para más información sobre este tema véase la documentación aportada por ROBERTO MESA en *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en la Universidad Complutense de Madrid*, Universidad Complutense de Madrid, 1982.

38.<RAMIREZ, Luis> (Luciano Rincón), *op. cit.*, pág. 104.



39. Para todos estos aspectos referente al SUT véase el trabajo de Miguel Ángel Ruíz Carnicer, *El SEU, 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria durante el franquismo*, Madrid, siglo XXI, 1996.

40. Entrevista con José Ignacio Urenda (1).

41. Entrevista con José Ignacio Urenda (1) y con Antonio Ubierna (2). "Los restos de *El grano de Mostaza*" en contacto con diversos medios (jesuitas, padre Llanos...) en su evolución llegaron a controlar este Servicio Universitario con el apoyo del padre Llanos y ante el control que el SEU quería tener del servicio de campos de trabajo que en su día iniciase Zorita", UBIERNA, Antonio, notas manuscritas. Posteriormente otros frentistas tuvieron cargos de responsabilidad en la organización del padre Llanos, como Ricardo Gómez Muñoz y César Alonso de los Ríos.

42. COMIN, Alfonso Carlos, *Fe en la Tierra*, en *Obras*, T.II, Fundació Alfonso Carlos Comín, Barcelona, 1986, pág. 611.

43. Ambos fueron detenidos en Asturias por la policía, que no veía con agrado el tinte que tenían las adaptaciones de las obras clásicas que representaban. Aunque lograron la libertad gracias a la intervención de un cargo del SEU, Aparicio Bernal, no pudieron continuar la campaña de teatro.

44. Por el SUT pasaron también, por ejemplo, José Torreblanca, Fernando Martínez Pereda, Fernando Romero, Joaquín Aracil, Juan Anlló y Joaquín Arija. Varios felipes fueron captados en los campos de trabajo (como Juan Anlló, Manuel Vázquez Montalbán, Jordi Borja y César Alonso de los Ríos) o en los ejercicios espirituales (caso de Fernando Ariel del Val) del SUT.

45. Entrevista con César Alonso de los Ríos.

46. Entrevistas a José Ignacio Fernández de Castro, José Antonio González Casanova, Fernando Ariel del Val, etc.

47. "La solución nacional pacífica consiste en crear una situación transitoria sin signo institucional definido, es decir, que no sea monárquica ni republicana, que no prefigure ni prejuzgue la futura forma de gobierno de España", Buró Político del PCE, marzo de 1957, cit. en Gregorio MORAN, *op. cit.*, pág. 312.

48. El 12 de noviembre de 1956 el Buró Político del PCE hizo público el siguiente documento a propósito de la intervención soviética en Hungría y Polonia: "Las tropas soviéticas han ayudado a restablecer el orden y a derrotar a los elementos fascistas, en cumplimiento también del pacto de paz con Hungría que prohíbe la reconstrucción de las organizaciones fascistas y antidemocráticas que puedan poner en peligro la democracia popular", cit. en Gregorio MORAN, *op. cit.*, pág. 307.

49. Entrevista con Ignacio Fernández de Castro.

50. Aunque en menor medida, también se dio el caso contrario. Así por ejemplo Manuel Morillo, obrero sevillano, procedía de las filas comunistas. Más tarde Antonio López Campillo y Carlos Semprún crearon la Federación Exterior del Frente tras su salida del PCE. Semprún había sido "funcionario del Partido en Madrid de 1955 a 1957", año en que abandonó esta formación, en SEMPRUN, Jorge, *Autobiografía de Federico Sánchez*, pág. 66.

51. Entrevista con José Antonio González Casanova.

52. Entrevista con Francisco Ariel del Val.

53. Para H. Heine parte del fracaso de la oposición política en la década de los cincuenta era debido precisamente al papel jugado por el exilio, *La oposición política al franquismo*, pág. 474.

54. AJMA, *Análisis de la lucha de clases en España*, Belgrado, hacia 1960 ó 1961.

55. Por este motivo algunos documentos internos señalaron más tarde que el verdadero nacimiento de los grupos frentistas se situaba en este año. Véase FRC.AIM. También Julio Cerón, en conversación telefónica con el autor pareció estar de acuerdo en este inicio.

56. No obstante Manuel Farga, *op. cit.*, pág., 48, opina que la NIU existía cuando se produjeron los sucesos de 1956, mientras que Fernando Ariel del Val señala la fecha de nacimiento de la NIU en 1957, *El proyecto radical: auge y declive...*, pág. 22.

57. MATEOS, Abdón, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español. 1953/74*. Madrid, Pablo Iglesias, 1993, pág. 29.

58. Entrevista con José Manuel Arija.

59. Entrevista a Carlos Morán.

60. Entrevista con Ana Ramón, quien había sido detenida en 1957 por la participación en los incidentes universitarios.

61. COLOMER, J.M., *Els estudiants de Barcelona sota el franquisme*, Barcelona, Curial, 1978, pág. 116.

62. Estaba presidida por una bandera española y una pancarta que rezaba "Viva el Ejército". Según Albert Balcells y Josep M. Solé i Sabaté "fue la última actuación en la que los estudiantes influidos por el marxismo no tuvieron la iniciativa en sus manos", <Aproximación a la historia de la

oposición al régimen franquista en Cataluña>, en *La oposición al régimen de Franco*, T.1, Vol. 2, UNED, Madrid, 1990, pág. 275 a 303, pág. 286 En esta asamblea participaron miembros de "El Grano de Mostaza" como Antonio Ubierna, J.A. González Casanova, Antonio Ribas Piera, junto con estudiantes que entonces estaban en otros grupos como Eduardo Tell o Modorell, UBIERNA, Antonio, notas manuscritas.

63.COLOMER, J.M. *Els estudiants de Barcelona...*, pág. 127.

64.Solo un grupo más reducido se había formado en entornos más laicos, como el Liceo francés.Entrevista con Luis Avilés.

65.MATEOS, Abdón, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español. 1933-1974.*, Madrid, 1993, pág 29.

66.Entrevistas a Enrique Boada, José Manuel Arija y Florentino Pérez.

67.Entrevista con Fernando Ariel del Val.

68.Entrevista con Florentino Pérez.

69.Esta idea aparece en otros testimonios orales: Al principio había una moral muy estricta, recuerdo que Morillo decía: "Un buen comunista no puede ser un tío que se vaya de faldas". Entonces se pensaba que un buen revolucionario no podía dedicarse a las mujeres, entrevista con Carlos Morán. Esta forma de entender la moral revolucionaria como conservadora está confirmada por E.J. Hobsbawm: "No conozco ningún movimiento o régimen revolucionario, sólido y organizado, que no haya desarrollado acentuadas tendencias puritanas. Incluyendo los marxistas...", en *Revolucionarios. Ensayos contemporáneos*, Barcelona, Ariel, 1978, pág. 307. Como veremos esta situación cambiará en parte en el mundo universitario frentista en la segunda mitad de los años sesenta y no dejará de provocar problemas con los militantes del sector obrero.

70.Entrevista con Esther Benítez.

71.Entrevista con Ernesto García Camarero. Según Fernando Martínez Pereda en *el piso de Alonso Cano te encontrabas un libro de derecho penal, o unos Evangelios o una Epístola que ponía Julio Cerón, todo en un ambiente muy caótico*, entrevista con el autor.

72.ARIJA, José Manuel, "La nueva y radical oposición al régimen", *La historia del franquismo, Diario 16*, Cap. 39, pág. 611.

73.Los asistentes eran unas quince personas que venían de diferentes regiones, pero no hay ninguna documentación escrita sobre esta reunión y es difícil precisar la fecha,

los asistentes o los debates que se produjeron. En cuanto al primer aspecto José Manuel Arijá y José Luis Rubio Cordón señalan el otoño de 1958 (Rubio Cordón precisa que fue el 30 de septiembre) y esta es la fecha por la que nos inclinamos. Sin embargo Manuel Lizcano y su hijo Pablo Lizcano sitúan la reunión un año antes. En cuanto a los asistentes, Pablo Lizcano afirma que fueron Alfonso Carlos Comín, José Ignacio Urenda, los hermanos Gomis, Juan Massana, Jesús Ibáñez, José Luis Rubio Cordón, Manuel Lizcano, Fernando Romero, Víctor Martínez Conde, Julio Cerón, José Ramón Recalde, Ignacio Fernández de Castro, Manuel Morillo y Jesús Ibáñez *op. cit.* pág 203.

74. *El País*, <Suplemento semanal>, nº 59, año 3, 28.5.1978. José Luis Rubio Cordón escribió también en esta carta que en dicha reunión se llegó al acuerdo de que Julio Cerón asumiera la Secretaría General del FLP. Manuel Lizcano también afirmó en su entrevista que fue en esta reunión cuando él confió en Cerón el peso de la organización otorgándole una especie de secretaría general. No obstante, no es muy verosímil que Manuel Lizcano tuviera entonces tanto peso en las reuniones como para decidir esta elección. Más bien pudo producirse el abandono de ciertas pretensiones personales a ejercer la preeminencia en el nuevo grupo. Julio Cerón, en conversación telefónica con el autor, rechazó que en esta reunión asumiera la Secretaria General del FLP, algo que en su opinión ocurrió más tarde. Lo más probable es que ese día quedara patente que el diplomático era el líder y, de hecho, el dirigente del Frente.

75. Jesús Ibañez señala que fue él quien sugirió el nombre de Frente de Liberación Popular "una sigla-maletín" nacida de la fusión de las siglas del FLN argelino y del MLP francés, en "Autopercepción intelectual de un proceso histórico", *Anthropos*, nº 113, 1990, pág. 15.

76. Entrevista con Ignacio Fernández de Castro.

77. La idea de aglutinar a las formaciones socialistas no era nueva en los grupos surgidos después de la guerra civil. El Moviment Socialista de Catalunya ya había planteado en su misma acta fundacional de diciembre de 1945 el objetivo de reagrupar al socialismo en esta comunidad: "Amb el nom de MSC es constitueix un organisme, ampli d'estructura i de disciplina, que té per missió el reagrupament de les forces obreres, pagueses, intellectuals, tècniques, que acceptin i tinguin fe en el socialisme com a forme a d'organització econòmica, política i moral de la societat", citado por F.P. VERRIÉ, <La formació del MSC>, en *Història del Socialisme a Catalunya 1940-1975*, Barcelona, Columa, 1994, pág 23 y 24. Precisamente por este motivo José Luis Martín Ramos ha señalado que cuando apareció la rama frentista catalana esta fue "sentida como un duro golpe contra su política de unidad socialista, que no había podido impedir el inicio de un proceso de dispersión", en <La trayectoria del MSC> en

*Debat*, nº 5, julio de 1978. (Este artículo señala, por error, que esta rama frentista fue el FOC, en 1958, cuando en realidad fue la ADP)

78. En una publicación posterior se señalaban las siguientes corrientes iniciales: "una corriente de pensamiento agnóstico con influencias existencialistas. Una corriente de pensamiento cristiano-progresista. Una base humana sin posiciones filosóficas concretas (...) Por otra parte presiona una corriente dogmática de marxismo doctrinal pero deformado", en FRC.AIM, documento de 1967. Para los que se encontraban más cercanos a la corriente libertaria la indefinición ideológica supuso finalmente el triunfo de la corriente filomarxista liderada por Julio Cerón.

79. Entrevista con Francisco Díez del Corral. Años más tarde se plantearía varias veces en el FLP el debate sobre si el objetivo de "Frente" resultaba eficaz en la lucha contra la Dictadura.

80. KOLAKOWSKI, Leszek, *Las principales corrientes del marxismo. III. La crisis*. Alianza Editorial, Madrid, 1983.

81. Aún así los *felipes* nunca perdieron la confianza en el papel de la clase trabajadora en la futura Revolución Socialista, incluso cuando se produjo el estallido estudiantil de finales de los años sesenta.

82. Como hemos señalado no todos estaban de acuerdo con la fidelidad al marxismo como ideología. Kolakowski es muy crítico hacia esta <Nueva Izquierda", que define como una "expresión absurda de los caprichos de niños inquietos de clase media", *op. cit.*, pág. 471.

83. ARIEL DEL VAL, Fernando, prólogo a *El proyecto radical: Auge y declive...*, pág. 22 y 23.

84. AJMA *La realidad que ha cobrado la actual tentativa de creación de un partido político...*, pág. 1.

85. MAYNTZ, Renate, *Sociología de la organización*, Madrid, Alianza Editorial, 1967, pág. 153. El mismo autor señala que este tipo de prospección tiene ventajas en el caso de que una organización carezca de las ventajas para una prospección masiva.

86. AJMA, Conferencia FOC de septiembre de 1965.

87. Para el historiador este hecho es importante tanto a la hora de establecer el número de miembros como el grado de implicación de los mismos. Tal vez el criterio sea tener en cuenta una explicación multicausal, teniendo en cuenta por ejemplo, la conciencia de ser miembros del grupo. Renate Mayntz señala otros criterios para separar los miembros de

los que no lo son, como "el sentimiento subjetivo de pertenencia", "la frecuencia de la interacción con los demás miembros", "el grado de dependencia respecto a la organización", "la intensidad del vínculo personal" y "la intensidad de la actividad en favor de la organización", *op. cit.*, pág. 60. La precisión se ha tenido en cuenta en el análisis de las fuentes orales, pues ese sentimiento de pertenencia no existe en algunas personas que para otros miembros sí eran militantes activos.

88. Entrevista con José Torreblanca.

89. Incluso en la Huelga Nacional Pacífica de 1959 el FLP sufrió pocas detenciones y, en comparación con los militantes comunistas, los juicios se saldaron con condenas relativamente pequeñas. En 1962 la presión policial fue mucho mayor y las detenciones afectaron a gran parte de las federaciones frentistas.

90. Entrevista con Enrique Boada.

91. Véase en este sentido el artículo de Fernando Morán, <Julio Cerón o la ironía incomprensible>, en *El País*, 17-IX-1984. El magnetismo que ejerció Cerón sobre los primeros felipes trascendió a esta actividad clandestina. Varios de los entrevistados manifestaron que durante la transición política española hubieran deseado que Julio Cerón hubiera tomado un papel más activo en la construcción democrática.

92. Entrevista con Ernesto García Camarero.

93. Entrevista con Raimundo Ortega.

94. Entrevista con Joaquín Aracil.

95. Entrevista con Ernesto García Camarero.

96. Entrevista con Fernando Romero.

97. Entrevista con José María González Muñoz.

98. Entrevista con Joaquín Aracil.

99. El libro, editado por Taurus en 1958, realizaba una visión general del pensamiento marxista de forma un tanto crítica.

100. ARIEL DEL VAL, Fernando, *op. cit.*, pág. 23.

101. Según Fernando Romero alguno de sus miembros -como Eusebio Sanz- habían sido miembros de la CNT. José Luis Rubio Cerdón se autodenominaba falangista de izquierdas, procedía del falangismo y luego había derivado hacia posiciones cercanas al antiguo Partido Sindicalista de Angel Pestaña, participando en una Junta Republicana Sindicalista. Manuel Lizcano, como ya sabemos, había estado en organizaciones

católicas y defendía la unión de la tradición libertaria-socialista con la católica para, según sus palabras, dar forma al *hecho grandioso de la revolución española en su doble vertiente obrera y cristiana dentro de la oposición al marxismo y la defensa de un sistema de colectivizaciones de base de las empresas*. Entrevista con el autor.

102. Entrevista con José Luis Rubio Cerdón. Manuel Lizcano comenta en la entrevista que abandonó la dirección del grupo político cuando vio el cariz filomarxista que estaba imprimiendo Julio Cerón.

103. Entrevista con Juan Masana.

104. A los intelectuales en muchas ocasiones se les proponía participar en conferencias para así mostrarlos como "compañeros de viaje". E. Boada y José Torreblanca detallan en sus entrevistas los encuentros con Laín Entralgo y José Luis Aranguren.

105. "Los felipes nos concienciaron de lo nefasto que era el franquismo aunque nunca pudieron convercernos de las excelencias de la dictadura del proletario que ellos entonces preconizaban", BUSQUETS, Julio, <Los tenientes de Forja>, en <Los hombres del "Felipe">, *La historia del Franquismo*, *Diario 16*, cap. 39, pag. 621. Ignacio Fernández de Castro y José Luis Rubio Cerdón recordaron en sus testimonios orales haber mantenido estas entrevistas antes de la Huelga Nacional Pacífica de 1959.

## **6. - LA HUELGA NACIONAL PACIFICA**

La época de las primeras reuniones podía darse ya por finalizada en 1959. El Frente había crecido y se habían comenzado a plantear las cuestiones organizativas básicas, como la necesidad de tener unas mínimas normas clandestinas o la creación del aparato y de la infraestructura iniciales.

Fue en este contexto interno en el que se produjo la convocatoria del PCE para participar en la Huelga Nacional Pacífica. Julio Cerón y la mayoría de los miembros del Frente apoyaron la participación, en parte por no ser sobrepasados por un partido que se suponía quedaba a su derecha. Sólo en París se formaron posturas radicalmente contrarias a la colaboración con el PCE, pero no lograron paralizar la decisión de participar, a pesar de que otras fuerzas políticas sí se retiraron, en parte por la postura hegemónica comunista.

El FLP participó en la huelga aunque, posiblemente, sin confiar demasiado en su éxito. Julio Cerón y varios de sus



colaboradores del FLP madrileño fueron detenidos, con lo que el grupo de la capital española quedó descabezado por un tiempo. Sin embargo, no se produjeron condenas ni en Cataluña ni en el País Vasco, a pesar de que posiblemente la policía tuviera más información sobre otros *felipes*. El planteamiento del juicio a los detenidos provocó las críticas de algunos frentistas que vieron en la defensa una excesiva identificación del FLP con la Iglesia católica.

La Huelga Nacional Pacífica motivó también un cambio en la concepción de las alianzas con el Partido Comunista y, como veremos, un cierto proceso de radicalización ideológica.

## **EL CRECIMIENTO ORGANIZATIVO: CATALUÑA Y PARIS**

Pasados los primeros meses parecía que los rudimentos de una mínima organización política se empezaban a consolidar y algunos aspectos parecían afirmar este proceso.

En la Universidad la táctica de colaboración con otras organizaciones había dado fruto y los estudiantes del FLP participaban en los Comités de Coordinación Universitaria de Madrid y de Barcelona, creados en el curso 1958-59, cuyo primer manifiesto data de febrero de 1959. En él se hacía pública la decisión de unir a las distintas fuerzas universitarias antifranquistas para conseguir un sindicato democrático de estudiantes. En el Comité madrileño estaban representadas la ASU, la Unión Democrática de Estudiantes, los Estudiantes Comunistas de Madrid, los ridruejistas y la propia NIU, cuyos delegados fueron Carlos Morán y Fernando Romero.<sup>1</sup> En Barcelona la NEU contaba con un número relativamente importante de miembros<sup>2</sup> y estaba representada en el Comité por Xavier Folch y Oriol Bohígas.

Esta organización universitaria catalana sufrió en la primavera de 1959 el abandono de varios de sus miembros. Algunos -principalmente los que estudiaban en la Facultad de

Derecho, como Xavier Folch- ingresaron en el PSUC mientras que otros -como el físico Oriol Bohigas- abandonaron la militancia política.<sup>3</sup> Esta salida provocó que, especialmente Derecho quedase con un número muy reducido de miembros, entre los que se encontraban Isidro Molas, Rafael Pujol y Jesús Méndez. En septiembre de ese año Isidro Molas, tras una reunión con Pascual Maragall y José Ignacio Urenda, se encargó de la reorganización universitaria mientras Isidro Molas sucedió a Xavier Folch en la representación del Frente catalán en el Comité Interfacultades. <sup>4</sup>

En el FLP continuaba una organización basada en el liderazgo de Julio Cerón, pero ahora se la intentaba enmarcar en una cierta estructura piramidal.<sup>5</sup> La seguridad interna del grupo, descuidada hasta ahora, se comenzaba a ver como una necesidad y fue entonces cuando, por ejemplo, se escribieron las primeras normas sobre trabajo clandestino.<sup>6</sup> Se había producido también un cierto crecimiento y curiosamente este relativo desarrollo hizo que dentro de las pocas decenas de miembros aparecieran ahora distinciones entre <veteranos> y <recién llegados>.<sup>7</sup>

Aún así el grupo se mantenía dentro de lo que habíamos denominado como un "grupo de amigos". Era un ambiente en el que los miembros realizaban en común las actividades políticas e incluso en muchas ocasiones las de ocio. Trinidad Sánchez Pacheco, que junto a su novio Enrique Boada había conocido en París a Julio Cerón, recordaba en su

entrevista el tipo de militancia:

*Era muy absorbente y estábamos siempre reunidos, por lo que cada uno se fue desvinculando de su ambiente anterior. Siempre estábamos juntos, con las mismas diversiones o reuniéndonos para cenar, comer o discutir de política. Entonces nos juntábamos también en casa de Fernando Romero.<sup>8</sup>*

En Cataluña sucedía aproximadamente lo mismo, con una "organización" era similar a la madrileña, si bien faltaba todavía mayor estructuración: *Aquello era un cachondeo por la falta de organización. Era un poco anárquico. Todo era muy latino.<sup>9</sup>* Sus actividades se basaban sobre todo en debates, en el lanzamiento puntual de panfletos<sup>10</sup> y en reuniones, ya fuera en casas particulares, como la de Pascual Maragall o en algunos centros públicos como el Instituto de Cultura Hispánica. El grupo catalán mantenía contactos tanto con *El Ciervo* como con personalidades influyentes, como el sacerdote Josep Dalmau.

Los felipes catalanes participaron en la denominada <Campana de la "P">, que se desarrolló en Cataluña entre febrero y abril de ese mismo año y que consistía en pintar esa letra en el mayor número de lugares visibles. Multitud de organizaciones, personalidades catalanas y ciudadanos

participaron de una u otra forma en esta amplia campaña clandestina.<sup>11</sup>

Paralelamente en París se había formado otro grupo del FLP. Sus orígenes se encontraban en 1956, cuando Julio Cerón contactó en la capital francesa con Antonio López Campillo, exiliado como sabemos a raíz de los incidentes universitarios del año anterior. Este joven físico junto con otro compañero de La Sorbona, Ricardo López Delgado, formaron el primer núcleo del exterior. A este embrión y, tras una serie de encuentros, se fueron agregando obreros emigrantes que trabajaban en Citroen (como Valeriano Ortiz, <Nikita> y Javier Angulo) o en otras empresas del sector industrial parisino (así Antonio García, <El Abuelo>). Gracias a estas incorporaciones al final se formó un núcleo de unas diez personas.<sup>12</sup>

## ¿POR QUÉ PARTICIPAR?

A comienzos de 1959 Julio Cerón mantenía reuniones regulares con Jorge Semprún, dirigente del Partido Comunista, en las que debatían sobre la situación política y preparaban posibles actuaciones comunes contra la Dictadura.<sup>13</sup> Posiblemente fuera en una de aquellas charlas de café cuando Jorge Semprún planteara la participación del FLP en una próxima Huelga Nacional Pacífica (HNP). Esta invitación fue ya oficial en una reunión en febrero a la que asistieron, además del PCE y el FLP, el Partido Socialista de Acción Democrática (PSAD), la Izquierda Demócrata Cristiana (IDC) y el Comité de Coordinación Universitaria (CCU).<sup>14</sup>

En el FLP eran varios los factores que iban a influir en la decisión de participar o no en la convocatoria. Por una parte el análisis oficial del Frente de la situación española pecaba de subjetivismo y mezclaba datos reales con evidentes exageraciones sobre las posibilidades revolucionarias, afirmándose por ejemplo que la crisis económica ("una de las mayores de su historia") había provocado que el franquismo careciera de apoyos incluso entre sus tradicionales sostenedores, como la burguesía, el ejército y la policía.<sup>15</sup>

Por otra parte resultaba claro que en 1959 el FLP era una organización no sólo muy minoritaria sino prácticamente

desconocida fuera de unos pocos círculos de iniciados. En la mente de muchos frentistas la Huelga podría servir para dar a conocer sus siglas, máxime teniendo en cuenta las grandes dificultades de captación en las fábricas, centrada hasta entonces sobre todo en las organizaciones católicas, como la JOC y la HOAC. Sin embargo sólo en Cataluña empezaba a tener éxito estas tácticas. En Madrid se había intentado aprovechar políticamente las relaciones personales de Julio Cerón con Tomás Malagón, Consiliario Nacional de la HOAC, pero estas no habían dado los frutos esperados,<sup>16</sup> como tampoco lo había dado la participación en cursillos organizados por la Hermandad en otras provincias.<sup>17</sup> Incluso algunos miembros, como Carlos Morán o Francisco Montalbo, habían llegado a aprender a manejar tornos por si llegaba el caso de entrar a trabajar en fábricas.<sup>18</sup> Joaquín Aracil explicaba en su entrevista este fracaso por el temor de las organizaciones católicas a encontrarse con infiltrados comunistas:

*Nosotros buscábamos una ampliación con una base obrera. La HOAC sí estaba constituida por obreros y aunque estaban encuadrados por la Iglesia sus miembros eran muy abiertos y con los que daba gusto estar, y además hicimos unas reuniones de formación, unas charlas impactantes. Pero ellos estaban muy recelosos por si éramos submarinos del PCE.*<sup>19</sup>

Precisamente el hecho de que la convocatoria de la

Huelga Nacional Pacífica partiera del PCE hacía que fuera más difícil negarse a participar. El FLP se había definido desde el principio como una formación a la izquierda del Partido Comunista, al que había acusado de reformista y poco revolucionario. Cuando ahora ellos planteaban una acción de envergadura parecía una incongruencia no secundarla y ser tachados de poco decididos.

El liderazgo de Julio Cerón quedó nuevamente de manifiesto cuando se planteó la participación en la convocatoria comunista y la inmensa mayoría apoyó sin dudar la propuesta del carismático diplomático. Como recordaba Fernando Martínez Pereda, entonces joven estudiante de Filosofía y Letras en Madrid, la influencia que este mantenía sobre los demás miembros era enorme:

*Aquello operaba como algo visceral. Lo que decía Julio Cerón se hacía. Era carismático. Además, todo el mundo pensaba que la huelga había que hacerla, había que contestar de algún modo.* <sup>20</sup>

Los pocos miembros del interior que -como Manuel Garriga<sup>21</sup> y Raimundo Ortega- plantearon objeciones a la participación argumentaban la escasa madurez del grupo y los peligros que la represión podría acarrear en esa situación, pero sus dudas no encontraron eco entre sus compañeros.<sup>22</sup> Sólo en París el grupo de Antonio López Campillo se mostró



rotundo en su negativa a colaborar en la convocatoria. Una delegación del interior se desplazó a la capital francesa para intentar que cambiaran de opinión, pero tampoco entonces lograron que asumieran la postura mayoritaria en la clandestinidad:

*Les dijimos "Va a ser un fracaso. Nosotros no estamos estructurados para resistir el choque y tener detrás una red clandestina de refugio. Mientras no tengamos esta red y un grupo de gente en reserva, vais todos a la cárcel." Pero los que vinieron de Madrid y Barcelona dijeron "-no tenemos más remedio que ir". "¿Pero por qué?". "-Porque no podemos quedar mal nosotros, van los otros, el PCE."*<sup>23</sup>

## LOS PREPARATIVOS Y SU DESARROLLO

Se impuso la participación, en parte porque se pensaba en un posible final cercano de la Dictadura y por miedo a ser desbordados por el PCE.<sup>24</sup> Como es sabido el PSOE, siguiendo las tensas relaciones que mantenía con el partido comunista desde la guerra civil, respondió de forma distinta y el 17 de marzo Llopis se negó a recibir a un enviado del Secretario General del PCE. La Comisión Ejecutiva socialista explicó su rechazo a la convocatoria de huelga en una nota oficial publicada el mes de mayo en la que se hacía un duro ataque al Partido Comunista y se justificaba la negativa a intervenir en la jornada por entender que se trataba de una manipulación. De todas formas algunos grupos socialistas del interior - como la ASU o el MSC- decidieron, tras una serie de debates, apoyar la huelga.<sup>25</sup>

A la reunión convocada por el partido comunista en febrero de 1959 asistieron, junto al FLP, el PSAD de Dionisio Ridriejo, la Izquierda Demócrata Cristiana y el Comité de Coordinación Universitario. Pero cuando a partir de abril el PCE hizo pública en su propaganda la convocatoria de huelga sin esperar al resto de las fuerzas políticas, el PSAD y la IDC se retiraron de la convocatoria. En el FLP se volvió a plantear si participar o no, pero volvió a triunfar la

posición favorable:

*El PCE actuó por su cuenta. Por una parte en las reuniones se presentaba como un interlocutor leal y se llegaba a unos acuerdos. Pero luego a la hora o a las horas salían las octavillas del PCE con sus objetivos y sus consignas, firmando las octavillas con sus siglas... Y eso despertó el recelo de varias fuerzas que empezaron a descolgarse de la convocatoria. Nosotros nos quedamos porque había una cuestión que se había debatido y era fundamentalmente estratégica, esto es, que a pesar del riesgo de caer en manos de la policía se pensaba que la publicidad sería beneficiosa para el FLP.* <sup>26</sup>

Una vez que salió el manifiesto de huelga<sup>27</sup> y el FLP decidió participar, los militantes realizaron diversas funciones de apoyo a la convocatoria, comenzando por una actividad de enlace con reuniones con diversas personalidades e intelectuales, como Dionisio Ridruejo.<sup>28</sup> El FLP también se integró en diversos comités para coordinar la acción, como el Comité Central de Huelga y los Comités de Coordinación Universitaria, donde Raimundo Ortega -a pesar de sus divergencias con la huelga- e Isidro Molas fueron los delegados frentistas.

El exterior no modificó su radical oposición a la convocatoria y no colaboró en la preparación de material impreso o en establecer contactos, sin que en ningún momento se plantease, debido a la original estructura frentista, ninguna medida disciplinaria hacia ellos. Mientras tanto en el interior algunos militantes se desplazaron a distintas provincias para mantener reuniones con grupos de trabajadores. Por ejemplo Raimundo Ortega acudió a Valladolid y a Sevilla, mientras que Angel Abad y Antonio Ubierna -que estaba haciendo las prácticas de las Milicias Universitarias- concertaron reuniones con obreros gaditanos.<sup>29</sup> En ocasiones en estos encuentros los emisarios percibían inmediatamente el peso que mantenía en la memoria colectiva la imagen del Partido Comunista, tal y como señalaba en su entrevista Antonio Ubierna, entonces un joven militar de complemento:

*Yo, que por ingenuidad juvenil hice Marina, tuve que hacer las prácticas en Cádiz. Me acuerdo que ese año estaba haciendo las prácticas en San Fernando y me tocó ir a hablar con grupos de obreros para explicarles la convocatoria junto con Angel Abad. Nos mandaban y no solamente no discutíamos la orden, sino que estábamos contentos y orgullosos. Yo, que tendría, no sé, 22 años, te puedes imaginar, rodeado de anarquistas y comunistas de Sevilla que se creían que éramos enviados de la Santísima Trinidad, que veníamos directamente de Moscú. Ahí no teníamos nada que*

*explicar. Ellos "sabían" que éramos agentes comunistas. De hecho yo creo que fuimos ingenuamente enviados por el PCE para hacerles el trabajo.* <sup>30</sup>

Los días previos a la acción no presagiaron nada bueno. El Régimen no esperó a la fecha de huelga y, junto con una fuerte campaña en la prensa, efectuó las primeras detenciones de miembros de la oposición. El día de la convocatoria los militantes del Frente participaron en las siembras de las octavillas que se habían preparado durante días anteriores. El material se imprimía con multicopistas de alcohol -una de las cuales se encontraba en el piso de la calle Alonso Cano- o se utilizaba el rodillo de goma que tenían las viejas lavadoras, por lo que <lavadora> y multicopista pasaron a ser sinónimos en el FLP a partir de entonces.

En Madrid el material impreso se trasladó a casa de Joaquín Aracil donde la noche del día 17 de junio se cortaron y distribuyeron las octavillas para repartirse por varias zonas. Algunos *felipes* acudieron a barrios populares -por ejemplo Trinidad Sánchez Pacheco lo hizo en Usera y Nicolás Sartorius, Juan Tomás de Salas lanzaron por otras barriadas- mientras Fernando Martínez Pereda junto con parte de la NIU distribuyó la propaganda por la Universidad. Otro grupo de militantes acudió a un partido de fútbol del Real Madrid y allí aprovechó el encuentro para lanzar la propaganda.<sup>31</sup> En Barcelona se lanzaron las octavillas en la parte baja de la

ciudad, donde habían acudido un buen número de militantes de la organización catalana

*Estábamos bastante bien organizados, teníamos bastante material en casa. Se me asignó una zona, que era la parte de los autobuses para ir lanzando por allí, también por el metro, la parte baja de la ciudad, el barrio de rivera y el puerto.* <sup>32</sup>

Como era de esperar la jornada se saldó con un fracaso y fueron muy escasas las fábricas que en las diversas provincias secundaron la huelga. Las organizaciones convocantes habían minusvalorado el poder de la Dictadura y paralelamente habían confiado demasiado en que el descontento popular se movilizase contra el Régimen.<sup>33</sup> Para Jordi Blanc el error de estas organizaciones "de la oposición de extrema izquierda"<sup>34</sup> consistió en convocar la huelga política en un momento de recesión económica y bajo nivel organizativo.

## **LAS DETENCIONES**

Como consecuencia de la Huelga fueron detenidos numerosos miembros de distintas organizaciones políticas, entre ellos once miembros de la ASU, Luis Martín Santos del PSOE,<sup>35</sup> y un número importante de comunistas entre ellos destacados componentes de la dirección, como Simón Sánchez Montero y Enrique Múgica.

Fueron interrogados por la policía numerosos militantes del Frente, como Raimundo Ortega, Fernando Romero, Luciano Rincón, Ignacio Fernández de Castro, Juan Massana, Josep Verdura, Fernando Martínez Pereda, Carlos Morán, Enrique Boada, Ignacio Fernández de Castro, Juan Massana y el antes religioso Florentino Pérez. Otro grupo de *felipes*, como Antonio Ubierna, José Manuel Arija y José Torreblanca se encontraban en las Milicias Universitarias y escaparon al primer cerco policial, posiblemente por falta de interés de las autoridades de la seguridad del Estado. Julio Cerón, que se encontraba trabajando temporalmente en Ginebra como diplomático ante la OIT, fue convocado por el Gobierno español. Acudió a la llamada de sus superiores con un gesto de indudable valor ético y propagandístico, pero de muy discutible eficacia política y su detención se produjo en el mismo aeropuerto de Barajas. El diplomático tampoco había aprovechado siquiera su puesto público en Suiza para, por ejemplo, efectuar unas declaraciones ante la prensa

criticando a la Dictadura, tal como criticó posteriormente uno de los compañeros condenados, Luciano Rincón.<sup>36</sup>

Algunos militantes estuvieron detenidos durante algún tiempo para luego ser puestos en libertad. Por ejemplo Florentino Pérez fue interrogado por el coronel Eymar durante tres días en las dependencias policiales, donde recibió un trato verdaderamente exquisito:

*Cuando me interrogó tuve un buen trato, incluso hablamos de música gregoriana con una cerveza y salió a relucir mi relación con Fray Justo Perez de Urbe, que era afín al Régimen. Eymar era el tío de Trinidad Sanchez Pacheco. El último día de interrogatorios subí acompañado de Diego Ignacio Mateo del Peral y allí Aymar nos dijo que podíamos irnos (incluso, al no haber impresos escribió de su puño y letra los pases) A Diego Ignacio Mateo del Peral le dijo: "da recuerdos a tu padre de mi parte (Aymar conocía a su familia) y le dices de te dé un buen tirón de orejas para que otra vez no vuelvas a meterte en líos. <sup>37</sup>*

Enrique Boada, miembro del primer FLP y por aquel entonces novio de Trinidad Sánchez Pacheco, también fue llamado a declarar a comisaría tras permanecer un tiempo escondido:



Yo vivía entonces en una pensión. La noche de las detenciones fui al hotel Palace, donde estaba mi hermano y le dije que si no le importaba que fuera allí a dormir aquella noche y poder dar la información a una agencia de prensa extranjera y que saliera en <Le Monde>. Estuve luego un tiempo desaparecido. Más tarde me llamó Trinidad. La policía la había llamado para que nos presentáramos en la Puerta del Sol a las 10 de la noche. Avisé a Aranguren para que, si a las 12 de la noche no le había llamado, diera la noticia. Pero sólo nos interrogaron un tiempo. Me preguntaron "¿Cuándo se casa?" <Pronto, pronto>, les respondí- y luego me soltaron.<sup>38</sup>

Sólo unos pocos de los felipes interrogados fueron acusados y luego sometidos a juicio, ya que la mayoría de los que habían sido llevados a comisaría quedaron en libertad en poco tiempo. Parece que el aparato represor, independientemente de que tal vez tuviera pocos datos sobre el FLP, vio la procedencia social de varios de sus miembros y la interpretó adscribiendo al Frente dentro de una oposición que se movía dentro del sistema. De hecho distinguió el trato y el tipo de interrogatorios de estos detenidos con los militantes comunistas, auténticas "bestias negras" del Régimen, y que sufrirían las penas de cárcel mayores -veinte años para Simón Sánchez Montero-. Así lo recordaba Raimundo Ortega, uno de los felipes que sufrió

peores interrogatorios

*Comparándolo con el trato que luego me contaron algunos militantes comunistas -a los yo conocí en la cárcel- mi trato no fue tan malo. Desde luego el trato que yo recibí en los diez o doce días que estuve en la Puerta del Sol desde luego no se los deseo a nadie. No digo que fuera muy duro, pero a mí no me ahorraron golpes. Todos los que quisieron y algunos más. O jornadas maratónicas declarando desde las 8 de la mañana hasta las 12 de la noche. O esas horas de incertidumbre, cuando a uno le bajan a las 3 a su celda y le despiertan a las 5'30 para decirle "¿cómo de llamas?" y volverle a subir a su celda.* <sup>39</sup>

## UN JUICIO POLEMICO

Fueron juzgados conjuntamente los militantes del FLP y los de Nueva Generación Ibérica, un grupo reducido que editaba un folleto titulado "Libertad" y mantenía conexiones con Victoria Kent, exiliada en EE.UU. El Consejo de Guerra ordinario se había convocado en principio para el mes de octubre, pero finalmente se aplazó hasta el día 9 de noviembre. Para entonces todo el Frente había preparado una intensa campaña de apoyo que incluía a personalidades públicas europeas -como George Suffert, miembro de la Asociación de Derechos Humanos de Francia- y a parlamentarios franceses o británicos. También mostraron su apoyo destacados miembros del catolicismo progresista español, amigos de Julio Cerón, como José María Llanos , el padre Sopena o José María Díez Alegría, que envió una carta al Tribunal solidarizándose con la actuación de Julio Cerón.

La sentencia consideró probado el delito de actividades subversivas, condenando a tres años de prisión mayor a Julio Cerón, mientras Raimundo Ortega, Luciano Rincón y Juan Gerona sufrían menores penas de cárcel. Sin embargo tras el juicio el Capitán General de la 1ª Región Militar no firmó el <conforme> preceptivo debido a que entendía que Julio Cerón, como funcionario público, había actuado con un agravante no recogido en la sentencia. Los autos pasaron así al Consejo

Supremo de Justicia Militar, en donde el Fiscal Togado pidió la revocación de la sentencia al sostener que debían ser juzgados por un delito de <rebelión militar>. La segunda vista tuvo lugar el día 29 de diciembre y a ella ya no se permitió entrar a delegados extranjeros. El fiscal les acusó de "rebelión armada contra el Estado" con la utilización de medios dialécticos, de mantener relaciones con el PCE y de querer instaurar en España una República Federal. Los abogados defensores fueron Gil Robles, Iñigo Cavero y Ruíz Gallardón. El primero, defensor de Julio Cerón, apoyó su argumentación con cartas de sacerdotes españoles y sostuvo que era probado el anticomunismo de su defendido.<sup>40</sup> Como era previsible las penas aumentaron de forma considerable y Julio Cerón fue condenado a 8 años de cárcel, Raimundo Ortega a 4 años mientras que Juan Gerona y Luciano Rincón lo eran a 3 años. <sup>41</sup> Al final habían sido muy pocos, aunque destacados, los militantes juzgados y las penas a las que se les condenó relativamente suaves, sintomáticas de que posiblemente para la Dictadura el FLP era un grupo poco peligroso y que con un pequeño escarmiento abandonaría los planteamientos de oposición radical al Régimen.

El juicio fue también un hecho simbólico importante para el FLP y seguramente mitigó en parte su complejo de inferioridad hacia "el Partido". Pero para algunos sectores frentistas el planteamiento de la defensa había sido muy conservador ya que, en su opinión, se había desperdiciado la posibilidad de un enfrentamiento directo con el Régimen -como

habría sucedido si se hubiera aprovechado la ocasión para explicar las posiciones revolucionarias- en beneficio de una argumentación que remarcaba excesivamente el componente católico. La dirección del Frente justificó la defensa que se había hecho en un documento de 1960 en el que se señalaba que

"Lo más eficaz era presentar ante todo el mundo a una parte de la Iglesia por fin enfrentada con el Régimen. Que la Iglesia alta no haya querido explicitar esta pugna porque todavía no vea claro el final de Régimen, que la Iglesia baja, el clero joven no haya estado a la altura de sus ideas, tampoco es culpa nuestra".<sup>42</sup>

Sin embargo esta justificación no tenía demasiado peso ya que el laicismo había sido un elemento fundamental en el Frente y no anuló totalmente las críticas contra el planteamiento confesional que se había dado al juicio. Todavía en plena crisis de 1965 la Federación Exterior recordaba amargamente el planteamiento de los defensores ante el Consejo Supremo de Justicia Militar:

"Fueron presentados como católicos progresistas, <buenas gentes> que no atenta en absoluto contra el Estado, siendo defendidos por abogados burgueses".<sup>43</sup>

Tras el juicio el FLP hizo importantes esfuerzos para desmarcarse de estos vínculos católicos. En 1960 insistía que era necesario "hacer mucho para dejar bien claro que el FLP es cualquier cosa menos confesional",<sup>44</sup> mientras que reafirmaba su convicción en la libertad religiosa y clamaba por la derogación del concordato.

## **UNA NECESARIA AUTOCRITICA Y UNA NUEVA TACTICA**

La huelga se había saldado con un fracaso que además para el FLP había ocasionado la detención de destacados militantes. Además, el hecho que Julio Cerón hubiera acudido a España a presentarse para ser juzgado respondía a una mentalidad bastante romántica de la oposición, pero muy poco práctica en la lucha contra el franquismo.

Ninguno de los miembros del Frente que entonces fueron enviados a la cárcel tuvo luego una actividad importante en la organización. Raimundo Ortega prácticamente abandonó la militancia en la cárcel con un <Testamento> en el que explicaba lo que él pensaba que debería desarrollar el Frente en los años futuros -acción socialista, revolucionaria y

obrero- y planteaba la conveniencia de convocar un primer congreso del Frente.<sup>45</sup> Cuando en diciembre de 1962 abandonó la cárcel de Granada se encontró con que el FLP había vuelto a sufrir una nueva oleada de detenciones y que además continuaba vigilado por la policía. Los compañeros le aconsejaron dejar la militancia activa para pasar a desempeñar labores de apoyo técnico, por ejemplo confeccionando informes económicos sobre la situación española. Ni de Luciano Rincón<sup>46</sup> ni de Juan Gerona vuelven a aparecer datos en las fuentes orales o en la documentación escrita, por lo que es muy posible que abandonaran entonces toda militancia política. Julio Cerón cuando salió en libertad se encontró con una organización completamente cambiada. Durante un tiempo mantuvo reuniones con los nuevos responsables pero finalmente abandonó la militancia desilusionado por el nuevo rumbo del Frente y porque varios de sus antiguos colaboradores ahora ingresarían en el PCE.

Las detenciones y el fracaso de la Huelga provocaron una catarsis interna. Muchos recordaron entonces que habían participado en la acción motivados principalmente por las consecuencias propagandísticas que podría ganar el FLP, pero poco convencidos del triunfo de la convocatoria. Los documentos del Frente recogieron esta visión más tarde:

"El FLP fue literalmente <arrastrado> a una acción en la que no tenía fe alguna (ya que) no podía arrastrar a los demás a lo suyo propio -que no estaba en absoluto claro".<sup>47</sup>

La visión oficial sobre la Huelga apareció a las pocas semanas, en el *Suplemento de Frente* de julio de 1959. La publicación se situaba ya claramente al lado del sector que se había opuesto a la participación, detallándose las causas por las que, a juicio de los nuevos responsables, había fracasado la huelga. Entre estas se encontraban:

- la táctica inadecuada, al haber planteado la huelga en dos etapas y haber dado así una gran oportunidad a la Dictadura para preparar su represión.
- la escasa actividad unitaria de los grupos y partidos que firmaron el manifiesto inicial.
- la ausencia de objetivos inmediatos que provocaran la movilización.
- el planteamiento erróneo de una acción que se había limitado casi de hecho en la simple protesta<sup>48</sup> al no detallar e insistir más sobre los fines de la convocatoria.
- el escaso realismo a la hora de analizar el poder de movilización de las organizaciones antifranquistas.<sup>49</sup>
- el olvido de la grave crisis económica que sufría el país.

La nueva dirección frentista criticó también la colaboración con el PCE, al que se culpó del fracaso de la HNP<sup>50</sup> por no haber mantenido un comportamiento sincero con



las otras organizaciones. Varios de los participantes no han olvidado durante las entrevistas la desilusión que les produjo la actitud del partido comunista:

*Todos los grupos que pensaban participar pedían que la convocatoria fuera unitaria, que no fuera del PCE. Y cuando unos días antes de la huelga el PCE sacó aquellas octavillas en aquel papel biblia convocando a la huelga, pensé "en el mundo podré ser de todo, menos comunista". A nuestro interlocutor, Jorge Semprún, no se lo pude perdonar. Tiré a la pared su libro cuando lo leí. La huelga de todas formas hubiera fracasado, pero hubiera salido algo mejor y los grupos hubiéramos seguido más en contacto.<sup>51</sup>*

Una consecuencia del fracaso de la huelga fue retomar la crítica a la táctica comunista de la "Reconciliación Nacional", incluso con mayor fuerza que antes. Esto implicaba también un reforzamiento de las posturas revolucionarias del FLP:

*"En el fondo, la predicación de todos (los grupos antifranquistas) es <la unión de todos los españoles, la reconciliación, la convivencia, la conllevancia nacional>. La razón que se da es que la guerra civil dividió a los españoles en dos bandos, los vencidos y los vencedores, los*

republicanos y los rebeldes. Y se nos repite que lo primero que hay que hacer es (...) crear una democracia burguesa que permita el libre desarrollo de las actividades políticas. Una democracia burguesa que alguien llama dictadura de la burguesía. ¿Queremos nosotros FLP una dictadura de la burguesía? No. (...) Pero hay otra teoría llamada de la lucha de clases que permite explicar por qué ha habido dos Españas (...) Tenemos que definirnos como grupo revolucionario, único modo de ser eficaces (...) Que no pretendemos cambiar el régimen de Franco por otra dictadura más ligera, sino realizar la revolución que cambie las estructuras económicas del país. Y a los que nos digan que las condiciones objetivas no son propicias a la revolución, les contestamos que ya lo sabemos, y que por eso hacemos campaña revolucionaria, para que las condiciones revolucionarias se realicen."<sup>52</sup>

De esta forma la Huelga Nacional Pacífica provocó tanto un cambio en la dirección del FLP -al ser detenido Julio Cerón- como un impulso al proceso de radicalización ideológica. El fracaso de la huelga, el desencanto por la colaboración con el PCE, las detenciones... todo ayudó a la aparición de una dirección más joven y declaradamente

marxista que plantearía el debate sobre la táctica guerrillera. Ignacio Fernández de Castro que ejercería un importante papel en el Frente en los meses siguientes, recordaba este proceso en su testimonio oral: *Lo que pasa - como pasa siempre- es que hay una mayor radicalidad. Al haber sido el primer golpe que se sufre, la tendencia es a ser más radicales, a radicalizar la lucha.*<sup>53</sup>

1. En palabras de Fernando Romero el Comité estaba controlado por el PCE pues los delegados de ASU y de la democracia cristiana no eran sino infiltrados comunistas. Entrevista con el autor.

2. Entre estos estaban, además de los ya citados, Jordi Borja, Isidro Molas, Rubert de Ventós, Luis Avilés, Miguel Ruíz, Quim Sempere y María Dolors Folch, VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel, <Un partido sin historia pero con memoria>, *El País*, 17-IX-1984.

3. Esta salida al PSUC fue muy importante dado el peso que tenía X. Folch en la NEU, del que Ana Ramón recuerda sus diferencias con Alfonso Carlos Comín -era el enfrentamiento entre el <compromiso> defendido por Folch y el <testimonio> de Comín-. Para algunos miembros de la NEU, X. Folch y Bohigas eran de hecho infiltrados comunistas -todos sabíamos que eran del PCE. Cuando dijeron que se fueron al PCE ya lo sabíamos. Entrevista con Juan Massana-. Esta idea más tarde se volverá a repetir tras 1962 cuando otros cuadros

frentistas ingresaran en el PCE.

4. Entrevista con Isidro Molas.

5. En esta época ya aparece designado Julio Cerón como el "secretario general".

6. AJMA, *Hemos llegado a un grado de desarrollo en nuestra organización...*, 1959. Este documento es importante para proporcionar una imagen de los inicios del grupo político. Da instrucciones sobre los procedimientos de convocatoria y seguridad de las reuniones - convocatoria verbal y personal, localización en sitios poco frecuentados o, mejor "en una casa particular o en la habitación de un colegio mayor", etc-. Además de la seguridad interna, el documento trata con mayor extensión de otras cuestiones, como el trabajo teórico, los debates en grupo e incluso la forma de elaborar fichas tras las reuniones.

7. "Cada nuevo miembro hace una aportación esencial y tiene la misma categoría que los miembros veteranos. Es preciso defender a rajatabla el principio de igualdad absoluta de los miembros y la democracia interior del grupo". *Ibíd.*

8. Entrevista con Trinidad Sánchez Pacheco. La misma relación de entrañables amigos recuerda Ana Ramón en Barcelona.

9. *Igual que Cerón, muy inteligente y brillante, pero un desorganizado del carajo. De pronto en una reunión supersecreta se presentaba con un amigo suyo -"¿Cómo lo traes aquí?", le preguntábamos. Y respondía aquello de "¡Hombre, es de confianza!".* Entrevista con Juan Massana.

10. *Eramos un grupo que tirábamos panfletos, protestando por ejemplo contra la visita de <Ike> en el 59.* Entrevista con Josep Verdura.

11. De las fuentes orales se desprende que existía también una fuerte presencia del PCE en esta acción: *Participábamos para que no se cabrearán los comunistas,* entrevista a Juan Massana. *La idea fue lanzada por el PCE aunque nosotros no sabíamos quien lo dirigía realmente,* entrevista a Antonio Ubierna (2).

12. Entrevista con Antonio López Campillo.

13. "Julio Cerón se reunía los miércoles a las cinco de la tarde en la cafetería Daikiri con Federico Sánchez (Jorge Semprún). Era la "cumbre" de la resistencia. Cuando Cerón estaba ausente iba yo como su sustituto. Aún tiemblo al recordar el miedo que pasaba, mientras Semprún leía tranquilamente para aliviar la espera.", Jesús Ibáñez, *op. cit.*, pág. 15. Información confirmada en la entrevista (2) con Antonio Ubierna.

14. Abdón Mateos vincula esta decisión a "la declaración de un acto de Unión Española en Madrid en enero de 1959, que contenía una oferta de acuerdo de la oposición democrática clásica, con exclusión de los comunistas", *El PSOE contra Franco...*, pág. 157.

15. AJMA, *La situación actual de España*. Entre los antifranquistas se cita a los empresarios ("en su propio interés estaría el encontrar un interlocutor válido en un sindicato verdaderamente representativo"), a amplios sectores de la clase media, e incluso al ejército ("si se exceptúa el grupo de generales que el jefe ha sabido asociar al capitalismo") y a las fuerzas de seguridad ("sus sueldos de miseria hicieron que un gran número de agentes de policía amenazaran con pedir la excedencia"). Seis años más tarde otro escrito frentista recordaba que entonces la dictadura era analizada por el FLP como "un Estado económicamente a punto de la bancarrota y políticamente sin partidarios", AJMA, *Circular Interna*, 1965. ROS HOMBRAVELLA, *op. cit.*, t. II, pág. 229, puntualiza que los cambios económicos de la década no habían sido suficientes y que incluso se apreciaba un "progresivo deterioro de la situación económica" motivado básicamente por el déficit persistente de la Balanza de Pagos y la continuada inflación.

16. LIZCANO, Pablo, *op. cit.*, pág. 210.

17. Por ejemplo el realizado en Sevilla por mediación de Manuel Morillo, antiguo comunista, y en el que también participó José Torreblanca. Entrevista de éste último con el autor.

18. Entrevista con Carlos Morán.

19. Entrevista con Joaquín Aracil.

20. Entrevista con Fernando Martínez Pereda.

21. Manuel Vázquez Montalbán recordaba en la conversación mantenida con el autor la oposición de Manuel Garriga a participar en la Huelga. También señaló que entre los reticentes estaban también Alfonso Carlos Comín y José Antonio González Casanova, mientras que entre los más entusiastas se encontraban Angel Abad y él mismo.

22. Julio mantenía una táctica más apresurada que la que yo defendía. El creía, y probablemente pudiera tener razón, que unas ciertas detenciones podrían dar nombre al FLP y constituir un polo de atracción de nuevas personas. Yo creía que el exponernos prematuramente a una caída o a que la policía centrara en nosotros su atención, podría cortar el desarrollo del FLP. Entrevista con Raimundo Ortega.

23. Entrevista con Antonio López Campillo. Posteriormente la Federación Exterior recordó en numerosas ocasiones su aviso para no lanzarse "como carneros a la lucha", IIHS. AAC, *Boletín Interior*, nº 7. El eco de los debates debió llegar a la dirección comunista, pues un informe fechado en abril por <Tomás García>, Juan Gómez, a Dolores Ibarruri señalaba que se había ido produciendo un cambio en la actitud inicial del FLP. MORAN, Gregorio, *Miseria y grandeza del PCE, 1939-1985*, Barcelona, Planeta, 1986, pág. 325.

24. Estas razones se exponen, retrospectivamente, en AJMA *Declaración de la Conferencia FOC*, septiembre de 1965, pág. 3.

25. TUÑON DE LARA, Manuel, *España bajo la dictadura franquista*, pág. 327.

26. Entrevista con Raimundo Ortega. Según Xavier Tusell el apoyo a la Huelga Nacional se vio mermado cuando el PCE lanzó una proclama anteponiendo su nombre al de las demás organizaciones, *op. cit.*, pág. 373. Luciano Rincón señala que la causa se encuentra en que el manifiesto del Comité de Coordinación Universitaria salió con la firma de los distintos grupos que lo integraban, cuando debía aparecer sólo la firma del Comité, <Luis Ramírez>, *op. cit.*, pág. 170.

27. Había sido redactado por el PCE, FLP, PSAD e IDC y decía, entre otras cuestiones, lo siguiente: "Desde hace veinte años los españoles que viven de su trabajo (...) soportan las consecuencias de la ineptitud y la corrupción de los administradores del Régimen, y pagan sus despilfarros públicos que unas veces sirven para satisfacer su vanidad y otras para llenar sus bolsillos. Todo cae sobre nuestras espaldas. Los gastos de reparación de guerra, las consecuencias del aislamiento internacional, los efectos de la inflación y ahora las restricciones a las que obliga la crisis. Sólo vive y prospera la reducida minoría de los poderosos y de los nuevos ricos creados por el favor oficial (...) Nadie rinde cuentas ni informa al público sobre las necesidades nacionales...". Citado por Xavier Tusell, *La oposición democrática al franquismo, 1939-1962*, Barcelona, Planeta, 1977, pág. 372 y 373.

28. Yo me encargaba de lo que podríamos llamar las relaciones exteriores. Incluso estando antes en París había pasado un informe para un colaborador de la URSS y después Julio Cerón, que nunca había conseguido que el PCE le tomara en serio, pasó a entrevistarse con gente comunista. Cuando Julio fue a Suiza por funciones de trabajo en la OIT los contactos los seguí llevando yo -me imagino que de los que estaba por ahí era el más presentable en ese momento (había viajado, era más mayor que muchos...)- Había que ver a Satrústegui, Ridruejo. Y luego en una reunión secreta por la noche con "El Tanque"... un famoso comunista. Entrevista con Enrique Boada. La información está confirmada igualmente por Trinidad

Sánchez Pacheco.

29. Entrevista con Raimundo Ortega y con Antonio Ubierna(1).

30. Entrevista con Antonio Ubierna.

31. Entrevista con Javier Aracil.

32. Entrevista con Ana Ramón. Similar información ofrecen otras fuentes orales como Angel Abad o Juan Massana.

33. Tuñón de Lara atribuye el fracaso a diversos factores, como la imposibilidad de conseguir un bloque unitario de oposición, el cierre de la universidad o la dificultad de lograr el apoyo de los sectores obreros en lugares donde el PCE no tuviera implantación. *Op. cit.*, pág. 328.

34. <Las huelgas y el movimiento obrero español>, *Horizonte español. 1966*, París, Ruedo Ibérico 1966, Tomo 2, pág. 256.

35. MATEOS, A., *El PSOE contra Franco...*, pág. 160.

36. "Cerón en Ginebra podía haber dado un golpe espectacular de dolorosas consecuencias para el Régimen. Antes de abandonar su puesto en la delegación española, ante la Asamblea de la OIT y con el exilio como destino inmediato, pudo haber pronunciado el más importante discurso de su vida, el de la explicación de su marcha, el de la verdad de la España del trabajo", <Luis Ramírez>, *op. cit.*, pág. 177.

37. Entrevista con Florentino Pérez. No todos los militantes antifranquistas tienen el mismo recuerdo del coronel Enrique Aymar Fernández, responsable del Tribunal Militar encargado por aquel entonces de la jurisdicción sobre las actividades de la oposición al Régimen. Por ejemplo el anarquista Cipriano Damiano en su obra *La resistencia libertaria 1939-1979* le definía como "el personaje de mayor crueldad de los cuantos ejercieron funciones represivas en la era de Franco", Barcelona, Bruquera, 1978, pág. 170.

38. Entrevista con Enrique Boada.

39. Entrevista con Raimundo Ortega.

40. IIHS. AAC, *El proceso del FLP*.

41. Sergio Vilar en *Historia del antifranquismo* señala que Julián Viejo Gabilondo, también condenado en este juicio, era otro miembro del FLP. Sin embargo Luciano Rincón explica que este técnico de minas fue detenido a título personal, no por pertenecer a ningún grupo político, *op. cit.* pág. 174. Esta interpretación se ajusta más a los hechos, pues Julián Viejo no aparece en la documentación frentista como militante del grupo.

42.AJMA, *A nuestros camaradas*, 1960.

43.*Boletín Interior*, nº 7, 1965, IIHS.AAC.

Curiosamente algunos de los mayores críticos justificaron en sus actuales testimonios orales el planteamiento que entonces se hizo del juicio: *Yo creo que Julio Cerón hizo aquella defensa porque era el modo de salvar a los chicos del máximo de pena. A él y a los otros. Yo creo que ahí hizo lo mejor que pudo.* Entrevista a Antonio López Campillo.

44.AJMA, *A nuestros camaradas*.

45.AJMA, 1960.

46.Ni siquiera militantes vascos como José Ramón Recalde, Pablo Bordonaba o Jonchu Elorrieta volvieron a contactar con él.

47.AJMA *Historia crítica del FLP*, 20-V-1965. Un informe de 1963 opinaba que el F. "participó para la extensión de una jornada errónea y falsa que después nos hemos hartado de criticar", AJMA. Luis Ramirez también hizo lo mismo al escribir que "frente a los que luchaban por la organización de huelgas locales basadas en necesidades reales, movimientos de protesta localizados, la sorpresa y la guerrilla política, diversa e inesperada, triunfaron los teóricos de los grandes festejos anunciados en gran estrépito y derrumbados con estrépito más grande todavía, *op. cit.*, pág. 170-171.

48."Protestar contra el Régimen, simplemente, por medio del pataleo, más parece un ejemplo de derecho al pataleo que una acción política (...) En el fondo los objetivos vagos de la huelga mostraban y ocultaban al mismo tiempo los verdaderos objetivos de la misma: mostrar al capitalismo occidental y, en concreto, a la OECE, que en España la situación social no es buena y que no es una buena inversión colocar en el país capitales. El resultado de la huelga ha conducido a un efecto contrario al deseado." *Suplemento de Frente*, julio de 1959.

49."Una supervaloración de la fuerza de la oposición. Se pueden conseguir jornadas de protesta pacífica en un régimen dictatorial, por ejemplo el boicoteo de servicios públicos, cines, etc (Pero) una huelga es bastante más grave y requiere una organización de agitadores profesionales muy bien introducida en la clase obrera." *Ibíd.*

50.AJMA, *A nuestros camaradas*. La versión oficial comunista señaló que entre las causas del fracaso de la huelga se encontraba el retraso de la unidad entre las organizaciones políticas porque "no ha dado todos sus frutos entre las masas, porque se ha producido con retraso, porque no ha sido bastante completa y no ha podido destruir el escepticismo y las dudas creadas en 20 años de desunión", *Dos meses de Huelgas*, PCE, 1962, pág. 26.



51. Entrevista con Trinidad Sánchez Pacheco. La visión de Jorge Semprún aparece en *Autobiografía de Federico Sánchez*. En esta obra el entonces comunista escribió que él también tenía dudas sobre el éxito de la convocatoria por el "subjetivismo triunfalista" del PCE.

52. *Suplemento de Frente*, julio de 1959.

53. Entrevista con Ignacio Fernández de Castro. Esta radicalización también ha sido apuntada por otros autores, como por ejemplo por Xavier Tusell, *op. cit.*, pág. 339.

## 7.- LA CENTRAL DE PERMANENTES -1960/1962-

En Madrid gran parte de lo que se había avanzado en los meses anteriores a la Huelga General Pacífica se vino abajo. Tuvo que pasar un cierto tiempo para que la dirección del FLP madrileño volviera a funcionar, ahora en manos de un grupo de jóvenes que compartían piso y vivían dedicados a la actividad política. Formaron la denominada <Central de Permanentes> y pronto dejaron claro que pretendían imprimir al Frente un impulso en las normas de organización y clandestinidad, al tiempo que se apreciaba también una mayor influencia ideológica leninista. Los *felipes* se repartieron en células aisladas entre sí y, sobre todo, de compañeros que pudieran crear dificultades de seguridad. El temor a las consecuencias que estos últimos pudieran ocasionar hizo que a algunos se les separara de la organización mientras que otros formaron <La Macro>, especie de orla de apoyo financiero y logístico del Frente.

Paralelamente aparecieron nuevos grupos frentistas autónomos en Cataluña -la ADP y el FOC- y en el País Vasco

-ESBA-. Estas formaciones continuaron las anteriores relaciones con el Frente madrileño dentro de un modelo que se fue perfilando cada vez más dentro del federalismo.

Durante el periodo de la Central de Permanentes se desarrolló un debate interno sobre la posibilidad de llevar a cabo acciones guerrilleras contra la dictadura e incluso se efectuaron algunos preparativos, como la compra de armamento o el envío de militantes a Yugoslavia. También fue en este tiempo también cuando las células universitarias participaron dentro de la FUDE, primero de forma un tanto dubitativa y luego totalmente implicados. En las fábricas mientras que los militantes madrileños continuaban estableciendo contactos para intentar que grupos de trabajadores manuales ingresaran en el FLP, en Cataluña se consolidaba la célula de la Maquinista Terrestre y Marítima, presencia que sería decisiva en el futuro.

## **LA ORGANIZACION.**

## **LA NUEVA DIRECCION.**

Como en la economía española,<sup>1</sup> también en las organizaciones frentistas se puede hablar de un antes y un después de 1959. Tras las detenciones de ese año la organización frentista en Madrid se encontraba descabezada y algunos grupos habían perdido el contacto con la organización central. Los primeros pasos consistieron, por tanto, en rehacer las relaciones entre las distintas provincias y recomponer la dirección.

Como sabemos, el FLP se basaba en una estructura de fuerte liderazgo que quedó rota tras la detención de Julio Cerón. A partir de entonces en Madrid algunos miembros de peso en el Frente asumieron un cierto protagonismo para dirigir las reuniones de manera transitoria. Entre estas personas se encontraban Rafael Jiménez de Parga, Fafa, Francisco Díez del Corral, Paíto, y Ernesto García Camarero. Sobre ellos, pero posiblemente en una posición no ejecutiva, se encontraba en Santander Ignacio Fernández de Castro, que en el teórico organigrama sucedió al diplomático encarcelado:

*Yo asumí en ese momento la Secretaría del Frente,  
sin que eso sea absolutamente cierto del todo !Vaya*

*usted a saber!. Las comunicaciones entre los distintos grupos no eran fáciles . Para muchos militantes fui el sucesor en la Secretaría del Frente de Cerón.<sup>2</sup>*

Uno de los objetivos que estos militantes se marcaron primero fue establecer una comunicación con los presos del FLP, en especial con Julio Cerón y pronto lograron recibir y enviar correspondencia a la cárcel mediante varios sistemas de correos que perduraron bastantes meses. Una de estas vías de comunicación se consiguió gracias a la colaboración del socialista Antonio Amat, detenido desde noviembre de 1958 y que mantenía buenas relaciones con los *felipes* presos. Raimundo Ortega recordaba la colaboración de *Gudiri* para poder enviar al exterior las notas que redactaban:

*Julio Cerón, Juan Gerona, Luciano Rincón y yo coincidimos durante muchos meses con Antonio Amat, <Gudiri>, en la cárcel de Carabanchel. Y Amat, que era ya un socialista de pro, no sé que tipo de arreglos especiales debía tener y recibía casi todos los días visitas de abogados. En esas visitas de abogados, <Gudiri> era capaz de filtrar al otro lado de la mampara documentos a su letrado. Y él muy generosamente se ofreció para actuar de canal de transmisión de nosotros. Nosotros lo utilizamos y mandamos a través de los abogados que*

*visitaban a A. Amat muchos mensajes a personas del FLP que estaban fuera.<sup>3</sup>*

Otros medios que se utilizaron fueron las notas que Julio Cerón lograba enviar a la organización con la participación de su madre, que a su vez pasaba las notas a los enviados del Frente, como Trinidad Sánchez Pacheco, Enrique Boada, Carlos Morán y Nicolás Sartorius.

*Ella hacía de intermediaria aunque estaba en contra de las actividades de Julio y nos culpaba de haberle llevado por el mal camino. Sin embargo luego, por amor a su hijo, se prestaba a llevar y traer escritos. Enrique Boada y yo íbamos todas las semanas a su casa, de forma que al final ya casi nos quería. Los jueves llevábamos los papeles a su casa y ella se lo pasaba a Julio -debía tener comprado a algún carcelero- que a su vez entregaba sus escritos.<sup>4</sup>*

Para lograr la comunicación entre los grupos y puesto que los viajes resultaban obviamente peligrosos, se recurrió incluso a un enlace extranjero que aprovechó los contactos que mantenían Rodolfo Guerra, en Barcelona, y Fernando Romero en Madrid.<sup>5</sup> Pero para muchos frentistas éstos eran parches provisionales que no podían durar mucho tiempo. Pensaban que la experiencia de la Huelga Nacional Pacífica obligaba a una reforma drástica del modelo organizativo del

Frente para adecuarse a la lucha en la ilegalidad.

En el verano de 1960 asumió las riendas de la organización madrileña un nuevo equipo dirigente que pretendía estructurar el FLP de una forma completamente distinta a la del "grupo de amigos". Eran jóvenes universitarios con tiempo libre, formación y ganas de volcarse en estas tareas políticas. Se habían propuesto el objetivo de transformar el Frente en una organización clandestina capaz de sobrevivir a la presión policial, tomando como punto de partida el modelo leninista de partido. De hecho ellos aspiraban a ser un poco como el núcleo de esa clase de "revolucionarios profesionales" propuesta en *¿Qué Hacer?* por el líder bolchevique.

El primer equipo de permanentes estuvo constituido primero por Nicolas Sartorius, Angel Abad y Francisco Montalbo. En diciembre de 1960 se les unió Antonio Ubierna, *Sherpa*, que había abandonado para ello sus estudios en una universidad británica.<sup>6</sup> En los primeros documentos de la época el pequeño grupo se denominó "R-1" (red clandestina en Madrid), pero pronto pasó a autodefinirse como "Central de Permanentes", -CP-. El término parece estar tomado de una obra de Duverger, citada en los documentos de formación del FLP en estos años<sup>7</sup> y pasaría a ser una etiqueta que definiera el periodo del FLP de 1960 a 1962.

Mientras tanto continuó la presencia de la ideología marxista, incluso con mayores tendencias leninistas. Las obras de cabecera eran, además de las del líder bolchevique, las de Marx y Engels.<sup>8</sup> Progresivamente fueron llegando también obras de otros autores socialistas, por ejemplo de Rosa Luxemburgo, así como publicaciones sobre la experiencia yugoslava. Al libro de Djilas sobre el país balcánico *-La nueva clase*, Edhasa, 1958- se sumó el estudio de Jovan Djordjevich, *Yugoslavia, democracia socialista*, publicado por Fondo de Cultura Económica en 1961.<sup>9</sup> Otras lecturas versaban sobre el Tercer Mundo, como el libro de Franz Fanon *Los condenados de la tierra*, o *Escucha Yanqui*, de C. W. Wills. Por último, también se seguían analizando otros libros de católicos progresistas ya citados en el capítulo anterior.

Sin embargo a pesar de este impulso ideológico, ahora más que largas reuniones de discusión en torno a obras de clásicos marxistas lo que se pretendía poner el acento en la nueva concepción organizativa:

*Hubo un cierto debate ideológico días antes del "golpe de estado" de los permanentes. Se planteaban dos opciones, una era la marxista (defendida por ejemplo por Ernesto García Camarero) y otra era la que yo planteaba, con un contenido más cristiano. Apareció incluso un intento de fusión ideológica a través de Rosa Luxemburgo, pero "el golpe de*



*Estado" truncó esta fusión. En realidad entonces se impuso la "eficacia" frente a la "ideología".<sup>10</sup>*

En este aspecto el cambio pretendía crear una estructura clandestina eficaz, teóricamente capaz de sobrevivir al acoso policial. Esto suponía, por tanto, el abandono de la antigua relación basada en el grupo de amigos, con sus redes de conocidos y familiares. En su lugar se impusieron las normas de centralismo democrático, organización celular y rígida disciplina interna. Para reducir las prevenciones de ciertos antiguos miembros se repetía al mismo tiempo que esta organización seguiría coexistiendo con el funcionamiento democrático y la libertad de crítica interna.<sup>11</sup>

Este cambio comenzó en la propia composición de la Central, formada por miembros dedicados prácticamente todo el tiempo a la política, a pesar de pasar fuertes estrecheces económicas. Vivían en un piso de José Luis Leal en la carretera de Aragón nº 222 y llegaron a ser los primeros "liberados", constituyendo un grupo de trabajo que exageradamente ha llevado a comentar a algún periodista que "hubiera (sido) envidiado por el mismo PC".<sup>12</sup> En todo caso, su labor sirvió para formar un núcleo mucho más homogéneo, el "primer equipo dirigente, cohesionado y sólido de la organización".<sup>13</sup>

Para ir efectuando este proceso necesitaron, de una u otra forma, el consenso de gran parte del resto de los

miembros y, desde luego, la aceptación de los militantes con mayor prestigio y antigüedad en el Frente. A estos se les denominó como los <Budass> y eran el propio Julio Cerón, José Ramón Recalde e Ignacio Fernández de Castro. También ejercía una importante influencia en estos meses un sacerdote vasco que residía en la provincia de Córdoba y al que todos los entrevistados recuerdan con el apelativo de <el monstruo de Córdoba>.<sup>14</sup> Hacia todos ellos la CP mantuvo una actitud de respeto, aunque no se tuviera en cuenta su autoridad en la dirección cotidiana de la organización. Los <Budass> estaban - como su propio término parecía dar a entender- en un plano superior, por encima del resto de los militantes, pero al mismo tiempo alejados de la actividad política clandestina en Madrid.

*Tras la caída del 59 a los "viejos", que teníamos 31 años, nos llamaban "Los Budas". Ignacio Fernández de Castro era uno, yo era otro, en Andalucía había otro que ya no me acuerdo. En Barcelona estaba Urenda. Era un concepto genérico con el que "los permanentes" se dirigían a nosotros. Ellos querían vigilarnos porque ya se estaba constituyendo una tendencia más leninista.*<sup>15</sup>

El rechazo a la imprecisión anterior les llevó a crear organigramas nuevos que posiblemente solo existieran en el

papel. Así en el "Informe General"<sup>16</sup> se describía un organigrama compuesto por un Comité Central Nacional, (con funciones consultivas y formado por tres obreros y "dos trabajadores intelectuales"), un Comité Central Ejecutivo (con funciones no precisadas) y la Central de Permanentes. Un antiguo componente de la CP definió en su testimonio de "mitomanista" a este organigrama, que de hecho pretendía mostrar la existencia de una fuerte autoridad sobre la militancia:

*Nos creíamos lo mismo que queríamos hacer. Esta estructura (la del Comité Central Ejecutivo y Comité Central Nacional) nunca existió. Nunca se reunió formalmente y todas las decisiones, decisiones tan importantes como decirle a Leal "Vete a Yugoslavia" "-A tus órdenes"- lo hacíamos nosotros cuatro. Ahora, a veces hacías viajes para realizar contactos y aprovechando un viaje se iba a Santander (a ver a Ignacio Fernández de Castro) o a Córdoba, donde estaba el "Monstruo de Córdoba" -un sacerdote que vivía en una barriada obrera-.*<sup>17</sup>

Existiera o no esta pirámide jerárquica, lo importante era que detrás estaba la voluntad de establecer una clara cadena de mando, que comenzaba en la propia Central, verdadero motor del Frente y organismo que en la práctica decidía la actuación cotidiana, por lo menos en Madrid. Sus

competencias nunca fueron del todo precisadas, aunque tal vez por esto mismo fueran más importantes. Se encargaba tanto de redactar artículos como de editar las publicaciones, enlazar con las provincias y definir la táctica a seguir.

"La CP es -durante el plazo en el que la <C.> no se reúne el órgano delegado de la misma. La CP es responsable de la dirección política en general."<sup>18</sup>

## **HACIA UNA ORGANIZACION MAS CLANDESTINA.**

### **a) la "Macro".**

Si antes de 1959 la organización sólo quería aumentar el número de personas contactadas, ahora los nuevos dirigentes aspiraban -¿tal vez por las lecturas de Lenin?- a un Frente minoritario, clandestino, a "un grupo muy politizado, verdaderos agitadores, y con buena formación política".<sup>19</sup> Su número, decían, no debería sobrepasar los 700 u 800

militantes -¡cifra realmente de ensueño!- que formarían "el círculo interior". Fuera se encontrarían los "militantes menos activos", o los que no aceptaran "el FLP tal como es".<sup>20</sup> En la práctica esta idea consistió en apartar a una parte de los que formaban la "Vieja Guardia", calificados de

"Fichados, blandos, indecisos o simplemente no acordes con la línea oficial (...) Representaban un peligro para la seguridad y clandestinidad de la nueva etapa, debido a su situación de quemados y de hombres con la cabeza llena de cosas concretas y de nombres".<sup>21</sup>

En Madrid muchos de los miembros del FLP anterior recordaron en sus entrevistas cómo fueron apartados de la militancia activa por la Central de Permanentes. Por ejemplo Esther Benítez señalaba en su testimonio oral que en 1961 ya sólo pudo mantener algunos vínculos con el Frente gracias a su relación con amigos que seguían en la organización, como César Alonso de los Ríos ya que

*Cuando toman ellos el poder no me llaman, no me convocan. Mis contactos se habían ido a la cárcel.*<sup>22</sup>

En una situación parecida se encontraría poco más tarde el catalán Alfonso Carlos Comín. En 1961 Comín se había trasladado a un suburbio malagueño para vivir con los pobres

dentro de lo que consideraba que debía ser el compromiso cristiano. En la ciudad andaluza dio clases en las Escuelas Profesionales del Ave María y en la Escuela Técnica de Peritos Industriales y allí se enteró en 1962 de que llevaba meses expulsado por indisciplina, al haberse trasladado a esta localidad sin autorización.<sup>23</sup>

En los sectores del antiguo FLP madrileño se percibía un ambiente de ruptura con la organización anterior. Esta sensación era favorecida por la presión que la CP ejercía ante algunos militantes de la primera etapa para que eligieran entre abandonar el país o romper toda vinculación con el Frente:

*Yo pasé a la Macro cuando en 1961 una mañana de lluvia se acercó Nicolás Sartorius y, tras decirme "vas muy elegante" (porque iba con paraguas y gabardina) me comunicó que debía irme a París. Yo me negué y desde entonces pasé a estar en la Macro.<sup>24</sup>*

*A nosotros nos dijeron: "tenéis que cogeros unas vacaciones porque nosotros vamos a hacer unas acciones muy fuertes y no queremos que estéis enterados porque ya estáis quemados" Yo creo que nos dijeron algo como "si no os váis os matamos", o una cosa así, muy tremenda. Coincidió entonces con mi marcha y la de Enrique Boada a Barcelona.<sup>25</sup>*

*Vienen a mi casa Abad y Sartorius y me dicen que me tengo que ir a Checoslovaquia o no sé donde porque si no la policía rehará la cadena. Yo digo que no, que entonces yo me retiro, pero que a Checoslovaquia no pienso ir. La respuesta fue: "pues no te extrañe que algún día tengas algún accidente en la moto", o no sé que expresión, queriendo decir que a lo mejor me liquidarían.<sup>26</sup>*

*Estaban un poco deslumbrados por el PCE con ese interés siempre en "organización, organización y organización". Pero eso era un poco la antítesis de lo que nosotros pensábamos, nosotros queríamos que hubiera algo más abierto. Yo para ellos estaba "quemado" y soy por eso de los que se van al extranjero. Me voy voluntariamente, pero también por esa presión de "estáis quemados, tenéis que salir fuera..." Decidimos marcharnos por todo esto.<sup>27</sup>*

Con estas amenazas la CP pretendía romper todos los vínculos con aquellas personas que estaban acostumbradas a otro tipo de militancia o de las que se pensaba que podían encontrarse fichadas por la policía. Las amenazas también explican la diferencia de criterios que existía entre el concepto de organización de los antiguos miembros y el de la nueva Central de Permanentes. Sin embargo los componentes de este último organismo no recordaron en sus entrevistas que se

hubieran planteado problemas con los compañeros que debían alejarse de la militancia activa:

*Bueno, yo creo que era porque nosotros éramos muy activistas. Estos otros en cambio eran mucho más pasivos. Frente a los que habían estado en un primer momento en relación con Cerón, nosotros éramos mucho más activos. Yo creo que reaccionaron bien, nunca observé ninguna reticencia a este núcleo que era el que llevaba las cosas del FLP.<sup>28</sup>*

Posiblemente fue Angel Abad -que tuvo una destacada influencia en el cambio organizativo- quien mejor resumió la dicotomía que se planteaba entre los dos modelos de militancia, entre <lo viejo> y <lo nuevo>. Incluso aparecía un cierto conflicto generacional, a pesar de los escasos años de diferencia que existían entre ambos grupos, puesto que si Enrique Boada había nacido en 1931 y Ernesto García Camarero en 1932, Angel Abad lo había hecho en 1936 y Nicolás Sartorius en 1938.

*Eramos jóvenes cachorros que nos queríamos comer el mundo y los mayores nos parecían lentos, incapaces, indecisos. No nos parecían revolucionarios. Los desbordamos por velocidad, porque éramos más jóvenes y más rápidos, no porque supiéramos donde íbamos. En cuanto a si hubo una presión sobre los*



*viejos, es posible, éramos muy brutos, capaces de todo.*<sup>29</sup>

A algunos de estos antiguos militantes se les ofreció un ámbito donde podían colaborar con el FLP activo: *la "Macro"*, una orla de apoyo que prestaría una eficaz ayuda aportando infraestructura y fondos al FLP. Dos años más tarde se especificaron los grupos a los que iba dirigida esta sección:<sup>30</sup>

- 1.- los antiguos militantes fichados por la policía.
- 2.- los simpatizantes - "claqué"-.
- 3.- los posibles futuros militantes.

El mismo documento señalaba cinco tipos de acciones que podrían cumplir los integrados en este sector:

- 1.- Contactar con posibles simpatizantes -mediante revistas, cooperativas o academias-.
- 2.- Dirigir bufetes laborales, aunque sin utilizar excesivos colaboradores -"pueden presuponer a la policía una cierta mentalidad del abogado al frente de ellos. Por eso los abogados en ellos están de por sí quemados"<sup>31</sup>-
- 3.- Realizar trabajos de tipo intelectual para el Frente, como estudios, seminarios, etc. Preferentemente tendrían cabida aquí universitarios "quemados" al terminar sus estudios.
- 4.- Trabajar relaciones con intelectuales y otras personas que pudieran actuar como "polos de pesca eficaces". Los

encargados de este campo debían estar controlados por la organización al ser portavoces oficiosos de la misma.

5.- Cotizar al FLP. Este fue seguramente el aspecto en el que más colaboró la "Macro" puesto que varios de sus miembros eran solventes profesionales.<sup>32</sup>

Además de estas posibles actividades, en ocasiones los integrantes de este sector pusieron a disposición del Frente sus propias pertenencias como vehículos, viviendas, locales, etc., de forma que esta red constituyó un eficaz apoyo para la organización durante muchos años. Fernando Romero, entonces ya un profesional de la publicidad, recuerda su colaboración a comienzos de la década de los sesenta:

*Yo en 1960 entro a formar parte de la "Macro". Proporcionamos infraestructura -en ocasiones mi propio piso o mi coche- o dinero para el FLP. Además yo, a medio camino entre Madrid y Barcelona, tenía encomendada la misión de pasar las informaciones y mantener los contactos entre ambas ciudades.<sup>33</sup>*

## **HACIA UNA ORGANIZACION MAS CLANDESTINA. b) Las células.**

Continuando las actuaciones en materia de seguridad, algunos militantes que se suponía fichados por la policía fueron enviados al extranjero. Ya veremos cómo José Manuel Arija y José Luis Leal marcharon a Yugoslavia con objeto de alejarse de las investigaciones de las fuerzas de seguridad y recibir preparación militar. A los que permanecieron en el interior la CP intentó aislarles entre sí para que una detención no provocase la caída del resto de la organización, pero esta era una medida muy difícil ya que la mayoría eran amigos desde hacía años. En realidad el aislamiento afectó más a los nuevos militantes, ya que a partir de entonces prácticamente sólo conocerían de sus compañeros los nombres clandestinos, que a los antiguos miembros.

Con estos denominados "compartimentos estancos"<sup>34</sup> se pretendía que los miembros de la organización sólo tuvieran contactos a través de conductos reglamentarios mediante estrictas medidas de seguridad y la NIU también quedó aislada del resto de la organización. Estas medidas, tanto para evitar "cotilleos y filtraciones" como caídas en cadena, era algo que todas las formaciones clandestinas que quisieran tener unas mínimas posibilidades de éxito tomaban en la España de la época y verdaderamente lo extraño era que el

Frente hubiera pasado varios años sin decidirse a seguirlas.

Al mismo tiempo se fue implantando la organización celular de modelo leninista.<sup>35</sup> En la célula uno de sus componentes, "elegido democráticamente", sería el responsable, encargado de contactar con el resto de la organización y de vigilar la seguridad del grupo. Las células se convertían en el primer eslabón de una red clandestina donde los distintos niveles sólo estarían conectados por un representante. <sup>36</sup>

## **NUEVAS PROVINCIAS Y FEDERACIONES.**

Mientras se implantaban los nuevos hábitos en la organización madrileña, la CP pretendió también ampliar el ámbito nacional de influencia frentista, efectuando continuas visitas a otras provincias y en algunas de ellas se establecieron también nuevos grupos del Frente.

A Santiago de Compostela se habían ido desplazado varios militantes para intentar ampliar la *fiesta* a esta ciudad.

Así, Fernando Martínez Pereda residió un trimestre en la ciudad gallega *-para estudiar y crear células, en plan misionero-*.<sup>37</sup> Fruto de este viaje y de la estancia en esta localidad de José Antonio González Casanova dando clases de Derecho en la Universidad, fue la formación de un grupo universitario en el que se encontraba el psiquiatra Joan Wulff.<sup>38</sup>

En Valencia, posiblemente con antiguos miembros de la ASU, también se formó una célula en que se encontraba Angel Pestaña. Antes de ser desarticulado por la policía en 1962, este grupo mantuvo contactos con un sacerdote castrense que más tarde tendría un importante papel en el FLP madrileño, José Bailo.<sup>39</sup> En Valladolid César Alonso de los Ríos había aglutinado ya a una decena de universitarios,<sup>40</sup> mientras mantenía también algunos contactos con una pareja de militantes en Salamanca y con Urbano Esteban en Zaragoza.<sup>41</sup>

Además de los pequeños grupos de militantes que residían en otras ciudades *-como Guadalajara<sup>42</sup>-* se intentaba establecer contactos con personas afines en nuevas provincias.<sup>43</sup> En la mayoría de los casos se trataba de reducidos grupos formados por unos pocos estudiantes universitarios e incluso en ocasiones por un solo militante bastante aislado. Al mismo tiempo continuaron los contactos con algunos intelectuales como José Aumente y Carlos Castilla del Pino.

Como en muchas ciudades los simpatizantes no terminaban de decidirse a ingresar en el Frente, en la "Conferencia de Cuadros" de 1961 se tomó la decisión de que algunos responsables fueran enviados a varias provincias para intentar conseguir una militancia estable, por lo que Nicolás Sartorius fue a Asturias y Juan Tomás de Salas a Córdoba. El interés de la Central era conseguir la formación de células y, con ellas, de unos equipos de dirigentes locales que pudieran ser en cierta medida autónomos.<sup>44</sup>

Pero tampoco esta medida tuvo éxito. En la mayoría de las provincias los simpatizantes no llegaron a ingresar en el Frente y en las ocasiones en que esta entrada se logró fue con ínfima solidez, con muy pocas personas que a veces permanecieron durante un tiempo muy escaso en la organización. Otras veces después de tener varias reuniones y de entregar documentación y publicaciones, los enviados por la CP descubrían con asombro que los supuestos simpatizantes de estas zonas pensaban que eran enviados del PCE:

*Por ejemplo los campesinos sin tierras en Mora de Toledo. Aquella era zona comunista y cuando nos veíamos con ellos se quedaban convencidos de que éramos del Partido Comunista. Eso nos pasó en bastantes sitios. Creían que el Partido nos había disfrazado de <felipes> para pasar mejor ante la policía y para exponerse menos a la represión.*

*Cuando contactábamos con obreros también en realidad ellos buscaban al Partido.<sup>45</sup>*

Durante este tiempo se completó la estructura federal que mantendría el Frente durante los siguientes años. Esta había comenzado en octubre de 1959 con la aparición de una organización frentista propiamente catalana, la *Associació Democràtica Popular de Catalunya*,<sup>46</sup> que tenía ya una experiencia de organización autónoma debido a la descentralización en que se habían desarrollado desde el principio las reuniones en el FLP. El Frente aquí había aumentado en número y había establecer contactos con amplios sectores mediante reuniones con scouts, miembros de la HOAC, de la JOC y anarquistas.<sup>47</sup>

En la primera declaración que conocemos de la ADP aparecen los grandes temas del frentismo, como el rechazo "al comunismo dogmático y al socialismo aburguesado", la crítica del "sectarismo ideológico" de los partidos tradicionales, la defensa del Tercer Mundo, la autodefinición como un grupo de jóvenes que no conocen la guerra civil, etc.<sup>48</sup> Como novedad aparece ahora la propuesta de un sistema federal del Estado,

"solución a la justa causa de los pueblos que como el catalán sufren la opresión de otros, base indispensable para el libre crecimiento de las

características propias y para edificar la vida de España en una cooperación armónica y no sobre el odio y la incomprensión".<sup>49</sup>

A pesar de este concepto federal los miembros que solo participaron en los primeros años mantienen en sus testimonios un concepto básicamente estatal del frentismo, algo que con militantes posteriores no sucederá.

*El FLP era un partido nacional, no nacionalista, y Julio Cerón era el jefe de este partido.*<sup>50</sup>

Durante esta época no se planteaban temas de fricción con el FLP madrileño. Cada zona tenía una gran autonomía y por ejemplo el nacionalismo no se planteaba todavía. Por ejemplo, la mayoría de los miembros de la ADP eran entonces castellanohablantes, las cuestiones nacionalistas eran ajenas a su formación o poco importantes. Así pasaba incluso en el caso de miembros con vinculaciones familiares nacionalistas, como Ana Ramón:

*Mi padre había sido el fundador del Frente Nacional de Catalunya, pero nosotros repudiábamos el nacionalismo. Yo era catalanista por formación, mi cultura era catalana, pero este tema no era en absoluto una prioridad para nosotros.*



Solo poco a poco y únicamente en algunos ambientes de este grupo político fue tomando cuerpo la validez del nacionalismo a partir del interés de algunos militantes, como el historiador Isidro Molas, cuyos planteamientos chocaban a veces con los de varios de sus compañeros:

*Los sectores originarios de la ADP tenían una lengua, una preocupación y un discurso que no coincidían con el catalanismo, muchos hablaban en castellano.*<sup>51</sup>

En 1961 la ADP, dirigida por Rodolfo Guerra y Juan Sardá, parecía haber pasado ya el periodo de formación, y tenía una básica estructura, implantación en algunos barrios y localidades del cinturón industrial como Tarrasa.<sup>52</sup> Tenía además su propia publicación, *Fulles Dominio Popular*. Sin embargo entonces la ADP fue sacudida por una crisis interna que provocó la aparición de otro grupo frentista en los días cercanos a la onomástica de San Juan.

Mientras un grupo liderado por José Ignacio Urenda<sup>53</sup> se mantuvo en la ADP, otro sector algo más joven y posiblemente más cercano ideológicamente a los planteamientos de los

permanentes en Madrid, decidió crear una nueva formación del Frente en Cataluña. Estaba liderado por José María Picó, Manuel Castells e Isidro Molas,<sup>54</sup> y al cabo de un tiempo tomó el nombre de *Front Obrer de Catalunya* -de ahora en adelante FOC-.<sup>55</sup>

Varios factores pueden ayudar a comprender el nacimiento de FOC. Uno era, sin duda, un cierto enfrentamiento generacional de los más jóvenes con los militantes algo más maduros, representantes del modelo de organización anterior y que, para aquellos, se habían anquilosado en una vida cómoda, temerosos de una militancia que les pudiera llevar a un enfrentamiento más directo con la Dictadura.<sup>56</sup>

José María Picó trabajaba entonces en Catalana de Gas y había ingresado en 1960 en la ADP después de entablar contacto con mosén Dalmau. El fue una de las personas que promovieron la ruptura y recordaba en su testimonio el conflicto generacional de esta forma:

*Eramos gente más joven. Verdura y yo éramos los más viejos del nuevo grupo y solo teníamos treinta años. La mayoría tenían unos veinte años. Y además nos creíamos más de izquierdas que los otros. Recuerdo que acusábamos a Urenda de derechas.*<sup>57</sup>

El factor ideológico fue también importante. FOC se

presentaba como un grupo más compacto en el plano teórico y más relacionado con la izquierda socialista europea y tercermundista. *En la ADP había muchas tendencias mientras que en FOC solo teníamos una tendencia. Eramos más como un partido político de izquierda.*<sup>58</sup> Además el grupo sintonizaba así con el mayor peso que el leninismo estaba ejerciendo en el Frente madrileño desde la llegada de los Permanentes:

*Nos comían el coco los de la CP. Esto unido a la voluntad de la Comisión Ejecutiva de imponer una disciplina y acelerar el paso a una organización como partido nos llevó a una discusión interna que acabó creando el FOC.*<sup>59</sup>

Por contra, para parte de la ADP la escisión fue motivada por el apoyo que los jóvenes daban a las propuestas madrileñas de llevar a cabo una actividad guerrillera.<sup>60</sup>

Al igual que la madrileña Central de Permanentes, los dirigentes del FOC pronto insistieron en reforzar la organización. Apareció un esbozo de aparato -aunque nunca llegó a tener la importancia del que había creado la CP madrileña<sup>61</sup>- y se decidió fortalecer el funcionamiento clandestino. Sin embargo, al igual que sucedía en la capital española, también aquí era un objetivo difícil por las fuertes relaciones personales anteriores. Paralelamente aumentó el número de militantes que llegaron al centenar, según algunos de los testimonios orales recogidos.<sup>62</sup>

El *felipe* continuaba dirigido desde San Sebastián por Juan Ramón Recalde, *Buda*. Este grupo, aunque formado inicialmente con amigos y familiares, paulatinamente se había ido ampliando, y ya antes de 1961 había logrado formar dos células estables en San Sebastián. Al mismo tiempo llegaban emigrantes que habían estado militando en la organización exterior. Entre estos se encontraban Valeriano Ortiz, *Nikita*, líder del exterior que durante un tiempo estuvo pasando temporadas alternativamente en Francia y en Euskadi, y su amigo Pablo Bordonaba, que al poco tiempo de ingresar en el FLP parisino se instaló definitivamente en el interior en 1961.

Gracias a Valeriano Ortiz se consiguió crear la primera célula del Frente en Bilbao ya que durante una de sus estancias en esta localidad se encontró con Jonchu Elorrieta, amigo de una academia en la que había estudiado antes de emigrar a Francia. Después de hablar durante varias tardes quedaron claras las posiciones antifranquistas de su antiguo conocido y le propuso entrar en el Frente. Elorrieta dio este paso junto con dos amigos del barrio de Recalde, Carlos López y Arquímedes Erasquín,<sup>63</sup> y la célula pasó a depender de Pablo Bordonaba hasta la caída de 1962.

En 1961 se planteó dar forma orgánica a este grupo de militantes vascos en un campamento con tiendas de campaña realizado en Picos de Europa. Allí, simulando una reunión de montañeros, habían sido citados militantes de todo el Estado

para discutir y aprobar una serie de ponencias sobre las organizaciones frentistas pero problemas de seguridad impidieron llegar a muchos de ellos y este congreso común fue suspendido.<sup>64</sup> Por la mayor cercanía geográfica, muchos de los que habían podido llegar eran vascos o cántabros, y junto a Antonio Ubierna de la CP y <el cura de Córdoba> decidieron mantener una reunión más reducida para tomar decisiones sobre sus respectivas zonas. En cuanto a los santanderinos, un grupo de simpatizantes ingresó allí en el FLP, entre los que estaba José Antonio Gurruchaga, entonces un joven ingeniero industrial:

*Fue un campamento en Picos de Europa, en Aliba, cerca de Potes. Creo que lo había organizado un cura del barrio pesquero de Santander, Miguel Bravo de la Peña, era una especie de reactivo químico del FLP, comprometido con todo, yo creo que entonces era del Frente, y era una figura emblemática -aunque luego se hizo comunista- Recuerdo que estaban Recalde, I.F. de Castro, Paco Palacios, Paco Pérez Gutierrez -cura de la HOAC, no del FLP-, Angel Alonso (cura e Inspector de Hacienda), Alberto Pico, que era un alma de la caridad, y Jesús Aguirre que entonces era la estrella que alucinaba a todos con sus charlas aunque a mí me parecía horrible. Recuerdo que hubo una gran tormenta y se inundaron las tiendas. Nuestro pequeño grupo de Santander nos involucramos entonces en el FLP.<sup>65</sup>*

Además de este ingreso de los montañeses se decidió también en este campamento crear una federación vasca con el nombre de *Euskadiko Sozialisten Batasuna* -de ahora en adelante, ESBA<sup>66</sup>- Entre los militantes vascos que asistieron a esta reunión se encontraban José Ramón Recalde, Pablo Borbonada, Javier Leunda y Federico Camblor, trabajador en la fábrica Bianchi.

Un año más tarde, en 1962, la organización vasca había conseguido formar tres o cuatro células en San Sebastián y al menos una en Bilbao, que funcionaban según la norma de los compartimentos estancos. Conocemos bastantes detalles de la evolución de la federación en los meses siguientes gracias a dos informes escritos posiblemente por militantes exiliados en 1962. Aunque contienen algunos errores, ofrecen una valiosa información para el historiador pues están redactados sin prestar atención a las medidas de seguridad -hecho significativo si tenemos en cuenta la reciente infiltración policial- e incluyen fichas bastante completas de varios de sus miembros. En ellas se señalan todos los datos que se suponía podrían ser de interés para la reorganización del FLP vasco, como el nombre real y clandestino de militantes y simpatizantes, su edad, domicilio, profesión, familia y, general, comentarios que se consideran valiosos sobre su actividad política. En San Sebastián se citan cuatro células:

1-Célula de *Buda* ,J.R. Recalde. En ella también militaba M<sup>a</sup> Teresa Castells- su mujer-, un empleado de la Caja de Ahorros y una pareja de hermanos -uno pintor y otro abogado- apellidados Valverdi.

2-Célula de *Pipas*, que quedó prácticamente desarticulada por la represión de 1962.

3-Célula <Michelin> o <Veterano>. Este era Federico Camblor, que había ingresado en ESBA en 1961. Según la ficha era un antiguo miembro de las JSU durante la guerra civil, condenado a muerte por la dictadura franquista, pena luego conmutada a siete años de cárcel.<sup>67</sup> En esta célula también trabajaba José A. Arrue, electricista oficial de 1<sup>a</sup> en la empresa Bianchi.

4-Célula de *El Chumi*, José Miguel, cajista de imprenta en la Diputación Provincial y amigo de Pablo Bordonaba, a quien ayudó en ocasiones para ocultarse de la policía. Fue detenido en 1962 hasta que se comprobó que no era militante de ESBA, a pesar de lo cual se incluyó en esta relación en las fichas.

En Bilbao sólo se cita una célula formada por tres empleados en Cajas de Ahorro y en la empresa privada. Se estaba asimismo realizando la prospección sobre algunos miembros de la Asociación Cultural Vizcaína.<sup>68</sup> El documento informa también sobre ciertos simpatizantes y enlaces utilizados, como familiares, novias y amigos de los militantes.<sup>69</sup>

Al igual que en el resto del territorio, existían evidentes conexiones con la Iglesia católica. Algunos habían estado en organizaciones católicas -la JOC o los boy-scouts<sup>70</sup> y varios de los simpatizantes eran sacerdotes, como Manuel Arzac, coadjutor sacristán en la parroquia de S. Ignacio, y Erasmo Atorrasagasti, cura párroco del barrio de Ibaeta, que mantuvo en 1962, según siempre este documento, a los infiltrados policías alojados en su casa. Estos sacerdotes prestaron al Frente vasco una ayuda humanitaria más que política.<sup>71</sup>

El aparato era muy básico, aunque José Ramón Recalde había conseguido crear un sistema de pasos de frontera que empezaba en San Sebastián ¡con la colaboración de su propia mujer embarazada!. Otra red de paso partía de Francia gracias a la colaboración de un maestro de escuela de San Juan de Luz -"cuidado, es indiscreto y parlanchín"-. La contraseña para contactar con él era "Vengo de parte de Rosa Luxemburgo".<sup>72</sup> La red terminaba en <Michelin>. La impresión de panfletos y publicaciones se efectuaba en las propias casas de los propios militantes.



## UNA FINANCIACION PROPIA

Para dar impulso a la que quería ser una fuerte organización era preciso conseguir vías de financiación regular. Sin poder contar con aportaciones de otros partidos o gobiernos extranjeros, esta debía basarse principalmente en las cuotas de los militantes y en colaboraciones de antiguos miembros que ahora se dedicaban a sus profesiones. Durante la etapa anterior gran parte de los ingresos habían procedido del propio Julio Cerón (ahora en prisión) y las cotizaciones eran poco sistemáticas, basadas en aportaciones más o menos voluntarias que en un sistema reglamentado de deberes.

Aliviar esta necesidad financiera constituyó un objetivo prioritario de la Central de Permanentes, que reglamentó las obligaciones de pago que debían cubrir todos los militantes en función de los ingresos. En diciembre de 1960 se alcanzó una cotización regular por primera vez en tres meses y la caja contenía 6.000 pesetas.<sup>73</sup> Para completar estos ingresos se hizo imprescindible la colaboración de los profesionales. Varios de ellos, como el sociólogo Jesús Ibáñez, el publicista Fernando Romero, o Juan Tomás de Salas -que entonces trabajaba en el reciente negocio de las siliconas- ayudaron de forma destacada a la financiación del Frente y sin su ayuda no se hubiera podido alcanzar la mínima infraestructura necesaria como grupo clandestino. Otra fuente de financiación la aportaron los militantes que, por

circunstancias familiares, disponían de una situación económica desahogada, como Nicolás Sartorius y Carlos Zayas.

Los fondos conseguidos de cotizaciones y de la Macro se destinaron a crear un aparato básico, a las publicaciones de la organización, los transportes, gastos de los liberados y bufetes laborales.<sup>74</sup>

## **LA FEDERACION UNIVERSITARIA DEMOCRATICA ESPAÑOLA**

En Madrid la mayoría de los miembros del FLP eran estudiantes universitarios que militaban en la NIU. La organización se estaba afianzando en Derecho, Filosofía y en la Escuela de Ingenieros Industriales, en la que César Ramírez -futuro director de la Fábrica de la Moneda y Timbre- y Ricardo Gómez Muñoz dirigían la célula del Frente y editaban la revista *Arista*:

*Allí sacamos la revista <Arista> porque estábamos en toda la infraestructura de la Escuela. Teníamos un prestigio muy grande, porque Industriales tenía una delegación de apuntes, y tenía muchas*

*actividades culturales, entre ellas la revista. La Escuela fue uno de los pivotes junto con Derecho - donde estaba Fermin Santiago- en la lucha contra el SEU.* <sup>75</sup>

La organización del sector universitario del FLP madrileño era todavía muy pequeña, si bien este era un rasgo que también podría generalizarse al resto de los grupos universitarios antifranquistas.<sup>76</sup> El crecimiento de la militancia y de la influencia se fueron consiguiendo lentamente, al tiempo que se iban planteando objetivos más concretos y cercanos a los estudiantes, como la lucha contra el SEU o la mejora de las condiciones en la Universidad.<sup>77</sup>

En octubre de 1961, ante el aumento de la conflictividad estudiantil<sup>78</sup> y de la oposición al SEU, el gobierno reorganizó nuevamente el SEU. El Decreto de ese año aumentaba el control de la autoridad académica sobre cargos electivos y en las reuniones de las cámaras sindicales. Miguel Angel Ruíz Carnicer señala que el Decreto era una consecuencia de la falta de fiabilidad que para el gobierno tenía ya el SEU como medio de control de la Universidad, por lo que decidió ampliar el poder coercitivo de rectores y decanos.<sup>79</sup>

Precisamente fue en parte como reacción a este decreto cuando a finales del mismo año nació la Federación Universitaria Democrática Española -de ahora en adelante, FUDE-. Son varias las informaciones que señalan que este

organismo estudiantil surgió en Madrid a raíz de un acuerdo entre el PCE, NIU y estudiantes socialistas.<sup>80</sup> En la misma línea Sergio León, en su ya clásico artículo sobre el movimiento universitario de esta época, sostiene que FUDE estaba formada en sus inicios por ASU, ECM, JS y FLP.<sup>81</sup>

En Madrid entre las organizaciones antifranquistas surgieron dos posturas sobre lo que debería ser la nueva Federación. Socialistas y comunistas abogaron por una estructura desligada de los partidos políticos y abierta a todos los estudiantes. Por contra, la NIU, según Antoliano Peña, prefería ver la FUDE como la continuación del anterior Comité Coordinador, en donde las organizaciones políticas estuvieran representadas por delegados que coordinaran acciones comunes.<sup>82</sup> Fuera el FLP u otra organización política la que propusiera esta forma de organizar la Federación Universitaria, de hecho la FUDE se convirtió en un organismo coordinador de las formaciones políticas, una especie de <correa de transmisión> de estas.<sup>83</sup>

A pesar de las distintas informaciones que hablan del papel protagonista de la NIU en la creación de FUDE, en 1962 los delegados frentistas a la Conferencia del Movimiento España-59 (ME-59) no supieron responder al representante de FUDE cuando éste afirmó que el FLP estaba participando en el Comité de la Federación.<sup>84</sup> Las repuestas de la dirección parecen indicar que todavía entonces la Central de Permanentes no veía al FLP integrado en la FUDE sino como

simple colaborador de este organismo:

"El Frente mira con simpatía y atención la marcha de esa organización universitaria, y está dispuesto a prestar su colaboración en los puntos concretos en que sea posible, pero no ha manifestado en ningún momento su "ingreso" en dicha organización".<sup>85</sup>

Las razones de la disparidad en un planteamiento táctico tan importante como era la participación en este organismo universitario no están claras. Tal vez podrían estar relacionadas con la autonomía que mantenía el sector universitario en importantes cuestiones, adelantándose así a la decisión de los permanentes, lo que parece mostrar que estos permanentes no ejercían el control que hubieran deseado sobre la actuación del Frente.

El proceso de incorporación se fue clarificando con el paso de los meses, de forma que en el curso 1962-63 el FLP se había convertido ya sin lugar a dudas en un miembro activo e importante de la FUDE y ningún militante dudaba ya de la colaboración con esta.

En Barcelona continuó existiendo durante un tiempo el Comité Coordinador Universitario (CCU), donde se encontraban las Juventudes Comunistas, los estudiantes del MSC, grupos que luego formarían las FSF e independientes.<sup>86</sup> El Comité

trabajaba en torno a un programa esencialmente político (democracia, amnistía, libertad nacional catalana, fin de las bases militares norteamericanas...) aunque se mantenía también la consigna de la libertad sindical en la Universidad. De forma similar a lo que sucedía con la FUDE, la ADP definía el Comité como "un coordinador de actividades de los estudiantes que ya están en un partido político".<sup>87</sup> El CCU -y con él la NEU- mantuvo así mismo unas conversaciones con los estudiantes del FNC y de la UDC en las grutas de Monsterrat en 1961 con vistas a establecer una unidad de acción en la Universidad.<sup>88</sup>

Cuando surgió el FOC apareció una duplicidad de grupos frentistas en la Universidad catalana. Como ya hemos señalado, Pascual Maragall siguió formando parte de la NEU, mientras Isidro Molas fue el responsable del sector universitario de FOC. En el último trimestre de 1961 comenzó a funcionar en Cataluña un acuerdo de colaboración entre los estudiantes de FOC, ADP, MSC e independientes,<sup>89</sup> en una organización conjunta que luego se convirtió en el Moviment Febrer-62:

*La idea era crear un espacio unificado del movimiento socialista universitario. Incluía el acuerdo de retirar de la universidad a aquellos que eran más conocidos y estaban más comprometidos de cada una de las tres organizaciones: Maragall, Obiols y yo. Para crear esta organización nos*

*reunimos varias veces, una en casa de Monsterrat, otra en un bar del paseo San Juan... Editó una revista, un sólo número, muy mal impresa, que se llamaba <Realitats>, y que la imprimió el MSC.<sup>90</sup>*

Para el MSC del interior esta colaboración significaba un primer paso para la unidad del socialismo en Cataluña. Sin embargo Josep Pallach nunca vio bien esta táctica de unidad, puesto que entendía que el Frente era una organización excesivamente radical y alejada de los planteamientos de la socialdemocracia alemana, plasmados en el Congreso de Godesberg de 1959, con los que él se posicionaba. No obstante, al final fueron las reticencias de un sector del MSC del interior y el hecho de que los estudiantes frentistas estuvieran federados con el FLP a nivel nacional los factores que desencadenaron el fracaso del Moviment Febrer-62.<sup>91</sup>

## **A LA CAZA DEL OBRERO URBANO.**

Tras 1960 uno de los medios que empleó el Frente para conectar con medios obreros fueron las Asesorías Jurídicas, mediante las que la dirección aprovechó a sus militantes

abogados para relacionarse con los trabajadores y preparar así su posterior entrada en la organización. La importancia concedida a estos despachos se pone de manifiesto al comprobar que destacados miembros del Frente trabajaron en ellos. En Madrid se estableció primero un bufete en el nº 37 de la calle Monte Igueldo de Vallecas y luego en la carretera de Aragón nº 222. En el primero de ellos participaron, entre otros, Nicolás Sartorius, Juan Tomás de Salas, Jiménez de Parga y Juan Luis Leal. Posteriormente se unió al grupo Antonio Ubierna, que fue el que continuó esta labor en el bufete de la carretera de Aragón.<sup>92</sup> Los bufetes también se desarrollaron en Barcelona -con Albert Fina y Monsterrat Avilés-, en Santander -Luis Campos-, en Córdoba -donde se terminó desplazando Juan Tomás de Salas-, y en la zona minera de El Entrego, en donde organizó el bufete Nicolás Sartorius.

Sin embargo, en Madrid seguía siendo difícil la captación de obreros, algo que continuaría dominando la actividad de los militantes de la capital hasta el fin del FLP. En estos años para contactar con los ambientes fabriles se intentó continuar las relaciones con la HOAC y JOC, ya que estaban dando frutos muy positivos en Cataluña. En Madrid la operación se denominó pomposamente "Mono Azul":

"Seguimos pensando en el enorme interés de la "Operación Mono Azul", si es viable. Convendría hacer un serio esfuerzo por lo que se refiere a los



obreros católicos - si no quizá a escala de los dirigentes, que tal vez hayan aceptado las calumnias contra nosotros- sí al nivel del grupo JOC y HOAC local."<sup>93</sup>

En algunas zonas estas organizaciones católicas proporcionaron una persistente cantera de militantes para el Frente. Además de Cataluña y Euskadi, cuyo caso ya hemos analizado, existió un proceso similar en Sevilla. En el *Informe sobre el FLP de Sevilla*, fechado en 1960, se señalaba que todos los obreros conectados en esta provincia pertenecían a la HOAC,<sup>94</sup> eran católicos y habían mantenido las primeras relaciones con el FLP a partir de los cursillos de cristiandad en los que el Frente había colaborado. <sup>95</sup>

En la ciudad andaluza se encontraba Manuel Morillo, curioso personaje que como sabemos procedía del Partido Comunista, del que había salido por un proceso personal de conversión religiosa.<sup>96</sup> Morillo intentó en Sevilla servir de enlace entre un sector del catolicismo comprometido y el FLP.

*En Sevilla había un obrero, que creo que había sido un cargo importante del PCE, que se llamaba Morillo. Nos servía de puente. El fue a la cárcel y cuando salió se convirtió al catolicismo, se hizo de la JOC, y les debió hacer creer al Partido Comunista que lo hacía por táctica, y a nosotros nos decía que no era así. Morillo fue uno de los*

*enigmas para mí ya que siempre te hablaba del Partido y explicaba que ya no estaba en él, pero nunca he sabido si seguía o no en el PCE. 97*

El interés por infiltrarse en la HOAC para ir captando nuevos miembros llegó a tal extremo que la dirección frentista afirmó con evidente exageración que controlaba parte del Directorio Nacional de la Hermandad. Sin embargo lo máximo que parece desprenderse de los documentos es que en Madrid en ocasiones colaboraron algunos de estos trabajadores católicos en algunas actividades, como el reparto de octavillas o la venta de propaganda. Pero cuando se pretendía que militaran en el FLP abandonaban los contactos o ingresaban en el PCE, partido al que los frentistas acusaron de efectuar una labor de zapa en las empresas.<sup>98</sup>

*El problema que se nos planteaba siempre era el siguiente: contactabas muy bien con los obreros. El entusiasmo juvenil, la situación española.... Y teníamos charlas con ellos, hacíamos bastante de formación política y de discusión. Entonces, cuando tú llevabas una temporada con un grupo de obreros de una fábrica y habías tenido tus charlas de formación, llegaba un momento en que los tíos se plantaban y decían: "-Ahora que nos hemos formado y tenemos un poquito de conciencia vamos a un sitio serio". ¡Y se iban al PCE! Eso nos pasó sobre todo*

*con grupos de jóvenes obreros que preparabas un poco.*<sup>99</sup>

Este fracaso en la formación de trabajadores que terminaban engrosando las filas comunistas provocó un cambio de táctica. En 1961 las instrucciones internas advertían sobre la ineficacia del sistema anterior y establecían un cambio de orientación. A partir de ahora el tipo de trabajador que debía buscarse como posible nuevo militante del FLP debía carecer de formación política:

"Las relaciones entre obreros filoPC, indecisos entre el PC y el F. son peligrosas (...) y todas las vanas esperanzas de ganarles para el F. deben ser ABANDONADAS INMEDIATAMENTE. Se debe preferir al menor de 25 años, obrero; en porcentaje estadístico de la más baja categoría entre los proletarios; virgen políticamente; es decir, no viciado o influído por nadie; cultura correspondiente a un obrero medio; que su virginidad política e incultura no sea debida a su incapacidad personal sino a la falta de oportunidad".<sup>100</sup>

Según la documentación frentista entonces se intentó prospectar a un pequeño grupo de trabajadores madrileños en la fábrica Pegaso, en AEG y en el cinturón industrial del sur. Pero también estas personas, una vez formadas por los *felipes*, ingresaron en el PCE en 1962. El FLP madrileño no

consiguió mantener una militancia de trabajadores industriales, hecho fue atribuido por la dirección a varias causas, como:

1) la fuerza que el PCE tenía en la memoria colectiva de los trabajadores como símbolo de la lucha contra el franquismo.<sup>101</sup>

2) la propia composición del FLP, universitaria e intelectual, que no ayudaba a introducirse en los medios obreros: "No se fían de nadie, y menos de unos jovencitos desconocidos"-.<sup>102</sup>

3) los problemas de la prospección, que a menudo provocaban que en las charlas con los obreros se obviaran las diferencias que el FLP tenía con el PCE.<sup>103</sup>

En Madrid "tener el obrero" llegó a convertirse una obsesión. En varias épocas se intentó que militantes experimentados de otras regiones vinieran a trabajar a las fábricas madrileñas, pero la experiencia del "transplante" fue igualmente un fracaso.<sup>104</sup> La búsqueda de este tipo de militante fue constante hasta el final del FLP madrileño y dio lugar a situaciones curiosas como la descrita a continuación:

*Julio Cerón nos trajo un obrero que había conocido en la cárcel, en el bloque de presos comunes. Y "teníamos obrerito". Era una busca del obrero. Yo me acuerdo que la primera reunión que tuvimos con*

*unas gentes que venían de Tierno y de Ridruejo. Fue en un bar que está al lado de la Puerta del Sol, muy cerca de la entonces Dirección General de Seguridad. Estábamos Manolo Montalbán, Angel Abad y yo, esperando a esos dos obreros. Yo venía con la corbata, casi como un chico de la clase media. Y ellos venían disfrazados de obreros. Montalbán venía con un blusón, casi de obrero de los años veinte o de melero que vende miel de la Alcarria. El otro venía disfrazado de descamisado argentino. Pero un obrero apareció con corbata y otro con un hábito del Carmen. Me dieron la mano y se dirigían a mí porque era el representante que esperaban del FLP, un miembro de la clase media.<sup>105</sup>*

Por contra, en Cataluña sí que se consiguió establecer una base de militancia estable en las fábricas del metal partiendo de la Maquinista Terrestre y Marítima. En esta nacionalidad los contactos con las organizaciones católicas habían tenido un mayor éxito, por lo que un número relativamente importante de estos militantes obreros procedía ya entonces de la JOC. Como iremos viendo, esta colaboración con la organización católica continuaría en años sucesivos. La JOC fue aprovechada también en la fábricas para servir de cobertura al Frente:

*En la JOC estuve poco tiempo. Había entrado en ella en 1960 por inquietudes sociales cuando ya estaba*

en la MTM, y lo hice a través de Mosén Dalmau, que daba clases de formación moral en la Escuela de Aprendices. Dalmau hizo una labor muy positiva en aquella época ya que lo que quería era que los jóvenes pensaran, hicieran algo y se organizaran de la manera que fuera. Él hacía proselitismo para todo el mundo. Desde la JOC inmediatamente entré en contacto en la ADP, donde empezamos a trabajar en la Escuela de Aprendices. Aprovechamos unos ejercicios espirituales que organizaba la empresa al final del aprendizaje para encuadrar a la gente en torno a la JOC. De hecho creamos un grupo de unos treinta, donde se hablaba de la conciencia social, de la explotación de los trabajadores... El periódico que distribuíamos en los ejercicios era el GRAMMA, periódico cubano que distribuía el FLP y era enviado por la propia embajada cubana.<sup>106</sup>

En la Maquinista se formó un grupo estable, aunque dividido entre la ADP y el FOC.<sup>107</sup> Esta célula funcionaba teniendo detrás el apoyo de una base más amplia, en gran parte formada por miembros de la JOC, trabajadores jóvenes y estudiantes de la Escuela de Aprendices de la empresa. Otro lugar de captación se encontraba en las parroquias de los barrios, donde adolescentes que no tenían otro lugar de reunión acudían a bailes gratuitos, un interés poco político que se aprovechó para introducir a algunos de ellos en una problemática de este tipo. <sup>108</sup>

## EL FIN POLITICO ABSORBE EL OBJETIVO SINDICAL

En el Frente la actividad sindical estaba también determinada por la preeminencia del último fin, el asalto revolucionario del poder. La prospección obrera resultaba importante pero solo en cuanto valor para la lucha política, tal y como se recogía en la Ponencia Sindical preparada para el frustrado Congreso de 1961. Antonio Ubierna recordaba esta minusvaloración de la labor sindical con las siguientes palabras:

*Nosotros no queríamos un sindicato. Para nosotros el sindicato era un instrumento. Nosotros éramos primarios, lineales. Para nosotros el sindicato era un instrumento de lucha política, sin contenido reivindicativo laboral. Eramos muy bolcheviques. O tal vez más que bolcheviques es que había mucha influencia anarquista.*<sup>109</sup>

Sería precisamente en Cataluña, donde ya existía una cierta presencia en las fábricas, la zona en la que se empezó a plantear una actitud más abierta hacia el sindicalismo, la militancia en las empresas y la posibilidad de fomentar una organización que defendiese las reivindicaciones laborales de los trabajadores. Ya en 1961 se afirmaba que la actividad en las fábricas debía relegar a un segundo plano "la actuación

plenamente política (mediante) un proselitismo con un intenso tinte sindical (...), en unos núcleos obreros cuya finalidad sea la defensa de sus intereses particulares".<sup>110</sup>

Este análisis era distinto al que se mantenía todavía en Madrid y, fundamentalmente, en el Frente del exterior. Como veremos más adelante, la distinta valoración de la actividad sindical -que escondía mayores diferencias ideológicas- no tardaría en provocar una serie de discusiones entre las distintas Federaciones frentistas.

En cuanto a la relación del sindicato con el grupo político, para la Central de Permanentes la organización obrera debería organizarse también en células,<sup>111</sup> que se prepararían fundamentalmente para servir de instrumentos a la formación política y

"convertirse en grupos de asalto y de acción directa en el momento en que se juzgue oportuno para llevar a cabo su acción última".<sup>112</sup>

El objetivo político creaba de esta forma una relación de subordinación y dependencia entre Sindicato y Partido, según la concepción leninista. Los miembros del primero dependerían de la organización política con la misión de



"servir de lazo de unión, de establecer las correas de transmisión entre la férrea organización política y la amplia organización de masas".<sup>113</sup>

No fue hasta 1962, y posiblemente por influencia de Cataluña, cuando se empezó a plantear un cambio en el planteamiento de lo que debería ser la organización de los trabajadores. En marzo de 1962 varias publicaciones frentistas propugnaron la creación en cada fábrica de lo que se denominaron "Equipos de Acción Sindical". Estos ya no tenían el objetivo revolucionario como prioritario, sino que fundamentalmente deberían atender y ofrecer soluciones a los problemas concretos de cada empresa o sector industrial.<sup>114</sup> Los Equipos de Acción Sindical fueron la primera propuesta del Frente en este campo, a esta siguieron los Comités de Lucha Obrera y Campesina hasta llegar, finalmente, a la participación en Comisiones Obreras, donde el FOC alcanzaría una cierta influencia en el sector del metal de este sindicato.

## LA FALLIDA CONEXION CAMPESINA

No fructificaron los dos únicos intentos de conexión con los trabajadores campesinos de los que tenemos noticias y que tal vez fueran fomentados por los sectores proguerrilleros del Frente,<sup>115</sup> ya que conseguir una red de células campesinas posiblemente se analizaba como un elemento fundamental a la hora de intentar desarrollar una táctica de lucha guerrillera, máxime teniendo en cuenta la experiencia del maquis antifranquista en las décadas anteriores. Pero ni ahora ni en años venideros el Frente consiguió establecer esta base campesina.

El primer lugar donde se intentó formar una zona frentista campesina fue en Andalucía Occidental a partir del trabajo del grupo sevillano, que visitó algunos cortijos y se relacionó con personas cercanas a la HOAC, pero estos contactos desaparecieron al extinguirse la célula de la capital andaluza.

La otra región donde se planteó la prospección campesina fue el campo manchego, con contactos que se recogen tanto en la documentación escrita como en los testimonios orales.<sup>116</sup>

## UNA NUEVA CONCEPCION TACTICA

Con la Central de Permanentes tomó importancia un planteamiento táctico antes sólo esbozado: la posibilidad de enfrentarse a la Dictadura mediante una lucha guerrillera, una opción con claras referencias castristas. El triunfo de Fidel en 1959 y el Estado resultante se convirtió en un mito generacional para la izquierda, algo que ha sido repetido posteriormente por numerosos protagonistas de la época y al que no escapó el Frente, que se vio sumergido en una vorágine de planes para establecer una zona guerrillera en diversas zonas del territorio nacional. El debate sobre la posibilidad de tomar el poder por la vía guerrillera no tuvo la misma intensidad en todas las Federaciones pero alcanzó a todas las células frentistas y tuvo sus mayores partidarios en el exterior.

Junto al debate y a la confrontación teórica se realizaron también preparativos militares en París, que incluyeron la compra de armamentos y la realización de ejercicios de tiro. Paralelamente, varios militantes fueron enviados a Yugoslavia, en parte con la pretensión de conseguir entrenamiento militar para las posteriores acciones armadas.

Al final estos preparativos no llegaron a ponerse en práctica, entre otros motivos, por el constante debate interno sobre las dificultades que acarreaba la táctica guerrillera. El uso habitual de la libertad de crítica hacia todos los aspectos de la organización no se había terminado con las posiciones leninistas de la Central de Permanentes. También hubo otros factores, como el temor a las consecuencias de una acción armada o la pura y simple suerte, que hizo que ningún militante del Frente entrara en un enfrentamiento que pudiera haber tenido consecuencias irreparables.

## APARECE <EL GUERRILLERISMO>

Con la Central de Permanentes las concepciones estratégicas no cambiaron mucho. Cuando se tomara el poder se acabaría con las estructuras capitalistas mediante las leyes antimonopolio, el apoyo de la autogestión en las empresas, la reforma agraria radical, y las nacionalizaciones de la Banca, la gran industria y las minas. Los objetivos políticos estaban diseñados de forma mucho menos concreta, aunque sí especificaba que el Estado socialista sería una República Federal que mantendría "las más amplias libertades políticas" -como las libertades personales- y suprimiría el Concordato. En política internacional se continuaba proclamando la solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo y la no dependencia de potencias capitalistas o socialistas.<sup>117</sup>

Sin embargo en el plano táctico se produjo un claro desarrollo de posturas a favor de la lucha armada, que ya habían empezado a surgir en 1959, al hilo de la influencia de la revolución cubana.<sup>118</sup> La participación en la Huelga Nacional Pacífica había paralizado el debate, pero tras el sonado fracaso de esta acción las opiniones en favor de efectuar un replanteamiento de la línea táctica se incrementaron. Distintos grupos sostuvieron que la Dictadura sólo podría ser derribada mediante la conjunción de

movilizaciones populares y de acciones guerrilleras contra la Dictadura en distintos puntos de España. Estas propuestas desencadenaron un debate que afectó durante unos años a toda la organización y, aunque tuvo escasas consecuencias en la actividad práctica, quedó grabado en la memoria de las personas que entonces militaban en ella.<sup>119</sup>

Una serie de factores exteriores impulsaron estos posicionamientos en favor de la lucha armada. La guerrilla estaba de moda desde que en enero de 1959 fuera derrocado el dictador Batista, y en el caso del FLP la influencia era todavía mayor por la implicación del comandante guerrillero Gutierrez Menoyo, quien mantuvo unos encuentros con militantes del exterior animándolos a entrar en un proceso revolucionario similar al cubano. Además había otros ejemplos de Frentes que luchaban contra potencias coloniales en Vietnam o más cerca, en Argelia, donde el FLN se enfrentaba a las tropas francesas hasta que conseguiría la independencia total en 1962.

A la experiencia cubana y argelina hay que añadir también la propia situación del Frente. El análisis que se hacía de la situación española pecaba de excesivo pesimismo, identificándose la economía franquista con la que existía en países tercermundistas en los que el guerrillerismo había conseguido derribar ya otros gobiernos autoritarios.<sup>120</sup>

*Era la época. Es cuando llega Fidel. En el año 60 había triunfado la revolución cubana. Y nosotros en nuestra ingenuidad de aquel entonces y ante la situación de España, cuando en los años sesenta no se movía absolutamente nada, pensamos hacer la guerrilla. La dictadura estaba totalmente asentada, todo estaba bloqueado. Por eso se produjeron debates e intentos de hacer algo también en España. La teoría del <foquismo>, de crear un foco y que a través de ese foco pudiera irradiar.<sup>121</sup>*

Por otra parte el fracaso de la Huelga Nacional Pacífica de 1959 parecía mostrar claramente las limitaciones que tenía una táctica basada únicamente en la posible movilización de masas contra la Dictadura. Además, durante años, los felipes habían criticado la pasividad del resto de los partidos antifranquistas y ahora parecía llegar el momento de demostrar que el Frente era la organización más radical, realmente a la izquierda del PCE, un grupo que rompiendo la falsa concordia con la burguesía derribaría con las armas el régimen dictatorial.

*Teníamos problemas al hablar con la gente porque nos confundían con el partido comunista. Para*

*darle un final a ese discurso que llevaba al partido comunista el Frente se planteaba la guerrilla, en un momento en que Fidel había tenido éxito.* <sup>122</sup>

Otro elemento que influyó fue la aureola de romanticismo que rodeaba a los guerrilleros a principios de los años sesenta. <Los barbas> -como eran denominados los representantes cubanos en los documentos frentistas- y el FLN argelino eran vistos como prototipos de combatientes abnegados y respaldados por su pueblo. Sin duda contribuyó a formar esta imagen mitificadora la lectura de *Los condenados de la tierra*, de Franz Fanon, cuya primera edición en francés data de 1961.<sup>123</sup>

Estos diversos elementos contribuyeron a que el debate se generalizara, discutiéndose una serie de planes sobre donde localizar las mejores localizaciones de este foco guerrillero en España. Las zonas andaluzas, por su precaria situación económica y la histórica existencia de jornaleros, parecían ofrecer condiciones más favorables para desarrollar estas acciones:

*Si hay que defender esto como los argelinos o los cubanos lo hacemos (...) Esto es lo que se decía de ir a la Sierra de Cazorla.*<sup>124</sup>



*Yo he discutido con el\_<Cura de Córdoba> cómo organizar una Escuela de Guerrillas en su parroquia. Y se discutió en serio la necesidad de formar gente para esto.<sup>125</sup>*

Otra zona que al parecer se estudió como favorable a las acciones fue el levante español, o al menos así se lo comunicaron en 1962 los estudiantes del FLP madrileño a Rossana Rossanda, enviada por el Partido Comunista Italiano para conocer los planteamientos de las organizaciones políticas españolas. <sup>126</sup>

La inexperiencia del Frente para el objetivo que se planteaba y la gran desproporción de fuerzas que había con el Ejército y la policía franquista hacía evidente la necesidad de contar con algunos apoyos exteriores. Por este motivo se contactó con las autoridades yugoslavas gracias al Gobierno de la República Española en el exilio y las antiguas relaciones que mantenían los felipes con el exterior: *Hubo un apoyo a través de comunistas que yo había conocido cuando salí del PCE. Eran unas personas acusadas de titismo, en contacto con la Embajada y con comunistas yugoslavos porque habían hecho la guerra juntos.<sup>127</sup>*

## EL AMIGO YUGOSLAVO

Fruto de estas negociaciones fue el envío de una serie de cuadros a Belgrado para intentar conseguir la ayuda necesaria.<sup>128</sup> Con objeto de evitar el control de la policía franquista, los pasaportes para entrar en el país balcánico fueron confeccionados por el gobierno de la República Española en el exilio. Las autoridades yugoslavas colaboraron haciéndose cargo de los gastos de transporte y manutención. Uno de los objetivos del viaje era preparar militarmente a estos militantes frentistas:

*Nosotros creíamos que íbamos a recibir por un lado formación teórica y por otro práctica, preparación guerrillera. Como se decía entonces: <los yugoslavos nos van a entrenar, vamos a tener entrenamiento guerrillero y volver a España y hacer la lucha de guerra de guerrillas>. Yo además fui, primero, porque estaba fichado y había venido la policía a buscarme y, segundo, porque yo había acabado la milicia y tenía ya un entrenamiento militar. Pero luego no hubo nada. La formación teórica nos la dimos nosotros solos (...) Y de la formación guerrillera que pensábamos recibir, no hubo nada, nada en absoluto.*<sup>129</sup>

Como recordaba en su entrevista José Manuel Arija, la Liga de los Comunistas no aportó la prevista ayuda para la lucha guerrillera. Lo más que hizo fue sufragar un viaje a Túnez para que el Frente entablara contactos con el FLN argelino, del que se esperaba que tal vez aportase esa preparación militar:

*Yo hice un viaje a Túnez ayudado por los yugoslavos, para tomar contacto con el FLN argelino. Les presentamos un informe en la idea de una posible guerra de guerrillas en España, pero luego eso no tuvo continuidad. No se llegó a nada. (...) En Túnez estuve cuatro o cinco días y les llevamos el informe que habíamos elaborado. Ellos quedaron en que ya nos contestarían pero no quedó en nada.*<sup>130</sup>

Para pagar los gastos de su estancia en Belgrado los miembros del equipo frentista trabajaron en diversos oficios. Hicieron traducciones, doblaron al castellano documentales yugoslavos y ganaron dinero como locutores en la radio estatal. Su tiempo libre diario lo utilizaban para reunirse y discutir sobre la situación política española.

Fruto de estos debates fue un informe que estudiaba las posibilidades del triunfo revolucionario en España y en el los autores analizaban tanto la labor de los distintos partidos políticos antifranquistas como la acción que se

podía realizar en el interior y en donde se reflejaba aún una cierta indecisión sobre el uso de la vía armada como medio de derribar al franquismo. Sobrevaloraba claramente el apoyo que tendría un enfrentamiento armado con la Dictadura -"Nuestros camaradas obreros piden insistentemente armas. Sólo ven una solución, la acción armada"-,<sup>131</sup> pero también señalaba las diferencias que había con los países tercermundistas y terminaba concluyendo que sería necesario todavía un largo proceso de politización antes de armar al proletariado.

#### **EL DEBATE TEORICO**

En la mayor parte de las células frentistas hubo durante estos meses una intensa discusión sobre las posibilidades del guerrillerismo en España, <sup>132</sup> debate teórico recordado en los testimonios orales utilizados en esta investigación. Hoy, treinta años más tarde, todos los entrevistados celebraron en sus entrevistas el triunfo de las posiciones pacíficas frente a la acción armada y la

inmensa mayoría se declaraba orgulloso de haber defendido los puntos de vista que finalmente se impusieron y contrarios al uso de las armas. Sólo un grupo muy reducido confesaba en sus entrevistas haber sostenido las posiciones guerrilleras, aunque hoy también se mostraba satisfecho de que sus planteamientos no triunfaran.<sup>133</sup> Así, a tenor de la información oral parece como si prácticamente nadie hubiese propuesto en el pasado la opción guerrillera. Sin embargo la existencia de un debate tan virulento parece demostrar lo contrario, por lo que hemos optado por utilizar con precaución las fuentes orales en este capítulo ya que, a nuestro juicio, existe una evidente influencia en estos testimonios del desarrollo que el terrorismo ha tenido en nuestro país así como de los cambios políticos e históricos acaecidos desde principios de los años sesenta en el mundo.

Los argumentos que aparecieron en los numerosos testimonios orales de aquellos antiguos militantes que recordaban haberse opuesto a la táctica guerrillera eran de índole ética, ideológica, táctica y organizativa:

*Sí, se discutió, (...) y permanentemente era uno de los motivos de discusión. Pero siempre la sensatez de un análisis de la sociedad en la que vivíamos nos echaba un poco para atrás pensando que (...) no era precisamente un país en que se pudiera desarrollar una lucha de guerrillas.(...)*  
*Para mí una de las fronteras ideológicas que había*

en ese momento era el rechazar la violencia armada, y no por rechazar la violencia, sino por parecerme disparatada y además exigir un tipo de organización paramilitar a la que yo me opongo y me he opuesto siempre.<sup>134</sup>

Nos pareció un disparate absurdo ¿A dónde íbamos a ir? ¿A la sierra de Cazorla para que nos coja la Guardia Civil?. O hacemos como luego le ocurrió al FRAP, ocultándonos como las ratas para luego matar a un pobre guardia. (...) ¿qué vamos a hacer? ¡Ir con la merienda a Cercedilla en el tren! Aquí no hay una estructura con un 80% del campesinado como en Argelia.<sup>135</sup>

Esa etapa de la guerrilla coincide con una especie de época muy infantil al mismo tiempo. Muy de voceras porque era un disparate. Es como una novela de Vargas Llosa que trata de la formación de una guerrilla en Perú antes de Sendero Luminoso y que es un desastre. Yo me veía retratado allí. <Paito><sup>136</sup> recuerdo que decía. <¿yo cómo voy a ponerme a disparar? Tengo que sentir odio hacia la Guardia Civil. Yo en este momento siento odio pero no lo suficiente para ponerme a disparar y matar>.<sup>137</sup>

*Todas esas cosas había gente que se las podía creer, nosotros (los universitarios) no. Lo que sí considerábamos era una labor seria, de trabajo persistente, de formación de cuadros. Si en algún momento la gente hablaba de irse a Navacerrada se podía tomar en plan de cachondeo, pero nadie se lo creía.*<sup>138</sup>

#### **EL EXTERIOR PREPARA LA LOGISTICA**

Paralelamente al debate teórico, se fue creando una cierta infraestructura básica por si fuera necesario realizar algún tipo de acción armada. Valeriano Ortiz, *Nikita*, responsable del sector exterior, preparó la operación de compra de armamento con la autorización de los militantes de este sector:

*Recuerdo que pedí a los responsables de células una especie de voto en blanco para emplear unos fondos. Todo el mundo debía pensar que por ahí (hacia la compra de armas) andaba el asunto y nadie pidió la menor aclaración. Por unanimidad dijeron que muy bien y que no era necesario preguntar nada.*<sup>139</sup>

En Francia se compró un lote de armamento ligero utilizando los fondos procedentes de las cotizaciones. La entrada en el mercado negro de armas fue nefasta para los inexpertos compradores y el material adquirido resultó ser de muy escasa eficacia:

*Se compraron unas pistolas que eran lamentables, muy viejas. Se compró también una metralleta Stein que seguramente nos hubiera matado. Los tiros al saltar nos matan, las balas no llegan a ningún lado.<sup>140</sup>*

El armamento procedente del mercado negro se completó con material adquirido en las tiendas de venta de fusiles de caza y deportivos y con explosivos fabricados por ellos mismos, aprovechando los conocimientos químicos que varios de los miembros tenían:

*Compramos después armas legales, Winchester, que eran carísimas y yo decidí además comprar armas del calibre 22 y mucha munición. Es un arma que tiene la posibilidad de tener bala blindada . Y así es un arma peligrosa, con buen poder de penetración (...) Además hice explosivos, lo que me resultaba fácil al ser químico y poder utilizar el laboratorio. Hice aproximadamente cuatro kilos de trinitotolueno, por lo que tuvimos*



*que comprar una gran cantidad de material. Después el gran problema fue hacer detonadores para explotar el trinitotolueno ya que es un explosivo muy potente y requiere detonadores especiales. Nosotros inventamos un detonador especial con cargas sucesivas, pequeñas, metidas en tubos de metal ligero y encendido eléctrico.*<sup>141</sup>

Algunos militantes realizaron varios viajes con objeto de introducir en España los tornos, limas, aparatos para cargar cartuchos.. Había que disponer de herramientas para arreglar las armas, poner a punto las metralletas, etc. . Estos pasos se aprovecharon también para estudiar la posible localización de una futura acción guerrillera:

*Delgado hizo algunas giras por España viendo dónde podía ir enterrando los <macutos de latas de sardinas>. Entraron por Navarra y luego por ejemplo fueron a Toledo. Hicieron unas giras y señalaron los lugares donde enterrar los macutos con las latas de sardinas preparadas para llevar los explosivos. Y una vez más volvieron gritando <¡a las armas!>.*<sup>142</sup>

Teniendo en cuenta las posibles consecuencias que podrían derivarse de esta compra es evidente que unos preparativos de este tipo debían contar también al menos con el consentimiento tácito -si no con un acuerdo expreso- de

los máximos responsables del Frente que actuaba en la clandestinidad dentro de España,<sup>143</sup> a pesar de actual tendencia a minimizar la colaboración en estos preparativos. En todo caso este tema dejó una carga emocional muy fuerte en la memoria de los que participaron en los debates y preparativos. Este impacto emocional explica también que hoy se mezcle en el recuerdo de muchos de los entrevistados los rumores, los deseos y los preparativos de la época. Todavía hoy los antiguos militantes comentan, por ejemplo, que en 1961 corrieron rumores que hablaban de la entrada por Cataluña de un camión con armas entregado por el exterior, pero nadie recuerda haber visto este transporte, que supuestamente fue rechazado dentro del territorio nacional:

*En París tenían contacto con Yugoslavia y con Castro. Parece ser que por vía de Castro les llegó un camión cargado de armamento y no se les ocurrió nada más que enviarlo a España. Aquí la gente cuando les hablabas del camión se asustaban y se echaban a correr. A mí me han hablado del camión, pero yo no lo he llegado a ver. Yo era de los que les parecía que era una cosa temeraria, pensaba que no había condiciones subjetivas ni objetivas para ese movimiento. No estaban las personas que pudieran haber dirigido todo eso. Todas los que yo me topé eran unos aficionados, no estaban preparados para realizar los objetivos del FLP. Y si lo hacían iban a ir todos a la cárcel o al*

*pelotón de ejecución. Y otros hablaban mucho pero cuando recibían el camión con armas o se les decía: <Atraca un banco>, como en realidad eran unos hijos de papá, se acojonaban como el que más.*<sup>144</sup>

Fue en el exterior y en la CP donde más peso tuvieron las tesis guerrilleras,<sup>145</sup> pero su influencia llegó a la mayor parte de las células. Por ejemplo, en Cataluña, para el sector continuista de la ADP la creación de FOC fue en parte motivada por los planteamientos guerrilleros. Aún así un sector de militantes de esta nueva y <fogosa> Federación no estaba tampoco muy dispuesto a llevar a la práctica la acción armada, por lo que los documentos elaborados en Yugoslavia muchas veces no se distribuyeron en Barcelona.<sup>146</sup> Aún así también hubo debates serios en Cataluña sobre las posibilidades de la lucha armada. El abogado Albert Finá recordaba en un libro de memorias cómo muchos de sus compañeros discutían en torno a estas acciones, algunas de carácter suicida -como asaltar la Radio Nacional- y otras más clásicamente guerrilleras.<sup>147</sup> También en la documentación conservada hay constancia de ciertos preparativos para acciones armadas, por ejemplo los informes que la célula de Tarrassa preparó en torno al armamento que había en los cuarteles de la policía.<sup>148</sup>

Uno de los problemas más graves que se planteaban para

comenzar la táctica guerrillera era la entrada en España con el armamento. En 1961 algunos militantes realizaban labores de coordinación llevando consigo armas cortas, pero esto entrañaba un grave peligro que no era apoyado por muchos de los compañeros más veteranos.

*Vinieron aquí y empezaron a recorrer pueblos. Un día se metieron dentro de una casa con coche y todo. Llegaron asustados a pedirme que les encontrara un albañil. Les encontré un encargado de obra del que nunca más se supo. Estaban acojonados por si se daba parte. Además era un coche francés. ¡Andaban por los pueblos con un coche francés!.*<sup>149</sup>

## LA RUPTURA DEL GRUPO PARISINO

Dentro de los militantes parisinos existía especialmente un grupo que era partidario de llevar la lucha guerrillera hasta sus últimas consecuencias. Sin embargo, cuando una parte de este grupo decidió dar un paso más y empezar a realizar acciones armadas la dirección tomó medidas contra ellos y fueron expulsados del Frente. Los

propios Permanentes parecían ahora más reticentes a llevar a cabo las posturas proguerrilleras.<sup>150</sup> Curiosamente, los expulsados fueron acusados de <caer en la "fiebre guerrillera">, algo que de hecho había sido antes planteado reiteradamente por la propia CP.

El argumento de la dirección era que los inminentes preparativos de este grupo suponían la ruptura con el debate teórico que se estaba llevando a cabo y eran además "un peligro para la gente" ya que rompían el proceso de debate y podrían arrastrar al Frente a un camino sin retorno.<sup>151</sup>

Los expulsados se habían cansado de discutir sobre preparativos guerrilleros y decidieron ultimar los detalles. El plan incluyó un entrenamiento dominical en los campos cercanos a París y en unas instalaciones de tiro de propiedad pública situadas cerca de Versalles. También leyeron toda la bibliografía sobre guerra de guerrillas que pudieron encontrar en las librerías e intentaron reconstruir el funcionamiento que había tenido el maquis hablando con antiguos combatientes antifranquistas que habían fijado su residencia en el país vecino. Fruto de estas entrevistas fue un plan que perseguía

*Hacer unas acciones puntuales en el norte, cosa de hacer ruido, como tirar un poste de la luz o algo así. Después el resto era tratar de implantar gente en el sur de Andalucía, porque era un*

*momento interesante. El ejército español pasaba de las divisiones clásicas a las divisiones modernas. Y había además un grave problema campesino. Habíamos hecho todos estos estudios. Por eso nos tenían respeto los cubanos y los argelinos.*<sup>152</sup>

Cuba les había prometido ayuda desde hacía meses. César Alonso de los Ríos recordaba que fueron los cubanos los que animaron a llevar a cabo esta táctica al proponer a los frentistas parisinos a desarrollar un movimiento guerrillero, e incluso Luis Avilés y José Antonio González Casanova habían ido a entrevistarse con los diplomáticos cubanos en París.<sup>153</sup> Las conversaciones habían continuado y el comandante revolucionario Eloy Gutierrez Menoyo prometió a los militantes parisinos dinero y combatientes armados. Les aseguró que en La Habana ya se había recogido por medio de una suscripción popular el equivalente a un millón de dólares y que un centenar de españoles residentes en la isla y entrenados militarmente estarían dispuestos a combatir en España. Incluso habló de una avioneta de apoyo que se establecería en Africa del norte.<sup>154</sup>

Sin embargo unos meses más tarde, y ya expulsados del FLP, Menoyo les comunicó que la situación había variado. Culmando al Ché Guevara del cambio, declaró que el gobierno revolucionario había optado por abandonar el plan de apoyo. Ahora incluso este núcleo duro también optó por arrinconar los preparativos armados:

*Cuando Menoyo dijo que no había posibilidad de dinero y que había que buscar otras vías económicas algunos de los que estábamos allí pensamos que sin una ayuda exterior no tendríamos fuerza (...) Entonces yo personalmente y un grupo, casi la mitad, decidimos no seguir la operación. La solución que teníamos con nuestros medios era comprar explosivos, poner bombas por algún lado y hacer el tonto. Pero lo que queríamos era intentar levantar la situación y hacer un movimiento con los campesinos.<sup>155</sup>*

## **EL ABANDONO DE LA TACTICA GUERRILLERISTA**

Todavía a finales de 1961 en una reunión de dirigentes del Frente se continuaba vinculando la toma del poder al empleo de acciones armadas, pero ahora ya no se especificaba la forma ni la importancia que ésta tendría en el proceso revolucionario.<sup>156</sup>

Paulatinamente las posturas guerrilleras fueron quedando relegadas en la mayor parte de las células del interior. A comienzos del año siguiente ya en los informes de uso interno eran más ambiguos:

"El cambio de las estructuras no quiere decir siempre violencia, revolución violenta. Al poder se llega por elecciones o por golpe de Estado. Cabría la existencia de formas intermedias de transición que hicieran posible la toma del poder de forma pacífica. Aunque difícil, de ningún modo puede ser descartado."<sup>157</sup>

Conviene no olvidar, sin embargo, que se trató de un proceso lento en el que la confianza en movilizaciones de masas y en la acción sindical fue ganando terreno de forma gradual. De esta forma se comprende que cuando Rossana Rossanda habló en 1962 con militantes universitarios del Frente en Madrid quedara con la idea de que el FLP era básicamente un grupo castrista: "Uno de sus dirigentes me dirá, sin sonreír, que quieren organizar un desembarco como el del <Gramma> en el Levante español. Hasta la configuración de la costa y las montañas les son favorables".<sup>158</sup>

Durante varios años el Frente había planteado la utilización de la vía revolucionaria armada, pero a pesar de las muchas reuniones y del abundante material impreso nunca se llegó a dar el paso decisivo. ¿Por qué no se hizo? Por una parte estaba, claro está, el temor a una represión que recaería sobre aquellos que prepararan acciones armadas



contra el Régimen. El temor era fundado, como se vio cuando en agosto de 1962 fueron ajusticiados mediante garrote vil los anarquistas Joaquín Delgado y Francisco Granados, tras ser condenados por la colocación de dos bombas en la capital de España y en el Centro Nacional Sindicalista, si bien todo parece indicar que lo que preparaban era un atentado contra el dictador y que no tenían nada que ver con los artefactos citados.<sup>159</sup>

Posiblemente también infuyera el permanente debate interno sobre los fines y los medios revolucionarios, algo que no era habitual en otras organizaciones antifranquistas en las que solía imperar la normativa de la dirección. La crítica interna no fue silenciada por la Central de Permanentes, aún cuando ésta mantuviera otras tesis o propugnara la creación de un grupo político de corte leninista. Al contrario, todos los sectores tuvieron amplias posibilidades para expresar sus ideas e incluso lograr que estas se terminaran imponiendo en el conjunto del Frente. La relación de la base con la dirección siguió siendo, incluso en estas cuestiones, bastante poco jerárquica y los militantes se permitían echar a aquellos compañeros que acudían a sus casas con armamento:

*Vino un día un liberado cojeando a mi casa. Saca unos papeles y una pistola. Y pone la pistola encima de la mesa. Yo creo que quería acojonarnos. Dijo que escondiéramos la pistola y quemáramos los*

*papeles. Mi mujer empezó a quemar los papeles en la taza del retrete, -se quemó incluso el celuloide de la taza-. A él le comenté: <La pistola no la quiero. Sales y si te molesta la tiras a una alcantarilla porque no sirve para nada. Yo no la voy a usar y tú no la quieres>.<sup>160</sup>*

Quedaba la posibilidad de un enfrentamiento fortuito por el mero hecho de ir armados algunos militantes,<sup>161</sup> hecho que tal vez hubiera desencadenado un proceso irreparable que a lo mejor hubiera llevado al Frente a una imposible vuelta atrás.<sup>162</sup> El armamento felizmente no llegó a utilizarse, ni siquiera cuando se llevaba en Francia para impedir de cualquier forma la detención por la policía española. Valeriano Ortiz recordaba cómo en aquellos años hubiera actuado para impedir su apresamiento:

*En estos momentos alguna genialidad de compañero mío le dio mi dirección a un individuo que me estaba buscando por París. Se presentaba como el representante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Canarias o algo así. Insistió, contactó a varias personas (...) hasta que uno le contó que le parecía que yo vivía en la calle Barcadé. Entonces pensé que había muchas posibilidades de que fuera la policía, que esta se*

*pensara que yo era una persona tan importante que valía la pena rescatarme de aquellas malas maneras. Durante un tiempo corto -luego creo que cambié de casa- sí que dormía con pistola debajo de la almohada. Pero aparte de eso y en viajes nunca llevaba pistola. Eramos pacíficos.<sup>163</sup>*

1. Como es sabido, en 1959 se aprobó el Plan de Estabilización. El sector más innovador del gobierno -M. Navarro Rubio en Hacienda, A. Ullastres en Comercio, junto con el almirante Carrero Blanco y Laureano López Rodó, secretario general técnico- preparó las medidas que se plasmarían en el Plan de Estabilización, presentado el 20 de julio. Este Plan era en parte la aceptación del fracaso económico, ya que España tenía en 1960 una renta per cápita inferior a los 300 dólares, siendo con Portugal el país más pobre de Europa. Para remediarlo se racionalizó la economía, con medidas como la devaluación de la peseta, el aumento de los tipos de interés o la liberalización de las importaciones. Aunque en los meses posteriores los efectos fueron muy duros -aumento del paro y el comienzo de la emigración a Europa- hacia 1960 la situación se empezaba a recuperar, entrando paulatinamente en un periodo de crecimiento.

2. Entrevista con Ignacio Fernández de Castro.

3. Entrevista con Raimundo Ortega.

4. Entrevista con Trinidad Sánchez Pacheco. Sobre la forma de pasar la información en clave también aporta datos Nicolás Sartorius en su entrevista. Fernando Romero, que visitó en varias ocasiones en la cárcel a Julio Cerón, también recuerda haber sacado varios escritos del diplomático preso. Mediante estos contactos los detenidos hicieron llegar al exterior sus impresiones sobre sus interrogatorios, alguno de cuyos comentarios ha llegado a nuestros días: "El valor del político clandestino y del grupo político clandestino se deciden en los calabozos. Hay que vivir para este momento y prepararlo. Es el primer trabajo político. Os decimos esto, no personalmente satisfechos de nuestro paso en su totalidad,

pero sí tranquilos por la comparación con las increíbles historias de las caídas de jefes del PC o PSOE y de organizaciones regionales enteras", AJMA, *A nuestros camaradas*.

5. La misión de enlazar Cataluña con la organización madrileña fue encomendada a Bill Scingeour, noruego residente en Gran Bretaña que mantenía amistosas relaciones con algunos miembros del FLP en el exterior, como el propio A. Ubierna. Durante un mes este socialista se dedicó a comunicar los grupos madrileño y barcelonés, además de realizar tareas de ayuda económica. A. Ubierna, entrevista con el autor y notas manuscritas.

6. Otras personas colaboraron también con el nuevo equipo, como J. A. Arija, Juan Tomás de Salas, Elena Salas, José Manuel Peláez, <el Güaje>, y José Luis Leal, entre otros.

7. DUVERGER, Maurice, *Los partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, pág. 32. Curiosamente varios antiguos militantes acusaron a la CP de una tendencia degenerativa contra la que previene Duverger: el aumento de las tendencias oligárquicas.

8. Señala Josep María Colomer que en 1960 Manuel Sacristán tradujo el primer texto de Marx en la España franquista, *La revolución en España*. Otras obras llegaban a través de ediciones sudamericanas como Martínez Roca o Fondo de Cultura Económica y eran distribuidas clandestinamente en los medios antifranquistas. El manual más utilizado era una traducción realizada por la Editorial Universitaria de Buenos Aires del libro de G. Lefebvre, *Le marxisme*. Josep María Colomer, *La ideología de l'antifranquisme*, Barcelona, Edicions 62, 1985, pág. 25 y sig.

9. El interés por el socialismo yugoslavo continuó en los siguientes años y, por ejemplo, José Antonio González Casanova publicó varios artículos sobre el tema, como el titulado <El autogobierno municipal en Yugoslavia>, en *Problemática de la ciencia del Derecho*, Barcelona, Bosch, 1962. El jurista catalán también escribió el prólogo a *La economía yugoslava*, de Guy Caire, publicada en Barcelona por Nova Terra en 1964. En este prólogo el autor mostró sus reservas a la posibilidad de una exportación de la experiencia yugoslava.

10. Entrevista con Carlos Morán.

11. Los nuevos líderes propugnaban una disciplina distinta de la de otros partidos, "sin daros el consuelo de que vuestros dirigentes son infalibles (y) sin prometeros la democracia popular para 1961", AJMA, *A los militantes nuevos del F*, julio 1960. Sobre esta especie de combinación entre rigidez y libertad se pronunciaba también Julio Cerón desde la cárcel: "Es hora de

instaurar una disciplina consentida libremente, previamente discutida, pero aplicada en todo momento", AJMA *A nuestros camaradas*.

12.LIZCANO, Pablo, *op. cit.*, pág. 236.

13.AJMA, *Historia crítica del FLP*.

14.Al parecer se apedillaba Martín y había estado internado en los años cuarenta en un campo de concentración, entrevista a Fernando Martínez Pereda.

15.Entrevista con José Ramón Recalde.

16.AJMA, *Informe General*, diciembre de 1960.

17.Entrevista con Antonio Ubierna (2).

18.AJMA, *La C. ha tomado los siguientes acuerdos sobre organización...*, sin fecha ni firma. En el documento no se explica el significado de <C>.

19.AJMA, *Situación interior.*, sin fecha ni firma.

20.AJMA, *A nuestros camaradas*, pág. 10. Este documento fue escrito en la cárcel de Carabanchel por los militantes presos de la organización. "Círculo Interior" es como denomina Duverger a la casta de jefes, más o menos cerrada y de difícil acceso que aparece en algunos partidos políticos, *op. cit.*, pág. 182.

21.AJMA. Incluso se señala que los militantes que habían caído en la huelga de 1959 era "por haber colaborado directamente con marginales". En otro documento se criticaba "la extrema zanganería de los viejos (pequeño burgueses desfasados ya por el ritmo y en algunos casos por el rumbo de la nueva organización)", AJMA, *Informe General*, diciembre 1960.

22.Entrevista con Esther Benítez.

23."Habían considerado su marcha como testimonial y de escaso valor político", <Nota biográfica de Alfonso Carlos Comín>, en *Obras*, T. VII, pág. 698. Sobre el mismo tema puede consultarse también la citada obra de A. Marzá.

24.Entrevista con Carlos Morán.

25.Entrevista con Trinidad Sánchez Pacheco.

26.Entrevista con Enrique Boada.

27.Entrevista con Ernesto García Camarero.

28. Entrevista con Nicolás Sartorius.

29. Entrevista con Angel Abad.

30. AJMA, *La Macro*, Congreso de 1962.

31. *Ibíd.*, pág. 3. Se crearon bufetes laborales en varias provincias españolas y no siempre con militantes "quemados". Así en el que funcionaba en Vallecas participaron miembros de la CP como Antonio Ubierna. Otro bufete se abrió meses más tarde en Asturias y allí se desplazó Nicolás Sartorius.

32. Algunos como Fernando Romero, Jesús Ibáñez o Carlos Zayas resultaron imprescindibles para la financiación estos años.

33. Entrevista con Fernando Romero. Trinidad Sánchez Pacheco ofrece la misma información sobre las actividades de la Macro, incluyendo el paso de frontera a militantes de otros grupos políticos -como ETA-. Carlos Zayas en su entrevista comentó que también utilizó para el FLP los contactos con conocidos periodistas extranjeros.

34. La expresión "compartimentos estancos" se cita varias veces en la documentación consultada. En el *Documento sobre organización del Congreso de 1962*, IIHS. AAC, se justifica para impedir las escisiones. Duverger señala que "enlaces verticales y compartimentos estancos constituyen precisamente la regla fundamental de la clandestinidad: una intervención policiaca está limitada así a un sector muy estrecho de la organización", *op. cit.*, pág. 79.

35. Las células debían componerse de tres a cinco personas, con responsables para áreas de "Organización y Prospección", "Formación Teórica y Publicaciones" y "Acción y Propaganda". En caso de haber más de tres miembros el cuarto sería el encargado de "Actividad Sindical" y el quinto de "Información". <¿Qué es una célula?>, *Unidad Obrera*, nº 8, 29.XII.1961. Las células tenían la obligación de realizar reuniones tanto para discutir aspectos teóricos como para preparar acciones contra la Dictadura. Incluso se marcó la periodicidad de estas reuniones -no más de dos semanales ni menos de una cada quince días- y se impuso la norma de que las acciones propuestas por las células tuvieran, salvo caso de extrema urgencia, la aprobación de los organismos superiores.

36. Posiblemente el objetivo último de esta organización celular y compartimentada fuera reforzar la estructura de mando. "En el actual estado de multilaterización frentista, si hay que pecar por un extremo que sea por el de disciplina (centralismo) más que por el de democracia". IIHS.AC, *Congreso de 1961. Proyecto de Organización*.

37. Entrevista con Fernando Martínez Pereda.
38. VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel, <Un partido sin historia pero con memoria>, *El País*, 17-IX-1984 y AJMA, *Informe General*, diciembre de 1960.
39. De esta célula tuvo luego noticias el grupo valenciano que surgió en la segunda mitad de los años sesenta. Entrevistas a José Bailo y a Jaime Barceló.
40. Como Teresa Arlandis.
41. Entrevista con César Alonso de los Ríos.
42. Carta de Jesús Salas Verquebál en *El País*, suplemento semanal nº 59, 28.5.1978.
43. El *Informe General* de diciembre de 1960 nombraba conversaciones con personas de León, Segovia, Ciudad Real, Albacete, Cádiz, Linares y cuenca minera de Langreo. También se intentaron establecer células campesinas en Albacete y Toledo, AJMA.
44. AJMA, *Problemas de dirección*, sin fecha. El objetivo era crear grupos dirigentes deberían crearse "en cada ciudad o región" con una total fidelidad y disciplina hacia la organización.
45. Entrevista con Angel Abad. Volveremos a incluir esta cita al tratar de las relaciones entre el PCE y el FLP.
46. Las iniciales aparecen indistintamente como ADPdC o como ADP. Entre sus <cabezas visibles> estaban José Ignacio Urenda, Alfonso Carlos Comín, José Antonio González Casanova o Joaquín Garriga.
47. MARAGALL, Pascual, *op. cit.*, pág. 90.
48. "Asociació Democràtica Popular de Catalunya", FRC.AJG Publicado por la Fundació Rafael Campalans en *El Front Obrer de Catalunya*, Barcelona, 1994, pág. 15-18. En este documento se esbozan algunos planteamientos estratégicos del nuevo estado socialista, como la futura constitución de un poder ejecutivo fuerte aunque "controlado por el pueblo" y sin partido único. Igualmente señala su deuda ideológica tanto con los autores "revisionistas" de las democracias populares como con socialistas revolucionarios de los países occidentales.
49. *Ibíd.* Como veremos más adelante, la organización federal del Estado no quedó cerrada ni asumida por todos los grupos frentistas y con motivo del Congreso de 1962 volvió a plantearse de forma muy dura.

50. Entrevista con Juan Masana.

51. Entrevista con Isidro Molas. Sin embargo, como veremos, esta concepción del nacionalismo no fue aceptada en todos los sectores del frentismo catalán.

52. En un documento de este año se afirmaba que el grupo había alcanzado unas mínimas bases ideológicas y organizativas - "muy rudimentarias"- que le podrían permitir en plazo breve "pasar a convertirse en un auténtico partido político". Sin embargo el autor del informe se quejaba de la escasez "de hombres capaces de desarrollar una intensa, útil e inteligente labor política". FRC.AJG, mayo de 1961.

53. También estaban en él Pascual Maragall, José Antonio González Casanova, Daniel Cando, Manuel Gracia o Conr Sol, MARAGALL, Pascual, *op. cit.*

54. "El FOC se creó materialmente en casa de parientes de Luis Avilés, y asistieron, además de él, Manuel Castells, Isidro Molas, José María Picó, Javier Sardá, Alfonso Barceló y Antonio Ubierna, entre otros", UBIERNA, Antonio, notas manuscritas. Rodolfo Guerra, Josep Verdura y la mayoría de la célula que existía en la Maquinista Terrestre y Marítima también ingresaron en el FOC. No obstante, la constitución formal del FOC no se llevó a cabo hasta la Semana Santa de 1962, entrevista a Isidro Molas.

55. Al parecer esta denominación había sido propuesta en otra reunión anterior de la ADP por José Antonio Casanova ya que las siglas significan <fuego> en catalán. Entrevista con el autor.

56. Había un grupo (González Casanova y Gomis) que tenían mucho miedo de ir a la cárcel, no querían armar mucho ruido. En cambio había otro liderado por Castells que era mucho más agresivo. Entrevista con Juan Sardá.

57. Entrevista con José María Picó. Isidro Molas recuerda que entonces sólo tenía 21 años y otros miembros sólo alcanzaban los 17 años.

58. Entrevista a Rodolfo Guerra. La ADP era más anarco-marxista, más en conexión con la tradición de Cataluña, donde había un sustrato anarquista en el pueblo. Además enlazaba más con la teoría de los Frentes de Liberación. Entrevista con Conr Sol. Juan Sardá calificó en la entrevista a los miembros que quedaron en la ADP como los confesionales.

59. Entrevista con Isidro Molas.

60. Entrevistas con José Ignacio Urenda (2) y Juan Gomis.



61.En FOC no hubo liberados como en Madrid. Isidro Molas señaló en su entrevista que el aparato de FOC era muy reducido y se encontraba en casa de Joan Ferre. Este fue detenido en 1962 pero resultó absuelto. En todo caso antes de FOC la infraestructura era todavía más minúscula, tal y como sabía Rodolfo Guerra, pues se encontraba en su vivienda.

62.Entrevistas a Isidro Molas y Joan Sardá.

63.Entrevista a Jonchu Elorrieta.

64.Parte de la documentación se encuentra en IIHS.AAC, bajo el nombre de *Psedudocongreso*.

65.Entrevista con José Antonio Gurruchaga.

66.IIHS.AAC, *Acuerdos del Congreso fundacional de ESBA*. En estos documentos aparece un organigrama similar al que se estaba planteando para el resto del territorio nacional, y probablemente también un tanto idealizado. Se planteaba la existencia de un Secretario Nacional (SN), designado por el Comité Ejecutivo (CE), que lo podría sustituir cuando lo considerase oportuno. El SN se integraría en los organismos federales y nacionales del Frente. El organismo colegiado superior era el CE de ESBA. Otro organismo importante sería el Consejo Nacional, que diseñaría el marco general de la táctica ESBA. Existen divergencias en cuanto a la fecha de este campamento pues Pablo Bordonaba y José Antonio Gurruchaga lo sitúan en 1962 y Antonio Ubierna en 1961. Por coincidir el primer año citado con las huelgas asturianas me ha parecido más verosímil la fecha de 1961.

67.Federico Cambor que trabajaba en Bianchi, era corpulento, de donde procedía su nombre clandestino (Michelin). *Esto corresponde a la desgraciada idea de poner mote estrambóticos a la gente, en lugar de seguir la táctica del PCE de un alias. Ni a Recalde ni a mí nos hacía ninguna gracia. Iba en contra de toda norma clandestina.* Entrevista a Pablo Bordonaba. En contra de la información que aparece en este documento, Bordonaba sostiene también que F. Cambor había sido antes falangista, no miembro de las JSU.

68.Se trataba del grupo de Jonchu Elorrieta, Carlos López y Arquímedes Erasquín. Todos fueron detenidos en 1962, pero continuaron en la actividad política al salir de la cárcel.

69.IIHS.AAC, *Líneas generales de la estructura ESBA en San Sebastián*.

70.Para algunos de ellos se aconsejaba mantener ciertas prevenciones: "Este -se refiere a "Perico"- como sus compañeros de célula, presenta la dificultad de que, siendo católicos militantes, no son permeables a la literatura m-l pura. No herir sus sentimientos religiosos". *Ibíd.* -<M-1> significa marxista-leninista en el vocabulario clandestino-.

71.La persona que guardaba los archivos -"Nico"- madre de una militante, trabajaba en una Sociedad Parroquial.

72.José Ramón Recalde recordó en su entrevista que él fue quien pasó a Francia a los policías infiltrados en 1962. Su mujer y Elena Aizpitarte eran las que pasaban la propaganda del país vecino cuando estaban embarazadas. IIHS. AAC, *Líneas generales de la estructura ESBA en San Sebastián*.

73.AJMA *Informe General*, diciembre de 1960. Algunas zonas cumplían mejor estas obligaciones que otras. Por ejemplo en ESBA eran cumplidas rígidamente, al menos en estos años. La recaudación oscilaba en función de los ingresos personales, variando de las 40 a las 400 ptas mensuales. IIHS. AAC, *Informe sobre la estructura ESBA en San Sebastián*.

74."Dado el abuso que se ha hecho de ellos se ha tenido que hacerlos, por lo menos, para producir para costear sus gastos". AJMA, *La Macro*.

75.Entrevista con Ricardo Gómez Muñoz.

76. En palabras de José María Maravall éstas eran "pequeñas, cerradas y muy selectivas en su proselitismo", en *Dictadura y disenso político: obreros y estudiantes durante el franquismo*, Madrid, Alfaguara, 1978, pág. 164.

77.Ya en un documento de 1959 donde la NIU hacía una autocrítica y planteaba la labor futura, se establecía que la táctica futura debía basarse en la labor dentro de las Facultades (cámaras sindicales, delegados de Facultad...), y en la lucha contra el SEU, AJMA.

78.En las Facultades de Madrid, Barcelona y Bilbao habían estallado huelgas de exámenes por el impacto que podría causar la nueva carrera de Comercio.

79.*Op. cit.*, pág. 344.

80.MATEOS, Abdón, <La ASU, 1956-1959>, en *La Universidad española bajo el Régimen de Franco 1939-1975*, pág. 541 y sig. Por su parte José María Maravall señala al PSOE dentro de la formación socialista que participó en la formación de FUDE, en *Dictadura y disenso político*...pág. 30. Un investigador actual del tema, José Álvarez, señala que de las entrevistas que está llevando a cabo para su tesis doctoral sobre el movimiento universitario en los años sesenta se desprende la participación de al menos un militante del FLP en la creación de FUDE, donde también asistieron representantes del PCE y de la ASU.

81.LEON, Sergio, <Notas sobre el movimiento estudiantil en España>, en *Horizonte español 1972*, París, Ruedo Iberico, 1972, pág.167.

82.<PEÑA, Antoliano>, <25 años de luchas estudiantiles>, en *Horizonte Español, 1966*, T.2, pág. 131 a 169.

83.MARAVALL, José María, *Dictadura y disenso político...*, pág. 168.

84.AJMA, *Informe presentado al SGP por la Delegación oficial FLP en la Conferencia convocada por el ME59*. Estos delegados informaron que "no tenían noticia de (que el FLP estuviera en la FUDE) puesto que una carta de Morcillo, llegado durante la Conferencia hablaba de que sólo se colaboraba (...) esto nos tuvo un tanto desmarcados ya que la delegación del F. no sabía a que carta quedarse".

85.AJMA, *Objeto: cumplimiento de los acuerdos de la Conferencia de París*, 5.V.1962. Se argumentaba igualmente que había que tener cuidado para no ser manipulados por el Partido Comunista. La dirección frentista afirmaba que la FUDE no era sino "un núcleo de activistas que horizontaliza a todos los demás", IIHS, AAC, *Queridos compañeros, llegó anoche el macrocirio*, 14 y 15 de mayo de 1962.

86.Según un documento del exterior, estos -posiblemente refiriéndose a Oriol Bohigas y Xavier Folch- estaban "muy relacionados con el PSUC", y habían sido expulsados en 1960 de la ADP y de la Nova Esquerra Universitaria. IIHS.AAC, Carta de Carlos Ruíz, reponsable en París del FLP, al ME 59, 20-VI-1961.

87.*Ibíd.*

88.Entrevista con Isidro Molas.

89.Según Pascual Maragall estos estudiantes independientes como Narcís Serra, Santi Udina, Oriel Durán, Gaspar Modorell y Pere Puig ingresaron más tarde en FOC, *op. cit.*, pág. 90.

90.Entrevista con Isidro Molas. En 1962 esta organización participaría en las acciones en solidaridad con los mineros asturianos.

91.MARTIN RAMOS, José Luis, <La trayectoria del MSC>, *Debat*, nº 5, 1978, pág. 7 a 15. En 1966 el MSC se dividió finalmente entre los seguidores de Pallach y los que mantenían unas posiciones marxistas, liderados por Joan Raventós y Raimon Obiols.

92.Antonio Ubierna, notas manuscritas.

93.AJMA A nuestros camaradas, sin fecha.

94. AJMA *Informe sobre el FLP de Sevilla*, sin fecha.
95. Nicolás Sartorius recordó en su entrevista unas charlas dadas a miembros de la HOAC cerca de la calle Francisco Silvela, en Madrid, en los que se hablaba de la situación española y, por ejemplo, se comentaban artículos de *Le Monde*. Entrevista con el autor.
96. LIZCANO, Pablo, *op. cit.*
97. Entrevista con Antonio Ubierna (2).
98. Los dirigentes frentistas se quejaban de que los militantes comunistas decían en las fábricas que el FLP era "obra de Herrera Oria y García Valiño", AJMA *Informe general*, diciembre de 1960.
99. Entrevista con José Manuel Arija. En algunas ocasiones obreros comunistas se presentaron como independientes ante los felipes. Entrevista con José Bailo.
100. AJMA, *Ponencia sobre prospección*, 1961.
101. "Rusia y el PC son una esperanza abstracta, en el sentido de que saben que ellos no traicionan nunca y que algún día llegarán a España", AJMA, *Informe General*.
102. *Ibíd.*
103. *Ibíd.* El informe señala que por esta causa "muy pocos de los muchos (obreros) que han pasado de una u otra manera por el F., han tenido plena consciencia que se trataba de "otra cosa" que el PCE". Algunas fuentes orales han manifestado que durante un tiempo pensaron que habían ingresado en realidad en la organización juvenil comunista.
104. Después de su estancia en Yugoslavia, Javier Angulo llegó a Madrid en 1962 con este objetivo, pero al poco tiempo de empezar a trabajar en Barreiros fue detenido por la policía. Luego se producirían al menos otros dos intentos. El primero fue hacia 1966, cuando un obrero andaluz de la construcción vino a Madrid. Otro se desarrolló en 1968, con una pareja de militantes de ESBA. Entrevistas con Javier Angulo, José Luis Zárraga y Dolores González Ruíz.
105. Entrevista con Fernando Martínez Pereda. Manuel Vázquez Montalbán recrea la situación que se vivía entre los felipes madrileños en su novela *El hermano pequeño*. En ella su famoso personaje Pepe Carvalho recuerda una conversación con un compañero del Comité Ejecutivo del FLP apodado <el Sini>, - nombre clandestino utilizado realmente en el Frente por Angel Abad-. Vázquez Montalbán introduce este párrafo en la novela: "No le eché en cara que viajara con tanta frecuencia a

Sevilla para ver a nuestra base obrera, Portillo, el único trabajador manual de que disponíamos a la espera de que alguno de nosotros decidiera desclasarse, no en el sentido de la palabra, porque casi todos, menos el hijo del notario, éramos de familias escasamente dotadas, sino en el sentido profesional: dejar de ser trabajador de cuello blanco e ir a las fábricas a crear conciencia de clase, esa materia del espíritu tan delicada que se volatiliza como los gases más livianos", Barcelona, Planeta, 1994, pág. 122.

106. Entrevista con Daniel Cando. Conrad Solá recordaba también su participación en el origen de la célula de la MTM: *Yo monté el primer grupo obrero de FOC en la MTM (...) Fue un poco por casualidad. Conocí a esos chicos de la MTM porque mi padre era metalúrgico y estaba conectado con ese ambiente. Al FOC aquello le pareció fabuloso ¡Tener obreros de verdad! Inmediatamente se empezó a montar la célula.* Entrevista con el autor.

107. Tomás Pineda, Chicharro y Doladé estaban en FOC, mientras que Daniel Cando, cuyo contacto era Urenda, permaneció en la ADP. Posiblemente por este motivo Manuel Pasarín, reclutado por Cando, señaló en su entrevista que cuando se produjeron las caídas de 1962 le sorprendió que varios de los detenidos pertenecieran a la organización frentista.

108. Daniel Cando recordaba en su entrevista los bailes que se organizaban en una parroquia del barrio de la Trinidad. También señaló que se llegaron a vender 500 ejemplares de *Juventud Obrera*, el periódico de la JOC, en la Maquinista. De hecho Daniel Cando era responsable de la JOC para 18-21 años, y fue propuesto como presidente de Cataluña de la JOC. Tras las detenciones de 1962 la dirección de JOC les expulsó.

109. Entrevista con Antonio Ubierna (1).

110. AFC.AJG, mayo de 1961.

111. Incluso se planteó un organigrama que diferenciaba diversos tipos de estas células. En la frustrada reunión de 1961 se preparó una ponencia que las dividía en: a) las células de fábrica (para analizar la situación de cada lugar de trabajo, realizar propaganda y conseguir nuevos miembros); b) las células de servicio (compuestas por profesionales y obreros. Trabajarían de forma legal y pública); c) las células de estudio y planificación, dedicadas a la labor teórica. IIHS.AAC, *Ponencia Sindical*, 1961.

112. *Ibíd.*

113. *Unidad Obrera*, nº 7, 20-XI-1961.

114. *Acción Sindical*, marzo de 1962, AJMA, y *Publicaciones de Acción Acción Obrera*, marzo 1962, FRC.AIM.

115. AJMA, *Historia crítica del FLP*, 20.05.1965.

116. Por ejemplo, entrevistas a Antonio Ubierna (1) y a Nicolás Sartorius.

117. AJMA, Secretariado General Permanente, marzo de 1962.

118. Por ejemplo Enrique Boada situaba los planteamientos guerrilleros ya en 1959. Por su parte, Ignacio Fernández de Castro escribía en un libro aparecido ese año que "desde el punto de vista cristiano la legitimidad del empleo de la violencia es indudable cuando no existe otro medio para restablecer la justicia y lograr que las necesidades fundamentales obtengan los bienes suficientes para su satisfacción", *Teoría sobre la revolución*, Madrid, Taurus, pág. 160.

119. Este tema tiene, por evidentes motivos de actualidad, mayor dificultad que otros en el tratamiento de los testimonios orales. En varias ocasiones antiguos militantes han señalado que la concepción guerrillera tuvo una mínima trascendencia en las organizaciones frentistas. Por contra, la tesis que sostengo en este capítulo es que los debates fueron importantes y que incluyeron ciertos preparativos militares, aunque luego, por varios motivos, - entre los que se pueden señalar las características internas del Frente, no se llevarán a cabo.

120. Todavía en 1963 se afirmaba que España se encontraba "en el límite del subdesarrollo", AJMA.

121. Entrevista con Nicolás Sartorius.

122. Entrevista con Luis Avilés. Los propios informes del Frente aportan las mismas razones. En la *Circular Interna*, nº 5, de 1965, se atribuían las causas de los pasados "años del guerrillerismo" a la escasa influencia sobre la clase obrera, la falta de una aplicación real de la teoría marxista, la influencia cubana y a la crisis del capitalismo español.

123. "En la guerrilla efectivamente la lucha no es ya donde se está, sino a donde se va. Cada combatiente lleva a la patria en guerra entre sus manos desnudas. El Ejército de Liberación Nacional no es el que se enfrenta de una vez por todas al enemigo, sino que va de aldea en aldea, que se repliega en la selva y que salta de júbilo cuando se percibe en el valle la nube de polvo levantada por las columnas del adversario", *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, pág. 124.

124. Entrevista del autor con José Manuel Arija.

125. Entrevista del autor con Antonio Ubierna (1).
126. ROSSANDA, Rossana, *Un viaje inútil, o de la política como educación sentimental*, Barcelona, Laia, 1984, pág. 59.
127. Entrevista con Antonio López Campillo.
128. Primero acudió Javier Angulo. Este miembro del Frente exterior acudió con la misión de preparar la posterior llegada de otros militantes. Más tarde fueron Nicolás Sartorius, Francisco Montalbo, José Manuel Arija y José Luis Leal. Tal y como se refleja en varios testimonios orales - por ejemplo de Mercé Soler y Toni Castells- muchos militantes del interior desconocían los viajes de sus compañeros al país balcánico.
129. Entrevista con José Manuel Arija (1).
130. Entrevista con Nicolás Sartorius.
131. AJMA, *Análisis de la lucha de clases en España*, Belgrado.
132. Curiosamente, y a pesar del anterior documento, muchos de los entrevistados señalaron a los militantes enviados a Yugoslavia como los principales defensores de la opción guerrillera.
133. *El planteamiento estaba muy estudiado, aunque estoy encantado de que no saliese. Primero porque estoy vivo y segundo porque hubiera matado a alguien.* Entrevista del autor con Antonio López Campillo.
134. Entrevista del autor con Ignacio Fernández de Castro.
135. Entrevista del autor con Fernando Martínez Pereda.
136. Francisco Díez del Corral.
137. Entrevista del autor con Joaquín Aracil.
138. Entrevista del autor con Ricardo Gómez Muñoz.
139. Entrevista con Valeriano Ortiz. Este armamento se había adquirido mientras tuvo lugar la estancia en Yugoslavia. Uno de los elegidos por el interior para recibir formación en Belgrado fue rechazado en París al disparársele su pistola a causa de una imprudencia.
140. Entrevista con Antonio López Campillo.
141. Entrevista con Antonio López Campillo.
142. Entrevista con Valeriano Ortiz.

143.Sin embargo ninguno de los antiguos dirigentes del Frente ha concretado las conversaciones y preparativos en la compra de armamento. ¿El peso en la memoria de estos sucesos de los grupos terroristas españoles posteriores al FLP?

144.Entrevista con Rodolfo Guerra. Resulta significativo que otro miembro de la dirección, Juan Sardá, también recuerde este camión aunque tampoco lo llegara a ver. Entrevista con el autor.

145.En Euskadi tampoco tuvieron mucho vigor los planteamientos guerrilleros pues Jonchu Elorrieta comentó en su entrevista que la célula vizcaína tuvo conocimiento de estos planteamientos en la cárcel, ya en 1962.

146.Entrevistas del autor con Isidro Molas y con Jesús Salvador.

147.*Desde el nostre despatx*, Barcelona, Dopesa, 1978, pág. 38.

148. FRC.AJG, *Situación general de Tarrassa para el aprovisionamiento de armas y artefactos*, Tarrassa, 21.IX.1961.El documento reseña los centros donde se hallaba el material -cuarteles de Policía Nacional, de la Guardia Civil, etc.- así como cantidad y calidad de éste. Los testimonios actuales de antiguos miembros de FOC rechazan en general la importancia de este debate guerrillero en Cataluña.

149.Entrevista con Joaquín Aracil.

150.*Llegaba gente del interior que estaban ya contra estas tesis, venían con otra perspectiva y se ocuparon de reconducir la fase guerrillera. Luego el grupo de París debió seguir pero ya muy descolgado del interior.* Entrevista con Pablo Bordonaba.

151.Entrevista con Valeriano Ortiz. Por su parte Antonio López Campillo culpó al PCE de su expulsión. Véase el anexo correspondiente.

152.Entrevista con Antonio López Campillo.

153.Testimonios orales de César Alonso de los Ríos y de Luis Avilés.

154.Entrevista con Antonio López Campillo.

155.Entrevista con Antonio López Campillo.

156."No nos declaramos amantes de la violencia pero sí afirmamos que no vacilaremos en emplearla cuando las circunstancias así lo exijan", IIHS.AAC, *Pseudocongreso*.



157.AJMA, Secretariado General Permanente, marzo de 1962.

158.*Op. cit.*, pág. 59.

159.ALBEROLA, Octavio y GRANSAC, Ariane, *El anarquismo español y la acción revolucionaria 1961-1974*, París, Ruedo Ibérico, 1975, pág. 111. También puede verse la información que ofrece sobre este tema Sergio Vilar en *Historia del antifranquismo*, Barcelona, Plaza y Janés, 1984.

160.Entrevista con Joaquín Aracil. Tenía una pistola pero luego no sabía qué hacer con ella, se la intenté dar al <Chimo> para que me la guardara y me mandó a la mierda. Estaba tan suficientemente loco como para hacer una cosa así pero afortunadamente no tuve ocasión de saber si la hubiera usado. Fue una suerte. Entrevista con Angel Abad.

161.Se cuenta una historia de <x>, yo no sé si es cierta o no, de que llevaba una pistola y decía que iba a pegar dos tiros a no sé quien. Estaban asustados porque <x> quería pegar un tiro. Al final nadie pegó un tiro. Pero <x> quería cargarse a alguien y me parece que dio algún nombre de algún financiero del momento. Entrevista con Rodolfo Guerra.

162.Por un encuentro fortuito murió Txabi Etxebarreta, miembro de ETA. La organización vasca respondió con el asesinato de Melitón Manzanas en 1968, que, aunque no fue el primer atentado, sí fue el que tuvo más trascendencia en la espiral de violencia que ha llegado a nuestros días.

163.Entrevista con Valeriano Ortiz.

## **8.- LA OLEADA HUELGUISTA Y LA CAIDA DE 1962**

En la primavera de 1962 tuvieron lugar una serie de huelgas en diversas zonas del territorio nacional. Su origen estuvo en la minería asturiana a donde, como sabemos, se habían desplazado varios militantes del Frente para dirigir un bufete laboralista. Nicolás Sartorius -miembro de la Central de Permanentes- viajó desde Madrid, mientras que desde la zona cantábrica se sumaron a la experiencia Luis Campos y José Manuel Peláez.

El Frente llevaba años esperando una movilización como aquella y no dudó en dar instrucciones a todas las células para que colaborasen con otros grupos políticos antifranquistas y se volcasen en la extensión del movimiento huelguístico. Los militantes de Asturias, Madrid, Cataluña, Santander y San Sebastián trabajaron en este propósito y en ocasiones participaron en los diversos comités de huelga.

Sin embargo las huelgas de 1962 trajeron nefastas consecuencias para el Frente y provocaron una caída mucho más importante que la de 1959. La mayor parte de la CP fue detenida, así como numerosos cuadros y militantes de FOC y ESBA. Las detenciones además se agravaron por el trabajo de dos policías que, haciéndose pasar por mineros asturianos, se

infiltraron en el País Vasco y lograron alcanzar a la organización exterior.

Las caídas mostraron claramente que no se había logrado el objetivo que se había propuesto meses antes la CP, lograr una red clandestina que impermeabilizara a la organización de la represión policial. Este fracaso era incluso más patente al comprobarse que, al menos en algunos casos, las detenciones habían aumentado por incautarse la policía de documentación comprometida que no había sido destruida previamente por los militantes. A raíz de estas caídas llegó incluso a peligrar la misma existencia del Frente, ya que las detenciones afectaron a la mayoría de los sectores y zonas geográficas.

## EL CONFLICTO LABORAL

Tras la recuperación de los efectos recesivos del Plan de Estabilización nuestro país empezó una época de crecimiento económico a través de los Planes de Desarrollo, <sup>1</sup> aunque continuaron, numerosos desequilibrios entre los que cabe citar la dependencia económica, el déficit comercial, el estancamiento agrícola o los desequilibrios regionales.

También tuvo lugar una flexibilización de la legislación laboral, siguiendo el proceso iniciado en 1956. Dos años más tarde se aprobó la Ley de Convenios Colectivos y en 1962 la Regulación de Nuevas Bases de los Conflictos Colectivos. Como veremos, este cambio legislativo resultó un factor importante en la movilización obrera en los años sesenta puesto que otorgaba a los trabajadores más posibilidades de negociar con las empresas.

Desde comienzos de 1962 tenían lugar en España - principalmente en el País Vasco- conflictos laborales que tenían como detonante la renovación o la firma de los convenios colectivos, ya que en ellos las empresas pretendían <racionalizar la producción>, un eufemismo que solía esconder

el interés por incrementar el trabajo de los asalariados, muchas veces sin una adecuada correlación en el incremento de los salarios.

Mientras tanto en la minería asturiana se vivía una fuerte situación de crisis. El sector estaba sufriendo una fuerte reducción de trabajadores que entre 1959 y 1962 había afectado al 11% de las plantillas. Esta "drástica reconversión", siguiendo la expresión de José María Maravall<sup>2</sup> era debida también a la caída de la producción de carbón en unas 760.000 Tm. entre 1962 y 1963. Las causas se encontraban en las deficiencias técnicas de las explotaciones, los errores de gestión empresarial, la baja productividad y la competencia de otros combustibles y fuentes de energía.<sup>3</sup>

Los mineros padecían la pérdida de poder adquisitivo desde hacía varios años pero ahora, debido a la emigración, escaseaba la mano de obra especializada, lo que colocaba a los trabajadores en una situación favorable a la presión para lograr aumentos de salarios.<sup>4</sup> Los empresarios respondieron con una actitud intransigente, interpretada por algún autor como un intento de provocar la huelga, aumentar la crisis del sector y así lograr que el gobierno, tras indemnizarles, nacionalizara las minas.<sup>5</sup>

## LA HUELGA Y EL FRENTE

El estallido de las protestas se produjo de forma espontánea, básicamente como un movimiento de carácter económico y reivindicativo.<sup>6</sup> La huelga estalló a comienzos de abril en varios pozos asturianos debido al descontento que venía arrastrándose desde hacía tiempo y a la negociación o aplicación de los convenios colectivos. El conflicto comenzó en los pozos Nicolasa -perteneciente a la Fábrica de Mieres- y María Luisa -de la empresa Unión Minera- y de ahí se extendió luego a los pozos de la Baltasara, Pico Polio, Barredos, Turón y Ujo. El día 13 había parado toda la cuenca de Mieres, tres días más tarde lo hacía la cuenca del Turón, y antes de que terminara la semana siguiente los del Caudal, Nalón y Aller. Importantes empresas, como la Siderometalúrgica de Mieres, la Sociedad Minero-Metalúrgica Duro y Felguera, Nespral y la Santa Bárbara se encontraban en huelga. A finales de abril tanto la negociación (comisión nombrada por los representantes de los pozos en huelga en la reunión de Mieres el día 24 ) como los intentos por parte de los empresarios de contratar trabajadores ajenos a la empresa habían fracasado.

La importancia del movimiento quedó refejada en la respuesta gubernamental, que el día 4 de mayo declaró el

estado de excepción en Asturias, Vizcaya y Guipuzcoa al tiempo que enviaba a las autoridades a la región para negociar. El día 15 fue el propio José Solís, Secretario General del Movimiento, quien acudió a reunirse con los mineros en la Casa Sindical. Los huelguistas demandaban el compromiso de que no hubiera sanciones así como una serie de mejoras económicas (salario mínimo de 157 ptas, aumento de la prima por tonelada de carbón) y sindicales (negociación de los convenios por verdaderos representantes) . No se consiguió el acuerdo y el gobierno mantuvo la fuerte presencia policial.

Por fin el día 24 de mayo un decreto aumentó el precio del carbón para destinar este margen de beneficio al incremento salarial de los mineros. Según Jordi Blanc los acuerdos "rompieron por completo el bloqueo de salarios y consagraron la entrada de la fuerza de trabajo en la disensión del reparto de la renta nacional".<sup>7</sup>

Parecía que estas huelgas correspondían a una hipótesis táctica elaborada por los *felipes* el año anterior, cuando se había planteado la posibilidad de un estallido de huelgas parciales por motivos económicos a las que el Frente debería responder encauzándolas y extendiéndolas. Por este motivo, al aparecer las huelgas la consigna de todos los grupos frentistas fue colaborar en la extensión del movimiento, ya fuera lanzando octavillas, intercambiando información, o participando en los diversos Comités de coordinación con

otras fuerzas políticas.

En *Asturias* varios militantes frentistas se encontraban en la cuenca minera desde hacía unos meses para preparar un hipotético crecimiento de la organización mediante el subterfugio de un bufete de abogados. Nicolás Sartorius y José Manuel Peláez se habían desplazado a El Entrego. Luis Campos acudía regularmente desde Santander para colaborar con ellos. El primero recordaba en su testimonio la participación de esta célula durante las huelgas:

*El bufete laboralista era una tapadera para montar en Asturias el FLP. Ahí estuvimos unos meses hasta que estalló la huelga de la minería en la cuenca del Caudal, la otra cuenca. Nosotros una vez que saltó la huelga en la cuenca del Caudal redactamos unas octavillas y las imprimimos con nuestra multicopista, una "vietnamita". Las redactamos y las repartimos en nuestra zona. \**

Para entonces sólo tres o cuatro mineros habían sido contactados por este grupo de abogados, pero no habían entrado formalmente todavía en el FLP. Más tarde sí que ingresaría José Antonio García Casal, *Pití*, minero de 20 años que procedía de la JOC y que pronto demostró sus condiciones para el liderazgo. García Casal colaboró en la distribución de propaganda clandestina en la cuenca del Nalón y formó parte de la comisión de mineros que se entrevistaron con



Solís.<sup>9</sup>

Según un documento interno frentista, al estallar la huelga la reducida célula frentista mantuvo algunos contactos con el PCE y la UGT, mientras que en medios de comunicación extranjeros se informaba de la existencia de un comité de huelga PCE-FLP en la cuenca minera asturiana.<sup>10</sup> Sin embargo Nicolás Sartorius, que debería haber sido la persona que llevara estas relaciones, no recordó en su testimonio la existencia de esta actividad unitaria:

*No hubo coordinación con otras fuerzas políticas ya que ahí cada uno actuaba a su aire. Sólo tuvimos un contacto en el tema de la huelga con uno que se había ido a Rusia de niño, luego volvió, le llamaban "Juanin el Ruso" y cayó en ese mismo momento con otros cuantos. Cuando cayó este "Juanin el Ruso" habló de mí y por eso la policía, a través de él, llegó a nosotros.*

No obstante, tanto comunistas como socialistas, cuando luego analizaron estas movilizaciones calificaron positivamente la colaboración del Frente en la huelga. La información oficial del PCE señaló que "el FLP en los días sucesivos también contribuyó enérgicamente con su constante propaganda"<sup>11</sup> En la esfera socialista, el Secretario de Asturias de la UGT comunicó en el 8º Congreso que "Solamente el FLP -por una vez- y la UGT extendieron propaganda escrita

a favor de la Huelga. Nuestra organización se impuso la tarea de encabezar las aspiraciones latentes...".<sup>12</sup> Al poco tiempo de estallar las huelgas la célula frentista fue desarticulada y tanto José Manuel Peláez como Nicolás Sartorius fueron detenidos en Asturias, mientras Luis Campos lo era en Santander junto a un grupo de trabajadores de Nueva Montaña Quijano.<sup>13</sup>

Pero curiosamente, los objetivos que habían perseguido los componentes del bufete serían cumplidos años más tarde en parte gracias a la labor que ellos habían llevado a cabo estas semanas. Dos estudiantes asturianos que habían ayudado a los huelguistas, José Ignacio Quintana y José Luis Zárraga recibieron una impresión muy positiva del trabajo que habían hecho los abogados del Frente en 1962 y al año siguiente ingresaron en el Frente madrileño cuando se trasladaron a esta ciudad para realizar los estudios universitarios. En 1967 el primero volvió para potenciar la célula del Frente en Oviedo y conectar ésta con José Antonio García Casal, el minero que había ingresado en el FLP a raíz de las huelgas. Desde 1967 se formó un grupo relativamente importante del Frente en esta provincia con unas veinte personas entre las que se encontraban José Uría -luego dirigente del Movimiento Comunista- y José Antonio García Casal, que sería alcalde socialista de Oviedo en los años ochenta.

El movimiento huelguístico se había ido extendiendo mientras tanto por otras zonas, tanto en solidaridad como Asturias y para conseguir mejores condiciones laborales. En el *País Vasco* la huelga se desarrolló en el sector metalúrgico y en Bilbao, ya desde el día 30 de abril, "la Naval" comenzó a movilizarse para conseguir un incremento salarial. Dos días más tarde las autoridades cerraron la fábrica y los obreros se manifestaron en las calles del cinturón industrial. La huelga se extendió por numerosas empresas como Euskalduna, Echevarría, Constructora Naval, Babcock Wilcox, General Electrica etc. En Guipúzcoa en la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles de Beasain -que ya había realizado meses antes huelgas de hambre y de brazos caídos- la huelga fue seguida del cierre empresarial.

En 1962 ESBA tenía una cierta implantación en algunas fábricas, cierta experiencia jocista de algunos miembros<sup>14</sup> y presencia en barrios de San Sebastián y Bilbao. Cuando comenzó esta oleada huelguística la Federación vasca decidió implicarse totalmente.<sup>15</sup> Según el informe posterior elaborado por ESBA,<sup>16</sup> se intentó atraer a las demás fuerzas políticas clandestinas a un Comité unitario y realizar conjuntamente un llamamiento a la huelga general. El día 11 de mayo tuvieron una reunión con la Solidaridad de Trabajadores Vascos y con la HOAC, que se mostraba, según los autores del informe, un tanto reacia a participar. El objetivo para ESBA era lograr la firma del resto de organizaciones, principalmente del PCE:

"Sería absolutamente necesario que el PCE apoyara este llamamiento. Expresarles nuestra admiración por el trabajo que está realizando <la Pirenaica> (...) Decirles que ETA, PSOE y UGT están de acuerdo con la huelga".<sup>17</sup>

Pocos días después otro informe de ESBA comunicaba que el PCE se encontraba ya en el Comité de Huelga, pero que como persistía una cierta indecisión en el partido comunista, el Frente había decidido -"por nuestra cuenta y riesgo"- lanzar octavillas llamando a la huelga en Guipúzcoa para el día 14.<sup>18</sup> Según el informe este hecho terminó de decidir la participación tanto del partido comunista como de ETA.<sup>19</sup> La huelga general resultó un fracaso, y ESBA, sin ninguna autocrítica, responsabilizó de este a la ausencia de los socialistas y al titubeo de los comunistas ("el PCE no ha respondido en las zonas donde había prometido trabajar"<sup>20</sup>). Un documento posterior criticó también la actuación comunista en el Comité de Huelga:

"Entonces el ESBA se lanzó sólo a la acción de encauzamiento y propaganda masiva por su cuenta, dando consignas y orientando. Al ver el ETA y el PCE que la acción del ESBA tenía repercusión en la masa, se adhirieron a sus ideas y accedieron a la creación de un comité de Huelga. Pero a pesar de todo solamente el ETA y el ESBA coordinaron de una manera real sus acciones, pues el PCE, aunque

participó en la redacción de la propaganda conjunta, a la hora de la verdad no distribuyó dicha propaganda y sí, sin embargo, su propaganda, impresa en el exterior, llamando a una reconciliación nacional y a una coordinación de esfuerzos con todos los partidos políticos incluidos los de derechas".<sup>21</sup>

Este párrafo muestra una excesiva autocomplacencia y olvida la escasez de militantes y la reducida infraestructura que en 1962 tenía el Frente en el País Vasco, carencias que impedían poder imponer sus propuestas ante el resto de las organizaciones políticas e incluso tener una incidencia destacada en la sociedad vasca. El documento muestra también la favorable actitud a plantear acciones comunes con ETA, una posición que más tarde iría variando en la federación vasca. Igualmente, el análisis de la actuación comunista es importante por cuanto difiere de la visión oficial del PCE sobre las huelgas.

En este tiempo dos policías se infiltraron en ESBA haciéndose pasar por mineros asturianos. Aseguraron a los militantes vascos que eran miembros del FLP captados por Nicolás Sartorius y que, detenidos por las fuerzas de seguridad al estallar las huelgas, habían conseguido fugarse al llegar a la Dirección General de Seguridad en Madrid.

*Los policías nos lo metió Luis Martín Santos, el psiquiatra y novelista. A él se le presentaron como*

*escapados de Madrid, diciendo que eran mineros asturianos del FLP. Entonces Luis Martín Santos, que era del PSOE nos lo metió a nosotros. Y pasó una cosa bastante curiosa, porque Luis Martín Santos, cuando estaban en casa de <Michelin>, su mujer veía que hacían cosas bastante extrañas. Le dijimos "¿No serán policías?". "Qué paranoicos sois los del <Felipe>", contestó.<sup>22</sup>*

Días después el propio José Ramón Recalde utilizó el aparato clandestino de ESBA para pasar a los infiltrados a Francia. Allí fueron presentados en el exilio como militantes frentistas y mantuvieron numerosas reuniones y entrevistas con varios grupos de opositores. Volvieron a España antes de que pudieran ser identificados y provocaron nuevas caídas tanto en ESBA como en otros medios de la oposición. Como resultado de la infiltración algún tiempo más tarde la policía desarticuló ESBA en una serie de detenciones en cadena. José Ramón Recalde y Pablo Bordonaba fueron detenidos en San Sebastián. Javier Angulo lo fue en Madrid, donde había acudido después de participar en una siembra de octavillas en la capital vizcaína. Pasaría nueve meses en la cárcel antes de ser absuelto en el juicio. La célula bilbaína -Jonchu Elorrieta, Carlos López y Arquímedes Erasquiaín- fue avisada por Valeriano Ortíz, pero sólo tuvo tiempo de destruir algunos documentos comprometedores antes de recibir también la temida visita policial. Únicamente Nikita pudo escapar y volver a Francia después de una huida en condiciones muy

difíciles. Este dirigente del sector exterior recordaba en su entrevista el pánico que había entrado en los miembros de ESBA durante estos días y cómo el miedo acrecentaba el riesgo de las caídas en cadena:

*Este compañero -un intelectual, por eso decíamos: <de los intelectuales no te fies demasiado porque no sabes nunca cómo van a actuar>- me recibe al entrar en San Sebastián y me dice nerviosísimo: <estoy que no duermo ni de día ni de noche. Me siguen hace tres días, pero día y noche.>*

*Le dije: <Está muy bien, te felicito. Eso quiere decir que ahora nos siguen a los dos. ¿Y tú sabes la manta de hostias que necesitas? ¿Te haces cargo?> Nos levantamos, empezamos a caminar y comprobamos que nos seguían, a racimos. Después de pasear un rato le dije: <Yo voy a tratar de escaparme y tú que tengas suerte. Nos veremos en la cárcel.> Escaparme aquel día de San Sebastián fue una anécdota que recuerdas toda la vida.*

Las noticias de que los supuestos mineros eran policías también provocó el pánico en todos los que habían tenido contacto con ellos. Jaime Sartorius, que era entonces un estudiante de Derecho que había viajado a París para encontrarse con la organización del exterior, recordaba en su entrevista la impresión recibida esos días:

*Estuvimos dos o tres días conviviendo con dos*

*chicos que venían de Asturias y que eran dos policías infiltrados. Cuando yo volví aquí me avisaron que eran infiltrados y me llegó el pasquín que hicimos con sus fotos y sus datos. Yo pasé aquí un final de verano absolutamente acojonado, me deshice de todo. Me despertaba por la noche con sudores fríos.*

En *Cataluña* se sucedieron las manifestaciones estudiantiles y los paros en las industrias. En la Universidad, el PSUC y el Moviment Febrer-62 -en el que como se recordará participaban los estudiantes de NEU-FOC y el MSC- lanzaron octavillas conjuntas convocando a la huelga y a manifestarse en solidaridad con Asturias al grito de <Asturias, patria querida>, mientras la policía entraba en los recintos universitarios. En las fábricas hubo paros tanto en la capital como en el cinturón industrial. Por ejemplo, en Sabadell el FOC lanzó octavillas en la fundición Sunyer y en la fábrica textil Marcet. La célula frentista aquí era todavía poco conocida, y para militantes de otras organizaciones políticas esta era la primera vez que leían los panfletos del Frente. <sup>23</sup>

En Barcelona las huelgas se desarrollaron en buena parte de la industria del metal, como Macosa, Enasa o La Maquinista Terrestre y Marítima (MTM). En esta última fábrica, de más de dos mil trabajadores, se encontraba una célula del Frente con miembros de FOC -Daniel Cando- y de la ADP -Pasarín,



Chicharro, Doladé...-. Estos jóvenes colaboraron a veces en que otros muchos compañeros bastante más mayores secundaran la huelga, que fue seguida del cierre patronal y de un paro total el día 21 de mayo. Más tarde hubo una concentración en la Plaza de Cataluña y una nueva manifestación que entregó al obispo una tabla de reivindicaciones.

En la fábrica de gas de la Barceloneta, donde trabajaba como administrativo el dirigente de FOC José María Picó, se produjo también estos días un paro total. Al igual que en otras empresas las huelgas tenían el mismo sentido que las de la minería asturiana, tal y como señalaba Daniel Cando, quien también informa en su testimonio del carácter novedoso que tenían al estar protagonizadas muchas veces por jóvenes aprendices con muy reciente formación política:

*Fue una huelga espontánea, reivindicativa. Además fue un movimiento liderado por jóvenes aprendices, por nuevas generaciones que nos movíamos al margen del PCE, que entonces no tenía estructuras reales en las empresas. De hecho los panfletos de la Oposición Sindical Obrera se hacían con las mismas máquinas de escribir que las del PSUC.*

Al igual que el resto de los grupos frentistas, el FOC también se movilizó para apoyar estas huelgas y entró en contacto con otras organizaciones para crear un Comité de Enlace, en el que según la documentación interna quedó

formado también por UGT, CNT y MSC.<sup>24</sup> El Comité convocó una manifestación unitaria en la capital condal para el día 17 de mayo, pero ya el día anterior la policía detuvo a numerosos militantes de la oposición, entre ellos varios miembros del FOC. La manifestación fue un fracaso y en pocos días la organización frentista quedó desmantelada. Entre los *felipes* que sufrieron la eficacia represiva de la dictadura estaban José María Picó, Isidro Molas (dos tercios de la dirección de la federación catalana) Rodolfo Guerra, Josep Verdura y Luis Avilés. Una parte importante de la célula existente en la Maquinista quedó igualmente desarticulada por las detenciones de José Doladé, Tomás Chicharro y Antonio Tomás Pineda.<sup>25</sup>

Las convicciones monárquicas de los padres de Juan Sardá no le salvaron de dar con sus huesos en la Dirección de Seguridad, aunque eso sí, algo más tarde que sus compañeros revolucionarios. Sardá fue detenido cuando volvía de la boda de D. Juan Carlos y D<sup>a</sup> Sofía en Grecia, a donde se había desplazado porque su padre, monárquico convencido, le costeaba el viaje. Cuando en el puerto de Barcelona bajaba la escalerilla del barco dos policías le condujeron directamente a la central policial de Vía Layetana.

Aunque la caída no afectó al sector de la ADP -salvo en el caso de José Ignacio Urenda- de la dirección focista sólo logró escapar Manuel Castells y fue gracias a la ayuda del anarquista Jordi Conill, con quien había mantenido contactos los meses anteriores

Castells pedía amonita, pistolas, pero yo creo que solo era una aproximación teórica para una posible ruptura violenta. Entonces se produjo la caída de FOC -que tenía una débil estructura clandestina, mientras que nosotros teníamos al menos los pisos de los antiguos anarquistas- y Castells y su prima fueron a refugiarse conmigo. Yo los tuve en una masía cerca de Vic refugiados veinte días y luego organicé un pase de frontera con papeles que dejaban a los turistas galos los guardias fronterizos franceses para ir y volver en el día. Pasé por Puigcerdá a Castells. La prima de Castells se quedó aquí pero no cayó porque conseguí realizar una especie de maniobra de dispersión en los papeles y en los interrogatorios para que no apareciera ella.<sup>26</sup>

El sector del frentismo catalán más activista había quedado prácticamente desarticulado mientras que el grupo más moderado, la ADP, prácticamente no había sido afectado por la represión. Sin embargo sería FOC, con mayor presencia e influencia, el que acabó imponiendo su nombre a la organización frentista catalana cuando se produjo la unificación.

La oleada de caídas afectó también a otras zonas. En *Madrid* fue detenido Carlos Zayas, antiguo miembro de la ASU que ya había pasado antes seis meses en prisión por su

militancia socialista. En 1962 desempeñó la representación del FLP en el Comité de Huelga -*Las reuniones eran en casa de Ignacio Aldecoa. Recuerdo que todo lo llevaba el PCE-*.<sup>27</sup> Junto con él fueron detenidos varios miembros de Frente madrileño como Francisco Montalbo, Fernando Romero, Urbano Esteban y M<sup>a</sup> Elena Salas. En Valladolid fue detenido César Alonso de los Ríos mientras en Valencia también era desarticulada la organización del FLP y algunas personas cercanas, como José Bailo, que años más tarde tendría un papel destacado en el Frente madrileño.

Algunos militantes se salvaron por muy poco de pasar varias noches en la Dirección General de Seguridad. Ricardo Gómez Muñoz, estudiante de ingeniería que había colaborado en la edición de la revista *Arista*, escapó de ser detenido por su falta de puntualidad. Había quedado con Francisco Montalbo en el metro de Cuatro Caminos pero esta vez llegó tarde a la cita. La policía seguía a Montalbo y le detuvo en el metro, mientras que Ricardo Gómez pudo seguir en la clandestinidad.

Juan Tomás de Salas se encontraba trabajando para el FLP en Córdoba y cuando empezaron las detenciones consiguió huir a Madrid y refugiarse en la embajada de Uruguay. Tuvieron que transcurrir ocho meses para que pudiera salir y volar hacia Colombia. También se refugió en otra embajada -la de Uruguay- Ignacio Fernández de Castro, pero el escritor santanderino pudo salir en un plazo más corto hacia París. En la capital gala se encontró con otros cuadros del Frente que habían

escapado del cerco policial en España, como Antonio Ubierna, Alfonso Barceló y Manuel Castells.<sup>28</sup>

Gran parte de los testimonios orales coinciden en relacionar sus detenciones con el escaso seguimiento de las medidas de seguridad y con los interrogatorios policiales que habían sufrido compañeros detenidos antes. En Cataluña la policía se hizo con una agenda en la que aparecía una lista de militantes de FOC y en Valladolid César Alonso de los Ríos señaló que su detención se produjo después de la caída de los militantes salmantinos. Por su parte José Bailo contó cómo su detención fue debida a la relación que tuvo con miembros del PCE que habían caído antes. Otros de los entrevistados señalaron la posible existencia de infiltrados policiales tanto en el Frente como en otras fuerzas políticas.<sup>29</sup> El hecho es que durante los interrogatorios muchos detenidos comprobaban que la policía ya conocía importantes datos del Frente:

*Sabían bastantes cosas. Nosotros creíamos que teníamos una red bastante tupida pero o bien hubo infiltraciones a través de la cárcel de gente a la que torturaron y cantaron, o bien tenían alguna información desde dentro. Sabían cosas, porque en ese careo que tuve con los policías de unas dos horas, yo negué todo, pero me daba cuenta que conocían mucho de nosotros.*<sup>30</sup>

La mayoría de los detenidos eran muy jóvenes y representaban perfectamente el tipo *felipe* medio, miembros de una nueva generación antifranquista. Frente llegó a publicar un estudio estadístico con los datos biográficos de los detenidos de FOC, en donde se apreciaba la juventud de la organización, ya que el 90% tenía de 18 a 30 años, y casi la mitad estaba entre los 17 y 22 años.<sup>31</sup>

*Los dirigentes de esta Huelga son gente que no ha hecho la mili, aprendices u oficiales de 3ª que acaban de entrar. La Maquinista Terrestre y Marítima para bajo la dirección de Tomás Pineda, que tiene 18 años, de Chicharro, que tiene 19 años, que es de la HOAC... Es el núcleo de los buenos chicos católicos que habían pasado por la escuela de aprendices. Así se convierten en puntos de referencia en las empresas. Es la primera vez que aparece esta generación. Y el FOC es el partido de esta nueva generación que no respondía al pasado. Eran los hijos a veces de unos y de otros que se encontraban y planteaban cosas nuevas.* <sup>32</sup>

Para las organizaciones frentistas las huelgas de 1962 provocaron el fin de todos los organigramas que habían estado diseñando trabajosamente durante los meses anteriores. Las medidas de seguridad y los <compartimentos estancos> fracasaron estrepitosamente. Cuando pasó la oleada de detenciones se comprobó que había sido desarticulada gran

parte de la organización frentista, con la detención de la mayor parte de la CP (Nicolás Sartorius, Angel Abad y Francisco Montalbo) y numerosos militantes de FOC y ESBA. Cuando al año siguiente tuvieran lugar los juicios, sólo tres de los detenidos (César Alonso de los Ríos, Javier Angulo y Fernando Romero) quedaron absueltos.<sup>33</sup> Un documento escrito dos años más tarde recordaba sus efectos al comentar que

"A consecuencia de la represión el F. quedó privado del equipo de responsables de las tres federaciones; Centro, FOC y ESBA. El F. quedó desguarnecido de cuadros y en condiciones muy difíciles desde el punto de vista organizativo."<sup>34</sup>

Además un sector nada desdeñable de miembros abandonó el trabajo clandestino, temerosos de las consecuencias que podría acarrear militancia política, mientras que se produjo también la ya conocida infiltración de dos policías, que afectó a parte de la infraestructura y pasos del País Vasco y exterior.

Las detenciones afectaron también a otros grupos de la oposición. Luis Mantín Santos, el líder socialista vasco ingresó nuevamente en prisión, mientras que los comunistas sufrieron la pérdida incluso de un miembro del Comité Central (Ramón Ormazábal) y las detenciones de otros cuadros y

militantes como Pedro Ardiaca, Enrique Múgica, Agustín Ibarrola... En noviembre fue detenido también en Madrid Julián Grimau, que sería fusilado al año siguiente. Por parte anarquista se produjo la detención de Jorge Conill, Marcelino Jiménez y Antonio Mur, miembros de las Juventudes Libertarias, acusados de la colocación de bombas en varios puntos significativos de la ciudad condal, como la residencia Monterola de Falange. Jordi Conill, que poco antes había conseguido sacar a Manuel Castells hacia Francia, fue condenado a muerte. La sentencia resultó finalmente conmutada a 30 años de cárcel debido al amplio movimiento internacional que suscitó -incluyendo una carta del futuro papa Pablo VI-.

Durante los interrogatorios varios de los detenidos del Frente sufrieron malos tratos,<sup>35</sup> pero la mayor parte de las fuentes orales coinciden en que estos hubieran sido mayores de haber pertenecido al Partido Comunista:

*Cogieron un escrito de normas de seguridad que decía "el policía es generalmente un hombre sin cultura, como tú eres estudiante -la mayoría de la gente del FOC era estudiante- para ellos eres un ser superior, siempre te considerarán un ser así. Puedes tratarles con desdén". Cuando la policía lo cogió agarró un cabreo enorme. Yo supongo que recibimos más hostias por aquel escrito. Al llegar me dieron un puñetazo en el estómago que me tiró al suelo. Pero tampoco fuimos muy maltratados. Hombre,*



*nos pegaron, nos dieron golpes, nos pusieron de rodillas, pero no nos trataron como lo hacían con gente del PCE, las bestias negras para ellos.<sup>36</sup>*

Los detenidos del Frente fueron conducidos a la cárcel de Carabanchel hasta que se produjo en febrero de 1963 el juicio por la jurisdicción militar, ya que aún no se había creado el Tribunal de Orden Público y los delitos de esta índole eran juzgados por consejos de guerra.

*A mí cuando pasaron los años me resultaba difícil explicar a la gente por qué fuimos nosotros condenados por rebelión militar. ¡Fuimos condenados por rebelión militar por pertenecer al FLP que nunca había practicado la rebelión armada, y por haber convocado a una huelga que no salió!<sup>37</sup>*

A pesar de quedar dentro de la jurisdicción militar, las condenas fueron menores a las que sufrieron los líderes comunistas y además las penas de cárcel dictadas se aminoraron por diversos motivos, como la muerte del papa Juan XXIII.

*Nos dimos cuenta que para el régimen éramos poco importantes cuando había gente del Comité Central del PCE. Nuestro juicio tuvo lugar en febrero del 63, sin mucha notoriedad para el régimen. A mí me condenaron como cabeza de expediente a dos años y*

*un día, con lo que sabía que con la condicional ese año saldría. Además se adelantó porque en julio murió el papa Juan XXIII y hubo un indulto. El que más tarde salió de nuestro expediente fue en AñoNuevo.* <sup>38</sup>

En Carabanchel los presos estuvieron juntos durante varios meses y luego fueron repartidos por otros presidios. Durante la estancia madrileña varios de ellos coincidieron con el dirigente comunista Julián Grimau, quedando fuertemente impactados por su muerte la madrugada del 20 de abril, impresión que ha quedado reflejada en varios de los testimonios orales.

*Lo que más me impresionó fue la detención, proceso y ajusticiamiento de Grimau. No se me ha olvidado nunca. Ese día fue una de las sensaciones más penosas de mi vida. Una sensación de rabia, impotencia. Recuerdo que cuando apareció por la enfermería después de que le tiraran en la detención no podía moverse mucho, le dolía todo el cuerpo. Pero paseaba por el patio y conversaba con nosotros. Y cuando tuvo lugar el juicio dijo que entraba al juicio por dos penas, una de muerte por su participación en la guerra y otra de 20 años por ser miembro del Comité Central del PCE. Dijo que en transcurso de su perorata el fiscal unificó ambas penas por lo que llamó un delito continuado, y*

solicitó sólo una pena de muerte. Era una aberración jurídica tan grande que todos los compañeros abogados dijeron que no tenía sentido, y que como mucho sería condenado a muerte y conmutado inmediatamente. Pero a mí aquello me escamó y me pareció que el Régimen iba a por él. Cuando le mataron nos impresionó a todos muchísimo. Recuerdo por ejemplo a Jonchu Elorrieta, una persona fuerte, llorando como un niño.<sup>39</sup>

Más tarde los presos frentistas fueron dispersados por diversas prisiones, donde algunos comenzaron entonces su acercamiento hacia el partido comunista, como Josep Verdura, Angel Abad, Francisco Montalbo y Nicolás Sartorius. Otros, como Rodolfo Guerra, decidieron en las celdas que tras cumplir la condena abandonarían la actividad política clandestina para dedicarse a sus respectivas profesiones.

Pero únicamente -y a pesar de las celdas de castigo- para la inmensa mayoría de ellos la cárcel fue en general una vivencia positiva. Como para muchos otros presos políticos la prisión fue también *La Universidad de la vida* donde adquirieron muchas enseñanzas y experiencias que marcaron a veces luego sus años posteriores.

*En realidad la vida carcelaria fue muy positiva como experiencia, como formación política. Hacíamos todo tipo de actividades culturales, de idiomas y*

*de debates políticos. El problema, evidentemente, era la familia que teníamos lejos.*<sup>40</sup>

La balanza de las huelgas de 1962 fue para los grupos frentistas muy negativa, aunque no faltaba quien señalara algunos elementos positivos, como el incremento del prestigio Frente en los medios antifranquistas.<sup>41</sup> Igual que en 1959 también ahora aparecieron críticas de algunos grupos de militantes hacia la dirección, a la que recriminaron un exceso de entusiasmo que había olvidado proteger al menos a parte de la organización.<sup>42</sup>

Los nuevos responsables justificaron la actuación del Frente calificando estas huelgas como "revolucionarias", pese a la opinión generalizada de los militantes que habían participado en ellas.<sup>43</sup> Se culpó también a la falta de experiencia o al reducido número de militantes no haber podido "controlar un movimiento de tan enorme envergadura como el producido".<sup>44</sup> Retrospectivamente FOC analizó la participación en esta oleada huelguística de una forma muy crítica:

"Desde un punto de vista económico la huelga tuvo poco éxito en Cataluña (...) La mayoría de las

promesas no se cumplieron (...) La derrota más sonada fue la de la Maquinista, donde sólo a duras penas y por imposición policiaca fueron readmitidos los trabajadores, perdiendo sus derechos de antigüedad (...) En casi todos los lugares lo que se consiguió es la apertura de negociaciones para un nuevo convenio colectivo".<sup>45</sup>

Varios testimonios orales han interpretado estas caídas como el fracaso de aquel intento de crear una organización clandestina basada en "compartimentos estancos" e impermeable a las redadas de la policía. Aún así el <permanente> Angel Abad señaló que en parte la caída en Madrid fue inferior a la producida en el FOC por el equipo de liberados en la capital, preocupados por el seguimiento de las normas clandestinas y que en su opinión palió las consecuencias de las primeras detenciones.

*El sistema de Madrid funcionaba mejor y de hecho nosotros nos dimos cuenta de que nos seguía la policía. Nos localizó el piso de la Cruz de los Caídos donde yo vivía con Ubierna, y Urbano Esteban, y que era un piso de los padres de José Luis Leal. Me di cuenta de la presencia reiterada de personas sospechosas junto al piso y llegamos a la conclusión de que eran policías. Luego hicimos contravigilancia y llegamos a saber la hora en que llegaban, cuando se marchaban, etc. De hecho ellos*

*no descubrieron otro piso en Canillejas, donde teníamos el Aparato. Durante meses decidimos hacer vida normal -el Sherpa los machacaba porque iba andando a todas partes, luego me dijo la policía "tu amigo el abogado menudas palizas nos ha pegado, el hijo de puta"- Cuando nos dimos cuenta de que por la noche dejaban la vigilancia fuimos al piso de Canillejas y lo limpiamos.<sup>46</sup>*

El testimonio oral de Luis Avilés, entonces militante de FOC, comparte este punto de vista:

*En Barcelona no había ningún piso franco como en Madrid, ni tenía similares medidas de seguridad. Estaban las imprescindibles. Ten en cuenta que vivíamos en casa con nuestros padres.<sup>47</sup>*

Para el Estado franquista este movimiento huelguístico fue calificado también como muy peligroso, y el gobierno decretó el día 5 de mayo el estado de excepción en varias provincias. Además a comienzos de junio se celebró la reunión de Munich -a la que asistió Ignacio Fernández de Castro- y por la que se decretó la suspensión del artículo 14 del Fuero de los Españoles.<sup>48</sup>

Para el movimiento obrero español, las huelgas fueron un

hito importante y favorecieron por ejemplo la aparición de un nuevo tipo de organización, las comisiones obreras, más centradas en la labor de cada empresa y que con el tiempo liderarían la lucha sindical.<sup>49</sup>

Los grupos frentistas fueron en general muy críticos con la actuación de otras organizaciones antifranquistas, y así se reflejó en sus informes. Las acusó principalmente de falta de compromiso con la acción huelguística y de ir a remolque de los acontecimientos. Sólo la actuación de ETA (vista entonces como el grupo que más posibilidades tenía de consolidar una unidad de acción con el Frente) y de las organizaciones obreras católicas (JOC y HOAC) fue analizada positivamente:

"No se ha advertido la puesta en marcha de una fuerza real comunista. (...) En cuanto a las demás organizaciones, su actuación fue apreciable únicamente en algunas zonas localizadas (por parte de la UGT-PSOE, en Cataluña MSC) y siempre llevados por iniciativa ajena. Nula expresión de la CNT y el anarquismo como movimiento de masas, y únicamente en su haber los atentados terroristas llevados a cabo por las Juventudes Libertarias mediante grupos de acción enviados desde Francia. Los partidos burgueses, como es lógico, limitaron su actuación a la redacción de manifiestos limitadamente anti-franquistas (aquí incluimos

desde el PSAD de Ridruejo hasta los monárquicos de Satrústegui). Los partido nacionalistas, con abstención total del Partido Nacionalista Vasco y acción anodina del Front Nacional Catalá, vieron, en cambio, la consolidación de una organización nacionalista vasca: el ETA, que fue, como se dice en el informe de Euzkadi, una de las organizaciones más activas en los últimos acontecimientos. En cuanto a las organizaciones católicas (...) es necesario apuntar que su eficacia quedó limitada a la zona de Euzkadi y, en menor grado a Cataluña, siendo de observar que todos sus detenidos lo han sido a causa de sus actividades dentro de organizaciones políticas. Su utilidad ha sido fundamentalmente en el aspecto de ayuda material para los huelguistas y recogidas de fondos para este fin (...) Lo más positivo de todo es la postura oficial adoptada por las comisiones oficiales HOAC y JOC que, aun siendo impulsadas por el sentimiento de base, se han colocado en situación de verdadero enfrentamiento al Régimen de Franco..."<sup>50</sup>

1. Esta planificación, rodeada de "una aureola casi mística", provocó que el PNB creciera en el I Plan un 6,2% anual, y durante el II Plan un 5,5% anual, en ESTAPE, Fabián, y AMADO, Mercé, <Realidad y propaganda de la planificación indicativa en España>, en *España bajo el franquismo*, Barcelona, Crítica, 1986, pág. 206-215.



2. MARAVALL, José María, *Dictadura y disenso político...*, pág. 58.
3. SACALUGA, *La resistencia socialista en Asturias*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 1986, pág. 161 y sig.
4. <BULNES, Ramón> (Ignacio Quintana), "Asturias frente a su reconversión industrial", *Cuadernos de Ruedo Ibérico* nº 4, París, diciembre-enero 1966, pág. 50.
5. BLANC, Jordi, <Las huelgas y el movimiento obrero español>, en *Horizonte español 1966*, pág. 262.
6. Antonio Ubierna y José Antonio García Casal, corroboraron esta idea en sus testimonios orales: Parecía que habían hecho la huelga ellos solos (el PCE) cuando no fue así. Fue una huelga espontánea y después todo el mundo corrió a ponerse a la cabeza. Yo estuve aquí en una comisión con Solís, cuando se discutió lo de las 65 pesetas Eramos unos chavales, yo tenía 20 años. Entrevista con José Antonio García Casal. No obstante el Frente y el que entonces era uno de sus <Budas> - Ignacio Fernández de Castro en *España Hoy* informaron de que hubo algunas reuniones previas en las que participaron el FLP, el PCE y la UGT. Sectores de la Dictadura culparon más tarde al FLP -de forma claramente excesiva y desproporcionada- de la responsabilidad del conflicto.
7. BLANC, Jordi, *op. cit.*, pág. 262. Los mineros habían obtenido una parte de sus reivindicaciones pero quedaban otras sin solucionar, como la discutida cuestión de la productividad, la limitación de las represalias o el cambio en la representación sindical.
8. Entrevista con Nicolás Sartorius.
9. En 1977 fue miembro del primer secretariado de la Unión Sindical de Comisiones Obreras asturiana. Militante socialista, en 1993 era asesor del Presidente de la Comunidad Autónoma Asturiana.
10. *France-Observateur*, 17-5-1962, citado por Ignacio Fernández de Castro en *España hoy*, París, Ruedo Ibérico, 1963, pág. 132.
11. *Dos meses de huelgas*, *op. cit.* pág 122.
12. <Comunicación del Secretario de Asturias de la UGT al 8º Congreso en el exilio de la UGT de España, 1962>, cit. por SACALUGA, *op. cit.*, pág. 218
13. En *España hoy* aparece en la pág. 283 un pasquín firmado por Resistencia Interior en el que se señala que este grupo de 14 trabajadores habían sido detenidos "por su posible

relación con el FLP". Aunque esta información no he podido contrastarla con testimonios orales o con documentos del Frente, no creo que tenga mucha consistencia su posible pertenencia al FLP ya que, al tratarse de un número relativamente importante de personas habrían aparecido en la documentación de la organización, que ni antes ni con motivo del juicio les citó como militantes del Frente.

14. IIHS.AC, *Líneas generales de la estructura ESBA en San Sebastián*.

15. No obstante, en un primer momento se plantearon dudas sobre esta implicación: Yo, como estábamos en una fase de organización muy inicial no estaba de acuerdo en participar en una acción con la que pudiéramos tener un riesgo de desarticularnos. Pero el ambiente de solidaridad era muy favorable. Entrevista con Pablo Bordonaba.

16. IIHS.AAC, *Carta a los camaradas de París*, 2.V.1962.

17. *Ibíd.* El papel otorgado por ESBA al PCE era todavía más importante si tenemos en cuenta que ese día todavía no se había recibido contestación de los otros tres grupos que debían aparecer como valedores del llamamiento.

18. IIHS.AAC, *Queridos compañeros, llegó anoche el macrocirio*, 14-II-1962. En *España hoy*, pág. 108 aparece un pasquín firmado curiosamente por <El Frente de Liberación Popular de Euskadi> con un llamamiento para efectuar un paro en toda la provincia de Guipúzcoa el día 14, en solidaridad con los mineros y con la fábrica de Beasain -"¡Por Asturias y por Beasain, por Vicaya!". En este mismo libro de Ignacio Fernández de Castro se recoge una información publicada por el periódico *France Observateur* confirmando el aislamiento de la federación frentista, en el llamamiento a la huelga: "En otras regiones como Guipuzcoa no se ha podido establecer esta colaboración y las órdenes de huelga lanzadas por ESBA no han sido seguidas", cit. en pág. 132.

19. Según el escrito, las organizaciones socialistas no formaron parte del organismo debido a la negativa de la Unión de Fuerzas Democráticas a participar en organismos conjuntos junto al PCE.

20. IIHS.AAC, 15-XI-1962.

21. *Ibíd.*

22. Entrevista con José Ramón Recalde. Para más información sobre el tema véase el capítulo dedicado a la táctica guerrillera. Entre las "cosas bastante extrañas" estaba posiblemente el comportamiento presuntuoso hacia el dolor: Uno (de los policías) decía que había salido de la cárcel. Llegó allí diciendo lo macho que era y todas las peripecias

de la cárcel. -<Yo no siento el dolor> y zas! se metió un tajo con una cuchilla en el brazo. Luego con una foto cuya distribuimos entre todas las organizaciones una especie de pasquín diciendo <Este tío es un chivato>. Entrevista con José Manuel Arija (2). En la Fundación Rafael Campalans se conservan unos panfletos donde se explica la infiltración, se añaden las fotografías y los rasgos físicos de los dos policías.

23. "Era una época que por aquí aparecían unas octavillas sin saber quien las tiraba, porque no conocíamos a "los felipes", citado por Andreu Castells en <El FOC i la vaga d'autobuses de Sabadell>, en *Debat*, nº 4, 1978, pág. 103.

24. El informe oficial frentista critica que el delegado comunista en el Comité de Coordinación Universitaria adujera que le era imposible ponerse en contacto con su dirección. "Preferimos creer que el PSUC no estuvo interesado en participar en el Comité", AJMA, *Informe sobre el movimiento huelguístico realizado por la clase obrera española en los meses de abril, mayo y junio de 1962*.

25. La caída, según comentó Daniel Cando en su entrevista, fue debida a la incautación por la policía de documentos comprometedores: A (...) le pillaron en la papelera una relación que, ponía "Maquinista T-CH-D". Por eso cayeron solo los tres -Tomás Pineda, Chicharro y Doladé- que eran los del grupo del FOC. La policía así, convencida de que las células eran de tres personas, concluyó sus investigaciones.

26. Entrevista con Jordi Conill.

27. Entrevista con Carlos Zayas.

28. <Los hombres del "Felipe">, en *La historia del franquismo, Diario 16*, capítulo 39, T.II, pág. 617 y 619.

29. Así Joan Sardá recordó haber hablado en la cárcel de la existencia de un infiltrado en una ciudad levantina. Carlos Zayas señaló como responsable de su detención a un confidente policial que militaba en otra organización política.

30. Entrevista con Ricardo Gómez Muñoz.

31. *Frente*, nº 1, segunda época, febrero de 1963. Se informaba también que el 98% eran hombres. En cuanto a sus profesiones, casi el 40% eran obreros, un 15% empleados y el resto estudiantes, intelectuales y profesionales liberales.

32. Entrevista con Isidro Molas.

33. En el número 1 de *Frente* en su segunda época, febrero de 1963, publicaba una relación de detenidos de las organizaciones frentistas. En abril un suplemento de *Acción Universitaria* incluía una lista de "procesados que han comparecido en estos últimos juicios acusados de trabajar con el FLP, estar en relación o de pertenecer al mismo", así como las penas a las que fueron condenados. En los juicios celebrados en Madrid aparecían las siguientes personas con sus condenas: Francisco Montalbo (tres años), Carlos Zayas (dos años y un día), Nicolás Sartorius (dos años y un día), José Manuel Peláez (dos años y un día) Javier Angulo (absuelto), M<sup>a</sup> Elena Salas (nueve meses), César Alonso de los Ríos (absuelto). De los juicios celebrados en Barcelona aparece la siguiente relación: Angel Abad (seis años), José María Picó (cuatro años), José Font (un año) José Verdura (tres años), Rodolfo Guerra (tres años), Damián Escudé (un año), Isidro Molas (un año), José Ignacio Urenda (un año), Luis Avilés (un año), Tomás Chicharro (un año), José Doladé (un año), Vicente Estévez (un año) José María Benet (absuelto), Fernando Romero (absuelto), Antonio Tomás Pineda (un año), Juan Ruano (nueve meses), José Ramón Recalde (un año y seis meses), Pablo Bordonaba (dos años y un día) Arquímedes Erasquín (un año) Jonchu Elorrieta (un año), Carlos López (un año). Como se ve en la relación, en la capital española fueron juzgados los miembros del FLP, compuesto sobre todo por militantes madrileños, aunque se incluía también a César Alonso de los Ríos, que dirigía una célula en Valladolid y que resultó absuelto porque, según sus propias palabras, "la policía de Valladolid no conocía la existencia del grupo y no puso mucho interés en investigar para no quedar mal en Madrid". En el juicio celebrado en la ciudad condal fueron juzgados militantes principalmente del FOC, junto con un miembro de la ADP (José Ignacio Urenda), cinco de ESBA (los últimos de la relación) y un militante que ejercía principalmente labores en la Macro (Fernando Romero). No he incluido en esta relación los nombres de cinco personas (Gútierrez Meana, Cabrera, Juan Fernández, Cadenas y Valvidares) condenadas en el juicio de Madrid porque no he podido comprobar que pertenecieran al FLP, y según manifestó en su entrevista Nicolás Sartorius eran de hecho militantes comunistas.

34. AJMA, *Informe sobre las conversaciones entre CEFE y CEFC en 1964.*

35. José Ramón Recalde, Carlos Zayas, Javier Angulo o Josep Verdura, entre otros, recordaron en sus entrevistas los malos tratos sufridos en los interrogatorios.

36. Entrevista con Josep Verdura. *Yo creo que con el FLP, como casi todos éramos de buenas familias, nos trataban con más guante blanco. Yo tengo la impresión que a la gente que estuvo en la cárcel -aunque hubo algunos que les machacaron bastante- no les trataron como si fueran obreros, porque eran hijos de la pequeña y mediana burguesía. A mí también me*

*trataron con cierta deferencia.* Entrevista con Ricardo Gómez Muñoz.

37. Entrevista con José Ramón Recalde.

38. Entrevista con Pablo Bordonaba.

39. Entrevista con Pablo Bordonaba. Jonchu Elorrieta afirmó en su entrevista que ante la pena de muerte el FLP en la cárcel propuso una huelga en prisiones, pero que el PCE rechazó la medida. Varias publicaciones frentistas dedicaron un espacio importante a Grimau, por ejemplo *Frente Obrero* nº 8, de mayo de 1963 incluyó todo el número al significado de la muerte de Grimau.

40. Entrevista con Jonchu Elorrieta. Numerosos testimonios refrendan esta vivencia. Así por ejemplo Josep Verdura recordó la preparación que significó para su vida laboral posterior las lecturas y debates en prisión. Tanto este último como J.I. Urenda confirmaron este recuerdo a Sergio Vilar en *Protagonistas de la España democrática. La oposición a la Dictadura. 1939-1969*. Para Urenda la cárcel fue "una oportunidad formativa, de esas que se presentan pocas veces en la vida", pág. 323. J. Verdura asoció la prisión con la comunidad socialista: "En la cárcel había una comunidad perfecta. Todos se sentían solidarios de todos. Cuando había comida comíamos todos, cuando se acababa, se acababa para todos", pág. 321.

41. Varios militantes posteriores como José María Vegara, José A. García Casal, José Ignacio Quintana o Francisco Pereña, decidieron ingresar en el Frente atraídos en parte por la labor del Frente en 1962.

42. También se criticó que el trabajo no estuviera lo suficientemente repartido: "El Aparato hacía todo y servía para todo mientras que el resto de la organización política, menos una minoría directamente "manejada" por el aparato, permanecía prácticamente inactiva", AJMA, *Plan táctico*, 1962.

43. "No se trata de un movimiento reivindicativo sino de un movimiento revolucionario. Un movimiento revolucionario que sólo puede conseguir lo que se propone con un cambio previo de la estructura política y que se dirige a conseguirlo, a forzar este cambio que se lo presenta como indispensable", *Informe sobre el movimiento huelguístico...* Ya hemos señalado que las fuentes orales no participan de esta afirmación.

44. IIHS. AAC, *Documento sobre táctica*, Congreso de 1962.

45. Citado en FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio, *España hoy*, pág. 160.

46. Entrevista a Angel Abad.

47. Entrevista a Luis Avilés. Evidentemente al explicar el mayor número de detenciones en Cataluña habría que tener también en cuenta que FOC poseía también mayor número de militantes y de incidencia social que el FLP madrileño. Nota del autor.

48. Para más información sobre el llamado <Contubernio de Munich> véase el apartado dedicado a las relaciones del Frente con otras fuerzas políticas.

49. Se estructuraba "en el grupo de trabajadores de cada centro de trabajo que, obtenida su representatividad más por su práctica que por elección formal, dirigen, como vanguardia natural, como comisión de obreros (todavía en minúsculas) el conflicto", IBARRA, Pedro, <Bases y desarrollo del nuevo movimiento obrero en Vizcaya (1951-1967)> en *La oposición al Régimen de Franco*, T. I, Vol. II, Madrid, UNED, 1988, pág. 43-51, pág. 48.

50. AJMA, *Informe sobre el movimiento huelguístico...*

## **9. - EL CONGRESO DE PAU.**

La situación en la que se encontraban los grupos frentistas tras el mes de mayo y el hecho de que muchos militantes hubiesen huido al exterior colaboró en la decisión de realizar por fin un Congreso común del Frente. Ya se había intentado realizar el año anterior pero problemas de coordinación y seguridad habían hecho anular la convocatoria. Para muchos cuadros que ahora se encontraban en París, este era ya el momento de hacer la reunión.

En el Congreso de diciembre de 1962, que tuvo lugar en la localidad francesa de Pau, militantes de las distintas federaciones redactaron los estatutos, las líneas tácticas y estratégicas y el organigrama de la confederación frentista. También se aprobó en el Congreso la creación de una nueva federación, la Exterior. En consonancia con la suspicacia mantenida tradicionalmente por el Frente hacia los grupos políticos que mantenían sus direcciones fuera del país, a la Federación Exterior se le impusieron ciertas restricciones en cuanto a su representación en los órganos de dirección.

## LA PREPARACION

A finales de 1962 eran muchos los militantes que veían imprescindible la convocatoria de un Congreso conjunto de todas las organizaciones frentistas, algo que ya se había intentado realizar meses antes (el "pseudocongreso"), pero que había sido desconvocado por problemas de seguridad. El lugar idóneo para estas reuniones conjuntas se encontraba en Francia, donde, como recordaba Antonio López Campillo, ya había habido otros encuentros cuando acudían temporalmente algunos cuadros del interior

*Allí celebramos el primer congreso del FLP. Se celebra en Versalles, en un árbol tumbado en el parque de Sau. Allí hicimos la primera reunión con una base de tortilla y litronas de cerveza. Eso debió ser en el año 60. Y tuvimos un congresillo también en la cátedra de Física de la Sorbona, ya que yo tenía las llaves porque trabajaba allí de físico. Durante el verano no había nadie y yo seguía trabajando. Había gente que dormía en los laboratorios de la Sorbona. Yo tenía las llaves y disponía ya de un rinconcito. En ese seminario nos juntamos los ocho de París y debieron venir otros siete u ocho del interior.<sup>1</sup>*



Ahora parecía era urgente la convocatoria de una nueva reunión. Por una parte el surgimiento de las distintas federaciones se había realizado sin aclarar las vinculaciones orgánicas, por la misma existencia de ADP, FOC y ESBA hacía precisa, en palabras de la convocatoria oficial, "definir y precisar las relaciones, la coordinación entre el Frente y el resto de las federaciones".<sup>2</sup> Además parecía necesario reformar la estructura orgánica de la confederación y aclarar la división entre militante y simpatizante en unos estatutos internos que todavía eran inexistentes. Si se quería mantener el Frente, al fuerte zarpazo policial había que proceder a una inmediata reconstrucción. Quizá por la represión cercana desde los primeros encuentros se insistió en la clandestinidad y de hecho se observaron escrupulosamente las reglas de seguridad a lo largo de todas las sesiones.

A pesar del interés de propios y extraños este no era, sin embargo, el mejor momento para celebrar un Congreso. La desarticulación en el interior imposibilitó que hubiera un verdadero debate sobre las ponencias y, lo que es peor, que muchas resoluciones no tuvieran luego incidencia real ya que los militantes del interior intentaban mantener la organización como fuera, sin preocuparse de los estatutos o de la línea táctica aprobada en Pau.

Pero la decisión había sido tomada y no faltaron cuadros para preparar las sesiones y la infraestructura necesaria, ya

que varios dirigentes de la clandestinidad habían tenido que huir precipitadamente a Francia.<sup>3</sup> Las ponencias fueron preparadas en París por un grupo de militantes y con el apoyo del Parti Socialiste Unifié francés se pudo tener un lugar de reunión en un chalet situado en Pau. Allí fueron acudiendo los delegados. Algunos, como José Manuel Arijá, venían de Yugoslavia, y otros pertenecían a las células del exterior, como Valeriano Ortíz. Un tercer grupo procedía del interior y eran los que habían escapado de la reciente represión policial (como Ignacio Fernández de Castro o Manuel Castells) o militantes clandestinos que habían cruzado la frontera para asistir a la reunión, como Ricardo Gómez Muñoz.

Para lograr que estuvieran representadas las diversas zonas españolas y evitar una excesiva presencia del exterior se siguieron distintos criterios en la representación de delegados ya que, por ejemplo el exterior sólo contó con un delegado. La representación también estuvo afectada por los problemas derivados de la clandestinidad y las recientes detenciones, motivo por el cual Madrid presentó bastantes delegados, mientras que la participación de FOC y ESBA fue mucho más reducida. La clandestinidad también provocó que los delegados no fueran elegidos por las células o estas consultadas sobre las ponencias.

La principal documentación escrita que hemos podido encontrar sobre el desarrollo de los debates se debe a la delegación de FOC, formada por *Eva*, enviada por la nueva dirección catalana y *Jordi*, posiblemente Manuel Castells.<sup>4</sup> Estos delegados informaron a la dirección catalana con un amplio dossier sobre el desarrollo del Congreso, comenzando por la descripción de la confusa situación inicial de los encuentros.<sup>5</sup>

Como veremos, aunque en algunos aspectos las resoluciones del Congreso no pasaron de meros propósitos, su análisis ofrece información sobre la estrategia y la táctica del Frente en 1962. Además, la reunión, aún con todos sus errores, tuvo importantes logros entre los que cabe citar la aprobación de los Estatutos y el modelo de funcionamiento federal, que -a pesar de sus evidentes problemas- se mantuvo hasta 1969.

## UNA DEFINICION IDEOLOGIA

Los primeros artículos de los Estatutos<sup>6</sup> incluyeron los "PRINCIPIOS", una especie de declaración ideológica del Frente, en los que este se definía como una organización revolucionaria, socialista, democrática, federalista, laica, no dogmática, y defensora de un internacionalismo proletario. Rehuyendo las etiquetas, no apareció una calificación de marxista, por mucho que sus dirigentes y la mayor parte de los militantes lo fueran.<sup>7</sup>

El Frente prefirió seguir catalogándose simplemente como un grupo socialista y revolucionario ("entendemos por revolución la toma violenta del poder por las clases trabajadoras y la anulación por las mismas del sistema capitalista de producción"). Dentro de estos amplios esquemas se insistió en un tipo de organización ideológicamente abierta y no dogmática, una característica que también podría favorecer la entrada en la organización de socialistas de distintas tendencias:

"Todos los trabajadores, sean cuales sean sus creencias religiosas y filosóficas. En consecuencia (el FLP) se niega a adoptar ningún esquema filosófico como oficial, y trata de encontrar las fórmulas prácticas de la construcción del

socialismo en España, adaptándose a las condiciones reales".<sup>8</sup>

Persistió el rechazo al concepto de partido, ante el que se siguió proponiendo la estructura de un Frente de clase "abandonando cualquier partidismo filosófico, sentimental, histórico, o de cualquier otro tipo".<sup>9</sup> Se mantenía igualmente el primitivo objetivo de contribuir a la unión de los distintos grupos de la izquierda, posición que, junto al no dogmatismo y a la libertad de crítica interna, permaneció en la memoria colectiva de los antiguos militantes como uno de los rasgos más definitorios del Frente.

Las propuestas económicas correspondían a las de una formación socialista. El Frente propugnaba la socialización de los bienes de producción y la planificación socialista de la economía. Mantenía además algunos de los viejos objetivos que había repetido la izquierda española desde comienzos de siglo: al llegar al poder llevaría a cabo la tan esperada Reforma agraria -"dando la tierra al que la trabaja"- y procedería a la intervención de la Banca. Se mantenía, eso sí, como un rasgo distintivo, la propuesta de una organización económica y política autogestionaria, un aspecto que había ido tomando cuerpo desde hacía años y que se había reforzado tanto con estudios teóricos como con la estancia de un grupo de militantes en Yugoslavia.

## EL PLAN TACTICO

En la primera sesión del Congreso, y tras la discusión del reglamento interno, se eligió la Presidencia, que no pertenecía a ninguna delegación y carecía de voz y voto salvo en cuestiones de procedimiento. La última parte de esta sesión y toda la siguiente se dedicaron a recibir los informes de las diferentes delegaciones. En ellos quedaron de manifiesto los problemas y los graves dificultades de coordinación entre las diversas zonas del Frente. Los delegados confesaron asimismo que la confederación era incapaz de controlar grandes acciones como las huelgas de la primavera pasada.

En las sesiones tercera y cuarta se dedicaron al Plan Táctico, las dos siguientes a la Ponencia de Organización y en la séptima se discutió la creación de la "Sección C", que se dedicaría a acciones armadas.<sup>10</sup> La octava sesión fue de clausura.

Según algunos delegados, la sección C surgía para contentar a un sector de la organización que se resistía a abandonar el concepto de la lucha armada como medio revolucionario.<sup>11</sup> Tal vez se pueda interpretar también como una respuesta a la infiltración de los dos policías los meses anteriores:

*Un poco más tarde si se hubiera sometido a votación yo hubiera votado crear a los policías alguna situación muy grave. Que el que hace alguna cosa de estas supiera que no se puede hacer. O si no, que esté dispuesto a jugársela a fondo (...) Una cierta posibilidad de <recuperarlos> apareció cuando poco tiempo más tarde volvieron a estar en el sur de Francia incordiando a los que se suponía que eran militantes nuestros o de otras organizaciones y a algunas personas francesas que colaboraban con nosotros. Cuando me lo dijeron fue de aquellas ocasiones en que sientes mucho no tener los medios para responder a la situación.<sup>12</sup>*

Las funciones de esta sección se desarrollaron en un documento no incluido en las resoluciones del Congreso, que señalaba que aquí estarían los grupos preparados para labores de seguridad y para la actividad armada:

*"Los grupos de acción armados y entrenados para llevar a cabo actos violentos, que hasta ahora se venían incluyendo en el término vago de <tercera línea>. La actividad concreta de estos grupos comprende toda la gama de violencia que pueda surgir en nuestra acción, sea de ataque o de defensa, sobre personas, cosas materiales o instituciones".<sup>13</sup>*

La votación que aprobó la formación de esta sección fue muy reñida e incluso la mesa del Congreso tuvo que hacer uso de una artimaña legal para aprobarla.<sup>14</sup> Los testimonios orales aportan en general pocos e imprecisos recuerdos sobre la creación de este grupo, ¡que finalmente sólo tuvo como única consecuencia la inscripción de algún militante en una escuela de práctica deportiva de tiro!.<sup>15</sup>

El PLAN TACTICO propuesto por la ponencia tenía el objetivo de reorganizar el FLP y prepararlo para afrontar una nueva oleada de huelgas que se esperaba cercana y con un carácter similar a la de la pasada primavera. Varias resoluciones se centraron en los objetivos a corto plazo, que curiosamente comenzaban con el propósito de implantarse entre los trabajadores agrícolas, donde la confederación frentista, a pesar de haber propugnado una lucha guerrillera, no mantenía ninguna presencia. Para lograr este objetivo se confeccionaría un "programa mínimo y popular de reforma agraria que tenga por finalidad canalizar el levantamiento del proletariado campesino". Sin embargo ya entonces muchos delegados señalaron que el objetivo de desarrollar el Frente en medios agrícolas era completamente ilusorio y no se correspondía con la realidad. De hecho las organizaciones frentistas nunca consiguieron articular una base campesina, por lo que mucho menos cabía pensar en dirigir un "levantamiento campesino".

La tercera resolución planteó la intervención del Frente



en próximos conflictos sociales de gran alcance -en "provocar que los previsibles conflictos sean de espontaneidad provocada"- . La delegación FOC tachó también de "utópico" este plan, argumentando que era muy difícil organizar un nuevo movimiento huelguístico en poco tiempo, al menos en Cataluña. Los miembros de las otras federaciones no lo vieron así. Los delegados de ESBA señalaron que en Euskadi las condiciones para crear un nuevo movimiento huelguístico eran "inmejorables", mientras que la Federación Centro y el exterior rechazaron igualmente las alegaciones catalanas. El tenso debate terminó con una moción del grupo vasco en la que se daba libertad a las federaciones para adecuar la acción a sus características específicas.

Después de una serie de resoluciones generales<sup>16</sup> se pasó a reafirmar el antipactismo anterior, puesto en duda por algunas células con motivo de la participación de Ignacio Fernández de Castro en el encuentro de Munich. Dos resoluciones especiales de la ponencia de organización respondían a esta línea táctica. La número 22 acordaba el abandono por parte del FLP de los Comités del Movimiento España 59 ("M 59"), y la siguiente autorizaba a mantener contactos con las Juventudes Libertarias, pero sólo en cuestiones concretas.<sup>17</sup>

A medio plazo el plan táctico planteaba el incremento de su apoyo social, la creación de un programa revolucionario muy definido -algo que el Frente siempre quiso tener y nunca

terminó de realizar- y la formación de unos cuadros que se preparan para tomar los resortes del Estado en la próxima toma del poder, que se esperaba a un plazo más largo.

Como veremos más tarde este plan táctico fue objeto posteriormente de numerosas críticas por la idealización que efectuaba de las posibilidades revolucionarias en España y del papel del Frente en particular.

## **LA DISCUSION FEDERAL**

Tras aprobar el plan táctico, las siguientes sesiones estuvieron dedicadas a tratar sobre la ORGANIZACION de los grupos frentistas. El ponente de estas sesiones fue el delegado de FOC, Manuel Castells, quien defendió la existencia de compartimentos estancos y la necesidad de reforzar la disciplina interna. El primer debate apareció con la intervención de Ignacio Fernández de Castro, que había conseguido escapar de España gracias a la mediación de una embajada latinoamericana. Teóricamente era uno de los responsables del Frente desde 1960 pero de hecho, como hemos

ido viendo, su poder de actuación había sido muy reducido ya que la dirección política había sido controlada en realidad por la Central de Permanentes. Tal vez refiriéndose a las críticas que había sufrido por su participación en <el contubernio de Munich>, su discurso comenzó criticando las maniobras de acoso que sufrían los dirigentes del Frente y luego expuso su rechazo a que los permanentes hubieran decidido alejar de la acción a los militantes considerados como "quemados".<sup>18</sup> Después de esta crítica dimitió de todos sus puestos de responsabilidad y declaró que no aceptaría nuevos cargos en el Frente.<sup>19</sup>

Su discurso no parece haber tenido excesiva trascendencia, por cuanto la influencia real de Ignacio Fernández de Castro se restringía a la primera etapa del Frente. Tras su intervención los delegados pasaron a analizar los aspectos organizativos del Frente, en donde los debates más duros fueron sobre la situación de las células del exterior y la estructura federal de los grupos frentistas, cuestiones que estuvieron a punto de romper el Congreso y que nunca antes habían sido planteadas con tanta intensidad.

Las células del exterior sólo tenían antes de 1962<sup>20</sup> unos diez miembros. Seis de ellos formaban el núcleo parisino, y otros tres militantes vivían en Ginebra, Londres y Lille. Al no existir una organización central la actividad política se reducía a la capital francesa, que era el que colaboraba regularmente con el interior y la que confeccionó

los tres primeros números de *Frente* y algunos ejemplares de los *Cuadernos de Documentación Obrera*. También sirvió de enlace con otras organizaciones de oposición antifranquista y actuó como caja de resonancia de la situación española con la opinión pública europea.

Pero ahora este grupo había crecido con los militantes que habían huido de la represión, lo que contribuyó a que se plantease organizar estas células en una nueva Federación. No obstante, este planteamiento provocó muchas resistencias ya que las organizaciones frentistas siempre habían criticado a los partidos que eran dirigidos desde el exterior y ahora muchos delegados temían que, al vivir varios de los antiguos dirigentes fuera de España le sucediera lo mismo al Frente.

La oposición a que apareciera la nueva Federación fue encabezada por Manuel Castells, responsable de la ponencia de "Organización". Desaconsejó la creación de la Federación y negó la cualidad de militantes a todos aquellos que, pudiendo luchar contra la Dictadura dentro de España, vivían en cualquier país extranjero. Sin embargo la crítica de Castells no era justa ya que el exterior estaba compuesto en su mayoría por trabajadores de la emigración que habían tenido que abandonar el país por motivos económicos y por exiliados políticos como Antonio López Campillo, sectores ambos para los que vivir fuera de España no había sido una opción gratuita, sino claramente impuesta por diversas

circunstancias.

Sólo tras fuertes debates y presiones se aceptó crear esta Federación Exterior (art<sup>a</sup> 22) pero se incluyeron algunas salvaguardias para impedir una influencia excesiva en el Frente. No podía formar parte del Secretariado General Permanente ni tener los porcentajes de delegados que le corresponderían en la toma de decisiones comunes, para "que nunca puedan tener más de un tanto por ciento determinado"<sup>21</sup>. Sin embargo, los recelos y suspicacias no terminaron con el Congreso y contribuyeron a la graves tensiones de este grupo dos años más tarde.

Otro importante debate se produjo en torno a la estructura federal tanto dentro del FLP como de éste con FOC y ESBA. En su intervención, el delegado del FLP aceptó que existiera una estructura federal entre la organización nacional y las federaciones de Cataluña y Euskadi, pero se mostró reacio a que el federalismo se extendiera también a la propia estructura del FLP, que quedaría dividido en federaciones territoriales. Para otros delegados, sin embargo, era necesario llevar hasta sus últimas consecuencias la organización federal para impedir que el Frente fuera sólo una asociación de tres Federaciones: FLP-FOC-ESBA. Este era un argumento teóricamente válido pero poco eficaz en 1962, ya que el FLP gravitaba de hecho en torno a la organización madrileña. Posteriormente las otras regiones en las que hubo

una militancia importante -evidentemente salvo Cataluña y Euskadi- continuaron dependiendo de Madrid o, en el caso del grupo valenciano, de FOC. Sin embargo, ante las críticas, el delegado del FLP tuvo que replegarse y finalmente el Frente se definió como una organización confederal compuesta "no sólo de las zonas del país hasta ahora consideradas como nacionalidades sino de todas las grandes regiones naturales de la Península" (segunda resolución).

Todavía más problemas causó la definición de las relaciones de ESBA y FOC con el FLP. El problema venía de lejos ya que para algunos militantes el federalismo había surgido en parte para resultar atractivo en las nacionalidades y captar nuevos miembros, y muchas veces se confundía un funcionamiento autónomo con una estructura federal, que no se había llegado a aplicar realmente durante la dirección de la Central de Permanentes. Había existido una organización bastante independiente porque esta dirección no podía llevar a cabo un centralismo que posiblemente deseaba, pero los lazos continuaban basándose más en la amistad y los conocidos personales que en una relación orgánica entre federaciones. Antonio Ubierna y Angel Abad, dos miembros del equipo de permanentes madrileño, corroboraron en sus testimonios esta tesis, que parece sustentarse en la ausencia de una verdadera aceptación del federalismo por parte de, al menos, un sector del FLP:

*ESBA era, de hecho, como decía ETA, "españolistas disfrazados", eran todos vascos, pero hacían lo que les decía Angel Abad y yo, o Paco o quien fuera. Porque nosotros no veíamos claramente el tema federal, y en la fundación del FOC ocurrió exactamente igual. Supongo que después de las caídas del 62, en la medida en que no había unos "burócratas" que viajasen y que mantuviesen la unidad organizativa el sistema se vino abajo. De hecho el federalismo era para nosotros un juego.*<sup>22</sup>

*En definitiva éramos amigos y nos conocíamos todos. El debate no se planteaba fuertemente. Si se hubiera planteado en la época de los permanentes hubiera habido una explosión, porque los permanentes éramos muy fanáticos. Yo como era amigo de todos los de aquí decía que eso era cosa de Madrid.*<sup>23</sup>

Pero la situación había cambiado y tanto vascos como catalanes habían ido definiendo poco a poco sus propias organizaciones, de forma que en el Congreso los delegados de FOC y ESBA rechazaron que sus formaciones quedaran sólo como Federaciones del Frente, ya que aspiraban a unas relaciones mucho más independientes. Para presionar argumentaron que no podían comprometerse a aceptar esta cláusula sin consultar

antes con sus bases, lo que era de hecho imposible en la situación de 1962. En el debate que siguió la delegación catalana señaló que aunque este artículo no se aprobara y pudieran aceptar los Estatutos, estos deberían ser antes adaptados para poder tener efecto en su territorio. La sesión llegó a paralizarse en medio de una confusión en la que se calificaba a los delegados catalanes como simples observadores y no como participantes de pleno derecho en la reunión. Presionados y viendo que el Congreso podía terminar rompiendo el Frente, los delegados del FLP finalmente aceptaron las posiciones de FOC y ESBA.

Primero, se concedieron facultades a la federación catalana para mantener una autonomía en la aplicación de los acuerdos del Congreso.<sup>24</sup> Segundo, se aprobó la estructura confederal del Frente adquiriendo FOC y ESBA la categoría de "organizaciones autónomas federadas al FLP".<sup>25</sup> Por su parte el propio FLP quedó dividido en seis federaciones que se detallaron en el artº 22 de los Estatutos y eran Galicia, Norte (Santander, Asturias y León), Aragón, Levante (la actual Comunidad Valenciana y Murcia), Sur (con Andalucía, Extremadura y Canarias), Centro (Madrid y ambas Castillas, salvo León) y el Exterior. Sin embargo tras el Congreso la FE participaría en las reuniones conjuntas al mismo rango que el FLP madrileño, FOC y ESBA, mientras que la inmensa mayoría de las demás federaciones previstas nunca existieron en realidad.



## **ORGANIGRAMA .**

Se consagró como principio organizativo el de la representatividad ("un sistema de órganos elegidos con el máximo de democracia posible dentro de la clandestinidad") y el de la dirección colegiada, que solo tendría un cargo unipersonal, el Secretario General de Federación de cada federación.<sup>26</sup>

Se establecieron una serie de Organos Confederales, con competencia en todo el Frente, que muchas veces no pasaron de ser un mero planteamiento teórico. En todo caso y para comprender mejor los objetivos de los delegados al Congreso puede resultar interesante incluir este organigrama, en el que los Organos Confederales eran:

-el CONGRESO de militantes, máxima autoridad del Frente. Su desarrollo se encuentra en los artículos 28 a 33 de los Estatutos. Los delegados eran elegidos por los Comités Ejecutivos de las respectivas Federaciones así como los miembros del Consejo Confederal (artículo 29).<sup>27</sup>

-el CONSEJO CONFEDERAL se definió como la máxima autoridad entre los Congresos, que se reuniría cada seis meses. Se preveía que su composición fuera casi paritaria entre los miembros del SGP y miembros elegidos por el Congreso, por lo

que esta fórmula se debió ir modificando más tarde y lo más probable es que sus miembros fueran designados directamente por cada Federación.

-el SECRETARIADO GENERAL PERMANENTE era el órgano ejecutivo, compuesto por los Secretarios Generales de cada Federación. Se incluyó la norma de que sus miembros debían residir en el interior, con lo que quedaban excluidos los representantes de la FE.<sup>28</sup> Fiscalizado por el Consejo Confederal (que podía llegar a cesar a sus miembros), tendría un gran poder, y de él dependían todos los organismos especiales del FLP: el Aparato, la Sección C, Apel, Tesorería, la Macro y la Universidad.<sup>29</sup>

Se estableció también un sistema de sustitución automática en caso de detención -para evitar la situación de 1959 y 1962-y una estructura jerárquica dentro de cada federación, con una Conferencia de Federación, un Comité Ejecutivo de Federación y el Secretario General de Federación.

Por último, el Congreso señaló claramente la distinción entre militante y simpatizante, uno de los asuntos que habían motivado la convocatoria de las reuniones. Diez artículos de los Estatutos (del nº 10 al 20) se dedicaron a esta cuestión, y en ellos quedaron fijados tanto los requisitos para ser militante (ser propuesto por otro miembro, superar un período de prueba, etc.) como sus deberes en cuanto a formación,

actividades y cotizaciones.

El Congreso terminó con unos acuerdos en gran medida frágiles, puesto que las ponencias tendrían que aprobarse en Cataluña para poder ser efectivas en FOC. Por otra parte, muchos artículos de las ponencias nunca tuvieron valor, la <Sección C> nunca existió ni tampoco se pidieron excesivos requisitos a los nuevos miembros del Frente. Tampoco se reunió nunca otro Congreso Confederal ni apareció el cargo de Secretario General de cada Federación. Y como ya hemos mencionado, las relaciones interfederativas siguieron funcionando durante bastantes meses más por las amistades que durante años se habían forjado que por los artículos de los Estatutos de Pau.

Pero la estructura federal, que tantos problemas había creado en las reuniones, perduró a lo largo de los años siguientes, asumida por todas las zonas y sólo fue replanteada, en parte, poco antes del final del Frente. La definición ideológica se mantuvo también durante años como un elemento característico del Frente, al menos en sus aspectos más importantes, entre los que estaban el no dogmatismo, el laicismo o el socialismo revolucionario. Otro aspecto de trascendencia fue la importancia que se concedió a las movilizaciones sociales en la lucha contra la

Dictadura, ya que aunque el tema no se cerró en el Congreso, sí que aquí quedó relegada la posibilidad de un triunfo guerrillero revolucionario y se sentaron las bases para una presencia mayor en el movimiento sindical en los próximos años.

1. Entrevista con Antonio López Campillo. La fuente denomina "Congreso" a una de las reuniones en París.

2. AJMA, *Carta a todos los militantes, amigos y simpatizantes del FLP*, 20-III-1963.

3. En los documentos se menciona entre los asistentes a los Secretarios Generales salientes de FLP y FOC, al Secretario General del exterior, los responsables de Guipúzcoa y la NEU, así como el único miembro de la Central de Permanentes que había logrado escapar de España. Posiblemente estos fueran respectivamente Ignacio Fernández de Castro, Manuel Castells, Valeriano Ortíz, Javier Leunda, y Antonio Ubierna. Este último ha insistido en que la denominación de "Secretario General" no se utilizó salvo en la primera etapa del FLP y para designar a Julio Cerón. Estos cuadros consultaron a algunos responsables del interior (como al responsable de Vizcaya y al SG de ESBA y del FLP) y juntos decidieron formar una Comisión para convocar el Congreso. Una subcomisión de tres personas (los anteriores SG del FLP y de FOC así como el miembro de la CP) se encargó de la organización práctica de las reuniones. IIHS.AAC, *Carpeta FOC sobre el primer Congreso*.

4. En el informe se autodesigna como anterior secretario general de FOC.

5. "Nadie sabía quién mandaba y mucho más importante, quién organizaba o debía organizar, quién debía decidir una serie de asuntos importantísimos que no admitían espera", IIHS.AAC, *Informe FOC sobre el primer Congreso*.

6.Véase el Anexo documental.

7.Sin embargo, posiblemente la ausencia de una clara definición marxista contribuyó a que algunos militantes abandonaran por estas fechas la organización para ingresar en el PCE.

8.Artº 6 de los Estatutos.

9.Arº 7º de los Estatutos.

10.La resolución nº 14 del congreso creaba esta unidad y la hacía depender en última instancia del Secretario General Permanente de la Confederación, si bien sus militantes pertenecerían a la Federación Exterior.

11.IIHS.AAC, *Informe sobre el I Congreso realizado por la delegación FOC asistente.*

12.Entrevista con Valeriano Ortiz.

13.AJMA, *La sección C.*

14."Claramente había sido una maniobra, la única del congreso", IIHS.AAC, *Informe sobre el I Congreso...*

15.*Si que lo recuerdo, pero no se llegó a crear (...) Era un poco no el brazo armado, pero sí el brazo de la acción por lo menos. Y la discusión sí la hubo, desde luego hubo discusión, pero yo creo que se rechazó la lucha armada, que no estábamos preparados. Entrevista con José Manuel Arija. Sólomente Conrad Solá, que en 1963 fue uno de los artífices de la reconstrucción catalana, ha podido concretar más sobre los intentos de creación de esta Sección en el interior: tenía algo de experiencia en temas de seguridad y me hicieron el encargo de crear una Sección C. Dije que sí pero finalmente no salió nada, entre otras cosas porque no había dinero. Solo me apunté a hacer prácticas en la Federación de Tiro Olímpico.*

16.Las resoluciones cuarta y quinta insistían en preparar a toda la organización contra la Dictadura, incluyendo las finanzas, los medios armados y la "rigurosa disciplina".

17.En realidad se refería a las relaciones que se habían mantenido en Cataluña entre Manuel Castells y Jordi Conill. Este aspecto se ampliará en el capítulo dedicado a las relaciones de las Organizaciones Frente con otras fuerzas políticas.

18.Ignacio Fernández de Castro mostró en su entrevista unas opiniones sobre la lucha entre líderes muy similares a las de R. Michels. Este afirma que existe "la lucha constante, un espíritu de irritación determinado por la desconfianza

recíproca entre los líderes", lo que lleva a identificar en ocasiones las tensiones internas como simples luchas por el poder, en *Los partidos políticos, en Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Argentina, Amorrortu, 1969.

19. En ese congresillo hice constancia de mi renuncia como Secretario General del FLP por estar residiendo en el exterior. Otra versión de antiguos miembros señala que Ignacio Fernández de Castro planteaba dirigir el FLP desde el exterior.

20. IIHS.AAC, *Informe del CE para la Conferencia de la FE de 1964*. Entre estos militantes estaban "los físicos" Antonio López Campillo y Ricardo López -Cuasi-. La mayoría eran obreros emigrantes, como Valeriano Ortiz -Nikita-, Javier Angulo, Pablo Bordonaba y Antonio Garcia -El Abuelo-. Como ya sabemos, en vísperas del Congreso de Pau fue expulsado Antonio López Campillo por no aceptar las medidas disciplinarias impuestas por la dirección, que le acusaba de estar "contagiado por la fiebre de las metralletas".

21. AJMA, *Resoluciones del I Congreso de la Confederación FLP-ESBA-FOC*.

La FE sí formaría parte del Consejo Confederal. En el ejemplar al que he tenido acceso se ha borrado el nombre del titular que representaría a la Federación en este Consejo pero aparece el nombre clandestino de su sustituto, "Nando".

22. Entrevista con Antonio Ubierna (2).

23. Entrevista con Angel Abad.

24. "El FOC se avino a someterse a los acuerdos tomados por aquel Congreso, pero participando en la aplicación de los mismos por el SGP, en el cual sería parte integrante y reconociendo la particularidad catalana en lo referente a la puesta en práctica de dichos acuerdos". IIHS.AAC, *Informe FOC sobre el primer Congreso...* Posteriormente la delegación FOC informó que esta adaptación se había efectuado ya en Cataluña. Mercé Sala confirmó en su testimonio oral que esto se realizó en unas reuniones de la federación catalana en 1963.

25. "La Euzkadiko Sozialisten Batasuna y el Front Obrer de Catalunya son organizaciones autónomas, federadas con el Frente de Liberación Popular, con una misma actitud ideológica y una misma línea táctica."

26. Sus poderes eran idénticos a los de cualquier otro miembro del Comité Ejecutivo, pero se encontraba también dentro de otro órgano colegiado interfederal, el Secretario General Permanente.

27.En los Estatutos se estableció que las reuniones ordinarias serían cada dos años, pero este Congreso de 1962 fue el único Congreso confederal que se realizó en la historia de las organizaciones frentistas. Aunque hubo una serie de preparativos para celebrar otros Congresos en 1965 y en 1969 finalmente no se llevaron a cabo.

28.Esta norma fue luego modificada y así pudo participar la Federación Exterior. Por otra parte en los Estatutos se estableció que los miembros del SGP fueran elegidos por el Congreso "entre los delegados enviados representativamente por cada Federación", por lo que también aquí tuvo que aparecer una modificación posterior ya que no hubo nunca otro Congreso FLP-FOC-ESBA.

29.El Secretariado Confederal difería notablemente del previsto en el frustrado Congreso de Covadonga de 1961. En aquellas ponencias este organismo estaba formado por cinco Secretarios con competencias operacionales -"Organización y Propaganda", "Teoría", y responsables de sectores obreros, estudiantes y "alta política"-. Como vemos, la organización confederal el SGP pasó a tener competencias puramente geográficas.

## **10.- LA PAULATINA RECUPERACION -1963/1965-**

En 1963 las distintas Federaciones se encontraban en una situación caótica, con numerosos militantes detenidos, huidos o abandonando una militancia peligrosa. Nuevamente se repetía la situación de 1959 y otra vez las personas que tomaron el relevo en la dirección intentaron aglutinar a los militantes que continuaban en el Frente y volver a poner en funcionamiento las células, pero esta vez, sin embargo, los problemas eran mayores. Las detenciones habían afectado muchísimo más a cada Federación y además varios de los antiguos cuadros habían decidido ingresar en el PCE. La mayoría de los militantes, no obstante, descartó esta solución y optó por la vuelta al trabajo dentro del Frente, comenzando por la reconstitución de las relaciones interfederaciones, un objetivo que resultó complicado por la desaparición de los cauces habituales previstos en los anteriores organigramas.

En Cataluña la recuperación fue más rápida ya que el sector de la ADP había podido escapar, casi por completo, la represión. En 1963 las dos federaciones frentistas catalanas se unieron y adoptaron la denominación conjunta de FOC. En el País Vasco la reorganización tuvo que esperar a que salieran de la cárcel los detenidos de la primavera del 62, como José



Ramón Recalde o Jonchu Elorrieta. Ellos irían ampliando en los meses siguientes la militancia, captando nuevos miembros y creando las condiciones para una mayor incidencia social. En Madrid nuevos miembros se unieron a los que habían logrado escapar de la represión en una organización que seguiría siendo básicamente universitaria. Por su parte la Federación Exterior continuó su crecimiento mientras que sus relaciones con el interior iban paulatinamente deteriorándose, como veremos en el capítulo siguiente.

Por sectores, el Frente aumentó su militancia en la Universidad, sobre todo en Madrid y Barcelona, donde participó de forma destacada en las acciones para derribar al SEU. Su influencia tal vez pueda simbolizarse en la imagen de Carlos Romero sentado frente a Herrero Tejedor en las <Conversaciones de Villacastín>. En cuanto al terreno sindical, se asistió a una paulatina evolución desde los criterios de <correa de transmisión> hasta la defensa de una organización obrera plural e independiente, Comisiones Obreras.

## **OBJETIVO: LA VUELTA AL FUNCIONAMIENTO DEL FRENTE.**

Como hemos ido viendo, en 1962 los grupos de la oposición clandestina sufrieron un fuerte golpe policial. Las detenciones afectaron principalmente a frentistas, comunistas y anarquistas y desembocaron en algunos casos en condenas a muerte, como las de Grimau, Delgado y Granados. En el caso del Frente, aunque sin llegar a la fuerte represión que sufrió el PCE, las fuerzas de Alonso Vega habían desmantelado la dirección frentista en más de un 90%<sup>1</sup> La situación era muy difícil para la Confederación FLP-FOC-ESBA y, para empeorarla, en los meses siguientes la mayor parte de los que formaban la primera Central de Permanentes -Ángel Abad, Nicolás Sartorius, Francisco Montalbo- fueron orientándose hacia el PCE, en el que terminarían ingresando meses más tarde, provocando un evidente desconcierto en el resto de la organización. Como otros militantes que no habían sido detenidos abandonaron el Frente, en los primeros meses de 1963 el número de miembros era muy reducido. Todo esto, unido a la infiltración de dos policías españoles en ESBA, motivó una complicada reconstrucción en un tiempo que quedó catalogado por la propia documentación frentista como el de "los años difíciles".<sup>2</sup>

Uno de los primeros objetivos fue restablecer la dirección en todos los niveles, pero entonces se evidenciaron los problemas para aplicar el organigrama del pasado Congreso de Pau en un momento en el que muchas zonas estaban prácticamente sin militantes ni cuadros. Algunos de los supervivientes del interior tomaron el relevo en la dirección y otros, como el madrileño Jaime Sartorius, acudieron a París para recibir instrucciones sobre sus nuevas responsabilidades.<sup>3</sup>

La coordinación de las organizaciones frentistas en el interior fue también resultado de un lento y laborioso proceso. Durante estos meses el organismo que en teoría debería dirigir la organización era el Secretariado General Permanente (SGP), creado en el anterior Congreso, pero en la práctica este sólo reunió de forma ocasional a los nuevos responsables de las distintas federaciones, por lo que se careció de una dirección centralizada y de un medio para coordinar las diversas Federaciones.<sup>4</sup>

La Federación Exterior convocó una reunión conjunta - llamada como siempre algo pomposamente <Conferencia de Comités Ejecutivos>- para el verano de 1963. El objetivo que se pretendía era restablecer una mínima coordinación, pero al encuentro, que se realizó fuera de España, sólo acudieron representantes de Centro (FLP) y Exterior. La organización vasca posiblemente se encontraba tan desmantelada que no pudo encontrar un delegado con cierta autoridad y en cuanto a

Cataluña, FOC sólo envió a un "observador" con instrucciones muy precisas. A pesar de estas ausencias, la Conferencia acordó reorganizar la dirección mediante un Comité de Coordinación en el que se encontrarían los responsables de FC, FE y ESBA, modificar la composición del Consejo Confederal y posiblemente incorporar a la FE al Secretariado General Permanente.<sup>5</sup> A pesar de la situación de crisis, en la reunión se decidió también fortalecer el Aparato común, incluso sin olvidar la posible realización de acciones armadas por parte de la famosa <Sección C> del Congreso de 1962, que se volvió a definir como las:

"Células de militantes y medios, políticamente controladas por el CC para crear la infraestructura indispensable a las <acciones espectaculares>".<sup>6</sup>

El nuevo Consejo Confederal se reunió ese mismo año. Volvió a recordar las habituales instrucciones en materia de seguridad (algo que parecía muy necesario vista la reciente experiencia), hizo un llamamiento para que todas las células incrementaran la militancia con nuevos afiliados y diseñó nuevos organigramas especializados en sectores diferenciados como <Intelectuales>, <Mujeres> o <Exterior>, que posiblemente no pasaron de ser meras elucubraciones teóricas sobre el papel.<sup>7</sup>

Un poco más eficaces fueron unas medidas de emergencia para volver a poner en funcionamiento el Frente, como la

llegada de militantes del exterior para apoyar a la nueva dirección madrileña y el recurso a los viejos contactos para colaborar en labores de coordinación. En la capital española como nuevo responsable se había designado al arquitecto Joaquín Aracil, uno de los fundadores del Frente que había tenido una cierta influencia en los primeros momentos pero que no tenía el tiempo ni posiblemente el deseo de ser un organizador dedicado íntegramente a la política. Posiblemente fue nombrado en Pau porque mantenía un gran prestigio en la organización y era uno de los pocos <viejos> que había continuado en la militancia en el FLP madrileño desde 1956. Además, durante la dirección de la Central de Permanentes, a pesar de que disentía de muchas de sus decisiones y de los planteamientos armados, puso a disposición de la dirección su vivienda y bienes cuando fue preciso.<sup>8</sup>

Aracil intentaba mantener el FLP en activo con la ayuda de algunos jóvenes que procedían del sector universitario, como Jaime Sartorius, José María Maravall y Ricardo Gómez Muñoz. Sin embargo Aracil procedía de la época de los <círculos de amigos> y posiblemente no tenía demasiada experiencia en la elaboración de redes clandestinas en un momento en que la situación del FLP era verdaderamente difícil, tanto por la enorme sangría de efectivos que había sufrido la organización como por la pérdida de todo aparato, infraestructura y contactos. Para ayudar en las tareas de dirección se envió a cuadros formados en Yugoslavia y fogueados en labores de Aparato. De esta forma llegaron a Madrid Antonio Elola y José

Manuel Arija, que volvían de su estancia balcánica para trabajar íntegramente en labores organizativas:

*Yo en París estoy unas semanas o unos meses, no me acuerdo, estaba trabajando de albañil, tirando unas casas. Claro, yo no sabía si al entrar me iban a detener o no. Entré primero una vez con pasaporte falso, llevaba algunas instrucciones para hacer lo que fuese. Volví otra vez a salir. Y luego entramos para reconstruir lo que había aquí y llevar parte de la dirección del FLP en Madrid. Venía conmigo Antonio Elola. Nos organizó toda la entrada en España el <Sherpa>, con el PSU francés, pero hubo una desconexión porque le debió decir al PSU que nosotros íbamos a entrar clandestinamente y que éramos gente muy importante. Los tíos nos trajeron hasta la frontera con mucho cuidado. Llegamos a la frontera y nos vieron sacar los pasaportes y entrar normalmente. Entonces se cabrearon. ¡Tanta clandestinidad y ahora entran con su pasaporte!. Antonio Elola y yo hicimos juntos el viaje a Madrid, donde entramos en la dirección frentista.<sup>9</sup>*

Ante la caótica situación se decidió que Arija quedase como liberado durante unos meses, hasta que se volviese a formar una mínima organización. Sin embargo este acuerdo se iría renovando a lo largo de tres años, en los cuales Arija

puso en funcionamiento el Comité de Madrid del FLP en un piso de la calle Apostol Santiago, centro de reuniones de Joaquín Aracil y de los universitarios que durante ese tiempo estaban ingresando en el FLP.

A comienzos de 1964 se consiguió reestructurar el Comité Local madrileño con la incorporación de estudiantes como José Luis Zárraga e Ignacio Quintana, que habían venido de Asturias para estudiar en la universidad madrileña. Decidieron entrar en el FLP por la labor de éste en las huelgas de 1962 y al llegar a la Facultad utilizaron la mediación de José María Maravall para formalizar el ingreso y ante la escasez de militantes pronto pasaron a formar parte del Comité Local, lo que no dejó de sorprenderles, ya que su rápido ascenso mostraba que el FLP no era la organización fuerte y consolidada que ellos esperaban.

*Hubo un momento en que la mayor parte del Comité Universitario (la parte que formábamos Nacho Quintana, Jaime Sartorius y yo) junto con Arijá y otro personaje que era cojo (unos diez años mayor que nosotros) y era responsable de aparato, formamos el Comité Local de Madrid. A Nacho y a mí nos escandalizó. Decíamos <aquí no hay nada. A los dos meses estás en el Comité Universitario, te das cuenta que casi no existe nadie... ¡y al poco tiempo estás en el Comité Local de Madrid>. Nacho*

*y yo nos planteamos seguir adelante y entonces prácticamente formar la organización, o dejar el FLP. Decidimos seguir adelante.*<sup>10</sup>

Estos y otros nuevos militantes formaron la base de la futura dirección del FLP que llegaría hasta 1969. Eran el relevo de los cuadros anteriores que ya no estaban en el Frente por haber ingresado por otras organizaciones políticas o porque se dedicaban ya a sus profesiones particulares. Las incorporaciones, aunque positivas al renovar y adaptar al FLP, produjeron también tensiones al chocar con tendencias heredadas de la etapa de la Central de Permanentes,<sup>11</sup> aunque poco a poco el nuevo equilibrio de poder fue beneficiando al sector recién llegado.

Gracias a estos y a otros nuevos militantes, lentamente se fue viendo el fin de la situación crítica anterior y quedó clara la continuidad del FLP. Aunque la organización seguía siendo muy reducida y las células todavía estaban sostenidas con alfileres, el exterior ya percibía -incluso exageradamente- la mejoría en el interior:

"En muchos lugares la organización está a un nivel superior, en todos los sentidos, al de antes de la represión de 1962. Es cierto que aún quedan regiones en donde la organización, muy nueva en 1962, fue barrida por la policía y aun no ha



sido reconstruida. En cambio nuevas locales<sup>12</sup> han sido organizadas en sitios donde aún no había. Podemos decir que globalmente el FLP ha alcanzado hoy un nivel organizativo ligeramente superior al de 1962, antes de la represión."<sup>13</sup>

En 1964 el FLP tenía en la Universidad madrileña una red importante de militantes y simpatizantes. Su centro estaba en las Facultades de Económicas y Sociología y en algunos colegios mayores, como el San Juan Evangelista. Estos estudiantes formarían el núcleo del FLP para la importante actividad en la Universidad en los años siguientes, plasmada primero en la lucha contra el SEU y posteriormente dentro del Sindicato Democrático.

## LA RECUPERACION CATALANA

En Cataluña la ADP y el FOC quedaron unificados incluso antes de que todos los militantes salieran de las cárceles. Curiosamente la Federación resultante quedó con la denominación de FOC, a pesar de que era el grupo más desarticulado por la represión. Comenzaba entonces un duro periodo de reconstrucción -la "resistència", en palabras de Maragall- en el que una reducida dirección coordinaba a los pocos miembros que quedaban.<sup>14</sup> Fueron unos meses que se hicieron larguísimos para los pocos militantes que siguieron en el grupo.

Aún así poco a poco tuvo la recuperación, de forma que hacia 1964-65 Cataluña alcanzaba niveles de presencia social y militancia muy superiores a los del FLP madrileño. Una de las causas estaba en que la mayoría de la ADP había quedado fuera de la represión, por lo que activistas con experiencia pasaron a participar inmediatamente en el lento proceso de reconstrucción. Además, la propia sociedad catalana posibilitaba esta mayor implantación -*aquí había una sociedad civil asentada*, en palabras de Mercé Soler- ya que existía una tradición asociacionista bastante arraigada que se plasmaba por ejemplo en las organizaciones religiosas católicas o en el escultismo, de donde procedieron muchos militantes clandestinos.

La asociación creada por Baden Powell no pudo desarrollarse en la Cataluña franquista hasta 1951, y eso gracias a que el obispo de Barcelona la enmarcó dentro de las actividades de Acción Católica. Durante los años siguientes fue paulatinamente creciendo, ya que proporcionaba un marco asociativo que respondía a la demanda de la juventud catalana. Los scouts, que utilizaban el catalán en sus actividades, participaron en múltiples actos nacionalistas, actividad percibida como un peligro por la falange local, que provocó enfrentamientos relativamente frecuentes y la quema de campamentos scouts.<sup>15</sup>

El escultismo se convirtió en Cataluña en una preparación para la entrada posterior en actividades políticas. Por ejemplo, casi la mitad de los delegados que constituyeron el Sindicato Democrático de Barcelona habían sido scouts y en la <capuchinada> estuvo el consiliario del escultismo católico.<sup>16</sup> También el FOC recibió, a lo largo de estos años, una influencia importante del escultismo:

*Pascual Maragall, José María Vegara Narcís Serra, yo mismo... de los diez del Comité Ejecutivo del 66 o 65, como mínimo cinco habíamos pasado por los boy scouts. Yo conocí a Comín con los boy-scouts. Las prospecciones se hacían aquí.*<sup>17</sup>

Para las chicas el escultismo significaba una oportunidad de salir del marco en el que la sociedad franquista pretendía

cerrarlas. Varias militantes de FOC se formaron en el movimiento scout femenino, como Mercé Soler, Asunción Alba y Nuria Garreta. Esta última confirmó en su entrevista la importancia que tenía la asociación en la formación femenina durante una época donde existía una específica represión de género que afectaba a las mujeres españolas:

*Los scouts proporcionaban un cierto cariz antifranquista y, para las chicas, la posibilidad de tomar responsabilidades y salir del cerrado marco social franquista. De los scouts ha salido gente que iniciaron entonces nuevas profesiones entre las chicas, como guarderías progresistas, fisioterapeutas. Y estaba apoyado por la burguesía catalana y por la Iglesia. Esto te hacía sentirte en una situación de resistencia desde joven.<sup>18</sup>*

Gracias a esta cantera abierta de jóvenes scouts, estudiantes universitarios, trabajadores fabriles o miembros de organizaciones católicas obreras, FOC fue manteniendo un lento y continuo crecimiento. En 1963, mientras iban abandonando la cárcel los condenados por las pasadas huelgas, tuvo lugar una reunión en una torre familiar de un pueblo costero cercano a Barcelona.<sup>19</sup> Se discutieron los acuerdos del Congreso de 1962<sup>20</sup> y se analizó el proceso de reconstrucción en barrios y fábricas. Los únicos documentos que se han conservado son los juicios que otras federaciones hicieron de la misma, en los que se acusaba a FOC de estar

dominada por una tendencia anarquista, calificación que no se correspondía con la realidad y que ha sido negado en los testimonios orales,<sup>21</sup> pero que respondía posiblemente a los recelos que suscitaba en Madrid la cada vez mayor autonomía del frentismo catalán. Por su parte FOC analizaba críticamente la situación madrileña al comprobar que los estudiantes castellanos mantenían muchas veces posturas excesivamente radicales y, a su juicio, poco realistas con la situación española.

Como estamos viendo a pesar de los acuerdos a los que se llegó en el Congreso de Pau, las relaciones entre las federaciones no eran buenas. José Manuel Arija recordaba que *el FOC tenía mucha autonomía, y con unos planteamientos que en algún punto eran distintos a los nuestros. Había más de una pega.* Por parte catalana Mercé Soler tuvo en 1963 un cierto protagonismo en la reanudación de los lazos con el FLP, que según ella se rompieron por *el mal rollo de los estudiantes madrileños.*<sup>22</sup>

La reconstrucción catalana fue paulatina y en ella confluyeron diversos factores. Por una parte aquí había un grupo de militantes -la mayoría miembros de la anterior ADP junto a algunos de FOC- no habían caído en 1962. Pascual Maragall, Jesús Salvador, José García Durán, Conrad Solá y otros constituyeron entonces una base a partir de la cual comenzar a reorganizar la Federación.<sup>23</sup> Junto a ellos había

también un potente sector de profesionales y profesores universitarios, como José Antonio González Casanova, Joaquín Garriga, Teresa Arlandís y Miguel Roca.

A esta la <vieja guardia> se unieron los nuevos miembros, como un joven ingeniero José María Vegara, *Sanglas*, que pasó por entonces a hacerse cargo del aparato. Otro grupo procedía de la Escuela de Asistentes Sociales, donde estudiaban por ejemplo Nuria Garreta y Asunción Alba, que pasaron a militar en una nueva célula del barrio de Sants, coordinada por Daniel Cando. A partir de 1963 se produjo igualmente la incorporación de los compañeros que ya habían cumplido condena, entre los que se encontraba José Ignacio Urenda, una persona que procedía de la fundación de la ADP y que tanto entonces como en el futuro continuaría ejerciendo una influencia destacada en la organización.

En la universidad otros estudiantes como Narcís Serra, Manuel de For y Santiago Udina fueron tomando el relevo de los que habían dirigido las huelgas de mayo de 1962. En las fábricas del metal barcelonés fue fundamental el papel de Daniel Cando, trabajador de la Maquinista, desde donde se crearon luego células de FOC en otras fábricas como Macosa, Seat u Olivetti,<sup>24</sup> gracias a la paulatina incorporación de nuevos miembros como Manuel Pasarín y Joan Font, entonces un aprendiz de quince años.

En el cinturón industrial se mantenía la presencia de FOC

en Tarrassa, Vilanova y Sabadell. En la primera ciudad el grupo era dirigido por José Muñoz, *Calvín*, cuya actividad en AEG ejerció una cierta atracción para que otros compañeros - como el futuro teniente de alcalde de esta localidad, Josep Aran- ingresaran en la célula frentista. En Vilanova y Sabadell el grupo primero estuvo compuesto por Manuel Garriga, M. Pujol y Jaume Beltrán<sup>25</sup> y al cabo de cierto tiempo pasó a estar dirigido por Jesús Salvador.

La relación entre Barcelona y el cinturón industrial era poco jerarquizada -algo similar a la existente entre Madrid y la Ciudad Condal- de forma que, en general, no solían existir unas directrices rígidas sobre el funcionamiento de los comités locales de la periferia. Esta descentralización quedó patente en la huelga de autobuses de Sabadell de 1964, donde el FOC y el PSUC trabajaron juntos en la campaña de boicot a los autobuses públicos por sus elevadas tarifas. Para entonces la célula dirigida por Jesús Salvador contaba ya con un grupo homogéneo en el que se encontraban J. Farrés -futuro alcalde de esta ciudad- y Didac Fábregas, *Pájaro Loco*. Este grupo llevó la organización de este movimiento de forma autónoma, como recuerda D. Cando:

*Las relaciones entre las localidades catalanas eran también muy descentralizadas. Yo recuerdo el boicot a los autobuses en Sabadell en 1964. Se consiguió que no subiera la gente a los autobuses con octavillas no las firmaba la organización, al*

*pensar que las acciones de masas debían ser firmadas por organizaciones de masas y como no las había, debían ser octavillas anónimas. Lo que hacíamos los de Barcelona era servir de enlace con Sabadell, donde estaba Farres. Una vez por semana la gente de Barcelona iba a Sabadell a tirar las octavillas llamando al boicot. Y todo lo demás se lo montaron ellos.*<sup>26</sup>

La dirección consideró un éxito esta movilización -que además contribuía a reducir "el desconocimiento de F. entre las masas"-<sup>27</sup> e incluso la utilizó como modelo en una campaña de boicot al metro en Barcelona el día 29 de septiembre. Cuatro meses más tarde la consigna fue aprovechar la negociación del convenio colectivo para crear Comités de Fábrica en las industrias textiles de Sabadell e impulsar la huelga donde fuera posible. La información que se enviaba a los órganos centrales del FOC señalaba que se había conseguido crear estos CF y que en el llamamiento de huelga se había colaborado con el PSUC y grupos maoístas de Sabadell.<sup>28</sup>

En mayo de 1964 hubo una importante reunión en una masía de Masnou. Los debates tuvieron como eje la propuesta de un grupo de miembros, recientemente liberados de prisión, de que la organización en bloque abandonara la estructura frentista para ingresar en la única organización que consideraban podía plantear la batalla a la Dictadura, el



PCE-PSUC. Encabezados por el antiguo miembro de la CP, Angel Abad, en el grupo se encontraban también Tomás Pineda, Luis Avilés y Urbano Esteban. En prisión se habían convencido de que el modelo de partido de corte marxista que habían propugnado ya existía en la organización dirigida por Santiago Carrillo.

La propuesta no era descabellada, ya que vista la situación en la que se encontraba el Frente en 1963 cabía la posibilidad de que las Organizaciones Frente no terminaran de salir de la crisis. Y enfrente estaba el indudable prestigio del PCE, un partido que parecía firme y, a pesar de los sucesivos golpes represivos, indestructible. Era además claro que este partido había llevado el mayor peso en la lucha antifranquista, de forma que la mayor parte de los presos con los que los *felipes* convivieron en la cárcel eran miembros del PCE con condenas muy superiores a las suyas.

El proceso de acercamiento al PCE empezó en las prisiones e implicó a un porcentaje importante de los presos del FOC y del FLP. Josep Verdura ingresó en el partido cumpliendo la condena mientras que nada más salir hizo lo mismo Rodolfo Guerra, con lo que los dos dirigentes de la ADP en 1961 abandonaban el Frente. En 1964, después de discutir esta posibilidad durante unos meses tomaron la misma opción otros cuadros del FLP, como Nicolás Sartorius y Francisco Montalbo, dos de los cuatro componentes de la Central de Permanentes. Meses más tarde les siguieron dos dirigentes madrileños,

Jaime Sartorius -miembro del nuevo Comité Local- y César Alonso de los Ríos, responsable del sector universitario.

La diferencia entre la situación del FLP y la del FOC era que en el primero el abandono de estos militantes, aunque traumático por el papel tan destacado de estos, no pretendía implicar a toda la organización frentista. Pero en el caso de FOC se planteaba que toda la federación catalana se uniera al Partido Comunista.

Sin embargo en los debates la mayoría del FOC, siguiendo las tesis de José Ignacio Urenda, argumentó que la salida de la crisis no se encontraba en entrar en una formación que consideraban burocratizada e ideológicamente cerrada. Los asistentes a la reunión posiblemente conocerían la crisis que estaba pasando la dirección comunista, en la que dos de sus máximos ideólogos -Fernando Claudín y Jorge Semprún- estaban mostrando las limitaciones de este armazón teórico.<sup>29</sup> Parecía así un error ingresar en el PCE cuando este se encontraba en plena crisis. La solución que proponían era mantener FOC y continuar incrementando la presencia en la universidad y las fábricas. <sup>30</sup> Además en los últimos tiempos se estaba produciendo un progresivo acercamiento a las posiciones de nuevos teóricos del marxismo, como André Gorz o Lelio Basso, quienes proporcionaban un armazón ideológico propio, diferente del que tenía el partido comunista. Al final la reunión de Masnou se saldó con la salida de FOC de Abad y Avilés. Urbano Esteban y Tomás Pineda

continuaron un tiempo más en el Frente hasta que los propios compañeros les instaron a ingresar en el PSUC.<sup>31</sup>

El debate que se había producido no fue en modo alguno estéril, ya que sirvió de revulsivo en la paulativa definición propia del FOC. La dirección<sup>32</sup> aprovechó este proceso para convocar una nueva reunión, registrada como la II Conferencia de FOC, cuya Declaración data de septiembre de 1965.<sup>33</sup> En ella se hacía un recorrido crítico por la historia del Frente que terminaba con una reafirmación de los principios que habían definido a la organización a través de los años, como la función unitaria y la libertad de crítica.<sup>34</sup>

Un importantísimo aspecto de la Conferencia fueron los capítulos dedicados a la estrategia y táctica de FOC, ya que influyeron en el resto de las Organizaciones Frente en los años siguientes. Este apartado mostraba la influencia en FOC del PSU, del PSIUP y de teóricos de la <Nueva Izquierda> europea como André Gorz, Lelio Bassio y Ernest Mandel.<sup>35</sup> También mostraba claras similitudes con los planteamientos que había sostenido Fernando Claudín en el PCE.

En la Declaración se recogía como primera meta la conquista de las libertades básicas (asociación, expresión y propaganda). Ante la próxima caída del franquismo se argumentaba que el objetivo de la burguesía era aproximar a

nuestro país a las "formas de los regímenes neoautoritarios europeos, con mayor cantidad de resortes de grupos oligárquicos que en otros países". El sistema resultante podría "recordar a la actual situación italiana, o a la actual situación griega o revestir una forma española inédita". Se rechazaba la posibilidad de un triunfo revolucionario de carácter insurreccional por sus escasas posibilidades de éxito, mientras que se señalaba que la llegada del socialismo probablemente se produciría mediante la conquista progresiva del Estado burgués.<sup>36</sup> Como veremos, este <gradualismo> fue asumido al año siguiente en la <Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente> y durante un tiempo sirvió como marco teórico en la Confederación.

## LA SITUACION DEL ESBA

La Federación Vasca se encontraba en una situación muy precaria después de la caída de 1962. La desarticulación había afectado a la mayor parte de la organización de Bilbao y San Sebastián en un grado tal que no fue posible volver a poner en funcionamiento ESBA hasta que en 1963 no salieron saliendo los militantes detenidos. En San Sebastián José Ramon Recalde y Pablo Bordonaba volvieron a dirigir la organización guipuzcoana y se plantearon como primer objetivo realizar una labor de captación para revitalizar el grupo.<sup>37</sup>

En Bilbao se reconstruyó la célula de Recaldeberri con los tres militantes que habían sido detenidos en 1962, Jonchu Elorrieta, Carlos López y Arquímedes Erasquín. El trío de amigos centraron sus actividades políticas en un centro cultural de este barrio:

*En 1964 la reconstrucción la desarrollamos en el barrio de Recalde, en una Peña Cultural en la que estábamos, llamada Peña Goya. Formaban más bien un grupo de amigos a los que intentábamos politizar con charlas sobre matemáticas, historia, economía... Tuvo mucha importancia y acabaron llegando incluso personas de otros barrios. Era*

*algo elemental pero que iba conectando políticamente a este grupo.*<sup>38</sup>

El sector universitario vasco volvió a ir teniendo poco a poco una cierta implantación. En los años siguientes los militantes de este sector se encuadraron en un comité universitario dirigido, entre otros, por Juan Menéndez Arango.<sup>39</sup>

## **CONTRA EL SINDICATO ESPAÑOL UNIVERSITARIO**

Tras la resaca de 1962 las asociaciones estudiantiles fueron recuperando los niveles anteriores de actividad, que se centró primero en democratizar o derribar al SEU, y más tarde en crear el Sindicato Democrático. El planteamiento de objetivos cercanos al mundo universitario tuvo cada vez más importancia y ayudó a involucrar a un número mayor de estudiantes en acciones concretas.

En Barcelona el CCU desapareció para dar paso al Comité

Interfacultades (Inter), más cercano a los problemática estudiantil. Dedicar a los militantes a trabajar únicamente en la Universidad fue en FOC <sup>40</sup> un proceso algo lento, tal como recuerda Toni Castells, entonces estudiante en Barcelona:

*Yo entré en 1964. En la Universidad estaba con Manuel de For y Santi Udina. Teníamos gente sobre todo en Económicas y en Ingeniería (M. de For, Vegara...). En Derecho había menos gente. Eramos muy pocos, unos 12. Los del curso anterior al mío eran cinco o seis (García Durán, Pascual Maragall...) pero ya no trabajaban en la Universidad, estaban en el Comité Político o en la Comisión Ejecutiva.<sup>41</sup>*

En Madrid algunos militantes que permanecían de la etapa anterior sirvieron de enlace con los nuevos afiliados, que en los primeros meses fueron llegando con cuentagotas. <sup>42</sup> Durante aquel tiempo el núcleo fue reducidísimo y la actividad puramente universitaria prácticamente nula, ya que el grueso de las energías debían concentrarse en volver a poner en rodaje el funcionamiento organizativo

*Primero éramos cuatro, un chico que estaba en minas, César Ramírez y su hermano, Luis Miquel, que estudiaba arquitectura, y yo. Eramos cuatro o cinco y nos reuníamos arriba, en esta casa de la*

*colonia El Viso. Repartíamos propaganda en las Facultades, por ejemplo en el bar de los edificios, o desde el tercer piso de la Facultad de Medicina. Eramos pocos y con pocos medios.*<sup>43</sup>

Fue esta, sin embargo, la generación estudiantil que realizaría el paso de un núcleo de activistas universitarios a un movimiento estudiantil amplio.<sup>44</sup> El centro de la actividad universitaria de oposición estaba en FUDE, donde en 1963 los frentistas participaban decididamente.

*Yo llegué a Madrid cuando lo que estaba en auge era la FUDE, la agrupación más nítida y más evidente. Asumías FUDE como un instrumento antifranquista semilegal, con vocación de jugar fuerte en las elecciones sindicales, la lucha contra el SEU, etc. Además desde ahí se daba "ese paso más allá", el compromiso político, entrar en un partido político. FUDE funcionaba como intercambiador, enviando nuevos militantes a los partidos. De hecho el contacto con el FLP me lo dio uno del PCE cuando no quise unirme a su grupo. Era 1963, y contacté con José María Maravall y Jaime Sartorius.*<sup>45</sup>

En FUDE la convivencia de los grupos políticos no estuvo exenta de ciertas tensiones para conseguir una cierta hegemonía política.<sup>46</sup> Entre 1964 y 1965 FUDE sufrió una



marcada politización, con enfrentamientos en los comités de facultad.<sup>47</sup> Como luego haría el FOC en CC.OO., el FLP intentó aprovechar las escisiones que el PCE sufría por su izquierda -como "Proletario" y "Mundo Obrero"- apoyándose en grupos minoritarios y en independientes para aumentar su influencia en algunas facultades.

La coordinación estudiantil se formalizó a partir de 1964 en la Conferencia Universitaria Democrática Española, CUDE. Este era un organismo que pretendía establecer criterios de actuación comunes entre las diversas asociaciones estudiantiles de oposición que existían en ese momento, como la FUDE de Madrid, Valladolid, Salamanca, Oviedo, la Asociación Democrática de Estudiantes de Galicia y Sevilla, la Unión Vasca de Estudiantes y la Associació Democràtica d'Estudiants de Catalunya.

Dentro de la FUDE madrileña algunos grupos temían que la CUDE se convirtiera en una estructura burocratizada y mostraron reservas a la participación en la Conferencia.<sup>48</sup> Sin embargo el Frente esta vez no titubeó y estuvo entre las organizaciones que apoyaron la iniciativa desde el comienzo.<sup>49</sup> FUDE de Madrid estuvo finalmente en esta coordinadora, donde se llegó al acuerdo de mantener un funcionamiento por distritos, pero con una denominación común -"Asociación Democrática de Estudiantes"- y cinco secretarías de coordinación.<sup>50</sup>

El activismo de las organizaciones estudiantiles en este tiempo estuvo marcado por reivindicaciones universitarias de distinto tipo, por ejemplo en torno a las salidas profesionales<sup>51</sup> y contra la convalidación de los estudios de la Universidad de Navarra. Pero el principal objetivo fue eliminar la influencia SEU en la Universidad, que en diciembre de 1962 celebró la primera reunión de su Consejo Nacional en la Casa Sindical de Cuenca. Allí el grupo de Ortí Bordás logró que el Consejo aprobase un plan para tender a democratizar parte de sus estructuras, aunque persistían ciertos aspectos ambiguos en el proceso de elección del jefe de distrito. Estos llamados "Acuerdos de Cuenca" fueron rechazados inmediatamente por el FLP como un intento de apaciguar al movimiento universitario sin pretender un cambio real en el SEU:

"Al hambriento se le da la palabra <pan>, al oprimido la palabra <libertad> y al explotado la palabra <justicia>; al enemigo la palabra <comunista> o la palabra <intelectual>. Ofrecerán buenas palabras, incluso nos repetirán algunas de nuestras reivindicaciones que en su boca no serán más que palabras".<sup>52</sup>

Ejemplo de la nueva forma de encauzar las movilizaciones estudiantiles por parte de la oposición fue la "1ª Semana de Renovación Universitaria", convocada por la CUDE simultáneamente en varios distritos durante la primavera de

1964. En Madrid la semana se suspendió tras la prohibición de un coloquio en la Facultad de Derecho en el que iba a intervenir Enrique Tierno Galván. Ante esta medida represiva los estudiantes respondieron convocando la "III Asamblea Libre de Estudiantes", en la que se reivindicó no sólo el reinicio de la Semana de Renovación, sino también la libertad sindical y el fin del SEU. Cuando llegó la policía a la Universidad de San Bernardo una minoría de estudiantes propusieron continuar encerrados. Contra los que pensaban que no se debía exponer a los estudiantes a la represión policial, los estudiantes frentistas apoyaron en principio la postura más radical, que fue la que al final se impuso, pero intentando al mismo tiempo limitar el radicalismo de los grupos <chinos> que estaban pujando por tácticas directas en la Universidad. De esta forma el FLP jugaba a dos bazas, por una parte intentando no aparecer como una fuerza moderada y por otra estableciendo alianzas tácticas con los estudiantes comunistas.

*Aquello supuso una gran incorporación de los estudiantes al movimiento de oposición universitario. Yo me entrevisté varias veces con otros representantes del PCE en FUDE, como Pilar Bravo y Alberto Méndez, que era muy amigo mío. En la III Asamblea Libre sostuvimos una misma táctica frente a los prochinos. Vimos rápidamente que, aunque empezó con una chorrada, con unas conferencias, se había producido una incorporación*

*muy grande de estudiantes. Hablé mucho con Méndez y estábamos de acuerdo en que había que neutralizar las "sandeces proquinas". Estos querían ir a gritar al rectorado, querían follón. Nosotros veíamos que era mejor lograr la incorporación de profesores y más estudiantes. En aquel momento estábamos muy unidos PCE y FLP.<sup>53</sup>*

*Por una parte existía el aspecto testimonial, de estar allí, y por otra de no quemarse, de administrar cada movimiento y mantener una estructura para el futuro. El FLP jugó allí a dos bandas, decidido a participar pero también en contra de posturas a lo bonzo.<sup>54</sup>*

La protesta continuó a pesar de los casi cien expedientes abiertos y el cierre durante varios días de la Universidad de Madrid. La Cámara de la Facultad de CC.PP.EE. votó la separación del SEU, medida secundada por las facultades de otros Distritos.<sup>55</sup> También creció la presencia de FUDE, principalmente -según la documentación del FLP- en las facultades de Económicas y Políticas -donde podía contar con un centenar de miembros- y Derecho -con cincuenta componentes-. También empezó a tener una influencia importante en Colegios Mayores como el San Juan Evangelista. Más reducidos eran los miembros en las facultades de Ciencias, Medicina y Arquitectura.<sup>56</sup>

En las Facultades la actividad del Frente se centró en la lucha contra el SEU y en unos objetivos que no solo eran políticos, sino que también se lanzaron otros universitarios, lo que ayudó a un paulatino aumento de la militancia. La organización universitaria del FLP madrileño contaba con un Comité Universitario -liderado por Carlos Romero- que dirigía la actividad cotidiana en la Universidad y marcaba las directrices tácticas, en gran parte al margen del mismo Comité Local. El Comité Universitario coordinaba la prospección en cada una de las Facultades, tal como comentó en su testimonio Rafael Bañón, quien explicaba igualmente el interés que había en la dirección estudiantil por atraerse a personalidades universitarias influyentes:

*Yo entré en el FLP por mediación de Diego Núñez y Francisco Pereña. Al expulsarme del Colegio Mayor y al llegar a Madrid me voy a vivir a un piso con Juanjo Bajo a la calle Ponzano. Ahí hacemos un núcleo con varia gente que al final son todos del FLP. Luego en la calle Alonso Cano hacemos otro núcleo con Miguel Angel Pellicer. Ahí vive también José Oneto con nosotros. Yo aterricé en un un núcleo próximo al "Cheuá", a José M<sup>a</sup> González Ruiz,<sup>52</sup> el diácono de Málaga -él no estaba en el FLP pero todo su alrededor sí- que vivía en Galileo 20 junto con Paco Pereña y ZárragaEl FLP lo construimos realmente en la Complutense y en*

Políticas entre Juanjo Bajo y yo. (Juanjo ni siquiera era militante del FLP, pero aunque no estaba formalmente en el FLP, era el que hacía proselitismo continuamente).<sup>58</sup> Nosotros somos delegados de curso desde 1º. En nuestra facultad cogemos a los líderes, a gente que en principio no es del FLP pero que luego -como Francisco Alburquerque o Manuel Garí- acaba ingresando en él. Identificamos a los líderes y los metemos, o bien en un primer círculo de militancia o en un segundo círculo de influencia. En el primer círculo cogemos a gente más heterodoxa, como Jaime Pastor. En el segundo círculo cogemos a Paco Alburquerque.<sup>59</sup>

Como en el resto de las formaciones de la oposición antifranquista, el Frente llevaba planteando desde hacía años como uno de sus principales objetivos acabar con SEU, que estaba sufriendo fuertes tensiones internas. En noviembre de 1964 Daniel Regalado, que acababa de suceder a Martín Villa como Jefe Nacional, fue sustituido fulminantemente tras su primer discurso en el cargo en el que criticaba la situación en la universidad española y hacía algunas referencias a la falta de vocación en el profesorado.

Ortí Bordás, nuevo jefe nacional, planteó la aplicación de diversos aspectos de los <Acuerdos de Cuenca> de diciembre de 1962, como eran los referentes a la elección de jefe de

distrito, pero la iniciativa resultó un fracaso. La Secretaría General del Movimiento mostró rápidamente sus reticencias a estas reformas<sup>60</sup> y la forma de llevar Ortí Bordás el proceso acarreó un mayoritario abandono del SEU en Madrid. Durante la elección de jefe de distrito madrileño en diciembre de 1964 Bordás impuso, ante el desconcierto de los delegados, que sería él mismo quien elegiría al jefe de distrito entre todos los candidatos que resultaran votados,<sup>61</sup> lo que provocó que la mayoría de las Facultades representadas se declarasen al margen del SEU, comenzando un proceso que continuaría los meses siguientes.

Entonces fue expedientado el delegado de la Facultad madrileña de Ciencias Políticas y Económicas, Carlos Romero - líder del Comité Universitario del FLP-, que había publicado un artículo en el Boletín de la Delegación de Alumnos de la Facultad de CC.PP.EE. bajo el título *Hacia un nuevo sindicato*, en donde abogaba por un sindicato representativo y democrático. También fue expedientado el subdelegado, Javier Ruiz Castillo.<sup>62</sup>

Pocos días más tarde se prohibió una conferencia que el profesor Aguilar Navarro iba a pronunciar en la Facultad de Ciencias dentro de un ciclo que tenía como nombre "Hacia la verdadera paz, hoy", y como reacción el día 20 de febrero de 1965, los estudiantes madrileños celebraron la IV Asamblea Libre de Estudiantes. En el aula magna de la Facultad de Ciencias se aprobó por unanimidad un documento de protesta

tanto por las medidas represivas como por la obligatoria afiliación al SEU. En él se exigía la libertad sindical, la amnistía para los estudiantes represaliados, los derechos de expresión y asociación, y se expresaba también la "solidaridad con los trabajadores españoles que luchan por las mismas reivindicaciones democráticas".<sup>63</sup> El grupo de catedráticos que participó activamente en las conferencias y manifestaciones fue sancionado. José Luis Aranguren, Agustín García Calvo y Enrique Tierno Galván quedaron separados a perpetuidad de sus cátedras, mientras que Montero Díaz y Aguilar Navarro fueron suspendidos por dos años.<sup>64</sup> La represión afectó también a numerosos estudiantes, por lo que durante varios meses el movimiento estudiantil madrileño se encontró desorganizado.

En los meses que siguieron a esta IV Asamblea Libre se extendió el conflicto a otros distritos. En Bilbao llegó a ocupar la Jefatura de Distrito del SEU un joven de la OJE que se había matriculado libre en 1º de Derecho<sup>65</sup> y ante la protesta de los alumnos, el Decano de Ciencias Económicas se vio obligado a dimitir. El gobierno cerró la Facultad y detuvo a varios estudiantes, entre los que se encontraba el futuro presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid, Joaquín Leguina, delegado de la facultad de Económicas que entonces pertenecía a la Asociación Democrática de Estudiantes Vascos (ADEV) y que fue condenado a un mes de cárcel. La ADEV mantenía buenas relaciones con los delegados del Frente en las universidades de Barcelona y Madrid, hecho que



posiblemente influyera en el ingreso de Leguina en el FLP cuando se trasladó a Francia en 1965. <sup>66</sup>

En el segundo trimestre del curso 1964-1965 se sucedieron las semanas de renovación universitaria, las asambleas de facultades y las de distrito, mientras aumentaban los Distritos Universitarios que ya no reconocían al SEU. Esta vía de lucha legal dentro de la FUDE fue defendida por el FLP frente a otras posturas más radicales que propugnaban el uso de tácticas más radicales. <sup>67</sup>

Ante la desintegración del SEU el gobierno, que desconfiaba de la capacidad de éste para controlar la Universidad, decidió darle el golpe de gracia. El Vicesecretario General del Movimiento, Herrero Tejedor y José Moral, un antiguo Jefe Nacional, se reunieron en Villacastín del 7 al 9 de marzo con delegados madrileños de Escuelas Técnicas y Facultades. Entre estos representantes, elegidos fuera del SEU, estaba Carlos Romero, delegado de la facultad de Políticas, que actuaba como una verdadera vanguardia del movimiento de oposición estudiantil en Madrid.

En la reunión del Parador de Villacastín los estudiantes terminaron aceptando que el nuevo tipo de sindicato pudiera seguir llamándose SEU, que se abandonase la idea de celebrar un congreso de estudiantes para ratificar los acuerdos de la reunión y que el tema de las sanciones fuera innegociable. Para Miguel Angel Ruíz Carnicer "el objetivo de la reunión,

coresponsabilizar en la política del Gobierno a una importante élite de dirigentes estudiantiles de Madrid, se había logrado en cierta medida".<sup>68</sup>

Carlos Romero señaló en su entrevista que las Conversaciones de Villacastín fueron un poco el fruto de una coyuntura favorable para el Frente dentro de la Universidad española, ya que contaba con líderes cualificados en las facultades de Políticas y Económicas de Madrid y Barcelona, mientras que en Bilbao tenía buenas relaciones con Joaquín Leguina.

*Este acuerdo a tres fue una iniciativa común por la imposibilidad de ponerse en contacto todas las universidades. Luego muchas Facultades se sumaron a la iniciativa. En Villacastín hubo conversaciones difíciles con Ministerios y el SEU para lograr por ejemplo que los delegados no fueran detenidos al presentarse a las reuniones. Además existía también una oposición de un sector duro del régimen.* <sup>69</sup>

Sin embargo ante el resultado de las conversaciones varios sectores universitarios se desmarcaron y rechazaron el acuerdo. Entre estos estaban personalidades de indudable prestigio -como José Luis López Aranguren- y la propia Cámara Sindical de CC.PP.EE. En la misma línea, los estudiantes de Barcelona acordaron en protesta finalizar la huelga que mantenían en solidaridad con los estudiantes madrileños.<sup>70</sup> El debate parece que no llegó a la propia organización

frentista, que mantuvo el apoyo de Carlos Romero.

*Pasó un fenómeno curioso, se puede decir que nos pasaron por la izquierda. Se radicalizaron mucho con aquella acción. Ellos terminaron considerándonos de derecha, con una especie de radicalismo más o menos ácrata. Para ellos era más o menos una traición. Por su parte el Frente tenía mucho follón, pero más ideológico que programático, por lo que tampoco había un claro debate estratégico. Pero la coyuntura era buena y el FLP, por primera vez posiblemente en su historia, había tenido la experiencia de dirigir un movimiento, por lo que no había muchos argumentos para oponerse al trabajo de Carlos Romero. El FLP había sido protagonista y líder en gran medida. Yo no recuerdo que hubiese oposición a Carlos dentro del FLP en aquel momento, a pesar de las disensiones ideológicas.<sup>71</sup>*

En ese mismo mes de marzo de 1965 se realizó un congreso de representantes estudiantiles en Barcelona donde se formularon las características que debería tener el futuro sindicato estudiantil. Tras la reunión varios delegados - entre los que estaba Mateo del Peral, representante de la madrileña facultad de políticas y militante del FLP- fueron detenidos, convocándose una nueva asamblea de protesta en la

Facultad de Ciencias Políticas, presidida por Carlos Romero.

Al resultar evidente que el SEU no podía mantener la finalidad que pretendía el gobierno, este promulgó el decreto de 5-IV-1965, que creaba las Asociaciones Profesionales de Estudiantes y daba por finalizada una etapa del SEU. Al mismo tiempo desaparecieron los Consejos de Curso -medio de los grupos antifranquistas para aumentar su influencia en la Universidad- y se incrementó el poder de las autoridades académicas. Terminaba así la lucha contra el SEU pero comenzaba la lucha contra las APE, que duraría todavía un curso. A pesar de que el voto era obligatorio los estudiantes se negaron a participar en las elecciones de las APEs hasta que en 1968 el gobierno decretó también el final de estas asociaciones, ya totalmente devaluadas.

Con el SEU finalizó una etapa del Frente en la Universidad. Su protagonismo en Villacastín se había conjugado con un crecimiento en distintas universidades, si bien el principal desarrollo del Frente en la Universidad se produciría a partir de 1967 con el surgimiento de un verdadero movimiento de masas estudiantil.

## **DE LOS COMITES DE LUCHA OBRERA A COMISIONES OBRERAS**

"En el periodo 60-62 comenzó el FRENTE a hablar de "Comités de Lucha Obrera" llamados posteriormente "Comités de Fábrica" y luego "Comisiones Obreras". La misma evolución de la terminología refleja el cambio de orientación estratégica de la organización. Si los primeros se concebían idealmente como células revolucionarias de cada fábrica o localidad, los otros dos nombres reflejan un planteamiento más realista, atendidas las funciones primariamente sindicales y reivindicativas de estas formaciones reales en el seno de la clase obrera. Sin embargo lo que se pone de relieve en estas consignas del FRENTE es en todo momento su fidelidad a su función unitaria, pues independientemente del papel que la dirección del FRENTE asignase a estas formaciones de base en orden a la lucha socialista, queda patente que siempre se concibieron como medio de unión entre los trabajadores de las distintas corrientes ideológicas, a escala de base."<sup>72</sup>

Las huelgas de 1962 habían demostrado la validez de una organización basada en comités obreros de empresa que de forma espontánea habían ido surgiendo durante el conflicto. La Confederación hizo suya la consigna de extenderlos por todas las fábricas donde fuera posible, y la 3ª Resolución del Plan Táctico elaborado en el Congreso de Pau estimulaba la creación de estos Comités de Fábrica, pervivía todavía un análisis que hacía depender la organización sindical del grupo político. Por ejemplo, en el mismo Congreso de 1962 se puntualizaba que aunque todas las fuerzas políticas participaran en estos Comités de Fábrica éstos deberían desarrollarse "siempre que puedan ser controlados por el F.". <sup>73</sup> La resolución sindical no aclaró tampoco si los CF debían centrarse en la defensa de las condiciones laborales o si deberían dedicarse a preparar la revolución, pero todo parece indicar que la propuesta se enmarcaba dentro de la primera opción. Como iremos viendo, poco a poco el sindicalismo fue adquiriendo una mayor importancia para el Frente, admitiéndose que debería ser independiente de los partidos políticos.

El triunfo de las posiciones sindicalistas no se hizo fácilmente y todavía en 1963 el Frente lanzó una nueva consigna: los Comités de Lucha Obrera y Campesina (CLOYC). La idea había partido de la Federación Exterior e inmediatamente el Consejo Confederal la hizo suya y extendió instrucciones a todas las células para desarrollarlos. <sup>74</sup> Los CLOYC suponían una vuelta a los planteamientos que entendían la

organización sindical como un medio para alcanzar el poder revolucionario. El Consejo Confederal advertía explícitamente que era necesario no caer en la simple lucha sindical, relegada a un segundo plano ante el objetivo político:

"Los CLOyC no son simples organizaciones de defensa del nivel de vida de las masas trabajadoras (sino que) son los organismos unitarios de la lucha de clases en todos sus aspectos". (El objetivo es) transformar este movimiento espontáneo y reivindicativo en un movimiento organizado y consciente, socialista y revolucionario". <sup>75</sup>

La publicación de la Federación Exterior, *Frente Obrero*, era más clara al asegurar que estos Comités deberían básicamente "dar el poder a los Consejos Obreros y Campesinos" y poder así hacerse con el control del Estado,<sup>76</sup> una concepción que impedía el desarrollo de una organización sindical que planteara unos objetivos que conectaran con los trabajadores de las empresas. Por contra, en Cataluña los militantes y cuadros que trabajaban en fábricas mantenían desde hacía años que la labor del FOC debía enmarcarse dentro de grupos sindicales de clase de carácter plural que buscaran también la mejora de las condiciones de trabajo.

El principal valedor de los CLOyC era la FE, que no consiguió imponer sus tesis ni al sector obrero catalán ni a

ESBA. Ante lo que se veía como una falta de conexión con las necesidades organizativas del movimiento obrero algunas zonas comenzaron a criticar la línea oficial que aparecía en los CLOYC. ESBA afirmó que debía existir, junto a la minoría de políticos profesionales, una amplia base obrera sindical, con sus propios objetivos y formación. Para el grupo vasco esto evitaría caer en un "partido de intelectuales, tipo PSU, con pequeñas adherencias obreras que únicamente servirían para darnos cierta satisfacción masturbatoria".<sup>77</sup>

Lo cierto es que, en general, en 1963 o 1964 la implantación de los grupos frentistas en las fábricas era muy reducida. Madrid continuaba "buscando obreros", <Chimo> Aracil lo había intentado en el extrarradio vallecano:

*Contactamos con obreros del Pozo del Tío Raimundo. Hicimos una especie de células de ilustración política. Unos mínimos porque era gente muy primaria. Ilustración con elementos de geografía e historia, algunas primicias de movimiento obrero, la situación actual de algunos países con sistema marxista o prosoviético. Yo me acuerdo que me hice cargo de dos o tres.*<sup>78</sup>

El sector obrero contaba en Barcelona con la presencia de Daniel Cando. A su célula se incorporó en ese tiempo un joven de catorce años llamado Joan Font:



*Tuve que decir que tenía 16 años. Entonces trabajaba en una fábrica como aprendiz y decidí contactar con FOC, donde antes había militado mi hermano. Yo contacté con Cando. Entonces estábamos solo cinco o seis personas en el sector obrero.*<sup>79</sup>

Un aspecto importante durante este tiempo fue la colaboración de FOC con la UGT catalana. El sindicato socialista junto a la CNT y el sindicato católico catalán, la SOCC, habían formado en octubre de 1962 la Asociación Sindical Obrera y crearon los cauces de establecer una unidad de acción sindical en Cataluña. Por este motivo la participación en la UGT podía ser una valiosa plataforma de prospección para el FOC, al tiempo que podría servir como eje de su propia política sindical. Tanto Daniel Cando como Conrad Solá recordaron en sus entrevistas esta actividad en la UGT catalana:

*Yo participé en la UGT. Durante un tiempo en FOC hubo sectores favorables a participar en UGT y yo, como trabajaba en una empresa metalúrgica, participé primero en la Comisión del Metal de UGT. Como éramos cuatro gatos pronto pasé a la Comisión Nacional de Cataluña. Parece algo importante al decirlo así, pero creo que entonces sólo habría unas cincuenta personas en la UGT en Cataluña.*<sup>80</sup>

En septiembre de 1963 tuvo lugar una reunión de la ASO en

presencia de dirigentes de la federación internacional del metal de la CIOLS y en ella participó Conrad Solá. Tras la reunión escribió un informe a la dirección de FOC en el que aconsejaba abandonar toda relación con el sindicato socialista puesto que, en su opinión, tenía pocos afiliados, carecía de perspectivas de futuro y subsistía gracias a ayudas exteriores,<sup>81</sup> informe que posiblemente tuviera importancia a la hora de decidirse por apoyar un sindicato de nuevo cuño y sin lastres con el pasado.

El abandono de las relaciones con la UGT fue seguida, en abril de 1964, con la vuelta a los Comités de Fábrica. Olvidando los CLOYC, la federación catalana volvió a plantear como prioritario el trabajo sindical en las fábricas. Aún así todavía quedaba el resquicio de un cierto control político, ya que el nuevo organigrama sindical<sup>82</sup> preveía que los Comités de Fábrica, divididos en diferentes ámbitos o "Líneas", fueran impulsados e influídos "de forma revolucionaria" por los responsables del Frente<sup>83</sup> y coordinados directamente por el Comité Ejecutivo de FOC.<sup>84</sup>

La diferencia con los planteamientos anteriores radicaba en que ahora ya existía una vinculación más estrecha con los problemas laborales de los trabajadores, e incluso en estos meses se cursaron instrucciones para alejar de connotaciones revolucionarias a estas formas de asociación sindical.<sup>85</sup> Con este cambio FOC se adaptaba a las modificaciones que había

sufrido la clase obrera en nuestro país, que en palabras de Santos Juliá había pasado "del discurso antiestatal de los años cuarenta a la afirmación de las reivindicaciones y a la confrontación para conseguirlas".<sup>86</sup>

Todavía aparecieron algunas reservas en este planteamiento por parte de la FE, que siguió confiando en los CLOYC como base de un futuro "Partido Revolucionario". La tensión entre la federación catalana y la exterior se saldó a favor de la primera, ya que contaba con un trabajo consolidado en las fábricas y con líderes con cierta influencia. ESBA y el FLP madrileño se pusieron de su parte y la tesis del exterior se desestimó.

Casi de forma paralela al planteamiento de los Comités de Fábrica, FOC participó en la naciente estructura de Comisiones Obreras en Cataluña, impulsando su desarrollo y aportando en ocasiones infraestructura para su funcionamiento. En Barcelona la Conferencia FOC dejó constancia oficial de su apoyo a las Comisiones Obreras <sup>87</sup> mientras que en el FLP madrileño también aparecieron elogios hacia la comisión del Metal.

La identificación con Comisiones Obreras llegó a hacer olvidar las importantes diferencias que había con las anteriores propuestas sindicales del Frente, por ejemplo en el tema de la subordinación del sindicato al partido. Este olvido afectaba en 1965 a un redactor de la Federación Centro

cuando escribía que:

"Los obreros están realizando espontáneamente lo que nosotros propugnamos desde hace años".<sup>88</sup>

Con la integración en las estructuras de Comisiones Obreras comenzaba una nueva fase, marcada por el crecimiento de FOC en las fábricas del metal barcelonés y por los problemas que aparecieron con el PSUC, aspectos que serán analizados en capítulos sucesivos.

## **HACIA EL ABANDONO DE LA OPCION ARMADA**

Aunque todas las Federaciones aceptaban los planteamientos estratégicos,<sup>89</sup> en los meses siguientes al Congreso de 1962 continuó el debate sobre las diversas concepciones tácticas, en especial en torno a la validez de la vía violenta en una próxima toma del poder en España, un tema que, como hemos ido viendo, venía tratándose dentro de los grupos frentistas desde hacía años y que había sido

cerrado aparentemente en 1962. Pero algunas células -sobre todo de la Federación Exterior- continuaban insistiendo en la necesidad de utilizar la violencia revolucionaria para tomar el Estado.<sup>90</sup> Sus partidarios clasificaron los tipos de acciones que podrían realizarse y estimaban que para las "acciones de masa" -como las cubanas y argelinas- y para las "acciones de lucha armada" el FLP estaría preparado en un plazo relativamente corto.<sup>91</sup> Estos mismos grupos defendieron el empleo de "acciones directas o espectaculares", como :

"Asaltos a cárceles y aún mejor durante el traslado de cárcel a cárcel. Señalemos también los golpes de mano contra los policías especializados en represión política. Los raptos, los sabotajes contra instalaciones de radio, centrales eléctricas, etc. ¿Es esto terrorismo? Pues bien, se llame como se llame, hay que hacerlo. Lo que no hay que hacer, a juicio nuestro, es terrorismo a ciegas en donde los que primero sufren las consecuencias son la población civil. En un principio, no nos hagamos ilusiones, el miedo a la represión -que será feroz- podrá hacer que estas acciones sean en ciertos sectores impopulares, pero si se continúan y se extienden se harán populares, a condición de que dichas acciones se hayan elegido con criterio político acertado. Inútil señalar su inmediata popularidad -que redundará en beneficio del F.- entre la juventud".<sup>92</sup>

Tampoco esta vez estos supuestos tácticos se impusieron en el Frente. Ahora incluso eran mucho más minoritarios y chocaban con las posiciones de catalanes y vascos, cada vez más implicados con las tesis gradualistas<sup>93</sup> de A. Gorz. Además, la mayoría del Frente tenía el convencimiento de que sería la clase obrera industrial, y no el campesino depauperado, la responsable del triunfo revolucionario. También influyó la convicción de que con el <milagro económico español> y los Planes de Desarrollo las posibilidades de la lucha armada eran muy reducidas. ESBA señaló en 1964 que creer que existían en España posibilidades revolucionarias era "una afirmación gratuita y alejada de la realidad".<sup>94</sup> La Federación vasca mientras tanto tenía que defenderse de los que, principalmente en la FE, la acusaban de ser partidaria del sistema capitalista.<sup>95</sup>

Por su parte el FOC, que había asumido en su II Conferencia la opción gradualista, rechazó la posibilidad, incluso teórica, de un triunfo insurreccional para tomar el poder.

"Hay que constatar el efecto paralizante que produce la perspectiva de la insurrección armada en un plazo relativamente corto y ligada como mínimo a la caída del franquismo, así como la puesta en marcha de un proceso de lucha revolucionaria (...). En realidad la vemos muy difícilmente viable y por lo tanto la prospección no prospera (...). El

terrorismo sobre personas, los choques armados intencionadamente convocados, las llamadas a la lucha abierta, los intentos guerrilleros, todo ello, insistimos, es favorecer inconscientemente los intereses de la alta burguesía española...".<sup>96</sup>

Por contra, desde Bélgica se seguía afirmando que la revolución no podía ser sino un "enfrentamiento cada vez más violento entre las masas obreras y las fuerzas represivas del régimen".<sup>97</sup> Para la Federación Exterior rechazar la posibilidad de una toma violenta del poder se correspondía con la defensa por la dirección del Frente de una táctica idéntica a la del partido comunista: "El Frente está doblando al PCE".<sup>98</sup> Para la FE las posiciones revisionistas tenían su origen en la creciente influencia comunista que estaban detectando desde hacía meses en los artículos y encuentros que mantenían con los militantes del interior. Así el radicalismo ideológico de la Federación exterior se iba mezclando con la persistente sospecha de que había "submarinos" comunistas en la Confederación, sospecha incrementada cuando aparecieron claramente las posiciones de A. Abad y N. Sartorius.

*Nunca se quiso reconocer el hecho de que mucha de esta gente eran agentes indirectos del PCE, algunos lo eran de verdad, y otros hacían lo que ellos querían. Algunos que en aquel momento lo negaban entraron en el PCE y otros estaban teledirigidos,*

*porque la política que se hacía estaba dirigida por el PCE.*<sup>99</sup>

El Consejo Confederal intentaba mediar,<sup>100</sup> pero era difícil cuando se entrecruzaban además otros debates como la posibilidad de colaborar en alianzas interclasistas o el paso por una etapa democrática-burguesa antes del triunfo revolucionario. Este largo enfrentamiento no terminaría hasta la salida del exterior de las Organizaciones Frente y la posterior Declaración del Comité Político en 1966.

1.IIHS.AAC, *Informe FOC sobre el primer Congreso.*

2.AJMA, *Circular Interna*, nº 5, 1965. En las publicaciones frentistas se calificó de desbandada la situación al referirse por ejemplo el abandono del responsable de la Federación Norte.

3.Entrevista con Jaime Sartorius.



4.Un documento de 1963 proponía como remedio fortalecer la dirección creando un Comité de Coordinación y Acción, especie de remedio de la anterior Central de Permanentes.AJMA, *¿Qué debe hacer el FLP en su situación actual?*, abril 1963.

5.El representante de la FE fue Carlos Semprún. Notas manuscritas de Antonio Ubierna. Por otra parte, es muy posible que ambos organismos confederales se diferenciaron muy poco o incluso se solaparan.

6.AJMA, *Directrices para la acción*, documento aprobado en la Conferencia. 1963.Como sabemos estas acciones nunca se llegaron a realizar, a pesar de que durante cierto tiempo continuó circulando algún arma en el interior: <X> me dio unas señas para que recogiera en Madrid una maleta suya que tenía guardada. Yo fui a por la maleta y allí había una pistola, yo como un imbécil, sin tener ni idea ni munición, estuve una semana paseándome con una pistola. Recuerdo que un día fui a ver a un abogado por problemas de dinero (había cobrado dinero que nos tenía que dar y no nos lo daba) fui a verle con la pistola para que se viera ostensiblemente, pero no nos dio dinero. Entrevista con Jaime Sartorius.

7.Se decidió crear tres nuevas estructuras: a) Comités de Mujeres simpatizantes, b) Equipos de intelectuales adheridos a la organización y, c) una Oficina Política en el exterior para coordinar las relaciones internacionales y dirigir las publicaciones <Frente> y <Revolución Socialista>. AJMA, *Resoluciones de la última reunión del Consejo Confederal*, 1963. Las tres decisiones fueron contestadas por la Federación Exterior en su *Boletín Interior* nº 1, IIHS. AAC. Carecemos de información que confirme la realización de estas medidas.

8.UBIERNA, Antonio, Notas manuscritas.

9.Entrevista con José Manuel Arija.

10.Entrevista con José Luis Zárraga.

11.José Luis Zárraga recuerda que los <viejos> como Arija o J. Sartorius solían formar un bloque que mantenía distintas posiciones frente a los jóvenes como él e Ignacio Quintana.

12.Localidades con presencia de células del Frente.

13.IIHS.AAC, *Boletín Interior*, nº 1, 1963. Tanto en este escrito como en otros, para el exterior, <FLP> parece indicar el conjunto de los grupos frentistas.

14.Según Pascual Maragall la dirección coordinaba al medio centenar de militantes que no habían caído por las huelgas. Sin embargo en las entrevistas a Daniel Cando y Mercé Soler las fuentes destacan que el número de militantes era entonces mucho más reducido.

15.HUERTAS, Josep M, FABRE, Jaume y RIBAS, Antony, *Vint anys de resistència catalana 1939-1959*, Barcelona, La Magrana, 1978, pág. 137 y sig.

16.BALCELL, Albert y SOLE I SABATE, Josep María, <Aproximación a la historia de la oposición en Cataluña>, en *La oposición al régimen de Franco*, Madrid, UNED, 1990, T.I, Vol.I, pág. 290.

17.Entrevista a Manuel de For.

18.Entrevista con Nuria Garreta. José María Palomas, que ingresó en FOC hacia 1967, se había formado antes en el escultismo en el popular barrio de San Adrián. En *Vint anys de resistència catalana 1939-1959* los autores le ponen como ejemplo para demostrar que este movimiento no se circunscribía únicamente a la burguesía catalana.

19.Entrevista con Conrad Solá. En este momento la reunión fue llamada como <2ª Conferencia> de FOC. Sin embargo posteriormente cayó en el olvido y esta denominación pasó a la reunión de 1964/5.

20.Entrevista con Mercé Soler. Esta adaptación de los Estatutos de 1962 continuó en los meses siguientes, tal y como apareció en *Control Obrero de las Fábricas*, de mayo de 1964.

21.La acusación de anarquista a FOC aparece en AJMA, *Informe sobre la Federación Exterior*, 1964. Daniel Cando y Mercé Soler en sus entrevistas han negado que existiera esta influencia que tal vez fuera provocada por un cierto aislamiento de Cataluña en un proceso de reconstrucción. En palabras de Conrad Solá no se acudió porque seguro que estábamos sobrepasados.

22.Entrevistas a José Manuel Arija y Mercé Soler.

23.Pascual Maragall en su citado artículo señala también a Pere Soriola, J.M. Gash, Armand Saez, Rafael Pujol, Antonia Renau y Jordi Regau, *op. cit.*, pág. 90.

24.Entrevista con Daniel Cando.

25.MARAGALL, Pascual, *op. cit.*

26.Entrevista con Daniel Cando. Andreu Castells señala que la represión policial afectó a gran parte de la célula de FOC. Según señaló un miembro de la organización local del PSUC varios de sus miembros fueron detenidos "i uns quants memebres del FOC entre els detinguts foren expulsats de l'organització una vegada alliberats, degut al seu comportament a comissaria", entrevista a Toni Farres citada por Andreu Castells, *op. cit.*, pág. 106. El desarrollo de la

huelga aparece en *Control Obrero de las Fábricas*, nº 2, julio de 1964.

27. *Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, julio 1964.

28. AJMA, *Informe sobre la campaña de agitación en el sector textil*, 7-IX-1964.

29. Ambos fueron expulsados del Comité Ejecutivo en 1964 y al año siguiente del partido. Como ejemplo del control que la dirección imponía en el PCE, Paul Preston señala que en Cataluña sólo dos militantes pidieron leer las tesis erróneas antes de votar a favor de la condena, en <La oposición antifranquista: la larga marcha hacia la unidad>, en *España en crisis. Evolución y decadencia del régimen de Franco*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978, pág. 250.

30. AJMA, *Crítica de la situación actual de la organización en Cataluña*, Barcelona, septiembre de 1964.

31. El testimonio oral de Mercé Soler señala que, tras los debates, Abad fue invitado a abandonar la organización, mientras que Chicharro y Urbano Esteban permanecieron algún tiempo más hasta que se les expulsó.

32. Entre el grupo que formaba la dirección de esta etapa estaban Santiago Udina, Pascual Maragall, José María Vegara, José Ignacio Urenda, José Antonio García Duran, Daniel Cando, Conrad Solá y Mercé Soler. Entrevistas a José Ignacio Urenda y Mercé Soler.

33. Ha sido editada recientemente por la Fundación Rafael Campalans dentro de *El Front Obrer de Catalunya*, pág. 19 a 52, Barcelona, 1994. Existe un problema de cronología para las Conferencias de FOC ya que la reunión de 1963 no aparece como la II Conferencia. De ser así la Declaración de 1965 hubiera correspondido a la III Conferencia. José María Vegara recordaba en una reciente ponencia que la II Conferencia había sido realizada en 1963 y su Declaración publicada en 1964. Es posible también, no obstante, que parte de los debates de la reunión de 1963 sirvieran como base para un nuevo encuentro en 1964 y que se registró como la II Conferencia. En esta línea Mercé Soler argumentó en su entrevista que posiblemente la reunión de 1963 no se registró como Conferencia, y sí tomó este nombre el encuentro de 1964-1965.

34. "Condición indispensable para hacer posible la convergencia es que el FRENTE cumpla también a fondo su *función crítica*, en un esfuerzo que no pretende realizar él sólo, por plantearse críticamente los problemas de las sociedades socialistas, por realizar una crítica desde perspectivas revolucionarias de las realidades del socialismo, tarea que le viene facilitada por su no-

dogmatismo, su democracia interna, su no vinculación y su reducida herencia", artº 71 de la Declaración.

35. José María Vegara sintetizó esta influencia en una ponencia que dentro de las jornadas sobre el FOC organizó la Fundación Rafael Campalans en 1994. En ella se señalaba la influencia de *Stratégie ouvrière et néocapitalisme* publicado por André Gorz en 1964, así como de las obras de Lelio Basso y Ernest Mandel. No obstante estas obras a veces no traspasaban el marco de los militantes de procedencia universitaria, como recordaba Conrad Solá en su entrevista: *Pocos leían a Gorz. No había tiempo. Trabajabas nueve o diez horas y luego te dedicabas a la organización. Salvo unos pocos estudiantes el resto leíamos cuatro o cinco manuales y basta.*

36. "Un proceso gradual (único que parece viable en los países occidentales de capitalismo avanzado) basado en la conquista progresiva de poderes autonómicos a todos los niveles (empresa, ayuntamiento, plan económico, administración del Estado, ejército, sindicatos, parlamento, etc.) mediante los cuales conseguir objetivos intermedios que cobran su verdadera y total significación como pasos o etapas en el sentido de una alternativa global, el socialismo, al que se le da así contenido positivo, superando la pura negación teórica del capitalismo y superando también las afirmaciones generales. Se trata de una perspectiva que da unidad y abre horizontes coherentes a las conquistas parciales; estos objetivos, intermedios, al mismo tiempo que mejoran las condiciones de vida de las masas trabajadoras (según criterios distintos a los que propone el capitalismo) deben acrecentar su poder para hacer posibles nuevas conquistas".

37. *Podíamos manifestarnos con algo de tranquilidad pero teníamos que ser cautelosos con la gente a la que vinculásemos para que no fuesen detectados por nuestra culpa. Se trataba de atraer gente mediante cine forum, charlas... Así fichamos a Latierro, a Angel García Ronda... Hacíamos una labor de captación, de creación de ambiente. Aún así tuvimos muchas reuniones de célula, con cotizaciones, etc. Entrevista con Pablo Bordonaba.*

38. Entrevista con Jonchu Elorrieta.

39. Entrevista con Juan Menéndez Arango.

40. Aunque en el Congreso de 1962 se decidió mantener la NIU y la NEU, ambas denominaciones fueron desaparecieron y las células universitarias se agruparon en el <sector universitario>.

41. Entrevista con Toni Castells.

42. En mi célula estábamos un estudiante de Económicas, otro de Ciencias y yo, de Derecho. Nuestro coordinador era César Alonso de los Ríos, que lo que hacía era más bien informarnos de qué es lo que estaba pasando en la Facultad, de cual iba a ser nuestra actitud antes los conflictos y posibles huelgas... Entrevista con Antonio Alonso de las Heras.

43. Entrevista con Jaime Sartorius.

44. De 1962 a 1967 pasamos de una organización clandestina a una organización de masas. Entrevista con Carlos Romero.

45. Entrevista con Ignacio Quintana.

46. AJMA, *Situación de las organizaciones universitarias*.

47. Las reuniones acababan en "interminables discusiones sobre ideología y táctica", AJMA, *Situación de las organizaciones universitarias*.

48. AJMA, *Situación de las organizaciones universitarias*. Información confirmada por la entrevista con Francisco Pereña y por Antonio Alonso de las Heras, quien recordó haber participado en la reunión de CUDE en la Semana Santa de 1964.

49. Esta información está corroborada por las entrevistas realizadas a Antonio Alonso de las Heras y José Luis Zárraga.

50. *Acción Universitaria*, enero de 1964.

51. Un ejemplo es la huelga que tuvo lugar en noviembre de 1963 en la facultad de derecho de Madrid tras el debate en la Cámara Sindical sobre "el problema creado en relación a las salidas profesionales de los estudiantes de esta Facultad". *Suplemento de Acción Universitaria*, 3-XII-1963.

52. *Acción Universitaria*, noviembre de 1963.

53. Entrevista con Francisco Pereña.

54. Entrevista con Carlos Romero. Para más información véase el trabajo de Licenciatura de José ALVAREZ COMELLAS *La oposición universitaria al franquismo en Madrid: Los sucesos de febrero de 1965. Antecedentes y consecuencias*, pág. 51.

55. Estos fueron, según José Alvarez Cobellas, la Facultad de Ciencias Económicas de Bilbao, la de Peritos Mercantiles de Oviedo y por todas las Facultades y Escuelas Técnicas de Barcelona, salvo la de Farmacia, *op. cit.*, pág. 52.

56. AJMA, *Situación de las organizaciones universitarias*.

57.El teólogo José María González Ruíz estuvo muy interesado por el diálogo entre cristianismo y marxismo y por las nuevas corrientes progresistas en la Iglesia. En 1966 escribió *El marxismo no es un humanismo* en el que defendía una religión más personal y menos institucionalizada, distinta a la de la jerarquía católica. En *Cuadernos de Ruedo Ibérico* número 11 escribió un artículo titulado <El cristiano y la revolución>, en el que se planteaba la implicación de los cristianos en el movimiento socialista. Ahí escribía que "los cristianos no sólo tienen el derecho, sino el deber de ocupar su puesto en la legítima lucha del proletariado para crear una sociedad en donde no sea posible la existencia de un agresor injusto permanente (...) El cristiano debe comprometerse en la revolución socialista", pág. 13 y 17.

58.Aún sin pertenecer al FLP, Juan José Bajo fue considerado por éste prácticamente como un miembro a todos los efectos. Este joven valenciano falleció en un accidente de circulación cuando se dirigía a Valencia. El FLP madrileño utilizó su influencia en la universidad para que esta decretara luto oficial, "pese a que no ostentaba ningún cargo y era bien conocido por su radicalidad", según señala Manuel Garí en <El "Felipe", una historia por escribir>, en *El proyecto radical: auge y declive de la izquierda revolucionaria (1964-1992)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1993, pág. 129.

59.Entrevista a Rafael Bañón.

60.RUIZ CARNICER, Miguel Angel, El SEU, 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo, Madrid, siglo XXI, pág. 360 y sig.

61.AJMA, *Informe sobre la elección del Jefe del Distrito universitario de Madrid del SEU*.

62.PEÑA, Antoliano, <25 años de luchas estudiantiles>, en *Horizonte españoles. 1966.*, París, Ruedo Ibérico, 1966, t. II. pág. 206.

63.AJMA, *Resumen de los hechos acaecidos en la Universidad*, marzo de 1965.

64.Para una mayor información sobre estos sucesos véase la Tesina presentada en la Universidad Autónoma de Madrid en 1992 por José ALVAREZ COBELAS, *op. cit.*, pág. 53 y siguientes.

65.PEÑA, Antoliano, *op. cit.*, pág. 209.

66.Declaraciones de Joaquín Leguina en <Los hombres del "Felipe">, *La historia del franquismo, Diario 16*, 2ª parte, capítulo 39, pág.617.

67.*Acción Universitaria*, 1965, sin constar el mes.

68.RUIZ CARNICER, Miguel Angel, *El SEU, 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*, Madrid, siglo XXI, pág. 381.

69.Entrevista con Carlos Romero. En los testimonios orales recogidos no aparecen debates fuertes dentro de los universitarios del FLP sobre el resultado de las Conversaciones de Villacastín. Joaquín Leguina matiza en parte las declaraciones de Carlos Romero al señalar que no sabía si Serra era del FOC entonces. Lo que sucedía era que había tres facultades de Económicas entonces en España, por orden de aparición Madrid, Barcelona y Bilbao. El delegado de la facultad de Madrid era Carlos Romero, el de Barcelona Serra y el de Bilbao yo. Los tres acabamos en el FLP, pero yo no creo que los tres fuéramos del FLP. Narcís Serra sí que pertenecía al FOC en este tiempo, nota del autor.

70.COLOMER, J.M., *Els estudiants de Barcelona sota el franquisme*, Barcelona, Curial, 1978, pág. 197.

71.Entrevista a Francisco Pereña.

72.<Declaración de la II Conferencia de FOC>, Septiembre de 1965. Artº 30. Publicado en *EL Front Obrer de Catalunya*, Fundación Rafael Campalans, Barcelona, septiembre 1994, pág. 30.

73.IIHS.AAC.

74.<Resoluciones de la última reunión del Consejo Confederal>, en *Boletín Interior*, nº 1, 1963.

75.*Frente*, abril de 1964, pág. 4.

76.*Frente Obrero*, nº 16, II-1964, pág. 2 y 3.

77.AJMA, *Respondemos a las Resoluciones del titulado Consejo Confederal*.

78.Entrevista con Joaquín Aracil.

79.Entrevista con Joan Font.

80.Entrevista con Conrad Solá. Daniel Cando señaló también que él estuvo algún tiempo trabajando en UGT y que realizó "algunos fichajes" para FOC. La participación de FOC en UGT está confirmada igualmente por Josep Pujol en <El naixement de CC.OO. a Barcelona>, *Debat*, nº 5, 1978, pág. 52.

81.La propuesta final era "apoyar la creación de grupos frentistas de acción sindical que tiendan a la integración de las diversas fuerzas sindicales y en especial a aquellas que tengan un planteamiento revolucionario", FRC.AJG, *Informe sobre el Congreso de UGT*, Sabadell, octubre 1963. La reunión se hizo en Las Planas, en unos merenderos populares que están a

unos diez kilómetros de Barcelona, donde la gente iba a comer y a hacer paellas. Yo aconsejé no continuar porque lo poco que había de la UGT estaba dominada por la CIOIS norteamericana que era de donde recibía subvenciones. Entrevista con Conrad Solá.

82.AJMA, *Reestructuración*, IX-1964.

83.Esto se haría bien copando una parte del CF -"a menos que sea un caso desesperado nunca todos los miembros (deben ser) militantes frentistas"- o consiguiendo influir en los miembros del Comité. El Comité debería ser "influenciado y si es posible controlado" por el Frente. Para comenzar se intentó implantar esta organización en una serie de "fábricas piloto" barcelonesas, como Enasa, Olivetti, MTM, Macosa y Seat, *Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, nº 1, IV-1964.En septiembre de 1964 se informó que se había decidido abandonar la acción en las "fábricas piloto" debido a la crisis económica.

84.La "1ª Línea", formada por responsables de las células de las fábricas y de barrios, sería la encargada de elaborar estudios sobre la situación fabril; la "2ª Línea" englobaba la escuela de cuadros y la célula dedicada a la prospección; en el Comité de la "3ª Línea" se integraba todo el equipo de publicaciones.

85.Se aconsejaba incluso usar en público el término <comisión> frente al de <comité>, que podría parecer más revolucionario, *Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, nº 1, abril 1964.

86.JULIA, Santos, <Obreros y sacerdotes: cultura democrática y movimientos sociales de oposición> en *La oposición al régimen de Franco*, UNED, Madrid, 1990, Tomo II.

87.En ellas, se decía, la "difusa conciencia reivindicativa cede paso a una clara conciencia sindical e incluso política en las minorías, así como una mayor eficacia en las consignas de la organización", AJMA, *Declaración de la Conferencia FOC*, Septiembre 1965. Recordemos que las comisiones obreras se habían mantenido desde las huelgas de 1962. La primera comisión obrera provincial apareció en Vizcaya en 1963. Al año siguiente se formó la Comisión obrera Provincial del Metal de Madrid, antes denominada Comisión Provincial de Enlaces y Jurados del Metal, CAMACHO, Marcelino, *Confieso que he luchado*, Madrid, Temas de Hoy, 1990, pág. 171.

88.AJMA, *Circular Interior*, Federación Centro, 1965, pág.6.

89.El futuro Estado conjugaría una política socialista y autogestionaria ( socialización de los medios de producción y crédito, apoyo a las cooperativas, reforma agraria



radical...) junto con el respeto de las libertades y los derechos personales. *Frente*, noviembre de 1963.

90."Soñar con la vía pacífica es la más lejana de las ilusiones", AJMA, *Documento para uso interno de los militantes*. Similares argumentos aparecieron en otra publicación de la Federación Exterior, *Frente Obrero*, nº 6, de abril de 1963 y nº 8, publicado un mes más tarde.

91."Los primeros focos guerrilleros se situarán en las regiones montañosas de Andalucía. Guerrillas campesinas, movilización guerrillera en torno a la reforma agraria socialista", AJMA, *¿Qué debe hacer el FLP en su situación actual?*, 1963.

92.*Ibíd.*, pág. 21. Ricardo Gómez Muñoz parece referirse a este tipo de acciones cuando señaló que se planteó apartar al turismo, boicotear el tráfico de carreteras.... pero nunca se llevó a cabo. Entrevista con el autor.

93.Fueron denominadas en ocasiones como las de la "Revolución Democrática", AJMA, *Historia crítica del FLP*.

94.Este era posiblemente un análisis más ajustado a la realidad de la España del desarrollismo. Payne recuerda que "la lucha armada es una táctica que tiene pocas posibilidades de éxito contra las dictaduras modernas y organizadas, y esto, principalmente, en situaciones de guerra internacional o invasión extranjera"; <La oposición a las Dictaduras en Europa Occidental: una perspectiva comparada>, en *La oposición al régimen del Franco*, Madrid, UNED, 1990, T. 1, Vol. 1, pág. 63.

95."Es de mala fe acusar de reformismo y traición a la clase obrera a quien sabe distinguir entre la revolución actual (pura utopía), política revolucionaria y aceptación de situarse a remolque de la evolución capitalista o ser partidario de la democracia burguesa", IIHS.AAC, y AJMA, *Respondemos a las resoluciones del titulado Consejo Confederal*, 1964.

96.AJMA, *Crítica de la situación actual de la organización en Cataluña*, Barcelona, septiembre 1964.

97.La FE sin embargo criticó la actuación de los grupos terroristas españoles y sus repetidos fracasos: "la vía elegida era una vía errónea. Y era errónea no porque fuera violenta, sino porque esos grupos se situaban y se sitúan al margen de la clase obrera española", AJMA, *La situación política en España y las tareas de la organización revolucionaria*", FE, 1964.

98.Julio Cerón sostuvo más tarde esta misma idea al escribir que los dirigentes de la época "fueron combatientes generosos pero no lúcidos, abrumados por una ambivalencia ante el Partido Comunista que les movía a rechazarle como reformista y, al mismo tiempo, a imitarle incluso en los detalles más

mínimos", en <El Frente de Liberación Popular ha sido la gran oportunidad de los últimos años>, en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, n.º 13-14, junio/septiembre 1967, pág. 201.

99. Entrevista a Antonio Ubierna (1).

100. Este organismo intentó encauzar una vía de transición rechazando tanto las "posturas reformistas" como las "ilusiones ultraizquierdistas", AJMA, *Resoluciones de la última reunión del Consejo Confederal*.

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.**  
**FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA.**  
**DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORANEA**  
**TESIS DOCTORAL**



**UN MODELO EN LA OPOSICION AL FRANQUISMO:**  
**LAS ORGANIZACIONES FRENTE (F.L.P.- F.O.C.- E.S.B.A.)**  
**TOMO 2**

**AUTOR: JULIO ANTONIO GARCIA ALCALA**  
**DIRECTOR: ANGEL BAHAMONDE MAGRO**

## 11.- LA CRISIS DE LA FEDERACION EXTERIOR - 1964/1965-

La Federación Exterior se había creado en el Congreso de 1962 y desde entonces había ido incrementando paulatinamente su importancia numérica y su influencia en las decisiones en las decisiones del Frente. Además, su papel era fundamental en las labores de apoyo al interior, la impresión de publicaciones o la formación de militantes del interior. Como hemos ido viendo, desde hacía un tiempo las posturas que mantenían las células de la Federación chocaban abiertamente en aspectos tácticos e ideológicos con las posiciones del interior, fundamentalmente con las de ESBA y FOC.

A estas diferencias había que sumar otras (financieras, personales...) que se iban lastrando en la relación del exterior con la clandestinidad. Estos problemas se acrecentaron en 1964, cuando se tuvo noticia de contactos entre el Comité Ejecutivo de la Federación Exterior y las Juventudes Socialistas Revolucionarias (JSR) del Partido Obrero de Unificación Marxista, el POUM, el grupo con resonancias trostkistas que había sido dirigido por A. Nin en la guerra civil. En las publicaciones de la FE se insertaron

duras críticas hacia el funcionamiento del Frente y se empezó a señalar la posibilidad de finalizar la experiencia frentista y dar paso a la creación de un verdadero Partido Revolucionario con la participación de otras fuerzas de la izquierda, como las JSR.

Posteriores conversaciones entre el exterior y el interior no pudieron impedir el final tumultuoso de la crisis. En 1965 el Consejo Confederal del Frente decretó la expulsión de los tres líderes de la FE que más se habían destacado por la defender unos planteamientos que la dirección del interior consideraba liquidacionistas. Sin embargo, en una reacción que tal vez no era esperada, a los expulsados les siguieron la mayoría de los militantes de la FE y juntos comenzaron la andadura de una nueva formación, <Acción Comunista>.

El Frente sufría con las expulsiones y la escisión la mayor crisis interna en su historia. Además del trauma por las duras medidas disciplinarias -que afectaban a la tradición de libertad de crítica anterior- había que añadir la pérdida de toda una Federación, ya que el exterior nunca volvió a recuperarse desde esta fecha.

## LA EVOLUCION DEL EXTERIOR

En un principio los miembros del Frente en el exterior se encontraban fundamentalmente en París. Habían comenzado a organizarse mediante la labor de Antonio López Campillo y Ricardo López Delgado, quien desde que se tuvo que exiliar en 1956 fue atrayendo a una serie de obreros emigrantes españoles.

*A los pocos meses de irme a París, ya en 1956, tomé contacto conmigo de nuevo Julio Cerón. Ellos fundaron la NIU y nosotros al mismo tiempo fundamos un grupo universitario en París que es el inicio. Ahí estaba Ricardo López Delgado y un servidor. Después vino un obrero, un muchacho muy majo, Antonio Manuel López, que es un obrero mecánico. Luego, en 1958, tras un mitin que se hizo contra la actuación francesa en el Norte de Africa, contactamos con un grupo de jóvenes trabajadores emigrantes. Con ellos el grupo se amplió a ocho o diez.<sup>1</sup>*

Durante esta fase los contactos con el interior se mantenían de forma regular gracias a los viajes que hacían representantes de ambas zonas. Uno de los lugares de reunión fue Suiza, donde viajaba frecuentemente Julio Cerón. También se produjeron esporádicos viajes de compañeros desde Madrid a París, con objeto de intercambiar información, ponerse de

acuerdo con respecto a la táctica a seguir y recibir preparación teórica.<sup>2</sup> El acceso a los autores marxistas era aquí muy fácil, y no era preciso recurrir a interpretaciones de autores jesuitas. En cualquier librería del barrio universitario se encontraban las obras de Marx, Lenin o Rosa Luxemburgo. Los encuentros estivales también sirvieron para que algunos jóvenes del interior conocieran a nuevos autores socialistas europeos:

*Yo me acuerdo que de las primeras cosas que hice fueron las lecturas de Marx y los libros de Gorz. Mucha gente -casi todos de los que venían- tenía una influencia cristiana católica con un cierto peso del existencialismo cristiano. Entonces yo utilicé bastante a A. Gorz. Sacamos bastantes textos suyos que nosotros traducimos, resumimos y los entregamos a los muchachos.<sup>3</sup>*

A diferencia de lo que sucedía en las reuniones del piso de la calle Alonso Cano, en París pronto fueron mayoría los trabajadores industriales.<sup>4</sup> Eran obreros jóvenes, permeables al ambiente de libertad política y dispuestos a participar en la actividad antifranquista. El exterior tenía así además una importante fuente de ingresos procedente de las cotizaciones, ya que muchos de estos militantes eran trabajadores especializados con fuerte diferencia de sueldo en relación a que la que se tenía en España. Esto permitía sufragar bastantes viajes de militantes del interior o preparar un

aparato básico. Eso sí, al igual que pasaba entonces dentro de España, sus reuniones eran bastante flexibles y poco jerarquizadas

Nosotros estábamos estructurados en reuniones abiertas y de discusión. Unos mandaban más que otros porque sabían más. Por ejemplo, el que estaba más al tanto de cómo funcionaba el exilio era Antonio García. Era <el dictador> para decidir los riesgos que se corrían en contactos. Era una autoridad en eso y nadie le discutía mucho las cosas. Yo, por saber otras cosas, era una autoridad, como Ricardo López. Pero los chicos de Bilbao tenían mucho que decir sobre las cosas del interior y los contactos. Funcionábamos en reuniones abiertas. Nos reuníamos unas tres veces por semana. Y después todos los domingos nos íbamos al campo en tren o en coche de unos amigos -después Ricardo se compró un coche pequeñito- a discutir sobre política. Luego comíamos y pasábamos el día entero allí. Yo cuando lo de la guerrilla me compré también un coche pequeño que utilizábamos para los viajes. Fue luego <Siniestro> y los otros introdujeron la manía de estructurar aquello. Pero entonces, al principio, todavía no había ningún orden jerárquico.<sup>5</sup>



Tras la Huelga Nacional Pacífica de 1959 fue incrementándose el número de militantes del exterior. Aparecieron grupos en Lille, en Alemania y en Ginebra y, coincidiendo con la llegada de los permanentes madrileños, en París apareció la figura de Secretario General del exterior. No obstante la dirección continuó siendo, en la mayoría de los casos, colectiva. El cargo de Secretario General recayó en Valeriano Ortiz, *Nikita*, un obrero del metal que trabajaba en la fábrica Citroen. En consonancia con los planteamientos de la CP, pugnó también porque coexistiera el crecimiento numérico con un organigrama más estructurado, donde quedarán claros los derechos y deberes de cada miembro, la militancia fuera más rigurosa y las medidas de seguridad se cumplieren estrictamente. Así lo recordaba años más tarde Valeriano Ortiz en su entrevista:

*¡Imagínate! A mí los malos hábitos y estas cosas me ponían bastante nervioso. Tanto es así que en alguna ocasión me encomendaron algo así como un consejo de disciplina. Yo tenía que ir y pedirle cuentas a la gente que hacía cosas que ponían en peligro la seguridad de los demás. Y recuerdo una vez un caso muy penoso en que no sé si tuve que ir a Bruselas o a Suiza a aislar a uno de la organización. Era muy buen chaval pero realmente representaba un peligro. Entre que era un buen chaval, que te recibe con los brazos abiertos, que era aficionado a la cocina y que dice que antes de*

hablar de lo que sea vamos a comer juntos. Te hace una paella y tú estás comiendo y no sabes si te va a sentar mal porque realmente la misión era aislarlo.<sup>6</sup>

Dentro de las células el trabajo se hizo más sistemático y encauzado en parte hacia la especialización, diferenciándose las labores públicas de las de aparato. En Francia se confeccionaron algunos números de *Frente* y de los *Cuadernos de Documentación Obrera*, mientras que El Abuelo dirigía las relaciones con otros grupos del exilio. Estas celulas tuvieron una actividad importante tanto en los preparativos guerrilleros realizados en París, como en las relaciones con los amigos cubanos. Sin embargo cuando que estos preparativos estaban llegando demasiado lejos, se expulsó a Antonio López Campillo, el militante que parecía que estaba decidido a llevarlos a cabo. esta línea táctica. López Campillo fue separado de la organización, con la que ya mantenía también divergencias en torno a la jerarquización interna.

Fue en el Congreso de 1962 cuando se aprobó la estructura del exterior como Federación. Ya conocemos también que a esta Federación se impusieron ciertas restricciones, como la imposibilidad de formar parte del Secretariado General Permanente. Igualmente la recién creada FE tendría que aportar a la Tesorería Central el 75% de sus

cotizaciones, decisión que tendría influencia en las tensiones con el interior.

La 1ª Conferencia de la FE tuvo lugar en diciembre de 1962.<sup>7</sup> Los delegados procedían fundamentalmente de París, aunque también venían representantes de las locales de Bélgica y Suiza. En esta Conferencia se eligió un Comité de tres miembros y se aprobaron doce Resoluciones sobre línea política, táctica, estrategia, y organización. Esta decisión se justificó por "la imprecisión del primer Congreso", en referencia a los trabajos que acababan de terminar en Pau. La Comisión Ejecutiva de la Federación Exterior -en adelante, CEFE- nombró también un Comité para elaborar una serie de enmiendas a los estatutos, que se revisarían en un previsto próximo Congreso. En una de estas enmiendas se señaló que todo militante de la FE se comprometía a pasar a militar al interior cuando la dirección lo estimase oportuno, una nueva responsabilidad de la federación que más tarde contribuiría a agravar las tensiones con el interior.

Otras resoluciones de esta Conferencia preveían la creación de una Comisión de Relaciones Exteriores e instaban a CEFE para preparar un medio de comunicación con las locales mediante una revista, el *Boletín Interior* -en adelante, BI- una fuente imprescindible para entender la evolución de la futura crisis. Tras la conferencia aparecieron otras publicaciones, como por ejemplo los dos primeros números de *Frente Obrero*, con

una tirada de quinientos ejemplares.

Pero a pesar de los esfuerzos todavía en 1964 la estructura organizativa distaba mucho de estar completa. Ese año la CEFÉ confesaba que la mayoría de las resoluciones no se habían cumplido<sup>8</sup> y tampoco se había enviado el 75% de las cotizaciones ni se había pasado al interior a suficientes militantes.

El problema monetario fue uno de los que enturbió las relaciones entre las federaciones. Para el interior la FE debía entregar íntegramente las tres cuartas partes de sus ingresos, mientras que el exterior argumentaba que ésta cantidad ya se destinaba a gastos centrales de la Confederación, aunque se realizasen fuera del territorio nacional. Antonio Ubierna, que participó en la mayoría de los Comités Ejecutivos de la FE, recordó en su testimonio la posición del exterior en este tema:

*Pasábamos dinero y gastábamos para el interior. Nosotros preparábamos la publicidad y la propaganda y el PSU francés nos la metía toda en España, aunque hubo épocas que la enviábamos directamente por correo a buzones escogidos. También traían folletos de Yugoslavia. Pero las publicaciones que preparábamos aquí, como Frente -el tiempo que lo publicamos- y Frente Obrero, que de*

hecho era el único órgano central del FLP y se editaba con informaciones que llegaban desde dentro. Por eso había muchos gastos. Parece que no, pero en esto se gastaba muchísimo dinero. Y nos pedían armas, y pasaportes falsos... todo eso costaba dinero.<sup>9</sup>

El Comité Ejecutivo de la FE planteó como objetivo prioritario aumentar la recaudación, para lo que el *Boletín Interior* n° 2 analizó las fuentes de ingresos que podían encontrarse y las dividió en tres tipos:

a) las cotizaciones, un día del salario mensual que voluntariamente se entregaba a la Federación. Formaban el grueso de su financiación, máxime teniendo en cuenta, como recordaba Antonio Ubierna, que la mayoría de los militantes eran trabajadores especializados y que ningún miembro de la dirección estaba liberado:

*La ayuda de otras organizaciones siempre fue de material. A mí no me consta que diesen dinero. Las cotizaciones era un día de salario al mes, que es bastante. En aquel momento la diferencia de salario con respecto a España podía ser de 3 a 1. Fíjate que en algunos momentos la FE podía tener más de 100 personas. Imagínate ese dinero para un pequeño grupo clandestino en aquellos años. Era mucho*

dinero. Y se administraba bien... Nadie cobraba un céntimo para gastos personales. Nikita, por ejemplo, cuando le elegimos Secretario General de la FE se marchó de la fábrica y vivió un año de sus ahorros. Lo único viajes, eso sí, los viajes se solían pagar de la caja, si no sería el colmo. De lo demás, cada uno vivía de su trabajo. Por eso ese dinero daba para mucho. Había bastante dinero.<sup>10</sup>

b) los "mecenases", organizaciones que colaboraban ayudando financiera o logísticamente a la Federación. Se trataba de grupos políticos de la izquierda europea, como el PSU.<sup>11</sup>

c) los "negocios", como cine-clubs, distribución de libros, etc. Estos ingresos no podían significar sino fuentes alternativas a las anteriores formas de obtención de fondos.

A pesar del interés por ingresar más dinero, los gastos -viajes, pasos de fronteras, relaciones con otros grupos políticos- eran muy numerosos.<sup>12</sup> El dinero que se requería para la impresión, por ejemplo, era muy grande. Incluso con la colaboración de otras organizaciones, la publicación de las revistas (*Frente*, *Frente Obrero*, *Revolución Socialista*, *Cuadernos de Documentación Obrera*, etc.) y en el posterior paso de éstas a España suponía un gran dispendio. Era necesario obtener más

dinero y los Boletines Interiores hacían numerosos llamamientos para la obtención de fondos. El BI nº 1, tras lamentar la falta de dinero -"nuestra caja está siempre vacía"- insistía en hacer todos los esfuerzos posibles para aumentar las reservas.<sup>13</sup> En la reunión plenaria del CE de abril de 1964, "visto el penoso estado de la caja", se propuso una cotización extraordinaria durante los dos próximos meses para pagar dos números de *Frente* y organizar la Escuela de Cuadros. En esta obsesión por aumentar los fondos se tomaron medidas que en ocasiones provocaban la oposición de las zonas donde había células de la FE, llamadas <locales>. Por ejemplo, una decisión que levantó ampollas fue limitar la autonomía financiera de las locales, que desde entonces necesitarían la aprobación del CE para todo gasto superior a las 500 ptas.<sup>14</sup>

En otro plano, la FE actuó también como centro de formación, tanto de militantes del interior -que fueron llegando en grupos a lo largo de varios años- como de los propios miembros del exterior. En sus publicaciones se recomendaba la lectura de obras del marxismo clásico que distribuía la propia FE, como *¿Qué hacer?* o *El Estado y la Revolución*.<sup>15</sup> En 1964 tuvo lugar en Bélgica una Escuela de Cuadros a la que acudieron enviados de las locales del exterior. Los ponentes fueron socialistas e intelectuales europeos, entre los que se encontraba E. Mandel, y a lo largo de nueve días la decena de invitados recibieron un completo

programa que luego deberían comunicar a sus células.<sup>16</sup> Los gastos de estancia y alimentación corrieron a cargo de la FE -con la colaboración de los socialistas belgas- mientras que los viajes fueron sufragados por los propios militantes o sus locales.

Las variadas actividades del exterior contaban con el apoyo de varios grupos socialistas europeos. Algunos de estos eran trotskistas y posiblemente fue en este tiempo cuando el interior comenzó a temer que esta influencia trajera consecuencias indeseables en estas células.

*El local lo ponía la Joven Guardia Socialista y las Juventudes del Partido Socialista Belga. La propaganda la hacíamos en sus multicopistas, con sus papeles, sus clichés... Y hasta para viajes muchas veces te buscaban y te llevaban en sus coches. Los conferenciantes vinieron de toda Europa. Casi todos en aquel momento eran de las Juventudes Socialistas, del Partido Socialista y de la IV Internacional. En aquel momento estábamos, sobre todo yo, influenciados por los trotskistas. Como lo que hacían era enseñarte lo que era el marxismo y algunas medidas de seguridad, a nadie se le pedía carné.<sup>17</sup>*

Una de las funciones de la Federación era lograr que sus militantes, una vez formados, pasaran a realizar diversas



actividades al interior. <sup>18</sup> Este objetivo fue tenido siempre en cuenta e incluso se reflejaría en las resoluciones de la II Conferencia, cuando estaba ya cerca la escisión y el final de la propia FE:

"El apoyo a nuestros compañeros del interior tiene prioridad sobre cualquier otra actividad. Este apoyo debe concentrarse primero en la captación, formación adecuada y puesta a disposición del SGP de cuantos militantes sea posible. Para ello el CE se responsabilizará, en colaboración con los Comités Locales, de elaborar un plan concreto inmediato, de cuya realización se dará cuenta en la próxima Conferencia". <sup>19</sup>

El cumplimiento o no de este objetivo fue también objeto de discusiones con la dirección interior. La Conferencia de Federaciones de 1963 afirmó<sup>20</sup> que la FE no había enviado hasta el momento ni los militantes ni la ayuda financiera prometida, algo que atribuyó a las deficientes relaciones interfederativas. Sin embargo sí que algunos militantes del exterior -como el propio Valeriano Ortiz, Pablo Bordonaba o Javier Angulo- pasaron a trabajar a España, aunque tal vez llegaran en número escaso para la importancia numérica de las distintas células del exterior. Era evidente que muchos miembros de la FE no se planteaban la vuelta a España, de donde la mayoría había salido para encontrar un mejor trabajo

y otros por huir de la represión política.

La FE también organizaba campañas de solidaridad con España en los distintos países europeos. En los *Boletines Interiores* se comprueba la convocatoria de manifestaciones o la preparación de medidas de presión ante las autoridades del país donde residían para que variase su política con respecto a la España franquista. En alguna ocasión colaboraron junto con el PCE en la confección de publicaciones del exilio.<sup>21</sup>

## EL ESTALLIDO DE LA CRISIS

Iban a ser disparidades ideológicas y personales -más que financieras- las que provocarían la grave crisis de la organización exterior en 1964-65, seguida de la escisión y de la creación del grupo "Acción Comunista". La FE mantenía entonces locales en varios países europeos, como Francia, Bélgica, Noruega, Suiza, Noruega, Suecia, Holanda y Alemania<sup>22</sup> y entre sus miembros se encontraban en Ginebra el poeta Angel Valente y el futuro ministro centrista, J. Luis Leal. Desde 1964 la dirección se había trasladado desde París a Bruselas, donde residían varios miembros del CEFE.<sup>23</sup>

Los primeros signos de crisis aparecieron cuando en las publicaciones de la FE empezaron a editarse opiniones que señalaban al *Felipe* como un grupo falsamente revolucionario, una organización que en realidad viraba hacia la socialdemocracia y el revisionismo. Pronto se defendió la necesidad de crear un Partido Revolucionario que mantuviese la pureza ideológica y se estructurara con una mayor rigidez organizativa. Este partido, se argumentaba, debería también mantener relaciones más estrechas con otras organizaciones de la izquierda que se habían opuesto desde hacía años a la hegemonía en la izquierda de los Partidos Comunistas de influencia soviética. Estas organizaciones de tradición antiestalinista eran fundamentalmente trotskistas, con las que ya habían tenido contactos los miembros de la FE.

En mayo de 1964 un militante del POUM envió una carta a España que, por los vericuetos de la clandestinidad, terminó en manos de la dirección del FLP. Por ella el Consejo Confederal conoció la existencia de conversaciones entre el POUM y el Comité Ejecutivo elegido en la II Conferencia de la FE, una información que provocó la alarma en la dirección del Frente.

Tres meses más tarde el BI n° 4 comunicó a las locales los documentos aprobados por el CEFE ampliado, en los que se propugnaba la creación de un partido marxista-leninista para "organizar verdaderamente la vanguardia del proletariado y

conducirle a la conquista del poder". Para la publicación de la FE este partido, evidentemente, no podía ser el FLP, grupo al que tildaba muy críticamente como una

"organización basada en el compromiso ideológico, que se traduce en el compromiso en la acción, o sea, en la inacción- aparece ante las masas como una organización incoherente y confusa, que a veces muestra un rostro católico, otras un rostro castrista, otras un rostro sindicalista, otras un rostro socialista (...) El FLP es un cuerpo extraño a la clase obrera porque en el coexisten ideologías dispares que se frenan y obstaculizan mutuamente. Otro problema es el papel que el sector católico del FLP juega, desde luego inconscientemente en general, en la tarea de pintar la fachada de la Iglesia con bonitos colores democráticos y "obreros" (...) Ha llegado el momento de pasar a la colaboración -con el objetivo de la fusión y creación de un verdadero partido comunista revolucionario - con nuestros camaradas de la oposición de izquierda del PCE, de la JSR, del POUM, etc.(...) ¿Quiere esto decir que la construcción de un tal partido condena al FLP a la escisión y tal vez a la desaparición? Pues sí, a más largo o más corto plazo, sí."<sup>24</sup>

El documento volvía hacia el debatido tema de la

concreción ideológica, preconizaba una reorientación en el Frente e incluso apuntaba que este cambio podría acarrear el final de la organización. Eran juicios demasiado duros y con poco sentido cuando los compañeros del interior estaban poniendo nuevamente en marcha la Confederación en condiciones muy difíciles. Para la dirección interior esto era una prueba más de que este grupo se había alejado de la realidad española y se acercaba hacia posiciones extremistas. El hecho de que este BI nº 4 incluyera una carta del sector escandinavo en la que se hacía un llamamiento para crear acciones de hostigamiento armado contra el Régimen, reafirmaba las suspicacias de los que se habían opuesto que el exterior se convirtiera en Federación. El interior volvió a suponer que habían perdido el contacto con las duras condiciones en que se movía el Frente en el interior. En un principio, y temiendo las consecuencias imprevisibles que un debate podría ocasionar entre los militantes, la dirección central no difundió estos documentos entre las células de la clandestinidad, una decisión que tampoco se correspondía con la libertad de crítica que había defendido el Frente desde su creación y que empeoró las relaciones con la FE.

Con objeto de evitar la ruptura total varios líderes viajaron en uno y otro sentido, explicando las respectivas posiciones para intentar lograr unos puntos comunes mínimos.

*Primero vino aquí Carlos Semprún, con él nos vimos en una cafetería de la calle Goya, discutiendo. Y*

*allí más o menos me había explicado cual era su postura y sus documentos, que nosotros veíamos y debatíamos. A raíz de eso y fui comisionado para ir a Bélgica y tener un debate con la FE.*<sup>25</sup>

Fruto de estas conversaciones en octubre de 1964 apareció un acuerdo de cinco puntos entre el exterior y la dirección interior. Ambas partes se comprometían a mantener la discusión dentro del FLP, a abrir el debate en las células, a realizar una próxima Conferencia antes de fin de año y a confeccionar un programa ideológico detallado. La FE enviaría a varios de sus miembros al interior para explicar sus posiciones.

Pero las diferencias parecían ser insalvables y al mes siguiente la FE publicaba, junto con las Juventudes Socialistas Revolucionarias del POUM, un nuevo número de *Frente Obrero*, que estaba financiado únicamente con cotizaciones del exterior y en cuya portada aparecía la inscripción "Comité de Redacción: FLP-JSR".<sup>26</sup>

Las relaciones con el interior nunca habían sido fáciles y en 1964 la herencia recibida era una comunicación muy poco fluída<sup>27</sup> desde hacía demasiado tiempo. Las causas eran diversas e incluían problemas personales, de seguridad o ideológicos, que en ocasiones se manifestaban con mucha fuerza. Por ejemplo en el debate entre ESBA y la FE, la

primera había acusado al exterior de "izquierdismo a ultranza" y de "posturas proquinas a priori", mientras la organización vasca recibía el calificativo de "revisionista".<sup>28</sup> La FE demandaba con frecuencia una mayor clarificación ideológica<sup>29</sup> en la Confederación, al tiempo que criticaba la influencia católica que a su juicio seguía existiendo en el Frente.<sup>30</sup>

Tras el BI nº 4 el interior marcó sus posiciones en el tradicional pluralismo del Frente<sup>31</sup> y en el abandono definitivo de la táctica insurreccional.<sup>32</sup> FOC fue más preciso criticando las interpretaciones revolucionarias de la FE:

"Está por demostrar que la definición de marxismo es la vanguardia revolucionaria contemporánea. Adoptar un partido marxista significaría alejarse de sectores que posibilitan la toma del poder (...) ¿Supone FO que el proletariado español va a llegar sólo al poder? ¿Supone FO que el proletariado realizará él sólo la Revolución democrática popular? ¿Acaso sostiene FO que la próxima Revolución española adoptará la forma específicamente socialista?".<sup>33</sup>

En enero de 1965 se reunieron los representantes de FC y FOC con CEFE.<sup>34</sup> Allí los enviados del interior criticaron

la publicación del número uno de *Frente Obrero* argumentando que suponía la violación del pacto realizado tres meses antes. También se quejaron de que la FE no hubiese enviado más militantes al interior para explicar sus posturas. CEFÉ respondió que *Frente Obrero* no era el órgano central de la Organización y que el viaje no se había realizado por falta de aviso de la dirección del interior. La situación se iba convirtiendo en un callejón sin salida, en un enfrentamiento en el que ninguna de las dos partes pensaba en abandonar sus posiciones. Para empeorar más las cosas, una anunciada reunión de delegados de Federaciones fue suspendida al ser detenidos varios delegados de FOC que iban a asistir.

En abril la FE realizaba una nueva Conferencia, de la que la dirección interior conoció varios aspectos gracias a una carta enviada por Ignacio Fernández de Castro, Ramón. El exiliado santanderino había constatado que la postura de CEFÉ era mayoritaria y que en la minoría se encontraba él y Antonio García, "el Abuelo". No obstante, las locales no habían votado en bloque ya que algunas células -como la suiza, "la única local que merece este nombre"- no habían llegado a pronunciarse, mientras otras, como la alemana, estaban divididas. Para Fernández de Castro esta crisis era la consecuencia de la "campana de desprestigio" que se había ido haciendo desde la FE al FLP desde hacía un año".<sup>35</sup> En su carta explicaba que, tras defender públicamente su postura, había optado por abandonar la Conferencia antes de que



finalizara.

Las Resoluciones<sup>36</sup> aprobadas en la reunión continuaban los argumentos que la FE venía defendiendo desde hacía meses y que suponían un replanteamiento total de la validez del Frente:

"Ningún partido representa hoy en día los intereses históricos del proletariado español (...) Es necesario agruparse en un partido de vanguardia de nuevo tipo (...) El FLP en su forma actual no es una organización viable para realizar la Revolución Socialista en España."

En la Conferencia se aseguró a los militantes de la FE que estas tesis no tendrían por qué suponer una ruptura total pues no eran más que las posiciones que la FE llevaría como ponencias a un próximo Congreso Confederal. Al parecer ya existía un acuerdo con la federación catalana<sup>37</sup> para hacer los preparativos de la citada reunión confederal que intentase llegar a acuerdos mínimos. La Conferencia del exterior terminó con un llamamiento para que las "células en rebeldía" que habían abandonado la militancia -posiblemente las de París y Suiza- se reintegraran en la Federación. La reunión también incluyó la elección de un CEFÉ ampliado, adscrito totalmente a estas tesis.

El esperado Congreso nunca tuvo lugar. En su lugar el Consejo Confederal decretó la expulsión de varios militantes

de la organización exterior - "Alberto, Andres y Jaime"- así como la destitución del CEFE, cuyos miembros no podrían ocupar puestos de responsabilidad en los dos años siguientes. El Consejo Confederal envió a otro grupo de delegados a la sede de la FE que, tras una reunión muy tensa, comunicaron la expulsión de Antonio Ubierna, Ricardo López Delgado y Carlos Semprún.<sup>38</sup>

*Ellos decían <Os disolvéis, y además nos quedamos con la máquina de escribir, como parte del Aparato.> Los malos de la película éramos Carlos Semprún y yo, y cogieron a uno, físico famosísimo, Ricardo, porque los mandó a la mierda. Carlos Semprún porque había viajado aquí y decía lo que estaba pasando. Y yo porque al parecer era del Aparato de la IV Internacional, algo completamente falso.*<sup>39</sup>

Una medida tan drástica como la expulsión de tres cuadros destacados provocó también divergencias en el interior y, por ejemplo, parte de la dirección de FOC no estuvo de acuerdo, tal como recordaba en su testimonio oral Mercé Soler:

*Al poco tiempo de llegar a Barcelona nos enteramos que a Arija se le había hecho una crítica muy dura en Madrid. Salió Quintana y alguien más y expulsó a los miembros de la FE sin tener en cuenta la*

reunión de Bruselas. En Barcelona no estuvimos de acuerdo con la expulsión.<sup>40</sup>

Los militantes de la FE rechazaron estas sanciones, inusuales por otra parte en la tradición frentista. Incluso los miembros de la local parisina comentaron que en su opinión deberían haber continuado las negociaciones. De igual manera respondió la local de Suiza a las cartas del Consejo Confederal, al que reprochó no haber convocado el previsto Congreso.<sup>41</sup> La mayoría de las células del exterior abandonaron el Frente y, junto a sectores de la JSR, publicaron la revista *Acción Comunista*, que posteriormente se convertiría en un grupo político.<sup>42</sup>

La crisis de 1964 concluyó así con la mayor escisión que habían sufrido hasta la época las Organizaciones Frente. El exterior se había mantenido intransigente tanto en sus relaciones con otras fuerzas políticas como en su descalificación al Frente. Su postura implicaba, como la de Angel Abad en el FOC, el fin del Frente, pero se diferenciaban en que mientras que el antiguo miembro de la CP propugnaba el ingreso en el PCE -dentro de lo que podría llamarse una escisión por la derecha-, la Federación Exterior defendía la construcción de un Partido Revolucionario claramente marxista, una propuesta que enlazaría con la que luego harían otros grupos frentistas (Ala Izquierda de FOC, sectores radicales desde 1968...) y el sector comunista

<Unidad>. Por parte del Consejo Confederal quedaba la responsabilidad de no haber convocado el previsto Congreso al temer las consecuencias que podrían tener los debates en el ambiente de clandestinidad que era necesario dentro de España. Además al interior le costaba aceptar la militancia del exilio, un rechazo que había ido sembrando discurdias desde hacía años y que ahora terminaba de estallar.

La visión actual de los antiguos miembros del FLP y del FOC es que la expulsión estuvo justificada tanto por la ruptura que la FE mantenía con las posturas frentistas como por el acercamiento que el exterior estaba realizando hacia el POUM. Para los que militaban en el exterior la verdadera causa de la expulsión se encontraba en el control que el PCE ejercía sobre la línea política del FLP en estos meses

*Mucha de esta gente eran agentes indirectos del PCE. Algunos lo eran de verdad, y otros hacían lo que ellos querían. Unos que en aquel momento lo negaban terminaron entrando en el PCE, como Nacho Quintana, otros como Carlos Romero estaban teledirigidos por el PCE, porque la política se hacía la controlaba el PCE. De eso nosotros estábamos convencidos. Lo sabíamos porque Carlos es el hermano de Jorge Semprún y conocía perfectamente el control que estaba manteniendo el PCE, lo que pasa es que no lo pudimos demostrar. El FLP estaba ya infiltrado por el PCE, aunque ellos a veces no*

se daban cuenta. Algunas veces que no dimos dinero es porque no queríamos dar dinero para financiar las tesis del PCE. (...) Por otra parte yo nunca he sido del POUM, solo he tenido lazos fraternales con esta formación. Aunque uno de mis grandes maestros es Ernesto Mandel nunca quisimos meter ni el FLP ni Acción Comunista en la IV. Yo me negé a fundar la sección de la IV Internacional, cuando lo podía haber hecho perfectamente. <sup>43</sup>

Para el sociólogo Ignacio Fernández de Castro, sin embargo, la crisis habría que enmarcarla dentro de la dinámica de toda organización, en el contexto de una lucha interna por el poder.

Como todos los partidos, las luchas por el poder son las que producen la escisión más que las divergencias ideológicas. Creo que tienen mayor fundamento que las luchas ideológicas, aunque estas cubren y legitiman la escisión. Pero los conflictos suelen ser normalmente luchas por el poder, por alcanzar la Secretaría o el Aparato, por alcanzar el poder dentro de la minúscula parcela que representa un partido como era el Frente.

## EL EXTERIOR TRAS 1965

Nunca se reconstituyó la antigua FE. Para intentar reorganizar la Federación se creó en París un Comité Provisional de Coordinación que intentó integrar a aquellas personas que continuaban en el Frente tras la escisión, como era el caso de Ignacio Fernández de Castro o Antonio García. Junto a ellos se fueron uniendo los militantes que participaron en la llamada "emigración intelectual",<sup>44</sup> y juntos formaron el ahora llamado <Sector Exterior> del Frente. En su mayor parte eran universitarios que marchaban a París becados por el país vecino, en unas convocatorias en realidad diseñadas para formar futuros cuadros de un Estado democrático español (para lo que tuvieron un evidente éxito).

*Yo fui a París en un paquete de becarios que disfrutábamos de las becas otorgadas por Simonet, un liberal francés proespañol que dirigía una especie de programa llamado Asociación de Cooperación Científica Francesa. El pensaba que España más tarde o más temprano iba a tener democracia y que había que crear cuadros para esa democracia. Nosotros íbamos de coña, de revolucionarios, pero luego al final tuvo más razón Simonet que nosotros.*<sup>45</sup>

La labor de estos residentes en Francia tenía ahora

menos contenido político activo. Su actividad fundamental era el debate, análisis y estudio de los problemas de España y de las perspectivas políticas, para lo que organizaban seminarios, charlas y conferencias. Al mismo tiempo discutían con miembros de la izquierda francesa como Rocard y colaboraban en publicaciones del exilio como *Cuadernos de Ruedo Ibérico*.

El exterior tampoco volvió a tener nunca ni el nivel de militancia ni la consistencia que antes de las expulsiones y sólo reapareció con cierto vigor durante el mayo del 68 parisino, en el que algunos militantes participaron en las movilizaciones de esa primavera. Por ejemplo, Ignacio Fernández de Castro tuvo una actividad importante esos días, tal y como recordó en su entrevista:

*En el 68 sí participé y formé parte del comité de todos los obreros inmigrantes en Francia, donde la representación nuestra fue importante. Yo formé parte Comité, organizando mítines y cosas de toda la emigración, junto con los portugueses, con los argelinos. Aparte de la actividad personal que todo el mundo tenía esos días tuvimos también una actividad organizada del Frente en el movimiento obrero, aunque no con los estudiantes. Cuando se producía la ocupación de las fábricas de los alrededores de París -por ejemplo de las fábricas de automóviles- ahí estuvimos y realmente*

*movilizamos a la emigración. Movilizamos y hasta ocupamos alguna fábrica directamente a través de nuestra acción directa, junto con los comunistas portugueses. Tuvimos una gran actuación a ese nivel.*<sup>46</sup>

También Jesús Salvador que entonces estaba becado en la capital gala, recordó en su entrevista la participación del Sector Exterior en las acciones de mayo de 1968:

*Yo estaba en el Comité de Españoles en el mayo del 68. Estábamos en la Sorbona y controlamos el Colegio de España en la ciudad universitaria que se había tomado espontáneamente. Era una situación bastante dramática porque había gente con armas en la Sorbona, con policías paralelas y todo tipo de infiltraciones. Había una situación delicada desde el punto de vista de la seguridad cuando en París hubo 3 o 4 días de vacío de poder, la gente asaltaba las comisarias como el que va a tomar una coca-cola en el bar.*<sup>47</sup>

Pasado este movimiento revolucionario, el exterior sirvió fundamentalmente de acogida a militantes que escapaban del acoso policial a que estaba sometiendo la policía española a las organizaciones clandestinas. Muchos, como José



María Mohedano, cruzaron la frontera escapando de órdenes de búsqueda y captura. Jaime Pastor también tuvo que huir y en París contactó con las formaciones trotskistas de Krivine, de forma que el exilio influiría así -por mediación del Frente exiliado- en la aparición de la IV Internacional en España.

1. Entrevista con Antonio López Campillo. Entre estos nuevos militantes se encontraba Antonio García, un albañil que sería más tarde conocido como *El Abuelo*. También se encontraban dos amigos vascos que por aquel entonces trabajaban en la fábrica Citroen, Javier Angulo y Valeriano Ortiz.

2. Antonio López Campillo calcula que en esta época unos dieciocho miembros del interior fueron a París con este objetivo.

3. Entrevista a Antonio López Campillo.

4. Esta composición se mantendría posteriormente y sería una de las características de la Federación Exterior.

5. Entrevista con Antonio López Campillo.

6. Entrevista con Valeriano Ortiz.

7. IIHS.AAC, *Resoluciones de la I Conferencia*. Un nuevo equipo de dirigentes apareció entonces en el exterior tras el reajuste de 1962. En la primera Conferencia junto a Valeriano Ortiz y Antonio García aparecieron los nombres de Antonio

Ubierna, Carlos Semprúm, Alfonso Barceló e Ignacio Fernández de Castro, dirigentes que ejercerían un destacado papel en los años siguientes.

8.Según CEFE porque las resoluciones "no eran realistas". La documentación no aclara las que se llevaron a cabo ni cuáles eran las divergencias con las resoluciones del anterior Congreso del FLP, IIHS.AAC, *Informe del CE para la Conferencia de 1964*.

9.Entrevista con Antonio Ubierna (1). Varias fuentes de FOC han confirmado la llegada de material impreso desde el exterior, aunque a veces estas publicaciones distaban tanto de la táctica catalana que ni siquiera se distribuían.

10.Entrevista con Antonio Ubierna (1).

11.Este aspecto se tratará con mayor dedicación en el capítulo dedicado a las relaciones internacionales.

12.- "Los gastos técnicos son muy cuantiosos y (...) ya nos hemos gastado el dinero en todas esas cosas que se hacen pensando en el interior "hipotético" que un día u otro aparecerá", IIHS.AC, *Informe del CE para la Conferencia de 1964*.

13.*Boletín Interior*, nº 1, IIHS.AAC.

14.*Boletín Interior*, nº 2, IIHS.AAC. Las divergencias contables se manifestaron por ejemplo entre CEFE y la local de Hortensia. CEFE llegó a publicar en el BI nº 6 el estado de cuentas de la local. Para Hortensia el problema con los "católicos progresistas" de CEFE era ideológico, no contable.

15. IIHS, AAC, *Boletín Interior*, nº 4.

16. Entre los temas previstos -no todos pudieron tratarse por falta de tiempo- estaban "Principios fundamentales del marxismo", "Situación económica mundial y de España", "Historia del movimiento obrero internacional y español", "Organización revolucionaria", "Seguridad", "Métodos de trabajo de la policía", "Impresión" y "Multicopista". *Boletín Interior*, nº 7, IIHS.AAC.

17.Entrevista con Antonio Ubierna (1).

18."Todo nuevo militante debe entrar en la organización con la aceptación del principio de que tiene que ir a España al cabo de un tiempo". *Boletín Interior*, nº 2, IIHS.AAC.

19. *Frente Obrero* nº 17, marzo de 1964, en IIHS, AAC.

20.AJMA.

21. IIHS.AAC, <Informe de la local de Estocolmo>, *Boletín Interior*, nº 6, 1964 pág. 6 en adelante. La célula noruega colaboró con el PCE local en la confección de "España democrática", hoja anexa al *Socialdemokratiska Spanienkommitté*.

También se organizó un centro español cerca de Oslo.

22. La documentación nombra células en París -"Purita"-; Bélgica -"Hortensia"-; Alemania -"Agripa"-; Lille -"Norte"-; Suecia y Noruega -"Escandinavia"-; Suiza -"Remanso"-, Holanda -"Zelandia"-.

23. AJMA, 1965, *Circular Interna*, nº 5.

24. AJMA, Número dedicado a la reunión del Comité Ejecutivo Ampliado -CEA- de la FE. El documento también se encuentra reproducido en el BI nº 4, IIHS.AAC. La FE llevaba también más lejos que el resto de la Confederación sus críticas hacia la Iglesia Católica.

25. Entrevista con Ricardo Gómez Muñoz.

26. Tras esta publicación conjunta se decidió mantener reuniones con el POUM en un organismo conjunto denominado CISAI.

27. Ya en el citado informe de la FE de 1963, se señalaba que "la colaboración con el interior (todavía) no está establecida", AJMA. En plena crisis de 1964, el *Boletín Interior* nº 4 insistía en esta argumentación al señalar que "las relaciones con los organismos centrales y otras federaciones han sido siempre deficientes", IIHS, AAC.

28. *Boletín Interior*, nº 5, IIHS.AAC, No obstante resulta significativo que hasta poco antes de la escisión CEFE defendiera siempre la labor realizada por el interior. Sirva como ejemplo la contundente respuesta dada al "compañero Tom" cuando éste desde Noruega criticara al interior por "no arrimarse más al toro" y abandonarse a "un intelectualismo perfectamente estéril", *Boletín Interior*, nº 3, IIHS.AAC.

29. "Sin miedo a las famosas etiquetas (...) la ideología del marxismo leninismo" AJMA, *Comunicado de la II reunión del Comité Ejecutivo Ampliado*, Federación Exterior.

30. El interior estaba en contra endurecer las relaciones con los militantes de procedencia católica: "No podemos negar que en la fiesta hay católicos y m.l.m", en AJMA, carta de CEFE al interior, 28-VI-1964.

31. En este sentido ver AJMA, *Siempre han existido entre nosotros cuestiones controvertidas, y A los organos de dirección de las Federaciones del FLP*. También AJMA, *Proyecto de estudio*.

32."Hacer hoy llamamientos a la insurrección popular, hablar de formar una milicia popular o de lanzarse a la conquista del poder sería el aventurismo más loco o la ignorancia más supina de la realidad española", AJMA, carta de "Juan" (José Manuel Arija) a CEFE, 1964.

33.AJMA, *Crítica a FO nº 1*, FOC, enero 1965. <FO> es una abreviatura interna de *Frente Obrero*.

34.AJMA, enero 1965; Acta de la reunión. Los delegados eran, por parte de la FE "Arturo", Alfonso Barceló, y "Sergio", José María Riaño. Por el interior acudieron "Jose", "Luis" y "Antonio". Resulta difícil concretar qué personas participaron en cada una de las diversas reuniones, toda vez que Mercé Soler, Ignacio Quintana, Carlos Romero, José Manuel Arija, Ricardo Gómez Muñoz y Jesús Salvador recuerdan haber asistido a alguno de estos encuentros. El análisis de Mercé Soler parece ser más preciso. La dirigente de FOC señaló que en esta reunión ella participó con el nombre clandestino de "José" y que además estaban en esta reunión Jesús Salvador y José Manuel Arija. Nos desplamos al tener un encargo de expulsarles por el *Poder Obrero*. Allí nos dieron su versión. También hablamos con <el abuelo>. El nos dijo que ni él, ni su grupo de París ni otro de Suiza estaban de acuerdo. Finalmente quedamos en que él hablaría con estos compañeros. Decidimos no realizar la expulsión hasta no hablar también nosotros con ellos y realizamos un documento de la reunión.

35.AJMA, Carta nº 10.

36.IIHS.AAC, *Boletín Interior* nº 9.

37.Esto no suponía un apoyo de FOC, ya que Cataluña rechazó también las posturas del exterior. En *Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, nº 4, febrero 1965, una célula escribía lo siguiente. "La FE ha planteado este problema de la vía y la organización revolucionaria de modo apremiante. Plantea la formación de un partido revolucionario. Existe un problema, está ahí, pero con exponerlo la FE no ha resuelto nada (...) Cambio de nombre, acercarse a las JSR, la publicación de *Frente Obrero*, no resuelve gran cosa. Además lo que no podemos permitir es que ese problema nos separe de la realidad y de la acción".

38.Los enviados fueron posiblemente Ignacio Quintana, Carlos Romero y Ricardo Gómez Muñoz. Antonio Ubierna comenta en unas notas mecanografiadas que los expulsados fueron Carlos Semprún, Ricardo López y él mismo. Ninguno de los tres estaban en el Comité de la Federación, si bien eran posiblemente los líderes de la misma.

39.Entrevista con Antonio Ubierna (2).

40. Entrevista con Mercé Soler. Esta información concuerda con la proporcionada por otros cuadros frentistas. A mí me toca ir a expulsar a los de la FE. Una de las misiones que llevo encomendadas en el 65-66 del Consejo Confederal es tomar medidas con estos compañeros del exterior que prácticamente estaban montando Acción Comunista. Entrevista con Ignacio Quintana. Yo fui comisionado para ir a tener un debate con la FE, ya con algunas instrucciones, y tomé la decisión de expulsarles. Entrevista con Ricardo Gómez Muñoz.

41. AJMA, *De la local de Suiza de la FE al Comité Ejecutivo Confederal*, Ginebra, 1-IX-1965, y documento nº 124, *Contestación del Consejo Confederal del FLP al pleno de la local de Suiza*.

42. <Acción Comunista surge en 1964-65 de la conjunción de una parte del sector marxista del FLP (especialmente de su Federación Exterior), de la entonces llamada Juventud Socialista Revolucionaria (POUM) y de antiguos militantes del PCE", *¿Qué es Acción Comunista?*, enero de 1977, FPI.

43. Entrevista con Antonio Ubierna (2). Curiosamente un dirigente del interior que según todos los entrevistados tuvo un peso importante en todo el proceso, como es Pascual Maragall, ha relacionado también la expulsión con la influencia comunista en su artículo <Un instant de reconstrucció de la història del FOC>, al escribir que el "Consell Confederal expulsa el Comité de la Federació Exterior a instàncies d'Abad i Sartorius tots dos ja pràcticament al PC, en *Debat*, nº 4, pág. 93. Sin embargo esta interpretación, además de que autoexime sospechosamente de responsabilidad al FOC, no coincide con la fecha en que Abad y Sartorius ingresaron en el PCE, en 1964.

44. MARAGAL, Pascual, *op. cit.*

45. Entrevista con Ignacio Quintana. Otros muchos militantes de las Organizaciones Frente disfrutaron de estas becas como Carlos Romero, Joaquín Leguina, Nuria Garreta y José Antonio Gurruchaga.

46. Entrevista con Ignacio Fernández de Castro. Varios de los entrevistados que en estos días se encontraban en París recuerdan el mitin de Ignacio Fernández en la fábrica Renault, *con aquel francés tan raro que pronunciaba entonces*. Entrevista con José Antonio Gurruchaga.

47. Entrevista con Jesús Salvador Salvador.

## 12. - LA DECLARACION DE 1966

La crisis de la Federación Exterior se había resuelto de forma tan drástica que provocó una situación de cierta inestabilidad durante varios meses. En algunos sectores se llegó a plantear incluso el abandono de la estructura de <Frente>, pero sobre todo en estos debates se vio la fuerza que tenían ya en la organización las tesis de A. Gorz y Lelio Basso, cuyas ideas habían entrado fundamentalmente a través de FOC y que ya ejercían un peso considerable en todas las zonas, máxime al desaparecer la oposición radical de la FE.

Fruto de la nueva situación fue la <Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente>, documento aprobado en 1966 y que recogía las posiciones gradualistas, hegemónicas en ese momento. Este texto ejerció una influencia considerable durante un tiempo e incluso todavía al final de las Organizaciones Frente varios de los miembros del Frente seguían siendo denominados como <gorzianos>.

## REPLANTEAMIENTO Y CAMBIOS EN MADRID

En Madrid ya desde 1964 se venían produciendo una serie de tensiones en el Comité Local por los distintos modos de entender la actividad política. De un lado estaban los que llevaban más años en la organización, como José Manuel Arija y Jaime Sartorius y de otro el grupo de más reciente incorporación, donde se situaban José Luis Zárraga, Francisco Pereña e Ignacio Quintana.

*Al final fueron marginándose ellos. Había una contradicción ideológica y metodológica, de modos de funcionamiento de la organización. Ellos (sobre todo Jaime) eran más leninistas y concebían la propaganda más al estilo del PCE, de forma muy panfletaria. Los grandes debates eran por los artículos que se publicaban, por ejemplo en Acción Universitaria, donde los artículos que traía J. Sartorius nos parecían muy panfletarios, y los que traíamos nosotros les parecían flojos, poco duros. Y en el modo de tratar a Cuadernos para el Diálogo, la actitud de J. Sartorius hacia la publicación era muy dura, mientras que nosotros éramos partidarios de considerarlos en la oposición al franquismo. <sup>1</sup>*

Al final estas diferencias desembocaron en la hegemonía del sector más joven, algo potenciado al producirse al poco tiempo el paso de Jaime Sartorius y de César Alonso de los Ríos en el PCE. José Manuel Arija sirvió entonces de puente con la organización anterior del FLP, hasta que también fue abandonando paulatinamente las tareas de responsabilidad después de muchos años de trabajar en la dirección del FLP.

De esta forma se produjo un relevo generacional en el FLP madrileño. En 1965 casi toda la dirección del Comité Local había entrado en el FLP tras las huelgas de 1962. Este Comité quedó formado, entre otros, por José Luis Zárraga, Ignacio Quintana, Francisco Pereña, José Manuel Arija y Carlos Romero representando al sector estudiantil.

Además el entorno y los propios militantes de 1965 eran distintos a los de 1959. Muchos de los entrevistados de esta etapa señalaron que entonces recelaban del FLP anterior, apostando por una ruptura que llegaba en ocasiones a lo personal, como señalaba uno de los miembros del Comité Local: *Yo recuerdo haberme negado a ver a Julio Cerón cuando por esas fechas me lo iban a presentar. Cerón era de otra etapa, recordaba uno de los miembros del Comité Local.*<sup>2</sup>

Sin embargo, a pesar de estos cambios, permaneció la ausencia de una obediencia ciega hacia la dirección, la libertad de opinión, la influencia de los autores socialistas heterodoxos y el peso que tenían las relaciones personales



como argamasa de los lazos organizativos, que eran algunas de las características básicas del frentismo. Los nuevos vínculos personales volvieron a ser importantes en la red organizativa e incluso varios de los nuevos cuadros madrileños compartieron un piso de la calle Galileo nº 20, vivienda en la que también vivía el teólogo José María González Ruíz.

Seguía siendo una organización bastante joven, formada principalmente por profesionales y universitarios y a la que llegaban señales de la renovación ideológica de la izquierda europea. Las posiciones gradualistas de A. Gorz, las obras de Lelio Basso, Deustcher y su concepto de revolución permanente *-La revolución inconclusa: Rusia, 1917-67-*, así como las obras de Sweezy, Mandel o Marcuse tenían su sitio en los debates frentistas. Cabe destacar también la importancia de Luckas *-Historia y conciencia de clase-* especialmente leído en el FLP universitario. <sup>3</sup>

El símbolo de ese Frente anterior era Julio Cerón, quien tras pasar los últimos diecinueve meses desterrado en Alhama (Murcia) había vuelto en 1965 a Madrid. Entonces mantuvo algunas reuniones con la nueva dirección, pero las relaciones no cuajaron e incluso él también renegó de los dirigentes de este nuevo Frente al que denominó <FLP III> por entender que habían roto con el verdadero FLP: "Se desentienden totalmente de la historia anterior y sólo ven en la denominación y en

las siglas las ventajas del nombre conocido, esto es, del partido histórico".<sup>4</sup>

La crisis de la FE sirvió como revulsivo a las Organizaciones Frentistas en el interior, principalmente en Madrid, donde desde varias células se cuestionó tanto la historia como las perspectivas futuras del FLP. Dentro de un proceso de autocrítica se debatió también seguir la postura de Abad-Sartorius e ingresar en el PCE o crear un Partido Revolucionario marxista leninista, como sostenían los compañeros de la antigua Federación Exterior.<sup>5</sup> Sin embargo de forma mayoritaria se decidió mantener el FLP<sup>6</sup> pero introduciendo algunos cambios que se pensaban significativos.<sup>7</sup> José Luis Zárraga, miembro del Comité de Madrid, comparó estos planteamientos con la solución que en 1966 planteó el grupo <Unidad>, futuro Partido Comunista (Internacional):

*Nunca se llegó en el FLP a la posición que luego adoptaría el PCI, de <Nosotros somos el Partido Revolucionario>. El FLP de Madrid nunca llegó a pensar que podría ser el germen del Partido Comunista Revolucionario (PCR), sino más bien que su existencia podría suscitar (con la crítica, la discusión, las acciones) que algún día se constituyera el PCR que, evidentemente, ya no era el PCE, un grupo socialdemócrata que optaba por la Reconciliación Nacional.<sup>8</sup>*

La comparación con el PC(i) no es gratuita ya que a partir de 1965 el PCE dejó de atraer a los *felipes*, paulatinamente fue sustituido por la atracción de los nuevos grupos radicales, principalmente el PC(i).

El debate provocó también algunos cambios en la organización madrileña. En el verano de 1965 se hizo una encuesta y recuento de los militantes, luego se reorganizaron las células universitarias y se incluyó el resto de los miembros dentro de una denominada "sección profesional".<sup>9</sup> Una vez más se repitieron las instrucciones de disciplina interna y centralismo democrático<sup>10</sup> en una etapa que parecía repetir 1961 y la Central de Permanentes.

También se planteó volver a desarrollar el Aparato,<sup>11</sup> algo que, como veremos, todavía tardaría en hacerse realidad, ya que para ello había que tener dinero y este era muy escaso. Los fondos procedían de las cotizaciones y de las aportaciones de los antiguos miembros que ahora se dedicaban a sus actividades profesionales.

*Era una organización pobre. Vivíamos con los pocos recursos que teníamos, de las cotizaciones o dinero que sacábamos a profesionales cercanos a nosotros, entre los que Jesús Ibáñez o Esperanza actuaban de recolectores. El poco dinero que llegaba venía de dentro ya que no llegaron fondos del exterior.*<sup>12</sup>

Para aumentar las arcas la dirección planteó retomar las anteriores relaciones con el gobierno yugoslavo, para lo que José Luis Zárraga se desplazó a París para mantener una reunión con delegados del gobierno balcánico, pero los yugoslavos no se presentaron y se abandonó definitivamente el proyecto.

A pesar de la falta de dinero seguía siendo prioritario formar un Aparato que, con una infraestructura clandestina, se hiciese cargo de las labores de impresión ahora que la FE no existía. Al cabo de un tiempo se pudo adscribir al aparato dos células, aisladas entre sí. Una de ellas se encontraba en un piso del barrio de la Concepción y estaba dedicada principalmente a la edición y reproducción de publicaciones del sector universitario, con la ayuda de dos multicopistas. Allí trabajaba, junto a un matrimonio, Juan Manuel Velasco, por aquel entonces un estudiante de Derecho que había entrado en el FLP en 1964 y que recordó en su testimonio oral el trabajo efectuado en esta célula:

*A mí me parecían magníficas porque había conocido las <vietnamitas>, en las que metías una hoja y la pasabas por una tela metálica con un rodillo. Era muy artesanal, hoja a hoja. Con las multicopistas el número de hojas por minuto era muy alto. Además Isabel, compañera en estas funciones, escribía muy deprisa a máquina, en un papel especial que luego se podía borrar. Nos llegaban los originales (creo*

*que el que más escribía era Zárraga). Isabel lo pasaba a máquina, lo editábamos y lo pasábamos por la multcopista. Ahí hacíamos Gaceta Universitaria, luego llamada Barricada.*<sup>13</sup>

La seguridad de estas células se consideró fundamental para todo el FLP, y curiosamente esta vez sí que funcionó, de forma que el Aparato no fue desarticulado.<sup>14</sup> La seguridad había sido un tema continuo en el FLP desde sus orígenes y parecía que por fin se había podido alcanzar cierto grado de eficacia. De todas formas, como recordaba J.M. Arija, este trabajo clandestino se movía dentro de los parámetros de una organización joven y con relativa poca experiencia en la actividad política:

*Había bastantes medidas de seguridad y lo llevábamos bastante estricto. Claro que era todo de aficionados. O vas a una escuela profesional de la KGB y de la CIA o eres un amateur. O tienes muchos años de práctica, que te da la profesionalidad. Evidentemente todos teníamos una parte de aficionados. Pero cumplíamos con bastante rigor las medidas de seguridad porque sabíamos lo que nos jugábamos.*<sup>15</sup>

Las detenciones ya no provocaron en estos años caídas en cadena como las de 1959 o 1962. Por ejemplo, en abril de

1965, fueron detenidos Enrique Jiménez de Sandoval, Francisco Pereña y Andrés Martínez Lorca, futuro ministro centrista durante la democracia. Estaban repartiendo pasquines en solidaridad con obreros metalúrgicos cuando les vio una patrulla policial. Sin embargo la detención de esta célula, que incluía a un miembro del Comité de Madrid como era Pereña, no afectó al resto de la organización. <sup>16</sup>

## LA FASE GRADUALISTA

Tras 1965 la inmensa mayoría del Frente se encontraba dentro de las ideas del PSU francés y del italiano PSIUP, plasmadas en la Declaración de la II Conferencia de FOC. Los libros de Lelio Basso, Serge Mallet, Ernest Mandel y André Gorz pasaron a constituir, junto a los clásicos marxistas, la base teórica de lo que Ignacio Quintana ha definido como *un movimiento renovador de la izquierda desde un marxismo no dogmático*.<sup>17</sup> Las líneas básicas de este movimiento eran, según Patxo Unzueta:

"La necesidad de una lucha gradual por objetivos parciales que, convenientemente encadenados entre

sí con arreglo a la lógica anticapitalista, supongan a la larga la conquista de parcelas de poder en la empresa, el barrio, la universidad, etcétera; la intensificación de la lucha ideológica contra la "alienación" capitalista; la salida de la lucha obrera de las fábricas a todos los ámbitos de la vida social; la búsqueda inteligente de aliados entre las capas intelectuales, profesionales y universitarias; la potenciación de un nuevo movimiento sindical, unitario en la base y cuyos objetivos vayan más allá de las meras reivindicaciones económicas".<sup>18</sup>

La evolución ideológica a la que se asistía era en parte fruto de una nueva adaptación de las Organizaciones Frente a las condiciones del entorno. Económicamente el Reino -Ley Orgánica del Estado promulgada en enero de 1967- estaba en una fase expansiva en la que era ridículo pensar en la posibilidad de una lucha guerrillera campesina. Crecían la industria y los servicios, con el consiguiente incremento de la población activa en los sectores secundario y terciario.<sup>19</sup> Para FOC la situación del país evolucionaba hacia formas nuevas de explotación de los trabajadores por ejemplo en la sanidad, la educación, etc.<sup>20</sup> Para esta explotación era preciso elaborar, según FOC, una nueva táctica.

Uno de los autores que más calado tuvo fue A. Gorz,

autor de *Estrategia obrera y neocapitalismo*, que llegó a Madrid en el marco de varios factores, sintetizados por José Luis Zárraga, en una triple influencia: Universitaria-claudinista, catalana-vasca y francesa:

1º) las relaciones en la Universidad y la entrada en la organización de personas cercanas a los claudinistas, como José María Maravall. Algunos claudinistas mantuvieron buenas relaciones con nosotros, sobre todo a través de Maravall y Carlos Romero.

2º) hay una influencia de Cataluña, y sobre todo de Urenda, quien fue el redactor del documento base y al mismo tiempo era el responsable del FOC en la organización confederal. También estaba la influencia vasca, con J.M.Recalde, que mantenía las mismas tesis. Y estas dos personas tenían una gran influencia y un gran peso teórico, superior a nosotros, que éramos muy jóvenes todavía. FOC en ese momento tenía más influencia que el resto de las otras organizaciones.

3º) la influencia de París. En 1965 Nacho Quintana y C.Romero fueron a París con unas becas de ASTEF y allí recibieron la influencia de las obras de A.Gorz.<sup>21</sup>

En cuanto a este último punto no hay que olvidar que la



capital francesa suponía también el acceso a librerías llenas de volúmenes sobre socialismo, movimientos de liberación o Tercer Mundo. Posiblemente el ejemplo más característico era la librería Maspero, a donde muchos *felipes* acudían para adquirir las deseadas publicaciones.<sup>22</sup>

También en París, y ligado así mismo a François Maspero, se encontraba la editorial de José Martín, Ruedo Ibérico, una editorial con la que varios militantes mantuvieron una estrecha relación:

*A Pepe Martín le caíamos simpáticos los del <Felipe>. Le enviábamos artículos, le montábamos números... Y desde París disponíamos de una red interior que a Ruedo Ibérico le venía muy bien. Eramos gente valiosa y Pepe, como buen anarquista, era independiente pero estaba abierto a gente que trabajara. Nosotros colaboramos mucho con la revista y desde España, Ruedo Ibérico se difundía mucho. Y la red del FLP era una buena difusora. Cuadernos de Ruedo Ibérico era para la gente del FLP la revista izquierda-izquierda, donde se podía decir lo que se quisiera sin que pasara nada, era la revista no-PCE, para entendernos. Era lo renovador en aquel momento, donde numerosos miembros del Frente colaboraron en estos años.*<sup>23</sup>

La colaboración en *Cuadernos de Ruedo Ibérico* fue muy importante para muchos *felipes*. En el Consejo de Redacción se sentaba Ignacio Quintana, que firmaba sus artículo bajo el seudónimo de <Ramón Bulnes>. En la revista aparecieron artículos de un buen número de cuadros de las Organizaciones Frente como José Manuel Arija (<Juan Ruíz>), Carlos Romero, Francisco Pereña (<David Barea>), José María Vegara (<Miguel Viñas>), Carlos Semprún, José Ramón Recalde, Ignacio Fernández de Castro, Manuel Castells, Joaquín Leguina, Pascual Maragall, y un largo etcétera.

La revista fue mucho más importante para las OOFF al servir como difusora de las obras de autores marxistas con transcendencia en las nuevas posiciones ideológicas. En *Ruedo Ibérico* se comentaban los nuevos libros de André Gorz y de E. Mandel, y se incluían artículos que explicaban algunos aspectos de las posiciones de los grupos socialistas ante el capitalismo monopolista. Cabe señalar que los *felipes* que publicaban en los *Cuadernos* se caracterizaban por lo general por tener ciertas conexiones ideológicas o de amistad, a veces relacionadas con su pertenencia a determinados grupos del Frente ("cohortes" en palabras de Isidro Molas). En este sentido Mercé Soler y Toni Castells comentaron en sus respectivas entrevistas que sólo años después se enteraron de que ciertos compañeros habían colaborado en *Ruedo Ibérico* y de su seudónimo.

En julio de 1966 la "Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente" refrendaba el cambio de rumbo que ya había aparecido en la II Conferencia de FOC. Este es un documento básico para comprender la posición ideológica existente del Frente durante este tiempo. El informe recogía básicamente las siguientes líneas argumentales:

1.- España se situaba en un proceso similar al resto de los países de la Europa Occidental, con la hegemonía y creciente influencia de la alta burguesía en el Estado, el comienzo de la era del "consumo de masas" y del desarrollo neocapitalista.<sup>24</sup>

2.- Socialmente la alta burguesía pasaba a liderar a los otros sectores burgueses, mientras se afianzaba ante la antigua burocracia franquista.

3.- Políticamente esta burguesía optaba por un desarrollo "neoautoritario" -la "liberalización" del Régimen-, que no era sino la adecuación del Estado a los intereses de esta burguesía hegemónica.

4.- La clase obrera, desorganizada y sin iniciativa, tendía a ser integrada en el sistema :

"El grado de confort relativo, el aumento de sus necesidades y el consumo de masas en que se encuentran facilitan esta labor de integración. El

capitalismo que, en general, resuelve los problemas de la miseria de las clases trabajadoras en las zonas desarrolladas, debilita por lo mismo su capacidad revolucionaria (...) Los movimientos populares son, a lo sumo, perturbaciones dentro del aparato del régimen".

5.- Con ciertos puntos similares al planteamiento claudinista,<sup>25</sup> la propuesta era democratizar la <liberalización> y conquistar las libertades básicas, en especial las de expresión y asociación. Se mantenía la diferencia táctica con la política de alianzas preconizada por el partido comunista y el Frente continuaba rechazando las alianzas estables con grupos representativos de la pequeña y mediana burguesía catalana o vasca.<sup>26</sup>

El futuro se vislumbraba no como una "<idílica> democracia parlamentaria" sino como un sistema de enfrentamiento de clases que sin embargo no degeneraría en la insurrección armada por las condiciones internacionales y nacionales. En un razonamiento también cercano al de Claudín, el documento señalaba que durante un tiempo era posible en España un pacto temporal entre la clase obrera y la clase hegemónica -un "<pacto tácito> de no agresión violenta inmediata"- en un sistema que podía recordar "a la actual situación italiana o a la actual situación griega o

bien revestir una forma inédita". El triunfo socialista se preveía gradual, mediante

"la conquista progresiva de poderes autónomos a todos los niveles (empresa, ayuntamiento, plan económico, administración del Estado, ejército, sindicatos, parlamento, etc.) mediante los cuales conseguir objetivos intermedios que cobran su verdadera y total significación como pasos o etapas en el sentido de una alternativa global, el *socialismo*".

La Declaración tenía una manifiesta deuda del libro de André Gorz, *Estrategia obrera y neocapitalismo*:

"El advenimiento del socialismo no resultará de un acomodamiento progresivo del sistema capitalista, tendente a racionalizar y a institucionalizar los antagonismos de clase (...) Resultará solamente de una acción consciente y a largo plazo, cuyo comienzo puede ser la aplicación gradual de un escalonamiento coherente de reformas (...) La estrategia socialista de reformas progresivas significa la conquista de poderes obreros y populares, la creación de centros de gestión social y de democracia directa, la conquista de posiciones de fuerza en las asambleas representativas."<sup>27</sup>

1. Entrevista con José Luis Zárraga.
2. Entrevista a Francisco Pereña. Nosotros teníamos muy marcada la diferencia entre el FLP II y el FLP III, y durante este tiempo no asumíamos sino parcialmente la historia del FLP. Mirábamos con bastante desconfianza a los militantes del FLPII, y la FE era del FLP I o del FLP II, gente anterior a nosotros. Entrevista a José Luis Zárraga.
3. MARAVALL, José María, *Dictadura y disenso político: obreros y estudiantes durante el franquismo*, Madrid, Alfaguara, 1978, pág. 238.
4. En <El Frente de Liberación Popular ha sido la gran oportunidad de los últimos años>, *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº 13-14, junio/septiembre 1967, pág. 201-203. Muchos de los militantes coincidieron en este análisis, resumido en la declaración de A. Ubierna: *El FLP para mí de verdad se murió el año 1964*. Entrevista con el autor (2).
5. AJMA, *¿Por qué un Frente? Esencia y significado*, 1965. Como veremos este planteamiento se volvió a repetir en los últimos años.
6. AJMA, junio de 1965, sector universitario de Madrid. En la universidad estaba también representada la orientación que proponía "crear un Partido Socialista Revolucionario" ya que el Frente "no llena el vacío entre el PC y el PSOE", AJMA, Universidad, 1965. Algunos, como César Alonso de los Ríos o Jaime Sartorius, optaron entonces por pasar al PCE.
7. Los documentos abundan en expresiones de este tipo. Así se dice que "hay que borrar los clichés y estar dispuestos a partir de cero", AJMA, carta de "Juan" fechada el 15 de julio de 1965, o que "todo el F. está en estado de fundación", AJMA, *Resumen del plan "Verano 65"*. "La historia del F. justifica el escepticismo, el abandono o la postura inmovilista de muchos", AJMA, 1965.
8. Entrevista a José Luis Zárraga.
9. AJMA. El hecho de que los militantes madrileños fueran en su inmensa mayoría universitarios, con una especie de orla profesional, ayuda a comprender el peso de la federación catalana sobre el resto del interior.
10. Pero manteniendo "la democracia interna en el seno del partido", AJMA, <Documento del CE de FC> de octubre de 1965, incluido en la *Circular Interna* nº 6.
11. En AJMA, *Circular Interna* nº 6, enero de 1966, se señalaban las funciones del Aparato, donde se englobaban también las "acciones espectaculares de propaganda".
12. Entrevista a José Luis Zárraga.

13. Entrevista con Juan Manuel Velasco. El trabajo era absorbente para todos los miembros de estas células, incluyendo tardes y fines de semana: Yo me pasaba fines de semana dándole a la multicopista, era un coñazo pasarte las vacaciones con la multicopista. Pero la verdad es que a mí me daban miedo en parte las manifestaciones. Yo seguía manteniendo contacto con la Universidad a través de FUDE.

14. No estábamos liberados, pero no podíamos aparecer en manifestaciones ni tirar panfletos, recordaba el recientemente malogrado Juan Manuel Velasco. José Luis Zárraga comentó que al menos una parte de los que trabajaban en la otra célula del Aparato estaban liberados. Aquí se encontraba otro estudiante madrileño, Carlos Albo.

15. Entrevista a José Manuel Arija (1).

16. Francisco Pereña fue sometido a torturas durante los interrogatorios. Todos fueron condenados a varios meses de prisión, en un caso que tuvo cierta resonancia por intervenir en favor de los detenidos José María González Ruiz y por ser el padre de Enrique Jiménez de Sandoval un general de cierta relevancia.

17. Entrevista con Ignacio Quintana.

18. UNZUETA, Patxo, *Los nietos de la ira*, Madrid, El País-Aguilar, 1988, pág. 108. En el número 8 de *Ruedo Ibérico* se dedicaba una bloque de información a los teóricos más representativos de esta "Nueva Izquierda".

19. De 1956 a 1970 la población activa agraria había pasado de casi el 40% a menos del 30%, la población industrial del 28,6% al 37% y los trabajadores del sector servicios del 27% al 33,6%. El crecimiento fue espectacular y durante la década de los sesenta de los 22 países de la OCDE sólo Japón supero la tasa de crecimiento español, BIESCAS, José Antonio, *España bajo la dictadura franquista*, Barcelona, Labor, 1980, pág. 71. Este desarrollo tuvo lugar dentro de una planificación indicativa -el I Plan empezó en 1964, el II en 1968 y el III en 1972- a la que no faltaron importantes desajustes, ESTAPÉ, Fabián, y AMADO, Mercé, *op. cit.*

20. *Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, nº 5, mayo 1966.

21. Entrevista con José Luis Zárraga.

22. Era la librería básica, donde estaba todo. Donde ibas a comprar un poco y a robar si podías. Nosotros éramos unos enamorados de los libros pero no teníamos un duro. Y el tío como buen revolucionario, el pobre hacía la vista gorda. Ahí conectabas con el tercermundismo duro, era el editor anticolonialista, que cada dos por tres tenía una bomba contra él. Publicaba los libros de Mandela... En la planta de abajo tenía libros de España y folletos. Entrevista con

Ignacio Quintana.

23. Entrevista con Ignacio Quintana.

24. Esto rompía con anteriores postulados. En 1963, se decía que la economía de nuestro país estaba "en el límite del subdesarrollo", AJMA.

25. Hay varios aspectos de conexión con Claudín, por ejemplo la vinculación de la situación española con la italiana, el rechazo de las posibilidades de alianza con la burguesía no monopolista o la consideración de que el campesinado ya no formaba una fuerza revolucionaria, CLAUDIN, Fernando, <Dos concepciones de la vía española al socialismo>, en *Horizonte español*, 1966, París, Ruedo Ibérico, 1966, t. II, pág. 59-100.

26. MARAGALL, Pascual, *op.cit.*, pág. 95, cuenta que en 1967 mantuvieron una reunión Murcia, del Comité Obrero FOC, Comín y E. Lluch con J. Pujol. El motivo fue la crisis de la Maquinista Terrestre y Marítima. En la reunión, cuando Pujol dijo que los empresarios estaban dispuestos a dar el apoyo al reconocimiento legal de las Comisiones Obreras a cambio de ciertas concesiones, Murcia contestó que no creía en los planteamientos democráticos de la burguesía española: "Vostes han estat munyint la vaca durant 25 any -va dir- ara que la vaca se'ls hi mor, li demanen sacrificis".

27. GORZ, André, *Estrategia obrera y neocapitalismo*, México, Era, 1976. La primera edición en francés, en Editions du Seuil, data de 1964.



### **13.- HACIA LA CRISIS DEL GRADUALISMO**

Como ya iba siendo tradicional en las Organizaciones Frente, la postura gradualista no resultó tampoco esta vez definitiva. Ese mismo año se produjo en FOC la incorporación de un grupo ex-falangista liderado por José María Colomar que pronto se hizo fuerte en el Sector Juvenil y en las Comisiones Obreras Juveniles, caracterizándose por una radicalización ideológica, en oposición a la Declaración de 1966. Paralelamente en Madrid los que propugnaban la vía gorziana fueron también poco a poco arrinconados por aquellos que postulaban una mayor presencia de las tesis leninistas. Algo similar ocurriría en el País Vasco, dentro de un proceso ideológico que afectaba también a diversos grupos políticos de izquierda europea.

Otro hecho importante en este tiempo fue el crecimiento de las Organizaciones Frente en nuevas provincias, como Valencia, Zaragoza y Asturias, zonas donde este desarrollo coincidiría con el final del Frente en 1969.

## CAMBIOS EN LAS OO.FF.

Tras la Declaración de 1966 en las OOFF se fueron produciendo cambios de cada Federación que, acrecentados por nuevas incorporaciones, crearon un ambiente propicio a posiciones ideológicas más radicales y al surgimiento de nuevas luchas por el poder.

El mismo año en el que se aprobaba la Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente volvía al FLP José Bailo, Héctor,<sup>1</sup> tras una temporada de inactividad forzada por la estancia en prisión. Contactó con la organización madrileña, a la que llegó con deseos de volcarse en la actividad política y al poco tiempo pasó al Comité madrileño, en el que pronto fue una pieza fundamental. Con Bailo entraban de nuevo los planteamientos ideológicos leninistas, alejados del gradualismo de la Declaración de 1966. Tal vez como una consecuencia de este ingreso, en los meses siguientes aumentaron las instrucciones de clandestinidad y el rigor organizativo en los comunicados que hacía el Comité Local.

Entonces otra vez surgieron las diferencias ideológicas y personales en la dirección madrileña. Ahora a un lado se encontraban los llamados *gorzianos*, encabezados por Ignacio Quintana, que defendían la validez de las posturas

gradualistas, mayoritarias todavía en FOC, y en el extremo contrario se situaban los que conectaban con el rigor leninista, como Francisco Pereña y José Bailo.<sup>2</sup> En medio se encontraban José Luis Zárraga y Joaquín Leguina, recién incorporado tras su estancia en París. A estas diferentes posiciones ideológicas se sumaban los choques personales entre caracteres fuertes y dispares, provocando frecuentes enfrentamientos.

Mientras tanto en la Universidad madrileña se asistía a otro relevo. Algunos militantes como José María Maravall y Carmen Iglesias se iban alejando de la militancia activa al tiempo que se incorporaban las nuevas generaciones estudiantiles representadas por Rafael Bañón, José María Mohedano, Javier Sauquillo, Manuel Garí, Jaime Pastor o Miguel Romero. Una parte importante de las células frentistas madrileñas, sobre todo en la Facultad de Ciencias Políticas, se posicionaban cada vez más junto a las tesis más radicales. Para los jóvenes tenía además un especial atractivo la figura política de Bailo, *un revolucionario entregado, un poco como nosotros queríamos ser*. Además tenía un discurso leninista y obrerista.<sup>3</sup>

En ESBA hacia 1966, la dirección cotidiana en el País Vasco ya no era llevada por José Ramón Recalde o Pablo Bordonaba, aunque ambos mantuvieran su influencia en la Federación. Ahora en el Comité estaba también representada una generación posterior de militantes, con personas como

Luis Barbero, Jonchu Elorrieta (ambos de Bilbao), Cristanto Santamaria (de Eibar), Ignacio Latierro (San Sebastián) y Julio Grafe y Juan Menéndez Arango(Universidad).<sup>4</sup> Al mismo tiempo se asistía a un crecimiento de la organización vasca. En San Sebastián unas veinte personas componían un grupo bastante homogéneo, en su mayoría en torno a las posiciones gradualistas, aunque también aquí poco a poco un sector fue acercándose hacia las tesis leninistas. En Bilbao la célula de Recaldeberri consolidaba su presencia a partir de la Peña Cultural Goñi e iba ampliándose hacia las fábricas del cinturón industrial, en una prospección que quedaría manifiesta en 1967, a partir de los seis meses de huelga de la empresa de laminación de bandas en frío.

Pero fue la evolución catalana la que más influyó en el proceso de radicalización general y la que terminó desencadenando finalmente, años más tarde, la crisis general de las OOFF. Un factor fundamental fue la incorporación en bloque de un grupo compacto y relativamente numeroso -unas veinte o treinta personas- que procedían de la Falange Universitaria de Izquierda. Allí, a partir de las tesis de Ledesma Ramos se habían radicalizado hasta llegar a un marxismo radical. Estaban liderados por José María Colomar, *Puig*, quien recordaba en su testimonio este proceso de evolución ideológica del grupo:

*Nuestra radicalización y la ruptura con Falange la tenemos por nuestro ateísmo y por influencia de Nietzsche. De todas formas habíamos sido más jonsistas que falangistas, con más influencia de Ledesma Ramos que de José Antonio. Y habíamos empezado a trabajar en la Universidad, consiguiendo algunos delegados como Arturo Bandereiden en Arquitectura. Más tarde colaboramos con sectores obreros.*<sup>5</sup>

El grupo inició una cooperativa, *La Nueva Obrera*, localizada en el barrio de Sants, zona de Barcelona donde alcanzarían una cierta influencia entre los militantes. A partir de esta cooperativa consiguieron la incorporación de nuevos miembros y pasaron a publicar también una revista, *Cuaderno Blanco*.<sup>6</sup> Según José María Colomar fue el filósofo Manuel Sacristán quien, tras una serie de reuniones, les señaló que era el FOC, y no el PSUC, el grupo político que más se adecuaba a su ideología. A partir de entonces tuvieron una serie de reuniones con los dirigentes del Frente catalán, entre los que se encontraba Pascual Maragall, hasta que se incorporaron en 1967.

Desde el principio este ingreso masivo planteó graves problemas al FOC. Los nuevos miembros formaban un bloque bastante compacto con un claro liderazgo en la persona de

José María Colomar -Puig o Carapalo-. Si ideológicamente se mostraban contrarios al planteamiento gradualista,<sup>7</sup> en el plano organizativo plantearon desde el principio lo que parecía ser una estrategia de lucha por el poder.

*Entramos en FOC y sabemos donde entramos, en una colección de socialdemócratas, con católicos y burgueses. No entramos por entrismo, como luego se ha dicho, sino para frustrar esta opción socialdemócrata.*<sup>8</sup>

En la federación catalana también había algunos militantes que apoyaban ciertas modificaciones en la dirección y no vieron mal que en 1967 se alterara la composición del Comité Político dando entrada a Colomar, que sin embargo no logró ingresar en el verdadero órgano de dirección, la Comisión Ejecutiva.<sup>9</sup> Pero a pesar de la entrada en el Comité Político continuaron los conflictos de la <vieja guardia> con el grupo de exfalangistas, incluso ahora trasladados a la misma dirección vía Comité Político. Mientras tanto la radicalización se manifestaba cada vez más en la publicación oficial de FOC, *Poder Obrero*.

Por último, hemos de señalar también la presencia de la Confederación en provincias como Zaragoza, Valladolid, Galicia.<sup>10</sup> En Santander se mantenía el grupo liderado por el

ingeniero José Antonio Gurruchaga, que había ingresado en el FLP en la reunión de Picos de Europa de 1961. En Andalucía había una pequeña célula en Málaga, principalmente en la Escuela de Peritos que conectaba a su vez con algunos obreros que habían tratado con Alfonso Carlos Comín.<sup>11</sup> También había reducidos grupos de militantes o simpatizantes en Córdoba y Sevilla<sup>12</sup>

Sin embargo, el mayor incremento organizativo del Frente se registró en Asturias y Valencia. En 1967 Ignacio Quintana volvió a España tras pasar una temporada en París en la Escuela Práctica de Altos Estudios y colaborar en *Ruedo Ibérico*. Una vez en el interior Quintana fue enviado al Principado con la misión de crear en su región de origen una estructura estable del FLP ya que allí prácticamente sólo se contaba con el minero José Antonio García Casal y el periodista Juan Cueto. A los pocos meses los resultados eran evidentes y se contaba con una veintena de personas y células en Oviedo, Gijón y en la Universidad.<sup>13</sup> También se creó un Comité Regional formado por tres o cuatro personas.<sup>14</sup> Además de la actividad política clandestina, el Frente dirigió una encuesta sobre la reconversión industrial asturiana. Era un trabajo legal, gracias a que un ingeniero de SADEI -Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales- era del FLP y a que Ignacio Quintana ya había estudiado el problema en Cuadernos de Ruedo Ibérico,<sup>15</sup> informe que luego tuvo luego una cierta importancia en la reconversión industrial en esta

comarca.

En Valencia el FLP volvió a formarse aprovechando que varios estudiantes de la organización madrileña (como Rafael Bañón, Jaime Barceló y Juanjo Bajó) eran de esta provincia. Cuando algunos de estos universitarios volvieron a la ciudad levantina se decidió reiniciar el Frente aquí, de donde había desaparecido tras las caídas de 1962. En abril de 1967 Jaime Barceló y Vicente Alvarez Rubio organizaron un reducido grupo del FLP valenciano. Esta célula pronto se cansó de la falta de apoyo de Madrid y decidió pasar a depender de FOC para todos los contactos, apoyo logístico y teórico.

*En Valencia éramos pocos, como media docena. Y necesitábamos un soporte. Pero veníamos a Madrid con <el 600> de Vicente Alvarez y aquí siempre nos daban promesas y más promesas, pero ni dinero ni infraestructura. Además estaba ese puritanismo ideológico de Madrid. En noviembre en una reunión del Consejo Confederal en Madrid contactamos con Pascual Maragall para colaborar con FOC y a la semana Manuel de For ya estaba en Valencia con un fajo de documentos y obras de Lenin.<sup>16</sup>*

Asturias y Valencia fueron a partir de entonces zonas de importante crecimiento del FLP y estos continuarían luego en otras formaciones de la izquierda radical.



1.Había pasado unos años detenido en un castillo militar tras ser condenado por militancia ilegal en 1962 cuando era sacerdote castrense en Valencia.

2.Algunas fuentes orales han calificado a este sector como "estalinista", lo que contribuye a formarnos una idea de las disparidades ideológicas.

3.Entrevista a Miguel Romero.

4.Entrevistas a Jonchu Elorrieta, Ignacio Latierro, José Ramón Recalde, Pablo Bordonaba y Juan Menéndez Arango.

5.Entrevista con José María Colomar.

6.Existe un ejemplar de julio de 1966 en la FRC.AIM. Esta publicación proponía crear un sindicalismo autónomo fuera de la influencia de partidos políticos y luchar por una sociedad autogestionaria.

7.El documento de las Organizaciones Frente de 1966 ya nos lo dieron hecho, pero nosotros estábamos en contra de esta línea gorziana. Entrevista con José María Colomar.

8. Entrevista con José María Colomar quien también señaló en su entrevista que su línea no era escindir FOC, sino tomar el poder de FOC.

9.En el Comité Político estábamos así Colomar, Maravall, José Muñoz, Jaume Beltrán, Cando, Manuel de For y yo. Los dos últimos ingresamos también en la Comisión Ejecutiva, en realidad formada por personas con escaso peso político. Por eso Colomar no protestó por estar únicamente en el Comité Político. Entrevista con Toni Castells.

10.La presencia del FLP en Galicia aparece en la documentación escrita conservada y en los testimonios orales recogidos a antiguos componentes del Comité Local madrileño. También está confirmada por Xavier Navaza en *Disparos*, Vigo, Xerais de Galicia, 1991, pág. 119.

11.Entrevista con Francisco Pereña. Este miembro del FLP madrileño al realizar el servicio militar en Málaga había prospectado también entonces a este grupo. Las personas que estuvieron a partir de 1967 en el Consejo Confederal recuerdan el liderazgo que ejercía en esta ciudad un trabajador manual malagueño, del que sin embargo no recuerdan el nombre. Por su parte Rafael Morales Ruíz y Antonio Miguel Bernal han apuntado que en el nacimiento de las CCOO en Málaga participó un grupo de militantes del FLP, <Del marco de Jerez al Congreso de Sevilla. Aproximación a la historia de las CCOO de Andalucía. 1962-1978>, en *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid, siglo XXI, 1993, pág. 238.

12. Algunas personas, como Jesús Ibañez, *op. cit.*, han señalado en alguna ocasión que Felipe González fue miembro del FLP en esta ciudad. Esta información ha sido desmentida en las entrevistas orales realizadas: *Felipe González nunca llegó a militar en el FLP. En Sevilla manteníamos contactos con obreros de la construcción y con el grupo de Felipe González. Hubo algunas conversaciones con éste último grupo para hacer alguna asociación y formar el FLP sevillano. Esas conversaciones eran fomentadas por Nacho Quintana, el socialdemócrata del FLP. Paco Pereña y yo estábamos en contra y logramos que terminaran las conversaciones.* Entrevista con José Luis Zárraga.

13. Entrevista con Antonio Masip.

14. En él estuvieron Ignacio Quintana, J.A. García Casal, José Uría, Paloma Uría y en ocasiones Juan Cueto. Entrevista con García Casal y con José Uría.

15. *El FLP aporta la infraestructura para esta encuesta legal, sobre la primera reconversión siderúrgica y son trasladados obreros de Mieres a Gijón y se crea UNINSA. Más tarde Ignacio Quintana -<Ramón Bulnes>- publicó un artículo en <Ruedo Ibérico>.* Entrevista con J.A. García Casal.

16. Entrevista con Manuel Gracia.

## **14.- LA ACTIVIDAD EN COMISIONES OBRERAS**

En Cataluña las tesis que FOC había aprobado en la II Conferencia marcaron las pautas que favorecerían la participación en Comisiones Obreras, donde su actividad fue incrementándose a partir de las elecciones sindicales de 1966, en una actividad que supuso la alteración de los anteriores planteamientos del Frente, ya que a partir de entonces se rechazó el concepto de Sindicato como correa de transmisión del partido político, una tesis que había tenido bastante fuerza durante el pasado.

FOC aprovechó para esta labor sindical la presencia que tenía desde 1961 en la Maquinista Terrestre y Marítima. Partiendo de ella logró implantarse con cierta fuerza en el ramo del Metal, donde consiguió una posición destacada. Fue entonces cuando se produjeron las tensiones con el PSUC en la Comisión Local de Barcelona, enfrentamiento que algunos autores han señalado como la causa de la creación de la Central Obrera Nacional de Cataluña.

Otro aspecto destacado de la actividad sindical fue la influencia ejercida en las Comisiones Obreras Juveniles (COJ), controladas de hecho por el sector juvenil de FOC. Los planteamientos radicales en las COJ ocasionarían problemas con otras fuerzas políticas y con el sector obrero histórico de FOC.

Mientras esto sucedía en Cataluña, ESBA fue también ampliando su presencia en algunas fábricas vizcaínas y participando en los primeros Comités de Fábrica que surgieron a partir de 1968. El FLP madrileño, mientras tanto, continuaba con los infructuosos intentos de asentarse en las fábricas.

## HASTA LAS ELECCIONES DE 1966.

Fue en Cataluña donde, como hemos ido viendo, se daban las condiciones para una presencia destacada en Comisiones Obreras, ya que había una implantación desde hacía años en la Maquinista Terrestre y Marítima, y existía así una importante experiencia organizativa. Además la propia evolución ideológica, contraria a las propuestas insurreccionales, favorecía el trabajo sindical en las fábricas.

Antes de la Asamblea de San Medir ya se habían producido contactos de FOC con otros grupos políticos -principalmente el PSUC- para la constitución de las Comisiones Obreras en Cataluña, aprovechando el clima creado por la negociación de los convenios colectivos

*En Comisiones estuvimos desde el primer momento, incluida la primera reunión de diecisiete trabajadores del metal (antes de la reunión de San Medir). Participamos desde el comienzo. Allí estaba José Antonio Díaz -que trabajaba en Pegaso- Elías Martín -entonces todavía en USO- Angel Rojas... Estábamos todos los que nos pudimos reunir en estos momentos. Lo de San Verín fue un periodo más tardío, después de varias reuniones.<sup>1</sup>*

Como resultado de estas reuniones en la asamblea de San Medir de noviembre de 1964 participaron varios miembros de FOC, que apoyaron los cuatro puntos de la Asamblea.<sup>2</sup> Sin embargo ningún militante del Frente estuvo en la primera Comisión Central de Barcelona, hecho que ha sido interpretado por antiguos miembros del sector obrero de FOC como una consecuencia del control que el PSUC ejercía en este organismo sindical:

*Al principio no pudimos tener ningún puesto importante en Comisiones porque las primeras listas eran todas de gente del PSUC con compañeros de viaje como los católicos.*<sup>3</sup>

En ese momento la postura hegemónica en Comisiones Obreras era utilizar una actuación pública para, aprovechando la cierta tolerancia del Régimen, atraer cada vez a más trabajadores al sindicato. Esta táctica pronto fue criticada por la dirección de FOC argumentando que la actuación pública podría convertir a las CCOO en un objetivo fácil de la represión. En febrero de 1965 fue detenida la primera Comisión Central pocas horas antes de una manifestación convocada ante el Sindicato Vertical, confirmando las reticencias de FOC a la actividad pública del Sindicato.

Además de estos problemas policiales el nuevo movimiento sufrió otros derivados de las diferencias entre los distintos

grupos políticos que participaban en él. Las tensiones comenzaron con las diferencias entre la Alianza Sindical Obrera -formada por la UGT, la CNT y la Solidaridad de Obreros Cristianos de Cataluña- y el Partido Comunista, provocando que la ASO abandonara la Comisión Obrera Central.<sup>4</sup> Curiosamente, aunque el FOC argumentó posteriormente que no había participado en la primera Comisión Central por la hegemonía del PSUC, cuando se produjo este abandono la federación frentista culpó a la Alianza Sindical Obrera y al Moviment Socialista de Catalunya de dejar Comisiones Obreras porque no podían controlarlas y de practicar el oportunismo como táctica sindical.<sup>5</sup>

El puesto de la ASO y del MSC fue ocupado paulatinamente por FOC, donde ingresaron algunos miembros de la Alianza que no querían abandonar Comisiones Obreras,<sup>6</sup> de forma que cuando tuvo lugar la famosa asamblea del 6 de agosto de 1966 en el barrio de Besós para preparar las elecciones sindicales, el FOC participó con dos de los treinta y seis asistentes.<sup>7</sup> En diciembre de 1966 el Comité Político de las Organizaciones Frente, donde FOC ejercía ya una notable influencia, apoyó la presencia en Comisiones y señaló que parte de su éxito se encontraba precisamente en poder moverse dentro de una movediza semilegalidad.<sup>8</sup>

Teniendo en cuenta las circunstancias, las elecciones sindicales de septiembre de 1966 fueron un importante éxito.<sup>9</sup> Entre los jurados de empresa elegidos en la Maquinista

figuraban Daniel Cando y Manuel Pasarin mientras otros miembros de FOC pasaron a ser enlaces sindicales en esta empresa en la que controlaron la edición del boletín del metal de Comisiones Obreras. En la MTM intentaron también cambiar la forma de actuación que hasta entonces había llevado el Jurado de Empresa.

*Empezamos a crear una dinámica diferente, en salir de los despachos y llegar al conjunto de los trabajadores de una forma más abierta. Las primeras asambleas que se realizaron cuando se hizo el expediente fueron de esta forma, juntarte a la hora del bocadillo de una nave a otra y hacer una asamblea delante de la dirección o en concentraciones delante del cuarto del comité de empresa. Llevábamos una actividad muy participativa y como daba frutos nosotros la teorizábamos bastante, atribuyéndola a que éramos muy organizados. Antes de hacer cualquier cosa lo pensábamos y planificábamos, viendo qué había que hacer y quién tenía que arrastrar. Era un trabajo muy detallado, no espontaneísta.<sup>10</sup>*

Para el Frente la participación en las elecciones zanjaba un largo y titubeante debate. En el previsto Congreso de 1961 la ponencia rechazaba la participación en las estructuras legales,<sup>11</sup> pero *Frente* en 1963 señalaba ya la



posibilidad de que "en ciertos momentos concretos parte de los obreros elegidos para formar parte de la Rama Social no sean meros arrivistas o figurones"<sup>12</sup>. Todavía un año más tarde *Presencia Obrera* afirmaba sin embargo que la lucha dentro del marco legal y la participación electoral sólo servía para neutralizar a los verdaderos líderes obreros.<sup>13</sup> En junio de 1965 la Federación Centro sostenía que las comisiones obreras debían quedar al margen de los jurados de empresa.<sup>14</sup> Pero a partir de las elecciones sindicales de 1966 no hubo fisuras en el acuerdo de aprovechar las posibilidades legales y actuar dentro de los jurados de empresa.

## **EL SINDICATO Y LOS GRUPOS POLITICOS .**

Con la participación en Comisiones cambiaron también las relaciones que, al menos en un plano teórico, debían mantener el partido y el sindicato. A partir de ahora el FOC defendió sin paliativos la independencia del sindicato:

"El Sindicato no debe ser la correa de transmisión, el <instrumento> de ningún partido. No debe ser el Sindicato de partido que aplique mecánicamente las

consignas de la organización política, quebrando o forzando las reglas de la decisión democrática y provocando la división sindical".<sup>15</sup>

Aún así las Comisiones Obreras en Cataluña no pudieron independizarse de las luchas de las formaciones políticas, entre las que cabe citar las que surgían por las diferencias entre el FOC y el PSUC. Los puntos de fricción comenzaron en torno a la actuación pública -defendida por el PSUC- o más clandestina, según la propuesta de FOC. Así, cuando CCOO decidió convocar las manifestaciones para los días 17 de febrero y 27 de octubre el FOC puso numerosos reparos porque llevaba tiempo cuestionando las manifestaciones públicas al pensar que ocasionaban continuas detenciones de cuadros obreros. Al final terminó aceptando participar en estas convocatorias sólo para evitar la acusación de debilidad. Pero las dos movilizaciones acarrearón un fuerte golpe represivo para Comisiones Obreras, ya que en la primera manifestación fue detenida parte de la comisión de Hispano Olivetti y en la segunda la de MTM,<sup>16</sup> contribuyendo a empeorar las relaciones entre el FOC y el PSUC. Daniel Cando, que fue detenido en la manifestación del 27 de octubre, recordaba los motivos del enfrentamiento

*A mí me detienen y en el auto de procesamiento se me acusa de participar en una manifestación que no llegó a realizarse. Y es verdad. Yo salí del metro y me detuvieron. Nos juntamos los cuatro que luego*

fuimos en el jeep de la policía. Fue distinto en Madrid porque estaban las AST de los jesuitas. En Cataluña sólo hubo más fuerza en Tarrassa. En Barcelona se manifestaron 200 personas (la mayoría de las Comisiones Obreras Juveniles). Además fue la primera vez que a la policía le pusieron casco (del ejército) y la gente estaba acojonada. Había más policías que manifestantes. Y eso era la culminación de muchos disparates. De manifestaciones que se hacían sin que hubiera participantes, donde cada vez caen 10, 15 o 20 personas, en donde dicen que cuantos más detengan mejor, que así se hace propaganda de comisiones... Y cada vez va menos gente a las reuniones. Después de cada una de estas manifestaciones el número de asistentes a las reuniones disminuye. Y además había que declararse miembro de CCOO según la estrategia de los abogados del PSUC.<sup>17</sup>

Otro motivo de discrepancia surgió entre la coordinadora del metal de pequeñas empresas -con mayor influencia del PSUC- <sup>18</sup> y las comisiones de grandes empresas donde el peso del FOC era superior. Las tensiones fueron subiendo de tono y al poco tiempo FOC aprovechó la escisión de <Unidad> - luego PC(i)- para, junto con varios independientes, formar un bloque frente al PSUC.<sup>19</sup>

Paralelamente el FOC se benefició del crecimiento de su militancia en las fábricas, incrementado además cualitativamente por la captación de José Antonio Díaz y Manuel Murcia, dos líderes obreros de procedencia católica que defendían un modelo sindical independiente de las injerencias de los partidos políticos.

*Murcia era un líder nato. Había sido el Jefe de la Sección Social del Sindicato Vertical del metal de San Adrián. Era un tío muy bueno, capaz de dirigir asambleas, reuniones, capaz de insuflar en la gente coraje. Él y Díaz (más intelectual, pero también muy contundente en sus afirmaciones) defendían un movimiento autónomo de los partidos políticos. Eran obreristas y autonomistas.* <sup>20</sup>

Ambos líderes proporcionaron una buena plataforma para la influencia del FOC en el metal barcelonés. Sin embargo sus planteamientos de autonomía del movimiento sindical les provocaron también fuertes enfrentamientos con la dirección de FOC. Para el Frente abandonar el concepto de "correa de transmisión de los partidos" no significaba renunciar a la influencia en CCOO. Además en estas fechas para el FOC una táctica como la preconizada por Murcia y Díaz significaba dejar Comisiones al arbitrio del PCE-PSUC.

## LAS COMISIONES OBRERAS JUVENILES

Una fuente importante de problemas con el PSUC fueron las Comisiones Obreras Juveniles (COJ), que habían comenzado a desarrollarse en Barcelona hacia mediados de 1967 y estaban formadas por trabajadores jóvenes y estudiantes. El FOC apoyó desde el principio la táctica de copo tanto en las COJ como en las Comisiones Obreras de Barrio (COB).<sup>21</sup> Un grupo importante de las COJ procedían de las escuelas de maestría industrial, como la Escuela del Clot donde el padre Torres Gaset se distinguía por una actitud abierta y favorable a la entrada de profesores progresistas.

*El padre Torres Gaset era como el apoyo logístico. Toleraba que se hiciera allí propaganda para comisiones utilizando la maquinaria del centro, que se repartiera Juventud Obrera, el órgano de las COJ, que se hicieran reuniones... Yo allí recibía clases de sindicalismo incorporadas a los programas del centro y con profesores que machacaban al Régimen.*<sup>22</sup>

De la actuación en COJ se encargó el Sector Juvenil de FOC (SJFOC), controlado por el grupo de José María Colomar, Mari Mar Garrayoa y Meritxell Josas.<sup>23</sup> De hecho al poco tiempo se fue difuminando la separación entre el Sector Juvenil de FOC y las COJ: *No sabíamos en realidad donde terminaban las COJ y empezaba el SJ, teníamos ahí un problema importante. Pero de hecho te jugabas lo mismo en las dos.*<sup>24</sup> FOC, -o al menos el sector procedente de *Cuaderno Blanco*- utilizó las posibilidades de convertir las COJ en un nuevo campo de penetración en Comisiones y en una plataforma para lograr el sindicalismo de fuerte contenido revolucionario que preconizaban.

La edad de los participantes en las COJ les hacía también muy sensibles a la radicalización, acrecentada por el liderazgo que ejercía José María Colomar, cercano como sabemos a los planteamientos leninistas. La radicalización de las COJ afectó tanto a la táctica (lucha callejera, comandos...) como al campo teórico, en el que cobró un papel destacado la recuperación de teóricos del marxismo un tanto abandonados desde la II Conferencia.

*Impulsábamos mucho en COJ el tema ideológico. Nuestras reuniones eran políticas. En ellas se hablaba de la revolución, de la vía armada, de Castro. Estos debates ideológicos tal vez fueran*

para dar fuerza a nuestro activismo desmesurado, que también lo era. Era una mezcla de un gran activismo que íbamos adornando de estas frases de un gran contenido ideológico. Se propugna a Castro, al Ché Guevara. Es donde se mascaba más el momento internacional, el Ché, el maoísmo, más tarde el mayo del 68... todo ese radicalismo estaba más en las COJ. Aquí -más que en Comisiones Obreras, que tenía una formación más estrictamente sindicalista- había una mayor preparación ideológica, desde la revolución sexual de W.Reich. ¡A las Comisiones Obreras no llegaba ni Marta Hannecker!.<sup>25</sup>

Tácticamente las COJ comenzaron a decantarse por el empleo de métodos de acción directa, protagonizando acciones de lucha callejera en Barcelona en el marco de las "manifestaciones fantasma", en las que colaboraron los miembros del PCi.

<Puig> preconizaba un salto cualitativo en la acción, enfrentándonos a la policía. Incluso, como yo estudiaba química, construía unos petardos tremendos, que pegaban unos grandes fogonazos pero no hacían nada de ruido. La idea era elevar el nivel de enfrentamiento con el franquismo.<sup>26</sup>

La dirección de FOC temió verse desbordada por este sector juvenil radical que era capaz de movilizar a varios cientos de jóvenes en pocas horas,<sup>27</sup> aunque en otras ocasiones sin embargo, parte de la dirección coqueteó también con el activismo callejero, como se ve en el informe del Comité Político sobre la manifestación del día 27 de octubre:

"Organizados y con movilidad hicieron ir de cabeza a los grises, desde el final de las Ramblas donde hubo una única manifestación, hasta la Diagonal/Paseo de San Juan, a última hora, no dando reposo a las fuerzas represivas y haciéndose inaccesibles a las bandas fascistas (...) Hay que estar preparados para responder violentamente a la violencia de la represión, si no la represión intimida y desamina para futuras ocasiones".<sup>28</sup>

Para el FOC la participación en COJ tenía ventajas, como ganar un delegado en la Coordinadora de Comisiones Obreras en Cataluña. En el resto del Estado otras Federaciones del Frente intentaron realizar una experiencia similar pero no tuvieron éxito y las COJ quedaron restringidas a la Federación catalana.<sup>29</sup>

La relación de las COJ con los cuadros obreros era difícil. De hecho parte de éstas veía a los cuadros obreros de FOC como una autoridad a batir pues simbolizaban una actuación sindical, contraria a la táctica revolucionaria que



ellos preconizaban:

*Si nuestro frente de lucha era, en el exterior, contra el PSUC, en el interior lo era contra el sector sindicalista de FOC, donde muchos líderes venían de la HOAC. Nos situábamos en una óptica más revolucionaria que sindicalista. Para nosotros la organización obrera debía basarse no en ramos sino en soviets de obreros y sindicatos para la posterior revolución armada y la toma del poder político.<sup>30</sup>*

Los testimonios orales han definido de ambivalentes las relaciones que mantenían ambos grupos de FOC entre sí. Para comprender estas posiciones incluimos a continuación dos citas que, a pesar de su extensión, son interesantes porque clarifican las posiciones de los líderes sindicales tradicionales y de los jóvenes de las COJ. La primera cita es de Daniel Cando, el cuadro obrero más importante que tenía FOC y miembro de sus órganos de dirección desde hacía años. En su entrevista Daniel Cando manifestó la empatía que se producía con el trabajo de las COJ y al mismo tiempo el rechazo a los métodos que estas solían utilizar.

*Nosotros veíamos con simpatía a este grupo porque tenía una dedicación seria. Pero guardábamos las distancias por su separación de la realidad. La gente intentaba que les subieran el salario un*

tanto por ciento, no hacer la revolución. La MTM hizo dos huelgas de 3 meses cada una. Una contra el sistema de primas y la otra contra el expediente de regulación de crisis, huelgas "reformistas" absolutamente criticadas de forma despectiva por las COJ. Cuando costaba sudor y lágrimas reunir a la gente a la hora del bocadillo estos venían hablando de chorradas. Había una posición ambivalente. Veíamos con simpatía la necesidad de dinamizar la organización con gente joven -eran muy eficaces repartiendo propaganda a las puertas de las fábricas-, mientras que la organización tradicional del FOC era más socialdemócrata organizativamente, más relajada, menos entregada. Pero meaban fuera de tiesto. Estábamos en una organización de docientos y ya querían hacer una revolución contra un Estado. No tenía sentido. Todo esto empezó a crear problemas.<sup>31</sup>

La siguiente cita corresponde a la entrevista a Manuel Gracia, miembro de las COJ y del Sector Juvenil, directo colaborador de José María Colomar. En ella se aprecia cómo las COJ trabajaban para el sector obrero de FOC no sólo en la actividad de la calle, sino en acciones en el interior de las fábricas:

Las COJ éramos los agitadores oficiales de Comisiones, los que organizábamos los mítines,

repartíamos la propaganda y la agitación, encabezábamos las manifestaciones... Asumíamos mayor riesgo porque los dirigentes obreros no podían con los bolsillos cargados de propaganda. Era la coartada que quería la político-social para meterlos en chirona. Eso lo hacíamos los jóvenes. Cuando eres joven tienes un desprecio total por todo y te la puedes jugar continuamente. Hubo un peligro de desbordamiento pero no importante. En el Estado de Excepción del 69 yo recuerdo entrar en Faesa, que estaba en huelga, a las cinco de la mañana, cortar los cables del teléfono para que los vigilantes con perros que había dentro no pudieran llamar a la policía, entrar con octavillas y sprays y tirar propaganda en los vestuarios, volver a salir de la fábrica saltando la alambrada y con el piquete que nos esperaba fuera repartir la propaganda a la gente cuando bajaba de los autocares. Eso en pleno estado de excepción. Y eso nos lo encargaban a nosotros. Y en Maquinista yo he ido a repartir hojas. Y a mí me han encargado gente del sector obrero apalizar esquiroles. ¿quién iba a pegar una paliza a un esquirolo? Pues gente no conocida y que tenían narices. Nosotros. A nadie le gustaba esto pero en determinados momentos había que hacerlo. ¿quiénes iban con los cócteles molotov a las manifestaciones? Nosotros. ¿Ensayos de guerrilla urbana? Pues sí. ¿Conexiones con un

espíritu guevarista? Nosotros también, esa era nuestra etiqueta. Desde luego el sector juvenil del FOC era el más radical. Pero mantenía una relación ambivalente con FOC y con el sector obrero de FOC: "a mí me da miedo que estos vayan así pero los necesito porque son la gente que más propaganda me reparte, que más pintadas me hacen, que van a las fábricas y dan la cara..." A mí me detuvieron en el estado de excepción haciendo unas pintadas en una fábrica de Hospitalet. No hacíamos la agitación gratuita, sino que estábamos en contacto con el sector obrero, que era el que nos decía a qué fábricas teníamos que ir. Estábamos enganchados con las masas. La juventud más sana estaba con nosotros, mientras que las Juventudes Comunistas se quedaron desplazadas.<sup>32</sup>

Esta ambigüedad ayuda a comprender por qué la situación de las COJ y del Sector Juvenil fue un elemento importante en los problemas internos que sufrió el FOC desde 1968, tal y como podremos ver al tratar el capítulo correspondiente.<sup>33</sup>

## **1968. LAS ZONAS Y LA PUGNA EN COMISIONES OBRERAS.**

Coincidiendo con la influencia del grupo cercano a José María Colomar en el verano de 1968 la dirección de FOC presentó un nuevo plan táctico<sup>34</sup> que tenía dos objetivos principales: organizar todas las células de la zona Este de Barcelona y plantear una nueva estructura a las CC.OO., las Zonas.

La ruptura con anteriores posiciones gradualistas se hacía patente al comprobar que el Plan preveía formar "una especie de soviet de toda la zona Este" de Barcelona al coordinar todas las células FOC allí existentes,<sup>35</sup> dirigir la "tendencia anticapitalista" en las Comisiones Obreras de Barcelona y conseguir su control:

"Lograr la masificación de CO, para a la larga, conseguir un control total de las CO de Barcelona, no por copo maniobrero, siempre precario, sino por la fuerza de las bases, ganadas a la tendencia anticapitalista".<sup>36</sup>

Además el Plan proponía un nuevo modelo organizativo para Comisiones Obreras, las Zonas, que integrarían las Comisiones Obreras de Empresas, las Comisiones Obreras

Juveniles, las de Barrios y las Asociaciones de Parados, dentro de una estructura que pretendía ser abierta y asamblearia. En FOC las Zonas fueron inmediatamente criticadas por el grupo de José A. Díaz y D. Murcia ya que para ellos era un atentado contra la independencia del Sindicato. Por contra, el sector de Daniel Cando y Manuel Pasarín vió en las Zonas un medio para ejercer una mayor influencia en amplios grupos de trabajadores.

*El grupo de <Puig> defendía las Zonas por motivos doctrinales y nosotros por eficacia organizativa, para tener una estructura, no cuatro fantasmas. Pero fue el principio del fin, porque enseguida empezaron a pegar palos represivos y se acabó la historia.<sup>37</sup>*

Paralelamente surgió la pugna con el PSUC dentro de la Coordinadora Local de Comisiones Obreras. Para Jesús Salvador sus causas eran diversas y entre ellas se encontraban las diferencias en la forma de luchar contra las congelaciones salariales decretadas por el gobierno, en los distintos criterios organizativos -<Zonas> o <Ramos>-, en el papel que FOC asignaba a la asamblea de trabajadores frente a la delegación de responsabilidades que propugnaba el PSUC y, por último, al planteamiento anticapitalista que para el FOC tenían las Comisiones Obreras.<sup>38</sup>

También había una importante diferencia en cuanto al

sistema de representación que se utilizaba en CCOO. Para FOC existía una desigual representación entre los distintos ramos ya que los minoritarios -como Vidrio o Químicas- tenían la misma representación que los muy numerosos como Textil, Artes Gráficas o Metal. Era este último donde FOC obtenía la mayoría de sus delegados pues desde la Maquinista su presencia se había extendido a otras fábricas<sup>39</sup> del sector.

*El Metal lo tuvimos no ya controlado, sino que éramos nosotros. Y la gente giraba en torno nuestro. Te multiplicabas. Creabas la coordinadora del metal, el Comité de Fábrica, el Jurado de Empresa... y estabas en todo. Dormías dos o tres horas al día. Lo que pasa es que éramos jóvenes y lo aguantábamos bien. Pero era un desgaste tremendo. Nosotros decíamos que era el espíritu revolucionario. ¡Como lo hacías a gusto!* <sup>40</sup>

Para intentar cambiar el sistema de representación el FOC planteó que éste no fuera igualitario, sino que dependiera del número de trabajadores que tuviera cada fábrica o sector. En una Asamblea de la Coordinadora de enero de 1968 triunfaron las tesis del ramo del Metal basadas en la inclusión de una representación proporcional,<sup>41</sup> lo que modificó el equilibrio de poder en las CC.OO. de Barcelona:

*Hay un proceso en que los del FOC empezamos a hablar de representación, de que no podía tener el*

*mismo voto una persona que trabaja en una empresa de tres personas y se representaba a sí mismo que otro que venía de una comisión de una empresa mayor y representaba a 30 o 40 trabajadores. La guerra la empezamos a plantear en el metal, donde teníamos más fuerza. Empezaron a haber problemas de representación. Y empezamos a tener mayorías.<sup>42</sup>*

Debido a estos antecedentes el impulso que el PSUC dio a la Comisión Obrera Nacional de Cataluña -CONC- fue analizado por el FOC como una respuesta comunista ante el nuevo equilibrio de poder en la Coordinadora Local.<sup>43</sup> Estas suspicacias contribuyeron al enfrentamiento entre la Comisión Nacional de Cataluña y la Coordinadora Local, que, por influencia de FOC desautorizó a la primera acusándola de falta de legitimidad y de intento de manipulación

"La Nacional de Cataluña nació por la iniciativa privada de un miembro del Metal de Barcelona que no sólo carecía de toda representación en su ramo, sino que era desechado por el mismo a causa de sus maniobras y manejos. Este miembro se designó así mismo como fundador y dirigente máximo de la N. de C. que, prácticamente, empezó siendo una reunión de amigos de Comisiones Obreras de diversas localidades de la provincia, unidos por el hecho de pertenecer a una misma tendencia política dentro de Comisiones (...) Se da así el caso de que la



mayoría de los representantes no representan a una realidad de base alguna, pues no tienen comisiones en su localidad (...) La N. de C. ha creado un organismo burocrático: la PERMANENTE (...) Ya tenemos pues en manos un grupito reducido el control de las Comisiones de Cataluña".<sup>44</sup>

El planteamiento mantenido entonces por el FOC -una interpretación no siempre coincidente con la de los historiadores que han analizado el tema<sup>45</sup> ha perdurado a lo largo de los años como recuerdo colectivo de los antiguos miembros

*La decisión del PSUC de crear la CONC fue una respuesta a la presión FOC para seguir teniendo un órgano por arriba que le permitiese seguir teniendo la representación formal de Comisiones Obreras en Cataluña. En FOC éramos cuatro pero teníamos mucha militancia e hilábamos muy fino. Yo había estado a la vez en la coordinadora de las COJ, en el Metal y en Artes Gráficas. Así tenía votos en todas partes.*<sup>46</sup>

*El PSUC primero montó el metal y le ganamos por mayoría. Luego montó la Local de Barcelona y fuimos ganando los ramos uno a uno, y tuvimos la mayoría en la Local. Luego montó la Comisión Obrera Nacional de Cataluña que era un gran tinglado*

*burocrático.*<sup>47</sup>

Pero el control de la Local barcelonesa resultó efímero para un FOC sumido en una grave crisis interna. A finales de 1968 abandonó esta federación un grupo liderado por José Antonio Díaz y Manuel Murcia (Juanjo y Pedrín). En su informe criticaron la actuación ejercida en Comisiones Obreras, ya que a su juicio había creado una "nueva burocracia y partidismo" incapaz de movilizar "ni una sola empresa (por) la lucha a muerte de los dos principales grupos organizados".<sup>48</sup>

*La escisión se produjo por el constante dilema "El sindicato es la correa de transmisión del partido o no". "Qué Hacer" defendió la autonomía del sindicato, algo que luego fue una constante también en la creación de Bandera Roja, donde muchos de nosotros participamos. Por otra parte en la práctica seguimos trabajando con FOC, no integrados, pero sí paralelamente porque sintonizábamos con FOC en la lucha por el control de Comisiones Obreras frente al PSUC. Al fin y al cabo la mayoría veníamos de FOC.*<sup>49</sup>

La situación en que se encontraba el sector obrero de FOC se agravó por el expediente de crisis en la Maquinista Terrestre y Marítima que provocó el despido de Daniel Cando y Manuel Pasarín en 1968:

Lo que pasa es que ahí hicimos una utilización muy amplia de los organismos legales, del Jurado de Empresa. Hicimos un estudio legal muy profundo, con gente que no era ni de CC.OO. ni técnicos de la empresa. Llegamos a ir a Madrid para ver a jerarcas del Sindicato Vertical. Todo eso lo hacíamos también como base de agitación. Y todo eso con una manifestación dentro de la fábrica, con unas asambleas y con unas huelgas y paros. Pero culminó con el despido de Cando y mío en el 68, a raíz de una asamblea que hicimos frente a la dirección de la empresa. Entregamos un escrito con firmas de los trabajadores en contra del expediente de crisis, fue la primera serie de movilizaciones que hubo en la Maquinista contra este expediente.<sup>50</sup>

En 1969 la crisis interna de FOC estalló en parte motivada por la táctica seguida en Comisiones Obreras. En abril la Zona Norte (en la que se encontraban entre otros Mercé Soler, Toni Castells y Daniel Cando) criticó la táctica sindical que había llevado a cabo el grupo de Colomar, representada por ejemplo en que las Zonas estuvieran dirigidas por "estudiantes y administrativos".<sup>51</sup> El debate arreció cuando la publicación de FOC destinada a las fábricas, *Poder Obrero*, criticó en sus páginas al jurado de empresa de AEG porque había negociado su convenio laboral, argumentando que esa era la táctica del PSUC y del Pci.<sup>52</sup>

La mayor parte del sector obrero <histórico> que quedaba en FOC se alió con la denominada *Vieja Guardia* para romper la hegemonía del grupo de *Puig*. Este sector obrero, ahora con un nuevo aliado, *Diego Fábregas, Pájaro Loco*,<sup>53</sup> rechazó la línea trotskistizante de José María Colomar y de la Zona Sur.<sup>54</sup>

La IV Conferencia de FOC de 1969 supuso la derrota y expulsión de la "fracción trotskista" y el ascenso de *Pájaro Loco*. Se decidió entonces abandonar Comisiones Obreras y la crear un nuevo sindicato que no participaría en la estructuras del Régimen, bajo el lema: "Nuestra organización de clase al margen y contra la CNS y prescindiendo de todos los enlaces y jurados".<sup>55</sup> Igualmente se hizo una llamada a la proletarización de todos los militantes:

*Hacíamos llamamientos a la proletarización. Cogíamos gente que estaba estudiando y se decidía que se fueran a trabajar a fábricas para tener más militantes en empresas. A esos los utilizabas, por decirlo de alguna manera, en tu trabajo de movimiento obrero.*<sup>56</sup>

Con la desintegración del FOC terminó también la nueva y efímera organización obrera creada tras la IV Conferencia, aunque en Comisiones Obreras continuaron antiguos miembros

del FOC, algunos englobados dentro de la tendencia "¿Qué hacer?", que durante un tiempo preparó cursillos de formación entre los sindicalistas para crear una organización autónoma de los trabajadores, al margen de los partidos políticos.<sup>57</sup>

La organización frentista había necesitado varios años para lograr una presencia importante en el movimiento obrero catalán y era entonces cuando los errores tácticos,<sup>58</sup> las luchas internas por el poder y la incidencia de otros grupos como el PC(i) frustraron el trabajo anterior.

Otras Federaciones del Frente participaron también en la organización sindical, aunque nunca al nivel alcanzado en Cataluña. ESBA ya había estado en los inicios de las CCOO e Ignacio Latierro había formado parte de la lista del sindicato en las elecciones de 1966.<sup>59</sup> La federación vasca incrementó su implantación en las fábricas tras 1967, tras la huelga de la empresa de laminación de bandas en frío (la huelga de bandas). A partir de entonces algunos miembros de las COJ ingresaron en ESBA y contribuyeron a afianzar la organización en zonas industriales como Bilbao, Baracaldo y Sestao. En 1969 la formación dirigida por Recalde recibió también la incorporación de miembros del Frente Obrero de ETA que abandonaban el grupo nacionalista por la represión de ese año.

A mediados de 1968 ESBA participó en los Comités de Empresa que habían surgido para favorecer un movimiento

clandestino ante la actuación pública de las Comisiones y para criticar la táctica hegemónica que seguía el PCE en este sindicato. Al igual que en Cataluña, la posición de ESBA fue impulsar acciones radicales (acciones comando, ataques a chivatos), si bien en Euskadi no incluía la lucha por el control de CCOO sino revitalizar al sindicato en colaboración con otras formaciones políticas situadas fuera de la órbita del PCE.<sup>60</sup>

Las OOFF también participaron en las Comisiones Obreras malagueñas<sup>61</sup> y asturianas, provincia última en la que José Antonio García Casal llegó a ser miembro de la Coordinadora Regional del sindicato. Sin embargo en Madrid <la búsqueda de obreros> nunca consiguió implantar una estructura estable en las fábricas, a pesar de los continuos esfuerzos realizados desde la segunda mitad de los años cincuenta:

*Pereña, Quintana, Camilo Polavieja, Miguel Romero vivíamos en Aluche y a las seis de la mañana cogíamos el plano de Carabanchel Alto y veíamos la parada de un autobús de una empresa industrial. Parabas el autobús de los obreros, entrabas y soltabas la panfletada. Los obreros con las legañas lo cogían, lo leían y lo tiraban.*<sup>62</sup>

Entre 1968 y 1969 se formó un denominado Sector Obrero en Madrid, dirigido por José Bailo. Formado por estudiantes

universitarios -como Enrique Ruano o Dolores González Ruíz- su propósito era lograr la captación en las fábricas, pero no fructificó.

1. Entrevista con Daniel Cando.

2. Estos eran salario mínimo de 200 pesetas por 8 horas de trabajo, escala móvil de salarios para garantizar el poder adquisitivo, libertad sindical y derecho de huelga. FOC pidió el apoyo de los trabajadores a Comisiones Obreras, véase por ejemplo *Presencia Obrera* n° 8, marzo de 1965.

3. Entrevista a Daniel Cando. Joan Font también reconoció en su entrevista que FOC era todavía entonces muy débil. Elías Martín sí participó en esta primera Comisión Central, pero entonces era miembro de USO, aunque luego ingresó en FOC. Trabajaba en Tuperin, una empresa del metal situada en Pueblo Nuevo. Fue detenido en febrero de 1965 con el resto de la Comisión Central. Entrevista a Elías Martín.

4. La ASO, que recibía financiación de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, se fue definiendo por un fuerte contenido anticomunista, BULNES, Ramón, *op. cit.*, pág. 304.

5. *Control Obrero de las Fábricas. Revolución Socialista*, enero de 1966.

6. SANZ OLLER, Julio, *Entre el fraude y la esperanza. Las Comisiones Obreras de Barcelona*, París, Ruedo Ibérico, 1972, pág. 70.

7.DIAZ, José Antonio, *Luchas internas en Comisiones Obreras (Barcelona 1964-1970)*, Barcelona, Bruguera, 1977, pág. 70. Aún así FOC ya entonces señaló que "en algunos sitios" el PCE había ido "al copo" de las comisiones obreras, y "las mató con su presencia monolítica", *Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, enero 1966.

8.AJMA, *Boletín del Comité Político de las organizaciones Frente:Propuesta de Línea Sindical*, XII.1966. Paralelamente la Confederación se opuso a la propuesta de nueva ley sindical.

9."En las elecciones del año 1966, Comisiones Obreras, salvo algunos casos aislados, obtuvo una importante victoria y en bastantes grandes empresas fueron elegidos jurados honestos al servicio de los trabajadores, muchos de ellos de Comisiones Obreras. Sin embargo la segunda fase de las elecciones sindicales, cuando se elegía al nivel superior de la representación para las secciones sociales provinciales, presentaba grandes dificultades", CAMACHO, Marcelino, *op. cit.*, pág. 209. Las Organizaciones Frentistas también pusieron en guardia contra un excesivo triunfalismo: "Ni el Movimiento es un cadáver insepulto ni las CO han demostrado el agotamiento político de la dictadura (...) Las CO son todavía muy endebles e insuficientes como órganos capaces de encuadrar a toda la masa obrera", *El significado de las elecciones sindicales*, enero 1967, AJMA.

10.Entrevista con Manuel Pasarín.

11.*Ponencia Sindical, Pseudocongreso*, IHS.AAC.

12.*Frente*, II Etapa, nº 1, II-1963.

13.*Presencia Obrera*, nº 3, VIII-1964, pág. 7.

14.*Circular Interior* nº 5, 4-VI-1965, Federación Centro.

15.*Ibíd.*, pág. 8. También se previno de la posibilidad de que una comisión estuviese formada sólo por trabajadores militantes, pues podría "matar su eficacia en la movilización de la masa". *Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, enero de 1966.

16.SANZ OLLER, Julio, *op. cit.*, pág. 126 y siguientes. Para un sector del FOC la manifestación del día 27 "no fracasó totalmente en Barcelona, pero sí fracasó totalmente para los carrillistas, porque donde hubo manifestación hubo violencia", FRC.AJG, octubre 1967.

17.Entrevista a Daniel Cando. Hay que recordar que el Tribunal Supremo en mayo de ese año declaró ilegales las CCOO. Por otra parte Juan José Ferreiro señaló en su



entrevista que otro de los motivos de enfrentamiento fue la discrepancia sobre los fondos de ayuda que llegaban a Comisiones Obreras desde otros países europeos y que eran canalizados por el PSUC.

18.FOC acusó a esta coordinadora de "espontaneísmo revolucionario (...) Con sólo grandes dosis de voluntarismo no se va a ninguna parte", *Poder Obrero*, nº 1, XI-1967.

19.SANZ OLLER, Julio, *Op.cit.* pàg. 161.

20.Entrevista con Manuel Gracia.

21.Por ejemplo se formó una COB en el barrio de San Merín, donde se encontraban entre otras Mercé Sala y Asunción Alba, que era además asistente social de la parroquia. Entrevista con Asunción Alba.

22.Entrevista con Manuel Gracia, quien era delegado de la Escuela. Algún tiempo más tarde los cuadros <históricos> de FOC, como José María Vegara, Pascual Maragall colaboraron con charlas y asesoramiento en el Clot, algo que luego les serviría también en la lucha interna por el poder de FOC. *Montamos una base legal para hacer asesoramiento legal con Comisiones Obreras que entonces eran algo unitario. Maragall también lo hacía. Martín Toval, abogado laboralista, estaba allá colaborando en esta empresa legal. Tocábamos el suelo, sabíamos debatir el informe del experto de organización sobre primas, mientras que el otro sector sólo sabía decir sobre Trotski y el Ejército Rojo. El Clot fue muy importante, por allí pasaba todo el mundo. Asesoré al núcleo de Murcia, de J.J. Ferreiro, que estaba en Paesa. Participé como asesor en muchas actividades sindicales y esto proporcionó a nuestro grupo un apoyo muy importante. Entrevista a José María Vegara.*

23.*En las COJ nos metemos con el objetivo consciente de romper la línea que llevaba el FOC.* Entrevista con José María Colomar.

24. Entrevista con Manuel Gracia.

25.Entrevista con José María Palomas.

26.Entrevista con Francisco Oliván. *Nos pusimos todos a hacer cócteles como locos, recordaba en su entrevista José María Palomas, <Guerrillero>. José María Colomar negó que se utilizara cualquier tipo de armamento en las manifestaciones y señaló en su entrevista que sólo se defendía la violencia desde el punto de vista teórico, dentro del proceso leninista de toma del poder.*

27. Manuel Gracia da una cifra de 80 miembros de las COJ en toda Cataluña, unos 30 de ellos en Barcelona. Todas las fuentes coinciden en el elevado y eficaz nivel de convocatoria que mantenían.

28. FRC.AJG, Comité Político de FOC, octubre 1967. Antonio SALA y Eduardo DURAN ponen la relación de las COJ y FOC como ejemplo para demostrar que "para desbordar a los partidarios de llevar la línea sindical los <duros> suelen apoyarse en los elementos más jóvenes, deseosos de acción, dispuestos a la agitación callejera constante", en *Crítica de la izquierda autoritaria en Cataluña. 1967-1974*, París, Ruedo Ibérico, 1975, pág. 69.

29. El delegado en la Cordinadora de Comisiones Obreras de Barcelona fue, durante un tiempo al menos, Manuel Gracia, quien también recuerda haber asistido como delegado de Barcelona a una reunión estatal de la Ejecutiva Central de Comisiones posiblemente en 1968 donde se discutió si se apoyaban o no las COJ. Entrevista con el autor. Marcelino Camacho, por su parte, tras señalar que la asamblea constituyente de las COJ tuvo lugar en Villavieja Bajo durante el mes de octubre de 1966, ha afirmado que "su disolución se planteó cuando comprendieron que sus acciones se separaban cada vez más del trabajo de masas entre los jóvenes trabajadores y al cambiar de forma de lucha a otra de activismo ultraizquierdista se alejaban de los jóvenes obreros", *op. cit.*, pág. 185.

30. Entrevista con José María Palomas.

31. Entrevista con Daniel Cando.

32. Entrevista con Manuel Gracia. La utilización de las COJ para practicar una cierta violencia en situaciones de crisis fue confirmada por Manuel Pasarín cuando recordó el expediente de crisis de la Maquinista Terrestre y Marítima de 1968: *A la gente había que sacarla del trabajo y se la sacaba. Como estos de las COJ, que utilizaban medios violentos para gente que no quería parar una máquina, o que había un paro y no querían parar. Entonces se les asustaba.*

33. Véase para estos problemas la *Circular* nº 16, <¿A quién se dirige el poder obrero?>, Barcelona, IV-1969, pág. 10.

34. <Táctica-Plan del Sector Obrero>, citado en DIAZ, J.A., *op.cit.* pág. 192 a 199.

35. "El Barrio de Besós, la zona industrial de San Adrián, la Escuela de Clot, las comisiones de importantes empresas - Enasa, Enmasa, MTM, Macosa- los Barrios de Sagrera (con su posible apéndice de Guinardó) y las COJ de Verneda y San

Andrés", *Ibid.*, pág. 197.

36. *Ibid.*, pág. 193 y 194. Ya en 1967 se señalaba que "FOC debe fomentar que sus militantes intervengan activamente en Comisiones Obreras, procurando situarse en los puestos de mayor responsabilidad, aglutinando a su alrededor todos aquellos sindicalistas "puros" y elementos sueltos que existen en Comisiones, lo que nos permitiría desarrollar nuestro programa como tendencia en C.O., así como organizar un frente único capaz de impulsar la lucha obrera y oponerse a cuantas maniobras partidistas intenten frenarla." FRC.AJG

37. Entrevista con Daniel Cando. Manuel Pasarín ha dado una interpretación similar al señalar en su entrevista que el objetivo era *potenciar más el trabajo organizativo. Al crecer el movimiento en zonas industriales y de polígonos industriales como San Adrián o San Andrés, nosotros creíamos que era mucho más fácil llegar a la gente organizándonos por Zonas. Así sería más eficaz y participativo a la hora de hacer reuniones o asambleas.*

38. SALVADOR, Jesús, <El socialismo i l'acció sindical i obrera en la dècada del 60 (1960-1970). Aproximació al seu estudi>, en *Debat*, nº 5, 1978, pág. 43-51.

39. Manuel Pasarín recordó la Harry-Walker, Blansot y los talleres Blan de Badalona. Juan José Ferreiro señaló que se mantenía una cierta influencia en Pegaso.

40. Entrevista con Manuel Pasarín.

41. "De la <coordinadora> deben ser elegidos dos delegados de ramo, o máximo tres si la envergadura del ramo es desproporcionada en relación con las 2/3 partes de los ramos representados en la Local. Tendrán voz y voto." <Proyecto sobre la constitución de la Local de Barcelona>, en DIAZ, J.A., *Op. cit.*, pág. 200.

42. Entrevista con Daniel Cando.

43. La CONC se creó oficialmente en junio de 1967, aunque su origen data de septiembre del año anterior cuando apareció la Comisión Central de Barcelona, a la que acudían observadores de otros Comités locales, FRC.AIM, *Breve historia de Comisión Obrera Nacional de Cataluña*, 1968.

44. <Información a todos los ramos y comisiones en general, sobre los hechos ocurridos en relación con la Comisión Nacional de Cataluña y su Permanente>, en DIAZ, J.A., *op. cit.*, pág. 215 y siguientes. En *Breve historia de la Comisión Obrera Nacional de Cataluña* se señala que el proceso coincide con la "desaparición de Tomás Chicharro, que una vez puesto en minoría se refugia en dicho organismo con el cargo de secretario de la

permanente.", FRC.AJG.

45. Según una interpretación, la creación de la CONC "respondería no a "maniobres" polítiques, en aquest cas del PSUC, sinó a la culminació natural de procés d'organització de las CC.OO.", VV.AA. *Comissions Obreres de Catalunya. 1964-1989.*, pág. 57. Sin embargo José Luis Martín ha apuntado que cuando el FOC comenzó un proceso de crítica a la labor del PSUC en CC.OO "el PSUC respondió con maniobras que en ese momento resultaron fallidas: una la creación de las CC.OO juveniles (...) otra la construcción de la Comisión Obrera Nacional de Cataluña, cuya autoridad fue siempre discutida y negada finalmente por la coordinadora local", <La radicalización de los años sesenta>, en *El Front Obrer de Catalunya*, (documento de uso interno) Barcelona, 1994, pág. 64.

46. Entrevista con Joan Font.

47. Entrevista con Daniel Cando.

48. FRC.AJG, *Para conocimiento de todos los militantes*, abril de 1969.

49. Entrevista con Juan José Ferreiro. La dirección, sobre la que el grupo liderado por Puig ejercía una gran influencia, les acusó de "católicos" infiltrados (M. Murcia procedía de la JOC y J.J. Díaz había sido sacerdote), justificando así su salida de la FOC.

50. Entrevista con Manuel Pasarín.

51. "En empresas importantes sólo trabajan un 8% de los militantes barceloneses, y aún esos en condiciones muy precarias", en FRC.AIM *Errores y contradicciones de FOC, Comité Zona Norte, abril 1969.*

52. *Poder Obrero*, nº 7, marzo 1969. Esta "crítica sectaria y oportunista al PC y PCi" fue duramente rechazada por muchas células. Véase por ejemplo FRC.AIM *Circular nº 14*, <Las Zonas y las Juventudes como base de una autocrítica de subjetivismo>, marzo de 1969.

53. *Antes había estado junto al grupo de Colomar en Sabadell.*

54. *Nosotros seguimos y profundizamos en la organización hacia el leninismo, y también más doctrinarios, de fortalecimiento ideológico. Aglutinamos un poco lo que quedaba del FOC.* Entrevista con Manuel Pasarín. Por su parte José María Colomar ha negado que el pensamiento de su grupo fuera el de Trotski. No éramos trosquistas. Nadie se había leído ni el <Programa de Transición> ni la <Revolución Permanente> ni teníamos ningún tipo de idea. Leíamos muy poco, esa era la verdad. En realidad éramos muy leninistas, muy autoritarios, muy organizativos. No teníamos nada que ver con el tipo de

radicalización que viene del mayo del 68. Entrevista con José María Colomar.

55.<¡Comisiones Obreras-Poder Obrero!> en DIAZ, J.A., *op. cit.*, pág. 259.

56.Entrevista con Manuel Pasarín.

57.¿Qué Hacer? apareció como publicación mensual en marzo de 1969. En noviembre de 1969 la revista desapareció, dando lugar a las *Plataformas de Comisiones Obreras* y a los *Círculos de Formación de Cuadros*. De estos grupos surgieron en noviembre de 1970 la ORT de Barcelona, las Plataformas de Comisiones Obreras del Vallés y los Grupos Obreros Autónomos, origen a su vez del Movimiento Ibérico de Liberación, en SALA, A. y DURAN, E., *op. cit.*, pág. 20 y 209.

58."Nos vamos deslizando hacia el verbalismo izquierdista que se mueve en el vacío", *Para conocimiento de todos los militantes. El Comité Ejecutivo de FOC. Breve exposición de los motivos por los que causamos baja voluntaria en el FOC*, 1969.FRC.AIM

59.Entrevista con el autor.

60.IBARRA GUELL, Pedro, *El movimiento obrero en Vizcaya 1967-1977*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1987, pág.67 y sig.

61.Rafael Morales Ruiz y Antonio Miguel Bernal han señalado que las Comisiones Obreras de Málaga nacieron entre 1965 y 1966 con participación de "miembros del PCE, del FLP y de sectores cristianos", <Del marco de Jerez al Congreso de Sevilla>, en *Historia de Comisiones Obreras*, VV.AA., Madrid, 1993, pág.238. Numerosos testimonios orales recuerdan la presencia de una célula frentista formada por obreros en esta ciudad andaluza. Carlos Romero, por ejemplo, recordó haberse reunido en el primero de mayo de 1969 con esta célula, formada por trabajadores de distintos sectores (metal, construcción, azucarera Larios, JOC). Entrevista con Carlos Romero.

62.Entrevista con Joaquín Leguina.

## **15.- LA UNIVERSIDAD. 1965-1969**

El sector estudiantil de las Organizaciones Frente jugó un destacado papel en el incremento de la oposición universitaria desde 1964-65, aprovechando su experiencia anterior y el desarrollo de la militancia para ejercer una mayor influencia en el amplio movimiento que estaba teniendo lugar en las Facultades del país.

Fue entonces cuando, primero en Barcelona (1966) y luego en Madrid (1967), se estructuró el Sindicato Democrático de Estudiantes (SD) como una organización representativa de los universitarios y al margen de las asociaciones oficiales del Régimen, las Asociaciones Profesionales de Estudiantes. El Sindicato terminó luego desbordado en un proceso de radicalismo táctico (acciones comando, juicios a profesores, etc.) y organizativo (Comités de Acción) en el que, como veremos los estudiantes de las OOFF tuvieron mucho que ver.

## **EL FRENTE Y EL SINDICATO DEMOCRATICO DE ESTUDIANTES**

A partir del curso 1965-66 se registró un rápido crecimiento de la movilización estudiantil que se amplió a un gran número de estudiantes y se convirtió en un movimiento de masas, en una etapa de madurez de la oposición universitaria.<sup>1</sup> Este desarrollo se produjo al mismo tiempo que el crecimiento del número de estudiantes universitarios, que pasaron de ser 35.555 en 1940 a 51.635 en 1950. Diez años más tarde eran ya 62.105 y fue a partir de entonces cuando se produjo el mayor desarrollo, llegando a los 162.879 en 1970.<sup>2</sup>

La oposición estudiantil que antes se había movilizado contra el SEU pasó ahora a rechazar las Asociaciones Profesionales de Estudiantes, creadas en 1965 y herederas del antiguo SEU. Otro objetivo fundamental fue la construcción de un Sindicato Democrático de Estudiantes, independiente y representativo. Para ello se fomentó también la coordinación universitaria y desde las Cámaras de Facultad y las Cámaras de Distrito se consiguió asociar luego a los distritos universitarios.

En el FLP madrileño continuó la estructura organizativa anterior, con un Comité Universitario que participaba con uno

o dos delegados en el Comité Local. En el Comité Universitario se encontraban militantes como Rafael Bañón, Miguel Romero, Francisco Alburquerque, Manuel Gari y Javier Pastor, delegado de Facultad. Este organismo editaba las publicaciones del sector, como *Acción Universitaria* y, más tarde, *Barricada*. Su estructura era poco jerarquizada, con un funcionamiento bastante descentralizado hacia las distintas células de Facultades: *Coordinábamos y teníamos cierto papel de orientación. Pero no teníamos tanta autoridad. No nos veíamos a nosotros mismos con suficiente autoridad para, por ejemplo, decirles a los de Económicas lo que tenían que hacer.*<sup>3</sup> Con el paso del tiempo se creó una Reunión de Responsables Interfacultades para coordinar las células de las Facultades donde había miembros del FLP.

Si en 1965 Carlos Romero era al mismo tiempo una personalidad pública indiscutible en el movimiento universitario -delegado de la Facultad de Políticas y Económicas de Madrid- y también responsable de este sector del FLP en la capital española, ahora se intentaron separar los cargos de representación pública de la responsabilidad del Frente. Los que ocupaban puestos como delegado o subdelegado de Facultad no eran ya, por lo general, los mismos militantes que llevaban las tareas de la organización universitaria y, en caso de producirse esta identificación, abandonaban las tareas organizativas del Frente inmediatamente. Así sucedería en Políticas entre la pareja de



Manuel Garí/Jaime Pastor o en Derecho entre Francisco Sauquillo/José María Mohedano. El grupo de militantes frentistas más numeroso se encontraba en la Facultad de Políticas y Económicas donde superaba la treintena. El segundo centro importante era Derecho, seguido de Filosofía y Letras. Los Colegios Mayores, como el San Juan Evangelista o el Chaminade, se convirtieron en núcleos para atraer nuevos miembros:

*Yo fui reclutado por Manuel Garí y por Elías Claramunt en el San Juan Evangelista, que se convirtió un poco en el centro de prospección. Allí había unos 40 o 50 militantes. Teníamos en gran parte el control del Colegio, como el aparato cultural y el departamento de deportes. Cuando hubo una huelga de Colegios Mayores nosotros organizamos todo. '4*

Después de la desaparición del SEU los felipes continuaron durante cierto tiempo manteniendo algunos de sus miembros en FUDE,<sup>5</sup> tanto como táctica frente al PCE<sup>6</sup> como por la ausencia de otra organización estudiantil viable, situación que cambiaría definitivamente a partir de 1966. En la FUDE, surgida como un acuerdo de distintas formaciones políticas, se había ido deteriorando paulatinamente la convivencia debido a los continuos enfrentamientos entre los distintos grupos que había en su seno.<sup>7</sup>

*Yo seguí en FUDE durante un tiempo, creo que hasta 1966. Algunos militantes del FLP estábamos en FUDE, pero hay un momento, en el 66 o 67, en que se produce un cierto control por los pro-chinos, lo que hace que nosotros y el PCE nos retiremos de FUDE. Nosotros siempre habíamos intentado hacer un papel de equilibrio para que la Federación no se rompiera entre el PCE y los prochinos.<sup>8</sup>*

Las Organizaciones Frente fueron entonces involucrándose, tras algunos titubeos, en la creación del Sindicato Democrático de Estudiantes, cuya constitución comenzó primero en la Universidad de Barcelona, donde los estudiantes del FOC contaban con mayor presencia en las Facultades de Económicas, Ingeniería y Arquitectura.<sup>9</sup> El proceso que generó la constitución oficial del Sindicato duró varios meses desde la aparición de una Cámara de Distrito desvinculada del SEU en febrero de 1965.<sup>10</sup> Al comienzo del siguiente curso se boicotearon las elecciones oficiales, auspiciadas por el rector García Valdecasas, por lo que el rectorado tuvo que nombrar a los candidatos mientras presionaba a los estudiantes para intentar que acudieran a las votaciones, algo que no pudo cumplir. En enero de 1966, después de una serie de expulsiones y del asalto a la secretaría de Derecho, la Asamblea de Distrito apoyó la constitución definitiva del Sindicato. Una pequeña comisión redactó un primer borrador -aprobado luego en diversas Facultades- y preparó la gran asamblea en la que finalmente

se creó el Sindicato Democrático de la Universidad de Barcelona -en adelante SDEUB-.

Sin embargo, y a pesar de este largo proceso, la dirección de FOC no participó en la decisiva reunión constitutiva del SDEUB del día 9 de marzo de 1966 en el convento de los capuchinos de Sarriá ("la capuchinada"). Evidentemente se trató de un importante error de análisis, pues el Sindicato iba a ser el marco organizativo del movimiento estudiantil, error que ha sido interpretado de forma distinta en las entrevistas realizadas. Para algunas fuentes orales la razón de la ausencia hay que buscarla en el "desconcierto inicial" ante un movimiento para el que no se habían preparado y en el que atisbaban una fuerte presencia comunista. Así lo explicaba Manuel de For, entonces miembro de los órganos de dirección de FOC

*El Sindicato Universitario es un invento del PSUC. En aquel momento teníamos una estructura que era la Coordinadora Universitaria, donde estaba un representante del PSUC, un representante del FOC y un independiente. Pero la creación del Sindicato Democrático nos desborda a todos. En ese momento yo creo que ya estábamos bastante igualados con el PSUC, pero éramos más imberbes, no teníamos la tradición que tenían estos. Nos quedamos un poco descolgados. Tan fuerte fue el desconcierto que en la constitución del Sindicato Democrático, a la que*

*fueron nuestros delegados de Facultad -en ese momento teníamos cuatro-, ni yo mismo ni el segundo del Comité Ejecutivo estábamos allí. Por una razón, yo estaba trabajando y no podía salir hasta las 7 de la tarde y el tío me vino a buscar en coche y cuando llegamos estaba ya la policía y no pudimos entrar. Pero si lo hubiésemos considerado tan básico yo hubiese hecho fiesta en el trabajo y hubiese ido. En cualquier caso desde la encerrona de los Capuchinos, nosotros nos lanzamos como locos por el Sindicato Democrático.<sup>11</sup>*

Para Miquel Roca, entonces profesor universitario en la facultad de Derecho, faltó en la dirección frentista una visión acertada de la importancia que tenía la reunión para el movimiento universitario.

*Nosotros tuvimos un gran error al no estar en la reunión de los Capuchinos. Hubo allí una decisión muy importante y personal de González Casanova (...) Seguramente influyó su estado de ánimo para decir "esto es una tontería". Recuerdo una reunión en el bar Doria entre José A. González Casanova, Urenda, una cuarta persona y yo. Estábamos decidiendo si íbamos o no y acordamos decir que no se iba. Yo era muy consciente que cometíamos un error pero no lo discutí.<sup>12</sup>*

El día 9 de marzo los delegados estudiantiles, intelectuales (A. Tapies, José A. Goytisoló...) y profesores universitarios aprobaban el acta de constitución del SDEUB con la ausencia de los responsables del FOC. Fue a las cinco y media de la tarde, cuando los asistentes a la reunión fueron rodeados por la policía, cuando la organización frentista se movilizó para apoyar a los encerrados y posiblemente para recuperar cierto protagonismo. José Antonio González Casanova formó parte de la comisión del Colegio de Abogados que intentó entrar en el convento de los capuchinos para intentar garantizar el respeto de derechos personales de los reunidos, pero la policía le impidió el paso.<sup>13</sup> Mientras tanto la dirección de FOC se reunió con militantes de otros partidos en un lugar aparentemente poco relacionado con estos fines -cabaret <El Molino Rojo>- para convocar las primeras manifestaciones en solidaridad con los encerrados.<sup>14</sup>

El día 11 de marzo la policía entró en el convento de los capuchinos y detuvo a los asistentes. A pesar del cierre de la Universidad continuaron las manifestaciones y las fuerzas del orden público entraron en los recintos docentes el 27 de abril golpeando a estudiantes y profesores, ante lo que 68 profesores no numerarios enviaron un telegrama de protesta al Ministro de Educación. Los firmantes, entre los que se encontraban militantes del FOC como Narcís Serra y Miguel Roca, fueron separados de su plaza en la universidad durante dos años.<sup>15</sup> También fue expulsado como profesor universitario Isidro Molas, uno de los fundadores del FOC que

dirigía entonces un sector de intelectuales frentistas.

La <capuchinada> provocó así mismo la manifestación de 130 sacerdotes por las calles de Barcelona en protesta por los malos tratos a los detenidos, en una marcha organizada por el capuchino Jordi Limona y por mosén Dalmau, un sacerdote muy cercano como sabemos a varios militantes de FOC.

Tras la constitución del SDEUB los estudiantes de FOC entraron sin titubeos en esta organización, participando en sus distintas actividades y delegaciones. Mientras tanto en Madrid el Sindicato Democrático apareció en 1967 y la experiencia catalana hizo que la posición del FLP fuera aquí muy distinta:

*En Madrid no pasó lo de Barcelona. Aquí había una tradición distinta gracias a Carlos Romero y además nos pudimos apoyar en lo que había pasado en Barcelona. Aquí no estamos desbordados, conocemos lo que ocurre en Barcelona y decidimos hacerlo aquí. El PCE lo impulsa, hace la propuesta, pero no tiene fuerza para llevarla a cabo ese momento. Entonces le tomamos la propuesta y la hacemos nuestra, ya que teníamos las orejas abiertas después de la Capuchinada.<sup>16</sup>*

El Estado franquista respondió al Sindicato Democrático con el incremento de medidas policiales y el Juzgado especial para delitos universitarios perseguía, junto con los tribunales de orden público, a la oposición estudiantil. Muchos representantes estudiantiles sufrieron estas medidas represivas y tuvieron que pasar por las comisarías. En mayo de 1967 el Tribunal de Orden Público declaró ilegales los Sindicatos Democráticos. Ese año fueron expedientados numerosos representantes estudiantiles (entre ellos los de la Facultad de Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid) y apareció la policía universitaria en los campus. En enero del año siguiente se cerró la facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid, lo que provocó otra serie de asambleas y expedientes. En marzo se cerró la Universidad de Sevilla.

En el Sindicato las relaciones con el PCE fueron ambivalentes, de *unidad y de conflicto*, en palabras de Jaime Pastor. Junto a la rivalidad cotidiana por la hegemonía dentro del movimiento universitario *-nuestro principal enemigo es el PCE<sup>17</sup>-* se producían otras veces acuerdos importantes, como en la elección de delegados y subdelegados de las facultades de Políticas y de Derecho de Madrid.<sup>18</sup>

Para otros aspectos tácticos se mantuvieron también acuerdos con grupos maoístas y anarquistas.

## LA RADICALIZACION ESTUDIANTIL

Durante el curso 1967-68 los estudiantes frentistas seguían localizados principalmente en las Universidades de Madrid y Barcelona, aunque ahora había también algunos núcleos en las Universidades de Salamanca, Valencia, Andalucía, Zaragoza y el País Vasco.<sup>19</sup>

Mientras tanto la influencia de las OOFF iba en aumento. En Barcelona el protagonismo de FOC se incrementó por la crisis que sufrió el PSUC y que generó en la escisión del grupo <Unidad>, futuro PC(i). El FOC aprovechó esta situación y estableció en diciembre de 1967 una alianza con las Forces Socialistas Federales (FSF) para formar las Comisiones de Estudiantes Socialistas. La alianza FOC-FSF triunfó frente al PSUC en las elecciones estudiantiles, pero fue de corta duración ya que la ruptura del proceso de unidad con las FSF provocó la ruptura del acuerdo. FOC pasó entonces a constituir la Agrupación de Universitarios Socialistas, volcada en la captación de estudiantes para reforzar el movimiento obrero.<sup>20</sup>

Desde octubre de 1967 tuvo lugar un fuerte proceso de radicalización del movimiento universitario que tenía sus raíces tanto en la propia situación española como en la influencia del radicalismo estudiantil mundial, debido al



cual los militantes universitarios fueron traspasando los marcos ideológicos de la Declaración de 1966 y se convirtieron por lo general en apoyos de los sectores más leninistas y trotskistas. En Barcelona muchos estudiantes apoyaron las posiciones de José María Colomar mientras que el Comité Universitario madrileño seguía mayoritariamente las tesis de Bailo frente a las de Ignacio Quintana.

*Había una pugna ideológica, por ejemplo con Quintana pero sobre todo había diferencias prácticas: "<tú eres un pequeño burgués y no me interesa ni lo que dices>". Todo el grupo de Quintana, Leguina, Juan Manuel Velasco y esta gente, son los antiguos, son de André Gorz mientras que nosotros nos proclamamos marxistas revolucionarios, aunque no fuéramos de coger las armas -porque nos acojonaba- pero estábamos a favor de una respuesta más radical y sobre todo más libre al PCE. Los radicales formábamos un grupo muy cohesionado. Eramos de acción pero también nos leíamos a Gorz, a Recalde (con seminarios sobre sus obras recluté a Pastor, Garí...) Entroncábamos con una raíz libertaria en el sentido más filosófico. Los jóvenes recibíamos doctrina pero luego también nos íbamos haciendo nuestra pequeña doctrina a través de las convocatorias y los panfletos.<sup>21</sup>*

El impacto de las grandes movilizaciones universitarias europeas y norteamericanas fue enorme, ejerciendo un gran magnetismo por su contenido anticapitalista y porque parecía demostrar que el origen de clase de los estudiantes no era inconveniente para poder poner en jaque al sistema capitalista -"su lucha no tiene que expresar necesariamente los intereses de la pópia burguesía"<sup>22</sup>-. Además los estudiantes aparecían como una fuerza revolucionaria potente que podría provocar el fin del sistema capitalista -"la Revolución Socialista en los países neocapitalistas es posible"<sup>23</sup>-.

A pesar de este protagonismo estudiantil el Frente - incluso en el FLP madrileño- siguió situando al movimiento obrero como la única fuerza auténticamente revolucionaria: "Sólo la clase obrera puede dirigir la revolución (...) Afirmar por escrito que <nosotros somos la vanguardia> equivale a afirmar que ésta puede descender sobre la clase obrera como el Espíritu Santo sobre los padres conciliares". <sup>24</sup> La lucha universitaria quedaba englobada de esta forma en un movimiento anticapitalista, paulatinamente separado de los objetivos estrictamente universitarios: "La línea que preconizamos y proponemos al SDEUB exige recoger las reivindicaciones académicas, impulsar la lucha de masas contra la represión, y por las enunciadas libertades definir desde ahora reivindicaciones que pugnan por salir fuera del marco universitario capitalista. (Hay que) vincular la lucha universitaria a la

lucha obrera y socialista".<sup>25</sup>

La influencia del movimiento estudiantil mundial colaboró también posiblemente a la radicalización táctica en las universidades españolas. Las organizaciones a la izquierda del PCE iban teniendo cada vez más importancia, convirtiéndose en una vanguardia que podía movilizar en poco tiempo a miles de estudiantes. La fuerza del movimiento estudiantil se plasmó en los enfrentamientos con las autoridades académicas,<sup>26</sup> de forma que a veces se convertía en un <dobles poder> en los recintos académicos.<sup>27</sup>

Un elemento de esta actividad táctica fueron las acciones comando, movilizaciones en las que intervenía un número reducido de personas con una preparación minuciosa y una táctica planteada tanto para escapar a la represión como para atacar símbolos de la sociedad capitalista.<sup>28</sup> Paralelamente aumentó el papel asignado a la acción no pacífica en la Universidad:

"La lucha revolucionaria violenta es el método óptimo contra los dominadores (...) Violencia contra el sistema y sus instituciones, violencia organizada, coherente y sistemática."<sup>29</sup>

Muchos estudiantes del FLP madrileño participaron en estas acciones aunque la convocatoria partiera a veces de grupos maoístas o anarquistas. Parte de la importancia que

tenían estas manifestaciones para el Frente radicaba en que constituían una forma de diferenciar su táctica de la comunista. Juan Ruíz Manero, ahora Catedrático de Derecho, recordaba estas acciones de los primeros de mayo cuando era un joven estudiante en Madrid:

*Yo me acuerdo que lo que queríamos era crear en un momento y en un lugar muy pequeño una especie de atmósfera de guerra civil. Se pensaba el sitio de esta manera. Ibamos con <el 600> que tenía Abilio Villena y calculábamos con el coche lo que se tardaba, desde la comisaría más cercana, hasta el lugar en cuestión, por ejemplo, un banco.*

*Quedábamos entonces a una hora unas cincuenta personas a dar gritos, apedrear el banco, tirar algún cóctel y salir corriendo. La idea que queríamos llevar era la de una radicalización del enfrentamiento, lo cual era una especie de enorme disparate porque a la gente normal le asustaba muchísimo ver a cincuenta energúmenos tirando piedras y cócteles.<sup>30</sup>*

Otro elemento de este radicalismo fueron los juicios críticos a profesores, herencia del mayo del 68 francés y de las tácticas de las universidades californianas. Rafael Argullol ha destacado la importancia de este movimiento ya que "la desacralización de la cátedra no sólo generó

incertidumbre en las hasta entonces inamovibles baronías del saber, sino que creó una crisis de autoridad sin precedentes en la Universidad española".<sup>31</sup> Estos juicios se circunscribieron primero a los profesores más conservadores para luego ampliarse a otros docentes de carácter más liberal, argumentando que estos eran más dañinos que los claramente reaccionarios. Los juicios podían consistir en boicotear las clases del profesor, acceder al aula con un programa que contestara el oficial o bien impartir clases en lugares no oficiales.

"Podíamos atacar a los ultras con unos métodos y unos objetivos que los liberales eran incapaces de asimilar. Nosotros expulsamos a catedráticos y jerarcas mediante nuestra acción, acción que desbordaba totalmente a los tímidos intentos de los liberales para limar los aspectos más "ultras, retrógrados y burocráticos" de la universidad".<sup>32</sup>

A los juicios críticos se sumó en 1968 la participación en los asaltos a decanatos y facultades, dentro de una dinámica que pretendía marcar siempre la izquierda del movimiento y que crecía como una bola de nieve. Para los militantes universitarios el Frente no podía quedarse a un lado de este proceso, sino que debía pasar a convertirse en la abanderada y la vanguardia de estas tácticas. En

diciembre de 1967, por ejemplo, Rafael Bañón fue detenido junto a Juan José Bajo por el asalto a un decanato en Madrid.<sup>33</sup>

*No fuimos los inspiradores de los asaltos a Facultades, al menos colectivamente -aunque en alguna facultad pudimos serlo- pero no éramos hostiles, ni mucho menos. Estábamos en ello porque eran expresiones del movimiento y, además, porque estábamos en una fase de radicalización. Queríamos desbordar al PCE y nos sentíamos además muy incómodos cuando alguien decía que estaba a nuestra izquierda, aunque yo creo que esas acciones las empezaron los ácratas.*<sup>34</sup>

Todas estas acciones no podían sino crear un cierto rechazo en buena parte del Comité de Madrid del FLP, temeroso de verse desbordado por un movimiento sin control, como lo recordaba José Luis Zárraga, un miembro de este Comité:

*El Comité de Madrid nunca aprobó las acciones comando. Llegó a discutirse la necesidad de parar al grupo de jóvenes en la Universidad, pero no se hizo por debilidad interna y porque las acciones comando nunca fueron muy allá. Nuestras posturas*

*eran contrarias a las acciones comando y a cualquier tipo de acción terrorista.* <sup>35</sup>

Esta táctica implicaba cada vez a un mayor número de estudiantes, como pudo apreciarse, por ejemplo, en 1968 en la masiva asistencia al recital de Raimon en Madrid, en cuya preparación colaboraron los estudiantes frentistas:

*A Raimon le traemos nosotros. De hecho Raimon canta con María Alberó, un cantautor valenciano que era el hermano menor de Vicente Alberó. Y al final nos dividimos en varios coches y acabamos Juanjo Bajo, Vicente Alberó, Pérez Mencheta (que entonces tenía una agencia de noticias que era del FLP) y yo con varias chicas en casa de este último para celebrarlo.* <sup>36</sup>

Como aparece en el último texto, el proceso de radicalismo afectó también a un cambio en los comportamientos de los estudiantes. Como vimos en el capítulo dedicado a los orígenes del FLP, antes el militante del Frente se enmarcaba dentro del concepto de revolucionario alejado de una moral considerada como disoluta: *Cuando tenía atribuciones de captación y me presentaban la ficha de alguien era determinante el tipo de vida del individuo. Yo no me fiaba de un individuo que llevaba una vida poco seria y desordenada.*<sup>37</sup> Ahora se asistía a un cambio influido por la llegada de los nuevos

comportamientos en los campus occidentales, los teóricos de la <Nueva Izquierda> norteamericanos y las obras de Wilhelm Reich.<sup>38</sup> Estos nuevos modos de vida aparecieron lentamente en las OOFF, primero a un nivel puramente teórico:

*Hablábamos mucho de eso, pero por aquel entonces se practicaba poco, aunque había gente más avanzada en ese aspecto. Las chicas dejaban de tener apego a la virginidad y los chicos de tener una idea pecaminosa del sexo. Pero aquello no era Francia, donde ya desde 1965 se producía una explosión total total de costumbres, de experiencias y de rupturas de tabúes. Aquí todavía era más discreto, más a un nivel teórico, aunque por encima de la media.<sup>39</sup>*

Aun así estas nuevas tendencias no dejaron de provocar ciertos celos entre los militantes del sector obrero barcelonés:

*Yo lo que viví muy de cerca fue el auge de la estupidez moral de los estudiantes en el 68. Se dedicaron a fumar porros y a decirnos que estábamos anticuados porque no los fumábamos. Nos decían que teníamos prejuicios religiosos cuando les decíamos que se hartaban de follas con las niñas y eran más machistas que nadie. Pero en la*



*época de FOC yo vi engancharse a gente de FOC con las drogas. Aquello chocaba con la moral de los católicos y de los que no éramos católicos. Nosotros dormíamos poco, las reuniones eran hasta la madrugada y luego nos teníamos que levantar para ir a la fábrica. No podíamos ver bien esa falta de seriedad de los estudiantes que fumaban porros y luego se quedaban en la cama por la mañana.<sup>40</sup>*

En esta época el choque no provocó tensiones internas pero quedó grabado como una divergencia del sector obrero con los estudiantes, lo que tal vez pudo influir en los posteriores consignas de FOC de "proletarización de la organización".

## **DEL SINDICATO A LOS COMITÉS DE ACCION**

Este proceso fue implicando también un cambio en la actitud hacia el Sindicato Democrático (en adelante SD), visto cada vez más críticamente por parte de los estudiantes de las OOFF. Al Sindicato se le acusaba de falta de eficacia, de burocratismo y de querer frenar a la vanguardia del movimiento estudiantil por la influencia que ejercían en él los grupos <revisionistas>:

"El SD no había llegado a ser solamente una superestructura maniobrera verborreante, ajena a la realidad de la lucha, era, además, y fundamentalmente, un instrumento para encuadrar a los estudiantes e incorporarles a la lucha democrática de la oposición formal, un refinado, progresista, instrumento de integración, en definitiva, un arma del revisionismo. La actitud revolucionaria frente al revisionismo no es, desde luego, colocarse al margen, sino en contra. Lucha contra él hasta su destrucción".<sup>41</sup>

Esta postura implicaba la consigna de desbordar y

arrinconar al Sindicato. Manuel Garí, responsable frentista en la Facultad de Políticas-Económicas, justificó esta evolución tanto por el peso que la represión ejercía en la forma de actuar abierta del SD<sup>42</sup> como por la influencia de un fenómeno mundial:

*Nosotros ya somos la generación que crea el SD y la que luego se carga al SD. Hacemos una experiencia de sindicalismo abierto, democrático y electivo (se elegían los cargos en asambleas, y las opiniones también se contrastaban en ellas) Este sindicalismo tenía dos problemas: era un sindicalismo muy permeable a la represión académica y policial y, por otro lado, dentro del SD había habido una radicalización muy fuerte respecto a los límites de la reforma democrática de la universidad sin un cambio en la política nacional. Se hace la pregunta ¿qué tipo de sociedad?, con lo que conecta con las ideas de Francia, de un movimiento estudiantil anticapitalista, con el fenómeno francés, el otoño italiano, la radicalización de las Universidades americanas y mexicanas...Y también está la influencia de la represión de la Primavera de Praga, que nos hace distanciarnos tanto de las opciones del campo del Este como de las opciones que aquí están representando ese campo y que intentaban dejar estrictamente en el terreno*

*democrático al sindicalismo. Y está Vietnam, con la ofensiva del Tet. Nos sentimos parte de un fenómeno internacional.*<sup>43</sup>

La radicalización implicó también la negativa a participar en las convocatorias para ampliar la coordinación entre diferentes distritos universitarios, las Reuniones Coordinatorias Preparatorias de lo que iba a ser un próximo Congreso de Estudiantes Universitarios. El Frente las había apoyado desde la primera reunión celebrada en Valencia en enero de 1967, pero cuando al año siguiente se convocó la número seis en Sevilla, el FLP ya se opuso a la participación del SDEUM y de hecho logró que el sindicato no acudiera a la reunión. Los estudiantes frentistas temían la burocratización del movimiento estudiantil, tal y como señalaba Manuel Garí, entonces uno de los líderes estudiantiles de la Facultad de Ciencias Políticas de Madrid:

*Madrid decidió no ir a esa reunión estatal siguiendo la propuesta del FLP, que era mayoritaria en las Cámaras del Sindicato, aunque no fueran del FLP. En aquel momento ya se planeaba una estructura del Sindicato Democrático a escala estatal, con una representación indirecta, no emanada directamente de los estudiantes, que nosotros valorábamos como fácilmente controlable por las élites y difícilmente controlable por las*

*bases. Y el peso de los distritos era igual, sin tener en cuenta el número de estudiantes. Por último, nosotros ya habíamos llegado junto con miles de estudiantes a la conclusión de que no se trataba de crear un Sindicato en el que cupiera todo el mundo, sino de una vanguardia.*<sup>44</sup>

La línea sindical que proponía el SD fue arrinconada en favor de una actuación más reducida, decididamente anticapitalista,<sup>45</sup> y posiblemente más vinculada a una táctica leninista. Su actividad pasó a desarrollarse en las Plataformas y los Comités de Acción, que defendían el enfrentamiento radical con el sistema burgués y la destrucción de su modelo de Universidad.<sup>46</sup> Los Comités de Acción eran justificados además por ser más impermeables a la represión, pues para las OOFF gran parte de los zarpazos policiales habían sido debidos al modelo de movimiento universitario defendido por el PCE, demasiado abierto y vulnerable a las detenciones de líderes estudiantiles.<sup>47</sup> El paso del Sindicato a los Comités se situaba como la culminación lógica de un proceso de radicalización seguido desde hacía meses:

*Nos había entrado ya la perra de los comités de acción. Eramos muy jóvenes, pasábamos por etapas muy rápidas. Decía Bensait "la historia nos muerde la nuca", teníamos la sensación de que había que correr con los acontecimientos, que*

*íbamos a llegar tarde a la revolución. Quemábamos etapas muy rápidamente. La etapa del SDEUM la dimos por clausurada. Eramos muy fuertes, podíamos influir mucho, y a finales del curso 68 pensamos que era el momento de la vanguardia, de los comités de acción con el sector más radical.<sup>48</sup>*

## **LA MUERTE DE ENRIQUE RUANO.**<sup>49</sup>

Como hemos ido viendo desde 1967 la represión se había incrementado sobre los líderes universitarios, provocando una oleada de detenciones y huidas de líderes universitarios, varios de ellos del FLP, como Francisco Alburquerque, Julián Campo, Manuel Garí, José María Mohedano y Jaime Pastor. La culminación de una espiral de acción-represión en la Universidad madrileña fue la muerte del estudiante del FLP madrileño Enrique Ruano y la declaración posterior del Estado de Excepción.

El día 21 de enero de 1969 los periódicos españoles publicaban una nota oficial en la que se comunicaba que cuatro días antes había sido detenido un grupo de oposición al que se le habían incautado "documentos relacionados con actividades clandestinas de carácter comunista". La nota decía que uno de los detenidos, Enrique Ruano Casanova, tenía unas llaves que no coincidían con las de su domicilio sino que eran "de un piso que tenía alquilado para ocultarse y reunirse con los amigos". Tres policías acompañaron a Enrique Ruano a este piso, en la calle General Mola nº 60. Al poco tiempo de llegar -siempre según esta versión oficial- Enrique Ruano "emprendió una corta carrera hacia la salida de la casa e inmediatamente de ello, sin llegar a la

escalera, se arrojó a un patio interior, falleciendo en el acto, ya que el piso corresponde a la séptima planta".<sup>50</sup>

Según la policía, tanto Enrique Ruano como los otros detenidos -José Bailo, Dolores Gonzalez Ruíz y Abilio Villena- pertenecían a una "organización marxista titulada Partido Comunista Revolucionario cuyo origen parece tener lugar en Barcelona". En realidad este grupo político no existía y todos pertenecían al FLP, aunque se encontraban analizando una documentación relativa a una hipotética conversión del Frente en un futuro Partido Comunista Revolucionario.

Enrique Ruano procedía, como muchos miembros del Frente, de una familia conservadora y bien situada económicamente ya que su padre era procurador en los tribunales. Tras relegar un tanto sus fuertes inquietudes religiosas -había llegado a entrar en un seminario marianista- en 1967 decidió entrar en el FLP junto a su grupo de amigos de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid que eran Javier Sauquillo, Dolores González Ruiz, José María Mohedano, Javier García Fernández, Jesús Fernández de la Vega y José A. Zapatero.<sup>51</sup> Nada más ingresar recibieron durante varios días un seminario ideológico sobre marxismo y elementos básicos del Frente en los locales de una academia de la calle Princesa, impartido conjuntamente por José Luis Zárraga, miembro del Comité de Madrid, y por el filósofo Diego Núñez Ruíz.



Después este grupo, convertido ya en una célula y con nombres clandestinos -Enrique Ruano adoptó el de *Evaristo*- pasó a realizar una intensa actividad política en la Facultad. Las reuniones eran prácticamente todos los días y en ellas discutían largamente -incluso con un exceso de celo- variadas cuestiones ideológicas o tácticas. Por las mañanas la cita solía ser en el local de la Facultad y por las tardes en Colegios Mayores -como el San Juan Evangelista- o en casas particulares, como la vivienda de los padres de Enrique Ruano en la calle Conde Aranda.<sup>52</sup>

El permanente contacto afianzó las anteriores relaciones personales y formaron un grupo muy cohesionado que compaginaba la actividad política con la cultural. Comentaban los libros de obligada lectura (de André Gorz, de K. Kosic, de Althusser...) salían al cine o tomaban juntos unas cervezas en los bares de la zona de Princesa, como "El Laurel de Baco" y la cafetería Zulía. Interesados por la cultura, muchos de ellos mantenían además conexiones con el mundo intelectual exterior. Javier Sauquillo, por ejemplo, estaba muy relacionado con el mundo cinematográfico y escribía en revistas de cine. José María Mohedano participaba en el consejo de redacción de *Cuadernos para el Diálogo*, mientras que Enrique Ruano, antiguo marianista, mantenía el contacto con organizaciones cristianas de base.<sup>53</sup> Internamente era sobre todo Javier Sauquillo -y en menor medida *Evaristo*- el que se encargaba de los contactos con el resto de la organización, acudiendo como

representante de la Facultad en el Comité Universitario de Madrid.

En Derecho mantenían una relación más fluida con el PCE que en Políticas y Sociología. Aunque es verdad que en Derecho había menos militantes del FLP, en este entendimiento con los comunistas posiblemente también influyó que aquí tenían más fuerza los grupos "ultra" como Renovación Española, con los que en ocasiones se llegaba al enfrentamiento físico. Comunistas y frentistas participaron en el Sindicato Democrático y llegaron a elaborar una alianza para las elecciones a la Cámara de Facultad, en la que salió elegido delegado de facultad Ramón Oria, del PCE, y subdelegado José María Mohedano -Ernesto-, que pasó a ser desde entonces el rostro público de la célula, ocupando cargos de responsabilidad en el SDEUM hasta su detención a finales de ese año. Las elecciones a la Cámara supusieron también un éxito porque, a pesar de su escaso número, fueron elegidos varios miembros de la célula frentista.

*Las elecciones fueron en febrero de 1968. Hubo un pacto por las dos izquierdas de la Facultad y así salió elegido un delegado del PCE (Román Oria) y un Subdelegado del FLP (José María Mohedano). En la Cámara había gente del PCE y democristianos como Liborio Hierro. También había mucha gente sin ninguna militancia y unos pocos de derechas (dos o tres de Defensa y algunos conservadores). Nosotros*

*nos tomábamos la Cámara muy en serio, como si fuera un parlamento, y preparábamos a conciencia las reuniones.*<sup>54</sup>

Ya hemos comentado cómo la radicalización del movimiento universitario fue aumentando durante estos meses. Aunque las posturas que en general llevaban los miembros del FLP de Derecho eran más moderadas que las de Sociología, este proceso también afectó a estos militantes. De hecho Enrique Ruano terminó el curso participando el 29 de junio en la ocupación de la Facultad de Filosofía y Letras.<sup>55</sup>

En septiembre de 1968 Ruano empezaba quinto curso de Derecho, un curso iniciado bajo el signo de la represión, ya que tanto Ramón Oria como José María Mohedano fueron expedientados por el boicot a las recientes Asociaciones de Estudiantes.<sup>56</sup> El 31 de octubre se produjo el asalto al decanato de la facultad, donde se quemó un retrato de Franco, en el que participaron varios estudiantes del FLP, como Abilio Villena y Damián Tapia, el primero estudiante en la Facultad de Políticas y el segundo en Derecho.

Fue en este tiempo cuando el FLP decidió pasar a varios responsables de células universitarias que se encontraban en los últimos cursos de carrera a un denominado "Sector Obrero" con objeto de intentar la penetración las fábricas, un objetivo añorado desde los inicios del FLP madrileño. Ahora se pretendía crear un grupo de estudiantes para repartir

propaganda y hacer proselitismo por barrios y zonas industriales. Abilio Villena, Enrique Ruano y su novia, Dolores González, fueron enviados a este sector, dirigido por José Bailo. En las primeras reuniones la célula compaginó el lanzamiento de octavillas de Comisiones Obreras con discusiones sobre la forma de organización frentista y la oportunidad o no de convertir al FLP en un Partido Comunista Revolucionario, debate que había surgido desde hacía aproximadamente un año y que estaba conectado con la cada vez mayor influencia de las tesis leninistas y trotskistas.

En enero de 1969 la prensa se hacía eco de numerosos incidentes universitarios. El día 17 se informaba que un grupo de alumnos había expulsado a un profesor de 2º curso de la Facultad de Económicas, que se había cerrado la Escuela de Arquitectura de Barcelona por pegar carteles en el recinto del centro y que en la Escuela de Medicina se había ocupado la cátedra exigiendo los estudiantes la dimisión del catedrático.<sup>57</sup> Al día siguiente las noticias tomaban todavía, si cabe, un cariz más alarmante ya que todas las facultades de Barcelona habían sido cerradas porque "los estudiantes agredieron al rector y pretendieron tirarlo de su despacho y en la fachada colgaron una bandera roja tras haber arrojado a la calle la enseña nacional".<sup>58</sup> No paraba aquí la información, ya que en Madrid el director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales había requerido la presencia policial al ocupar los alumnos la dirección del centro.

El día 21 de enero, cuando según la prensa, se intentaba tirar por la ventana al rector Albaladejo, el "Sector Obrero" madrileño llevaba toda noche discutiendo los cambios organizativos que requeriría el Frente. A la una de la madrugada decidieron parar la discusión y efectuar una <siembra> de octavillas sobre Comisiones Obreras.<sup>59</sup> Pero la mala fortuna provocó su detención por la policía, que inmediatamente registro el local, aunque sólo encontró documentación en la que se hablaba de un "PCR", por lo que los estudiantes fueron adscritos a este supuesto grupo comunista.<sup>60</sup>

La mayor parte del grupo tenía antecedentes policiales. José Bailo había estado detenido en 1962 y condenado a siete años de prisión acusado de militancia comunista. Enrique Ruano lo había sido por participar en la ocupación de la Facultad de Filosofía y Letras. Abilio Villena era buscado por su relación con la quema del retrato de Franco el 31 de octubre.

Tras la detención comenzaron los interrogatorios y posiblemente cuando llegó el turno a Enrique Ruano los policías se dieron cuenta de la debilidad psicológica en que se encontraba. Estaba deprimido, su autoestima se encontraba por los suelos, tenía problemas con su novia, Dolores González, y con Javier Sauquillo. Desde hacía semanas se encontraba tratado por el psiquiatra Carlos Castilla del Pino, a quien enviaba unas notas donde escribía todo lo que

pasaba por su mente.

*Cuando murió, a Enrique le robaron unas hojas que escribía a Castilla del Pino. El estaba deprimido y había ido a Córdoba a ver a Carlos Castilla del Pino. Le recomendó que escribiera todos sus pensamientos y cada cierto tiempo se los mandara. Que escribiera todo lo que se le ocurriera. El tenía una gran depresión. Estaba inadaptado en su casa, con muchísimo sentimiento de culpa, mala conciencia. Las cosas típicas de una depresión. Y ahí le pillaron, en esta situación que no era la mejor entonces. Incluso rechazaba la ayuda, culpaba a Javier de que no le había dejado desarrollar su personalidad... En los papeles aparecía un "Javier" pero no lograron relacionarlo con Javier Sauquillo. En las notas hablaba de todo lo que se le pasaba por la mente, que "Lola es una pesada porque me pregunta cada dos minutos lo que me pasa", etc.<sup>61</sup>*

Era Dolores González -y no Enrique, como luego afirmó la versión policial- quien tenía en su poder unas llaves que no pertenecían a ninguna de las viviendas particulares de los detenidos. Estas llaves eran del séptimo piso del número 60 de la calle General Mola, alquilado al parecer por dos

vascos.<sup>62</sup> El domingo día 19 la policía la presionó para que explicase a qué piso pertenecían.

*Me estuvieron paseando por Madrid para llegar al piso. Pero yo sabía que en el piso estaban los amigos de ESBA. Así que solo cuando consideré que ya no había peligro -después de pasearme un domingo entero por Madrid de un sitio a otro, diciendo que la llave era mía- el lunes por la mañana dije de dónde eran. Al principio nos iban a llevar a los dos pero finalmente se llevaron a él solo.*<sup>63</sup>

Posiblemente fue la depresión de Evaristo la que decidió que fuera él quien únicamente acompañase a los tres policías -Francisco Javier Colino Herranz, Jesús Simón Cristóbal y Celso Galván Abascal- a efectuar un registro en el piso de la calle General Mola. Según la versión policial, una vez en la vivienda Enrique "inopinadamente, emprendió una corta carrera hacia la salida de la casa e inmediatamente de ello, se arrojó a un patio interior, falleciendo en el acto".<sup>64</sup>

Para muchos compañeros, aquel suceso tenía indicios de ser un asesinato y ya el día 20 de enero Gregorio Péces Barba encabezó la primera denuncia judicial por si la muerte de Enrique hubiera sido "por algún delito perseguible de oficio".<sup>65</sup>

La autopsia realizada pocos días después señalaba que se apreciaba una herida "contusa redondeada" de siete centímetros a la altura de la clavícula que se había producido, según el forense, por un clavo que había encontrado el cuerpo al caer al suelo. Las autoridades impidieron realizar una reconstrucción de los hechos.<sup>66</sup>

El periódico *ABC* publicó un supuesto extracto del diario de Ruano -en realidad párrafos sueltos de las notas que iba a enviar a Carlos Castilla del Pino- donde Enrique contaba sus problemas con Javier Sauquillo y escribía que el suicidio sería una solución. En la editorial, titulada "Víctima, sí ¿pero de quién?", el periódico señalaba a los verdaderos culpables de la muerte de un "hijo de una familia dignísima y respetabilísima de Madrid". Según el columnista estos eran "quienes le arrastraron fuera de la ley por haber utilizado para la acción subversiva a un pobre muchacho tocado de una clara y típica psicopatía, convirtiéndole en un desarraigado de la sociedad en que vivía". La editorial terminaba preguntándose cómo la sociedad podía quedar inerte ante los actos cada vez más violentos de los grupos subversivos.<sup>67</sup>

Numerosos estudiantes y profesores mostraron su repulsa ante un hecho del que lo menos que podía decirse era que no estaba del todo claro. Reuniones, manifestaciones, asambleas e incluso ataques a coches policiales se sucedieron en los campus en los que se gritaba la consigna "A Enrique Ruano lo



han asesinado". El día 22 la actividad académica era prácticamente nula en Madrid al tiempo que se convocaban masivas manifestaciones. Para dispersarlos la policía disparó al aire en Madrid en el centro de la capital. "8 *Acción Estudiantil*, publicación universitaria del FLP madrileño, sacó a la calle un número dedicado a la muerte de su compañero con uno de los epitafios más vibrantes y emotivos:

"El no había muerto por supuestas revoluciones asépticas, tristes, tecnocratizadas. Había luchado, había muerto por la revolución alegre, la revolución que será la fiesta. Nuestra fiesta. La fiesta de los oprimidos, de los revolucionarios. La Revolución Socialista. No habrá poetas progresistas, cantantes protesta que recuerden su memoria. No tendría sentido. Su canción es una vieja, entrañable, querida canción, que se compone día a día desde Petrogrado a Sierra Maestra, desde Pekín al Barrio Latino, desde Hanoi a nuestras fábricas y facultades. Es la vieja canción revolucionaria. Nuestra canción. En el día de la fiesta, mañana, la cantaremos."<sup>69</sup>

Dos días más tarde el gobierno decretó el Estado de Excepción en todo el territorio nacional, dejando en suspenso los artículos 12, 14, 15, 16 y 18 del Fuero de los Españoles,

los que hacían referencia a la libertad de expresión, la libertad de residencia, la libertad de reunión, la libertad de asociación y a las garantías para detenciones y registros. Aunque resultaba evidente que estos derechos no existían de hecho en la España de 1969, su formal derogación implicaba un claro empeoramiento del respeto a los derechos y libertades. El Estado de Excepción se justificaba en el Decreto por las "acciones minoritarias pero sistemáticamente dirigidas a turbar la paz de España y su orden público, que han venido produciéndose en los últimos meses claramente en relación con una estrategia internacional que ha llegado a numerosos países".<sup>70</sup> Para vincular más el Decreto con la situación universitaria, el Ministro de Información, Manuel Fraga Iribarne, explicaba a los periodistas que se trataba de frenar "una estrategia en la que se utiliza la generosidad ingenua de la juventud para llevarla a una orgía de nihilismo, de anarquismo y de desobediencia".<sup>71</sup>

El Decreto impulsó todavía más la represión, que tuvo inmediatos efectos paralizantes en la oposición universitaria y en concreto en el resto de los integrantes de la célula de Derecho de Madrid, que se vieron inmediatamente acosados. Juan Ruíz Manero tuvo que salir inmediatamente de la capital. Javier García Fernández fue interrogado por la policía, que sospechaba que era el "Javier" de las notas de Enrique Ruano. Tras el interrogatorio fue detenido, al igual que Damián Tapia, que cayó junto con el resto de los miembros de la Junta de Facultades.<sup>72</sup>

A todos los detenidos con Enrique Ruano el Tribunal de Orden Público les absolvió de los delitos de los que se les acusaba. Lola -a la que se había permitido abandonar la cárcel el día de la muerte de Enrique para estar con la familia de su novio- y Bailo abandonaron la prisión en abril. Pero Abilio Villena, aunque también absuelto por la jurisdicción civil, fue condenado al ser juzgado por la jurisdicción militar, que unió este proceso a otro por la quema de un retrato de Franco. La condena fue de un año de cárcel.

La muerte de Enrique Ruano, aun sin saber si fue provocada o no, permaneció para muchos antifranquistas como un ejemplo de la arbitrariedad, de las manipulaciones periodísticas y judiciales y de cómo se podía comportar la represión en 1969.<sup>73</sup>

1. "El movimiento estudiantil su conjunto y las organizaciones clandestinas en particular consiguieron una simbiosis grande con una población estudiantil altamente movilizada", José María Maravall, *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes contra el franquismo*, Madrid, Alfaguara, 1978, pág. 179. Por su parte Fernández Buey ha denominado a esta fase como "la etapa más productiva, políticamente, del movimiento universitario", en <La insólita, aunque breve experiencia de un sindicato democrático bajo el franquismo, en *Materiales*, nº 2, marzo-abril 1977, pág. 71-83.

2. PARIS, Carlos, <La pretensión de una Universidad tecnocrática (panorama de la Universidad española desde 1956 a 1975), en *La Universidad española bajo el Régimen de Franco, 1939-1975*, Institución Fernando el Católico, T. I, pág. 442.

3. Entrevista con Miguel Romero.

4. Entrevista con Miguel Romero.

5.Sergio León señala que *FUDE* "desapareció prácticamente al alcanzar plenamente su objetivo: la desaparición del SEU", *op. cit.*, pág. 170

6.MARAVALL, José María, *op. cit.*, pág. 176.

7."FUDE se va esterilizando por las luchas internas de los grupos políticos, fundamentalmente el PCE. (...) su papel inicial de movilización se pierde cuando intenta traspasar el límite de "los 500 politizados", *Perspectiva Universitaria*. 1966, Madrid. ACI.

8.Entrevista con Juan Manuel Velasco. Sobre este aspecto Manuel Garí comentó en su entrevista que eran pocos miembros del FLP los que estaban todavía en FUDE. Tras 1966 FUDE pasó a ser refugio de grupos radicales, como el PCEm-1 y Acción Comunista.

9.Entrevista a Manuel de For.

10.El proceso aparece también en FRC, AIM, *Hoja Sindical*. *Historia del Movimiento Universitario en el curso 1965-1966*.

11.Entrevista con Manuel de For.

12.Entrevista a Miquel Roca. Antonio Castells coincide con este punto de vista y señala que la mencionada reunión de la directiva tuvo lugar en casa de sus padres el día antes de <La Capuchinada>. Según él el motivo último de la no asistencia fue la *subvaloración del movimiento universitario en aquella época ya que en realidad captábamos estudiantes para militar en la organización central*.

13.COLOMAR, Josep M., *El estudiants de Barcelona...*, pág. 238.

14.Entrevista a Manuel de For.

15.Sergio Vilar, en su *Historia del antifranquismo*, recoge íntegramente el contenido del telegrama, que decía al final las siguientes palabras: "(...) Todo ello nos mueve a pedir inmediato cese actual titular rectorado, reapertura universidad, reconocimiento Sindicato Democrático Estudiantes y sobreseimiento toda clase de expedientes.", *cit.* pág. 351.

16.Entrevista con Miguel Romero.

17.Entrevista con Rafael Bañón.

18.Carlos Romero, Jaime Pastor, Francisco Alburquerque y José María Mohedano tuvieron acceso a estos cargos gracias a los acuerdos con el PCE.

19. En algunas de estas ciudades prácticamente solo había una presencia testimonial. En Salamanca por ejemplo se encontraba Luis Castells que había acudido a estudiar desde el País Vasco, y allí aglutinaba a un pequeño grupo de estudiantes de las Facultades de Letras.

20. COLOMAR, Josep M., *Els estudiants de Barcelona...*, pág. 293.

21. Entrevista a Rafael Bañón.

22. <Del sector estudiantil del FLP de Madrid, noviembre de 1968>, en *Documentación Socialista* nº 1, febrero de 1969.

23. *Acción Estudiantil*, noviembre 1968. En 1967 aparecía una reflexión que reflejaba la influencia de algunos planteamientos de Marcuse, ya que definía a estos universitarios como "la juventud rebelde contra una sociedad que todo lo ha previsto y que no les ofrece nada (...) Estos jóvenes se rebelan contra una organización exhaustiva de la vida que todo lo ha previsto, que interfiere todo y por todos quiere velar y en segundo lugar se rebelan contra su impenetrabilidad. La sociedad perfecta de la que son perfecto producto no les ofrece realmente nada. Les incita simplemente a producir para el consumo, a consumir para la producción." *AJMA, Neocapitalismo y política*, verano de 1967.

24. *Documentación Socialista*, nº 1, febrero de 1969. Recordemos que durante el mayo del 68 parisino los militantes del exterior participaron en las acciones fabriles, no en las universidades.

25. *Poder Obrero* nº 1, dic. 1967, pág. 13 y 14.

26. *Estrategia y Táctica Plan* (Primer semestre 1968-69), ACI. Este planteamiento se recogió en Madrid en un documento de comienzos del curso 68-69 donde se especificó la organización que debían tener las acciones comando y las ocupaciones de edificios universitarios. La consigna era *no dialogar ni pedir la colaboración de la autoridad, sino imponer sus puntos de vista*.

27. "La fortaleza del movimiento universitario se plasmaba por ejemplo en una situación prácticamente de <dobles poderes>, adueñándose de hecho en ocasiones los estudiantes de los edificios", Fernández Buey, <La insólita, aunque breve experiencia de un sindicato democrático bajo el franquismo>, en *Materiales*, nº 2, marzo-abril 1977.

28. "En esas manifestaciones debe empezarse ya la guerrilla urbana con organización de grupos de acción, que ataquen los puntos clave, como bancos, hoteles, tiendas elegantes, coches, centros de apuestas mutuas deportivas, etc.", *Estrategia y Táctica Plan* (Primer semestre 1968-69).

29. *Declaración de octubre de 1968. Tareas de los socialistas revolucionarios en la Universidad*, FRC, AJG. No obstante, también aparecieron reflexiones que pretendían no mitificar el contenido revolucionario de la acción violenta. Así en *Barricada*, en abril de 1969, se podía leer lo siguiente: "La violencia es la forma más alta de la lucha de clases (...) Pero la violencia no es un valor en sí; es una necesidad justa y real, en la lucha revolucionaria. Su carácter lo expresa Mao cuando dice <La guerra solo se puede abolir mediante la guerra. Para acabar con los fusiles se debe empuñar el fusil>. Para los revolucionarios la violencia, la guerra, es la continuación de la actividad política por otros medios".

30. Entrevista a Juan Ruíz Manero.

31. ARGULLOL, Rafael, <Reflexión sobre los años radicales. El movimiento estudiantil de 1968 a 1971>, en *Materiales*, nº 2, marzo-abril de 1977.

32. *Poder Obrero*, suplemento de febrero de 1969. En la misma publicación catalana, que ya traía en la portada la hoz y el martillo, dos meses antes se ejemplificaba el éxito de la "agitación contra los profesores ineptos y fascistas en los casos de Verdú (Económicas), Palomeque (Letras) y Femech (Derecho)". Para el tratamiento más extenso de este objetivo ver <La Universidad de Barcelona>, en *Documentación Socialista* nº 1, febrero de 1969.

33. AHC.EPS, legajo 16381, expediente policial nº 18.

34. Entrevista a Miguel Romero.

35. Entrevista con José Luis Zárraga.

36. Entrevista a Rafael Bañón.

37. Entrevista con Valeriano Ortíz.

38. *La revolución sexual* apareció en edición norteamericana en 1945 y fue traducida por Ruedo Ibérico en 1970, coincidiendo con el incremento del interés por sus teorías.

39. Entrevista con Miguel Romero. Este cambio de costumbres afectó a la forma de relacionarse con las mujeres para muchos militantes: *Yo descubrí en el FLP a las mujeres, empezó un modo distinto de entenderme con ellas. Yo allí tuve una relación con las mujeres sexual y de camaradería.* Entrevista con Francisco Pereña.

40. Entrevista a Daniel Cando. *Todo esto de la lectura de Reich viene por la vía de los estudiantes. En el Comité Juvenil eramos en realidad muy puritanos, aunque no lo fuéramos ideológicamente. En FOC no se dio el desmadre de*

otras organizaciones como las FSF, pero también aquí se empezó a plantear el tema, entrevista con Francisco Oliván. Julio Sanz Oller también criticó en *Entre el fraude y la esperanza...* la relajación sexual que comenzaba a existir entre los universitarios: "Lo importante es ir contra el capitalismo. Los obreros no tienen tiempo de leer a Wilhelm Reich", *op. cit.*, pág. 100.

41. *Barricada*, abril 1969, pág. 17.

42. Numerosos delegados de Facultad y cargos públicos del SD sufrieron la represión policial desde la ilegalización del Sindicato en 1967. Cabe citar entre estos los casos de varios militantes del FLP, que tuvieron que hacer frente a órdenes de búsqueda y captura desde 1968, como José María Mohedano, Javier Pastor, Manuel Garí, Julián Campo y Francisco Alburquerque. La crítica a la actuación abierta del Sindicato Democrático se puede relacionar con la que efectuaba el FOC por el mismo motivo en CCOO.

43. Entrevista con Manuel Garí.

44. Entrevista con Manuel Garí, quien retrospectivamente ha calificado aquella reunión de "montaje burocrático al margen de la soberanía de las asambleas", <Cuando mayo empezó en octubre>, en *Inprecor*, nº 61, mayo 1988, pág. 39. Este mismo análisis aparece en una publicación del Departamento de Información de la Universidad de Madrid del SDEUM en la que se justifica la ausencia tanto por problemas de seguridad y convocatoria como por la falta de democracia del organismo, ACI, *Por qué no fue Madrid a la VI RCP?*.

45. En las entrevistas, algunos de los entonces estudiantes han añorado la anterior época de las grandes movilizaciones. Así Miguel Romero señala que entonces se empezó a plantear la lucha en términos de militantes de partido, con lo que perdemos frescura, espontaneidad y, desde luego, capacidad de influencia. El razonamiento era un poco el pensar <estamos en una dictadura, tener a tanta gente organizada es imposible, hacen falta estructuras duras y clandestinas>. Damián Tapia, tras realizar el mismo análisis, comentó que los Comités no lograron enganchar a los estudiantes porque no había nada que los validase democráticamente.

46. La situación de minoría en que quedaban así los estudiantes frentistas no parecía importar, y se comparaba con la Revolución Cultural maoísta "en la que una minoría ha desencadenado la más grande lucha de masas", *Acción Estudiantil*, número dedicado a la muerte de Enrique Ruano, sin numerar ni fechar.

47."Fomentando las ilusiones en la <liberalización> del régimen, no preparando al movimiento a afrontar las tareas que podía plantear un endurecimiento represivo (...) la orientación mayoritaria del PC dejó desarmados a sus militantes frente a la nueva situación creada a partir del estado de excepción". PASTOR, Jaime, <El SDEU y la generación del 68>, en *La crisis del movimiento juvenil en las sociedades capitalistas*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1979, pág.92.

48.Entrevista con Miguel Romero.

49.Analizamos como representativo este caso en parte también porque su vida universitaria nos puede servir como ejemplo de la realizada por el conjunto del Frente.

50.ABC, 21 de enero de 1969.

51.Estos eran, junto a Enrique Ruano, los miembros iniciales de la célula -"los siete de Derecho". Posteriormente se unieron otros, como Damián Tapia, Abilio Villena, Héctor Maravall, Francisco Longo y Juan Ruíz Manero.

52.Por la tarde nos reuníamos en casa de Enrique, en la calle conde Aranda. Era amplia y estaba al comienzo de la casa familiar en la calle Conde Aranda. Además Enrique tenía unos padres liberales que no se metían en nada. Y su habitación era intocable. Entrevista con Dolores González.

53.Entrevista con José María Mohedano.

54.Entrevista con Javier García Fernández.

55.Ya había sido detenido el treinta de mayo por participar en una asamblea en la facultad de Filosofía, AHN.EPS, legajo 16834, expediente nº 18.

56.Otro militante del FLP pero de la Facultad de Económicas, Francisco Alburquerque, fue el que presidió la Asamblea de Madrid del SDEUM, <La batalla universitaria>, en *Historia del franquismo*, *Diario 16*, capítulo 44, pág. 697.

57.ABC, 17-1-1969.

58.ABC, 18-1-1969.

59.José Bailo señaló en su entrevista que en realidad ellos ni siquiera lanzaron las octavillas. Estaban en un bar en la plaza Castilla y a la policía les parecieron sospechosos. Fueron llevados a la comisaría para comprobar su identidad y fue en esas dependencias donde aparecieron sus fichas políticas.



60.Evidentemente la policía debió conocer después la pertenencia al FLP de estos detenidos, pero la muerte de Enrique provocó que se deseara no continuar con las declaraciones públicas. También es muy posible que al hacer que Enrique Ruano apareciera como miembro de un partido comunista revolucionario se intentase aminorar el previsible impacto en la opinión pública de la noticia de su muerte.

61.Entrevista con Dolores González.

62.Según varias de las entrevistas realizadas, eran militantes de ESBA a los que la organización ayudó a huir de la represión policial. Sin embargo estas dos personas -que han preferido mantener el anonimato- han señalado a este autor que no estaban en ese piso como militantes de ESBA. Cabe la posibilidad de que no pertenecieran a esta federación frentista sino a otra organización clandestina vasca más radical.

63.Entrevista con Dolores González.

64.ABC, 21-1-1969.

65.Gregorio Péces-Barba lo ha recordado recientemente en una editorial periodística: "Ante lo oscuro del suceso, y ante la falta de voluntad de aclarar los hechos de las autoridades, presenté una denuncia, con otros compañeros abogados, Jaime Miralles, los inolvidables Joaquín Satrústegui, Jaime Cortezo y Juan A. Zulueta, Villar Arregui y Pablo Castellanos", <Enrique Ruano: Recordando su vida y su muerte>, ABC, 20-I-1994.

66.El "Caso Ruano" se reabrió en enero de 1989 a petición de la familia. Un año más tarde se exhumó el cadáver, realizándose una segunda autopsia. En esta los forenses afirmaron que era probable que fuera "un objeto cilindrocónico" el causante de la herida a la altura de la clavícula. Para confirmar esta hipótesis -que vincula la herida a un disparo de bala- los forenses afirmaron que necesitaban ver el hueso, pero este fragmento óseo había desaparecido en 1969 tras haber sido serrado, algo que criticaron los forenses que trabajaron en el caso veinte años más tarde. A pesar de este informe la Audiencia Provincial de Madrid decidió en 1992 archivar las actuaciones al declarar el delito prescrito. En enero de 1994 el Tribunal Supremo anuló la decisión de la Audiencia Provincial de Madrid, estimando que el delito no había prescrito. En agosto de 1996 la sentencia declaró a los policías inocentes por falta de pruebas.

67.ABC, 22-I-1969. Cuatro meses más tarde el periódico tuvo que rectificar "y reconocer la manipulación de unas hojas manuscritas facilitadas por la policía", *El País*, 14-7-1992. El

Juzgado abrió una investigación por la publicación del diario de E. Ruano y el comisario informó al Juez Instructor que "como es norma general, los documentos y efectos procedentes de registros quedan en armarios cerrados para ser preguntados los propietarios acerca de los mismos", AHN.EPS núm. 12473.

68.*ABC*, 22-1-1969.

69.*Acción Estudiantil*, sin fecha.

70.*ABC*, 25-1-1969.

71.*ABC*, 25-1-1969.

72.A comienzos de enero ya había tenido que exiliarse Javier Pastor, delegado de la Facultad de Políticas. Permanecería en Francia hasta 1976.

73.Desgraciadamente la violencia se cebó años más tarde en otros miembros de este grupo. En 1977 Dolores González y Javier Sauquillo fueron atacados por un grupo ultraderechista en el atentado del despacho laboralista de la calle Atocha de Madrid. Javier Sauquillo fue asesinado junto con otros cuatro compañeros, mientras que Dolores González, entonces su mujer, resultó gravemente herida.

## 16.- LA RADICALIZACION FINAL -1967/1969-

Las OO.FF. estaban dentro de un proceso en el que el gradualismo de mediados de los años sesenta quedaba arrinconado.<sup>1</sup> El entorno nacional e internacional también estaba cambiando y los frentistas, por las propias características de su organización (libertad de crítica, constantes debates internos, lecturas heterodoxas...) eran posiblemente más receptivos que otros grupos a nuevas y sucesivas adaptaciones cuando las situaciones exteriores también se modificaban. Ya lo habían hecho en épocas anteriores, pero ahora la diferencia estaba en que en esta fase el proceso terminó barriéndolas y provocando su fin.

Los elementos que colaboraron en este proceso fueron varios. Algunos -la influencia del grupo de <Cuaderno Blanco> en FOC, las COJ, la radicalización madrileña, la evolución universitaria, etc...- los hemos ido señalando desde el final de la Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente de 1996. Otros factores eran de índole exterior, como la catarsis del mayo de 1968, la invasión de Checoslovaquia, el auge de la izquierda radical o la aparición de nuevos grupos fuera de los partidos comunistas tradicionales. Fue

también especialmente significativa la incidencia de nuevos grupos de izquierda dentro de España, principalmente del PC(i), partido que convulsionó a las OOFF al competir por un mismo espacio ideológico radical.

A mediados de 1967 el FLP madrileño, constituido en su inmensa mayoría por estudiantes universitarios, estaba teniendo una fuerte radicalización. En el Comité Local había resurgido la fuerza del leninismo más ortodoxo, dejando las posturas gradualistas de I. Quintana en clara minoría. La influencia de este proceso se dejaba sentir en varias Facultades, principalmente en Políticas y Sociología. A su vez en Barcelona el grupo procedente de *Cuaderno Blanco* ejercía cada vez mayor influencia en la dirección, controlando las COJ, mientras que en el País Vasco las nuevas corrientes tenían su mayor peso en Guizpuzcoa y Eibar y habían arrinconado de hecho a los dirigentes tradicionales. También iba aumentando la presencia del Frente en otras provincias como Santander, Málaga, Valencia y Asturias.

Fue entonces cuando se empezaron a oír voces para modificar la tradicional estructura frentista, debatiéndose la posibilidad de pasar a ser un partido unitario (Partido Revolucionario de los trabajadores),<sup>2</sup> redactar un Programa o convocar un nuevo Congreso de las OOFF.

## LA SITUACION DE FOC

El FOC era, pasada la mitad de los años sesenta, la organización frentista más importante. Su desarrollo organizativo había motivado la aparición de una dirección desdoblada en un Comité Político y un Comité Ejecutivo más reducido.<sup>3</sup> La <Vieja Guardia> mantuvo su influencia gracias a las relaciones personales entre compañeros que habían entrado en fecha similar, principalmente entre los que procedían de las primeras canteras. Estas <cohortes> -en palabras de Isidro Molas-<sup>4</sup> perduraron a lo largo de los años y posibilitaron que antiguos miembros tuvieran una influencia mayor a la que correspondería por su situación en los Comités de FOC. Por ejemplo José Ignacio Urenda o el propio Isidro Molas tenían una influencia indiscutible en FOC a pesar de no encontrarse en la dirección, situación que explicaría el encono del grupo de José María Colomar hacia este sector.

*Teníamos claro quién era el jefe oculto, aunque a veces se decía que estaba fuera. Era Urenda. Y ahí estaba toda una serie de elementos intelectuales como Serra, Roca, García Durán... que no eran sino agentes de la burguesía.*<sup>5</sup>

El crecimiento de estos años ha sintetizado por José María Vegara, *Sanglas* -entonces un ingeniero metido de lleno en labores de dirección- en cuatro sectores principales:

1.- el sector obrero, también por la incorporación de José Antonio Díaz y Murcia, quienes propugnaban una línea de independencia sindical que chocaría tanto con los viejos obreros como Daniel Cando como con el sector de <Cuaderno Blanco>.

2.- Las COJ y el Sector Juvenil que, liderados por J.M.Colomar y M.Josas, formaban un grupo muy compacto y con un fuerte liderazgo. Este grupo fue acusado de trotskismo por el resto de la organización, algo negado por sus componentes tanto entonces como en la actualidad.<sup>6</sup>

3.- el Sector Universitario, dedicado a la labor en el SDEUB, y con gran desarrollo en algunas facultades, como Arquitectura.

4.- las Comisiones Obreras de Barrios, integradas por militantes del Sector Obrero y del Sector Juvenil.

Pero paralelamente a este desarrollo el FOC estaba sufriendo fuertes tensiones entre sus diversas tendencias que afectaban tanto a la posiciones ideológicas como a las mismas relaciones personales. Los Comités directivos se encontraban con insistentes presiones de los distintos sectores,<sup>7</sup> todos empeñados en hegemonizar sus propias señas de identidad sobre el resto de la organización.

*Empiezan entonces los debates sobre la definición como marxista, sobre si se coloca la hoz y el martillo en las publicaciones o no, si la hoz o el martillo va a venir a la izquierda o la derecha... son debates largos de días y meses.*<sup>8</sup>

## **LA ESCISION DE <PROLETARIO> .**

En el verano de 1968 en medio del citado debate sobre el Partido Revolucionario se produjo la aparición de un grupo de influencia trotskista autodenominado <Ala Izquierda de FOC>, formado principalmente por militantes de Tarrassa y de la Universidad. En sus publicaciones -*Proletario* y *Boletín del Ala Izquierda de FOC*- proponía la conversión en un Partido Comunista Revolucionario, definido claramente como marxista-leninista<sup>9</sup> y dirigido por cuadros obreros. Este partido debería llevar a cabo una táctica revolucionaria para preparar el asalto al Estado capitalista. Su propuesta, que tenía puntos en contacto tanto con Acción Comunista como con el mayo francés,<sup>10</sup> incluía el abandono de la táctica seguida en Comisiones Obreras.<sup>11</sup> Frente a ellas insistía otra vez en que era necesaria una línea sindical más política, implicada

en una política revolucionaria, los Consejos Obreros y Campesinos, abandonados hacía años por las OOFF:

"Los Consejos Obreros y Campesinos armarán a los trabajadores, organizarán destacamentos que ocuparán las fábricas, tierras, minas y centros básicos de la economía del país, así como los centros estatales, administrativos, y militares, crearán escuelas de adiestramiento militar, organizarán el ejército revolucionario".<sup>12</sup>

En el cruce de cartas de junio de 1968,<sup>13</sup> la dirección rechazó crear un partido de cerrada definición ideológica argumentando que significaría el final de la tradición de tolerancia que había imperado en el Frente. Tras este intento de un acuerdo en julio de 1968 fueron expulsados los líderes de esta tendencia, <Aurelio>, <Matías>, <Miguel>, <Kamo> y <Peret>.<sup>14</sup> Les siguieron otro pequeño grupo de militantes de Universidad, del Vallés<sup>15</sup> y de las COJ, como José María Palomas. Juntos crearon el grupo <Proletario> que mantuvo durante un tiempo fuertes vínculos con Acción Comunista. Luego muchos de sus miembros ingresarían en otros grupos de izquierda, como el PC(i):

*Estando en el FOC recibo una nota de <Troskin> - dirigente del <Ala Izquierda> de Tarrasa- nos vemos y me plantea que están organizando una tendencia.*



*Yo les digo que estoy de acuerdo y me encargan el reparto en Barcelona de los boletines de uso interno del Ala Izquierda, aunque estaba rigurosamente prohibido distribuirlos bajo amenaza de expulsión inmediata. Yo empiezo a distribuirles los boletines en la organización juvenil y en otros sitios, pero al cabo de dos o tres citas ya llegó otro material con documentación del PC(i) donde se propone que dejemos de intentar recuperar lo irrecuperable y entremos en PC(i). Entramos unos 6 o 7 como máximo, pocos pero personajes importantes, como <Trosquin>. <sup>16</sup>*

## **LA TERCERA CONFERENCIA DE FOC**

Aparentemente cerrada la crisis del Vallés, se mantenían sin embargo las tensiones anteriores y había además otros problemas sobre los que parecía urgente intentar una solución, como la conversión en un posible Partido Revolucionario o el reparto de las parcelas de poder entre las diversas tendencias. Para intentar zanjar esta cuestión se convocó una nueva Conferencia, la 3ª Conferencia de FOC, en la que, a pesar de fuertes debates, no se llegó a

solucionar las cuestiones más acuciantes.

La Conferencia comenzó en agosto de 1968 con 37 participantes<sup>17</sup> y desde el comienzo quedó claro que las discusiones se irían alargando en cada una de las sesiones<sup>18</sup> sin que fuera posible unificar criterios. Como recordaba Joan Font, que en la Conferencia participó dentro del grupo de José María Colomar, en los debates se mantenían inalterables la posiciones antagónicas que había dentro de FOC:

*Había un bloqueo con discusiones interminables, por ejemplo sobre qué era la clase obrera (como si las cerilleras del metro eran trabajadores de la clase obrera o de qué). Eran debates larguísimos. Había como tres grandes posturas, una era clásica y más conservadora, donde estaba Urenda y compañía, la del centro era la obrera, con Murcia, Cando, José A. Díaz, y otra postura estaba más a la izquierda, con Colomar y los más jóvenes. En el fondo lo que se discutía en los debates era si el FOC iba a dedicarse más a la acción o no, pero los debates eran interminables. Cuando parecía que con un documento iba a haber un consenso, aparecía otro documento.<sup>19</sup>*

Finalmente la conferencia terminó con un cierto afianzamiento de las posiciones trotskistas<sup>20</sup> pero sin un triunfo claro y sin lograr ni siquiera que se aprobasen unas

Resoluciones comunes. Sólo se publicó una Declaración Política en enero de 1969 -"una clara afirmación de tesis leninistas"<sup>21</sup>- con la consigna: "Una sola etapa queda abierta: La Revolución Socialista".

En la Declaración se señalaba que, invalidada la "democracia burguesa"<sup>22</sup>, el objetivo debía ser lograr el tránsito a una breve fase de "doble poder" dirigido por el futuro "Partido Revolucionario de Vanguardia".<sup>23</sup> El Estado, de corte leninista, implantaría una "dictadura de clase del proletariado y el resto de los trabajadores, sobre los antiguos explotadores". Permanecía, no obstante, una cierta influencia de las antiguas posiciones del Frente por ejemplo en la concepción de un Estado no monolítico y en la previsión de ciertas restricciones al grupo dirigente.<sup>24</sup>

Aparentemente al menos, el sector de José María Colomar parecía haber ganado el pulso, por lo que algunos antiguos militantes de la <vieja guardia> de FOC -como José Antonio Urenda- se fueron desligando de la organización ante la presión directa de este grupo más radical:

*Era como poner el motor a una aceleración a la que no estaba preparado porque además solía ir acompañada de actitudes tácticas mucho más irreflexivas. Teniendo en cuenta además que una organización podía ser eliminada por la represión.*

*Por eso yo siempre había visto insensatas las acciones que implicasen un riesgo generalizado para toda la organización. De lo que se trataba era de arraigar en las zonas populares, de tener una práctica social a través del sindicalismo etc. Nosotros nunca habíamos olvidado la guerra civil, sabíamos a lo que podía conducir cualquier frivolidad en el terreno de la violencia. No era una cosa puramente ética sino política.*<sup>25</sup>

Pero la aparente victoria escondía la imposibilidad del grupo de Colomar para imponerse al resto de la organización, como demostraba el hecho de que la Conferencia no hubiera publicado ninguna Resolución. Las fuerzas estaban entonces demasiado igualadas, en un equilibrio que no se alteraría hasta unas semanas más tarde, cuando apareció una alianza entre la <vieja guardia> y el sector obrero tradicional. La colaboración entre los dos sectores citados tenía su origen en el incierto final de la III Conferencia, tal y recordaba Daniel Cando:

*La Conferencia no logra cerrarse porque de alguna manera se planta cara a Colomar. No hay un cuerpo político elaborado pero sí hay una resistencia del grupo antiguo que intenta evitar las definiciones clásicas como la insurrección armada. Colomar no tiene suficiente fuerza para implantar sus tesis.*

*Hay una mayoría que no quiere entrar en una definición de partido leninista clásico porque se aproxima mucho a todo lo que habían criticado hasta entonces.*<sup>26</sup>

Otro aspecto importante que se empezó a vislumbrar en la Conferencia afectaba a las relaciones FLP-FOC. La delegación del FLP a la Conferencia criticó la perspectiva de crear un Partido Revolucionario a escala peninsular sin contar con las otras Federaciones, ya que Madrid temía que este partido escondiese en realidad un intento de Cataluña de imponerse sobre el resto del Frente -"Hay un peligro de colonización por parte de FOC".<sup>27</sup>

## **ENTRE LAS DOS CONFERENCIAS**

El final de la III Conferencia no solo no cerró los temas conflictivos sino que incluso contribuyó a agravarlos. Algunas de estas cuestiones, como la organización de Comisiones Obreras por zonas y la radicalización de las COJ han sido analizadas en páginas anteriores. Pero había otros elementos de tensión, como la supuesta influencia católica,

la creación de unas Juventudes y un escrito aparecido en el nº 7 de *Poder Obrero*.

En cuanto al primer aspecto, desde los comienzos había habido una presencia católica en las OOFF y una parte de los militantes eran católicos o, al menos, habían estado antes en organizaciones afines.<sup>28</sup> Tradicionalmente no habían existido problemas de convivencia, e incluso en 1967 se había propugnado "la apertura a aquellas personas creyentes y de origen cristiano (políticas y sindicales) que huyen de planeamientos confesionales, que se definen como socialistas y dan a su lucha una perspectiva revolucionaria"<sup>29</sup>

Pero desde 1968 el catolicismo y la procedencia religiosa fueron utilizados como un elemento más de la lucha ideológica, deteriorando aún más la convivencia. Ya en el verano de ese año el sector del Valles que dio origen al grupo <Proletario> empleaba la filiación católica para demostrar el supuesto reformismo de FOC.<sup>30</sup>

La tensión llegó al máximo cuando, en el tránsito al año siguiente, fueron expulsados José Antonio Díaz y Miguel Murcia, dos cuadros obreros con gran influencia e indudable prestigio en las fábricas. Ambos defendían una actividad mucho más sindical que la que se estaba llevando a cabo en Comisiones Obreras. Ante el permanente intento de control del Sindicato por las formaciones políticas, proponían la

autonomía de los trabajadores en una organización que, partiendo de las fábricas, fuera englobando cada vez al mayor número de obreros. Sus planteamientos chocaban frontalmente con las posiciones leninistas y revolucionarias del grupo de Colomar, pero tampoco sintonizaban con el sector obrero tradicional de FOC, que era el que había dirigido la táctica en Comisiones Obreras y la pugna con el PSUC. Faltos así de apoyos en una época en que los partidos ejercían un papel destacado en el sindicato obrero, fueron expulsados de FOC. Por su parte la dirección escamoteó las causas fundamentales de estas drásticas medidas y explicó su marcha recurriendo a su procedencia religiosa:

"Son católicos, proceden de organizaciones católicas y transportan unos vicios políticos y organizativos (...) estos vicios se llaman personalismo, falta espíritu de partido..."<sup>31</sup>

Hoy parece razonable pensar que el origen de las expulsiones estaba, más que en la lucha religiosa, en las medidas tomadas contra un sector que parecía más moderado y que se oponía a la mayoría entonces hegemónica en FOC. De hecho mientras Colomar apoyaba estas expulsiones favorecía paralelamente la captación de religiosos dentro de su grupo.<sup>32</sup> Esta ambivalencia se explicaba por la supuesta infiltración de organizaciones católicas en FOC utilizando a

José A. Díaz y Manuel Murcia:

*Nos dábamos cuenta de que todo lo que se discutía en las células del FOC había sido previamente diseñado en grupos de HOAC y de católicos de base. Los veíamos como una organización dentro de la organización, un tema de horizontalización por organizaciones católicas de base.*<sup>33</sup>

Más probables son los testimonios que vinculan las expulsiones con la lucha contra lo que se entendía como <la derecha> dentro de la federación catalana, interpretación que explicaría por qué otros dirigentes que pertenecían a un sector más moderado en relación con las COJ fueron también acosados luego pretextando sus creencias religiosas.<sup>34</sup>

*Los enfrentamientos con el sector que podíamos llamar "católico" estaban dentro de la lucha contra la "derecha" dentro de una definición de comunismo duro. En el sectarismo de la época había que combatir a los católicos como ideología.*<sup>35</sup>

Por su parte los expulsados respondieron con un escrito que incidía más en la composición social de FOC que en las creencias personales. Para ellos existía una



"desmesurada desconfianza de los <ateos> con respecto a los <católicos>, comparada con su complacencia en admitir militantes que provienen de sectores burgueses".<sup>36</sup>

El resto de la organización obrera respondió de desigual forma ante los expulsados. Los que sintonizaban con ellos, como Juan José Ferreiro, les acompañaron y crearon la revista *Qué Hacer*. Aquellos que estaban en el grupo de Puig -casos de Joan Font y Elías Martín, miembros de la dirección de FOC- apoyaron la medida. Posiblemente la balanza hubiera podido ser cambiada por los cuadros del sector obrero tradicional, como Daniel Cando y Manuel Pasarín, debido a su gran peso político en FOC y en CCOO. Pero tampoco ellos apoyaron a los expulsados a causa de las profundas diferencias que había en cuanto a la manera de enfocar la táctica que debería plantearse en el sindicato.<sup>37</sup>

Otro tema de enfrentamiento fue la decisión de crear unas Juventudes de FOC puesto que el peso que ya tenía el sector de Colomar en las COJ provocaba que las otras tendencias recelaran de la aparición de este grupo que, muy probablemente, sufriría una inmediata radicalización. El hecho que estas Juventudes se crearan cuando todavía se estaba debatiendo esta posibilidad no hizo sino enervar los

ánimos. Retrospectivamente el nuevo Comité Central de FOC surgido de la IV Conferencia identificó el proyecto de crear las Juventudes con el grupo de Colomar, al que acusó de ser la "pequeña burguesía organizada":

"Las juventudes eran justamente el punto orgánico para hacer entrar a saco en el partido todas las concepciones puristas-ortodoxas y liquidacionistas que a la pequeña burguesía organizada en el interior del partido podría hacer colar".<sup>38</sup>

Una nueva manifestación de las divergencias se produjo en marzo de 1969 con motivo de la aparición del número 7 de *Poder Obrero*, publicación oficial de FOC en la que se hacía un análisis muy crítico de la actuación de los Jurados de Empresa y ponía como ejemplo el Convenio Colectivo de AEG, rechazado por varias células por cuanto ponía en cuestión la táctica que llevaba el Frente en CCOO y formulaba una excesiva crítica al PSUC.<sup>39</sup>

Si a estos factores citados les sumamos las propias diferencias personales, se pueden comprender los niveles de enfrentamiento que aparecían en el CEFOC, donde las constantes acusaciones cruzadas de dogmatismo o de reformismo hacían inviable el trabajo cotidiano.<sup>40</sup> Incluso la represión colaboró a aumentar la crisis de la organización, ya que

debido al estado de excepción algunos militantes abandonaron el grupo y otros tuvieron que esconderse o huir. <sup>41</sup>

Todos estos conflictos y tensiones fueron minando la labor de la dirección salida en la Tercera Conferencia hasta que finalmente la situación explotó con motivo de un seminario de formación organizado por la dirección y criticado por la Zona Norte como ejemplo de una dirección que obligaba a los obreros de FOC a una actividad fuera de sus posibilidades, con militancia duplicada en el partido y en su lugar de trabajo.<sup>42</sup> La citada Zona -en la que se encontraban líderes destacados como Daniel Cando, Mercé Soler y Toni Castells- criticó también la desorientación que a su juicio se estaba produciendo en Comisiones Obreras desde la <Táctica-Plan de 1968>.<sup>43</sup> Su propuesta consistió en enfrentarse a una dirección que acusaban de <burguesa>, ante la que defendieron una solución basada en la total "proletarización de la organización".<sup>44</sup>

El grupo de Colomar se había granjeado demasiados enemigos, recelosos del crecimiento de su poder y de su declarado deseo de controlar el FOC y esta era la ocasión para desbancarle definitivamente, por lo que se formó una alianza del sector obrero, de la Zona Norte y de la antigua dirección, tal y como recordó en su testimonio Mercé Soler:

*Antes de la Conferencia un grupo (con D.Cando, T. Castells, "Jordi", de Arquitectura, y otros de la*

*Zona Norte) nos reunimos y decidimos hacer una contraofensiva. Hablamos con Maragall, con gente del Sector Obrero, de Vilanova y del Vallés, donde tuvimos apoyos, por ejemplo de Didac Fábregas, quien también se enfrentó a Colomar.* <sup>45</sup>

La alianza consiguió una nueva reestructuración de la dirección, en donde el peso recaía ahora en personas como José María Maragall, José María Vegara, Daniel Cando y Toni Castells, dirigentes que ya estaban en la organización cuando había ingresado José María Colomar. Representaban a un importante sector para el que los planteamientos de éste último chocaban con la tradicional organización de FOC:

*En cuestión de meses hubo una reacción por parte de la base y el sector obrero. Al cabo del tiempo el grupo obrero nos vino a buscar a los llamados "socios fundadores" para que volviéramos a tomar la dirección "bajo su atenta mirada vigilante". No soportaban el estilo de raíz fuertemente leninista y autoritario del grupo trotskista, por seguir calificándolo así. Gente como Maragall se vuelve a encontrar en la dirección.*<sup>46</sup>

# LA CRISIS DE 1969 EN EL FEDERALISMO DEL FRENTE.

## 1.- LA EVOLUCION DEL NACIONALISMO

El federalismo organizativo había estado íntimamente ligado al concepto de federalismo del Estado y a la aceptación del nacionalismo por el Frente prácticamente desde sus inicios,<sup>47</sup> al menos a nivel teórico. Este había sido refrendado en el Congreso de 1962<sup>48</sup> y en la Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente de 1966, donde se aprobó un federalismo conjugado con la aceptación del nacionalismo popular y del derecho de autodeterminación.<sup>49</sup> Sin embargo por debajo de estas declaraciones oficiales las relaciones nunca habían sido tan fáciles y muchas veces el federalismo en el Frente había consistido en una serie de redes basadas en relaciones de amistad forjadas durante años.

El nacionalismo tenía destacados teóricos en la Federación catalana -con el historiador Isidro Molas-<sup>50</sup> y en el País Vasco, donde José Ramón Recalde había formulado un nacionalismo popular contrapuesto a las tesis de ETA.<sup>51</sup> Sin embargo, y aunque esta cuestión se dedicaron debates internos en las distintas federaciones,<sup>52</sup> muchas veces el nacionalismo no llegó a cuajar entre los militantes, ni

siguiera en FOC y en ESBA. En Cataluña, a pesar de los planteamientos de varios dirigentes, muchos testimonios orales recogidos entre antiguos miembros del sector obrero inciden en el rechazo a un nacionalismo que seguía siendo visto por ellos como distintivo de la burguesía:

El FOC planteaba que el nacionalismo era un concepto burgués, que el nacionalismo manipulaba a los obreros.<sup>53</sup>

Este planteamiento se plasmó en el rechazo a que Comisiones Obreras participaran en las manifestaciones del 11 de septiembre, tal y como explicaba la publicación de FOC *Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, de 1965: "Nos negamos a participar, era la clásica campaña dirigida por la pequeña burguesía catalana, con un tipo de reivindicaciones de la pequeña burguesía".<sup>54</sup>

Cuando llegaba el final de las Organizaciones Frente estas no habían elaborado un concepto nacionalista elaborado y aceptado por todos los militantes, a pesar del esfuerzo realizado por algunos sectores vascos y catalanes. Aunque es muy probable que este no fuera un objetivo prioritario para el Frente, este fracaso no dejaba de ser destacado al afectar a un tema importante en una organización federal.

## 2.- LA CONCEPCION FEDERAL DEL FRENTE.

El estado de excepción llegó en una situación particularmente delicada para las OOFF, involucradas en un proceso de radicalización que coexistía con importantes luchas ideológicas y personales. También se estaban cuestionando las relaciones entre las distintas Federaciones y la misma estructura confederal, apareciendo planteamientos en favor de crear un partido revolucionario unificado, de corte marxista-leninista.

En 1969 el FLP y ESBA (en su II Conferencia) defendieron el fortalecimiento de los órganos centrales del Frente, superar la tradicional estructura confederal, y llegar a un mayor centralismo. Incluso FOC a continuación planteó crear un órgano teórico confederal, con un Comité Político común, y un Secretariado Confederal, pero ninguna de sus propuestas fructificó. La primera fracasó por el rechazo de ESBA a sustituir la unanimidad por la mayoría en la toma de decisiones, lo que en realidad escondía el temor a perder cierto grado de autonomía. Tampoco se publicó ningún número de la prevista publicación y el Secretariado Confederal tampoco llegó a existir, aduciendo que el liberado del FLP para esta función (Nacho Quintana) fue enviado a la zona cantábrica. Evidentemente los supuestos deseos de alcanzar una dirección más unificada chocaban con los tradicionales planteamientos autonomistas y cuando llegaba la hora de la verdad cada dirección temía perder su parcela de poder. Esta

situación confirmaba el elevado grado de independencia de cada una de las Federaciones desde 1967 y la débil coordinación a que se había llegado. Durante varios años Madrid había visto con buenos ojos las relaciones con Cataluña y Euskadi, pues brindaban al FLP el respaldo de una organización obrera que tenía el FOC:

*Madrid impulsó mucho la coordinación, por la cuenta que nos tenía. La debilidad del modelo universitario madrileño la tenía que complementar con esos contactos con organizaciones Frente más desarrolladas y modélicas, con mayor tejido en el sector obrero.<sup>55</sup>*

*Para Cataluña sin embargo estos contactos no tenían la misma importancia que para la organización madrileña, tal y como recordaba un miembro de la dirección de FOC:*

*Los dos últimos años del Comité Federal son dos años que probablemente no tienen casi ninguna incidencia en FOC. Además aquello era ya el desmarque absoluto de la organización de amigos, ya que muchos habían salido al extranjero. Madrid era un cachondeo ¡Y había cada cabreo cuando yo iba a Madrid!. Básicamente con Ruano, que era el que hacía de Aparato, porque no se cumplían las mínimas normas de seguridad.<sup>56</sup>*



Por su parte ESBA había buscado prioritariamente las relaciones con FOC antes que con Madrid, de cuya radicalización universitaria desconfiaba:

*Las relaciones con Barcelona se mantienen con contactos a través de viajes de Recalde y Urenda a San Sebastián, y yo también voy a veces a Barcelona. Sin embargo las relaciones con Madrid son fatales. La impresión que tenemos es que son una cuadrilla de universitarios locos. Un día venían diciendo que había que disolver el Frente porque era el triunfo de la espontaneidad -¡Abajo la organización!>- y a las pocas semanas venía otro diciendo que la revolución estaba a la vuelta de la esquina y había que tener el partido muy preparado.<sup>57</sup>*

En enero de 1969 las OOFF elaboraron un nuevo documento para intentar acercar las posiciones de las federaciones y confeccionar un nuevo marco ideológico común. La Declaración de 1966 no se correspondía a la situación del momento, así que cada zona elaboró un nuevo proyecto de Programa y Declaración Política. De los anteriores planteamientos se mantuvo el rechazo a cualquier tipo de colaboración con las organizaciones que representasen a la burguesía española o internacional, pero ahora en este borrador las OOFF se

declaraban ya alejadas de cualquier "gradualismo intelectualista"<sup>58</sup> y del concepto de "Revolución Democrática". Por contra, se propugnaba la creación de un Partido Revolucionario de Vanguardia que dirigiera la próxima Revolución Socialista.<sup>59</sup>

Sin embargo, a pesar de este borrador seguían los problemas para conseguir una mayor centralización, en ocasiones mezclados con recelos sobre posibles "colonizaciones".<sup>60</sup> Las OOFF coincidían en general con que era necesaria una mayor centralización para llegar al Partido Revolucionario, pero al mismo tiempo temían que esta centralización significase que una de las Federaciones (FOC) se impusiera sobre las demás.<sup>61</sup> Los recelos dificultaban a veces la simple comunicación de ideas y ponencias e incluso el FLP pidió ese año la creación de un órgano interno federal con el único objetivo de conocer las tesis mantenidas por las otras federaciones.<sup>62</sup>

### **3.- LOS PROBLEMAS DE CADA UNA DE LAS FEDERACIONES**

Mientras tanto en Madrid una parte del sector universitario se mantenía en contacto con los grupos más radicalizados de FOC, ya que estas propuestas eran más cercanas a sus propias posiciones,<sup>63</sup> y el propio Comité Político, como ya hemos visto, estaba dividido ante estos

planteamientos.

Para empeorar las cosas el estado de excepción acarreó un vendaval de detenciones en la capital castellana. El Comité dirigente madrileño reconocía en los primeros meses de 1969 la situación caótica ya que la represión había provocado la "neutralización" de más de veinte militantes, la mayoría de ellos universitarios. El FLP madrileño sufría ahora el golpe represivo que se había abatido sobre los estudiantes al tiempo que los devastadores efectos de la fuerza policial ponían en tela de juicio el trabajo organizativo anterior.<sup>64</sup> Para intentar remodelar la organización, el CP disolvió, por su ineficacia, a la "Segunda Línea" de intelectuales y profesionales y reorganizó el sector juvenil, creando un nuevo Comité de este sector.<sup>65</sup>

Por su parte ESBA, en pleno proceso de crecimiento, se encontraba también afectada por las divisiones ideológicas, que motivaron un cambio en la dirección en 1969.<sup>66</sup>

## LA ULTIMA CONFERENCIA DE FOC

En Barcelona la nueva dirección que había desbancado al sector de Colomar decidió cerrar definitivamente la crisis convocando una nueva Conferencia, registrada como la IV Conferencia de FOC, a pesar de que la anterior reunión realmente no había terminado. Las primeras sesiones se desarrollaron en San Cugat<sup>67</sup> y en ellas pronto quedó claro que uno de los motivos que habían provocado la convocatoria de la reunión había sido propiciar un proceso de depuración interna, con dimisiones, autocríticas<sup>68</sup> y expulsiones. Primero se expulsó a los miembros de <la fracción> trotskista -J.M. Colomar, M. Josas, M. Font-, acusados de representar a la <pequeña burguesía radicalizada y purista><sup>69</sup> en un proceso que tuvo algo de purga estaliniana. Parece ser, sin embargo, que tanto la dirección como <la fracción> esperaban este resultado. Los primeros habían conseguido la alianza de Didac Fábregas, Pájaro Loco, un cuadro obrero del Sabadell muy ligado hasta entonces a Colomar:

*En una reunión en un bar antes de la Conferencia estuvimos hablando Vegara y yo con Fábregas para que votara la expulsión del grupo de Colomar. Era el más próximo que tenía en el movimiento obrero y el más distanciado de la <vieja guardia>. Era*

*también el que más puentes podía tender con el grupo del Vallés.<sup>70</sup>*

En el grupo de Puig se esperaba también este resultado e incluso varios de sus miembros propiciaron la confrontación con diversas actitudes personales en la Conferencia, tal y como recordaba Maríchel Josas:

*Yo recuerdo que acudí con un libro de Trotski bien visible, para que se supiera claramente lo que pensaba. En realidad provocaba la expulsión.<sup>71</sup>*

En la segunda sesión participaron como observadores los delegados del resto de las OOFF y mientras que los delegados de Zaragoza y Valencia no se contrariaron con las medidas de la Asamblea, FLP y ESBA sí rechazaron las expulsiones y leyeron un escrito en el que explicaban su postura. Este documento, si pudiera ser localizado, tal vez desvelaría las claves de lo que sucedió en los meses siguientes en las distintas federaciones, un espacio de tiempo vital en la crisis final del Frente. En todo caso, sabemos que esta comunicación impactó a los delegados de la Conferencia y en las intervenciones que siguieron los asistentes rechazaron el escrito como una intromisión en sus cuestiones internas. Para esta investigación sí se ha podido contar con los testimonios orales de algunos de los que participaron en su redacción. Así José Luis Zárraga aclaró en parte la postura

de los delegados madrileños:

A Barcelona no va Nacho Quintana, el más próximo a lo que podía ser la mayoría del FOC. Los que vamos somos los más críticos hacia lo que era la mayoría del FOC, y los más cercanos a la fracción. Fuimos Bailo, Pereña, tal vez Miguel Romero y yo. De ESBA fue Recalde. El FOC era muy reticente a dejarnos asistir, no querían que fuéramos, tal vez por diferencias ideológicas. Además temían que perturbásemos su complicadísimo proceso de lucha interna. Después de la primera sesión nos quedamos impresionados. Aquello era como las batallas de los PCs en la época más estalinista y marrullera. Para nosotros, unos intelectuales, era un escándalo. Y lo que tampoco podíamos hacer era aceptar que las personas más cercanas ideológicamente a nosotros (y que probablemente eran mayoritarias en el FLP) fueran expulsadas. Yo escribí un papel con nuestro punto de vista. Recalde estuvo de acuerdo con nosotros y comentó que creía que debería suspenderse el proceso de expulsión y replantearse la expulsión. Recalde se ofreció a leer el papel. Lo leyó y aquello cayó como una bomba. De momento nos dijeron que saliéramos de la sala y que más tarde nos dirían las conclusiones. Desde aquel momento ya no participamos más y ni siquiera nos dijeron en qué había concluido la Conferencia.<sup>72</sup>

En esta segunda sesión se produjo también el abandono de FOC por parte de un grupo que había mantenido contactos con el PC(i). Entre estos militantes se encontraba Manuel Gracia, conocido nuestro desde su estancia en las Escuela del Clot, que llegaría a ser el secretario general para Cataluña de la organización política que surgiría del PC(i), el Partido del Trabajo.

En las reuniones siguientes se realizó una fuerte crítica sobre la anterior dirección<sup>73</sup> y se eligió un nuevo Comité, en el que donde pronto iba a ejercer una decisiva autoridad D. Fábregas.<sup>74</sup>

Se consideró que el FOC estaba desde hacía tiempo empachado de teoría, por lo que la Declaración de la Conferencia insistió principalmente en la "acción revolucionaria" y en el trabajo en las fábricas. En contraposición a los "pequeño-burgueses" expulsados, se propugnó la proletarización del Partido y la socialización de la economía interna, medidas con claras reminiscencias maoístas. En consonancia con este nuevo planteamiento táctico en los meses siguientes grupos de militantes ingresaron en fábricas y abandonaron sus estudios universitarios.

Las expulsiones no significaron un nuevo triunfo de las posiciones gradualistas sino el reforzamiento de las tesis leninistas de centralización, el fortalecimiento de la

organización, el concepto de "Revolución Socialista" y de dictadura del proletariado.<sup>75</sup> Estas posiciones teóricas fueron apuntadas en el testimonio oral de Daniel Cando:

*Estábamos en la época de la Revolución Cultural y se hablaba mucho de ella, igual que del Libro Rojo y de la lucha contra la burocratización del partido. Fue una vorágine de despropósitos, de buscar doctrinas, de una influencia considerable del marxismo leninismo, de definiciones ideológicas como garantía de la pureza del partido. La expulsión del grupo de Puig parecía afirmar que no se podía estar en un partido con tendencias, sin estructura, sin dirección centralizada. Entonces todos nos convertimos a distintos modos de centralizar la organización, de crear un cuerpo estratégico... en crear una organización marxista leninista aunque con algún matiz de la época: Con mucha influencia maoísta. El Libro Rojo lo teníamos todos.*<sup>76</sup>



## **EL FINAL DE LAS OO.FF.**

La IV Conferencia fue la puntilla que recibieron las OOFF después de numerosos meses de tensiones y disputas internas. La organización catalana se fracturó en distintos grupos. Los expulsados -<la fracción>- se unieron a parte de los universitarios de Madrid para formar un grupo llamado originalmente <Fracción de las Organizaciones Frente> y luego <Grupo Comunismo>. Bastantes militantes abandonaron la actividad política para pasar a dedicarse, durante unos años, a sus actividades profesionales (como Pascual Maragall y José Ignacio Urenda).

Otros optaron por decidir crear otras organizaciones. El sector cercano a Murcia y J.A.Díaz siguió trabajando en <Qué Hacer> y luego en los <Círculos de Formación de Cuadros>. El bloque continuista se dividió al poco tiempo en varias ramas. Una de ellas, encabezada por Diedo Fábregas, y que contaba con el apoyo de algunos de los <intelectuales> como J.M.Vegara y M.de For, siguió desarrollando la línea leninista de la IV Conferencia. Esta posición se inscribía dentro de un programa de proletarización de los militantes en las fábricas, en una táctica que no dejaría de causar problemas a algunos miembros:

*Fábregas se encargaba de reestructurar el FOC y bajó a Valencia con unas directrices sobre proletarización. Todos teníamos que proletarizarnos o justificar por qué no lo hacíamos. Alberó, por su situación personal en ese momento, decidió no proletarizarse y abandonó la organización. Pero durante estos meses se proletarizó bastante gente, incluida mi hermana en Valencia.<sup>77</sup>*

Este sector continuó usando durante un tiempo la denominación de FOC<sup>78</sup> para luego crear las Plataformas Anticapitalistas y más tarde la Organización de Izquierda Comunista.

Parte del sector obrero tradicional, cercano a las posturas más leninistas, constituyó <Lucha de Clases>. Luego la mayoría de sus miembros ingresaron en el Partido Comunista de Unificación para al cabo del tiempo fusionarse con el Partido del Trabajo de España.<sup>79</sup>

Por último, el sector de Toni Castells y Mercé Soler se unió a militantes de FOC de Mataró y Barcelona. Juntos crearon primero el Grupo Comunista Revolucionario y luego la Unión Comunista de Liberación. En 1976 dio paso al Movimiento de Liberación Comunista.<sup>80</sup>

Por su parte, la organización madrileña quedó en una situación crítica tras la ruptura con el FOC. La mayor parte de la dirección y de los universitarios se pusieron al lado de los expulsados. El Comité Político del FLP dimitió y sus miembros hicieron públicas sus cartas de abandono, que eran en realidad una suma de críticas hacia su propia militancia, a la de los otros miembros del Comité o hacia el FLP en su conjunto. Aunque las razones y los argumentos eran diversos, todos los análisis de estos escritos coincidían en que la organización frentista había terminado<sup>81</sup> y, de hecho, ningún sector madrileño decidió implicarse en mantener el FLP.

Algunos -en su mayoría estudiantes de Derecho<sup>82</sup>- ingresaron algún tiempo más tarde en el PCE, mientras que otros, principalmente universitarios de la Facultad de Políticas y Sociología, se unieron a <la fracción> catalana y formaron el grupo Comunismo. Sus líderes eran, entre otros, Manuel Garí, Miguel Romero y Jaime Pastor, que en París estaba relacionado con las Juventudes Comunistas Revolucionarias del trotskista Krivine.

En algunas zonas como Euskadi, Valencia y Asturias, se asistió a una situación paradójica en la que el final de la organización llegaba en pleno proceso de crecimiento. ESBA vivía este desarrollo -por ejemplo en las fábricas vizcaínas- cuando llegaron las noticias de la IV Conferencia FOC y las expulsiones. Como reacción también las posiciones dentro del grupo vasco se endurecieron, provocando que la convivencia de

las tendencias resultara más difícil y a finales de 1969 ESBA había desaparecido en diversos grupos.

*Estamos creciendo y no somos muy conscientes de que aquello está acabando hasta que se produce esta reunión, aproximadamente durante el consejo de guerra en el otoño del 69 contra uno de ETA. Yo presenté un informe azul donde defendí una ideología más o menos de la izquierda radical n o comunista europea, cercana a L.Basso. Pero recibí críticas del resto de los que intervinieron en la reunión. Sólo Recalde y yo apoyamos la postura de ESBA de 1966, no así Crisanto Santamarina, Barbero ni la dirección universitaria. Esto fue el fin de la organización. A nosotros nos desbordó esta situación.*<sup>83</sup>

En las células valencianas continuaron las relaciones con el sector continuista de Fábregas, en un proceso de incremento de la actividad y de la militancia. En la ciudad levantina estas relaciones con FOC continuaron tras 1969 primero dentro de las Plataformas Anticapitalistas y luego de la Organización de Izquierda Comunista (1971).

*Se da entonces una transición por una parte traumática, porque ves cómo Barcelona se hunde, pero al mismo tiempo Fábregas, Pascual y Manuel de*

*For vienen con una serie de líderes obreristas que son los que establecen conexiones con fábricas como Vall d'Uxo, Burriana, etc. A partir de ese momento es la época más fecunda de la organización valenciana. La Plataformas que luego se hicieron proceden de esta época, donde estábamos Miguel Domenech -más tarde Consejero de Industria- y yo. En la Universidad también había un grupo bastante estable, con Vicente Torres.<sup>84</sup>*

Esta misma dinámica de crecimiento se estaba desarrollando en Asturias en 1969, otra región donde el FLP era muy reciente y donde, al igual que en Valencia, el fin de la Confederación cogió de improviso. También aquí algunos militantes se unieron al grupo que luego crearía <Comunismo>, otros ingresaron en el PC(i) y una parte abandonó toda militancia política.<sup>85</sup>

¿Cómo pudo provocar la expulsión de una parte de los militantes de la federación catalana el final de todas las OOFF?. Posiblemente si esta pregunta nos la hubiéramos planteado al comenzar a analizar la etapa de la Declaración del Comité Político de 1966 hubiéramos pensado que no había ninguna causa racional. Pero desde esta fecha hasta mediados de 1969 hemos ido viendo cómo llegaba la la influencia del

mayo francés,<sup>86</sup> el proceso de radicalización, las pugnas internas en cada federación, los debates por abandonar la estructura frentista y constituir el Partido Revolucionario, la influencia del PC(i)... Tras la IV Conferencia de FOC solo un pequeño grupo (donde estaba José Ramón Recalde) siguió planteando la continuación de la estructura frentista, pero eran una minoría muy reducida e incluso los grupos supuestamente continuistas que surgieron en 1969 en realidad habían ya comenzado una experiencia política distinta a la del Frente. La inmensa mayoría de los militantes no estaban motivados para continuar en una experiencia que ya consideraban caducada, poco acorde con el curso de los tiempos. Un elevado porcentaje optaron por ingresar en grupos políticos ya constituidos, mientras otros se decidían por dar forma a sus propias concepciones ideológicas participando en el puzzle de partidos que aparecerían en los años setenta. A otros ya no les quedarían ganas para dedicarse a la política... al menos durante algún tiempo. Terminaba así una experiencia política que había durado algo más de una década proporcionando a las formaciones políticas españolas una cantera importante de cuadros y de militantes en los próximos años.

1. Este proceso ha hecho que Valentina Fernández Vargas, definiera esta fase como la de un <IV FLP>, retomando la clasificación que había efectuado Julio Cerón en los años sesenta, en *La resistencia interior en la España de Franco*, pág. 260.

2. También se habló en los escritos de un <Frente Revolucionario de los trabajadores>, por ejemplo en *La organización de un Frente Revolucionario de los trabajadores. Condiciones de la Revolución*, 1967, FRC.AIM. Este documento proponía también "organizar una tendencia revolucionaria en las organizaciones de masas" aprovechando el "antidogmatismo de FOC (Marx, Lenin, Engels, Rosa Luxemburgo, Ché Guevara, Mao)". Ese mismo año en otro documento se analizaba la Historia del Frente y se demandaba la creación de un Partido Revolucionario de los Trabajadores, FRC.AIM.

3. En 1967 en el Comité Político estábamos Cando, Colomar, Maragall, Calvin (José Muñoz), Manuel de For, Jaume Beltrán (de Vilanova) y yo. En el Comité Ejecutivo además de For y yo había otros cuatro todavía de menor fuerza política. Entrevista con Toni Castells. En los meses siguientes la dirección recibió nuevas incorporaciones (por ejemplo de Joan Font y de Elías Martín) y reincorporaciones (José María Vegara). En AJMA, *Una aproximación crítica a la actual situación*, <Juan P>, antiguo miembro del Comité Político y del Comité Ejecutivo de FOC, realizó una síntesis de la evolución de la dirección de la organización, comentando que de octubre de 1967 a julio del año siguiente ésta había sido la fase de "la vieja guardia de FOC". De forma exagerada afirmó también que FOC estuvo controlado desde esa fecha y hasta noviembre de 1968 por "obreros católicos", posiblemente en referencia a la presencia de José A. Díaz y Murcia.

4. La importancia de las cohortes ha sido reflejada también por los historiadores que utilizan los testimonios orales. En este sentido Glen Elder ha escrito que "La clasificación de la gente en cohortes, según el nacimiento, se relaciona con la socialización y la posición del individuo en el orden social", <Historia y trayectoria vital>, en *La historia oral: métodos y experiencias*, Debate, Madrid, 1993, pág. 208.

5. Entrevista a José María Colomar. A este respecto Mercé Soler señalaba en su testimonio oral que <los viejos> mantenían las reuniones al margen de la estructura de la dirección y de las células. Por ejemplo en alguna reunión Maragall trajo para que se debatieran unas hojas de Molas, que no tenía ninguna presencia en la organización, pero que por estos escritos se veía que estaba enterado de todos los debates. Entrevista con el autor.

6. Nuestras lecturas eran <Ruedo Ibérico>, Rosa Luxemburgo, Trotski, Lenin... Eramos unos trotskistas muy raros, más bien nos caían simpáticos. Más bien estábamos relacionados con la herencia del POUM. Eramos distintos completamente a los trotskistas oficiales, los posadistas. Entrevista con Joan Font. No era tanto el trotskismo como que había trotskistas en el grupo. Lo que éramos era jóvenes y radicales. De hecho cuando <Trotskin> y el Vallés fueron expulsados, nosotros nos quedamos. Entrevista con Manuel Gracia. No éramos trotskistas. Entrevista con José María Colomar.

7. El Comité Ejecutivo mantenemos problemas de disciplina con prácticamente todos los sectores. Por ejemplo, García Durán, socialdemócrata, cambiaba el texto de la revista de la organización desde su trabajo en el Aparato. Fue expulsado como responsable del Aparato y no se le llegó a expulsar de la organización por mediación de Maragall. Entrevista a Toni Castells.

8. Entrevista con Joan Font. Fue también aumentando el espacio dedicado a las obras de Mao Tse Tung, Lenin o el Ché Guevara. A este respecto es sintomática la aparición en junio de 1968 de la hoz y el martillo en la portada de *Poder Obrero* nº 4.

9. Para la dirección sin embargo esta no era la tarea del FOC en ese momento. El Comité Ejecutivo respondió a este grupo que "El FOC en su propaganda, en su proyecto de programa, en sus escritos internos, se ha definido y se define cada día como organización m-l y revolucionaria (...) aunque no exige a cada militante la adopción integral de todos los textos de Marx y de todos los textos de Lenin, ni le pregunta cual es su religión, pero sí exige la teoría y puesta en práctica del marxismo revolucionario", FRC.AJG.

10. "Tal vez sería conveniente buscar las causas de la expulsión del grupo AC del exterior y veríamos que ha sido por adoptar una postura marxista revolucionaria, sobre todo en la revista *Revolución Socialista*, nº 3 si es que queda alguno y veremos por qué fueron expulsados sus responsables", Contradicciones más importantes del FOC, Comité Obrero del Vallés Occidental, en *Circular Interna*, nº 6, junio 1968, p.2, FRC.AJG. Uno de los líderes de este grupo, <Matías>, fue interrogado antes de la expulsión en torno a "quién había montado una charla sobre los últimos acontecimientos de París?", *Informe del Compañero Matías a las bases de la organización*, julio de 1968, FRC.AJG.

11. "Se ha orientado -en algunos dirigentes- más hacia el copar y controlar cargos que hacia el desarrollo de la autonomía y combatividad de las comisiones, más hacia una crítica por la izquierda de las consignas del PC revisionista -el "Pepito Grillo" del Pinocho PC- que hacia el



planteamiento de alternativas revolucionarias", *Boletín Interno del Ala Izquierda FOC*, nº 1, 2ª quincena de junio de 1968, pág. 4.

12. *Proletario*, nº 4, agosto 1968.

13. *Circular Interna* nº 6, junio 1968; *Respuesta de la dirección política al escrito del Vallés Occidental "Contradicciones más importantes FOC"*, junio 1968, *Sobre el escrito del Comité Obrero del Vallés Occidental*, Comité Comarcal del Penedés, junio 1968, FRC.AJG.

14. "Como revolucionarios no podemos admitir que cada militante tenga su programa, (...) no podemos permitir en nuestro seno a quienes ponen en duda la existencia de la organización sin ofrecer una alternativa real", FRC.AJG, CP, Barcelona, 17-VII-1968. Los expulsados fueron acusados, entre otros cargos, de repartir una publicación no aprobada por la dirección, de llevar a cabo una labor fraccional, de actuar contra la dirección, de entrar en contacto con otras células fuera de los cauces establecidos y de "montar una charla sobre los últimos acontecimientos de París que se había dado en una ciudad de la provincia de Barcelona donde hay militantes del FOC", *Informe del compañero Matías a las bases de la organización*, FRC.AJG.

15. Entrevista a Manuel Gracia. Los expulsados intentaron atraerse al mayor número posible de militantes e incluso efectuaron un viaje a Valencia para contactar con las células levantinas. Entrevista a Jaime Barceló.

16. Entrevista a José María Palomas, *Guerrillero*.

17. La relación de participantes en las primeras sesiones aparece recogida en un fragmento del acta de las sesiones en FRC.AIM.

18. Según José Luis Martín fueron al menos trece. Este mismo historiador puntualiza que el número de asistentes fue decreciendo cada vez más, hasta llegar a ser sólo 9, en *Front Obrer de Catalunya*, pág. 67.

19. Entrevista a Joan Font. José Antonio García Durán defendió en la Conferencia posturas claramente socialdemócratas, completamente opuestas a las del grupo de José María Colomar. Entrevistas de ambos con el autor.

20. En la dirección el núcleo más radical estaba formado por J.M. Colomar, Elías Martín (que procedía del sector obrero) Joan Font y el <Cap Gros>. Entrevista con Elías Martín. La duplicidad de los órganos de dirección continuó tras la Conferencia, con un forcejeo entre el CP y el CE, que en general perjudicaba al primero, *Circular* nº 17, mayo 1969.

21. MARAGALL, Pascual, *op. cit.*, p. 86.

22."En ningún momento la clase obrera y los trabajadores pueden limitar su horizonte político y social a la democratización de un Estado que siga siendo el Estado de la burguesía, su máquina burocrática de represión. Su lucha debe dar un paso más: la Revolución Socialista, como única salida posible al estado de opresión política y explotación económica a que actualmente se halla sometida", FRC,AJG *Declaración Política de la III Conferencia del FOC*, enero 1969. Esta Declaración ha sido editada por la Fundación Rafael Campalans dentro de la publicación *El Front Obrer de Catalunya*, Barcelona, 1994.

23.Tras esta fase quedaba abierta la posibilidad de acciones de guerrilla urbana: "La insurrección armada concebida como levantamiento espontáneo del pueblo en armas (...) no parece ser la forma fundamental de violencia (...) Tampoco la fórmula soviética de 1917 (...) Es impensable que la guerrilla campesina pueda ser la forma de lucha predominante; otra cosa sería la guerrilla urbana, concebida no como forma autónoma de lucha, sino principalmente como medio ofensivo y como medio de defensa de las organizaciones de masas", *Declaración de la III Conferencia ...*, p. 18.

24."Si la toma del poder estuviera presidida por un PR unificado, objetivo central de una política de Frente Socialista, la posterior libertad de tendencias organizadas, es decir, libertad de constitución, agrupaciones organizadas, temporales o duraderas en torno a una plataforma política, significaría una condición indispensable para garantizar la persistencia y el desarrollo de la democracia en el seno del Partido y de la sociedad socialista, evitando que el grupo dirigente utilice el poder del Estado para afianzar su predominio", *Ibíd.*, p. 21 y 22.

25.Entrevista con José Antonio Urenda.

26.Entrevista con Daniel Cando.

27.FRC.AIM.

28.Esto respondía evidentemente a la propia situación de la España de los años sesenta. Muy pocos militantes habría como Rafael Bañón, del sector universitario madrileño, que no había sido bautizado. Por contra, en el FLP muchos estudiantes habían estado en organizaciones cristianas como las Juventudes de Estudiantes Católicos (Damián Tapia) y FECUM (Dolores González Ruíz, Jaime Pastor). En FOC además de la anterior participación en las asociaciones católicas y en el escultismo, existía en parte del sector obrero la procedencia de las Juventudes Obreras Católicas.

29.*Unidad Obrera*, abril 1967.

30.Otros sectores contestaron afirmando el laicismo tradicional de FOC: "Nos pronunciamos como laicos, no ateos", FRC.AJG, *Sobre el escrito del Comité Obrero del Vallés Occidental*, Comité Comarcal del Penedés, junio 1968.

31. FRC.AJG.

32.En la carta de dimisión, el <Camarada S> criticó la "prospección de curas en el Vallés y casi en Barcelona, llegando hasta el tan cacareado <caso de la monja>", AJMA. La religiosa se había integrado en las COB y estaba cercana al grupo de Puig, quien también favorecía la infiltración en la Compañía de Jesús: *Nos infiltramos en San Cugat y sacamos de allí una serie de cuadros valiosísimos*. Entrevista con José María Colomar.

33.Entrevista a José María Colomar. Daniel Cando ha señalado que Colomar propuso que en los estatutos se prohibiera el catolicismo en FOC: *En su esquema no cabía que gente creyente fuera igual de radical*.

34.José María Vegara señaló en su entrevista que ese acoso contra los católicos perduró en el estado excepción de 1969, *¿como si fuera entonces el debate importante! Entonces el único creyente era yo, así que fue una discusión muy personalizada*.

35.Entrevista a Joan Font. José María Colomar ha señalado también que había serias sospechas de que Murcia fuera un agente de la CIA. Entrevista con el autor.

36.FRC.AJG, *A todos los militantes del FOC*, enero 1969.

37.José María Colomar ha señalado que fue este sector el que acudió a pedir las expulsiones tras descubrir que actuaban como infiltrados de la HOAC. Entrevista con el autor.

38.FRC.AJG, *Carta del nuevo Comité Central del FOC a los camaradas del resto de las organizaciones frente*, junio de 1969. Sobre el debate y la situación posterior véase FRC.AJG, *Problemas actuales del F. y esquema de soluciones organizativas*, Zona Norte; FRC.AJG *Circular* nº 14, marzo 1969 y FRC.AJG *Opinión del militante Alberto sobre la antigua célula de la Bordeta*.

39.*Circular* nº 19 (abril de 1969) y número 16.

40.*Circular* nº 20, <Sobre la crisis actual. 16-V-1969, M., S., J. y R.>.

41.Francisco Oliván, miembro de la organización juvenil, optó por la primera opción. Elías Martín, que había sido miembro de la dirección y Manuel Gracia, de las COJ, tuvieron que esconderse durante meses por una orden de búsqueda.

Entrevistas con el autor.

42.MARAGALL, Pascual, *op. cit.*, pág. 92.

43.Véase el capítulo correspondiente.

44.FRC.AJG, *Errores y contradicciones de FOC. Sus Causas. Cómo combatirlos.*

45.Entrevista a Mercé Soler.

46.Entrevista a José María Vegara, *Sanglas*. Había vuelto de Francia en agosto de 1968 y se encargaba desde entonces de labores sindicales y de la escuela del Clot.

47.En la preparación del previsto Congreso de 1961 aunque se defendía la organización federal del Estado -similar a la URSS o a Yugoslavia-, señalaba que no había que olvidar el factor nacional: "el vasquismo o el catalanismo han de ser tomados en consideración como factores políticos importantes". Igualmente se informaba sobre el peligro de que se excediera en consideraciones nacionalistas frente al prioritario objetivo, la Revolución Socialista, IIHS.AC.

48.Según ESBA en el Congreso los delegados de Centro se fueron escandalizados del "separatismo catalán", *Informe FOC sobre el primer Congreso...*, IIHS.AC,

49."Los nacionalismos no son solamente algo derrotado en 1939; son la base del encuadramiento de importantes sectores de la población y, en su formulación burguesa, representan contradicciones dentro del sistema de difícil solución. También aquí la acción del proletariado debe convertir lo que en un primer momento se presenta como simple contradicción burguesa en una lucha democrática por la construcción de las nacionalidades populares (...) La reivindicación nacional es una pretensión popular y democrática (con) la voluntad de autodeterminación de las clases trabajadoras", *Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente*, 1966.

50.Junto con Castellet había publicado en 1963 una antología de la poesía catalana del siglo XIX, en Sergio Vilar, *Historia del antifranquismo*, pág. 352.

51.ESBA rechazó el Frente Nacional Vasco y el mensaje del nacionalismo de ETA en numerosos escritos y publicaciones "Es una aberración decir que los trabajadores inmigrados de Euzkadi son colonialistas, explotadores, y que los trabajadores autónomos son colonizados, explotados de los anteriores", IIHS.AC. Una publicación de ESBA, *Batasuna*, fue dedicada íntegramente a esta cuestión. La respuesta de ETA se plasmó en un documento titulado *Los socialistas vascos y el movimiento de liberación nacional*, de noviembre de 1967, IIHS.AC.

52. Por ejemplo se conserva un debate sobre "La cuestión nacional" de noviembre de 1968 donde se discutieron las tesis sobre el nacionalismo de Lenin, Stalin, Rosa Luxemburgo, FOC, Recalde, Frente de Valencia y ETABERRI, en donde, como conclusión, se reafirmaba la organización confederal del futuro Estado socialista, ACI.

53. Entrevista con Juan José Ferreiro. Otros testimonios inciden en este punto: *La organización era marxista más que nacionalista, había una crítica al nacionalismo*, entrevista a Francisco Oliván.

54. Esta negativa a participar en las manifestaciones del 11 de septiembre fue confirmada por Daniel Cando en su testimonio oral, quien lo relacionó con el carácter de la militancia obrera: *En la Maquinista la mayoría era catalán, pero había heredado la idea de que el nacionalismo era igual a burguesía y de que el obrero no tenía patria, aunque siempre hablaran catalán, defendieran la cultura catalana y criticaran a la Dictadura por la opresión cultural. Pero no eran nacionalistas, en cambio sí que estaba la idea de que la autonomía organizativa era la clave, una idea más anarquista que nacionalista.*

55. Entrevista con Ignacio Quintana. A estas reuniones solían acudir por parte de FOC Jesús Salvador, José A. Urenda o Manuel de For y de ESBA el delegado era José Ramón Recalde. En ocasiones también se encontraban el asturiano Santiago Uría, el santanderino José A. Gurruchaga y algún representante malagueño.

56. Entrevista con Manuel de For.

57. Entrevista con Ignacio Latierro.

58. "Que no es en realidad una estrategia para la toma del poder y que se limita a preconizar la conquista de poderes parciales dentro de la sociedad burguesa" Proyecto de Declaración Política y Programa de las Organizaciones Frente, enero 1969, ACI y AJMM.

59. Entonces se implantaría una dictadura de clase del proletariado y del resto de los trabajadores". El Estado coexistiría con "la garantía de las libertades políticas y la ausencia de arbitrariedades". Ante el posible uso de la fuerza el Proyecto propugnaba la "necesidad de organizar la violencia armada para la conquista del poder político."

60. Se cita por ejemplo el caso de Valencia por el FOC, *Las Organizaciones Frente*, sin fecha, ACI.

61. El CP de Madrid ya había enviado un amplio texto al CP de FOC con motivo de la 3ª Conferencia. En este documento criticaba a FOC porque entendía que en los estatutos y en los textos políticos preparados para la Conferencia el FOC

prescindía señalar su vinculación con las OOFF, poniendo como ejemplo el siguiente artículo de los propuestos estatutos: "El FOC desarrolla su acción revolucionaria directamente sobre el territorio de Cataluña y está federado al FLP y al ESBA. El FOC impulsará, no obstante, la creación del partido revolucionario del proletariado que realice la unidad de los revolucionarios de todo el territorio español", *Del Comité Político del FLP al CP del FOC para su lectura y discusión en su III Conferencia*, ACI. De hecho parece que en algún momento parte del CE de FOC planteó romper con el FLP "si no accedía a autocriticarse públicamente de hacer conectado con el ex-c Raimundo tras su salida" *Circular nº 20. Sobre la crisis actual*, 16.5.1969, ACI.

62.Documento fechado en 1969, sin firma. ACI.

63.*En aquel momento había una fuerte tendencia trotskista, sobre todo en los estudiantes, pero también alentada por otras personas, como yo mismo -"León"-.* No teníamos ninguna relación con grupos trotskistas, pero había un cierto acercamiento ideológico. Entrevista con José Luis Zárraga.

64.Se asumió la "crisis general de la organización (por) falta de madurez política y capacidad de análisis". AJMM, *Condiciones de estrategia y táctica*, febrero de 1969.

65.ACI, *Comunicado del CP*, 4-3-69. Anteriormente la dirección había dado un verdadero ultimátum al sector intelectual para "cumplir estrictamente las normas de seguridad y disciplina (y) poner a disposición de la organización, sin ningún tipo de excusas, los medios de que dispongan (pisos, coches, dinero...)" ACI, *La segunda línea*. En febrero y posiblemente para relanzar la moral interna, el CP del FLP publicó un documento rechazando el catastrofismo, ACI, *El estado de excepción y los objetivos del movimiento revolucionario*, febrero de 1969.

66.Entrevistas con Ignacio Latierro y Jonchu Elorrieta. Este último señaló en su entrevista que en este año abandonó la dirección en favor de otros militantes que defendían la conversión de ESBA en un partido político.

67.Entrevista a Jaime Barceló. En la Fundación Rafael Campalans existe un diario de las primeras sesiones de esta Conferencia, FRC.AIM.

68.Véase la *Autocrítica del camarada Juan P., ex miembro del CP y del CE del FOC*, ACI. En el mismo sentido puede leerse la autocrítica del camarada <nº 51> antes de ser expulsado: "El F. tiene 10 años de vida y se ha creado una cientela de católicos, reformistas y socialdemócratas. Yo lo hice descarrilar, pero de modo estalinista, nada de bandazos. Mi línea ha sido la

desfoquización progresiva. Salgo hecho una mierda. Burocratizado. Me costará mucho tiempo reeducarme", FRC.AIM.

69. La *Declaración IV conferencia FOC*, FRC.AJG, junio de 1969. En la portada aparece la hoz y el martillo. Comienza con estas palabras: "El estallido de la crisis del FOC que ha culminado con la expulsión por la IV Conferencia de miembros de la pequeña burguesía radicalizada se había incubado a lo largo del último período en el seno del partido y supuso el enfrentamiento antagónico e irreconcilible entre dos concepciones ideológicas, políticas y organizativas. Las concepciones puristas, verbalistas y liquidacionistas de la pequeña burguesía radicalizada -que han sido derrotadas en el seno del partido- han existido y exigen soluciones radicales. (Pretendían) un partido de obreros instrumentalizados por una élite de intelectuales falsamente revolucionarios (...) Esta concepción se expresó de una forma clara en el montaje de los seminarios de formación de lucha en la empresa".

70. Entrevista con Daniel Cando.

71. Entrevista con M. Josas. Joan Font ha sostenido la misma interpretación.

72. En el diario de la Fundación Rafael Campalans se recogen las impresiones que causó entre los asistentes a la Conferencia este documento: "nos hacen un chantaje", "tenemos que comunicárselo a su base", "pretenden igualdad de oportunidades olvidando el desarrollo histórico desigual", etc. La Conferencia designó una Comisión para responder al escrito. La asistencia de Recalde no está completamente contrastada ya que no todos los asistentes recuerdan que participara en la Conferencia.

73. Tanto es así que J.M.Vegara fue depuesto de la presidencia de la mesa acusado de haber ejercido una influencia ideológica negativa. La presidencia pasó a ser ocupada por Jaime Barceló, según informó este último en la entrevista mantenida con el autor.

74. Los otros miembros eran, según Mercé Soler, D.Cando, J.M. Vegara, M.Mar Fontcuverta y Mercé Garreta. El peso que podía ejercer Cando se vio reducido al ingresar en prisión en el verano de 1969.

75. "Nuestra alternativa es fortalecer nuestra organización, luchar contra toda forma de explotación y opresión y por los derechos impostergables de la clase obrera, para culminar en la toma revolucionaria del poder, instaurando la dictadura del proletariado sobre los explotadores", *Declaración IV Conferencia...*, FRC. Esto contradice la opinión de Pascual Maragall, que señala en su artículo que los debates fueron en gran parte "sobre dictadura del proletariat, expressió no acceptada (i substituïda per altres com <poder dels

treballadors>, <poder obrer>, <democràcia socialista>) pero que no va ésser objecte d'una condena epecífica", *op. cit.*, p. 87.

76. Entrevista con Daniel Cando.

77. Entrevista con Jaime Barceló.

78. Según Jaime Barceló fue en una reunión en diciembre de 1970 en una masía de Martorell donde se planteó de forma definitiva la necesidad de buscar unas nuevas siglas. Estas acabarían siendo, más tarde, las de Organización de Izquierda Comunista.

79. En este grupo se encontraba Manuel Pasarín, entrevista con el autor.

80. Entrevista con Mercé Soler.

81. Los miembros del Comité Político aparecen en la documentación como <Héctor>, <Enrique>, <Luis> y <Alberto>, que posiblemente correspondan con José Bailo, Francisco Pereña, J.L. Zárraga y Miguel Romero. Todos ellos habían dimitido para el verano de 1969. "El FLP III ha muerto. No cabe ninguna duda. El FLP III, creado por militantes que han llegado hasta la reciente crisis del FOC, termina con la dimisión del CP a su vuelta de la Conferencia". ACI, *Comunicado del camarada H. a todos los militantes*, 13.8.69. Véase también *A todos los militantes*, Andrés (Enrique) 23.6.69, *Reflexiones y autocrítica de A.*, 18.6.69, , *Comunicado de Ls. al CP*, 22.5.69, AJMA.

82. Entre los que se encontraban Dolores González Ruiz, José María Mohedano o Javier Sauquillo.

83. Entrevista con Ignacio Latierro.

84. Entrevista con Jaime Barceló.

85. Entrevista con J.A. García Casal y Cheni Uría.

86. "El FLP murió de un empacho del mayo del sesenta y ocho", diría Joaquín Leguina al periodista Manuel Agustín en <Los hombres del "Felipe">, *La historia del franquismo*, *Diario 16*, 2ª parte, cap. 39, pág. 616.



## 17.- RELACIONES CON OTROS PARTIDOS POLITICOS

Uno de los factores que había provocado el nacimiento del Frente era la crítica al funcionamiento de los tradicionales partidos de la oposición antifranquista. Para los *felipes* estos grupos dependían de una dirección exterior en su toma de decisiones y en el fondo desconocían la realidad española. Además la guerra civil y el exilio había provocado las rencillas y los enfrentamientos que, enquistados en la relaciones entre los dirigentes de México o Francia, restaban eficacia a la oposición clandestina contra la Dictadura.

Los frentistas pretendían anular las divisiones entre la izquierda antifranquista aglutinando en torno suyo a la oposición revolucionaria, objetivo que se vincularía más tarde al autocomplaciente planteamiento de que el Frente dirigiera un futuro Frente Socialista. Esta propuesta fue,

evidentemente, rechazada por la mayoría de las otras formaciones políticas y realmente solo tuvo cierto éxito en el caso de una parte de la ASU, que sí se integró en el Frente. Hubo otros contactos con diversas formaciones de progresistas y de izquierdas -MSC, FSF, ETA, anarquistas...- para intentar conseguir una unidad de acción que pudiese tal vez desembocar en una futura fusión.

A partir del fracaso de la Huelga Nacional Pacífica aparece un corte en estas relaciones, ya que si en 1959 el FLP decidió participar en un pacto amplio contra la Dictadura después pasó a ser muy reticente a involucrarse en acuerdos similares. Esta posición fue bastante intransigente y sólo remitiría luego en pocas ocasiones, como por ejemplo con motivo de la inclusión del FOC en la Taula d'Acció Socialista en 1967. Un caso distinto fue la táctica que las OOFF llevaron en la Universidad y en Comisiones Obreras, donde participaron en diversos comités unitarios, tal como hemos analizado en los capítulos precedentes.

Pasaremos ahora a estudiar las relaciones de los grupos frentistas con diversos grupos políticos como el MSC, ETA y los socialistas del interior, dedicando también una especial atención a los contactos con el Partido Comunista de España, espejo para el Frente durante bastantes años.

## HASTA 1959

Los debates que marcaron la aparición del FLP incluyeron también una serie de discusiones sobre el papel y las características de la oposición antifranquista, a lo largo de las que se fijó una duradera posición de rechazo a la mayoría de estos partidos políticos. Para los *felipes* estos dependían del exilio en su toma de decisiones, lo que les hacía perder el sentido de la realidad española y les provocaba multitud de rencillas y enemistades. Además el FLP, que se definía como revolucionario, rechazaba la táctica reformista de estas formaciones, incluido el PCE.

En el caso de este último grupo, las críticas se concretaban en la antipatía que provocaba su dirección exterior, en el rechazo de la "huelga nacional pacífica", la influencia soviética en sus posiciones<sup>1</sup>

Además el FLP deseaba provocar una nueva unidad del socialismo en España que no tuviera los enfrentamientos provocados por la guerra y el exilio. Pronto se evidenciaron los obstáculos para la consecución de este objetivo, máxime cuando iba unido a una concepción hegemónica de la unidad

socialista.

Hasta 1959 estas posiciones no impidieron la colaboración con el resto de los partidos de la oposición, e incluso, como sabemos, el FLP participó en la Huelga Nacional Pacífica. Durante algún tiempo Julio Cerón se reunió de forma más o menos periódica con diversos líderes y cuadros de la oposición, entre los que se encontraban Jorge Semprún, Dionisio Ridruejo, Fernando Claudín, Javier Pradera, Alvarez del Vayo y Gordón Ordáx. El FLP también se aproximó a los socialistas del interior al tiempo que paralelamente criticaba la actividad de la dirección socialista del exilio.

## **"AMOR Y ODIO" HACIA EL PCE**

Tras 1959 la política del Frente con respecto a otras formaciones políticas fue sustancialmente alterada. La HNP se analizó como una acción fracasada en parte porque se consideró como una manipulación del Partido Comunista de España, lo que provocó el rechazo a incluirse en coaliciones antifranquistas que pudieran ser dominadas por este partido.

Temiendo entrar en una operación manipulada por el PCE, la consigna fue no participar en ninguna acción propuesta por los comunistas o controlada por éstos.

Ahora bien, el FLP tampoco quería caer en la misma actitud que la socialdemocracia europea y deseaba que además quedase bien clara su diferencia, por lo que se insitió en evitar entrar en alianzas que aislasen al PCE. El Frente así quería huir tanto de la corriente anticomunista de la guerra fría como de una dependencia hacia los comunistas.<sup>2</sup>

Los contactos con otros grupos no dieron lugar a alianzas estables. La Federación Exterior -*Boletín Interior* n° 8- publicó una carta de firmada por el "Secretario General" y fechada el 8 de septiembre de 1959 en la que éste informaba de un gran pacto antifranquista dirigido por la Izquierda Demócrata Cristiana y en el que participaban también el MSC, la Democracia Cristiana, el PSOE, la ASU, sectores de la CNT así como el gobierno vasco y el propio FLP. De ser cierto, el pacto implicaría que, tras el fracaso de la HNP, el FLP mantuvo la política de alianzas con otros grupos de la oposición, excluyendo al PCE, pero esta información no ha sido corroborada en las entrevistas realizadas. En todo caso esta alianza, si existió, fue de corta duración, ya que los acuerdos de este tipo no eran bien vistos por el FLP.<sup>3</sup> Por su parte Juan Gomis, que era entonces el responsable

de relaciones externas de la ADP catalana, señaló en su testimonio se tenían reuniones en Barcelona con el Moviment Socialista de Catalunya, Esquerra Republicana, el PSUC, la UGT y la CNT. <sup>4</sup>

El PCE continuó mostrando su sombra sobre el Frente en los años siguientes. Era "el Partido", y con él mantenía relaciones ambivalentes que incluían tanto la admiración como el rechazo. Le admiraba por su influencia y tradición histórica y la propia documentación de la Central de Permanentes hacía justicia al PCE señalando que esta era "la organización que más ha trabajado en la clandestinidad, más a fondo y con más éxito".<sup>5</sup> La alabanza se extendía a las dotes políticas de Santiago Carrillo:

"El PC está ahora por completo en manos seguras, de su nuevo Secretario General (que es un gran teórico de organización y propaganda) y gracias a esas dotes es uno de los cuatro o cinco políticos de España".<sup>6</sup>

También era, no había que olvidarlo, la fuerza política antifranquista que más influencia ejercía en ambientes obreros y el grupo con mayor estructura y tradición: "Cuenta

con bastantes afiliados y con muchas simpatías entre los trabajadores. Los comunistas son los únicos que ayudan a los obreros".<sup>7</sup>

Sin embargo el Frente criticaba al PCE porque se suponía que era en lo que no se quería convertir. Esta ambigüedad aparecía a veces en los propios documentos frentista. El lenguaje del siguiente documento expresa bastante bien la convulsión interna del Frente, máxime porque posiblemente alguna de las personas que en 1961 participaron en la redacción del siguiente texto terminarían ingresando en la formación de Santiago Carrillo:

"Debe seguir en alguno viva esa tortura, muy de adolescente y bastante masoquista, del complejo de inferioridad, la consciencia de ser <peces de segunda> y la línea del F. como <simple aprendizaje y noviciado para más altos enrolamientos>. Esto es penoso."<sup>8</sup>

Había muchas cuestiones que separaban a las dos formaciones. El tipo de organización comunista, con su estricto modelo piramidal, era vista como asfixiante para unos jóvenes que presumían precisamente de no seguir las órdenes estrictas de un Comité Central. La política de "Reconciliación Nacional" o su interés por colaborar con

grupos burgueses' para el Frente eran ejemplos de una táctica reformista ante la que había que propugnar una lucha de clases revolucionaria: "La Reconciliación Nacional es idealista al pretender reconciliar a la burguesía y relega a segundo plano la movilización de las masas".<sup>10</sup> La posición guerrillera que durante un tiempo propugó el Frente puede interpretarse dentro de este razonamiento como un modo de separarse y sobrepasar al <hermano mayor>.

EN 1961 la Central de Permanentes recomendó a los militantes no menospreciar públicamente a la organización comunista. Al mismo tiempo las instrucciones insistían en evitar la oposición frontal al PCE, repeter las zonas o personas que cada grupo estuviera prospectando y "difundir entre los militantes respectivos la idea del parentesco o afinidad entre ambos partidos y entre los militantes de uno y otro".<sup>11</sup> En otro escrito de 1962 se recogía que la formación frentista debía ir encaminada a saber que "K" -el PCE-

"Es una organización con buena voluntad revolucionaria que en la práctica falla. Es una organización socialista imperfecta (y que) todo militante de la "K" quiere sinceramente la revolución, es un alto ejemplar de hombre



socialista, tiene mucha calidad humana, obrera y política; es un hombre entregado y generoso."<sup>12</sup>

No obstante producía desánimo que el PCE descalificase al Frente en sus publicaciones. Así, cuando se mantenían conversaciones con el Comité Central del Santiago Carrillo en París, las informaciones comunistas se referían al Frente como una "organización pequeño burguesa de cristianos progresistas".<sup>13</sup>

Años más tarde esta línea que había defendido la CP de no confrontación fue criticada como una rendición que en la práctica solo había servido para proporcionar a Santiago Carrillo más militantes, puesto que el Frente

"estaba doblando al PCE en su terreno (...) Nuestra clientela, de hecho, era la misma que la del PCE, pero con la desventaja de que el producto F. era desconocido en el mercado y el producto PC no".<sup>14</sup>

Que la mayoría de la Central de Permanentes terminara ingresando en el PCE no hizo sino reforzar el pensamiento -sobre todo en la Federación Exterior- de que el Frente estaba llevando una táctica idéntica a la del PCE o incluso que éste lo controlaba. la FE argumentaba que en las publicaciones del Frente se estaban defendiendo las

posiciones comunistas y algunos antiguos miembros del FLP culparon al PCE de conseguir su expulsión por defender las propuestas de lucha de guerrillas.<sup>15</sup> También existió la idea de una infiltración en el Frente mediante los *submarinos* comunistas de la antigua Central de Permanentes.

*Nosotros veíamos que dentro había un trabajo claro de fagocitación del FLP por el PCE. Cuando tú te comes una fuerza política dejas submarinos. Y ellos dejaron submarinos en el FLP para que la línea política no fuese enfrentada y para seguir sacando gente. Nosotros eso lo vimos, Carlos Semprún lo sabía de sobra. Y como los militantes del exterior, entraban y salían, cada vez que venían veían lo que pasaba dentro.*<sup>16</sup>

¿Quería el PCE <fagocitar> al FLP? Entra dentro de lo posible porque también el Frente lo pretendía con otras formaciones, pero es más difícil afirmar que los *felipes* que luego ingresaron en este Partido fueran ya antes militantes comunistas. Por otra parte, la interpretación de las células del exterior puede incluirse también en el contexto de una lucha interna dentro del Frente que acabaría generando las expulsiones del exterior. Tampoco se puede descartar que algunos cuadros del FLP en su búsqueda del rigor organizativo

acabaran identificándose con el PCE incluso antes de pasar a la formación de Santiago Carrillo.

En todo caso el PCE fue el marco de referencia para muchos *felipes* al menos hasta 1965-66. En las entrevistas realizadas se aprecia claramente cómo la organización comunista fue un factor importante en la actividad del Frente y cómo gran parte de la historia de las OOFF hubo un tránsito de militantes a la organización comunista, hecho que continuó tras el final de éstas. En la situación contraria se encontraban algunos *felipes* que procedían del PCE -como Carlos Semprún y Antonio López Campillo-, quienes fueron ellos los que mostraron más prevención hacia las relaciones con él.

A partir de 1966 el PCE dejó de ejercer una fuerte atracción sobre las OOFF, posiblemente porque sus posiciones teóricas ya quedaban claramente fuera de la órbita del comunismo de Santiago Carrillo. Además, los militantes que habían visto al PCE como la formación que dirigía la lucha antifranquista ya habían abandonado el Frente. Con el Partido se mantuvo una colaboración -no exenta de problemas- en la Universidad y en Comisiones Obreras, aunque predominaron los puntos de divergencia, plasmados por ejemplo en 1969, cuando con motivo de la invasión soviética a Checoslovaquia se volvió a criticar a los partidos comunistas, "agentes de los

intereses de la diplomacia soviética"<sup>17</sup>

Las divergencias en el campo comunista también tuvieron su incidencia en las posturas del Frente. Además de las relaciones de los claudinistas con miembros del sector universitario madrileño tras 1963,<sup>18</sup> hay que incidir en las nuevas escisiones a la izquierda del PCE. Estas fueron vistas con agrado por las OOFF y en ocasiones se utilizaron en beneficio propio en Comisiones Obreras o la Universidad. Los contactos que he podido documentar con el PCE m-1 surgieron ya con la aparición de este grupo en 1964. El Frente quería una colaboración<sup>19</sup> con vistas a acciones futuras conjuntas, pero al mismo tiempo los enviados señalaron el evidente problema que significaba el carácter estalinista que se entreveía en esta nueva formación.<sup>20</sup>

Mayor influencia tuvo, como sabemos, la aparición del grupo <Unidad> en 1967. Con estos antiguos militantes del PCE se iniciaron inmediatas conversaciones en Barcelona para establecer una alianza en CCOO frente al PCE, aunque más tarde se produjeron fuertes divergencias por el control de sectores más radicalizados, como las COJ. Tal vez el aspecto más importante del PC(i) fue la influencia que ejercieron sus planteamientos sobre las organizaciones de izquierda de la época, y en concreto sobre FOC,<sup>21</sup> impacto denominado como el "síndrome del PC(i)"<sup>22</sup> y que colaboraría en el proceso de radicalización para ocupar un espacio en disputa a la izquierda del PCE. La formación de Santiago Carrillo dejó

paso de esta forma al PC(i) como partido que ejercía una atracción/odio sobre los militantes. Algunos de los antiguos miembros del FOC han señalado por esto al PC(i) como una fuerza que indirectamente fomentó la crisis catalana. Por otra parte hay que recordar que varios militantes pasaron de FOC al PC(i) desde 1968, bien a través del grupo <Proletario> o tras la IV Conferencia de FOC.

## **EL P.S.O.E. Y EL EXILIO.**

Desde el comienzo el FLP mantuvo relaciones con los grupos socialistas del interior y a partir de 1959 se intensificaron con miembros del PSOE y de la UGT para intentar separarlos de la dirección exterior y provocar su ingreso en el Frente. En la cárcel Julio Cerón mantenía contactos con Angel Amat:

"Estamos autorizados a comunicar que tales conversaciones dieron un resultado sumamente satisfactorio, y que no está lejano el día en que se podrá comunicar públicamente la decisión de una parte importante del PSOE, incluso de la UGT, de unirse al FLP". <sup>23</sup>

Si esta unión no fuera posible se pretendía al menos fomentar una escisión socialista que serviría de germen de una futura coalición de fuerzas de izquierda. <sup>24</sup>

*Nosotros conocíamos perfectamente que la jerarquía oficial del PSOE de Toulouse estaba completamente anquilosada y creíamos que la única forma de revitalizarlo era apoyar a las personas del interior (como Amat o Luis Martín Santos) que estaban intentando copar el poder oficial del PSOE.*<sup>25</sup>

Pero no se produjeron ni la ruptura del PSOE ni la fusión de los socialistas del interior, y el FLP continuó la denuncia de la dirección socialista y de su línea reformista.<sup>26</sup> Con relación al PSOE el Frente decidió no participar en coaliciones dirigidas por él salvo que cambiara su postura reformista, en una táctica basada en a) "denuncia y enmascaramiento continuo de su oportunismo y de su traición a la clase obrera", b) "intentar que adopte posturas más radicales con respecto a la dictadura" y, c) "no entrar en pactos mientras no cambie de postura, salvo con elementos sanos del PSOE y de la UGT del interior"<sup>27</sup>

La crítica se ampliaba también a la Unión de Fuerzas Democráticas, un "tinglado reaccionario"<sup>28</sup> que para los

<permanentes> ejemplificaba los aspectos deplorables del reformismo: excluía al PCE, admitía en su seno a grupos burgueses y no pretendía derribar al franquismo para implantar un Estado socialista.

Las organizaciones a la derecha del PSOE siempre fueron criticadas como representativas de la burguesía. En este bloque se encontraban las formaciones de Tierno Galván, las de Dionisio Ridruejo y los grupos demócrata cristianos. Para el Frente, Ridruejo -"niño mimado del régimen después de la guerra, (...) un típico socialdemócrata de derechas"- dirigía una formación, el PSAD, que básicamente representaba los intereses de la pequeña burguesía y que acabaría pactando con el capitalismo internacional.<sup>29</sup> En ocasiones, sin embargo, el PSAD fue analizado con cierta benevolencia: "tienen buena intención y son muy ingenuos si piensan que con alianzas con los burgueses de oposición se va a derrocar el poder de la gran burguesía, los monopolios y la dictadura".<sup>30</sup> El grupo de Tierno Galván "uno de los representantes de la oposición democrática burguesa"- fue englobado dentro de lo que el Frente entendía como oposición de la derecha<sup>31</sup> y el funcionalismo como "una excrecencia burguesa oportunista".<sup>32</sup>

## LA ESCASA PARTICIPACION EN ALIANZAS Y CONFERENCIAS.

Tras 1959, el Frente acudió a reuniones con otros partidos españoles con el único propósito de explicar sus ideas, pero manteniendo su voluntad de abstenerse de firmar ningún tipo de documento que no coincidiera totalmente con sus planteamientos y pudiera comprometerle. Esta táctica se plasmó en la **Conferencia de Munich**, celebrada del 5 al 8 de junio de 1962 y a la que asistieron 118 españoles llegados tanto de dentro del territorio nacional como del exilio. Había sido convocada por el Movimiento Europeo para señalar las condiciones que serían precisas para que España ingresara en el Mercado Común y su resolución final solo señaló aquellos aspectos que eran obvios para poder entrar en la CEE.<sup>33</sup> El PCE no participó en la reunión, aunque sus delegados sí estuvieron por el Hotel Regina, la sede de la asamblea: *"Fue divertido ver a la gente del partido comunista jugando permanentemente a los pasillos. Fue el ausente presente"*.<sup>34</sup>

A la reunión en la ciudad alemana acudió Ignacio Fernández de Castro, si bien la organización frentista decidió que fuese como simple observador, no como representante oficial del FLP.



*A mí me invitó uno de estos socialdemócratas o demócrata-cristianos. Pretendía una invitación un poco política, pero se quedó un poco personal. Yo entonces lo consulté, pareció que estaba bien, y fui con Jesús Aguirre. Fuimos los dos. Y en Munich adoptamos una postura que se había acordado, de no aceptar las propuestas de renuncia a la violencia que ahí estaban explícitas. Por eso un día antes de la firma del acuerdo nos volvimos.* <sup>35</sup>

Tras la Conferencia los asistentes a la reunión fueron interrogados por la policía y muchos deportados u obligados al exilio interior, pero tal vez lo que realmente amplificó la fama de la asamblea fue la campaña de prensa que apareció en España. El periódico *ABC* tituló su primera página del día 10 como <El contubernio de la traición>, y tres días más tarde el columnista escribía que "para los estragados habituales al contubernio, insensibles al poder o a la dignidad, que han perdido la altivez personal y el respeto a sí mismos, lo de Munich habrá sido un recreo proporcionado a su holganza de vagabundos. Nos apena, en cambio, que hayan aceptado la invitación para mezclarse en tal turbia compañía quienes siempre debieran sentirse deshonrados en la alianza con tan despreciables gentes".<sup>36</sup>

El FLP criticó la reunión de Munich como un ejemplo de

un encuentro que había intentado la unidad "entre los antifranquistas de derecha y de izquierda dejando a un lado la extrema derecha y la extrema izquierda", coincidiendo en sus propuestas de "la actual orientación política franquista".<sup>37</sup> Cuando se supo que un representante del FLP había acudido a la reunión<sup>38</sup> se produjo una reacción de protesta en varios sectores frentistas. El día 30 de junio la organización hizo público un comunicado en el que se desentendió oficialmente de la reunión, que a su juicio no era sino

"un intento de buscar al régimen una salida de tipo evolutivo que garantice, en definitiva, a las clases dominantes el tranquilo disfrute de su poder económico, oponiendo esta "solución" a la salida revolucionaria del pueblo (...) El FLP no ha firmado ningún pacto de reconciliación".<sup>39</sup>

A pesar de este desmarque no se pudo evitar que continuaran las críticas contra la presencia de un destacado dirigente de FLP en la reunión de Munich. Para muchas células esta reunión representaba todo lo que el Frente rechazaba, al ser una asamblea organizada por los partidos del exilio para, aislando al PCE, preparar las condiciones para ingresar en el Mercado Común capitalista: "Ir y callarse, o sea, aceptar de hecho lo que se decide en dicha Conferencia (...) Y el hecho de que se trataba de una invitación personal y se ha ido como observador no tiene el menor valor político".<sup>40</sup>

El Frente sí participó abiertamente en conversaciones con el **Movimiento España 59 (ME59)**, nacido en el exilio mexicano y formado por jóvenes españoles nacidos o formados en el país americano, que pretendía dar un nuevo impulso a la oposición antifranquista mediante la "unidad de acción de todas las fuerzas antifranquistas del exilio con todas las del interior del país en un sólido frente representativo y patriótico."<sup>41</sup> A partir de abril de 1961, Xavier Oteyza, secretario general de la organización americana mantuvo una correspondencia regular con el delegado del FLP en París, "Ruíz". En estas cartas el movimiento mexicano pedía la colaboración del FLP<sup>42</sup> en un plan de acción conjunto para derribar al franquismo, aunque era consciente de que a partir de ahí las diferencias eran casi insalvables.

Para llevar a cabo este plan unitario se organizó la Conferencia de Organizaciones Juveniles de la Oposición Democrática (COJOD), a la que asistieron delegados del FLP, ETA, ASU, Juventudes Socialistas del Interior, Bloc de Joventus Socialistes -del MSC-, Unión de Juventudes Comunistas-con "Federico Sánchez"-, FUDE, Trabajadores Españoles de Alemania y el ME59. El FLP envió a cuatro delegados<sup>43</sup> con instrucciones precisas sobre cómo relacionarse con otros los grupos<sup>44</sup> y cómo conseguir que el FLP tuviera una delegación permanente en México. También recibieron indicaciones para contrarrestar la posible influencia del PCE, del que se sospechaba que controlaba a otras delegaciones -denominadas en clave "Reina" y

"Torta".<sup>45</sup>

Los enviados siguieron las instrucciones de la dirección, absteniéndose de participar en las votaciones y de firmar la declaración final. Aún así el informe escrito después de la Conferencia interpretó la reunión como un éxito de sus planteamientos gracias a la estrategia de "desbordar a todas las organizaciones por la izquierda",<sup>46</sup> por ejemplo en la lucha armada, aún cuando este último término fuese suprimido de la declaración final. Para el FLP muchas de sus propuestas habían quedado en parte asumidas por el resto de las organizaciones.<sup>47</sup>

La Conferencia además sirvió para potenciar la unidad de acción con ETA -"Gudaris", en el informe de los delegados frentistas- y para recibir una inyección monetaria ya que, aunque el FLP no firmó la Resolución final, sí que participó en el Comité de París que repartía el dinero enviado por ME59 para socorrer a los numerosos presos políticos. <sup>48</sup> En la documentación conservada se consignan varios envíos de fondos al FLP. El 20 de mayo de 1962 recibió 15.000 de las 89.000 pesetas totales repartidas por ME59 y nueve días más tarde recibió otras 10.000 pesetas. Otros envíos se produjeron en agosto y en octubre (14.525 pesetas).

Sin embargo el Frente pronto comenzó a desmarcarse del Comité, criticando su ineficacia y su reticencia a ser algo más que un receptor de caudales, como parecía deseaba el

ME59. Francisco Bustelo en octubre de 1962 informaba de la inexistencia de reuniones desde el primero de septiembre y finalizaba con el siguiente análisis:

"La idea general, salvo en el PCE, es que las huelgas han demostrado que no existe entre nuestras organizaciones la voluntad o las posibilidades reales de trabajar juntos (...). Por otra parte, salvo el PCE, tampoco tiene sentido hacer un frente, ya que los otros grupos, salvo el FLP, carecen de envergadura suficiente."<sup>49</sup>

El Congreso frentista de diciembre de 1962 decidió abandonar toda actuación dentro de las COJOD<sup>50</sup> y, aunque se tomó la precaución de mantener las relaciones con ME59 de México, no hubo más noticias sobre contactos a partir de ésta fecha.

Las Organizaciones Frente prácticamente no participaron en más alianzas <desde la cumbre>, ya que las que se hicieron en el marco de Comisiones Obreras o del movimiento universitario tuvieron un carácter distinto. El FOC sí que participó durante 1967 en la **Taula d'Acció Socialista**, junto el PSUC, el MSC y FSF, pero esta colaboración fue poco duradera.<sup>51</sup>

## LA POLITICA DE UNION CON OTROS PARTIDOS SOCIALISTAS

El Frente había nacido con el objetivo de lograr la unidad de todos los grupos socialistas, y hacia 1961 los documentos insistían en convertirse en una "Organización de Organizaciones", un "metapartido" que coordinara el "Frente de clase" antifranquista. Para ello se preveía negociar la absorción de otras organizaciones socialistas en el Frente y desarrollar una táctica de horizontalismo, definido en palabras del FLP en

"arrastrar al conjunto o parte de otra organización a acciones que van en el sentido de nuestra línea política."<sup>52</sup>

Aunque el Frente acusó a antiguos militantes de actuar como *submarinos* del PCE, también él preveía hacer lo mismo con otras organizaciones, y denominó a esta táctica la "infiltración objetiva".<sup>53</sup> Para lograrlo se pensaba "introducir a alguien en ellas para que sean un simple instrumento del FLP".<sup>54</sup> Al menos durante varios años el Frente estudió a varios grupos a los que podría influir, colaborar o absorber. Evidentemente, sería mucho más fácil conseguir este fin con las organizaciones que tuvieran una composición más similar y hacia 1961 las formaciones que se

analizaban como más cercanas a esta posible actividad eran los socialistas, sectores comunistas disconformes con la dirección central o grupos trotskistas como las JSR y ETA. Con todas estas formaciones se había previsto incluso la posibilidad de crear un órgano coordinador estable, un "Comité de Coordinación Revolucionaria" para preparar las acciones comunes.<sup>55</sup> Más tarde los contactos incluyeron al MSC y a FSC.

Hacia 1961, tras varios meses de conversaciones, un amplio grupo de la Agrupación Socialista Universitaria (ASU), ingresó en el FLP. Los miembros de la ASU eran jóvenes que tras la represión del curso 1958-1959, habían llevado una escasa actividad política, recluidos en el Ateneo o en la Sociedad Española de Cooperación Europea.<sup>56</sup> Según la documentación frentista, los contactos con sectores de la ASU tuvieron su origen en la formación de un grupo en París denominado "Resistencia Española", que defendía la vía guerrillera y que inició contactos con el FLP. Estos comenzaron primero con vistas a la unión de todos los grupos en Resistencia Española pero finalmente, tras una serie de reuniones, se consiguió que parte de la ASU valenciana y de Madrid entraran en el Frente<sup>57</sup> e incluso se planteó añadir la denominación de "Ibérico" al FLP, cambio que no obstante se desechó.

Más tarde el FOC intentó la unión del **Moviment Socialista de Catalunya**.<sup>58</sup> Aunque fracasó el intento de fusión se mantuvo una cierta unidad de acción dentro del Movimiento Febrero-62 en el ámbito universitario. La oposición de sectores obreros del FOC a estas relaciones provocó su paralización y el MSC pasó a ser tachado de "socialdemócrata" y de ser la baza de una oposición de izquierdas "dentro del sistema".<sup>59</sup> Más tarde se reiniciaron algunas conversaciones con este grupo político, pero tampoco llegaron a cuajar.

Más posibilidades parecía que tenían los contactos con las **Forces Socialistas Federales**, grupo también reciente y básicamente universitario. Las conversaciones comenzaron en 1967 aprovechando un cambio en la dirección de las FSF,<sup>60</sup> y ya en abril de ese año se creó un Secretariado de Coordinación<sup>61</sup> y en noviembre el Comité Político de FOC envió a FSF un plan de fusión que incluía un periodo provisional de dos meses para elaborar el programa, línea estratégica y tácticas comunes. Se preveía que una reunión conjunta de las OOFF aprobara más tarde el programa confederal definitivo, que incluiría el cambio de nombre de las dos organizaciones una vez fusionadas. Sin embargo el proceso no cuajó y al año siguiente se informaba que había numerosos problemas, como las dificultades en la concreción de un programa común<sup>62</sup> o la oposición de sectores de FOC a la unión.



Por parte de FOC las causas de este fracaso estaban tanto en la oposición del sector obrero de FOC -al que no le resultaba demasiado interesante el proceso de fusión con una organización universitaria- como en el rechazo del Sector Juvenil, que se oponía a la fusión con un grupo que consideraba aburguesado y reformista. Posiblemente también Colomar estimase que la unión beneficiaría a <la vieja guardia> de FOC con la que se estaba enfrentando.

*Nos oponíamos, nosotros albergábamos temores, creíamos que llegaba "una carretada de mierda", con unos criterios ideológicos poco claros y escasa profundidad teórica.<sup>63</sup>*

*Se intentaron anular las conversaciones, con la idea de que el FSF reforzaría el ala derecha.<sup>64</sup>*

A mediados de 1968 las conversaciones con FSF se abandonaron y ambos grupos se enredaron en un proceso de radicalización interna. Al CEFOC sólo le quedó eludir la propia responsabilidad del fracaso señalando los contactos que se habían llevado a cabo con otras fuerzas políticas antifranquistas. <sup>65</sup>

El común sentimiento antiestalinista que el Frente compartía con el POUM<sup>66</sup> se plasmó en una serie de reuniones a comienzos de los años sesenta, fruto de las cuales un grupo de antiguos militantes leridanos de la organización que había

liderado Nin ingresó en la ADP. Paralelamente en Francia miembros del FLP que ocultaban su militancia mantuvieron conversaciones con células del POUM<sup>67</sup> y se abrió entonces un proceso que sería en parte responsable de la mayor crisis del FLP hasta ese momento. A partir de 1964 la Federación Exterior decidió establecer una estrecha colaboración con el POUM y la JSR, y se apuntó que estos contactos podrían llegar hasta la integración. <sup>68</sup> La dirección central se negó a continuar por esta senda, argumentando que estos contactos debían ser llevados conjuntamente por toda la organización y que el POUM carecía de militancia en el interior.

"Hoy es algo artificial, sin ninguna perspectiva política y sin ningún contenido frente a las masas (...) es desconocido por completo (...) en el interior no representa ni encarna ninguna corriente del movimiento obrero actual."<sup>69</sup>

Los celos aumentaron al repartirse una circular del partido trotskista en la que éste no solamente criticaba duramente al FLP sino que también rechazaba la integración.<sup>70</sup> Tras la escisión la mayor parte de la FE junto a las JSR del POUM formaron el grupo <Acción Comunista>

## **LAS RELACIONES CON E.T.A.**

A principios de los años sesenta ETA presentaba ciertas características similares a las del Frente. Ambas eran organizaciones de reciente creación, con ciertas vinculaciones religiosas en su origen y que contaban con una militancia joven. También las dos rechazaban a los grupos políticos tradicionales, ante los que hacían gala de un mayor radicalismo.

En 1961 hubo algunos intentos frentistas para mantener contactos con ETA, pero estos chocaban con una actitud poco favorable por parte vasca.<sup>71</sup> Más tarde las relaciones se intensificaron en la Conferencia del ME59<sup>72</sup> y con la colaboración de ESBA y ETA en las huelgas de 1962. Sin embargo se mantuvieron las diferencias y no se logró más que algún acuerdo sobre acciones puntuales.

De hecho en 1963 los detenidos del FOC en la cárcel de Soria informaban sobre el fracaso inicial de sus conversaciones con <los vascos>, en un documento que presentaba a los militantes vascos como unas personas sin interés por la teoría política e incapaces de socializar la vida carcelaria:

"Estos asuntos no les interesaban para nada y lo único que les preocupaba era estar sanos y aprender idiomas. Las relaciones personales entre

ellos eran "individualistas", es decir, cada uno hacía su vida, tenía su comida, sus cosas, no realizaban ningún trabajo colectivo (...)

Cualquier petición, reclamación o protesta a la administración de la prisión la hacían a título individual, sin consultar a los demás compañeros ni reunirse previamente. Después no daban cuenta a nadie de su gestión (...) No repartían nada con nosotros, ni tan siquiera las pelotas de frontón. Ellos jugaban por su parte y nosotros por la nuestra".<sup>73</sup>

Aún así durante los años siguientes continuó la idea de relanzar la unidad de acción en Euskadi.<sup>74</sup> Alguna influencia mutua debió producirse pues en la V Asamblea de ETA a los militantes expulsados -que luego formarían ETA-BERRI- se les acusó de ser infiltrados de ESBA, algo que parece descartarse en las investigaciones actuales.<sup>75</sup> Más tarde sí que se hubo una vinculación entre ESBA y ETA-BERRI, dos organizaciones tachadas de "españolistas" en los círculos nacionalistas radicales. Ambas, que se movían en los mismos ambientes, realizaron seminarios políticos conjuntos y mantuvieron unas buenas las relaciones personales.<sup>76</sup>

\_\_\_\_\_La rama mayoritaria de ETA no sólo rompió los contactos con ESBA sino que a partir de entonces mantuvo con ella una fuerte rivalidad, incluyendo artículos donde aparecía la disparidad de posiciones sobre la concepción nacionalista.<sup>77</sup>

En el número 3 de *Batasuna* se podía además leer que ETA era una organización que mantenía una análisis erróneo, basado en que España era un país tercermundista, y una táctica violenta sin posibilidades de triunfo. Por contra se planteaba el principio de autodeterminación de los pueblos y actuar conforme a una estrategia cotidiana de conquista de parcelas de poder en todo el Estado, con una línea táctica más unida a todos los trabajadores.

## **LAS RELACIONES CON LOS GRUPOS ANARQUISTAS**

Los contactos con el movimiento anarquista se habían desarrollado de forma natural por la ADP y luego por el FOC, favorecidos por el peso que históricamente había tenido la CNT en Cataluña y que permanecía vivo en la memoria colectiva.<sup>78</sup> Además para muchos de los primeros miembros del

Frente con el anarquismo había varios elementos afines, como el rechazo al totalitarismo estalinista o la preferencia por formas organizativas poco rígida. Varios de ellos han manifestado que se sentían algo así como anarcosocialistas frente al burocratismo del PCE.<sup>79</sup>

Las primeras reuniones en Barcelona permitieron incluso albergar ciertas perspectivas excesivamente triunfalistas e incluso en 1961 se comentaba que existía el deseo de grupos anarquistas de ingresar en el Frente.<sup>80</sup> Fue el FOC el que regularizó estas reuniones y las dio un cierto contenido político, aprovechando las relaciones de Manuel Castells con el líder anarquista Jordi Conill y la común importancia concedida a la acción armada para derribar al franquismo. Como hemos comentado ya en el capítulo correspondiente, estas relaciones finalizaron bruscamente al ser detenidos en 1962 los dos principales protagonistas, Manuel Castells y Jordi Conill.

El Congreso celebrado en diciembre de ese año autorizó a las distintas Federaciones a mantener contactos con las Juventudes Libertarias pero únicamente para cuestiones concretas.<sup>81</sup> Después siguieron abiertos algunos puentes con grupos anarquistas, a los que el FOC ayudó a veces aportando su organización para facilitar el paso clandestino de la frontera.<sup>82</sup> Sin embargo en esta época Madrid ya no veía con

demasiados buenos ojos estas tenues relaciones y en 1963 el resto de las Federaciones acusaron a FOC de estar sometida a una influencia de posiciones anarquistas y sindicalistas, algo desmentido reiteradamente por la dirección catalana.

Por último, con el DRIL<sup>83</sup> también se tuvieron algunos escarceos y reuniones. Este era un grupo que planteaba la liberación de la península ibérica de sus dictaduras y que en enero de 1961 había realizado una espectacular acción secuestrando el <Santa María>, un transatlántico portugués que viajaba de Miami a las Indias Orientales. El comando secuestrador logró un claro éxito propagandístico y el barco fue abandonado en el puerto de Recife más de diez días después de que comenzase la acción. En marzo de 1962, cuando ya había pasado más de un año de este secuestro, se celebró una reunión en París entre el FLP y los representantes del DRIL, que propusieron entonces la fusión de ambas formaciones en un futuro Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación, a lo que los representantes frentistas se negaron y dieron por terminadas las relaciones.

1."La solución nacional pacífica consiste en crear una situación transitoria sin signo institucional definido, es decir, que no sea monárquica ni republicana, que no prefigure ni prejuzgue la futura forma de gobierno de España", Buró Político del PCE, marzo de 1957, cit. en Gregorio MORAN, *op. cit.*, pág. 312. El 12 de noviembre del año anterior el mismo organismo comunista había declarado, a propósito de la intervención soviética en Hungría y Polonia, que "las tropas soviéticas han ayudado a restablecer el orden y a derrotar a los elementos fascistas, en cumplimiento también del pacto de paz con Hungría que prohíbe la reconstrucción de las organizaciones fascistas y antidemocráticas que puedan poner en peligro la democracia popular", cit. en Gregorio MORAN, *op. cit.*, pág. 307.

2.Esta prevención se mantuvo también años siguientes. Véase *Unidad Obrera*, abril 1967, que señalaba que había que mantener la "oposición a toda maniobra que busque el aislamiento del PCE y pretenda iniciar una utópica y reaccionaria <tercera vía>".

3.Según Gregorio Morán algunos meses más tarde hubo conversaciones en la cárcel entre Sanchez Montero, Julio Cerón y Antonio Amat. Estos encuentros dieron lugar a la firma de un documento llevado a la Conferencia sobre Amnistía de París. Según el mismo autor esta vía de comunicación se cortó por la oposición del PCE, *op. cit.*, pág. 343.

4.Entrevista con Juan Gomis.

5.AJMA, *Análisis de la lucha de clases en España*, Belgrado, 1961.

6.AJMA, *Estudios sobre el PCE*.

7.AJMA, *Informe sobre el FLP de Sevilla*, posiblemente de 1960.

8.AJMA, *Estudios sobre el PCE*, 1961.

9."Se propone impulsar alianzas mucho más orgánicas (...) el PCE continúa incómodo ante su situación de aislamiento y continúa suspirando por ser un nuevo Munich", AJMA, *Una falta alternativa: la estrategia de Reconciliación Nacional*, Barcelona, 1965.

10.*Ibíd.*



11.AJMA, *Estudios sobre el PCE*. De hecho cuando entonces el PCE acusó públicamente a la confederación de ser un grupo violento o "trotskista", la respuesta fue no responder de la misma forma.AJMA, *Sobre lo que opina el PCE de nosotros*, posiblemente de 1962.

12.AJMA, *Propaganda*, 1962. Curiosamente esta imagen coincide con la imagen que, según Guy Hermet, se tenía sobre el militante comunista: "El comunista es considerado como un hombre integrado en una organización todavía poderosa, bien informado y valiente, que tiene relaciones y apoyos exteriores a la empresa, de los que carecen generalmente sus compañeros de trabajo", *Los comunistas en España*, pág. 138.

13.AJMA, *Análisis de lucha de clases en España*, Belgrado, 1961.

14.AJMA, *Historia crítica del FLP*, 20-V-1965.

15.Entrevista a Antonio López Campillo.

16.Entrevista con Antonio Ubierna (2). Este tema ya se planteó cuando un grupo de la NEU ingresó en el PSUC hacia 1958-59. Fernando Martínez Pereda, que ingresó en el PCE hacia 1961, señaló en la entrevista realizada que *no es que hubiera infiltrados, es que yo estuve dos años con un pie dentro. Yo había colaborado con gente del PCE incluso en Europa o en otros lados*.

17.*Proyecto de Declaración Política y Programa de las OOFF*, enero de 1969, AJMM. Es sabido, sin embargo, que el PCE y la mayoría de los partidos comunistas occidentales mantuvieron una actitud de rechazo hacia esta invasión.

18.*Nosotros coincidíamos con Claudín en que el PCE hacía un análisis totalmente equivocado de la realidad, convocando huelgas generales que nadie seguía*, entrevista con Daniel Cando.

19."Coincidía conmigo en la idea de que era conveniente un acercamiento al FLP y manifestó que debían llevarse a cabo contactos por arriba", AJMA, *Informe sobre reunión pro-chinos para formar el PCE m-l*, 16-10-1964. Ver también AJMA, *Confidencial. Copia de documento interno del PCE m-l*, 1964. Antonio López Campillo ha señalado, en su testimonio oral, que él también mantuvo algunas relaciones con el Frente cuando empezó a colaborar con uno de los grupos que formarían el PCEm-1.

20."Todos estos grupos encubren sectores estalinistas y desean <el retorno al seno de la Iglesia>, con todo lo negativo y contrarrevolucionario que esto supone", IIHS.AC, *Boletín Interior*, nº 2, 1963-64. También en AJMA, CEFC, 1964.

21."La escisión del PSUC causó una conmoción entre las organizaciones de izquierda. Porque en sí misma debilitaba al gran rival; y porque de ella surgía un grupo que se situaba en la extrema izquierda con lo que se modificaba el reparto de espacios. El FOC y el FSF-UP estaban obligados a moverse asimismo en aquella dirección", MARTIN, José Luis, <La radicalización de los años sesenta> en *El Front Obrer de Catalunya*, Fundació Rafael Campalans, Barcelona, 1995.

22.Curiosamente han coincidido en esta etiqueta tanto el historiador José Luis Martín como un antiguo miembro de las COJ, Manuel Gracia.

23.AJMA, *Análisis de la lucha de clases en España*. Por parte socialista hubo noticias contrapuestas sobre estas conversaciones. Curiosamente Abdón Mateos señala que A. Amat informó a la dirección socialista exterior que había intentado que miembros del FLP ingresaran en el PSOE. Según estos informes varios miembros del FLP pidieron el ingreso en el PSOE en 1961, en *El PSOE contra Franco...*, pág. 228. Sin embargo ni en las entrevistas efectuadas ni en la documentación escrita se confirma este dato. Además, debido al radicalismo de los felípes de estos años es muy dudoso que se plantearan el ingreso en el PSOE.

24.AJMA, *A nuestros camaradas*, escrito desde la cárcel de Carabanchel hacia 1959 o 1960. Se planteó que la "subminoría sana y radical" socialista se escindiera y fundara una nueva organización, "un Partido Socialista Auténtico".

25.Entrevista con Raimundo Ortega. Ya hemos señalado antes como tras esta unión se atisba un deseo de hegemonía del Frente en los otros grupos.

26. AJMA, *Proyecto de ponencia sobre las relaciones con otras organizaciones políticas*, Madrid, 1964, pág. 9. Con respecto al modelo socialista Abdón Mateos señala que las consecuencias organizativas de la estrategia de exclusión de comunistas de posibles pactos "consistieron en defender un modelo de dirección compartida con predominio exterior, adoptado en 1958, y en conformarse con el mantenimiento de una organización clandestina reducida y con importantes límites de reclutamiento", en *La oposición al régimen de Franco*, T. 1, Vol.1, UNED, Madrid, 1990, pág. 218.

27. AJMA.

28. *Unidad Obrera*, marzo 1964.

29. AJMA, *Análisis de la lucha de clases en España*, 1961. En este mismo documento se afirma la existencia de agentes infiltrados del FLP en el PSAD en Madrid y en Valencia, pero se trata de una información no contrastada y con dudosa solidez.

30. *Unidad Obrera*, nº 8.

31. AJMA, carta de 1964.

32. AJMA, *Análisis de la lucha de clases en España*, 1961.

33. "El Congreso del Movimiento Europeo reunido en Munich los días 7 y 8 de junio de 1962 estima que la integración, ya en forma de adhesión, ya de asociación, de todo el país a Europa, exige de cada uno de ellos instituciones democráticas, lo que significa, en el caso de España, de acuerdo con la Convención Europea de los Derechos del Hombre y de la Carta Social Europea, lo siguiente. 1.- Instauración de instituciones auténticamente representativas y democráticas que garanticen que el gobierno se basa en el consentimiento de los gobernados; 2.- La efectiva garantía de todos los derechos de la persona humana, en especial los de libertad personal y de expresión, con suspensión de la censura gubernamental; 3.- El reconocimiento de la personalidad de las distintas comunidades naturales; 4.- El ejercicio de las libertades sindicales y de la defensa por los trabajadores de sus derechos fundamentales, entre otros medios, por el de la huelga; 5.- La posibilidad de organización de corrientes de opinión y de partidos políticos con el reconocimiento de los derechos de la oposición", cit. por Sergio Vilar en *Franquismo y Antifranquismo*, pág. 125 y sig., Barcelona, Orbis, 1986.

34. Entrevista a Ignacio Fernández de Castro.

35. Entrevista con Ignacio Fernández de Castro. En España y a causa de las redadas por las huelgas de 1962 se escondió en casa de Jesús Ibáñez hasta lograr exiliarse por mediación de la embajada de Uruguay.

36. *ABC*, 10-VI-1962 Y 13-VI-1962.

37. *Revolución Socialista*, nº 1.

38.El 10 de junio el periódico *ABC* incluía al FLP entre los asistentes a la reunión, y dos días más tarde comentaba una información aparecida en la prensa europea: "el periódico añade que <el Frente de Liberación Popular>, partido de extrema derecha clandestino, había enviado a uno de sus representantes", (sic).

39.Cit. por Ignacio Fernández de Castro en *España hoy*, París, Ruedo Ibérico, 1963, pág. 248.

40.AJMA, *Qué debe hacer el FLP en la situación actual*, abril 1963.

41.IIHS.AC, Junta Directiva de ME59, octubre de 1959.

42.Para ello no escatimaron elogios hacia sus interlocutores. Refiriéndose a la coordinación de fuerzas de oposición que pretendían crear señalaron al FLP como "el elemento fundamental, la clave que garantice su estabilidad y su vigor", IIHS.AC, Carta de Xavier Oteyza y Federico Alvarez del ME59 al FLP de París, 30-V-1961.

43.Estos eran Angel Abad, *Sini*, que actuaría como representante oficial de ADP; Valertiano Ortiz, *Niki*, y por último Antonio García, *Ruiz*, como representante del exterior y *Maguna*, del que desconocemos su nombre real. Para aparentar que el Frente era una organización con fuerte implantación en todo el Estado, a todos ellos se les envió como supuestos delegados de distintas zonas geográficas españolas, para lo cual se ideó una biografía acorde con esta inventada representación. Entrevista con Valeriano Ortiz.

44."Tanto en lo político como en lo humano, naturalmente sin hacerse empalagosos", AJMA, *Informe presentado por la Delegación oficial F.R.L.-F.L.P. en la Conferencia convocada por el ME59*.

45.Según Octavio Alberola y Ariane Gransac, "el ME59 estaba fuertemente infiltrado por los comunistas desde su creación en 1959 en la ciudad de México", *op. cit.*, pág. 64. El informe del FLP sobre la reunión incluyó alagos hacia el delegado comunista, "Federico Sánchez"- Jorge Semprún- "Extraordinariamente hábil e inteligente. En nuestra opinión debe tener los nervios desechos porque articula deficientemente y sufre a veces crisis emocionales", *Informe presentado al SGP por la Delegación oficial FRL-FLP en la Conferencia convocada por ME59*, AJMA.

46.AJMA, *Informe presentado por la Delegación oficial FRL-FLP en la Conferencia convocada por ME59*.

47. Aún así otro sector de la organización criticó la participación argumentando que "sin querer, sirviendo de <cution de gauche> de la Conferencia, se presta al PCE un servicio inestimable", *Boletín Interior*, nº 8. Para Antonio Ubierna en estos debates es donde comenzó la infiltración del PCE en la organización frentista.

48. En París Francisco Bustelo realizaba el reparto de fondos entre los diversos grupos, según un primer coeficiente diseñado por él teniendo en cuenta la cantidad de presos políticos de cada organización. Así al PCE le correspondía el 1,5; a PSOE-UGT, CNT, MSC y FLP el coeficiente de 1 a cada organización; a MSC, estudiantes y ETA el 0,5. Bustelo comentó la posibilidad de reducir la asignación del PCE, pues "tienen más dinero que todos los demás juntos". Se refleja en estas anotaciones que se envió "22.900 pesetas a un pozo minero asturiano y en *Mundo Obrero* aparece como si el ME59 las hubiera entregado directamente al PCE, no como intermediario para los mineros", IIHS.AC, carta de F. Bustelo a CESHE, 5-X-1962.

49. IIHS.AC, carta de F. Bustelo a ME59, París, 5-10-1962.

50. "Excluir al F. de todos los Comités COJOD, pero hacerlo de una forma amistosa, y consiguiendo sacar antes el mayor dinero posible" IIHS.AC, *Informe FOC sobre el primer Congreso....*

51. MARAGALL, Pascual, *op. cit.*, pág. 95.

52. AJMA, *Proyecto de ponencia sobre las relaciones con otras organizaciones políticas*, 1964.

53. *Ibíd.*, pág. 11.

54. IIHS.AC, *El Frente como Organización de Organizaciones (confidencial)*, Documento elaborado para el Congreso de 1961.

55. AJMA, *Instrucciones a los militantes para aplicar la línea del Frente*, 8-11-1961.

56. ANTOLIANO PEÑA, <25 años de luchas estudiantiles>, *Horizonte español*, 1966, T. 2, pág. 179 y 191. Como resultado de las detenciones de 1959 la ASU se encontraba en gran parte desarticulada. La dirección del PSOE aprovechó esta ocasión y en octubre dio un ultimátum a la ASU para que decidiera la integración, que se produciría finalmente en febrero de 1961. Sin embargo de los dos centenares de miembros que tenía la ASU en 1958 solo unas dos docenas pasaron a las JJSS del PSOE, Abdón Mateos, *El PSOE contra Franco*.

57." <Rudi> ha estado en Valencia y ha visto a la gente de ASU. Los de Valencia están dispuestos a formar unión con nosotros (...) Tienen buenas ideas", FRC. AIM, 22.8.1960. Entre los miembros de ASU que entraron en el FLP estaba Carlos Zayas. El otro sector de ASU, principalmente de Madrid, ingresó en las Juventudes Socialistas. Posteriormente el FLP acusó a este grupo de Gómez Llorente de haber informado a la policía sobre el proceso de unión del sector valenciano, en IIHS.AC, *Queridos compañeros, llegó anoche el macrocirio*, 14 y 15 de mayo de 1962.

58."Las relaciones tienden a la unificación desde hace años (...) Trabajan juntos en las fábricas y en la Universidad y sus militantes se encuentran juntos en la cárcel", en IIHS, AC, Carta de Carlos Ruíz, responsable del FLP de París al ME 59, 20-VI-1961.

59.AJMA, 1965.

60.MARTIN, José Luis, *op.cit.*.

61.FRC.AIM.

62."Siete meses y todavía no hemos presentado al FSF un programa definitivamente organizado.", FRC.AMG, *En torno a nuestra relación con FSF*, enero de 1968. Puede verse también en este mismo archivo la comunicación del Secretariado Político FOC a la dirección de FSF, del mismo mes y *Formación del Partido Revolucionario de la Clase Obrera y las tesis del FSF*, febrero 1968.

63.Entrevista con Francisco Oliván.

64.Entrevista con Joan Font. Véase también FRC.AMG, *Informe sobre el desarrollo de las relaciones FSF-COJ en Barcelona*, 1968.

65."Las conversaciones han sido practicadas por FOC especialmente en el proceso fusión con FSF. También con AC a nivel de base y de dirección ha habido contactos e intercambios de documentos. Con el grupo Unidad se intentó también. MSC ha propuesto recientemente una serie de conversaciones sobre estrategia y programa en vista de que la base en varios sectores colabora ya en la táctica. Con elementos de APES hubo contactos muy estrechos para unificar posturas", *Circular Interna* nº 6, CE FOC, junio 1968.

66.Había una cierta admiración al POUM en Cataluña por su peso histórico durante los años treinta y a su crítica del estalinismo, entrevista con José Antonio González Casanova.

67.AJMA.

68.Para el desarrollo de los acontecimientos, véase el capítulo correspondiente a la Federación Exterior.

69.AJMA, Carta de "Juan" a CEFE, julio de 1964.

70.AJMA, *Carta enviada por el "Wile" a una sección de JSR de Madrid que plantea integrarse en el F.*, 25-V-1964.

71."No puede decirse que el éxito nos acompañe, ya que el chovinismo de estos vascos es enajenador de todos sus pensamientos políticos y sociales",AJMA, *Análisis de la lucha de clases en España*, Belgrado, 1961.

72."ETA y FLP que están por ahora muy unidos (eso sí, gracias a la Conferencia, porque antes no se conocían) no consiguieron que el PCE se uniera a ellos en Guipuzcoa", IIHS.AC, carta de F. Bustelo a ME59, 5-10-1962.

73.AJMA, *Algunas cuestiones sobre las relaciones ETA-FOC en la cárcel de Huesca*, 10 de noviembre de 1963.Estos problemas de relación con los presos de ETA son confirmados con la documentación oral. En palabras de Josep Verdura: *Eran absolutamente insolidarios. Nosotros cuando llegamos a Soria pasábamos hambre. Pero a los de ETA una vez a la semana por lo menos el mejor hotel de Soria les enviaba una comida brutal, pero ninguno de ellos nos ofreció nada, nunca. Y no tenían formación teórica ni lingüística. Casi ninguno hablaba euskera. A pesar de estos malos comienzos con el tiempo se pudieron establecer charlas comunes en torno a la cuestión nacional, donde FOC argumentó que era necesario ligar este tema con la revolución socialista española, y defendió el derecho a la autodeterminación y la construcción de un Estado Federal.*

74.IIHS.AC, *Boletín Interior*, nº 4, 1964.

75.José Luis Alvarez Emparantza, *Txillardegui*, señalaba en enero de 1966 que "ETA ha dejado de ser ETA y se ha convertido en ESBA" y acusaba de infiltrados a David López, Bordonaba y Angel Uresberoeta. Cit. en UNZUETA, Patxo, *Los nietos de la ira*, pág. 123. Sólo de Angel Uresberoeta, miembro de la Oficina Política, sabemos que antes hubiera pertenecido a la confederación frentista. Patxo Unzueta opina que está fuera de toda duda la influencia del FLP en esa dirección expulsada, tanto en el aspecto ideológico como táctico. Para John Sullivan, sin embargo, debido a la crisis de ESBA en estos años "la idea de ETA de que la dirección expulsada a comienzos de 1967 había sido simple peón del FLP y de su

sección vasca era bastante descabellada", *El nacionalismo vasco radical. 1959-1986*, Madrid, Alianza, pág. 78. Los militantes de ESBA entrevistados (José Ramón Recalde, Ignacio Latierro, Luis Castells...) niegan también esta infiltración.

76. Entrevista con Ignacio Latierro y Luis Castells.

77. Por parte de ESBA véase *Batasuna*, sin fecha. La publicación fue contestada por ETA en *Los socialistas vascos y el movimiento de liberación nacional*, noviembre de 1967, IIHS.AAC.

78. Aquí hubo un movimiento anarquista muy importante, con el que contactabas en la calle o en el trabajo, entrevista con Daniel Cando.

79. Entrevistas a Ignacio Fernández de Castro y a Fernando Ariel del Val.

80. "Grupos anarquistas han solicitado al FLP y a la ADP que destaque cuadros jóvenes a sus grupos para que realicen una tarea de formación y de incorporación a la lucha", AJMA.

81. Incluso el FOC solicitó y obtuvo la autorización para el ingreso en la organización de un grupo de anarquistas. Es muy posible que no se tratase en realidad más que de un deseo del delegado de FOC en el Congreso.

82. Según Ana Ramón un grupo de FOC colaboró por ejemplo en la huida de varios anarquistas. Tras esconderlos los puso en contacto con el sacerdote de Marata, que fue quien finalmente les pasó a Francia. Entrevista con el autor.

83. "Una efímera organización clandestina que se quería unitaria (en la que) militaron desde republicanos y socialistas hasta comunistas -todos cercanos a los medios masónicos españoles y portugueses- y también participaron anarquistas en algunas de sus acciones -como p.j. en el espectacular secuestro del tranatlántico portugués "Santa María", ALBEROLA, Octavio, <El ocaso de la oposición revolucionaria a Franco>, en *La oposición al régimen de Franco*, T.1, Vol.2, pág. 127.



## 18 . - LAS RELACIONES INTERNACIONALES .

Las relaciones internacionales fueron seguidas con gran interés pues podrían proporcionar el importante el apoyo - logístico, monetario o publicitario- que necesitaba el Frente, que no tenía la tradición ni los fondos de otras formaciones de la izquierda tradicional.

Hasta 1962 estos contactos fueron dirigidos principalmente desde Madrid. Fue la época de las primeras relaciones con Francia y de las relaciones con Argelia y Cuba. Desde el Congreso de las Organizaciones Frente de 1962 la responsable de estas relaciones fue la Federación Exterior, de forma que en 1963 existía ya una denominada Comisión de Relaciones Internacionales que dependía de la FE.<sup>1</sup> Más tarde, tras la crisis de 1964/65 fue el FOC el que tomó el relevo de la dirección de estas relaciones y coordinó los viajes y las reuniones con el PSU francés y con el PSIUP italiano.

## **RELACIONES CON ORGANIZACIONES EUROPEAS**

Los orígenes de estos contactos datan de los primeros años del Frente y se intensificaron con las detenciones ocasionadas por la Huelga Nacional Pacífica. Los militantes del exterior, tanto en Francia como en Gran Bretaña, se volcaron en conseguir apoyos para los compañeros presos y en buscar una red europea que ayudara a sobrevivir al joven grupo político. Estos primeros contactos a veces continuaron en los años siguientes - caso del PSU- o en ocasiones desaparecieron, como ocurrió con las relaciones con el partido Laborista y con personas progresistas británicas.

Con este último país aprovecharon las relaciones establecidas durante la estancia de Antonio Ubierna antes de formar parte de la Central de Permanentes y se utilizaron con motivo de las detenciones de 1959. En el juicio el Partido Laborista en el juicio mostró su apoyo enviando a un diputado y el Departamento Internacional laborista se solidarizó públicamente con el Frente. Otras conexiones británicas fueron privadas, como los recibidos por Ian Gilmour, del

*Spectator*, o Peter Bennesor, uno de los fundadores de "Amnesty". Al parecer otro británico, Bill Scringeur viajó varias veces a España para coordinar a los diferentes grupos dispersos tras la caída de 1959. Más tarde estas relaciones se abandonaron al no existir ya en Inglaterra militantes frentistas. Las diferencias ideológicas entre la dirección laborista y el Frente fueron también determinantes. Los jóvenes revolucionarios olvidaron los apoyos recibidos y ya con motivo de la victoria electoral laborista de 1964, se criticó abiertamente a este partido: "Es una victoria que no cambiará nada (...) Son los nuevos gerentes del capitalismo (y) se proponen defender y consolidar globalmente a éste a la manera neocapitalista. (Su política es) la defensa del imperialismo y la explotación capitalista británica en Suez, Aden, Medio Oriente, Malasia, Guayana o Africa".<sup>2</sup>

En Bélgica los grupos socialistas ayudaron a la FE en las actividades de formación y de propaganda. Por ejemplo en unas jornadas de formación que se organizaron para incrementar el conocimiento de la teoría marxista entre los miembros de la Federación se consiguió la asistencia de Ernest Mandel.

Pero fue en Francia donde el Frente consiguió establecer las relaciones más fructíferas gracias al Parti Socialiste Unifié, PSU. Este partido había aparecido en 1960 a raíz de la fusión de varias tendencias socialistas, entre las que se

encontraban los sectores de la SIFO, los grupos de la Unión de la Gauche Socialiste -que incluía a grupos de procedencia cristiana- y antiguos comunistas de Tribune de Communisme. El PSU adoptó un funcionamiento interno basado en el uso de normas democráticas y se mantuvo muy activo contra la guerra de Argelia. Tras 1963 este partido francés incluyó en su revista diversos estudios teóricos sobre el socialismo revolucionario. <sup>3</sup>

Había varios aspectos del PSU que le hacían muy interesante a los ojos del Frente, como su composición intelectual, sus indirectas vinculaciones cristianas o su crítica al modelo comunista y al colonialismo. Por todos ellos fue posiblemente el grupo extranjero más atractivo para las OOFF.<sup>4</sup>

Estas relaciones se desarrollaron tanto en el periodo de dirección de Edmond Depreux como con su sucesor, Michel Rocard, elegido en 1967. Habían comenzado al parecer gracias a un contacto de Julio Cerón, y fueron seguidas luego por el exterior y por el FOC.<sup>5</sup> Gracias a ellas varios artículos frentistas se incluyeron en las publicaciones del PSU y delegados del Frente asistieron a los Congresos de la organización francesa: <El Secretario General del PSU, Depreux, cantó desde la tribuna del Congreso las alabanzas al FLP, calificándolo de "organización revolucionaria socialista del interior" y "organizadora y dirigente de las huelgas de 1962">.<sup>6</sup> Además de servir como un destacado

elemento propagandístico, el PSU proporcionó también infraestructura para publicaciones y redes clandestinas, colaborando, por ejemplo, en introducir propaganda, pasar militantes desde el exterior o confeccionar pasaportes falsos.<sup>7</sup>

Curiosamente el PSU sufrió una evolución algo similar a la del Frente. Hasta finales de la década de los sesenta se mantuvo muy activo, aprovechando incluso su composición estudiantil para intervenir con cierta fuerza en el mayo de 1968, pero tras éste movimiento las tendencias radicales acabaron por escindir el partido liderado por Rocard en diversos grupos maoístas, trotskistas o socialistas.<sup>8</sup>

En estos últimos años de la década los grupos más radicalizados del Frente criticaban abiertamente tanto al PSU como al protagonismo que había tenido en las OOFF. <sup>9</sup> Tras 1968 estos sectores del FLP y del FOC fomentaron las relaciones con grupos trotskistas franceses -las Juventudes Comunistas Revolucionarias- aprovechando el exilio de algunos líderes universitarios como Jaime Pastor.

Con Italia se entablaron unas fructíferas vinculaciones con el Partido Socialista Italiano de Unidad Proletaria (PSIUP), surgido en 1963 cuando una serie de diputados del PSI se negaron al acuerdo de gobierno entre Moro y Pietro Nenni. Con una importante composición estudiantil, las semejanzas con el Frente eran también en este caso muy acusadas.

*El PSIUP era un modelo para el FLP, el horizonte máximo, el horizonte marxista que no podía ser definido como pequeño burgués. Y además era el no PCE. Era nuestro homólogo. Una confirmación de nuestras tesis. La alternativa revolucionaria autónoma: la impugnación radical del sistema democrático burgués y la alternativa revolucionaria como única salida.<sup>10</sup>*

Las relaciones con el PSIUP habían comenzado cuando en agosto de 1964 un grupo de miembros de FOC acudieron a Roma para participar en unos seminarios políticos. Al año siguiente J.M.Vegara, aprovechando su viaje de novios, estableció los contactos oficiales con el representante del PSIUP, Pino Tagliazzucchi.<sup>11</sup> Más tarde también Madrid participó en estos contactos, bien enviando militantes a Italia (como E.Jiménez de Sandoval) o bien estableciendo los contactos desde Madrid para conseguir dinero o apoyos,<sup>12</sup> en unos vínculos que se mantuvieron prácticamente hasta el final de las OOFF.<sup>13</sup> Ideológicamente, los estudios teóricos de Lelio Basso influyeron en el gradualismo de la Declaración del Comité Político de 1966.

Gracias a las relaciones con el PSIUP las Organizaciones Frente participaron en las Conferencias de Fuerzas Progresistas del Mediterráneo. La primera fue convocada como

una respuesta ante el problema palestino y tuvo lugar del 22 al 23 de septiembre de 1967. En esta reunión se constituyó el denominado Frente Antiimperialista del Mediterráneo y se publicó un comunicado, que apareció íntegramente en *Poder Obrero* n° 1, de diciembre del mismo año.<sup>14</sup> A la siguiente Conferencia, realizada del 9 al 11 de abril de 1968, también acudió Jesús Salvador como representante de las OOFF. La Declaración de esta Conferencia se incluyó en *Poder Obrero* n° 4. Todavía a finales de 1969, cuando la confederación FLP-FOC-ESBA agonizaba, sus organizaciones fueron invitadas a participar en una nueva reunión que se preparaba para el siguiente año.<sup>15</sup>

Cabe señalar que también este partido italiano se vio afectado por el sesenta y ocho y se escindió a principios de los años setenta en diversas tendencias, una de las cuales constituyó el Partido de Unidad Proletaria.<sup>16</sup>

Las relaciones con Yugoslavia se desarrollaron tras 1961 aprovechando las amistades de Antonio López Campillo. El país balcánico era para los *felípes* un ejemplo de país socialista independiente de la órbita soviética y además tenía su propio modelo de economía socialista -la autogestión- y de organización del Estado -el marco federal-, aspectos que lo hacían tremendamente atractivo a los ojos de los militantes frentistas.<sup>17</sup> Tal como hemos señalado en el capítulo

dedicado al guerrillerismo, los militantes frentistas no lograron recibir la formación teórica y la preparación militar prevista, pero el gobierno yugoslavo sí financió la publicación de algunas revistas del Frente, como *Cuadernos de Documentación Obrera* y aportó un apoyo material que para los grupos frentistas fue decisivo durante estos años. Tras 1962 esta ayuda finalizó, posiblemente debido a que la mayoría de las personas que habían dirigido las conversaciones iniciales estaban en prisión o a punto de dejar el Frente. Sin embargo quedó en la memoria de los dirigentes del Frente el apoyo de Belgrado e incluso hacia 1965 la dirección del FLP intentó, sin éxito, reanudar estos contactos convocando una reunión en la capital francesa.

## **LAS RELACIONES CON GRUPOS Y PAISES TERCERMUNDISTAS.**

Podríamos decir que si el modelo europeo era Yugoslavia, el africano era el Frente de Liberación Nacional argelino (FLN), con el que las relaciones habían comenzado incluso en 1961, antes por tanto de la independencia del país magrebí. Ese año varios miembros del FLN buscados por la policía francesa fueron cobijados por militantes de la FE en sus



casas de París.<sup>18</sup> Al mismo tiempo, en Belgrado, los miembros del Frente que residían temporalmente en el país balcánico pudieron establecer otros contactos con delegaciones argelinas mediante la mediación del partido socialista yugoslavo.<sup>19</sup> A raíz de estas conversaciones una delegación frentista se reunió en Túnez con el FLN argelino para intentar conseguir apoyo en la prevista táctica guerrillera.<sup>20</sup>

Una vez que el FLN tomó el poder se intentaron aprovechar los encuentros anteriores para conseguir una entrevista en Argel con el propio Ben Bella. Sin embargo, la visita coincidió con una extraña guerrilla antigubernamental localizada en las cabilas del norte y en la que, misteriosamente, se vio implicado un miembro del FLP.<sup>21</sup> Esta participación provocó el fracaso de la entrevista con Ben Bella y los delegados solo pudieron reunirse con algunos consejeros del gobierno argelino y con otras delegaciones extranjeras, entre las que estaban la cubana -en la que se encontraba el *Ché* Guevara- y las de los movimientos independentistas africanos del MPAIC de Cabo Verde, el MPLA angoleño y el FRELIMO de Mozambique.

Aunque nunca se logró recomponer el apoyo argelino, el Frente siempre declaró su adhesión al gobierno de Ben Bella<sup>22</sup> como se puso de manifiesto en el conflicto con Marruecos<sup>23</sup> y tras el golpe de Estado de Bumedian en 1965,

que fue calificado de "reaccionario" y representativo de los temores de la burguesía ante la política revolucionaria del anterior dirigente argelino.<sup>24</sup>

Como ya hemos señalado en otro capítulo la influencia de Cuba fue fundamental para el Frente en los primeros años. La triunfante revolución proporcionó el ejemplo de una victoria armada contra una Dictadura corrupta no dirigida por el partido comunista local sino por un Frente que reunía a diversas formaciones. Si el régimen castrista influyó ideológicamente en el FLP, el comandante Gutierrez Menoyo animó a llevar a cabo acciones armadas contra la Dictadura. Al parecer Gutierrez Menoyo aseguró que Cuba apoyaría esta lucha con un millón de dólares obtenidos de colaboraciones voluntarias con bonos emitidos al efecto -"en peso, una bala contra Franco"- e incluso con combatientes<sup>25</sup> pertrechados que acudirían a través de un enlace aéreo desde Marruecos. Más allá de la veracidad o no de la información lo que es importante es que las noticias fueron totalmente creídas por los frentistas y contribuyeron a los planteamientos guerrilleros.

Varias fuentes han confirmado además que un militante frentista estuvo durante cierto tiempo residiendo en la isla caribeña tanto por motivos profesionales como para mantener relaciones con el gobierno cubano. Después de 1962 las informaciones sobre el apoyo cubano al Frente son más

escasas, sí bien todavía en 1964 aparecen algunas informaciones sobre <benefactores cubanos>. <sup>26</sup>

En todas las publicaciones frentistas se apreciaba un apoyo total al régimen cubano, tanto ante el bloqueo norteamericano<sup>27</sup> como ante la caída de Jruschov.<sup>28</sup> Cuba fue siempre el modelo real más parecido a la idílica sociedad socialista que se deseaba implantar en España y las declaraciones de Fidel Castro eran vistas con interés desde las publicaciones de las OOFF. <sup>29</sup>

## **POLITICA INTERNACIONAL.**

Las Organizaciones Frente mantuvieron unos principios basados en el anticolonialismo, el derecho a la autodeterminación de los pueblos, la crítica a la política de bloques y el rechazo a las organizaciones internacionales capitalistas.

Su actitud antiimperialista tenía su base teórica en obras como el *¡Escucha, blanco!*, de Franz Fanon, uno de los libros más leídos por los *felipes* principalmente en los primeros años. La política internacional de las OOFF se basó en gran parte en el apoyo a la lucha que los movimientos de emancipación nacional tercermundistas mantenían contra las potencias capitalistas<sup>30</sup> y en la participación en las Conferencias Antiimperialistas del Mediterráneo. El rechazo al colonialismo se extendía también, evidentemente, a la actuación española en los territorios africanos:

"Por todo ello, ante la cuestión del colonialismo del Estado franquista, ante el hecho de la opresión por el Estado franquista de las ciudades de Ceuta y Melilla y de los territorios de Río Muni, Río de Oro, Guinea y Fernando Poo, el FLP (...) se compromete desde ahora a presionar sobre todos los gobiernos españoles, sea el franquista o cualquier otro, para que se reconozca y favorezca el derecho a la autodeterminación de las actuales colonias españolas en Africa, cuyos pueblos están faltos de libertad, independencia y soberanía propia por culpa de las clases y gobiernos dirigentes en España (así como) a favorecer una auténtica autodeterminación de las mismas cuando el FLP esté en el poder".<sup>31</sup>

Otro aspecto de su posición internacional fue el rechazo de la política de coexistencia pacífica entre los bloques. Las OOFF entendían que ésta favorecía un orden basado en la carrera de armamentos y en la división del mundo en zonas perfectamente dirigidas por las dos superpotencias.

"Proclamamos nuestra línea social-revolucionaria, nuestra desvinculación de los pactos militaristas e imperialistas y nuestra resuelta voluntad de incorporarnos a los países neutralistas, como la forma más oportuna para acometer nuestro desarrollo económico y social".<sup>32</sup>

Además, para unas formaciones declaradamente revolucionarias, la coexistencia pacífica significaba en la práctica una táctica reformista, ante la que era necesaria una activa lucha anticapitalista. Para las OOFF este acuerdo internacional implicaba tanto la dirección del bloque socialista por un Estado revisionista -la URSS- y una carta blanca para el intervencionismo de cada potencia en cada uno de sus respectivos bloques. Este intervencionismo fue rechazado duramente tanto si procedía del ámbito norteamericano -Vietnam, América Latina- como soviético - Hungría o Checoslovaquia<sup>33</sup>-.

Evidentemente, como correspondía a sus postulados revolucionarios, siempre fue clara la postura negativa hacia

los países de la órbita capitalista y al Mercado Común.<sup>34</sup> En cuanto a la actitud hacia la URSS, esta fue un tanto ambivalente, aunque predominaron claramente las críticas al Estado soviético, identificado con el estalinismo y la burocracia: "La desestalinización ha quedado en simple denuncia del culto a la personalidad en un retroceso de la arbitrariedad policiaca y una cierta liberalización, sin dar lugar a una efectiva democracia socialista".<sup>35</sup> La política exterior soviética fue claramente rechazada por su práctica imperialista en Hungría (1956) y en Checoslovaquia (1968). Incluso se criticó la retirada de los buques soviéticos en la crisis de los misiles, interpretado como consecuencia de un pacto secreto a cambio de una mayor flexibilidad norteamericana en Berlín.<sup>36</sup> Un nuevo dilema apareció con motivo de la disputa ruso-china, cuando por la permeabilidad a las influencias del momento, las preferencias del Frente se situaron en el segundo país.<sup>37</sup>

Sin embargo en ocasiones también aparecía una sincera alegría por los éxitos frente a los EEUU o por la historia revolucionaria de la URSS: "La solidaridad de los revolucionarios españoles con la Revolución Socialista Soviética encuentra en el cincuenta aniversario de su realización una buena ocasión para expresarse".<sup>38</sup> Cuando se produjo la caída de Jruschov la dirección frentista criticó las manifestaciones realizadas en *Frente Obrero* nº 1 al estimar que expresiones como "partido degradado" suponían "el empleo

de una propaganda igual a la franquista".<sup>39</sup>

1. Esta Federación rechazó la decisión del Consejo Confederal de crear una Oficina Política que coordinara todo este campo, no volviendo a aparecer ninguna otra información de esta Oficina en la documentación analizada. *Boletín Interior* nº 1, 1963, AJMA.

2. En *Frente Obrero* nº 2, enero de 1964.

3. TEODORI, Massimo, *Las nuevas izquierdas europeas (1956-1976)*, Vol. I, pág. 171 a 196, Edit. Blume, Barcelona, 1978.

4. No sólo para el Frente, ya que Mariano Aguilar Navarro señalaba en una entrevista reproducida por Guy Hermet, que si él fuese francés "estaría en el PSU", en *Los católicos en la España franquista*, t. I, pág. 150.

5. Entrevistas a Antonio López Campillo y Rodolfo Guerra.

6. <Boletín del Servicio de Prensa del Estado Mayor del Ejército Republicano Español>, AJMA, 20-V-1963. Según este informe el asistente al Congreso fue Ignacio Fernández de Castro.

7. José María Vegara, encargado del aparato clandestino de FOC a mediados de los años sesenta, recuerda que un grupo del PSU de Montpellier ayudó a crear una segunda red de paso de frontera para el FOC.

8. Tras 1972 se produjo la escisión de los maoístas de Izquierda Revolucionaria, de los sindicalistas agrarios y más tarde de la corriente <marxista revolucionaria>, de tendencia trotskista. En 1973 el grupo de Rocard se unió al Partido Socialista de François Mitterand. TEODORI, Massimo, op. cit., Vol. III, pág. 611 y 612.

9."Hemos utilizado su órgano, *Tribuna Socialista*, como única vía prácticamente de difusión internacional. Este partido "hermano" de origen socialdemócrata (procedente de una escisión de la SFIO) mantiene una política reformista, aunque algo "enrojecido" a partir del mayo del 68". Los autores del documento critican el olvido de las organizaciones más izquierdistas, como las JCR. FRC.AMG, *Trini*, mayo de 1969.

10.Entrevista con Enrique Jiménez Sandoval.

11.VEGARA, J.M., *op. cit.*, pág. 53. Otros miembros de FOC, como Jesús Salvador y J.A.González Casanova recuerdan también haber participado en estas reuniones. Este último rememoró en su entrevista haber participado en un Congreso del PSIUP acompañado del padre Díez Alegría. Jesús Salvador fue el que dirigió estas relaciones desde 1966, según señaló en el testimonio oral aportado a este autor.

12.Por ejemplo con un programa de investigación sobre temas agrícolas y comunitarios en Málaga. Según Francisco Pereña gracias al dinero obtenido por el grupo italiano participaron miembros de ambos partidos -como Carlos Romero- en estos estudios agrícolas.

13.En Diciembre de 1968 se celebró en Nápoles el II Congreso del PSIUP, al que asistió una delegación del FLP, que leyó un mensaje del Comité Político a los militantes del partido italiano, *Poder Obrero*, nº 7, marzo de 1969, p. 13.

14.A la Conferencia acudieron, invitados por el PSIUP, el FLN argelino, el PSU francés, el EDA griego, el ASPT de Yugoslavia, el UNFP marroquí, la USA de la República Árabe Unida, el BAAS sirio y un representante del Frente, posiblemente José María Vegara o Jesús Salvador. En el comunicado, tras analizar la grave situación política de la cuenca del Mediterráneo, se acordó continuar las relaciones bilaterales y multilaterales basadas en el principio de la paz y del respeto a la autodeterminación de los pueblos.

15.Un informe de Acción Comunista comunicaba al PSU la situación en que se encontraba el FLP, señalándose que en la Conferencia que se preparaba para realizar en 1970 en Trípoli sería mejor que ESBA dejara la representación a ETA y el FLP a AC, IIHS.AC, *Boletín de Discusión* nº 14, diciembre de 1969.

16. TEODORI, Massimo, *op. cit.*, Vol. III, pág. 671 y 672.

17.González Casanova contaba que este modelo yugoslavo influyó enormemente en toda su generación. Él mismo realizó su tesis doctoral sobre Yugoslavia. Entrevista con el autor.

18.Nosotros dimos más que ellos. Les prestamos locales para que pudieran esconderse algún tiempo gente del FLN. En mi casa estuvieron un par de ellos, entrevista a Antonio López



Campillo.

19. Entrevista con Javier Angulo.

20. Entrevista a Nicolás Sartorius.

21. En 1964 un militante frentista comentaba los hechos con estas palabras: "fue por allí un tío de la organización, le dijeron que <cuando a ti te pregunten tú dices que estás con el pueblo>, y el cabrón apareció metido en un grupo anti-benbellista, menuda vista. El viejo estuvo allí el verano pasado pero no hay nada que hacer. Le dijeron que si quería acabar sus vacaciones que se fuese a la playa y se tumbara al sol", AJMA, 1964. Esta información ha sido confirmada en los testimonios orales de Antonio López Campillo, y Antonio Ubierna (2). El felipe implicado en esta guerrilla fue desautorizado por CEFE, IIHS.AC, *Informe del CE para la Conferencia*, sin fecha.

22. Sentíamos admiración por Argelia. Aranguren en *Ética y Política* criticaba a <los argelinos> refiriéndose a nosotros, entrevista con J.A. González Casanova. El citado libro debió influir en algunos círculos del Frente, y el propio Pascual Maragall incluyó una reseña crítica en *Promos*, nº 20, septiembre-octubre de 1963.

23. *Unidad Obrera*, nº 31, noviembre 1963.

24. *Frente Obrero*, número 8-9, agosto 1965.

25. Eran, según Antonio López Campillo, cien combatientes voluntarios con armamento y apoyo logístico.

26. Se citó por ejemplo a un "benefactor cubano" cuando se imprimió el primer ejemplar del *Correo Español*, publicación elaborada por círculos antifranquistas españoles en Suecia, IIHS.AC, *Informe a la Conferencia de 1964*, células de Oslo y Estocolmo.

27. *Frente Obrero*, nº 3, diciembre 1962.

28. "Y se comprende que un partido como el cubano, desprovisto de las tradiciones burocráticas del estalinismo y hostil a ellos, prefiera adoptar una aptitud reservada y distante", *Frente Obrero*, nº 1, noviembre 1964.

29. Además durante toda la vida de las Organizaciones Frente se incluyeron en las publicaciones frentistas citas y discursos de Fidel Castro. Por ejemplo en *Unidad Obrera* de abril de 1967 apareció una amplia reseña del discurso pronunciado por el dirigente cubano en la Univerdad: "Muchas

veces viene primero la práctica y después la teoría. Y nuestro pueblo también es un ejemplo de ello, porque muchos, la inmensa mayoría de los que hoy se proclaman marxistas-leninistas llegaron al marxismo-leninismo por los caminos de la lucha revolucionaria. Excluir, negar, rechazar a priori a todo aquel que desde el principio no se apellide comunista es un acto de dogmatismo y de sectarismo incalificable."

30.Existen numerosos ejemplos de esta línea. Así el apoyo a la toma de Goa por parte de la Unión India *Unidad Obrera* nº 8, 29.XII.1961. O la crítica a la reunión de 1964 del Movimiento de los No Alineados aduciendo que "la condena del colonialismo es, a pesar de todo, demasiado vaga" *Frente Obrero*, nº 1, 1.XI.1964. Dentro de este bloque se encontrarían también las constantes referencias a la lucha de vietnamitas del FLN frente a norteamericanos, el rechazo a la intervención estadounidense en Santo Domingo o las referencias positivas al FLN venezolano combatiendo contra el gobierno de Rómulo Betancourt. Los gobiernos de países tercermundistas a menudo eran catalogados como títeres del colonialismo. Como ejemplo, ante las revoluciones africanas se escribió que "los actuales dirigentes descubren definitivamente su carácter de instrumentos de las antiguas potencias que no han renunciado a la dominación, de montaje neocolonialista", *Frente Obrero*, nº 16, febrero 1964.

31.*Revolución Socialista* nº 1, posiblemente de finales de 1962.

32.AJMA, *Qué debe hacer el FLP en la situación actual*, abril de 1963. Incluso en una primera etapa se sugirió no posicionarse con ningún bloque, presentando como modelo una confederación en América del Sur: "Si Oriente ofrece ideas negativas, Occidente ni siquiera presenta ningún valor (...) una "Unión Iberoamericana es el único bloque que puede enfrentarse al capitalismo y al comunismo", AJMA, *Informe sobre el FLP de Sevilla*. Para evitar malos entendidos también se rechazó "la Hispanidad concebida de tal manera que nos aleja de los pueblos de América Latina" , AJMA, *La situación actual de España*.

33.*Documentación Socialista*, nº 1, febrero 1969.

34."Combatiremos al Mercado Común, que supone para España una auténtica colonización, una dependencia servil de los grandes intereses occidentales, que harían de España un peón en la escena política mundial, al servicio de las grandes potencias y que nos ligaría aún más a una política de pactos y bases y concesiones con los Estados Unidos", *Informe sobre las huelgas de Vizcaya*, AJMA.

35.AJMM, *Proyecto de declaración política y programa de las OF*, enero de 1969.

36. *Frente Obrero*, nº 2, diciembre 1962. Otro motivo de rechazo fue el reconocimiento de primeros contactos entre los embajadores soviético y español, *Unidad Obrera*, nº 33, enero 1964.

37. Así por ejemplo se criticó el excesivo interés soviético en poseer bienes materiales olvidando los objetivos revolucionarios, *Frente Obrero*, nº 20, junio-julio de 1964.

38. *Poder Obrero*, nº 3, marzo 68.

39. AJMA, representantes del Comité Ejecutivo de FLP y FOC, enero de 1965.

## 19.- PUBLICACIONES DE LAS ORGANIZACIONES FRENTE

Por su composición y formación intelectual, los frentistas prestaron mucha atención a sus medios de comunicación suyos o a los que pudieran ser en parte controladas por ellos: "Hay que aprovechar al máximo las posibilidades legales que deja la censura oficial en cuanto a publicaciones de libros, folletos y revistas".<sup>1</sup> En cuanto a estos últimos, a lo largo de su existencia el Frente intentó introducirse en varias publicaciones legales. Por ejemplo en la primera etapa los *felipes* colaboraron como ya hemos visto en *El Cierno*, en las universitarias *Libra* y *Arista*<sup>2</sup> o en la cordobesa *Praxis*, *Revista de Higiene Mental de la Sociedad*, dirigida por el psiquiatra José Aumente.<sup>3</sup>

En Cataluña la colaboración en *El Ciervo*<sup>4</sup> fue sustituida más tarde por la participación en *Promos*, donde fue director durante año y medio García Durán.<sup>5</sup>

Además de participar en estas publicaciones, a principios de los años sesenta el Frente creó una agencia de prensa propia. Sus orígenes se encontraban en la estancia en Gran Gretaña de Antonio Ubierna, donde conoció a Arcadi Sala, antiguo miembro del POUM que había registrado una agencia de prensa con el nombre de LANA, LatinAmerican News Agency.<sup>6</sup>

La idea de crear una agencia de prensa del FLP resultó muy atractiva para el *Sherpa*, que negoció después con la cubana Prensa Latina y sondeó la posibilidad de difundir noticias españolas a través del FLP, pero no obtuvo demasiados resultados. Cuando Ubierna llegó en Madrid planteó al resto de la Central de Permanentes la creación de una agencia de noticias propia. La dirección frentista apoyó la creación esta agencia, que tomó el nombre de APEL, Agencia de Prensa España Libre, en Cataluña llamada también SID, Servei D'Informació Directe. En ella participaron numerosos *felipes*, entre ellos José Luis Leal, Juan Tomás de Salas, Francisco Montalbo, Francisco Salas, Ubierna y otros. Estos militantes escribían boletines que, una vez fotocopiados se enviaban a periódicos, organismos y personalidades extranjeras.<sup>7</sup> Esta agencia fue muy importante para conseguir los objetivos propagandísticos del Frente ya que enviaba noticias sobre la situación en el interior a periódicos y agencias de prensa europeas, como *Le Monde*.<sup>8</sup> La organización de la agencia se basaba en una red interior de <buzones> donde los corresponsales -miembros del Frente en general-

entregaban la información y desde ahí, una vez impresa, se enviaba al exterior.<sup>9</sup>

*Enviábamos noticias cada dos meses aproximadamente, trabajando los sábados y domingos. En Barcelona básicamente la hacíamos Pere Sariaola y yo. Tenía además una buena impresión gracias a una multicopista Gestetner que compramos falsificando facturas de empresas.<sup>10</sup>*

La propaganda y edición de publicaciones fue fundamental para el Frente, que en sus documentos internos recomendaba a cada local tener una <lavadora>.<sup>11</sup> Las publicaciones frentistas fueron editadas por las distintas Federaciones y variaron de título y contenido a lo largo de los años. Su método de impresión evolucionó de la rudimentaria multicopista de alcohol que utilizaba el rodillo de una lavadora (de ahí su nombre) al ciclostil gestetner manual (1963) y a las máquinas eléctricas (1968).<sup>12</sup>

A continuación se incluye una relación de estas publicaciones, donde se señala entre paréntesis o en el comentario de cada título al menos uno de los archivos en que se encuentra cada ejemplar que he podido localizar. Hay que tener en cuenta que debido a las propias características de los grupos que editaban estas publicaciones, en muchas aparecen saltos de numeración, ejemplares sin fechar o numerar, cortes en su aparición, etc.

*Acción Obrera*, publicación mensual de FOC. En los archivos de la FRC se encuentran los ejemplares de septiembre, octubre y noviembre de 1961, los de febrero y marzo de 1962 y los de enero y mayo de 1963.

*Acción Estudiantil*, publicación universitaria del FLP madrileño.

En los archivos de la FPI está un ejemplar de noviembre de 1968, y otro, sin fecha, de 1969, dedicado a la muerte de Enrique Ruano.

*Acción Sindical*, publicación sindical del FLP. Sólo está un ejemplar de marzo de 1962 en AJMA.

*Acción Universitaria*, publicación universitaria madrileña. En AJMA se encuentran los números de 1963 que corresponden a un suplemento de abril así como a noviembre y diciembre. También en AJMA están dos ejemplares de 1964, ya numerados: el nº 10 correspondiente a enero y el nº 12, de abril. En la FRC está el nº 11, de febrero/marzo de 1964. En 1967 he localizado en AJMA un suplemento sin fecha y otro, sin numerar, de marzo. En la FPI se encuentra un número de 1968, fechado el 15 de mayo. En la FRC hay un número de marzo-abril de 1969.

*Barricada*, del sector estudiantil del FLP madrileño,  
continuada de *Acción Estudiantil*. Apareció el número  
1 en marzo de 1961 (FPI) otro número es de abril de  
ese año, sin numerar (ACI).

*Batasuna*, órgano de ESBA, probablemente de 1967. El número dos  
(IIHS) y el tres (FPI) aparecieron sin fechar. El  
primer suplemento (IIHS) sí que apareció fechado en  
1967. El número 6 se publicó en 1967 (ACI).

*Boletín de Crítica*, publicación interna de FOC. De 1969 es el nº  
1 (FRC) y el nº 3 (IIHS).

*Boletín Interior*, publicación interna de la FE. Todos los  
ejemplares localizados se encuentran en IIHS. En  
1963 aparecieron los números 1 y 2, en junio de  
1963 el 3º y más tarde (pero sin fechar) los  
números 4, 5 y 6. En 1965 están fechados los  
números 7, 8, 9, 10, 11 y 13.

*Boletín Interno del Ala Izquierda de FOC*, en junio de 1968 apareció  
el nº 1 y al mes siguiente el nº 2, ambos se  
encuentran en IIHS.



*Circular Interna*, publicación interna de FOC. De 1968 son los números 6 (FRC.), 7 (AJMA), 8 (FRC) y 9 (FRC). En la FRC están los números 13, 14, 15, 16, 17 y 18, todos ellos de 1969.

*Control Obrero de las Fábricas, Revolución Socialista*, publicación de FOC dedicada al mundo laboral. El número 1 apareció en abril de 1964, en julio salió el nº 2 y en septiembre el nº 3. En mayo de 1964 apareció un anexo sobre <Elaboración de línea que se somete a las células, según la resolución del Congreso de 1962.> Al año siguiente apareció en febrero el nº 4 y en mayo el nº 5. En 1966 aparecieron dos ejemplares sin numerar en enero y mayo. Todos los ejemplares localizados se pueden consultar en la FRC. Además, el nº 1 al nº 4 están en IIHS y el nº 3 en AJMA.

*Correo Español*, órgano de la célula escandinava de la FE. Un número es de febrero de 1963 (AJMA) y otro de agosto (FPI).

*Crítica*, órgano teórico del FLP de Madrid. Un número de enero de 1969 se encuentra en AJMA.

*Crisis Revolucionaria. Mayo-Junio 1968*, publicado por la organización exterior, se trata de un número único dedicado al mayo francés. Se encuentra en AJMA.

*Cuaderno Blanco*, publicación del grupo de José María Colomar antes de integrarse en FOC. Lleva el subtítulo de <Revista de Información Sindical>. Existe un ejemplar de julio de 1966 en la FRC.

*Cuadernos de Documentación Obrera*, publicados por la FE y al menos los primeros números editados en Yugoslavia.<sup>13</sup> En 1960 aparecieron los números 1 (IIHS; FRC) y 2 (IIHS;FRC). En la FRC se encuentran otros números de 1960 como el nº 3, y el nº 4. En este mismo archivo está el nº 20 y el 21, ambos de 1963.

*Cuadernos de Presencia Obrera*, publicación de FOC destinada a las fábricas. En una primera etapa apareció al menos un número en abril de 1965. Posteriormente apareció un nuevo nº 1, de mayo de 1966 y otro en agosto de 1967. Todos los ejemplares se encuentran en la FRC.

*Documentación Socialista*, publicada por el sector exterior. En la IIHS se encuentra el número 1, de febrero de 1969.

*Documentación Revolucionaria*, publicación teórica del FLP madrileño.

En la FRC se encuentra el nº 4.<sup>14</sup>

*Euzkadi Roja*, publicación de ESBA dirigida al mundo obrero.

Apareció en 1969.

*Frente*, apareció en una primera época en 1959. En julio se

imprimió un suplemento dedicado a la Huelga General Pacífica. En octubre salió el nº 1,<sup>15</sup> en noviembre el 2 y más tarde el nº 9. La segunda época comenzó en 1963. En este año aparecieron números en febrero, julio y noviembre. En abril de 1964 apareció otro ejemplar. Todos los números se pueden consultar en AJMA y en la FPI.

*Frente Obrero*, publicación de la FE. Primera Época: en 1962

apareció en diciembre el número 2 (IIHS; FPI) con un suplemento posterior al mismo número (FPI). En 1963 apareció primero un ejemplar sin numerar en enero (FRC) y luego el nº 4, de enero (FPI;AJMA); el suplemento nº 1, sin fecha FRC); el número de febrero, sin numerar (FRC); el nº 6 de marzo (FPI;AJMA); el nº 7, de abril (FPI;AJMA); el nº 8, de mayo (FRC); el nº 9, de junio (FPI;AJMA); el nº 10, de junio (FRC); el nº 11, de septiembre (FPI;AJMA); el nº 12, de octubre (FPI;AJMA); el nº

13, de noviembre (FPI;AJMA) y el nº 14, de diciembre (FPI;AJMA). En 1964 apareció el nº 15, de enero (IIHS; FPI); el nº 16, de febrero (IIHS; FPI); el nº 17, de marzo (IIHS; FPI); un suplemento al nº 17 (FPI); el nº 18, de abril (IIHS); un suplemento al nº 18 (FPI) y otro suplemento al nº 19 (FPI).

En AJMA pueden encontrarse varios ejemplares, tanto de la primera como de la segunda época. De la primera época son el número 20, de julio; el nº 21 de agosto-septiembre y el nº 22 de octubre. De la segunda época son el nº 1, de noviembre. Desde 1965 aparecieron mensualmente desde el nº 2 al nº 9 .

*Fulles Dominio Popular*, publicación mensual de la ADP. Apareció en 1961, encontrándose en la FRC el número 1 (sin fecha); nº 2 (sin fechar); nº 3, de marzo y nº 4, de junio.

*Hoja Crítica*, publicación del sector universitario de FOC. En la FRC se encuentra el nº 1, de noviembre de 1968.

*Hojas de Información Sindical*, de FOC. En la FRC se encuentra un nº de marzo de 1963.

*La emigración pide la palabra*, de la organización exterior. En AJMA

y en la FRC existe un ejemplar fechado en abril-mayo de 1967.

*Lucha de Clases*, publicación del FLP madrileño. En AJMA se encuentra el nº 3, de mayo de 1968 y el nº 4, junio de ese mismo año.

*Lucha Obrera*, del FLP de Valladolid.

*Lucha Universitaria*, del sector universitario de FOC. En IIHS y en la FRC se encuentra un número de noviembre de 1966.

*Poder Obrero*, órgano teórico de FOC. Esta publicación apareció en 1967. En la FRC se encuentra todos los números que se relacionan. De 1967 son el nº 1, de noviembre y otro ejemplar también numerado como 1 (sic) de diciembre; De 1968 son el nº 2, de enero; nº 3, de marzo; nº 4, de junio<sup>16</sup> y nº 5, de noviembre. De 1969 son un suplemento sobre la Universidad, de enero; el nº 6, de febrero; un nuevo suplemento sobre la universidad, de febrero y el nº 7, de marzo.

*Presencia Obrera*, publicación de FOC que apareció en 1964. El nº

1 es de abril-mayo; el nº 2 de junio; el nº 3 de agosto; el nº 4 de septiembre, el nº 5 de octubre y el nº 6 de diciembre. De 1965 es el nº 7, de enero-febrero; el nº 8, de abril-mayo; el nº 9, de junio; el nº 10, de julio y el nº 12 de octubre. De 1966 es el nº 20, de septiembre. Todos los ejemplares se pueden consultar en la FRC.

*Proletario*, del Comité Obrero de Tarrasa, Sabadell y comarca.

En la FRC se encuentra el nº 1, de diciembre de 1967. En este archivo se se pueden también consultar los números de 1968: el nº 2, de enero; el nº 4, de agosto; y el nº 5, de diciembre. El número 5 también se encuentra en la FPI.

*Revolució*, publicación de FOC que apareció en 1962. En febrero

salió el nº 1, en marzo el nº 2, y en abril el nº 3. Estos números salieron en catalán. Un número especial, de mayo, dedicado a las huelgas de Asturias, se publicó en castellano. Todos los ejemplares se pueden consultar en la FRC.

*Revolución Socialista*, revista teórica del FLP. En los archivos del IIHS y en AJMA se encuentran dos números, posiblemente realizados en 1962. En 1969 se informó de un relanzamiento de esta publicación para servir de portavoz de todas las Organizaciones Frente, pero no he encontrado ningún otro ejemplar en los archivos.

*Textos Revolucionarios*, publicación teórica de FOC. En 1968 se publicó el nº 1, agosto y el nº 2, de noviembre. En octubre del año siguiente salió otro número, sin numerar. Estos tres ejemplares se encuentran en la FRC.<sup>17</sup>

*Tribuna Revolucionaria*, órgano de discusión teórica confederal que se decidió crear a comienzos de 1969. No encontrado ningún ejemplar en los archivos.

*Unidad Obrera*, publicación de la Federación Centro del FLP.

Apareció en 1961. Ese año salió el nº 1, junio (IIHS); nº 3, de agosto (AJMA); nº 5, septiembre (AJMA); nº 7, de noviembre (AJMA); nº 8, de diciembre (AJMA). En AJMA se encuentra los números de 1962: nº 9, de enero; suplemento nº 2, de 15 de febrero; suplemento nº 3, de 20 de febrero; nº 13, de marzo; nº 14, de mayo; nº 15, de octubre; nº 31

(sic) de noviembre y nº 32 de diciembre. En enero de 1963 apareció el nº 32 (AJMA). En 1964 apareció el nº 34, de enero-febrero (AJMA); el suplemento al nº 34 (FRC;AJMA); el nº 35, de junio (AJMA); el nº 36, de diciembre (FRC;AJMA). En 1967 apareció un ejemplar en febrero, sin numerar (AJMA) y otro en abril, también sin numerar (AJMA). El último número encontrado data de junio de 1967 (ACI).

*Vanguardia Roja*, publicación del FLP madrileño en su último año de existencia y ya con la hoz y el martillo en su portada. El nº 2 apareció en 1969, sin fechar (FPI). Ese año salieron otros dos ejemplares en febrero (ACI) y marzo-abril (ACI), ambos sin numerar.

1.AJMA, *Ponencia de publicaciones*, (antes de 1962). En 1964 se señalaba que "quizá sea la propaganda una de las funciones que mejor ha llevado el F. Hasta el punto de que quien no conociese el F. podría suponer que era numéricamente muy superior y orgánicamente mejor dotado. Podríamos decir hablar de una desproporción entre la entidad del F. y su actividad propagandística", AJMA.

2.Yo estuve en el Consejo de Redacción de esta revista de Industriales desde el primer año hasta que me fui de la Facultad. Por un artículo sobre la revolución cubana nos quisieron llevar a juicio hacia el año 1959. Era una revista que se hacía de forma muy democrática, con tres consejos de



administración localizados en Madrid, Barcelona y Bilbao. Nosotros aquí la confeccionábamos con los artículos de todos los lados, aunque a veces en la selección cargábamos las tintas en los artículos políticos. Entrevista con Ricardo Gómez Muñoz.

3. *Libra* fue publicada en 1959 en la Facultad de Derecho de Madrid, mientras que *Arista* fue una publicación de Ingenieros Industriales, Antoliano Peña, *op. cit.*, pág. 180. En la última publicación se encontraban en el consejo de redacción César Ramírez y Ricardo Gómez Muñoz. *Praxis*, *Libra* y *Arista* fueron catalogadas como <prácticamente nuestras> por el FLP, en *Ponencia de publicaciones*, AJMA.

4. "Ahora ya tiene la confianza del Régimen, desde supuestos católico-burgueses catalanes", *Informe sobre prensa*, noviembre 1964, FRC.AMG.

5. En la revista colaboraron también Juan Anlló, Pascual Maragall, Isidro Molas, Manuel Castells, A. Jutglar, etc. Aparecían artículos referentes al Tercer Mundo, a Yugoslavia, al socialismo europeo, etc. Libros de René Dumont, Frantz Fanon, A. Gorz fueron reseñados en esta revista entre 1964 y 1966. En su *Informe sobre Prensa* el FOC señalaba de ella en noviembre de 1964 que era "la gran revista socialista, pudiendo llegar a ser un primer Ciervo secularizado", FRC.

6. En IIHS.AAC se conserva un esbozo de contrato con LANA donde se explica que cubriría España para América Latina a cambio de una asignación económica.

7. Antonio Ubierna, notas manuscritas.

8. A pesar de estas comunicaciones la información que aparecía en *Le Monde* estaba en ocasiones un tanto deformada. Por ejemplo en los artículos que aparecieron cuando se produjeron los consejos de guerra de 1963 por las huelgas del año anterior, los detenidos aparecían citados como "militantes católicos". Se informaba también que todos eran anticomunistas y que la NEU significaba "Nouvelle Gaulle Democratique", *Le Monde*, 25.2.1963 y 26.2.1963.

9. En un documento luego incluido en los textos del Congreso de 1962 se escribía sobre esta agencia de prensa lo siguiente: "Los objetivos básicos que dieron pie a la puesta en marcha de APEL fueron fundamentalmente dos, primero la popularización y publicitación a escala nacional e internacional en los ambientes de prensa y políticos del nombre de APEL, segundo, la creación de una vez de información con vistas a su utilización futura dentro de una bien orquestada propaganda a través de todos los medios

modernos de distribución". Sin embargo el nivel alcanzado por esta agencia no era todavía el deseado, ya que en palabras del autor del documento "está lejos de su etapa real de agencia de prensa", *APEL*, *AJMA*.

10. Entrevista a Conrad Solá. En *AJMA* se encuentran los boletines números 2, 3 y 4 de 1962 y dos de 1965, el que abarca del 5 de enero al cinco de febrero y el del 9 de marzo.

11. "No hay que tener la <lavadora> y lo recién lavado en un mismo local", *AJMA*, posiblemente de 1962.

12. *MARAVALL*, Pascual, *op. cit.*, pág. 83.

13. La portada simulaba el contenido de los artículos, así por ejemplo en el nº 2 aparecía en portada <Los viajes de Julio Verne>, en el nº 3 <Formas prácticas de correspondencia. Cien modelos de cartas amistosas, familiares y amorosas>, etc.

14. en *Vanguardia Roja* de marzo/abril de 1969 se señalaba que se habían publicado en esta colección los siguientes documentos: "El movimiento estudiantil en la Revolución de Mayo", de H. Weber y D. Bensaid; "Las JCR: de grupúsculo a grupo político", de H. Weber y D. Bensaid; "La revolución cultural socialista en China", de *Quaderni Rossi*; "Las lecciones de mayo de 1969" de Ernest Mandel; Los documentos que se pensaba publicar a continuación eran "El "Che" en Bolivia, de Fidel Castro; "El hombre y el socialismo en Cuba" del "Che" Guevara; "Los Consejos Obreros en Europa"; "De los soviets y del Partido en la revolución proletaria" de León Trotsky.

15. En la portada de este número aparecían las siglas <FLP.FAP.NIU.NEU>.

16. A partir de este número apareció en la portada la hoz y el martillo. Incluía textos revolucionarios, por ejemplo en el nº 6 publicó un texto de Dani el Rojo.

17. El nº 1 publicó un texto de Lenin, <De la enfermedad infantil del Izquierdismo en el comunismo>. En el nº 2 apareció un texto de Rudi Dutschke sobre Vietnam.

## 20. — ¿Y DESPUES DEL <FELIPE> QUÉ?

Como ya señalamos en las primeras páginas de esta Tesis Doctoral, la realización de una investigación sobre el Frente es importante también por cuanto puede aportar datos para el estudio de otras formaciones políticas desde los años setenta hasta nuestros días. Asimismo, como veremos, puede ser de validez para comprender las posiciones políticas de intelectuales o profesionales que entonces participaron en las Organizaciones Frente.

La participación en otras formaciones políticas fue muy importante y tuvo lugar tanto en los años de existencia de las OOFF como tras la disolución de éstas. Los *felipes* aportaban una experiencia en la lucha clandestina, una importante preparación teórica y una costumbre a participar en la organización de grupos políticos. En palabras de Juan Tomás de Salas el mérito del FLP "es haber servido de escuela de políticos como casi ninguna otra Institución en España". <sup>1</sup>

Además de servir como <escuela de cuadros> para la transición y la democracia, la participación en otros grupos políticos ha sido interpretada como una vuelta a las

corrientes políticas anteriores en España: *El FLP ha sido producto de la Dictadura, por lo que la división del FLP en distintas tendencias ha servido para reintegrarse en las grandes corrientes políticas europeas.*<sup>2</sup>

Cuando en 1969 las OOFF desaparecieron, continuaron en Cataluña dos mayoritarios grupos de antiguos militantes. Uno, dirigido por Diego Fábregas y compuesto por antiguos miembros del Frente de Cataluña, Valencia y Zaragoza, terminó formando la Organización de Izquierda Comunista. El otro sector estaba formado, entre otros, por Toni Castell y Mercé Soler, quienes a militantes de Mataró y Barcelona constituyeron primero los Grupos Comunistas Revolucionarios y luego la Unión Comunista de Liberación. Otros militantes ingresaron en diversas formaciones de izquierda, tanto de grupos radicales -PC(i), ORT, MC, los GOA...- como de los partidos tradicionales -PCE y PSOE-. Por último, otro sector importante terminó abandonando toda actividad política para dedicarse a sus ocupaciones profesionales.

La influencia de las Organizaciones Frente en las formaciones políticas posteriores las vamos a analizar en varios bloques: las formaciones de la izquierda tradicional, los grupos de la izquierda comunista revolucionaria y otros grupos (nacionalistas, libertarias, etc.).

## 1.- LA INFLUENCIA EN LAS FORMACIONES DE LA IZQUIERDA TRADICIONAL.

### 1.A. EL PASO AL PARTIDO COMUNISTA.

La incorporación de los *felipes* al PCE, el antagonista en la lucha clandestina antifranquista, fue muy importante tanto cuantitativa como cualitativamente. Numerosos miembros de las OOFF pasaron al partido comunista, al que, a pesar de criticarle, también veían como la formación política en torno a la que se movía gran parte de la oposición a la Dictadura. Su tradición, disciplina y constante presencia de sus militantes en los Tribunales contribuyeron a afianzar la imagen atractiva del PCE.

El trasvase a la formación de Santiago Carrillo comenzó ya en las primeras fases del Frente cuando en Cataluña todo un sector de la NEU catalana -en el que se encontraba Xavier Folch- ingresó en el PSUC. Luego continuaron estos pasos de militantes, tal como hemos podido comprobar a través de las entrevistas realizadas. En la época de la Central de Permanentes, cuando el FLP predicaba la creación de una formación más organizada y disciplinada, el PCE aparecía para muchos como el ejemplo de este modelo político que se predicaba conseguir. En estos años ingresaron en el PCE, por ejemplo, Manuel Vázquez Montalbán (1961)<sup>3</sup> y Fernando Martínez

Pereda (1961).

Las huelgas de 1962 y, principalmente la estancia en la cárcel y el contacto con destacados cuadros y militantes comunistas fueron un acicate para la salida hacia la formación comunista. Esta impresión la recogía en su testimonio oral Nicolás Sartorius: *En la cárcel todos los que entraban eran del PCE. Toda la gente que caía era del PCE. Era evidente que la lucha contra la dictadura la llevaba el Partido Comunista.* Mientras estaba cumpliendo la condena Josep Verdura decidió su ingreso en el PCE, algo que haría también Rodolfo Guerra nada más quedar libre.

Angel Abad planteó en 1964 al FOC que esta federación ingresara en el PSUC. Ya hemos visto en la investigación cómo sus posiciones no fueron aceptadas, a pesar de lo cual él y un reducido grupo de miembros del FOC decidieron pasarse al PSUC. En Madrid otros militantes fueron tomando la misma decisión a lo largo de 1964-65 provocando que al final ingresaran en el PCE-PSUC la mayoría de los integrantes de la anterior Central de Permanentes -Nicolás Sartorius, Francisco Montalbo y Angel Abad- junto con un pequeño grupo de compañeros entre los que se encontraban Tomás Chicharro, Urbano Esteban, Luis Avilés Sartorius, Esther Benítez y César Alonso de los Ríos.

Además otro bloque de militantes ingresó en el PCE cuando desaparecieron las OOFF. Al encontrarse sin la

organización en la que habían militado durante años, un grupo amplio de antiguos miembros encontró como marco de referencia el PCE, analizado como una organización sólida por contraposición al elevado número de nuevos partidos que iban apareciendo en estos años. Al comienzo de la década de los setenta ingresaron así en el PCE una parte de los *felipes* madrileños -entre ellos varios de los miembros del Comité de Madrid, como Ignacio Quintana, José Luis Zárraga y Francisco Pereña-, estudiantes de la Facultad de Derecho -José María Mohedano, Javier García Fernández, Enrique Jiménez Sandoval, Juan Manuel Velasco, Juan Ruíz Manero, Dolores González Ruíz y Francisco Sauquillo-. En otras provincias también se dio un proceso similar en estos años. Por ejemplo una decisión similar tomó en Santander José Antonio Gurruchaga y en San Sebastián Luis Castells.

Por último hemos de señalar que cuando en 1974 se produjo la incorporación de Bandera Roja al PCE-PSUC, varios de los antiguos miembros de las OOFF que habían ingresado en este grupo -como Alfonso Carlos Comín, Jordi Borja o Conrad Solá- pasaron entonces a la formación comunista.

También hay que destacar el valor de la militancia que conectó con la organización comunista. Varios *felipes* ocuparon puestos de responsabilidad en el Comité Ejecutivo y en el Comité Central en el PCE-PSUC, como Nicolás Sartorius,<sup>4</sup> Jordi Borja, Alfonso Carlos Comín y Nando Vázquez.<sup>5</sup> Tomando como ejemplo el caso catalán, en el IV Congreso del PSUC de

1977, once delegados en las reuniones procedían del FLP o del FOC.<sup>6</sup>

Varias de las personas antes citadas permanecen en la actualidad dentro del PCE o de Izquierda Unida, a la que también se han incorporado directamente algunos antiguos *felipes*, como ha sido el caso de Carlos Zayas. Sin embargo, la mayoría de los antiguos miembros del Frente que ingresaron en uno u otro momento en el PCE han terminado abandonando esta posición política, bien para pasar a las filas socialistas o para abandonar toda actividad política.



## 2.- LA IMPORTANCIA DEL FRENTE EN LA RECUPERACION SOCIALISTA. LA PARTICIPACION EN EL PODER.

El papel del Frente en la aportación de cuadros para la recuperación socialista no puede dejar de ser suficientemente señalado. El ingreso en las filas socialistas proviene de mediados de los años setenta, cuando un grupo importante de militantes prefirieron participar en la reconstrucción del socialismo antes que integrarse en el PCE o en los nuevos grupos de la izquierda radical.

En Cataluña algunos antiguos militantes del FOC participaron en 1974 en la creación de Convergencia Socialista de Catalunya junto con independientes y antiguos miembros del MSC o del PSUC. Convergencia Socialista de Catalunya pretendía, en palabras de José Antonio González Casanova "la transición al socialismo desde una sociedad capitalista desarrollada pero sin tradición democrática", tomando como eje un modelo autogestionario.<sup>7</sup> Esta formación política se unió a varios sectores del POUM y nacionalistas independientes y formó el Partit Socialista de Catalunya-Congrés, aliado con el PSOE en las elecciones de 1977. La importancia de los antiguos miembros del Frente en este nuevo partido queda clara al señalar que en el II Congreso del PSC-C el 30% de los delegados procedían del FOC.<sup>8</sup> En general eran la <vieja guardia> de la federación catalana que se

había enfrentado a la fracción de José María Colomar y tampoco había participado en las experiencias de la izquierda radical tras 1969.

Finalmente en 1978 el PSC-C junto al Partit Socialista de Catalunya-Reagrupament y la Federación Catalana del PSOE dio lugar al Partit del Socialistes de Catalunya. La importancia de FOC ha resultado trascendental para el PSC, tanto en el número de militantes y cuadros como en la adquisición de ciertas tendencias. Gabriel Colomé ha podido señalar por este motivo que una de las dos tradiciones del PSC proviene del PSC-C y enlaza, vía Convergencia Socialista con los usos anticentralistas, antiestatalistas y autogestionarios del FOC.<sup>9</sup>

Además de las personalidades con mayor carisma nacional -caso de Pascual Maragall y de Narcís Serra- una parte importante de los dirigentes del PSC provienen del Frente, que ha proporcionado cuadros para alcaldías (Barcelona, Sabadell o Tarrassa), Diputaciones, Parlamento, administración territorial, etc. Entre estos cabe citar a José María Vegara, quien participó en la fundación del PSC y hoy es concejal del Ayuntamiento de Barcelona, cargo que también ejerce Juan José Ferreiro, Arturo, miembro de la tendencia sindical de J.A.Díaz y M.Murcia. A ellos les siguió en la experiencia de *Qué Hacer*, para luego pasar a Bandera Roja, la ORT y finalmente al PSC. J.I.Urenda, uno de los

representates más significativos de la <vieja guardia> de FOC y el enemigo declarado de José María Colomar, fue gobernador de Lérida en los años ochenta. En la actualidad trabaja como responsable contra el racismo en el Ayuntamiento de Barcelona. Josép Arán, miembro del CE de FOC y militante de las CCOO de Tarrassa, en la fecha de realización de la entrevista era teniente de alcalde en esta localidad. José Antonio González Casanova, miembro de la ADP y de FOC, es miembro del Conxell Ejecutivo, el tribunal de interpretación jurídica de la Generalitat, faceta que compagina con la de prolífico escritor. El historiador Isidro Molas, que fue primero responsable de la NEU y luego del sector profesional de FOC, es hoy el director de la Fundación Rafael Campalans. Diego Fábregas, después de su viaje por la izquierda comunista radical también pasó por el PSC, llegando a ser Director General durante las administraciones socialistas. También ingresaron en el PSC muchos otros miembros de las OOFF como Trinidad Sánchez Pacheco, Ana Ramón, Jesús Salvador, Rodolfo Guerra y José Antonio García Durán.

En el caso del PSOE estatal la influencia no ha sido tan acusada, en parte porque el partido socialista atrajo a muchas personas de izquierda y también porque la importancia de las otras Federaciones frentistas fue menor que la del FOC. Aún así también aquí se ha producido un trasvase de cuadros, tal como ha puesto de manifiesto José María Maravall en un reciente artículo.<sup>10</sup> El trabajo en las filas del PSOE se produjo tanto a partir de Convergencia Socialista de

Madrid (Joaquín Leguina), del Partido Socialista Popular (Carlos Zayas), de Unidad Socialista de Euskadi (J.R.Recalde) o después de pasar por otras formaciones de izquierda (José María Mohedano, Diego Fábregas, etc.).

Carlos Romero, José María Maragall, Daniel Campo, Vicente Alberó y Jerónimo Saavedra,<sup>11</sup> antiguos ministros socialistas, proceden del FLP.

Joaquín Leguina, antiguo miembro del Comité de Madrid, pasó luego al PSOE desde Convergencia Socialista, y fue presidente de la Comunidad de Madrid. José Antonio García Casal, el minero asturiano que había ingresado en el FLP y en el Comité de Asturias de CCOO, ingresó también en el PSOE y en la fecha de realización de la entrevista era asesor del presidente del gobierno de Asturias, cuando este cargo era llevado también por un antiguo miembro del FLP. Otro asturiano, Antonio Masip, fue alcalde de Oviedo como miembro del PSOE <sup>12</sup>. José Ramón Recalde, el *buda* de ESBA asumió durante varios años la Consejería de Justicia del Gobierno Vasco.

Algunos antiguos miembros del FLP han sido diputados socialistas en el parlamento nacional, como José María Mohedano, Ignacio Latierro y Rodolfo Guerra. Otros, que nos han proporcionado información para poder realizar este trabajo, han ejercido funciones en la administración central, como José Ignacio Quintana, que tras su salida del PCE

ingresó en el PSOE y fue subsecretario del Ministerio de Cultura, Director General de la Juventud y más tarde responsable de una empresa pública dependiente de la Comunidad de Madrid. El ingeniero César Ramírez desempeñó el puesto de director de la Fábrica de la Moneda y Timbre. José Torreblanca, miembro de la primera etapa del FLP que luego abandonó la actividad política por su vocación religiosa, fue durante la administración socialista subsecretario de Educación y secretario del Instituto de Estudios Iberoamericanos. Juan Manuel Velasco, el joven estudiante que pasaba las tardes dominicales imprimiendo las publicaciones con el aparato del FLP, fue director general del Libro y Bibliotecas, de donde dimitió cuando se produjo la guerra del Golfo. Su muerte a los 52 años fue lamentada por importantes personalidades de la cultura española.

Un grupo de antiguos miembros pasó a realizar funciones en la administración territorial. José Ignacio Urenda fue gobernador en Lérida, Manuel Peláez ejerció el cargo de Delegado del Gobierno en Ceuta y Manuel Garriga fue Delegado del Gobierno en Cataluña.

Hubo también *felipes* que ingresaron en partidos socialistas distintos al PSOE. José Luis Rubio Cerdón, uno de los fundadores del FLP, tras pasar por varias formaciones sindicalistas participó en el PSOC de Alonso Puerta. Ricardo Gómez Muñoz, asistente al congreso de 1962 y luego uno de los responsables del sector universitario del FLP, ingresó en

Convergencia Socialista con Enrique Barón, pero finalmente decidió no pasar al PSOE sino colaborar en las elecciones de 1977 dentro de la Candidatura de Unidad Popular, agrupación donde se encontraban pequeños partidos de izquierda e independientes. Curiosamente en la CUP le acompañó como independiente otro conocido nuestro del FLP, el sociólogo Jesús Ibáñez.

## **2.- LA PARTICIPACION EN FORMACIONES DE LA IZQUIERDA COMUNISTA Y REVOLUCIONARIA.**

### **2.1. LA INFLUENCIA EN LOS GRUPOS CERCANOS AL TROTSKISMO: ACCION COMUNISTA Y LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA.**

La crítica al estalinismo y la influencia trotskista constituyeron, en mayor o menor medida, los rasgos de otras formaciones políticas que surgieron del Frente. Un ejemplo lo tenemos en los militantes expulsados de FOC en la IV Conferencia, quienes junto a otros jóvenes de varias provincias como Madrid,<sup>13</sup> formaron la <FOF> -Fracción de las Organizaciones Frente<sup>14</sup>-. A lo largo de una serie de debates fueron definiendo sus planteamientos hasta llegar a posiciones claramente trotskistas ligadas a la IV

Internacional, crearon el <Grupo Comunismo> (con la revista *Comunismo 0/1*) y en 1971 la *Liga Comunista Revolucionaria*. Tres años más tarde como consecuencia de las diferencias de criterio dentro de la IV Internacional entre los seguidores de Pierre Lambert y de Ernest Mandel se produjo una *escisión de la que nació la Liga Comunista*. Antiguos miembros del Frente se encontraban en cada uno de estos grupos trotskistas. Unos como Joan Font -antiguo miembro del sector obrero de FOC-, Javier Pastor, Manuel Gari y Miguel Romero se mantuvieron en la rama mayoritaria, la LCR, y otros como Joan Colomar y Meritxell Josa formaron parte de la LC.

Otros antiguos *felipes* se decantaron por posiciones trostkistas más minoritarias. Por ejemplo Julio Sanz Oller, miembro de FOC y de las CCOO, ingresó en el PORE<sup>15</sup> y en el POUM entraron Antonio Ubierna y Pau Pons, uno de los líderes universitarios de FOC en la segunda mitad de los años sesenta.<sup>16</sup>

Por último también debemos recordar la creación del grupo Acción Comunista en 1965, cuando la mayor parte de los miembros que siguieron a los tres expulsados de la Federación Exterior fundaron la revista *Acción Comunista*, que luego daría lugar al grupo del mismo nombre. Carlos Semprúm, José Luis Leal -en la actualidad presidente de la Asociación Española de Banca Privada- y el antiguo <Permanente>, Antonio Ubierna, estuvieron en los orígenes y desarrollo de esta formación.

## 2. LA PARTICIPACION EN OTROS GRUPOS DE LA IZQUIERDA RADICAL A PARTIR DE 1968.

Desde 1968 se fue produciendo una salida de militantes en busca de nuevos grupos, hasta llegar al aluvión que se produjo tras la IV Conferencia de FOC, la Federación de donde partieron la mayor parte de las iniciativas en este sentido.

Como aparece en el capítulo dedicado a la radicalización de FOC, en 1968 se produjo la salida de esta organización de un grupo de militantes del sector obrero que estaban en contra de la labor que estaba realizando la dirección en CCOO. Este <grupo sindicalista> -José A. Díaz, Manuel Murcia, Juan José Ferreiro, entre otros- participó junto con independientes y miembros del MSC en la revista *Qué Hacer*, en la que criticaban la actuación de los grupos políticos en el sindicato, y que fue el germen de diversos grupos antifranquistas y anticapitalistas: los <Círculos de Formación de Cuadros>, los GOA, el MIL, las <Plataformas de Comisiones Obreras>, la Organización de Izquierda Comunista y la Unión Comunista de Liberación.

En 1969, después de sacar unos pocos números, *Qué Hacer* dio paso a los *Círculos de Formación de Cuadros*, un espacio de debate en torno a la posibilidad de un movimiento obrero



independiente de los partidos políticos. La labor de estos sindicalistas se desarrolló en las <Plataformas de Comisiones Obreras>, en las que publicaron la revista *Nuestra Clase*. Después de una breve colaboración con los antiguos comunistas de Bandera Roja las Plataformas se decantaron hacia posiciones anticapitalistas y participaron en las luchas fabriles de los primeros setenta, uno de cuyos ejemplos puede verse en Faesa.

De las Plataformas surgieron también en distintos barrios de Barcelona los *Grupos Obreros Autónomos*, que se caracterizaban por "una falta de cualquier programa preconcebido y un rechazo a la <jerga política>".<sup>17</sup> En 1971 a partir de una división de los GOA surgió el Movimiento Ibérico de Liberación, que durante bastante tiempo mantuvo relaciones con José Antonio Díaz y Manuel Murcia.<sup>18</sup>

Por su parte Diego Fábregas tras dar por terminada una fase continuista del FOC pasó a dirigir los <Círculos Comunistas>, convertidos en 1974 en la *Organización de Izquierda Comunista*.<sup>19</sup> Esta formación trabajó un tiempo dentro de las Plataformas de Comisiones Obreras hasta que optó por crear su propia organización sindical, las Plataformas Anticapitalistas, que tuvieron una fuerza muy importante en el Vallés.

Un último sector de *Qué Hacer* junto a una fracción sindicalista de la ORT y el sector continuísta de FOC en el que se encontraban Mercé Solér y Toni Castells<sup>20</sup> dio lugar en 1971 a la *Unión Comunista de Liberación*, formación de influencia consejista y preocupada por la <democracia directa>,<sup>21</sup> que en 1976 se transformó en el Movimiento de Liberación Comunista.

El partido situado a la izquierda del PCE al que más militantes del FOC se incorporaron fue el antiguo rival en la acción radical, el *PC(i)*. José María Palomas, *Guerrillero*, que en 1968 había tomado parte en la escisión del Ala Izquierda de FOC, ingresó en el PC(i) un año más tarde junto a otros miembros del Ala Izquierda.<sup>22</sup> Otro grupo, en el que se encontraba Manuel Gracia, miembro de las COJ,<sup>23</sup> ingresó en el PC(i) en 1969, a raíz de su expulsión en la segunda sesión de la IV Conferencia de FOC. Tras la disolución de las OOFF otros militantes -como Héctor Maravall o J.M. Rivas-<sup>24</sup> pasaron también al PC(i). Por otra parte, algunos miembros del sector obrero de FOC constituyó el grupo *Lucha de Clases*, en el que participaron Daniel Cando y Manuel Pasarín.<sup>25</sup>

A otras formaciones marxistas-leninistas pasaron contados militantes. Por ejemplo Antonio López Campillo tras su expulsión de la FE en 1962 formó parte de <Proletario>, grupo promaoísta que en 1964, y ya sin este físico,

constituyó el PCE m-l. En la Organización Revolucionaria de los Trabajadores ingresaron los madrileños Damián Tapia y Abilio Villena, que habían trabajado en el sector universitario del FLP, y el catalán Juan José Ferreiro, que más tarde abandonó esta organización para pasar al PSC. En el Movimiento Comunista entraron algunos miembros de ESBA, del FOC (Josep Montserrat), del Frente Asturiano (Cheni Uría) y madrileño.

Solo de forma residual se ha producido la inclusión de antiguos miembros de las OOFF en grupos que se pueden clasificar como del comunismo más ortodoxo, aunque Jonchu Elorrieta, miembro de ESBA condenado en 1962, tomó esta opción política a finales de los años setenta al ingresar en el Partido Comunista de los Pueblos de España.

### 3. LA PARTICIPACION EN OTRAS FORMACIONES POLITICAS

#### 3.a) Los contactos con el mundo sindicalista y libertario

Parte del grupo sindicalista que había abandonado el FLP en 1958 a raíz de lo que consideraban una decantación de la organización hacia posiciones marxistas tuvo más tarde contactos con sectores *libertarios y sindicalistas*. Este es el caso por ejemplo de Manuel Lizcano que tras abandonar el FLP en su primera etapa mantuvo contactos con ambientes anarquistas. En 1965 era redactor del Instituto de Estudios Sindicales del que ejercía como director Muñoz Alonso, conocido hombre del Régimen. Cuando un grupo de miembros de la CNT redactó el documento *Ante la problemática Sindical Española*, en el que se planteaba la cooperación en el Sindicato Vertical, Muñoz Alonso se interesó por la propuesta y utilizó como intermediario a M. Lizcano, aprovechando que estaba relacionado con sectores anarquistas. <sup>26</sup>

Un compañero de Manuel Lizcano en el primer FLP era José Luis Rubio Cordón, que antes de unirse a Julio Cerón había formado parte de un grupo denominado <Junta Republicana Sindicalista>. Al abandonar el FLP participó en otras experiencias libertarias -el <Manifiesto de los Sindicalistas Autogestionarios>, el <Frente Sindicalista Revolucionario> y

el <Partido Sindicalista>- para terminar formando parte del PSOC de Alonso Puerta y de la coalición Izquierda Unida.

### 3.b) El FOC y la formación de CDC.

Miguel Roca -que llevaba el bufete de FOC junto a Narcís Serra- encabezó a un grupo de antiguos miembros de FOC que participaron en la constitución de *Convergència Democràtica de Catalunya* y han continuado en ella hasta la actualidad.

### 3.c) Las OOFF y la UCD.

Por último, un pequeño grupo de antiguos miembros de la *fiesta* inicial pasaron a la Unión de Centro Democrático y ocuparon cargos de responsabilidad en los primeros gobiernos de la democracia. Entre estas personas se puede citar a José Pedro Pérez Llorca -compañero de J.M.Arija lanzando octavillas por las calles madrileñas- y a José Luis Leal -*felipe* en Yugoslavia y luego participante de Acción Comunista-, ambos ministros en gabinetes centristas.

#### 4.- LA ACTIVIDAD PROFESIONAL.

Cuando terminó su actividad política en el Frente un buen número de antiguos miembros decidió dedicarse íntegramente a sus actividades profesionales abandonando la labor política. Algunos miembros del sector obrero volvieron a trabajar en diversas empresas (como Valeriano Ortiz) o en la marina civil (Javier Angulo). Otros se decidían por el sector comercial (Pablo Bordonaba abrió la librería <Look> en Barcelona) o se dedicaban al campo de la publicidad (Fernando Romero y Francisco Montalbo). Raimundo Ortega, uno de los procesados en 1959, fue en los años ochenta uno de los altos directivos del Banco de España.

Hubo también a quienes su dedicación política cortó sus posibilidades de desarrollo profesional. Así le pasó por ejemplo al universitario Juan Menéndez Arango, miembro del comité de ESBA, que terminó abandonando sus estudios de Derecho.

La procedencia universitaria de muchos antiguos miembros de las OOFF ha favorecido que un buen porcentaje pasaran a desempeñar actividades docentes en la Universidad ( Manuel Castells, F. Díez del Corral, Ernesto García Camarero, Rafael Jiménez de Parga, Carmen Iglesias, Jaime Pastor, Antonio López Campillo, Ricardo López, Rafael Bañón, Manuel Lizcano, J.A. Gurruchaga, J.A. González Casanova, Esperanza Martínez

Conde, Juan Ruíz Manero, Javier Rubert de Ventós...)<sup>27</sup>

y en centros de enseñanza secundaria (Fernando Martínez Pereda). Otros son escritores de reconocido prestigio como Manuel Vázquez Montalbán y José Angel Valente o han recibido premios destacados por su trabajo en el campo de la traducción literaria, como Esther Benítez.

El grupo de abogados, compaginando o no esta actividad con la labor política, ha sido también muy numeroso pues un número importante de *felipes* procedían de las facultades de Derecho, de los que conocemos a José María Mohedano, Meritxell Josa, Jesús Salvador, Nicolás Sartorius, Dolores González, Luis Avilés y Javier Sauquillo. Al campo de la psiquiatría (recuérdese el interés por este tema en muchos *felipes*) se dedicaron Francisco Pereña en Madrid y Juan Massana en Barcelona. De las Escuelas de Ingenieros salieron por ejemplo Manuel de For, Elías Martín y Ricardo Gómez Muñoz, y de la Escuela de Arquitectura Javier Aracil, actividad profesional que empezó a ejercer altruistamente en el Pozo del Tío Raimundo junto al padre José María Llanos.

Un grupo importante -posiblemente debido a la gran cantidad de documentación que redactaron y al paso por APEL- se decantó por la actividad periodística. Juan Tomás de Salas, refugiado en la embajada de Colombia en 1962, fue uno de los fundadores del <Grupo 16> y su presidente durante numerosos años. Otro de los fundadores de este grupo periodístico fue Carlos Zayas, que luego participó en la

fundación del diario *El Mundo*. Periodistas destacados han sido también José Manuel Arijá (*Cambio 16*), César Alonso de los Ríos y Luis Ramírez.

Curiosamente, después de esquivar a la policía durante años, no faltó entre los *felipes* el experto en temas de seguridad. Angel Abad, después de abandonar la actividad en el PCE pasó a trabajar como responsable en temas de seguridad, primero dentro del Ayuntamiento de Barcelona y luego en la Generalitat.

1.En <Los hombres del Felipe>, *La historia del franquismo*, *Diário 16*, capítulo 39, pág. 617.

2.Entrevista a Angel Abad.

3.Según Manuel Vázquez Montalbán en Cataluña también marcharon al PSUC en estos meses F. Sempere, María Dolors Folch y Miguel Ruiz, en <Un partido sin historia pero con memoria>, *El País*, 17-IX-1984.

4.Nicolás Sartorius también tendría un papel destacado en CCOO, por lo que sería procesado en el juicio 1.001, en donde actuarían de abogados defensores, entre otros, su primo Jaime Sartorius y José María Mohedano.

5.La presencia de Nando Vázquez y de Jordi Borja es citada por Pascual Maragall, *op. cit.*, pág. 96. La incorporación de Comín en el CE del PCE aparece reflejada en el libro de Fernando Jáuregui y Pedro Vega, *Crónica del antifranquismo*, T. III, pág. 247. Estos autores señalan también que la incorporación de Comín era la que más importancia tenía para Santiago Carrillo en el grupo Bandera Roja, por cuanto significaba la



alianza entre catolicismo y marxismo.

6.PITARCH, E. *et alii*, *Partits i parlamentaris a la Catalunya d'avui. Període de la Generalitat Provisional (1977-1979)*, Barcelona, Edicions 62, 1980, pág. 107.

7.GONZALEZ CASANOVA, José Antonio, *La lucha por la democracia en Catalunya*, Barcelona, Dopesa, 1979, pág. 120.

8.PITARCH, E., *op. cit.*, pág. 80.

9.COLOME, Gabriel, <El Partit del Socialistes de Catalunya>, en *Los partidos socialistas en Europa*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 1994, pág. 41-70.

10.<De la oposición al Gobierno: la política y políticas del PSOE>, En *Los partidos socialistas en Europa*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 1994, pág. 9-40.

11.La militancia frentista de Jerónimo Saavedra aparece recogida por Alejandro Vargas en <Las siglas olvidadas: FLP>, en *El País*, 8-IV-1984.

12.Curiosamente su padre también había sido regidor de esta ciudad durante la dictadura franquista.

13.*Comunismo 0/1*, abril 1970. Entre estos estaban antiguos miembros de las OOFF de Madrid (M. Garí, J. Pastor, M. Romero...), de Asturias (Cheni Uría y parte del grupo universitario) y Barcelona, tanto del sector obrero (Joan Font, Elías Martín...) como del sector Juvenil y de las COJ (Meritxell Josa, J.M. Colomar...).

14.Entrevista a Joan Font.

15.Tal como él mismo cuenta en su libro *Entre el fraude y la esperanza. Las Comisiones Obreras de Barcelona*.

16.COLOMER, J.M., *Els estudiants de Barcelona sota el franquisme*, Barcelona, Curial, 1978.

17.RYAN, Maggie, <La evolución de la nueva política: los Grupos Obreros Autónomos en los últimos años del franquismo, 1968-1975>, en *La oposición al Régimen de Franco*, T. I, Vol. II, UNED, Madrid, 1990, pág. 160.

18.*Estuvimos un tiempo vinculados a los MIL hasta poco antes de la detención de Puig Antich*, cuando ya se había prácticamente el control, entrevista a Juan José Ferreiro. Sobre la participación de José Antonio Díaz y Manuel Murcia, véase TOLOSA, Carlota, *La torna de la torna. Salvador Puig Antich y el MIL*,

Barcelona, Empuries, 1985, pág 21.

19.En 1974 era Secretario General de esta formación, véase Pascual Maragall, *op. cit.*, pág. 96.

20.Antes habían trabajado en los Grupos Comunistas Revolucionarios.

21.ROCA, J.M., <Una aproximación sociológica, política e ideológica a la izquierda comunista revolucionaria en España>, en *El proyecto radical: auge y declive de la izquierda revolucionaria (1964-1992)*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1993.

22.En 1971 fue condenado a 18 años de cárcel por el ataque con cócteles molotov a un coche policial. En 1977 salió en libertad gracias a la aplicación de la amnistía.

23.En 1978, cuando ya el Pc(i) había dado lugar al Partido del Trabajo de España, PTE, Manuel Gracia era el Secretario General para Cataluña de esta formación, MARAGALL, Pascual, *op. cit.*, pág. 96.

24.Entrevista a Héctor Maravall.

25.También estuvo en Lucha de Clases Santiago Udina. MARAGALL, Pascual, *op. cit.*, pág. 96.

26.RAMOS, Carlos, <El Cincopuntismo en la CNT, 1965-1966>, en *La oposición al Régimen de Franco*, UNED, Madrid, 1990, T.I, Vol. II, pág. 143.

27.Según Sergio Vilar, Víctor Pérez Díaz y Vicente Verdú también pertenecieron al FLP, en *Franquismo y antifranquismo*, Barcelona, Plaza y Janés, 1984, pág.274.

## 21 . - CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACION

A lo largo de este trabajo hemos ido analizando las grandes líneas de la evolución y el desarrollo de las Organizaciones Frente, en las que a un lado de la balanza hay que señalar la adaptación a las condiciones variables, la tensión contra las tendencias oligárquicas, la pugna frente al excesivo dogmático, la tolerancia interna y la capacidad de crítica ante la dirección, la presencia de católicos en formaciones de izquierda, la prevención contra el centralismo... Estos son algunos de los elementos aceptados hoy día en la mayoría de los partidos progresistas que los *felipes* ya pusieron en práctica a comienzos de los años sesenta. También en cuanto a la estructura del grupo político destaca la organización confederal del Frentismo, un aspecto innovador que se plasmó en la existencia de las federaciones catalanas y vascas.

En el bloque positivo hay que situar igualmente la participación del frentismo en la lucha contra la Dictadura: las huelgas de 1959, de 1962, la actividad en CCOO y en la Universidad así como la presencia cotidiana en las labores

diarias de la oposición (panfletos, publicaciones, acciones puntuales...). A lo largo del presente trabajo hemos ido viendo cómo los *felipes* -independientemente de su eficacia en algunos momentos- tuvieron una incidencia real en la lucha antifranquista y fueron algo más que cuatro románticos jugando a irse a Cazorla y tirar unos petardos.

Su estructura interna también evolucionó, pasando de un liderazgo inicial a la dirección colegiada para evitar en lo posible las tendencias autoritarias. Al mismo tiempo, la primitiva desorganización inicial fue dando paso a unas formaciones algo más estructuradas y jerarquizadas, si bien nunca se llegó al modelo comunista de partido. Aun así los problemas de disciplina fueron reincidentes y no se pudieron evitar las escisiones o las expulsiones de grupos de militantes ya que muchas veces la crítica tenía como límite la aceptación de unos principios generales que podían variar con los años (expulsiones del grupo de la FE en 1965, de Díaz y Murcia en 1968...).

Por otra parte su incidencia en otras formaciones políticas ha sido muy importante y los antiguos miembros de las OOFF han tenido un papel destacado en grupos políticos de un amplio espectro ideológico que abarca de la UCD a la izquierda radical, ocupando en muchas ocasiones puestos de responsabilidad pública durante la democracia como diputados, gobernadores civiles, delegados del gobierno, alcaldes,

concejales, presidentes de comunidades autónomas o ministros. El Frente se ha ido manifestando así como una eficaz escuela de formación de cuadros.

Por contra, también hay que señalar la presencia de lagunas y errores en la actuación de los grupos frentistas. La crítica y el debate interno no impidieron la aparición de importantes fallos en la apreciación de la realidad nacional. Durante muchos años se pensó que la Dictadura tenía sus días contados, en un optimismo -aunque menor que el profesado por el PCE- que fue un error de cálculo que impidió una labor más eficaz contra el Régimen, cuyo ejemplo puede materializarse en la huelga nacional pacífica.

Los planteamientos guerrilleros -minusvalorados hoy por muchos antiguos miembros- eran fruto de otro importante error en el análisis de la realidad española, aunque hay que reconocer, sin embargo, que estas posiciones no pasaron de ser en la inmensa mayoría de los casos simples planteamientos hipotéticos que tuvieron siempre la oposición de importantes sectores de la militancia. En el interior sólo pocos militantes, y en contadas ocasiones, tuvieron armamento de pequeño calibre. No obstante, que este armamento no tuviera un desenlace trágico fue tanto fruto del rechazo que causaba en la mayoría de los *felipes* como de la suerte de no tener un encuentro fortuito e irreversible. Que las tesis tercermundistas no eran de aplicación en la España de 1960 lo tenían claro muchos frentistas que ya en 1959 no se quedaron

bloqueados por el triunfo castrista, pero que este análisis terminara imponiéndose definitivamente puede verse también como resultado de un constante debate interno y del rechazo a imposiciones cerradas, en suma, por la eficacia de un modelo de organización bastante abierta. La conclusión de este análisis fue la *Declaración del Comité Político de las Organizaciones Frente* de 1966, en donde se conectó también con parte de las posiciones claudinistas y gorzianas.

Igualmente, la consideración del Sindicato como correa de transmisión del Partido y como medio para una revolución inminente resultó un lastre para la expansión en las fábricas. Posteriormente, la actividad en las CCOO catalanas no se libró del todo de esta preeminencia del grupo político, tal y como se vio durante la pugna con el PSUC y como puso de manifiesto el grupo *Qué Hacer*.

La estructura clandestina sufrió de la falta de experiencia como organización ilegal, algo que ya tenía el PCE desde hacía años, y que acarreó en ocasiones duras consecuencias, como se puso vio en las caídas de 1959 y de 1962. Sin embargo no debemos olvidar las sucesivas caídas en cadena de miembros del partido comunista y las dificultades que muchas veces hubo en la reconstrucción del Partido Comunista. Tal vez la diferencia en el caso frentista fue la falta de previsión, esas ganas de acción que algunas veces hacían olvidar <el día después>. Quizás el símbolo mayor de

esta inexperiencia fuera la entrega de Julio Cerón a las autoridades al venir desde Ginebra en 1959. Un gesto solidario de mártir cristiano pero poco eficaz en un líder político clandestino, máxime cuando los sistemas de sustitución en un grupo con fuerte liderazgo no estaban entonces nada claros.

Paralelamente las OOFF tuvieron éxito otras veces en la lucha por mantenerse ante la presión policial. Por ejemplo, varios de sus aparatos en Madrid (Juan Manuel Velasco) y Barcelona (José María Vegara) funcionaron durante años sin ser desarticulados por la policía, y el crecimiento de la militancia desde mediados de los años sesenta se pudo efectuar sin grandes caídas. Por contra, la dureza de las posturas en contra a la participación en alianzas contra la Dictadura fue posiblemente una medida demasiado rígida que imposibilitó una mayor incidencia del Frente en la lucha antifranquista.

Quedan varias preguntas en el aire. Tal vez la primera sea si existió realmente un <espíritu frentista>. Posiblemente la respuesta sea positiva, al menos hasta 1968, ya que después de esta fecha, cuando aumentaron las tendencias hacia la formación de un partido comunista radical las diferencias con otros partidos marxistas leninistas en ocasiones se difuminaron.

¿Cómo eran los *felipes*? ¿Románticos? ¿Ingénuos? ¿Innovadores? Hubo algunas zonas donde sólo existió una militancia universitaria, del mismo modo que en otras también hubo una fuerte presencia en los medios obreros. Fueron militantes antifranquistas que se jugaron unos años de libertad frente a la Dictadura (y que a veces los perdieron) dentro de una formación política que pretendía ser de nuevo cuño, situada fuera y a la izquierda del PCE y de la socialdemocracia. Algo caóticos a veces y faltos de un programa definido, no aceptaron el imperialismo comunista ni el occidental. Tampoco deseaban estar dentro de una formación política monolítica y totalmente homogénea. Mantenían el objetivo de que en sus organizaciones pudieran convivir seguidores de distintas tendencias socialistas, creyentes y ateos, sindicalistas y líderes universitarios. Preferían encontrarse en un ámbito nuevo y cambiante, en ocasiones muy poco seguro, que entonces se exploraba en Europa, <la nueva izquierda>.

¿Pudo entonces ser el FLP en el partido progresista de la transición?. A mi modo de ver esto no era posible. A la altura de 1969 el Frente, en un ambiente de radicalización imparable y con fuertes tensiones internas que hacían imposible la actividad política sosegada -al menos en Cataluña- hizo lo que mejor sabía hacer: Adaptarse. Y adaptarse en este caso significaba desaparecer. Entrar en el torbellino de organizaciones políticas. Depurarse, reflexionar y, para muchos, volver a empezar con unas ganas



renovadas en la socialdemocracia, el trotskismo o el comunismo marxista-leninista. Además, y entrando en la política-ficción, el concepto de democracia que tenía en sí la organización en 1969 era, evidentemente, muy distinto del de una democracia occidental. Las posibilidades de evolución del Frente hacia esta aceptación (y con ella, la atracción de votantes en suficiente número) no parecían ser muy consistentes. ¡Aunque no hay que olvidar las capacidades de mudanza de los *felipes*...! Queda además el sentimiento de haber pertenecido a una organización de la que la inmensa mayoría de los testimonios se sienten orgullosos de haber militado y que asumía el pintor Alejandro Vargas: "El sentimiento gratificante que esto supone hace que todos los felipes se sientan unidos por este recuerdo encantador. No se puede pedir más como resultado de una vivencia política. Una familia con un pasado feliz siempre estará unida".<sup>1</sup>

## PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACION

El presente trabajo no pretende cerrarse en la presente tesis doctoral, sino ir ampliando los datos y las fuentes consultadas. De esta forma podrán llenarse las lagunas que todavía persisten sobre las Organizaciones Frente. Mientras tanto estaremos a la espera de nuevas colecciones documentales privadas que puedan ser consultadas y que una nueva serie de antiguos miembros de las OOFF ofrezcan sus experiencias y contrasten sus vivencias con el desarrollo que aparece en esta investigación.

Las perspectivas que aparecen como más posibles son las que se derivan de la conexión con historiadores de diferentes comunidades para juntos coordinar unas vías de investigación comunes en torno a la actuación frentista en cada una de las zonas del Estado. El estudio de la oposición antifranquista en diversas zonas (Euskadi, Cataluña, Valencia, Asturias, Madrid...) proporcionará nuevas informaciones que podrán cruzarse y ampliar las posibilidades de análisis a nivel estatal.

1.<Las siglas olvidadas: FLP>, *El País*, 8-IV-1984.

## **22.- ANEXO DOCUMENTAL:**

### **ESTATUTOS DEL FRENTE DE LIBERACION POPULAR APROBADOS EN EL CONGRESO DE 1962**

#### **I.- PRINCIPIOS**

1.- El Frente de Liberación Popular es la organización que responde a las necesidades de la lucha revolucionaria que el pueblo español tiene hoy planteada.

2.- El Frente es una organización *revolucionaria*. Entendemos por Revolución la toma violenta del poder por las clases trabajadoras y la anulación por las mismas del sistema capitalista de producción acabando con la propiedad privada de los instrumentos de producción y sentando las bases para la sociedad sin clases. El carácter de dictadura de clase que necesariamente supone cualquier Régimen político burgués, sea cual sea su forma externa, hace considerar como único camino para la supresión de las clases el acabar por la fuerza con la dominación capitalista. Un poder no es revolucionario y popular sino en la medida en que se conquista por los trabajadores.

3.- El Frente es una organización *socialista*, entendiendo por socialismo la marcha hacia la sociedad sin clases, que afirmamos como posible a través de la socialización de los bienes de producción, la planificación socialista de la economía, realización de una Reforma Agraria radical adaptada a las particularidades de cada zona y dando la tierra al que la trabaja, la intervención de la Banca por el poder popular, la organización del consumo en cooperativas, la alfabetización y la extensión de la enseñanza a todo el pueblo, la supresión de todo el sistema jurídico de explotación, la anulación del aparato burocrático del Estado-burgués y la sustitución del Ejército, instrumento eterno de la reacción, por las milicias populares que encuadren a todo el pueblo.

4.- El Frente es una organización *democrática*. Su objetivo es la implantación de una democracia real de los trabajadores, haciendo que la totalidad de éstos decidan sobre sus propias cuestiones, con arreglo al principio de la autogestión económica y política, articulando un sistema representativo de decisión, a través de los encuadramientos naturales del trabajador en la Comuna (unidad de convivencia) y en el Sindicato (unidad de trabajo), que debe entenderse desprovisto del sentido de reivindicación económica que tiene hoy.

5.- La Confederación FLP-ESBA-FOC es una organización *federalista*, a partir de un federalismo de base, de abajo a arriba, que articule las diversas unidades socio-geográficas de nuestro país, en aquellas zonas de la Península como Euzkadi y Catalunya donde las características generales del medio social presentan una especial voluntad nacional, los trabajadores se constituyen en frentes de lucha autónomos, germen del respeto futuro que la sociedad revolucionaria tendrá para con los diversos pueblos ibéricos.

6.- El Frente es una organización laica y proclama su *no-dogmatismo* dando cabida en él a todos los trabajadores, sean cuales sean sus creencias religiosas y filosóficas. En consecuencia, se niega a adoptar ningún esquema ideológico como oficial, y trata de encontrar las fórmulas prácticas de la construcción del socialismo en España, adaptándose a las condiciones reales. La posición ideológica del Frente es la de crítica y revisión de los planteamientos existentes al estudiar los problemas no resueltos, el permitir la discusión ideológica interna en la creencia de que, a la larga, es mucho más eficaz que un falso uniformismo teórico.

7.- La vía revolucionaria que se deduce hoy del análisis científico del total de condiciones, es la que se basa en la construcción de un *Frente de clase*, no considerado como un mero instrumento táctico, sino como la fórmula para la realización total de la sociedad sin clases.

Abandonando cualquier partidismo filosófico, sentimental

histórico, o de cualquier otro tipo, es necesario que la clase obrera se una y organice como tal clase, bajo el común denominador de defender sus intereses de clase que son a la vez los intereses históricos de todo el pueblo español.

8.- El desarrollo correcto del Frente debe conducir a ser *la clase explotada (obreros y campesinos) unida y organizada para la revolución*. Todo lo que no sea conseguir este objetivo constituirá un fracaso en la tarea emprendida.

Pero en la etapa actual del Frente es la organización que trata de ser la vanguardia de la lucha obrera en España, radicalizando sus planteamientos, agudizando los conflictos sociales y tratando de la formación en la práctica y desde ahora de la unidad obrera revolucionaria.

El Frente lleva en sí el germen del futuro frente de clase, a través de su no-dogmatismo, su juventud, su ruptura con todos los planteamientos tradicionales, hoy estancados y su postura crítica e independiente, sin otra ligazón que su fidelidad a los trabajadores y sin otro compromiso que la realización total de la Revolución española.

9.- El Frente proclama su *internacionalismo proletario* y hace suya la gran tradición de lucha de los trabajadores de todo el mundo. Está atento a las enseñanzas que se puedan sacar de otras revoluciones nacionales y se siente solidario con todos los esfuerzos del mundo en marcha hacia el socialismo. El Frente proclama el derecho de los trabajadores españoles a buscar su propia vía hacia el socialismo y en

consecuencia nunca supeditará la causa de la revolución y la urgencia de su realización a ninguna consideración táctica que impida, desvíe o retrase el triunfo final.

## II.- ESTATUTO DEL MILITANTE

10.- Para ser militante del Frente de Liberación Popular es preciso:

- a. Estar encuadrado en un sector de la organización del FRENTE.
- b. Realizar un trabajo específico de forma habitual
- c. Estar sometido a la disciplina de la organización.
- d. Pagar regularmente la cuota correspondiente.

11.- Todo el que no siendo militante colabore regularmente de alguna forma es considerado adherente.

12.- Para el ingreso en el Frente es preciso:

- a. Ser propuesto por un militante del mismo, que lo comunicará al responsable de célula.
- b. Pasar por un período de prueba no menor de un mes, realizando un plan de formación y observación bajo la dirección del responsable de célula o persona por él delegada.
- c. Pasado el período de prueba, si el responsable de célula lo considera satisfactorio, se hará un informe de las cualidades del candidato para que el organismo competente, a

designar en cada esfera del Frente, le asigne un puesto y una misión específica de la organización.

13.- Cuando un grupo de personas solicite el ingreso en el Frente la solución será dada por el Comité Ejecutivo de la Federación correspondiente.

14.- Cuando la solicitud de ingreso sea por parte de una organización política en bloque, la decisión corresponde al Secretariado General Permanente, debido ser ratificada por el Consejo Confederal.

15.- Cuando un militante esté por un periodo superior a un mes fuera del lugar de su residencia, quedará encuadrado en la organización del Frente allí existente. Se exceptúa, naturalmente, el caso de que no se considere conveniente ponerle en contacto con la organización de dicha zona geográfica.

16.- La cualidad de militante se pierde:

a. Por separación temporal de la organización no inferior a dos meses.

b. Por separación transitoria mientras se pone claro alguna cuestión referente al militante, cuando se requiera esta medida.

c. Por expulsión de la organización.

17.- La disciplina de la organización será rigurosamente mantenida a través de la estructura jerárquica política del



Frente. En cada zona habrá un organismo especial de disciplina encargado de investigar, juzgar y aplicar las sanciones. Las sanciones serán acordadas especialmente para cada caso.

18.- Los deberes del militante son:

a. Asistir a las reuniones de célula y a cuantas reuniones o actos se le ordene. La falta de asistencia injustificada, más de tres veces en un año, será obligatoriamente sancionada.

b. Realizar con la mayor eficacia posible las tareas que se le encomienden. Obedecer las órdenes que le dé el responsable de su unidad, siempre que no sean contrarias a los Estatutos.

c. Pagar puntualmente la cuota a que, voluntariamente, se haya comprometido. La falta de pago injustificada durante tres meses será necesariamente sancionada.

d. Leer las publicaciones del Frente y los informes y documentos que se le entreguen. Comentar la teoría y la práctica del Frente y la de todo el movimiento obrero en general, criticar constructivamente y preocuparse por la lucha obrera española.

d. Atender a su formación personal de todo tipo.

f. Influir al máximo en su medio ambiente, orientando a cuantos trabajadores conozca en la dirección frentista y revolucionaria.

g. Luchar contra el sectarismo de partido, anteponiendo

siempre los intereses de la clase trabajadora a los de cualquier organización, incluido el Frente. Combatir la tendencia a encerrarse en la incomprensión de todo lo que no es la organización propia.

h. Mantenerse firme ante la policía cuando llegue la ocasión. Cualquier debilidad será sancionada, a menos que se demuestre la imposibilidad absoluta de resistir.

i. Guardar discreción absoluta de todo lo que se refiera a la organización. Las sanciones en este capítulo serán muy severas.

j. Informar periódicamente y por escrito de su actividad.

#### 19.- Derechos del militante:

a. Elegir y ser elegido en lo referente a todos los cargos de la organización, por el sistema regulado en los Estatutos.

b. Discutir y criticar la teoría y la acción del Frente, de cualquiera de sus órganos o militantes, dentro de la organización.

c. Presentar propuestas, mociones de censura y toda clase de sugerencias, con la posibilidad de que sean llevadas a la práctica.

d. Pedir la sanción de cualquier responsable en informe específico presentado ante el organismo competente.

e. Participar cuando sea posible, en la elaboración de

todos los documentos de validez general que se redacten en el Frente, estar representado en la Conferencia de Federación y en el Congreso del Frente.

f. En caso de sanción, tendrá derecho a apelar ante el organismo competente.

g. Reclamar del Frente la capacitación humana y revolucionaria que se necesita en todos los sentidos.

h. Estar informado por los organismos superiores de cuantos aspectos de la lucha permita la clandestinidad.

i. Mantener un contacto directo con los organismos responsables por medio de informes y circulares.

20.- Todo militante del Frente no puede pertenecer a otra organización política o sindical, siendo sancionado severamente en caso de incumplimiento.

### III.- ESTRUCTURA

21.- La estructura del Frente es confederal.

22.- El FLP se compone de siete federaciones. Estas federaciones son: FLP de Galicia, FLP del Norte, FLP del Centro, FLP de Aragón, FLP de Levante, FLP del Sur y FLP del Exterior.

23.- La Euzkadiko Sozialisten Batasuna y el Front Obrer de Catalunya son organizacones autónomas, federadas con el Frente de Liberación Popular, con una misma actitud ideológica y una misma línea táctica.

24.- La jerarquía y la responsabilidad políticas dentro del Frente estás aseguradas por un sistema de órganos elegidos con el máximo de democracia posible dentro de la clandestinidad, tanto en el plano federal como en el confederal.

25.- Los órganos confederales tienen un ámbito de competencia extendido a todo el Frente y todo el Frente participa en la elección con arreglo al sistema marcado, sirviendo al mismo tiempo de base de sugerencias e iniciativas para la dirección acertada por parte de dichos órganos. Los órganos confederales son el *Congreso*, el *Consejo Confederal* y el *Secretariado General Permanente*.

26.- Los órganos federales articulan la organización en la escala federal. Son estos: el Secretariado General de Federación, el Comité Ejecutivo de Federación, el Comité Ejecutivo de Zona y, en los casos en que sea necesario, los Comités Locales y los Comités de Grupo.

27.- El Frente implanta en su organización la dirección colegiada, como única forma de evitar los personalismos en las tareas revolucionarias.

#### IV.- ORGANOS CONFEDERALES

28.- El órgano supremo del Frente es el *Congreso de militantes*. En él se acuerda la línea teórica y táctica del Frente, se deciden las cuestiones de importancia especial y se nombran los órganos responsables, dando cuenta a los órganos existentes, de su actuación.

29.- De la representatividad del Congreso arranca la representatividad del sistema orgánico del Frente. Al Congreso asisten delegados de todas las Federaciones, elegidos por el Comité Ejecutivo de la Federación. También asisten los miembros del Consejo Confederal y aquellas personas que el Consejo Confederal o el Secretariado General Permanente hayan llamado a informar ante el Congreso. El número de delegados de cada Federación será proporcional al número de militantes que tenga, por lo cual el cupo, por razones de clandestinidad, será señalado por el SGP en el momento de la convocatoria del Congreso. La Federación Exterior tendrá una representación en menor proporción.

30.- El Congreso tiene plenas atribuciones en todos los ámbitos y materias.

31.- El Congreso se reúne normalmente cada dos años. Puede reunirse extraordinariamente bien a petición de 2/3 del Consejo Confederal, bien a petición de la base, ya realizada por los Comités Ejecutivos de la mitad de las Federaciones y

organizaciones federadas, ya propuesto por una Federación y acordado por una tercera parte de los militantes del FLP, consultadas las bases en todas las Federaciones.

32.- Tanto en convocatoria ordinaria como extraordinaria, ésta es hecha oficialmente por el Consejo Confederal, que se responsabiliza de su preparación, directamente o mediante una comisión por él nombrada.

33.- Si el Consejo Confederal lo cree necesario, aplazará el Congreso ya convocado, dando cuenta de su decisión en el primer Congreso que haya, que debe ser realizado cuanto antes se pueda. Igualmente en el caso de no convocarlo cuando llegue la fecha de su convocatoria normal.

34.- El Consejo Confederal es el órgano delegado del Congreso de Militantes durante el plazo en que éste no se encuentre reunido. Es por tanto, en dicho período, la suprema autoridad del Frente en todos los órdenes.

35.- El Consejo Confederal está integrado por los miembros del SGP más un número igual más uno de miembros elegidos directamente por el Congreso. Cada uno de sus miembros designará un sustituto para el caso de su desaparición repentina. Sólo un máximo de la tercera parte elegible del Consejo Confederal podrá residir en el exterior.

36.- El Consejo Confederal puede ser revocado o ratificado por el Congreso. También puede ser revocado uno de sus miembros por acuerdo de los cuatro quintos de los otros componentes del mismo.

37.- El Consejo Confederal tiene plenas atribuciones en todos los órdenes, fiscalizando la actuación del SGP, pero sólo en el momento de sus reuniones. Sin embargo, existen unas cuestiones consideradas como fundamentales que sólo pueden ser acordadas por el Consejo Confederal, cuando no puedan serlo por el Congreso. Son estas

- La redacción de un programa oficial.
- Cualquier alianza a escala general o la fusión con otra organización.
- La expulsión o separación de un miembro del SGP.
- La toma de posición ante una situación transcendental para la Revolución española.

38.- El Consejo Confederal se reúne cada seis meses en sesión normal. Puede convocar una reunión extraordinaria cualquier miembro del SGP o una tercera parte de los miembros del Consejo Confederal. Tanto en un caso como en otro la convocatoria oficial y la responsabilidad de la preparación de las sesiones corre a cargo del SGP.

39.- El Secretariado General Permanente es el órgano ejecutivo del Frente, el que lleva la dirección cotidiana de la lucha.

40.- El SGP está formado por los Secretarios Generales de cada Federación. Estos son elegidos por el Congreso entre los delegados enviados representativamente por cada Federación, excepto los del exterior.

41.- Un miembro del SGP puede ser destituido por el Consejo Confederal, previo acuerdo de dos tercios. Igualmente puede serlo por el Comité Ejecutivo de su Federación, por acuerdo unánime, y con acuerdo del resto del SGP. Cada miembro del SGP debe haber designado previamente un sustituto para casos eventuales.

42.- Las atribuciones del SGP son totales en todos los ámbitos, excepto las reservadas al Consejo Confederal. Sin embargo es necesario rendir cuentas al Consejo Confederal en cada reunión del mismo. Las delegaciones a organismos especiales y el control de los mismos está reservado al Consejo Confederal. Igualmente, los contactos personales de miembros de los órganos Confederales con militantes de otras organizaciones políticas requieren la aprobación del SGP u órgano delegado para ello. Todo militante del Frente ocupando estos cargos o conocidos públicamente no puede intervenir en ninguna actividad política o parapolítica sin permiso del SGP.

43.- Los miembros del SGP deben ser obligatoriamente residentes en el interior y llevar al menos un año militando en el Frente.



44.- El SGP se reúne como mínimo cada dos meses. También se reunirá a petición de cualquier miembro del mismo.

45.- No existe un Secretario General del Frente sino el Secretariado General Permanente, constituido por tantos Secretarios Generales como Federaciones participen, excepto la Federación exterior.

#### V.- ORGANOS FEDERALES

46.- El órgano máximo de la Federación es la Conferencia de Federación. En ella participan representantes de todas las zonas de que se compone la Federación, nombrados por el Comité Ejecutivo de Zona, en proporción al número de militantes. Por ello el cupo de representantes de cada zona es el fijado por el Comité Ejecutivo de Federación.

47.- Las atribuciones y funcionamiento de la Conferencia de Federación son los mismos que los del Congreso.

48.- La Conferencia de Federación elige al Comité Ejecutivo de Federación.

49.- El Comité Ejecutivo de Federación es el órgano supremo en la misma durante el tiempo en que se reúne la

Conferencia. Es elegido por esta.

50.- El Secretario General de Federación, elegido por el Congreso de Militantes entre la delegación de la Federación, forma parte obligatoriamente del Comité Ejecutivo, al que preside, pero no tiene más atribuciones especiales que las que le señale la Conferencia o el Comité Ejecutivo de Federación, con arreglo a las necesidades de la organización. Es el enlace con los órganos supremos del Frente y responde de su gestión en este sentido ante el Comité Ejecutivo de Federación que puede, por unanimidad, pedir al SGP su destitución.

51.- La Federación se encuentra dividida en zonas que son centros geográficos capaces de impulsión autónoma. Las zonas se rigen por el Comité Ejecutivo de Zona, elegido por la reunión de responsables de las mínimas unidades organizadas de la Zona, sean grupos, secciones o células, cada uno de los cuales están regidos por sus responsables, elegidos por la base.

52.- Las locales son centros geográficos adscritos a una Zona. Están regidas por el Comité Ejecutivo de Local que está elegido por los responsables de las mínimas unidades que existan dentro de la local.

## 23.- INDICES

### 1.- INDICE DE ABREVIATURAS DE ORGANISMOS Y CONFERENCIAS

AC,	Acción Comunista
ADP,	Associació Democràtica Popular.
AFUE,	Asociación Funcional para la Unidad Europea.
ANFD	Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.
ANV,	Acción Nacionalista Vasca.
APE,	Asociaciones Profesionales de Estudiantes.
AST,	Acción Sindical de Trabajadores.
ASO,	Alianza Sindical Obrera.
ASU,	Agrupación Socialista Universitaria.
CC	Comité Central.
CCOO,	Comisiones Obreras.
CDC,	Convergència Democràtica de Catalunya.
CE,	Comité Ejecutivo. CEFOC es Comité Ejecutivo FOC.
CIOLS,	Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.
CM,	Comité de Madrid.
COJOD,	Conferencia de Organizaciones Juveniles de la Oposición Democrática.
COB,	Comisiones Obreras de Barrio.
COC,	Círculos Obreros Comunistas.
COJ,	Comisiones Obreras Juveniles.
CP,	Comité Político.

CUDE,	Conferencia Universitaria Democrática Española.
CUP,	Candidatura de Unidad Popular.
DRIL,	Dirección Revolucionario Ibérico de Liberación.
DSC,	Democracia Social Cristiana.
ERC,	Esquerra Republicana de Catalunya.
ESBA,	Euskadiko Sozialisten Batasuna.
ETA,	Euskadi ta Askatasuna.
F,	Frente.
FC,	Federación Centro.
FE,	Federación Exterior.
FIJL,	Federación Ibérica de Juventudes Libertarias
FLP,	Frente de Liberación Popular.
FRAP,	Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico.
FUDE,	Federación Universitaria Democrática Española.
FNC,	Front Nacional de Catalunya.
FOC,	Front Obrer de Catalunya.
FSF,	Forces Socialistas Federales.
GOA,	Grupos Obreros Autónomos.
IR,	Izquierda Republicana.
LCR,	Liga Comunista Revolucionaria.
LC,	Liga Comunista.
MCE,	Movimiento Comunista de España.
ME-59,	Movimiento España 59.
MIL,	Movimiento Ibérico de Liberación.
ML,	Movimiento Libertario
MSC,	Moviment Socialista de Catalunya.
NEU,	Nova Esquerra Universitaria.
NIU,	Nueva Izquierda Universitaria.

OIC, Organización de Izquierda Comunista.  
 OPI, Oposición de Izquierdas.  
 ORT, Organización Revolucionaria de Trabajadores.  
 PCE, Partido Comunista de España.  
 PCE m-1, Partido Comunista de España (marxista-leninista).  
 PC(i), Partido Comunista (internacional).  
 PCUS, Partido Comunista de la Unión Soviética.  
 PNV, Partido Nacionalista Vasco.  
 PORE, Partido Obrero Revolucionario de España.  
 PRF, Partido Republicano Federal.  
 PSAD, Partido Social de Acción Democrática.  
 PSI, Partido Socialista del Interior.  
 PSOE, Partido Socialista Obrero Español.  
 PSUC, Partido Socialista Unificat de Catalunya.  
 SD, Sindicato Democrático. Así SDEUM, Sindicato Democrático de Estudiantes de Madrid. SDEUB, Sindicato Democrático de Estudiantes Universidad de Barcelona.  
 SEU, Sindicato Español Universitario  
 SJ, Sector Juvenil.  
 SGP, Secretariado General Permanente  
 SO, Sector Obrero.  
 STV, Solidaridad de Trabajadores Vascos.  
 SOCC, Solidaridad de Obreros Cristianos de Cataluña.  
 UCL, Unión Comunista de Liberación.  
 UDC, Unión Demócrata Cristiana.  
 UDE, Unión Democrática de Estudiantes.  
 UE, Unión Española.  
 UFD, Unión de Fuerzas Democráticas.

UGT,        Unión General de Trabajadores.  
UN,        Unión Nacional.  
UR,        Unión Republicana.  
USO,       Unión Sindical Obrera

## **2.- INDICE DE FUENTES**

### **A) FUENTES PRIMARIAS**

#### **A.1. FUENTES PRIMARIAS NO IMPRESAS**

##### **1.- COLECCIONES DOCUMENTALES**

IIHS. AAC, Instituto Internacional de Historia Social, Amsterdam. AC es el archivo de <Acción Comunista>.

FRC. AJG, Fundación Rafael Campalans, Barcelona. Archivo Joaquín Garriga.

FRC. AIM, Fundación Rafael Campalans, Barcelona. Archivo Isidro Molas.

FPI, Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

## 2.- ARCHIVOS PERSONALES

AJMA,        Archivo José Manuel Arija, Madrid.  
ACI,        Archivo Carmen Iglesias  
AJMM        Archivo José María Mohedano  
AAU,        Archivo Antonio Ubierna

## 3.- ARCHIVOS DE ORGANISMOS E INSTITUCIONES

AHN. EPS    Archivo Histórico Nacional. Dirección General de  
              Seguridad. Archivo Central. Expendientes Político-  
              Sociales.

## 4.- FUENTES ORALES

A continuación aparecen las fuentes orales empleadas en la elaboración de esta tesis doctoral. Las entrevistas se han realizado a personas que o bien fueron miembros de las organizaciones frentistas o bien por cualquier motivo estuvieron muy cercanas a ellas. Pertenecen a todas las etapas de existencia del Frente y proceden de varias zonas geográficas. Junto al nombre cada persona aparece la fecha o fechas en que se efectuó la entrevista.



Asunción Alba, 13.7.94  
Angel Abad, 28.3.94  
Antonio Alonso de las Heras, 19.1.93  
César Alonso de los Ríos, 16.9.93  
Javier Angulo, 9.11.94  
Josep Arán, 15.7.94  
Joaquín Aracil, 29.11.91  
Fernando Ariel del Val, 5.12.90  
José Manuel Arijá, 21.10.91  
Luis Avilés, 28.3.94  
José Bailo, 30.12.96  
Rafael Bañón, 14.4.94  
Jaime Barceló, 19.7.95  
Esther Benítez, 10.2.93  
Enrique Boada, 28.1.94  
Pablo Bordonaba, 20.11.94  
Daniel Cando, 2.11.94  
Luis Castells, 11.10.94  
Antonio Castells, 31.12.96  
José María Colomar, 24.7.85  
Jordi Conill, 4.11.94  
Francisco Díez del Corral, 9.7.91  
Jonchu Elorrieta, 9.12.96  
Ignacio Fernández de Castro, 4.12.90  
Juan José Ferreiro, 28.1.94  
Juan Font, 4.11.94  
Manuel de For, 4.1.91

Ernesto García Camarero, 26.11.93  
José Antonio García Casal, 22.2.93  
José Antonio García Durán, 3.11.94  
Javier García Fernández, 24.11.93  
Manuel García, 28.1.94  
Manuel Garí, 28.2.94  
Nuria Garreta, 25.4.94  
Ricardo Gómez Muñoz, 22.7.91  
Juan Gomis, 3.1.92  
José Antonio González Casanova, 3.11.94  
José María González Muñoz, 5.12.90  
Dolores González Ruíz, 5.10.93  
Manuel Gracia, 18.7.95  
Rodolfo Guerra, 28.3.94  
José Antonio Gurruchaga, 10.7.94  
Carmen Iglesias Cano, 20.7.94  
Enrique Jiménez de Sandoval, 10.10.93  
Marichel Josas, 28.3.94  
Joaquín Leguina, 16.6.94  
Ignacio Latierro, 11.10.94  
Manuel Lizcano, 19.1.94  
Antonio López Campillo, 16.9.91  
Héctor Maravall, 20.1.94  
Elías Martín, 14.7.94  
Fernando Martínez Pereda, 21.7.91  
Juan Masana 27.3.94  
Antonio Masip 21.2.93

Juan Menéndez Arango, 22.2.93  
José María Mohedano, 8.2.94  
Isidro Molas, 14.7.94  
Carlos Morán, 4.11.93  
Francisco Oliván, 28.1.94  
Raimundo Ortega, 26.11.91  
Valeriano Ortíz, 2.1.92  
José María Palomas, 28.1.94  
Manuel Pasarín 27.1.94  
Jaime Pastor, 1.3.94  
Francisco Pereña, 21.7.91  
Florentino Pérez, 9.10.93  
José María Picó, 13.7.94  
Ignacio Quintana, 11.3.93  
Ana Ramón, 14.7.94  
José Ramón Recalde, 7.7.94  
Miguel Roca, 29.7.95  
Carlos Romero, 5.3.94  
Fernando Romero, 7.4.1991  
Miguel Romero, 3.3.94  
José Luis Rubio Cordón, 24.7.91  
Juan Ruíz Manero, 5.12.93  
Jesús Salvador Salvador, 12.7.94  
Trinidad Sánchez Pacheco, 30.12.93  
Juan Sardá, 29.3.94  
Nicolás Sartorius, 20.11.91 (1) y 3.12.91 (2)  
Jaime Sartorius, 29.7.94

Conrad Solá, 17.7.95  
Mercé Soler, 31.12.96  
Antonio Ubierna, 5.3.91 (1) y 11.4.91 (2)  
José Ignacio Urenda, 2.1.92 (1) y 28.3.94 (2)  
Cheni Uría, 23.3.93  
Damián Tapia, 7.2.94  
José Torreblanca, 25.11.93  
Manuel Vázquez Montalbán, 13.7.94  
José María Vegara, 12.7.94  
Juan Manuel Velasco, 23.3.94  
Josep Verdura, 12.7.94  
José Luis Zárraga, 2.2.94  
Carlos Zayas, 20.3.94

## **A.2. FUENTES PRIMARIAS IMPRESAS**

### **1.- PRENSA DEL EXILIO**

Las publicaciones clandestinas se recogen en el capítulo dedicado a las publicaciones de las Organizaciones Frente.

### **2.- PUBLICACIONES PERIODICAS DE CURSO LEGAL**

*ABC*

*El País*

### 3.- OBRAS DE PROTAGONISTAS

--ARIJA, José Manuel, <La nueva y radical oposición al Régimen>, en *La historia del franquismo, Diario 16*, cap. 39, pág. 610-621.

--BUSQUETS, Julio, <Los tenientes de Forja>, en <Los hombres del "Felipe">, *La historia del Franquismo, Diario 16*, cap. 39, pág. 619-621.

--CERON, Julio, <El Frente de Liberación Popular ha sido la gran oportunidad de los últimos años>, en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº 13-14, junio/septiembre 1967, pág. 201-203.

--COMIN, A.C., *Obras*, Barcelona, Fundació Alfons Comin, VII vol., 1986.

--DAMIANO GONZALEZ, Cipriano, *La resistencia libertaria 1939-1979*, Barcelona, Bruguera, 1978.

--DIAZ, José Antonio, *Luchas internas en Comisiones Obreras (Barcelona 1964-1970)*, Barcelona, Bruguera, 1977.

--FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio, *España hoy*. París, Ruedo Ibérico, 1963.

--FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio, *Teoría sobre la revolución*, Madrid, Taurus, 1959.

--FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio, *¿Unidad política de los cristianos?* Madrid, Cuadernos Taurus, 1959.

--GARI, Manuel, <Fulgor y muerte del "Felipe">, en *El País*,

26.IV.1984.

--GARI, Manuel, <El "Felipe", una historia por escribir>, en *El proyecto radical: auge y declive de la izquierda revolucionaria (1964-1992)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1993.

--GOMIS, Joan, <Historia de una fundación>, en *La revista <El Ciervo>: historia y teoría de 40 años*, Barcelona, Península, 1992, pág. 17-38.

--GOMIS, Lorenzo, <El estilo del primer *Ciervo*>, en *La revista <El Ciervo: historia y teoría de 40 años*, Barcelona, Península, 1992, pág. 57-78.

--GONZALEZ CASANOVA, José Antonio, edit., *La revista <El Ciervo: historia y teoría de 40 años*, Barcelona, Península, 1992.

--GONZALEZ RUIZ, <El cristiano y la Revolución>, *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº 11, febrero-marzo 1967, pág. 4-17.

--IBÁÑEZ, Jesús, <El "Felipe", o la memoria secuestrada> en *Liberación*, 9.X.1984.

--IBÁÑEZ, Jesús, <Autopercepción intelectual de un proceso histórico>, *Anthropos*, nº 113, 1990, pág. 9 a 31.

--MALUQUER, Jordi, <Pequeña antología de los primeros pasos>, en *La revista <El Ciervo>: historia y teoría de 40 años*, Barcelona, Península, 1992, pág. 39-59.

--MARAGALL, Pascual, <Un instant de reconstrucció de la història del FOC>, en *Debat*, nº 4, Barcelona, 1978.

--MORAN, Fernando, <Julio Cerón o la ironía incomprensible>, en *El País*, 17-IX-1984.

- NOVAIS, José Antonio, <Rebeldes de los años sesenta>, en *El País, Suplemento semanal*, 23.IV.1976.
- PAZ, Abel, *La CNT. 1939-1951*, Barcelona, Hacer, 1982.
- <RAMIREZ, Luis> (Luciano Rincón), *Nuestros primeros veinticinco años*, París, Ruedo Ibérico, 1964.
- RECALDE, José Ramón. *La conciencia de clase*, Barcelona, Nova Terra, 1967.
- RIDRUEJO, Dionisio, *Casi unas memorias*, Barcelona, 1976.
- SANZ OLLER, Julio, *Entre el fraude y la esperanza. Las Comisiones Obreras de Barcelona*, París, Ruedo Ibérico, 1972.
- SEMPRUM, Jorge, *Autobiografía de Federico Sánchez*, Barcelona, Planeta, 1995.
- VARGAS, A, <Las siglas olvidadas: FLP>, en *El País*, 8-IV-1984.
- VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel, <Un partido sin historia pero con memoria>, en *El País*, 17.IX.1984.

## B) FUENTES SECUNDARIAS

--ALBA, Víctor, *Historia de la resistencia antifranquista (1939-1955)*, Barcelona, Planeta, 1978.

--ALBEROLA, Octavio, y GRANSAC, Ariane, *El anarquismo español y la acción revolucionaria. 1961-1974*, París, Ruedo Ibérico, 1975.

--ALVAREZ COMELLAS, José, *La oposición universitaria al franquismo en Madrid: los sucesos de febrero de 1965. Antecedentes y consecuencias*, Universidad Autónoma de Madrid, memoria de licenciatura inédita, 1986.

--ARGULLOL MURGADAS, Rafael, <Reflexión sobre los años radicales (El movimiento estudiantil de 1968 a 1971)>, en *Materiales*, nº 2, marzo-abril 1977, pág. 83-92.

--ARIEL DEL VAL, Fernando, ed., *El proyecto radical: auge y declive de la izquierda revolucionaria (1964-1992)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1993.

--BALCELLS, Albert y SOLE I SABATE, Josep. M., <Aproximación a la historia del régimen franquista en Cataluña>, en *La oposición al régimen de Franco*, Madrid, UNED, 1990, t. I, vol. II, pág. 275-303.

--BALFOUR, Sebastián, <El movimiento obrero y la oposición obrera durante el franquismo> en *La oposición al régimen de Franco*, t. I. Vol. II, Madrid, UNED, 1990, pág. 11-18.



- BLANC, Jordi, <Las huelgas y el movimiento obrero español> en *Horizonte español*. 1966. París, Ruedo Ibérico, 1966.
- BORDERIAS, Cristina, <La Historia Oral en España a mediados de los años noventa>, en *Historia y Fuente Oral*, nº 13, 1995, pág. 113-129.
- BREG, Magnus, <La entrevista como método de producción de conocimientos>, *Historia y Fuente Oral*, nº 4, pág. 5-10.
- <BULNES, Ramón>, (Ignacio Quintana), <Del sindicalismo de represión al sindicalismo de integración>, en *Horizonte español*. 1966, t. II, París, Ruedo Ibérico, 1966, pág. 285-325.
- CACIALI, M., *Elecciones y partidos en la transición española*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1986.
- CALVEZ, Jean-Ives, *El pensamiento de Carlos Marx*, Madrid, Taurus, 1958.
- CAMACHO, Marcelino, *Confieso que he luchado*, Madrid, Edic. Temas de Hoy, 1990.
- CASTELLS, Andreu, <El FOC i la vaga d'autobuses de Sabadell>, *Debat*, nº 4, 1978, pág. 102-107.
- CLAUDIN, Fernando, <Dos concepciones de la vía española al socialismo>, en *Horizonte español*. 1966, t.II, París, Ruedo Ibérico, 1966, pág. 59-100.
- COLOME, Gabriel, <El Partit del Socialistes de Catalunya>, en *Los partidos socialistas en Europa*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 1994, pág. 41-70.
- COLOMER, J.M., *Els estudiants de Barcelona sota el franquisme*, Barcelona,

Curial, 1978.

--COLOMER, J.M., *La ideología de l'antifranquisme*, Barcelona, Edicions 62, 1985.

--COSTA, Pau, <Organización e iniciativa revolucionaria>, en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº 26-27, agosto-noviembre 1970, pág. 29-38.

--CREXELL, Joan, *La caputxinada*, Barcelona, Edicions 62, 1987.

--DOMINGUEZ, Javier, *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo. 1951-1975*, Bilbao, Mensajero, 1985.

--DUVERGER, Maurice, *Los partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

--ESTAPE, Fabián, y AMADO, Mercé, <Realidad y propaganda de la planificación indicativa en España>, en *España bajo el franquismo*, J. Fontana Edic, Barcelona, Crítica, 1986, pág. 206-215.

--ESTRUCH TOBELLÀ, Joan, *El PCE en la clandestinidad 1939-1956*, Madrid, Siglo XXI, 1982.

--FABRE, Jaume, HUERTA, Josep y RIBAS, Antoni, *Vint anys de resistència catalana, 1939-1959*, Barcelona, La Magrana, 1978.

--FANON, Franz, *Los condenados de la Tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

--FERNANDEZ BUEY, <Estudiantes y profesores universitarios contra Franco. De los Sindicatos democráticos estudiantiles al movimiento de profesores no numerarios>, en *La Universidad española bajo el Régimen de Franco*, Actas del Congreso de

Zaragoza, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1989, pág. 469-496.

--FERNANDEZ BUEY, <Nota introductoria a los "Documentos del movimiento universitario bajo el franquismo" en *Materiales*, número extraordinario núm. 1, 1977.

--FERNANDEZ BUEY, <La insólita aunque breve experiencia de un sindicato democrático bajo el franquismo>, en *Materiales*, núm. 2, marzo-abril 1977, pág. 71-83.

--FERNANDEZ VARGAS, Valentina, *La resistencia interior en la España de Franco*, Madrid, Istmo, 1981.

--FERREIRO, Juanjo, <Algunas tendencias en el Movimiento Obrero al final de los años sesenta>, en *Debat*, nº 5, julio de 1978, pág. 76-78.

--FOLGUERAS, Pilar, *Cómo se hace historia oral*, Madrid, Eudema, 1994.

--FORMENTOR, Davira, <La Universidad: crónica de siete años de lucha>, en *Horizonte español*, 1972, París, Ruedo Ibérico, 1972, pág. 181-235.

--FRASER, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, Barcelona, Crítica, 1979.

--FRASER, Ronald, <La formación de un entrevistador>, en *Historia y fuente oral*, nº 3, Barcelona, 1990, pág. 151-165.

--FUSI, Juan Pablo, <La conflictividad en la España de los años sesenta>, en *España bajo el franquismo*, Barcelona, Grijalbo, 1986, pág. 160-169.

--FUSI, Juan Pablo, *Franco*, Madrid, El País, 1985.

- GARCIA ALCALA, Julio A., <La revolución armada y el Frente de Liberación Popular>, en *Jornadas <Historia y Fuentes Orales>. Memoria y sociedad en la España contemporánea*, Avila, UNED, 1993, pág. 207-218.
- GARCIA ALCALA, Julio A., <Las relaciones entre las Organizaciones Frente>, en *El Front Obrer de Catalunya*, Barcelona, Fundació Rafael Campalans, 1995, pág. 71-86.
- GARCIA-NIETO, Carmen (dir.) <Marginalidad, movimientos sociales, oposición al franquismo. Palomeras, un barrio obrero de Madrid, 1950-1980>, *La oposición al Régimen de Franco*, T. II, pág. 269-288, Madrid, UNED, 1990.
- GONZALEZ CASANOVA, José Antonio, *La lucha por la democracia en Catalunya*, Barcelona, Dopesa, 1979.
- GONZALEZ CASANOVA, José Antonio, prólogo a *La economía yugoslava*, de Guy Caire, Barcelona, Nova Terra, 1964.
- GORZ, André, *Estrategia obrera y neocapitalismo*, México, Era, 1976.
- GUERRA GOMEZ, Amparo, <La historia oral. Interconexiones metodológicas y aplicación a la Historia de la Comunicación Social>, *Metodologías para la Historia de la Comunicación Social*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1996, pág. 45-50.
- HAMMER, Dean y WILDAVSKY, Aaron, <La entrevista semiestructurada de final abierto>, en *Historia y Fuente Oral*, núm 4, 1990, pág. 23-62.
- HEINE, Hartmut, <La contribución de la "Nueva Izquierda" al resurgir de la democracia española, 1957-1976>, en *España bajo*

- el franquismo*, J. Fontana Edit., Barcelona, Crítica, 1986, pág. 142-160.
- HEINE, Harmut, *La oposición política al franquismo*, Barcelona, Crítica, 1983.
- HERMET, Guy, *Los católicos en la España franquista*, dos tomos, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI, 1985.
- HERMET, Guy, *Los comunistas en España*, París, Ruedo Ibérico, 1972. *Historia del franquismo*, capítulo 39, Diálogo 16.
- HERNANDEZ SANDOICA, Elena, <Reforma desde el sistema y protagonismo estudiantil en la Universidad de Madrid en los años cincuenta>, en *La Universidad española bajo el Régimen de Franco*. Actas del Congreso de Zaragoza, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 1989, pág. 391-414.
- HOBSBAWM, E. J., *Revolucionarios. Ensayos Contemporáneos*, Barcelona, Ariel, 1978.
- HOMBRAVELLA, Ros, y otros, *Capitalismo español: de la autarquía a la estabilización (1930-59)*, t. II, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1973.
- IBARRA GUELL, Pedro, *El movimiento obrero en Vizcaya 1967-1977*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1987.
- JAUREGUI, Fernando y VEGA, Pedro, *Crónica del antifranquismo*, 2 tomos, Barcelona, Argos Vergara, 1983.
- JOUTARD, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

- JULIA, Santos, <Obreros y sacerdotes: cultura democrática y movimientos sociales de oposición> en *La oposición al régimen de Franco*, UNED, Madrid, 1990, Tomo II, pág. 147-160.
- KOLAKOWSKI, Leszek, *Las principales corrientes del marxismo. La crisis*, Madrid, Alianza Editoria, 1983, 526 pág.
- LEON, Sergio, <Notas sobre el movimiento estudiantil en España>, en *Horizonte español. 1972*, t. II, p. 157-178.
- LIZCANO, Pablo, *La generación del 56. La universidad contra Franco*, Barcelona, Grijalbo, 1981.
- MALERBE, Pierre, *La oposición al franquismo*, Madrid, Edi. Naranco, 1977.
- MARAVALL, José María, *Dictadura y disenso político: obreros y estudiantes durante el franquismo*, Madrid, Alfaguara, 1978.
- MARAVALL, José María, <De la oposición al Gobierno: la política y políticas del PSOE>, En *Los partidos socialistas en Europa*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 1994, pág. 9-40.
- MARINAS, José Miguel, y SANTAMARINA, Cristina, edit. , *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate, 1993.
- MARTIN RAMOS, José Luis, <La trayectoria del MSC> en *Debat*, nº 5, julio de 1978, pág. 7-15.
- MARTIN RAMOS, José Luis, <La radicalización de los años sesenta>, en *El Front Obrer de Catalunya*, Fundació Rafael Campalans, Barcelona, 1995.

- MARTIN RAMOS, José Luis, *Historia del Socialismo Español*, T. IV. 1939-1977, Barcelona, Conjunto Editorial, 1989.
- MARZA, Albert, *Alfons Comin, esperança en la història: la persona de Comin i el debat cristianisme-marxisme en la perspectiva d'un cristianisme d'alliberament*, Barcelona, Edicions 62, 1995.
- MATEOS, Abdón, <Una interpretación del resurgimiento del PSOE y de la UGT>, en *La oposición al Régimen de Franco*, t I, Vol. I, Madrid, UNED, 1990, pág. 211 a 233.
- MATEOS, Abdón, "La A.S.U." en *La Universidad española bajo el Régimen de Franco (1939-1975)*. Institución Fernando el Católico. 1991.
- MATEOS, Abdón, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español 1953-1974*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 1993.
- MAYNTZ, Renate, *Sociología de la organización*, Madrid, Alianza Edit., 1967.
- MESA, Roberto, *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en la Universidad Complutense de Madrid*, U.C.M., 1982.
- MICHELS, Robert, *Los partidos políticos. 1. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna, Argentina, Amorrortu,* 1969
- MOLAS, Isidro, <Història del Socialisme a Catalunya. Cronologia 1939-1977>, en *Debat*, nº 8, julio de 1978, pág. 57-74.

- MOLAS, Isidro, *Història del Socialisme a Catalunya 1940-1975*, Barcelona, Columna, 1994.
- MORAN, Gregorio, *Miseria y grandeza del PCE, 1939-1985*, Barcelona, Planeta, 1986.
- NAVAZA, Xavier, *Disparos*, Vigo, Xerais de Galicia, 1991.-
- NIETHAMMER, Lutz, <¿Para qué sirve la Historia Oral?>, en *Historia y Fuente Oral*, nº 2, pág. 3-26.
- PCE, *Dos meses de Huelgas*, 1962.
- PARIS, Carlos, <La pretensión de una Universidad tecnocrática (panorama de la Universidad española desde 1956 a 1975)>, en *La Universidad española bajo el Régimen de Franco, 1939-1975*, Institución Fernando el Católico, T. I, pág. 437-454.
- PASTOR, Jaime, <El SDE y la generación del 68>, en *La crisis del movimiento juvenil en las sociedades capitalistas*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1969.
- PAYNE, Stanley, *El catolicismo español*, Barcelona, Planeta, 1984.
- PAYNE, Stanley, *El Régimen de Franco 1936-1975*, Madrid, Alianza Edit., 1987.
- PAYNE, Stanley, <La oposición a las Dictaduras en Europa Occidental: una perspectiva comparada>, en *La oposición al régimen de Franco*, Madrid, UNED, 1990, t. I, vol. I.
- PEÑA, Antoliano <25 años de luchas estudiantiles>, en *Horizonte español, 1966*, París, Ruedo Ibérico, 1966, t. II, pág. 131-169.
- PITARCH, E. et alii, *Partits i parlamentaris a la Catalunya d'avui. Període de*



*la Generalitat Provisional (1977-1979)*, Barcelona, Edicions 62, 1980.

--PORTUONDO, E., <Forja de rebeldes: una aproximación a los orígenes de las vanguardias militantes del radicalismo de izquierdas en la segunda mitad de los sesenta: el movimiento estudiantil (1964-1970)>, en *El proyecto radical: auge y declive de la izquierda revolucionaria (1964-1992)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1993.

--PRESTON, Paul, *Franco, "Caudillo de España"*, Barcelona, Grijalbo, 1993.

--PRESTON, Paul, *El triunfo de la democracia en España*, Esplugues de Llobregat, Barcelona, Plaza y Janés, 1986.

--PRESTON, Paul, <La oposición antifranquista: la larga marcha hacia la unidad>, en *España en crisis*, Barcelona, 1978.

--PUJOL, Josep, <El naixement de CC.OO. a Barcelona>, *Debat*, nº 5, julio de 1978, pág. 52-56.

--RAMOS, Carlos, <El cincopuntismo de la CNT 1965-1966>, En *La oposición al Régimen de Franco*, T.I., Vol. II, pág. 137-156 Madrid, UNED, 1990.

--ROCA, J.M., <Una aproximación sociológica, política e ideológica a la izquierda comunista revolucionaria en España>, en *El proyecto radical: auge y declive de la izquierda revolucionaria (1964-1992)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1993.

--ROMEU ALFARO, Fernanda, *Mas allá de la utopía: perfil histórico de la Agrupación Guerrillera de Levante*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1987.

- ROSSANDA, Rossana, *Un viaje inútil, o de la política como educación sentimental*, Barcelona, Laia, 1984.
- RUIZ, David (comp). *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)* Madrid, Edit. Siglo XXI, 1993.
- RUIZ CARNICER, Miguel Angel, *El SEU, 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*, Madrid, siglo XXI, 1996.
- RUIZ CARNICER, Miguel Angel, edit., *La Universidad española bajo el Régimen de Franco*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1989.
- RYAN, Maggie, <La evolución de la nueva política: los Grupos Obreros Autónomos en los últimos años del franquismo, 1968-1975>, en *La oposición al Régimen de Franco*, T. I, Vol. II, pág. 157-164, UNED, Madrid, 1990.
- SACALUGA, Gonzalo, *La resistencia socialista en Asturias*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 1986, 223 pág.
- SALA, Antonio, y DURAN, Eduardo, *Crítica de la izquierda autoritaria en Cataluña. 1967-1974*, París, Ruedo Ibérico, 1975.
- SALVADOR, Jesús, <El socialistes i l'acció sindical i obrera en la dècada del 60 (1960-1970). Aproximació al seu estudi>, en *Debat*, nº 5, 1978, pág. 43-51.
- SEMPRUM, Jorge, <La oposición política en España, 1956-1966>, en *Horizonte español. 1966*. t. II, París, Ruedo Ibérico, 1966, pág. 39-59.

- SERRANO, Secundino, *La guerrilla antifranquista en León. 1936-1951*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1986.
- SOLE TURA, Jordi, <Unidad y diversidad de la oposición comunista al franquismo> en *España bajo el franquismo*, J. Fontana Edit., Barcelona, Crítica, 1986, pág. 123-142.
- SULLIVAN, John, *El nacionalismo vasco radical, 1959-1986*, Madrid, Alianza Edit., 1988.
- TCACH, César y REYES, Carmen, *Clandestinidad y exilio: la reconstrucción del sindicato socialista. 1939-1953*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 1983.
- TEODORI, Massimo, *Las nuevas izquierdas europeas (1956-1976)*, Barcelona, Blume, 1978.
- THOMPSON, Paul, <Historias de vida en el análisis de cambio social>, *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate, 1993, pág. 65-80.
- THOMPSON, Paul, *Mijas, República, Guerra y Franquismo*, Antoni Bosch, Barcelona, 1986.
- TOLOSA, Carlota, *La torna de la torna. Salvador Puig Antich y el MIL*, Barcelona, Empuries, 1985.
- TUÑON DE LARA, Manuel, y BIESCAS, José Antonio, *España bajo la dictadura franquista*, Barcelona, Labor, 1980.
- TUSELL, Xavier, *La oposición democrática al franquismo, 1939-1962*, Barcelona, Planeta, 1977.
- UNZUETA, Patxo, *Los nietos de la ira*, Madrid, El País-Aguilar, 1988.

- VARIOS (P. Gabriel, C. Molinero, G. Ramos, J. Serrallonga y P. Ysas) *Comissions Obreres de Catalunya (1964-1989)* E. Empuries, Barcelona, 1989.
- VARIOS, *El movimiento guerrillero en los años cuarenta*, Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 1990.
- VARIOS, *Historia, fuente y archivo oral*, Madrid, Dirección de Archivos Estatales, 1990.
- VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel, *El hermano pequeño*, Barcelona, Planeta, 1994.
- VEGARA, José María, <El pensament polític de l'esquerra europea del 60 i el FOC>, en *El Front Obrer de Catalunya*, Barcelona, Fundació Rafael Campalans, 1995.
- VERRIÉ, F.P., <La formació del MSC>, en *Història del Socialisme a Catalunya 1940-1975*, Barcelona, Columa, 1994, pág 15-42.
- VILAR, Sergio, *Historia del antifranquismo. 1939.1975*, Barcelona, Plaza y Janés, 1984.
- VILAR, Sergio, *Protagonistas de la España Democrática. La oposición a la Dictadura, 1939-1969*, Ediciones Sociales, París, 1968.
- VILAR, Sergio, *Franquismo y antifranquismo*, Barcelona, Orbis, 1986.

## INDICE DE PAGINAS

### TOMO 1.-

<u>CAPITULO</u>	<u>PAGINA</u>
TESTIMONIO DE AGRADECIMIENTOS.....	1
1.- LOS FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACION.....	3
1. La realización de un estudio global sobre las Organizaciones Frente .....	4
2. El estudio de fuentes hasta ahora inéditas .....	4
3. El interés del modelo político frentista .....	6
4. La actividad del Frente en la lucha antifranquista .	11
5. La separación entre el mito y la realidad del Frente	12
6. La influencia posterior de las Organizaciones Frente	15
7. Hipótesis de Trabajo .....	15

<b>2.- FUENTES UTILIZADAS .....</b>	<b>19</b>
Fuentes primarias escritas .....	19
La problemática del método en la Historia Oral.....	22
El estado de la cuestión historiográfico .....	28
 <b>3.- LA EVOLUCION DE LAS ORGANIZACIONES FRENTE.....</b>	<b>46</b>
 <b>4.- LAS CLAVES DE LA OPOSICION ANTIFRANQUISTA .....</b>	<b>56</b>
1.- La influencia de la Guerra Civil .....	56
2.- Los años cuarenta .....	58
3.- La década de 1950. Aparece una nueva oposición.....	71
4.- Los años sesenta: Los planes de desarrollo.	
La oposición universitaria y sindical .....	78
5.- Los últimos años de la Dictadura .....	91
 <b>5.- LOS ORIGENES. &lt;UN GRUPO DE AMIGOS&gt; .....</b>	<b>100</b>
Los primeros contactos.....	103
La "autenticidad religiosa" .....	110
La situación universitaria .....	115
El Servicio Universitario de Trabajo.....	121
El rechazo al comunismo soviético y al Partido Comunista de España.....	125
El rechazo a los partidos del exilio .....	128
Entre la balbuceante organización y la progresiva concreción ideológica .....	131
- Nacen las organizaciones universitarias.....	131
- <El Frente de Liberación Popular>.....	136

<b>6.- LA HUELGA GENERAL PACIFICA . 1959.....</b>	<b>163</b>
El crecimiento organizativo: Cataluña y París.....	164
¿Por qué participar? .....	169
Los preparativos y su desarrollo .....	173
Las detenciones .....	178
Un juicio polémico .....	182
Una necesaria autocrítica y una nueva táctica .....	185
 <b>7. LA CENTRAL DE PERMANENTES.-1960/1962-.....</b>	<b>197</b>
La organización. La nueva dirección.....	199
Hacia una organización más clandestina. "La Macro".....	207
Hacia una organización más clandestina. Las células....	214
Nuevas provincias y federaciones.....	215
Una financiación propia .....	228
La Federación Universitaria Democrática Española.....	229
A la caza del obrero urbano .....	234
El fin político absorbe el objetivo sindical .....	242
La fallida conexión campesina .....	245
UNA NUEVA CONCEPCION TACTICA .....	246
-Aparece <el guerrillerismo .....	248
-El amigo yugoslavo .....	253
-El debate teórico .....	255
-El exterior prepara la logística .....	258
-La ruptura del grupo parisino .....	263
-El abandono de la táctica guerrillera .....	266

<b>8 . LA OLEADA HUELGUISTA Y LA CAIDA DE 1962 .....</b>	<b>285</b>
El conflicto laboral .....	287
La huelga y el Frente .....	289
 <b>9.- EL CONGRESO DE PAU .-Diciembre de 1962-.....</b>	<b>322</b>
La preparación .....	323
Una definición ideológica .....	327
El Plan Táctico .....	329
La discusión federal .....	333
Organigrama .....	340
 <b>10. LA PAULATINA RECUPERACION .-1963/1965-.....</b>	<b>347</b>
Objetivo: la vuelta al funcionamiento del Frente .....	349
La recuperación catalana .....	357
La situación del Euskadiko Sozialisten Batasuna.....	368
Contra el Sindicato Español Universitario.....	369
De los Comités de Lucha Obrera a Comisiones Obreras....	384
Hacia el abandono de la opción armada .....	391



## TOMO 2.-

<b>11. LA CRISIS DE LA FEDERACION EXTERIOR .-1964/1965-..</b>	<b>406</b>
La evolución del exterior .....	408
El estallido de la crisis .....	420
El exterior tras 1965 .....	432
<b>12. LA DECLARACION DE 1966 .....</b>	<b>440</b>
Replanteamiento y cambios en Madrid .....	441
La fase gradualista .....	448
<b>13. HACIA LA CRISIS DEL GRADUALISMO .....</b>	<b>459</b>
Cambios en las Organizaciones Frente .....	460
<b>14. LA ACTIVIDAD EN COMISIONES OBRERAS .....</b>	<b>469</b>
Hasta las elecciones de 1966 .....	471
El Sindicato y los grupos políticos .....	475
Las Comisiones Obreras Juveniles .....	479
1968. Las Zonas y la pugna en Comisiones Obreras .....	487
<b>15. LA UNIVERSIDAD DE 1966 A 1969.....</b>	<b>504</b>
El Frente y el Sindicato Democrático de Estudiantes ..	505
La radicalización estudiantil .....	514
Del Sindicato a los Comités de Acción.....	524
La muerte de Enrique Ruano .....	529

<b>16. LA RADICALIZACION FINAL .-1967-1969-.....</b>	<b>549</b>
La situación en Cataluña.....	551
La escisión de <Proletario> .....	553
La Tercera Conferencia del Front Obrer de Catalunya ..	555
Entre las dos Conferencias .....	559
La crisis de 1969 en el federalismo del Frente.....	567
1.- La evolución del nacionalismo.....	567
2.- La concepción federal del Frente .....	569
3.- Los problemas de cada una de las Federaciones ...	572
La última Conferencia del Front Obrer de Catalunya ...	574
El final de las Organizaciones Frente .....	579
 <b>17. RELACIONES CON OTROS PARTIDOS POLITICOS .....</b>	<b>595</b>
Hasta 1959 .....	597
"Amor y Odio" hacia el Partido Comunista de España ...	598
El Partido Socialista Obrero Español.....	607
La escasa participación en alianzas y Conferencias ...	610
La política de unión con otros partidos socialistas ..	616
Las relaciones con Euzkadi Ta Askatasuna.....	621
Las relaciones con los grupos anarquistas .....	623
 <b>18. LAS RELACIONES INTERNACIONALES .....</b>	<b>635</b>
Relaciones con organizaciones europeas .....	636
Contactos con grupos y países tercermundistas .....	642
Política Internacional .....	645
 <b>19. PUBLICACIONES DE LAS ORGANIZACIONES FRENTE .....</b>	<b>654</b>

20. ¿Y DESPUES DEL FRENTE QUÉ? .....	669
1.- La influencia en formaciones de la izquierda tradicional.....	671
2.- La participación en formaciones de la izquierda radical a partir de 1968 .....	680
3.- La participación en otras formaciones políticas .....	686
4.- La actividad profesional .....	688
21. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACION..	693
22. ANEXO DOCUMENTAL: ESTATUTOS DEL FRENTE DE LIBERACION POPULAR APROBADOS EN EL CONGRESO DE 1962 .....	701
23. INDICES .....	717
Indice de abreviaturas de organismos y conferencias ..	717
Indice de fuentes.....	721
Indice de páginas .....	743